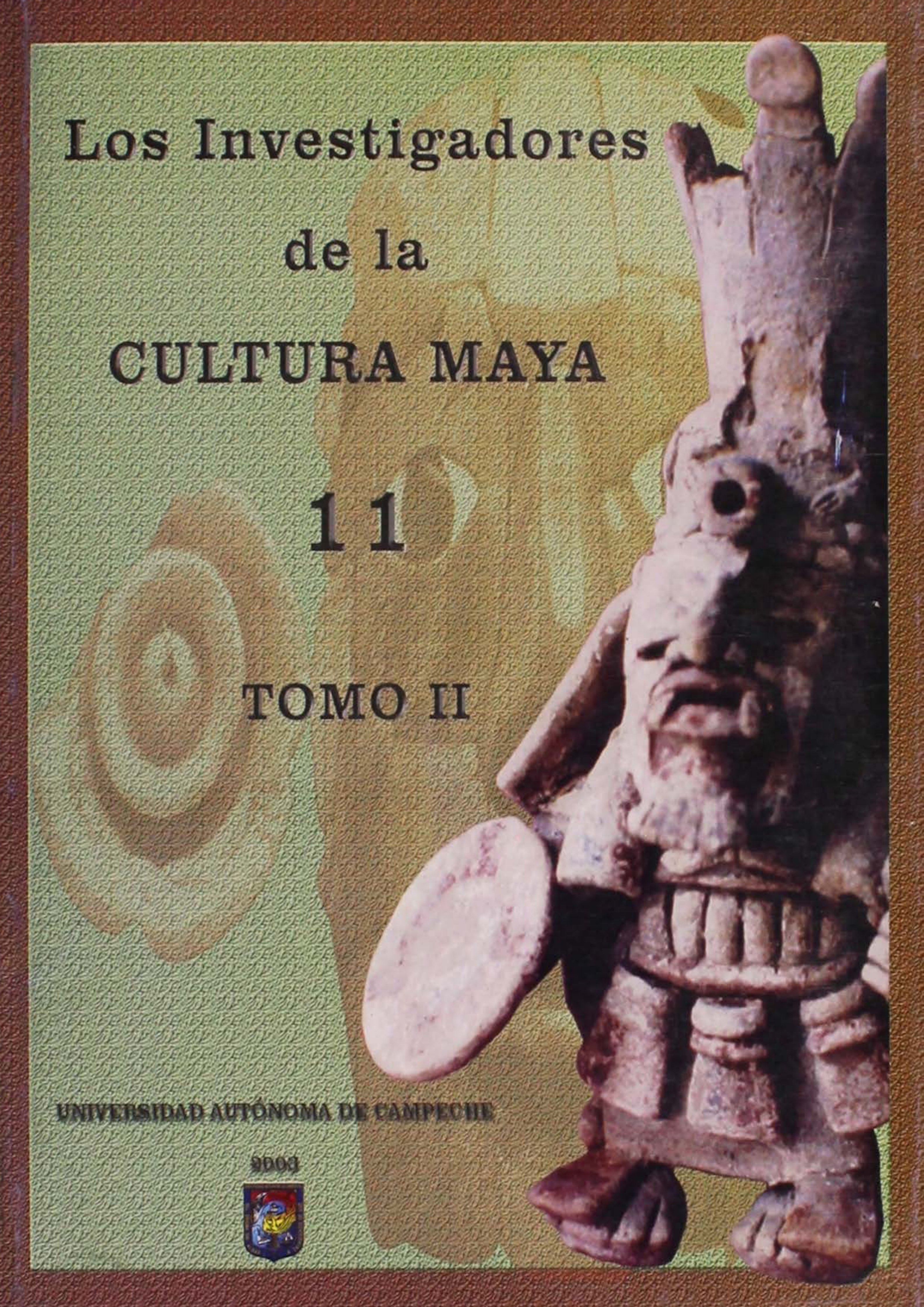
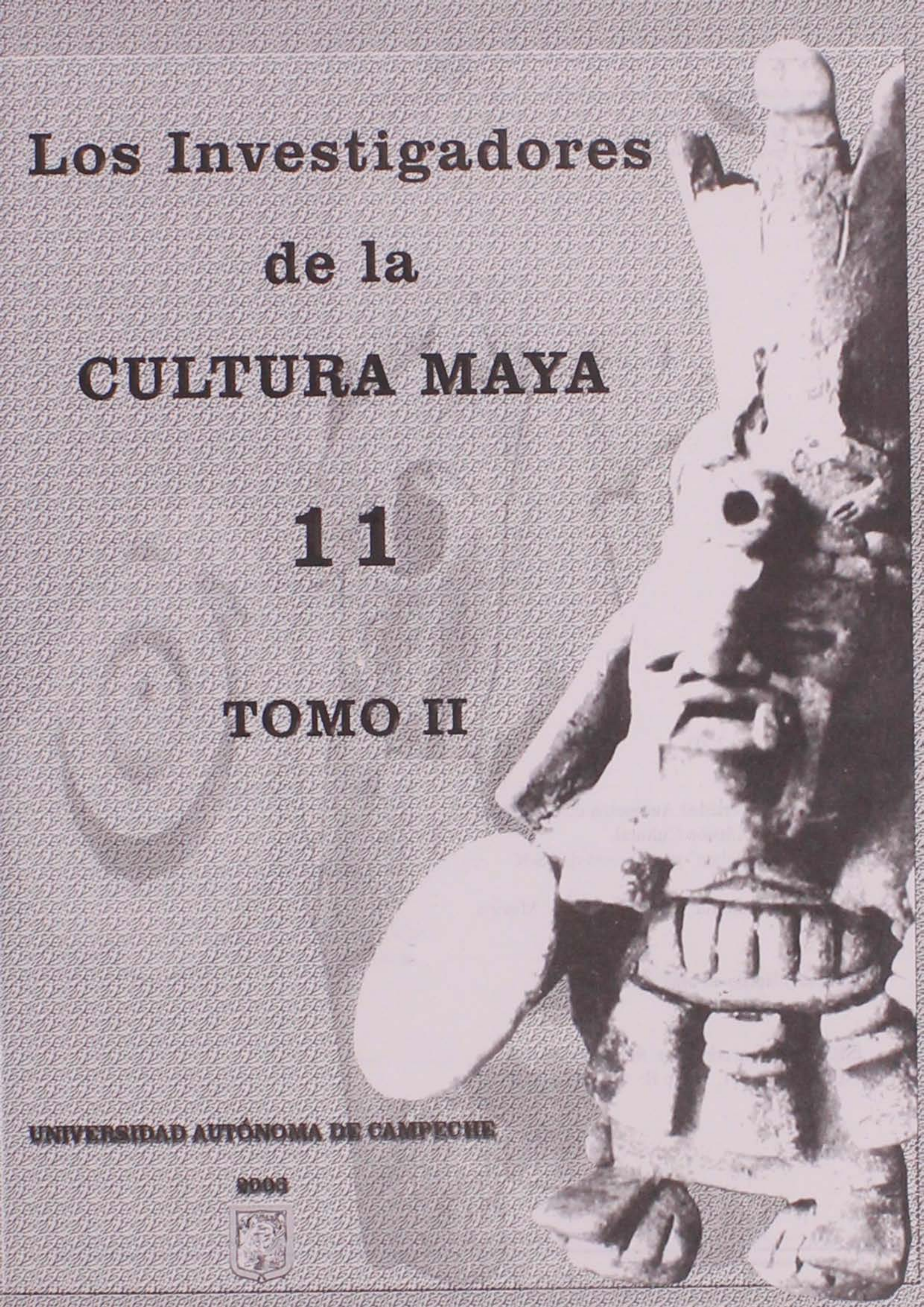

Los Investigadores
de la
CULTURA MAYA
11
TOMO II
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE
2003


Los Investigadores
de la
CULTURA MAYA
11
TOMO II
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE
2003

Portada: ***Incensario representando a un Guerrero con máscara puesta.***
(Hallazgo durante la excavación de un sumidero particular en la ciudad de Champotón).
Fotografía: Lynda Florey Folan. 2002.

Primera edición: 2003.

Dirección de Difusión Cultural.
Av. "Agustín Melgar" por Universidad S/N.
C.P. 24030
Ciudad Universitaria. Campeche, Cam., México.

Impreso y Hecho en México.

ISBN de la obra completa: 968-6585-41-9
ISBN del libro 11, Tomo II: 968-6585-96-6



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CAMPECHE

ING. JAVIER FERNANDO CU ESPEJO
Rector.

MTRO. JOSE JOAQUIN UC VALENCIA
Secretario General.

LIC. RICARDO ENCALADA ARGAEZ
Director de Difusión Cultural.

DR. WILLIAM JOSEPH FOLAN HIGGINS
Director del Centro de Investigaciones Históricas
y Sociales de la U.A.C.

La Universidad Autónoma de Campeche presenta en esta edición otras 29 ponencias presentadas en el XII Encuentro Internacional "Los Investigadores de la Cultura Maya", que se llevó a efecto en la ciudad de Campeche del 12 al 15 de noviembre del 2002.

Este segundo tomo del número once, permite a la colección arribar a un total de 301 trabajos sobre la cultura maya, publicados en esta serie que se ha consolidado como fuente importante en la difusión y el conocimiento de la Cultura Maya.

Sin duda, en el futuro el número se incrementará considerablemente. Así el libro "Los Investigadores de la Cultura Maya", será parte fundamental de toda biblioteca especializada en tan apasionante cultura prehispánica, que encuentra en el Estado de Campeche magníficas muestras de ese esplendor que caracterizó a los mayas, motivo central del encuentro.

Con la presente edición la U.A.C. e instancias participantes en el encuentro, reiteran la invitación a todos los interesados en la Cultura Maya, para participar en el evento que todos los noviembres tiene como sede la ciudad de Campeche, Patrimonio Cultural de la Humanidad y considerada como el corazón geográfico de este pueblo mesoamericano que dejó muestras de sus riquezas y adelantos, los que año tras año continúan asombrando a los especialistas que encuentran en el Congreso de mayistas de Campeche, uno de los foros propicios para la difusión de sus investigaciones.

Campeche, Cam., octubre de 2003.

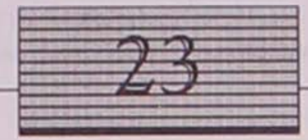
INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA 11

ÍNDICE DEL TOMO I


Los Investigadores
de la
CULTURA MAYA
11
TOMO I

INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA 11

ÍNDICE DEL TOMO II



(273 de la Serie)

LAS EXCAVACIONES EN XKIPCHE, YUCATAN EN 2002

DR. MICHAEL VALLO
DRA. IKEN PAAP
Instituto de Estudios Americanistas y Antropología Cultural
Universidad de Bonn, Alemania

LAS EXCAVACIONES EN XKIPCHÉ, YUCATÁN EN 2002

DR. MICHAEL VALLO, DRA. IKEN PAAP
UNIVERSIDAD DE BONN, ALEMANIA

INTRODUCCIÓN

La Península de Yucatán, situada entre el Golfo de México y el Golfo de Honduras, constituía, junto con las zonas meridionales de la Cordillera Centroamericana, el lugar del asentamiento de la cultura maya prehispánica, cuyos legados materiales: extensas ciudades de imponente arquitectura, un complejo sistema de escritura indígena, cerámica policroma y artefactos primorosamente trabajados de sílex y obsidiana, son desde hace casi un siglo objeto de investigación arqueológica.

Pero en amplias zonas del noroeste de la península hasta el momento se ha llevado a cabo un insuficiente fechamiento de muchos aspectos de la cultura de los mayas prehispánicos (Ball, 1994). Esto puede afirmarse especialmente de la denominada región del Puuc, situada al sur de la Sierrita de Ticul (Fig.1.), que según las fuentes actuales de la investigación, entre 600 y 1000 DC., era una de las regiones más pobladas de Centroamérica (entre otros Andrews, 1995b; Dunning, 1994). La datación de la población de la región del Puuc está basada en una serie más o menos lineal de estilos arquitectónicos aislados (Andrews, 1986, 1995b) y en una cronología de cerámica poco convincente con datos de épocas que oscilan entre doscientos y trescientos años (Brainerd, 1958; Smith, 1971).
En estos dos campos – de los estilos arquitectónicos y de la cerámica - se centran los primeros trabajos de investigación en los años 1991 hasta 1997 del Proyecto Arqueológico Xkipché del Instituto de Estudios Americanistas y Antropología Cultural (IAE) de la Universidad de Bonn en Alemania[1]. Las excavaciones siguieron 2002 con el fin de obtener mas datos sobre los procesos del decline y del abandono repentino de la región del Puuc.

EL SITIO Y LOS PRIMEROS TRABAJOS

El sitio arqueológico de Xkipché está situado en el noroeste de la Península de Yucatán, al sur de la Sierrita de Ticul, en el límite oriental de una región de suaves colinas, que en la lengua maya recibe el nombre de Puuc.

Teobert Maler fue probablemente el primer europeo que descubrió en 1893 la ruina del hoy denominado edificio A1, la mayor edificación de Xkipché (Fig.2.). Sus fotografías y la descripción de dicho edificio fueron durante largo tiempo las únicas pruebas de la existencia del lugar (Maler, 1997:238-239). Fue en 1986, casi 100 años más tarde, cuando el sitio fue descubierto de nuevo por Edward B. Kurjack y Alfredo Barrera Rubio mientras realizaban sobrevuelos sistemáticos para el Atlas Arqueológico de Yucatán (Garza Tarazona de Gonzáles y Kurjack, 1980).

Un intenso recorrido del sitio fue llevado a cabo por primera vez por Hanns J. Prem y George F. Andrews en 1989 (Prem, 1991). La descripción lo mostraba como especialmente adecuado para la supervisión de la cronología de la región del Puuc hasta entonces vigente (Reindel, 1997:185-189), ya que a través de las construcciones en piedra y a pesar del tamaño del lugar se podía documentar casi por completo el espectro de los estilos arquitectónicos definidos (Andrews, 1995a).

Por medio de excavaciones estratigráficas cabría la posibilidad de dar una definición segura de la sucesión de estilos, gracias a los edificios, en parte superpuestos, con distintos estilos arquitectónicos. Junto a la variedad de estilos arquitectónicos, Xkipché ostenta las características completas de asentamientos de la región del Puuc. A esto hay que añadir un gran número de edificios en piedra agrupadas en torno a patios en su mayoría cuadrangulares, grandes plataformas artificiales en las que se asientan edificios, varios grupos de edificios independientes unos de otros y cisternas artificiales.

[1] El "Proyecto Arqueológico Xkipché" de la Universidad de Bonn se estableció en 1991, y las excavaciones empezaron en el mismo año bajo la dirección de Hanns Prem. Como codirector mexicano participó Alfredo Barerra Rubio, las excavaciones en los anos 1991 hasta 1997 fueron dirigidas por los Doctores Peter Schmidt y Markus Reindel. En el ano 2002 las excavaciones fueron dirigidas por los Doctores Michael Vallo e Iken Paap.

Tras el primer recorrido de prospección en 1989, en la primera parte del trabajo en los años 1991 hasta 1994 se utilizaría un levantamiento lo más completo que posible de los edificios del sitio como base para la elección de zonas de excavación y como fundamento para la interpretación funcional de edificios y zonas del asentamiento. En una primera etapa fueron ahitados puntos fijos a lo largo de un segmento orientado hacia el Polo Norte magnético, cuyos puntos extremos fueron medidos por medio de un GPS (Global Positioning System). Dicho segmento ahitado constituía la base para el establecimiento de una amplia red de medición poligonal.

Junto con la medición del grupo A, llevada a cabo más o menos al mismo tiempo, se estableció la base para tender una red de medición de la primera área de excavación del edificio A1. Gracias a los sucesivos trabajos de medición, se hizo posible la cartografía de todos los restos arquitectónicos visibles en la superficie y su documentación en un banco de datos.

Según los resultados de los trabajos de cartografía, los 278 edificios de Xkipché se distribuyen en un área aproximada de 0,7 km² (Fig. 3.). El sur del lugar está recorrido de noroeste a sureste por una cadena montañosa, formada por suelos calcáreos entremezclados con pequeñas elevaciones rocosas que eran ampliadas por medio de la construcción de plataformas, aprovechándose como basamento para los edificios. En total pudieron cartografiarse ocho grupos arquitectonicos. Junto a los grupos A, B y C, los cuales según su proximidad formaban al parecer el núcleo del lugar, pudieron describirse otros grupos (grupos E - H), en las zonas septentrional, oriental, meridional y occidental, distribuidos en forma de cruz y separados del centro del asentamiento por superficies con una menor concentración de construcciones (Vallo, 2001).

El levantamiento de los edificios serviría para aclarar la sucesión de cada fase de construcción en particular y esto, junto con el estudio del material asociado que se encontró en las excavaciones, permitiría echar una amplia mirada en la historia de la colonización del lugar (Reindel, 1997, 1998; Vallo, 2002a). Además de la aclaración de la estratigrafía de las construcciones en el centro del sitio alrededor del edificio A1 (Fig. 4.), era importante la instalación de anchas unidades de excavación que sentaran las bases para la interpretación del los edificios excavados a través del material cerámico asociado.

LAS EXCAVACIONES EN XKIPCHÉ DE LOS AÑOS 1991-1997

En las primeras campañas de excavación, los trabajos se centraron casi exclusivamente en el edificio A1 y los edificios circundantes. Teniendo en cuenta su envergadura total, el edificio A1 es el mayor edificio de Xkipché. Se trata de una construcción de dos plantas en forma de L, con casi 50 cuartos, erigido sobre una plataforma construida (Fig. 5.). El edificio A1 se divide en dos cuerpos, cada uno de dos plantas: (a) el ala este, que se extiende de oeste a este y (b) el ala sur, que comienza en la parte occidental del ala este y se extiende aproximadamente de norte a sur (Reindel, 1997:199).

Aparte del libramiento del edificio como base para posteriores excavaciones estratigráficas, en muchas zonas se hacía necesaria una consolidación y restauración de algunas partes del edificio. Tras el libramiento y consolidación, se establecieron dentro de los cuartos y fuera del edificio pequeñas excavaciones a través de las cuales, en relación con los resultados obtenidos en los edificios circundantes, pudieron identificarse en total ocho grandes fases en la construcción del edificio A1 (Reindel, 1997:199-223).

La construcción inacabada de una planta sobre el ala este de edificio A1, junto con la instalación de escaleras en las zonas sur y oriental del ala este, ponen de manifiesto el concepto de los constructores de entonces en cuanto a la planificación de edificaciones de dos plantas en total (Fig. 6.).

Sin embargo, el edificio A1 fue abandonado, al parecer en medio de la obra, antes de que fuera concluida la construcción del piso superior en el ala este. Un final parecido y asimismo abrupto en las obras de construcción llevadas a cabo en el edificio A1 se puede constatar en las filas de cuartos inacabados en la parte norte del ala este.

Al sur del patio adyacente al ala este del edificio A1 se encuentra la denominada construcción del altar A3 (Fig. 7.), cuyo libramiento y excavación tuvo lugar en los años 1992 y 1993 (Reindel, 1997:206, Fig.30).

Al sureste del edificio A1 se encuentran los edificios A4, A6 y A22 (Fig. 5.). Estos constituyen el límite oriental del patio, al sur del edificio A1. Por la zona este, va unido a los edificios A6 y A4 otro patio con una cisterna subterránea. Este patio se encuentra cerrado al norte por el edificio A22 y al sur por el edificio A21.

La secuencia de las fases de construcción de los edificios A4, A6 y A22 adquiere un rango central en la cronología de la arquitectura de esta parte de Xkipché. Por sus características estilístico-arquitectónicas, como son las entradas de columnas redondas y capiteles cuadrados, así como la construcción de jambas, al edificio A4 puede asignársele el estilo arquitectónico del Puuc Temprano (Reindel, 1997:205). Los restos encontrados por debajo del edificio A4, pertenecientes al edificio anterior A4-sub, entre los que se halla una tumba intacta, dan fe de una colonización del lugar probablemente de mayor antigüedad. Las cuatro fachadas del edificio A4 estaban ornamentadas

con frisos de estuco policromo y textos glíficos (Reindel, 1997:Fig.24, a-c), que a través de comparaciones estilísticas son susceptibles de ser datados en el tiempo de circa 600-800 d. C.

Debido a la superposición estratigráfica de la construcción, el edificio A22 puede considerarse en total como una construcción anterior a la del ala este del edificio A1. Con ello, el edificio A22 constituye uno de los primeros edificios de la zona central del asentamiento, junto con el edificio A4, su precedente el A4-sub por debajo de él, y los restos ya mencionados hallados debajo del ala sur del edificio A1. Esta tesis está sustentada por el hallazgo de los restos de dos enterramientos dentro de la plataforma de construcción del edificio A22 que contienen vasijas de cerámica del Clásico Temprano como ofrendas mortuorias. El final de la actividad constructora en esta zona de la excavación al sureste del edificio A1 viene señalizado por la construcción del edificio A6. Al contrario de lo que ocurre en los edificios circundantes A22 y A4 con techado de piedra, el edificio A6 presenta un basamento de construcción de piedra con paredes y techado de material perecedero. La base del edificio forma una plataforma de construcción que se sobrepone a parte de las plataformas de los edificios A22 y A4, por lo que se puede considerar claramente posterior a estos.

Al sureste del edificio A4 se encuentra el edificio A5, semejante al edificio A6, en lo que concierne a la construcción del techo y al igual que este, según los hallazgos estratigráficos, de ubicación posterior al edificio A4. El edificio A5 estaba formado por una plataforma baja de unos 0,4 m de altura, los basamentos asentados sobre ella de una altura de circa 1,8 m y un techo de material perecedero. Un muro que se encuentra en la parte oriental del edificio y que debido a solapamientos de la construcción puede considerarse del mismo tiempo que la obra del edificio A5 une los edificios A4 y A5. Tanto en el interior del edificio A5 como en el interior del edificio A6, se libró una gran cantidad de fragmentos cerámicos que indican un súbito abandono de los edificios.

El patio que se encuentra al sur del edificio A1 cierra el edificio A10 por su parte sur. De forma parecida a los edificios A5 y A6, el edificio A10 muestra una plataforma de construcción, un cimiento de muro bajo, como fondo para la construcción superpuesta de material perecedero, compuesto probablemente por paredes de madera y un techado de hojas de palma. La excavación del edificio A10 sólo se llevó a cabo en parte de la zona oriental. Un hogar situado en el suelo del cuarto oriental, un gran montón de desechos al este y al sur del edificio, junto con gran cantidad de fragmentos de cerámica, artefactos no cerámicos y material orgánico, hacen pensar en una utilización del edificio en relación con la preparación y aprovisionamiento de víveres, de manera parecida a lo que ocurre en los edificios A5 y A6.

A lo largo de las campañas de excavación de 1993, 1995 y 1997 fueron integradas en el proyecto de excavación numerosas áreas del norte y de la parte central del grupo B con vistas a posibles nuevas excavaciones bajo diferentes perspectivas (Fig. 8.).

Los edificios B1 y B2 están situados en el lado sur de un patio muy amplio, al oeste de la mayor pirámide de Xkipché. El patio se encuentra circundado por sus lados sur, oeste y norte por una plataforma en forma de U, en la que se asientan edificios de un cuarto combinados con otros de varios recintos. La mayoría de estos edificios pueden ubicarse en los estilos arquitectónicos del Proto-Puuc o del Puuc Temprano, según los restos arquitectónicos reconocibles superficialmente. La secuencia cronológica de ambos estilos sirvió de punto de partida para la excavación en las zonas de los edificios B1 y B2. Mientras que el edificio B1 se relaciona estilísticamente con el denominado estilo Proto-Puuc, el edificio B2 (Fig. 9.) puede considerarse como perteneciente al estilo del Puuc Temprano. La supuesta secuencia temporal de ambos estilos fue rebatida por los resultados de la excavación. Los suelos de estuco que unen estratigráficamente los dos edificios muestran claramente que el pequeño edificio B2 es sin duda más antiguo que el edificio mayor, el B1. Los hallazgos en esta zona de excavación contradicen así la secuencia lineal de ambos estilos arquitectónicos.

Los indicios ya descritos de que hubiera tenido lugar una posterior colonización del lugar después del abandono de los grandes y representativos edificios de Xkipché, condujeron a la consecución de amplios trabajos de excavación en las zonas de los edificios B38 y B39 (Fig. 10.). De forma similar a lo ocurrido con el edificio A1, la parte norte del edificio B39 quedó inacabada (Fig. 11.). El edificio B38, situado al sureste del edificio B39, presenta características semejantes a las de los edificios A5 y A6.

Junto a las obras de excavación en el terreno del edificio A1 se emprendieron en 1993 los trabajos de libramiento del pequeño edificio B18 (Fig. 8 y 12.). El edificio B18 constituye el último escalón de una cadena de edificios de tipo similar que forman un cuadrante al noroeste de la gran pirámide de Xkipché. Junto a la ubicación estilístico-arquitectónica del edificio en el estilo del Puuc Temprano, los restos visibles en la superficie de incensarios posclásicos constituían un motivo más para llevar a cabo la excavación del edificio. A partir de un largo libramiento hasta el último horizonte y el establecimiento de una sección de norte a sur, pudieron identificarse varias fases de construcción. Sobre todo la construcción de la escalera al sur del edificio, junto con el patio antepuesto al sur, sufrió hasta un total de tres transformaciones (Reindel, 1997:195-198, Fig.19-20).

RESUMEN DE LOS TRABAJOS ANTERIORES DE LOS ANOS 1991 HASTA 1997

Las excavaciones en los anos 1991 hasta 1997 indican, que después de un largo tiempo de florescencia, el sitio experimentó un decline grave. Parece que alrededor del año 1000 d.C. otra clase social de la populación tomó el mando, cuyos edificios se caracterizan por una mala calidad en la mano de obra. Finalmente, el sitio fue abandonado por casi 1000 años.-

Sólo se puede especular sobre las causas. Es posible que la explotación masiva de las fuentes naturales haya jugado un papel importante, debido al cultivo tradicional de quema y deforestación, que haya coincidido además con una etapa de sequía larga. Esto hubiera sido una catástrofe en una región que no posee lagos y que depende del depósito de agua para afrontar la temporada seca del año. Tampoco revoluciones sociales surgidas de guerras locales y agitaciones populares son excluidos como causas (Carrasco Vargas y Pérez de Heredia Puente, 1996; Reindel, 1998).

Al fin, los detalles de los procesos que llevaron a la florescencia, al decline y al fin al abandono de la región del Puuc, son hasta el momento poco conocidos. Nuestra meta en la continuación del el proyecto, que empezamos en 2002, es analizar los procesos del decline y del abandono de la región del Puuc entre 900 y 1000 DC.

LAS EXCAVACIONES DEL AÑO 2003

La construcción del edificio A1, y la arquitectura nos ofrece visiones sumamente interesantes en términos de los cambios abruptos del desarrollo de la cultura de la región del Puuc. Parece que a un tiempo no conocido, la construcción de edificios monumentales se paró casi completamente.

En cambio, se erigieron edificios casi solo de material perecedero sobre pequeñas plataformas. Parece que los edificios grandes se continuaron usando, pero no más en su función original.

Este cambio fuerte también se nota en otras áreas del sitio (Fig. 8.). Al noroeste de la gran pirámide de Xkipché, en un área antes dominada por pequeños templos con un cuarto, se construyeron 8 plataformas con pequeños edificios (Fig. 13.).

Los muros de estos edificios consisten de dos filas de lajas en forma de 'C'. Edificios similares se identificaron y excavaron en los últimos años también por ejemplo en Uxmal (Barrera Rubio y Huchím Herrera, 1990), Ek Balam (Bey III et al., 1997), Sayil (Dunning, 1992:109) y Edzna (Fig. 14.) y parece que estos edificios indican el último período de una populación intensiva de la región del Puuc y en los regiones al lado (Bey III et al., 1997: 239).

Las estructuras en forma de 'C' en Xkipché consisten de una plataforma baja de 80 centímetros de altura, que mide entre 5 hasta 8 metros de largo y de 4 hasta 5 metros de ancho. Sobre estas plataformas existen algunos muros pequeños en forma de 'C' junto con pequeñas banquetas que miden entre 40 hasta 70 centímetros de ancho.

Parece que estos muros bajos anteriormente fueron acompañados por construcciones de material perecedero para los muros al frente y para los techos de los edificios. Otra característica de las estructuras en forma de 'C' en Xkipché son pequeñas escaleras al frente de las plataformas, que en la mayoria fueron construidas con piedras labradas. Pensamos que en Xkipché, estas piedras labradas fueron sacadas de otras estructuras ya caídas anteriormente.

En la figura 13 observamos dos filas de estructuras en forma de 'C'. Una fila al oeste con los edificios B23a, B23b y B23c. La otra fila de las estructuras consiste de las estructuras B29, B28 y B27a. Durante la excavación se liberó el área completamente y se empezó a excavar cuatro pozos largos para identificar subestructuras. Como resultado se encontró un antiguo chultun al oeste de la plataforma del edificio B23a, una antigua plataforma y restos de un antiguo edificio debajo de la plataforma del edificio B23c (Fig. 15.).

En total, fue posible identifica seis etapas de construcciones en esta área de Xkipché. Primero se construyó un piso de estuco que se extendió de la pirámide al oeste de los edificios en forma de 'C' hacia el este. Bajo este estuco, se metieron varios entierros con ofrendas muy simples. Después se construyó un edifico que nombramos edificio B23c-sub (Fig. 16.), que después de un tiempo no conocido se destruyó.

Los restos de este edifico muestran una cosa muy interesante, pero hasta el momento nos carecemos de una explicación de los hallazgos que se encontró. Los hallazgos consisten de dos piedras casi rectangulares cubiertas por un estuco blanco que muestra dos flechas con una declinación de 30 grados al este (Fig. 17.).

Este edificio B23c-sub se cubrió con la construcción de la plataforma del edifico B23c, que casi conservó la antigua orientación del edifico ya destruido.

Al frente del la fila este de los edificios en forma de 'C' se construyeron otros pisos de estuco, pero sin fundamentos de piedras chicas. Poco después, las plataformas de los edificios en forma de 'C' se unieron con bloques de piedra para formar dos filas largas. Parece que también en este tiempo se construyeron las escaleras al frente de las plataformas.

La primera evaluación de la cerámica que salió del área de la excavación nos indica una populación simple o pobre en la ultima etapa del sitio. Encontramos alrededor de los edificios más o menos dos toneladas de cerámica, el 99,9% consiste de fragmentos del complejo cerámico Cehpech. En contraposición a los edificios excavados en los años 1991 hasta 1997 (Vallo, 2002a) no se encontró ninguna cerámica temprana. Pero tampoco se detectó muchos tiestos de cerámica del complejo cerámico Sotuta como en Uxmal y otros sitios con estructuras similares.

Además es muy sorprendente la ausencia de platos de la vajilla Muna Pizarra con decoraciones elaboradas en forma de incisiones que se encontró en altas cantidades en los basureros en el área del edificio A1 y en los basureros al lado de casi cada edificio que se excavó en los últimos años (Vallo, 2002a).

Precisamente la ausencia de basureros hondos junto con la falta de pilas o metates indica una ocupación del área por pocas personas que fabricaron y usaron una cerámica modesta y que habitaron esta área del sitio por solo un tiempo muy corto.

También en contraste con los demás edificios de la última fase de la populación, los edificios examinados en 2002 se distinguen a través de una distribución completamente diferente del material lítico. En comparación con los demás edificios se encuentra un gran número de navajas de obsidiana junto con muchos fragmentos de silex. Los artefactos líticos similares a los fragmentos de cerámica se encuentran en su mayoria en los espacios entre las plataformas con la excepción de la plataforma del edificio B28.

RESUMEN

Como un resumen de los resultados de la temporada 2002 en Xkipché nos quedamos con algunos resultados interesantes al respecto de las estructuras en forma de 'C'.

Parece que a la mitad o al fin del siglo 10, la élite abandonó el sitio con un destino no identificable. Pero esto no significa que el sitio fuera abandonado completamente. Todo lo contrario: La construcción continuó - pero de una manera completamente diferente. Los últimos habitantes del sitio construyeron casas con piedras labradas sacadas de otros edificios. Estos nuevos edificios definitivamente nunca apoyaron cualquier bóveda de piedras labradas.
En el caso de Xkipché, encontramos estructuras simples de una populación probablemente pobre que no contó con los recursos ricos de las épocas anteriores.

Evidentemente, la población no poseyó ni las posibilidades técnicas ni los recursos económicos de las fases anteriores para la construcción de edificios más grandes ni para la elaboración de una cerámica altamente decorada.

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, Anthony P. et al.1988 Isla Cerritos: An Itza trading port on the north coast of Yucatan, Mexico. National Geographic Research 4:196-207.

Andrews, George F 1984 Puuc architectural styles: A reassessment. El área maya norte: Nuevos datos, síntesis y problemas. México, D.F.

1986 Los estilos arquitectónicos del Puuc: Una nueva apreciación. Colección Científica, Serie Arqueología.vol. 150. México, D.F.

1994 Architectural survey of the Rio Bec, Chenes and Puuc regions: Progress and problems. In: Hanns J. Prem: Hidden among the hills: Maya archaeology of the northwest Yucatan peninsula. First Maler Symposium, Bonn 1989. Acta Mesoamericana 5, pp. 247-288. Möckmühl.

1995a Architecture and architectural style at Xkipché, Yucatán, México. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana 28:49-58.

1995b The Puuc regions and architectural styles: A reassessment. In: George F. Andrews: Pyramids and palaces, monsters and masks: The golden age of Maya architecture 1. Architecture of the Puuc region and the northern plains area., pp. 3-131. Lancaster.

Ball, Joseph W.1979a The 1977 Central College Symposium on Puuc archaeology: A summary view. In: Lawrence Mills: The Puuc: New perspectives. Papers presented at the Puuc Symposium, Central College, May, 1977. Scholary Studies in the Liberal Arts Publication 1, pp. 46-51. Pella, Iowa.

1979b Ceramics, culture history, and the Puuc tradition: Some alternative possibilities. In: Lawrence Mills: The Puuc: New perspectives. Papers presented at the Puuc Symposium, Central College, May, 1977. Scholary Studies in the Liberal Arts Publication 1, pp. 18-35. Pella, Iowa.

1989 El surgimiento de las jefaturas mayas del norte: Análisis socioprocesual. In: Richard E. W. Adams: Los orígenes de la civilización maya., pp. 119-153. México.

1994 Northern Maya archaeology: Some observations on an emerging paradigm. In: Hanns J. Prem: Hidden among the hills: Maya archaeology of the northwest Yucatan peninsula. First Maler Symposium, Bonn 1989. Acta Mesoamericana 5, pp. 389-396. Möckmühl.

Barrera Rubio, Alfredo1981 Patrón de asentamiento en el área de Uxmal, Yucatán. In: Instituto Nacional de Antropología e Historia: Memoria del Congreso Interno, 1979., pp. 71-82. México, D. F.

1987 Guía oficial: Uxmal México, D. F.

1991 La gran plataforma del Palacio del Gobernador de Uxmal. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana 12:41-56.

1999 Avances y perspectivas de la arqueología Yucateca. In: Universidad Autónoma de Campeche: Los investigadores de la cultura maya. 7, pp. 157-167. Campeche.

Barrera Rubio, Alfredo; Huchím Herrera, José1990 Restauración arquitectónica en Uxmal 1986-1987. University of Pittsburgh Latin American Archaeology Reports.vol. 1. Pittsburgh.

Bey III, George J.; Hanson, Craig A.; Ringle, William M.1997 Classic to Postclassic at Ek Balam, Yucatan: Architectural and ceramic evidence for defining the transition. Latin American Antiquity 8:237-254.

Brainerd, George W.1958 The archaeological ceramics of Yucatan. Anthropological Records.vol. 19. Berkeley.

Carrasco Vargas, Ramón; Pérez de Heredia Puente, Eduardo1996 Los últimos gobernantes de Kabah. In: Merle Greene Robertson; Martha J. Macri; Jan McHargue: Eighth Palenque Round Table, 1993. The Palenque Round Table Series 10, pp. 297-307. San Francisco.

Dunning, Nicholas P.1992 Lords of the hills: Ancient Maya settlement in the Puuc region, Yucatan, Mexico. Monographs in World Archaeology.vol. 15. Madison, Wisconsin.

1994 Puuc ecology and settlement patterns. In: Hanns J. Prem: Hidden among the hills: Maya archaeology of the northwest Yucatan peninsula. First Maler Symposium, Bonn 1989. Acta Mesoamericana 5, pp. 1-43. Möckmühl.

Garza Tarazona de Gonzáles, Silvia; Kurjack, Edward B. 1980 Atlas arqueológico del Estado de Yucatán México, D. F.

Maler, Teobert1997 Península Yucatán. In: PREM, Hanns J.: Monumenta Americana.vol. 5. Berlin.

Pollock, Harry E. D.1980 The Puuc: An architectural survey of the hill country of Yucatan and northern Campeche, Mexico. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.vol. 19. Cambridge, Mass.

Prem, Hanns J.1991 The Xkipché Archaeological Project. Mexicon 13:62-63.

1995 Consideraciones sobre la técnica constructiva de la arquitectura Puuc. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana 29:29-38.

1995 Ficha técnica de registro arquitectónico: Proyecto Arqueológico Xkipché. Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana 29:39-44.

2000 Geschichte eines Mayapalastes - Ausgrabungen in Xkipché, Yucatán. Antike Welt 30(6):545-554.

Reindel, Markus1997 Xkipché: Eine Maya-Siedlung im nördlichen Yucatán, Mexiko. Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 17:177-250.

1998 El abandono de las ciudades Puuc en el norte de Yucatán. In: Sabine Dedenbach-Salazar Sáenz et al.: 50 años de Estudios Americanistas en la Universidad de Bonn: Nuevas contribuciones a la arqueología, ethnohistoria, ethnolinguística y ethnografía de las Américas. Bonner Amerikanistische Studien 30, pp. 239-257. Markt Schwaben.

Smith, Robert E.1971 The pottery of Mayapan, including studies of ceramic material from Uxmal, Kabah, and Chichen Itza. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.vol. 66. Cambridge, Mass.

Vallo, Michael2000 Die Geschichte einer Maya-Siedlung: Forschungsergebnisse aus den Ausgrabungen von Xkipché. In: Nikolai Grube: Maya: Gottkönige im Regenwald., pp. 216-218. Köln.

2001 Die Keramik von Xkipché, Yukatan, Mexiko. Archäologische Informationen 23(1):161-169.

2002 Die Keramik von Xkipché. BAR International Series, S1056. Oxford.

2002 Auf den Spuren von Göttern, Palästen und Gelehrten. Archäologie in Deutschland 5:5.

Vallo, Michael; Paap, Iken2002 Der Niedergang der Maya-Kultur - neue Befunde aus Xkipché. Spektrum der Wissenschaft 11

Wagner, Irmturd B.; Wagner Günther A.1997 Thermolumineszenz-Datierung an Gefäßkeramik des Fundplatzes Xkipche/Yucatan. Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie 17:251-253.

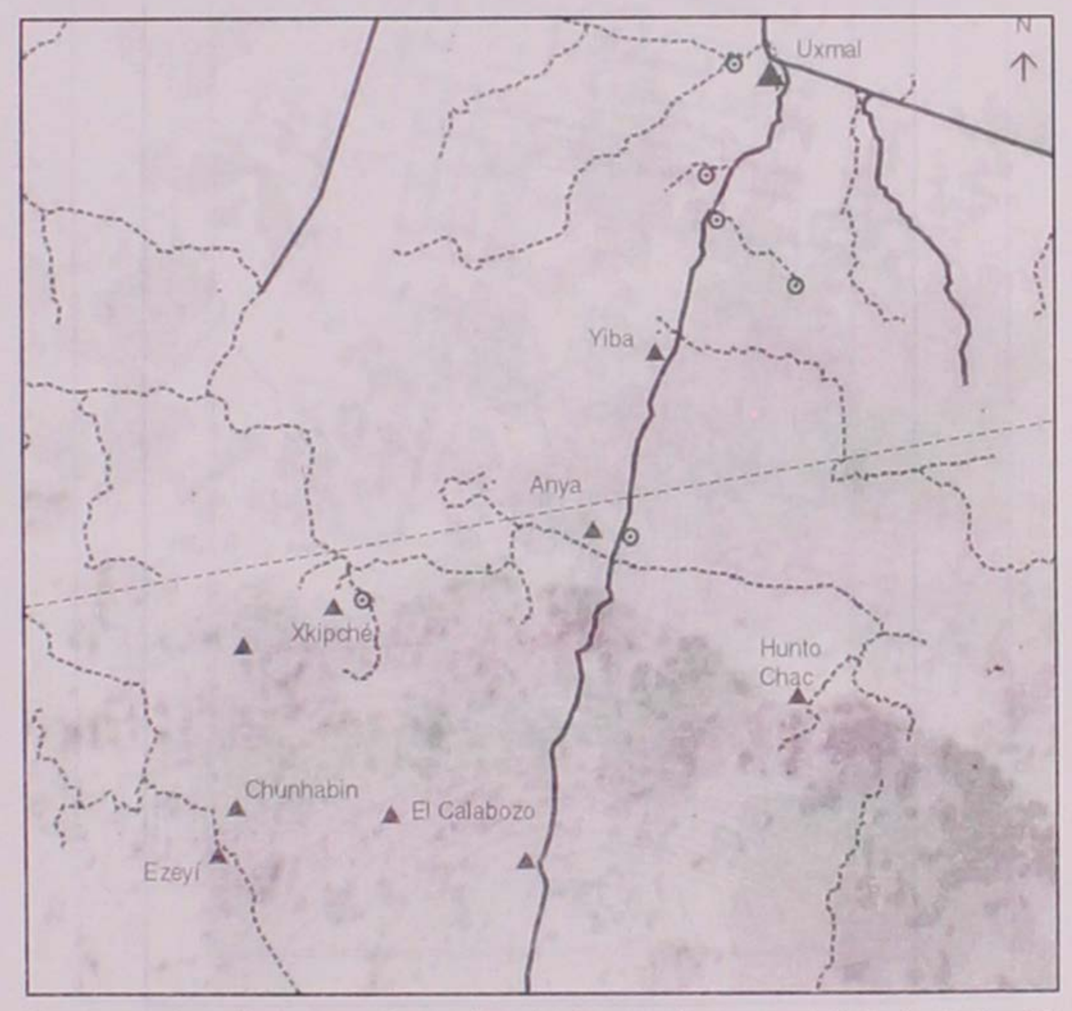


Fig. 1. La ubicación de Xkipché en el área del Puuc en el noroeste de la Península Yucatán.



Fig. 2. El edificio A1 según una fotografía de Teobert Maler del año 1893.

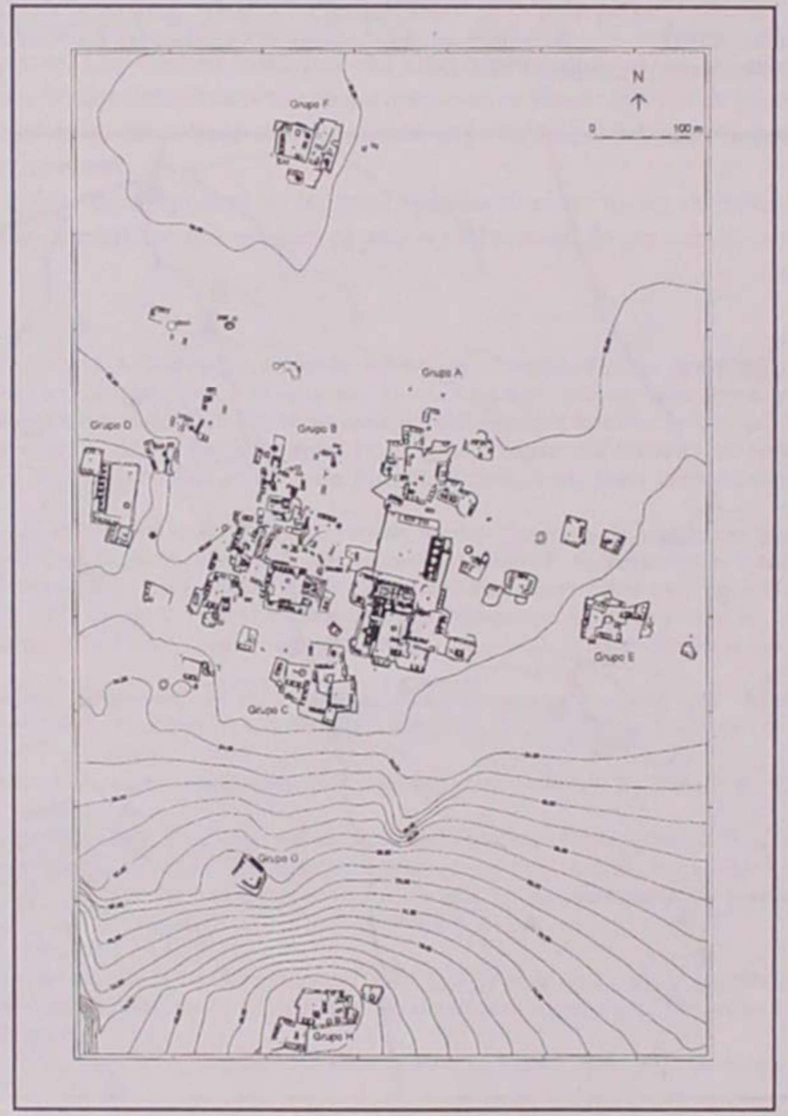


Fig. 3. Mapa esquemático de Xkipché según el levantamiento topográfico.



Fig. 4. La fachada este del edificio A1.

Fig. 5. Mapa esquemático del área central del sitio con el edificio A1 (escala 1:500).

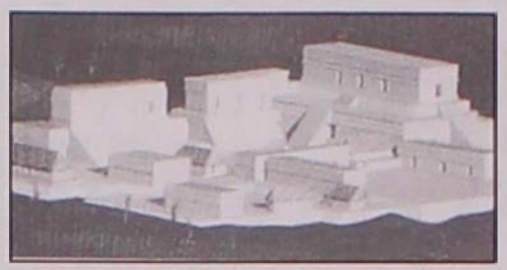


Fig. 6. Modelo hipotético del edifico A1.



Fig. 7. La estructura del altar A3 después de la consolidación y restauración.

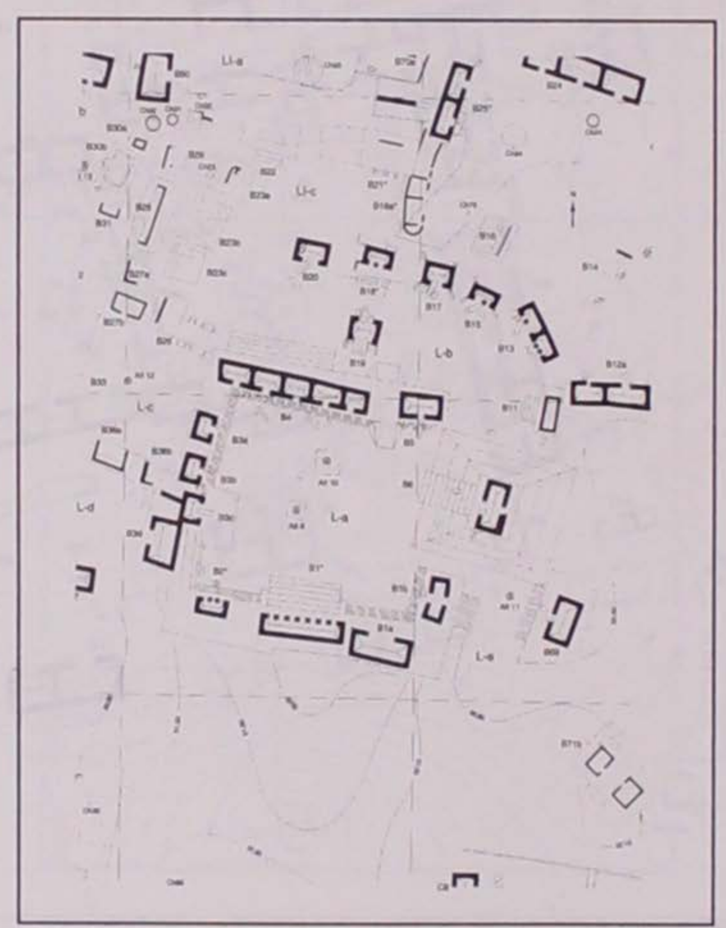


Fig. 8. Mapa esquemático del área de las excavaciones del año 2003 en el grupo B de Xkipché (escala 1:500).



Fig. 9. El edificio B2 después de la consolidación y restauración.

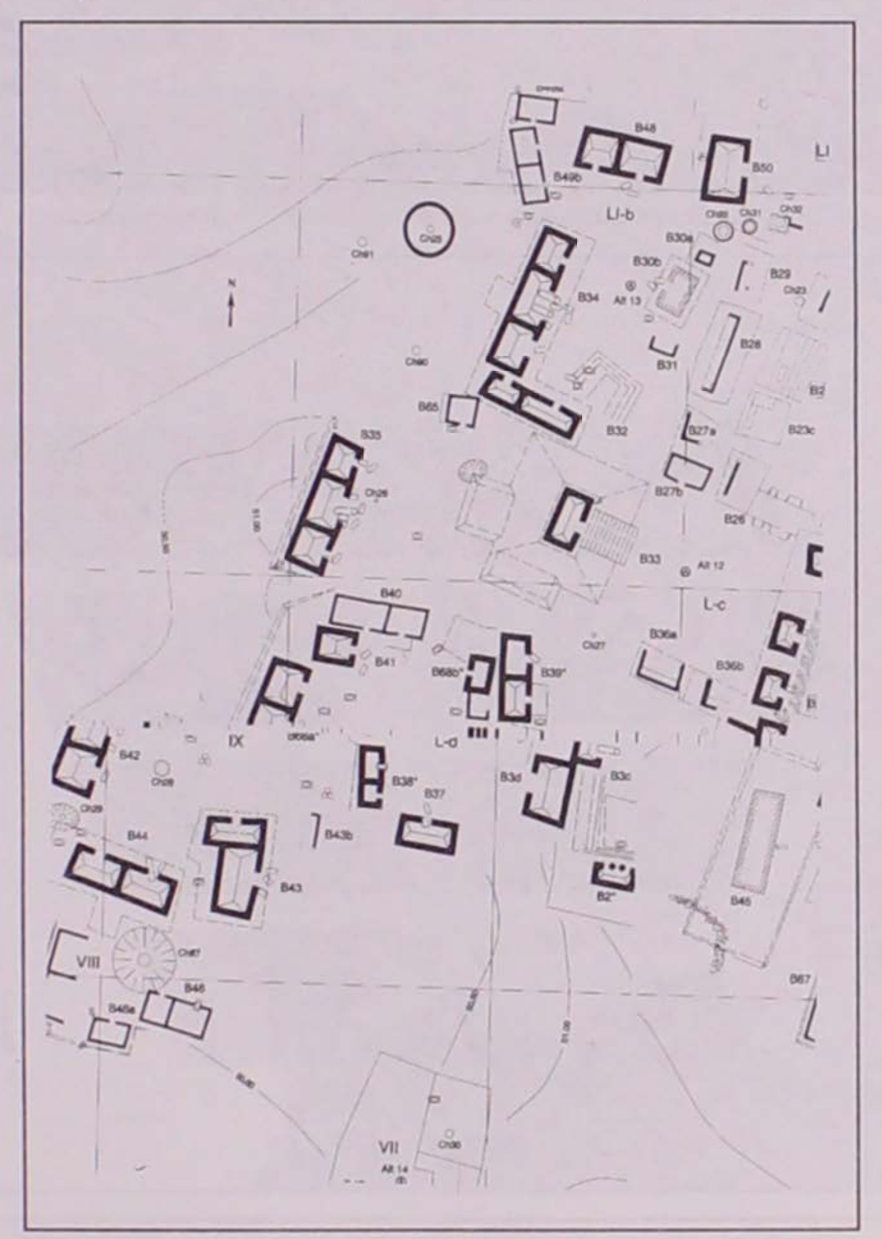


Fig. 10. Mapa esquemático del oeste del grupo B de Xkipché (escala 1:500).

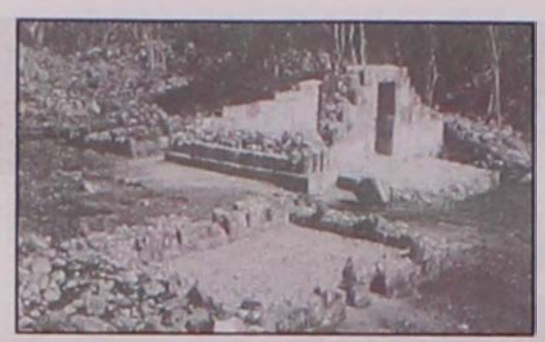


Fig. 11. Los edificios B39 y B68 después de la consolidación y restauración.



Fig. 12. El edificio B18 después de la consolidación y restauración.

Fig. 13. Mapa del área de las excavaciones del ano 2003 en el grupo B de Xkipché (dibujo Iken Paap).

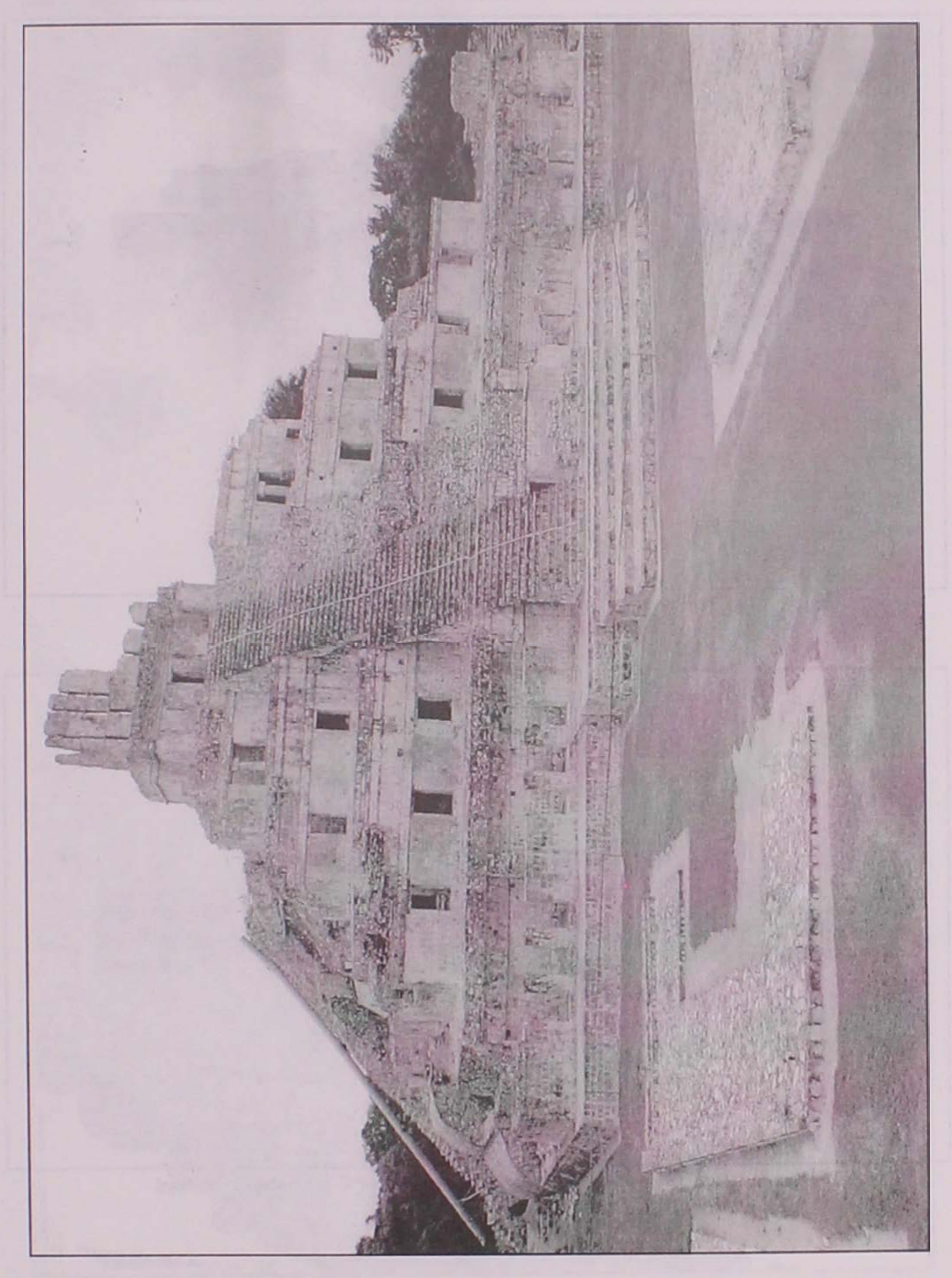


Fig. 14. Construcciones en forma de C al frente del Palacio de los Cinco Pisos en Edzna.



Fig. 11. Los edificios B39 y B68 después de la consolidación y restauración.



Fig. 12. El edificio B18 después de la consolidación y restauración.

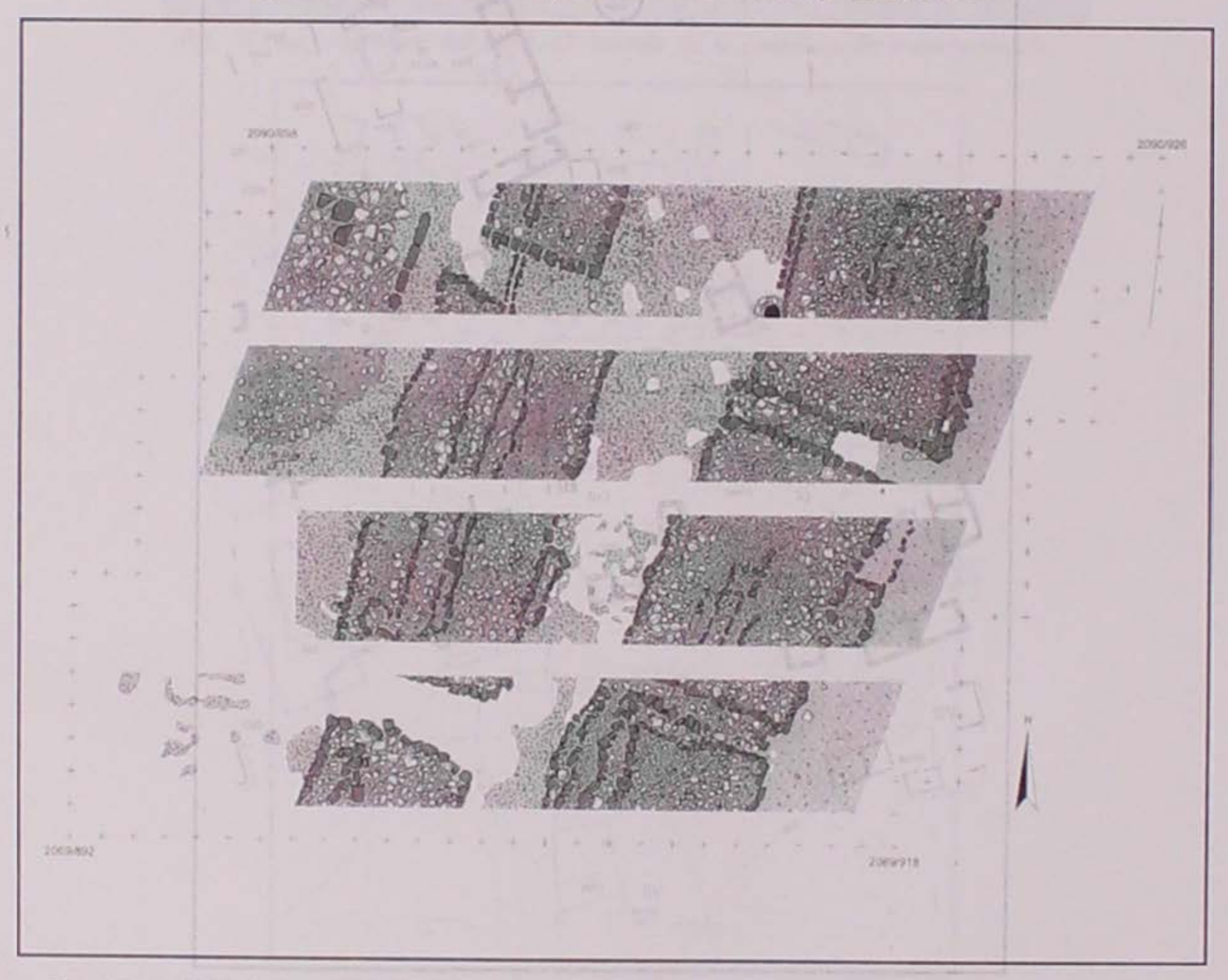


Fig. 13. Mapa del área de las excavaciones del ano 2003 en el grupo B de Xkipché (dibujo Iken Paap).

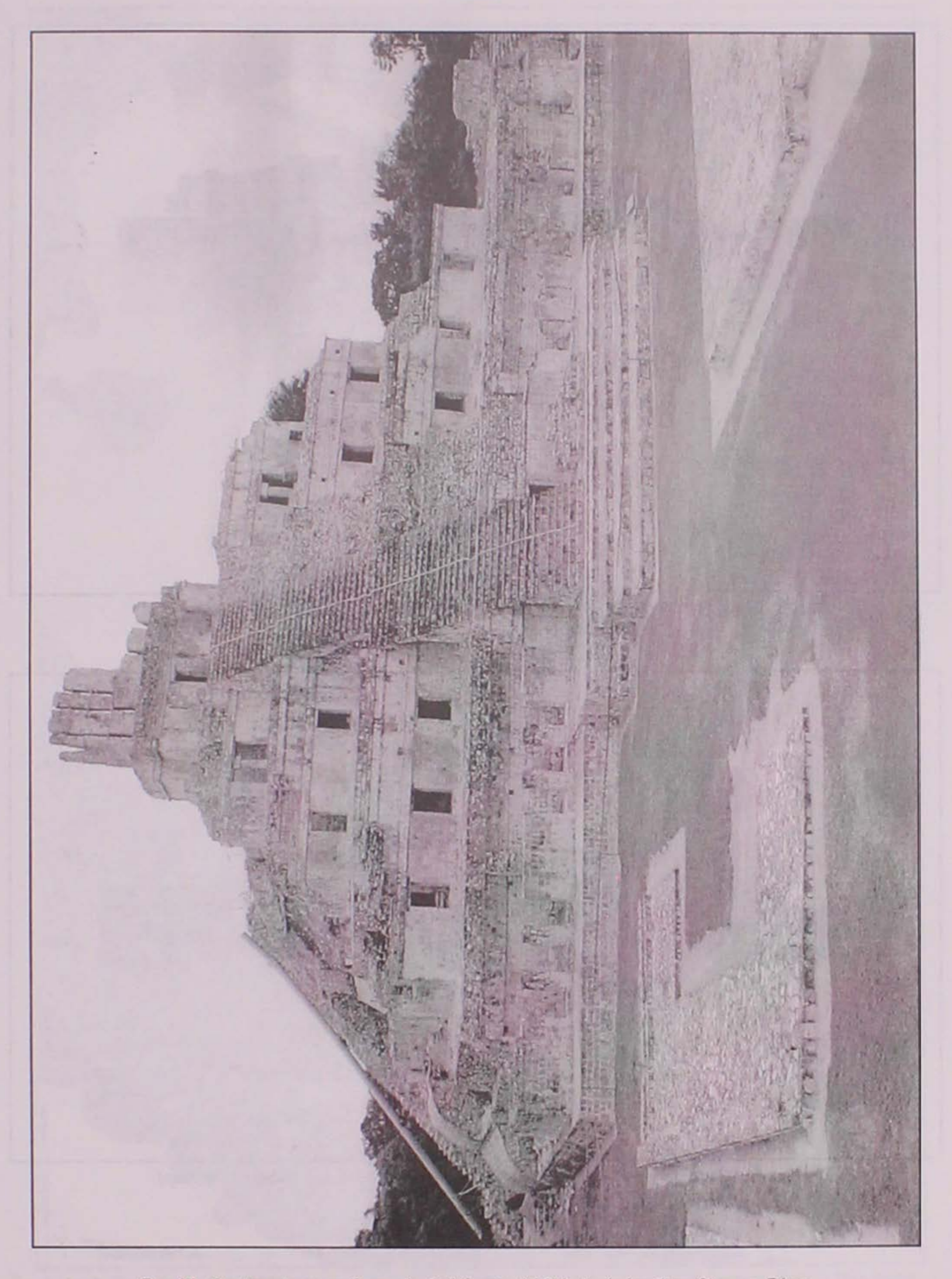


Fig. 14. Construcciones en forma de C al frente del Palacio de los Cinco Pisos en Edzna.

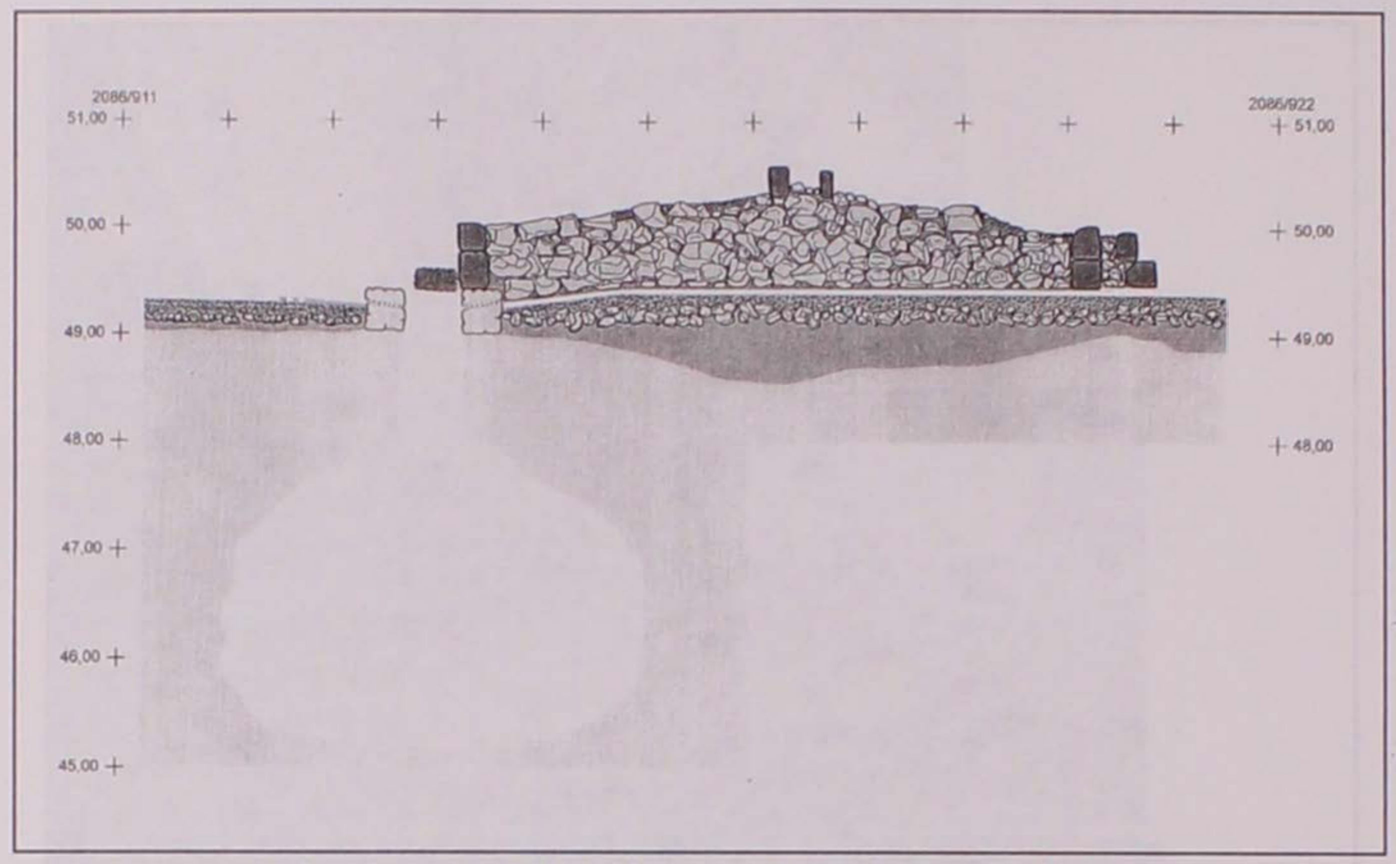


Fig. 15. Corte del edifico B23a con el chultun CH23 (dibujo Iken Paap).

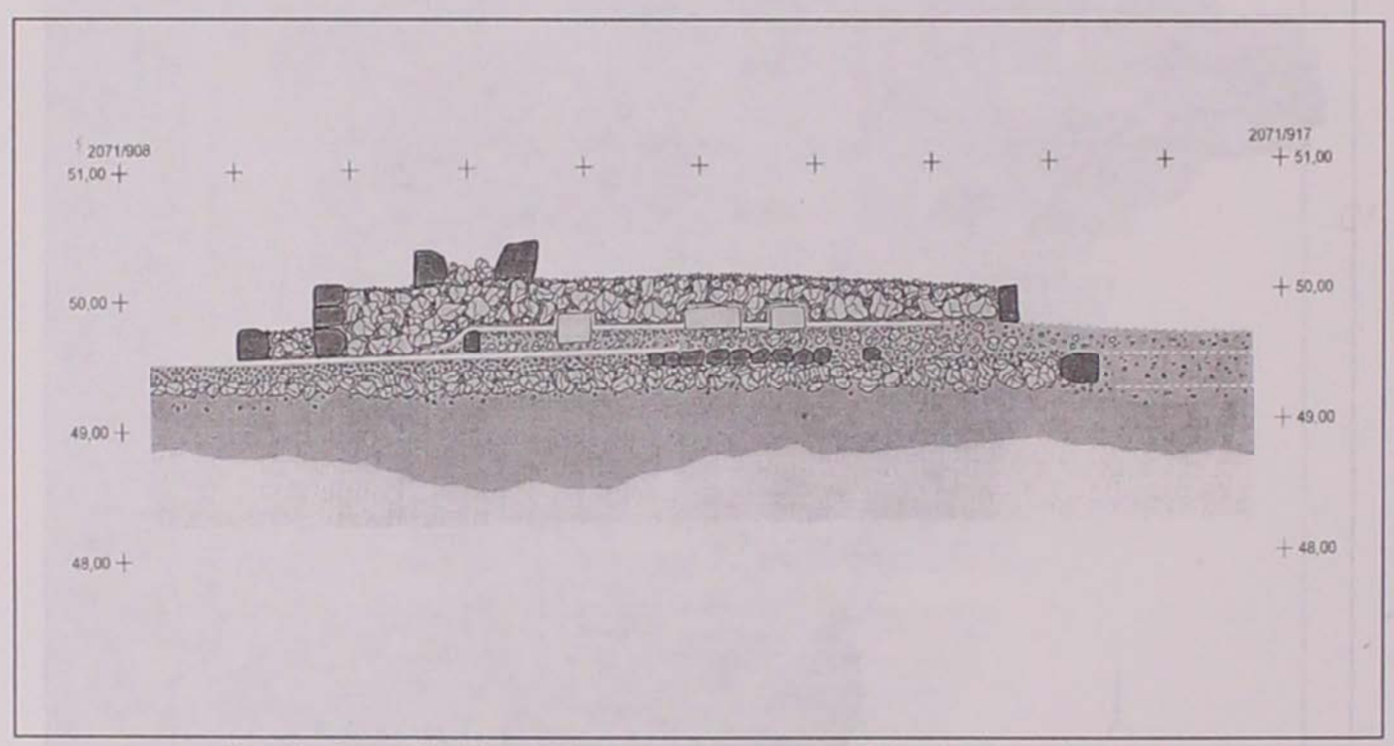


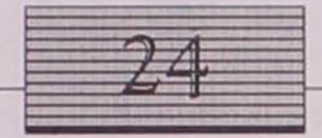
Fig. 16. Corte del edificio B23b con la sub-estructura B23b-sub (dibujo Iken Paap).



Fig. 17. Plano del edificio B23b con la sub-estructura B23b-sub con indicadores de direcciones (dibujo Iken Paap).



Fig. 18. El área de las excavaciones del ano 2003 después de la consolidación y restauración.



(274 de la Serie)

LOS ENTIERROS DEL CONJUNTO HABITACIONAL DE NI'CHAC: UN SITIO DEL PRECLASICO TARDIO EN EL NORTE DE YUCATAN.
Condiciones de vida con base a múltiples indicadores de estrés

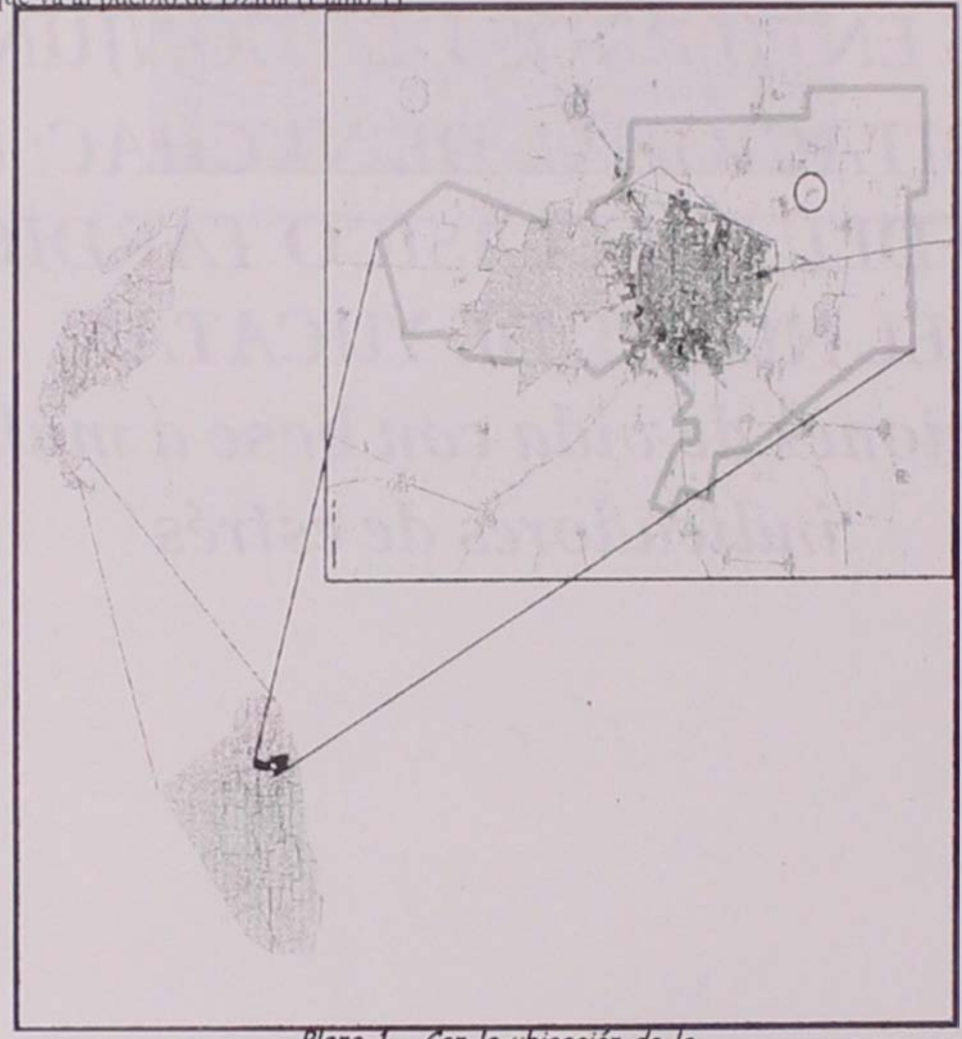
ARQLGA. CONCEPCION HERNANDEZ HERNANDEZ
M.C. JOSE MANUEL ARIAS LOPEZ
Centro INAH Yucatán

LOS ENTIERROS DEL CONJUNTO HABITACIONAL DE NI'CHAC: UN SITIO DEL PRECLASICO TARDIO EN EL NORTE DE YUCATAN.
Condiciones de vida con base a múltiples indicadores de estrés.

ARQLGA. CONCEPCION HERNANDEZ HERNANDEZ, M.C. JOSE MANUEL ARIAS LOPEZ
CENTRO INAH YUCATAN

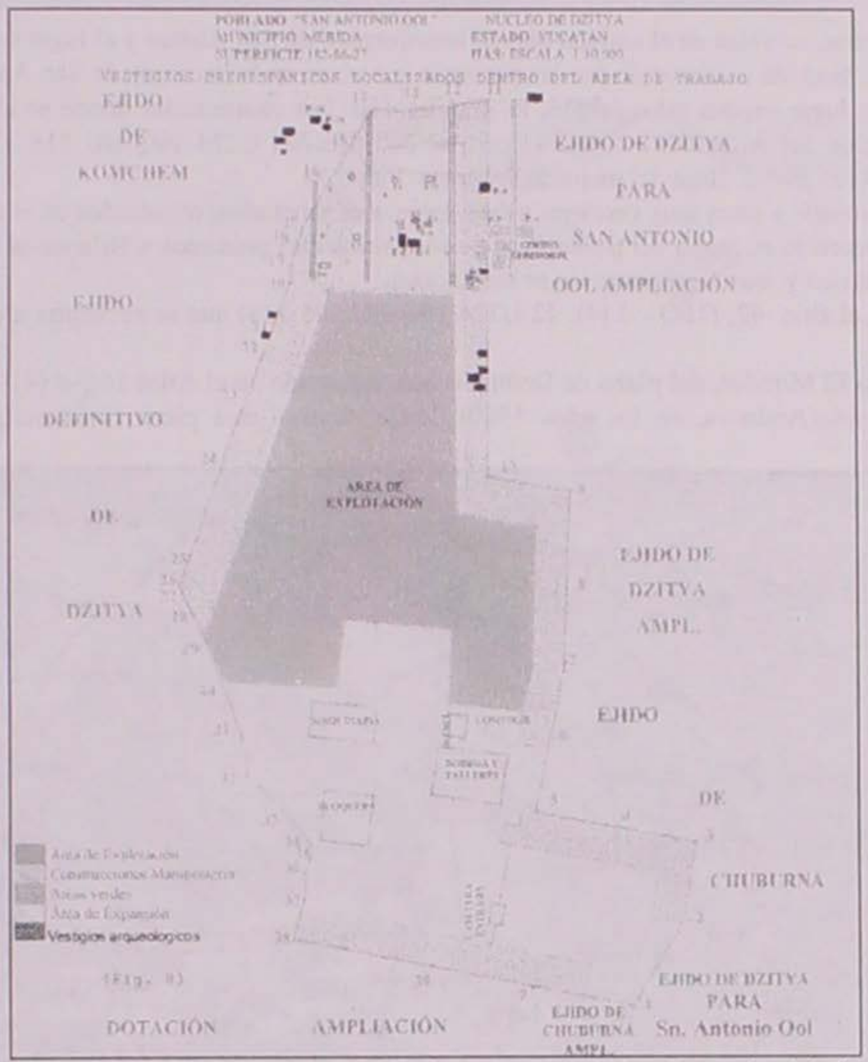
INTRODUCCIÓN

Durante el año de 1999 se realizaron trabajos de salvamento en la empresa Mitza dedicada a la explotación de canteras para la fabricación de material de construcción, dicha empresa se encuentra cercana al poblado de San Antonio Ool al norte del municipio de Mérida, se llega a este lugar por el periférico de Mérida o la carretera a Progreso donde se toma la vialidad que va al pueblo de Dzitia (Plano 1).



Plano 1. Con la ubicación de la empresa Mitza dentro del Municipio de Mérida

En los terrenos de la mencionada empresa, desafortunadamente las instalaciones y la cantera ya estaban en funcionamiento y el salvamento solo se hizo en un área de 500 x 500 m, no obstante lo reducido del superficie, se encontraron bastantes vestigios, pero no tenemos una visión completa del sitio arqueológico (Plano 2).



Plano 2. Poligonal de la propiedad de Mitza con la ubicación del área del salvamento y los vestigios arqueológicos

En este trabajo se pretende integrar la información del contexto arqueológico, en el cual se ubica el sitio de estudio en una visión regional y se presenta un acercamiento al patrón de asentamiento durante el Preclásico Tardío. Además, pretendemos estudiar con base a 8 entierros con distintas edades y ambos sexo, las condiciones de vida de este grupo. Enfocándose a buscar indicadores que nos permitan saber su estado de salud y enfermedad. Así, en el ámbito morfológico, se utilizarán múltiples indicadores de estrés, tales como la presencia de los defectos del esmalte (Líneas de Hipoplasia y Opacidades) y a nivel radiológico se identificarán las líneas de densidad incrementada o Líneas de Harris. También se evaluará la presencia de la *Criba Orbitalia* e Hiperostosis Porótica; en todos estos indicadores se identificará la magnitud del impacto a través de los criterios de severidad y duración.

El conjunto de los datos resultantes se interpretarán e integrarán en un diagnóstico diferencial y en su contexto arqueológico, con la finalidad de proponer su probable etiología. Proponiendo, de esta manera, hipótesis tentativas de las posibles condiciones de vida. Hipótesis que se verán enriquecidas en la medida en que se amplié la muestra bajo una exploración de tipo extensivo en sitios cercanos y en otros sitios de la península.

UBICACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio donde se ubica el sitio de Ni'chac, resulto interesante, debido a que la mayoría de los sitios de esta área tienen una ocupación Preclásica. En esta área se encuentra Komchen[1], uno de los sitios más importantes de este periodo. Con las investigaciones de este sitio se iniciaron los primeros estudios, que abordan la problemática del periodo Preclásico en el noroeste de Yucatán y que empieza a evidenciar el desarrollo de lo que después serán las grandes ciudades del Clásico (Andrews IV et al,1980:42).

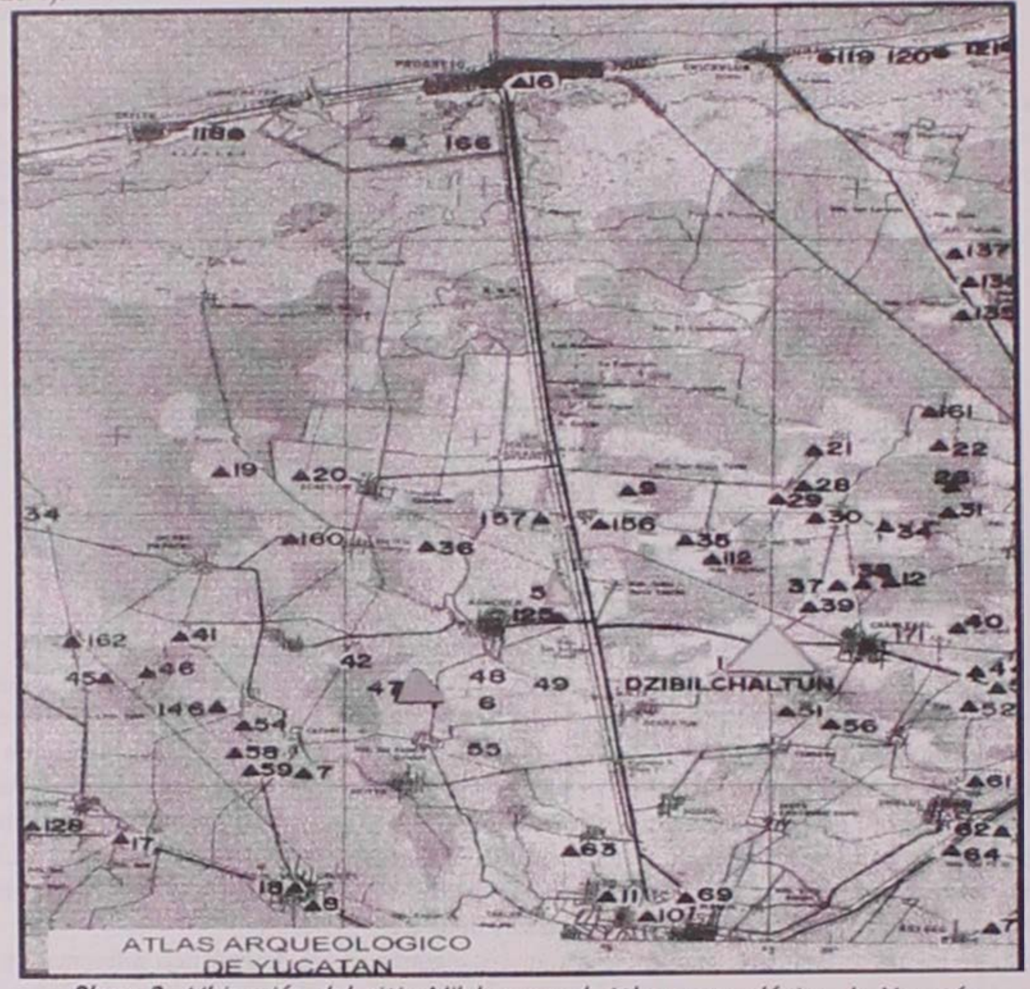
[1]Komchen ha sido estudiado durante diversas temporadas en los años 1956 a 1965 y 1980 por diversos investigadores de la Middle American Research Institute of Tulane University

El sitio de Ni'chac, se ubica en el antiguo plantel henequenero de San Alonso y el lugar donde se encuentran los vestigios arqueológicos, también es conocido por las personas que viven en la hacienda de San Antonio Ool, como "Los Álamos" porque en este lugar existen estos árboles de gran tamaño. Las coordenadas donde se ubica la empresa Mitza correspondió a la del sitio del Atlas16Q - d (4): 47 con las coordenadas UTM 16Q BU 218 338 (Datum: WGS 84) (Garza T. y Kurjack, 1980: 89-92. Hoja del mapa de Progreso. Plano 3).

El sitio está asociado a otros muy cercanos a éste, los cuales ya estaban registrados en el Atlas Arqueológico de Yucatán. Durante un recorrido en mayo del presente año en los sitios más próximos a Ni'chac se encontró presencia de material cerámico Preclásico y que a continuación se mencionan:

1) Al noroeste el sitio 42, (16Q - d (4): 42 UTM 16Q BU 195 344) que se encuentra a un lado de la carretera Komchen–Cosgaya.

2) Grupo 600 o El Mirador, del plano de Dzibilchaltun, registrado en el Atlas 16Q-d (4): 6 (UTM 16Q BU 229 331) este sitio lo trabajó (Andrews, en los años 1980) donde muestra una plaza cívico-religiosa perteneciente al Preclásico (Plano 4).



Plano 3. Ubicación del sitio Ni'chac en el Atlas arqueológico de Yucatán (Garza y Kurjak 1980)

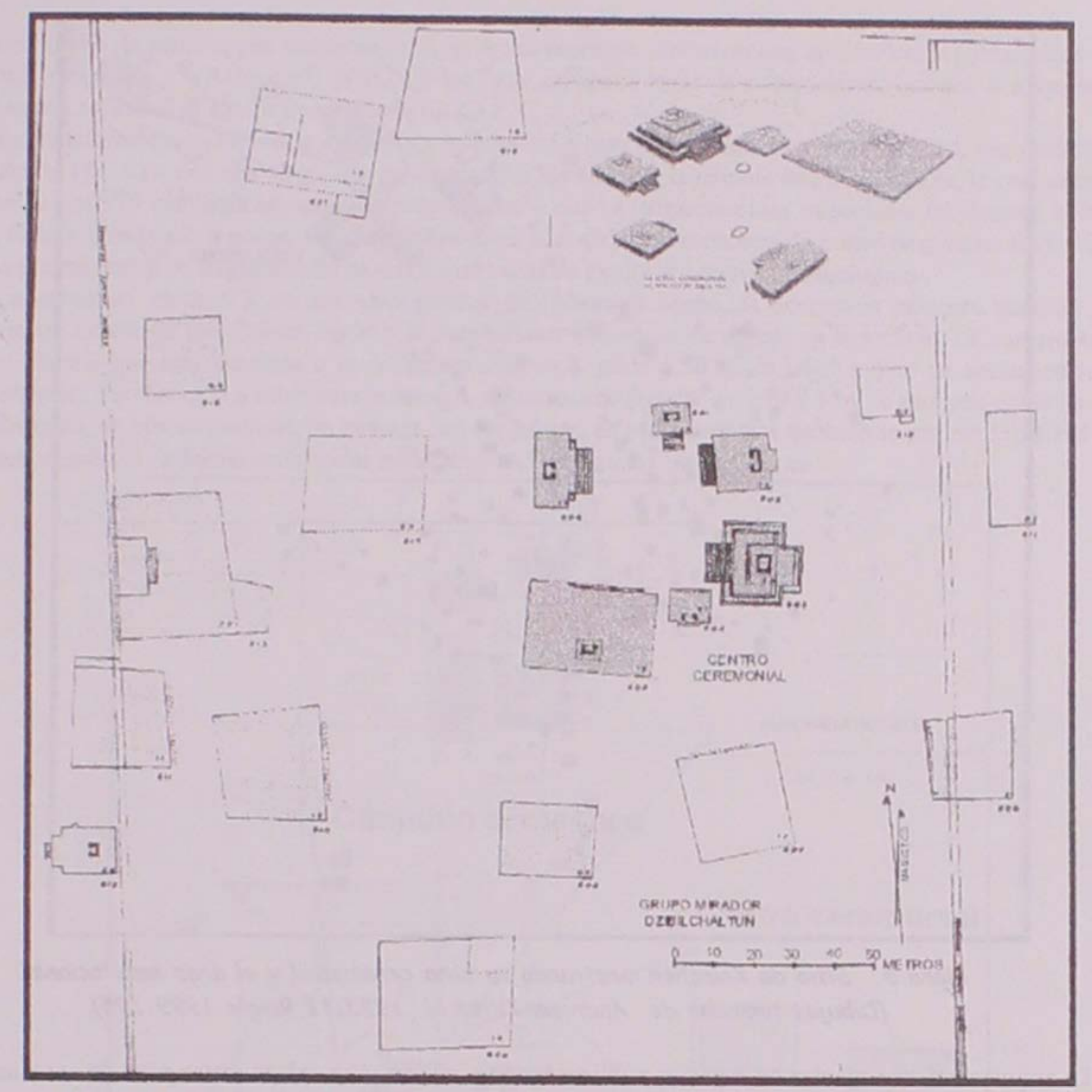
3) El sitio 48, muy cercano al número 6, con las coordenadas del Atlas 16Q-d (4) UTM 228 339) también con cerámica preclásica

4) El sitio 49, (16Q-d (4): (UTM16Q BU 242 338) del Atlas Arqueológico, a este sitio se llega por un camino a que se encuentra, en la carretera a Progreso-Mérida, y que también presentó cerámica Preclásica.

5) Sitio 55 del Atlas Arqueológico (16Q-d (4) UTM 16Q BU 226-316) se localiza al este de la hacienda de San Antonio Ool donde también se encontró cerámica Preclásica.

6) Sitio de Komchen (Atlas 16Q-d (4): 5 (UTM 16Q BU 246 400), grupo 450-500 de Dzibilchaltun, este es el sitio mas grande y denso de esta región, para el período Preclásico (Plano 2-5). Posiblemente todos los sitios mencionados anteriormente fueron asentamientos satélites del gran sitio de Komchen[2].

[2]Los arqueólogos Andrews IV y V (1980:21) ya habían propuesto que deberían de existir muchos otros sitios de cronología Preclásica alrededor de Komchen, esto se los debió sugerir la presencia del sitio el Mirador, y se confirmo con la exploración de Ni'chac y el recorrido de superficie realizado este año.



Plano 4. Sitio el mirador no. 6 en el Atlas Arqueologico de Yucatán o Grupo 600 en el plano de Dzibilchaltun (Dibujo tomado de Andrews IV et. al., 1980:23-24)

PATRÓN DE ASENTAMIENTO DURANTE EL PRECLÁSICO TARDÍO

Para el período Preclásico tenemos una serie de asentamientos al noroeste de Yucatán muy cercanos unos de otros, mucho de ellos se inician desde el Preclásico medio, pero alcanzaran su mayor desarrollo para el Preclásico Superior. El mayor de ellos hasta ahora es Komchen, el cual iniciara la tradición de centro rector controlando otros de menor tamaño a su alrededor (Plano 5).

En el plano de Komchen, se puede observar un patrón de asentamiento[3] con una alta concentración de montículos, de diversos tamaños y donde se indica una diferencia en el volumen de construcción, número de edificaciones secundarias y elaboración arquitectónica, evidenciando una jerarquización social, que se confirma con la presencia de mercancías alóctonas como jade, concha, obsidiana, que se encuentran en las plataformas (Ringle,1983:1-9).

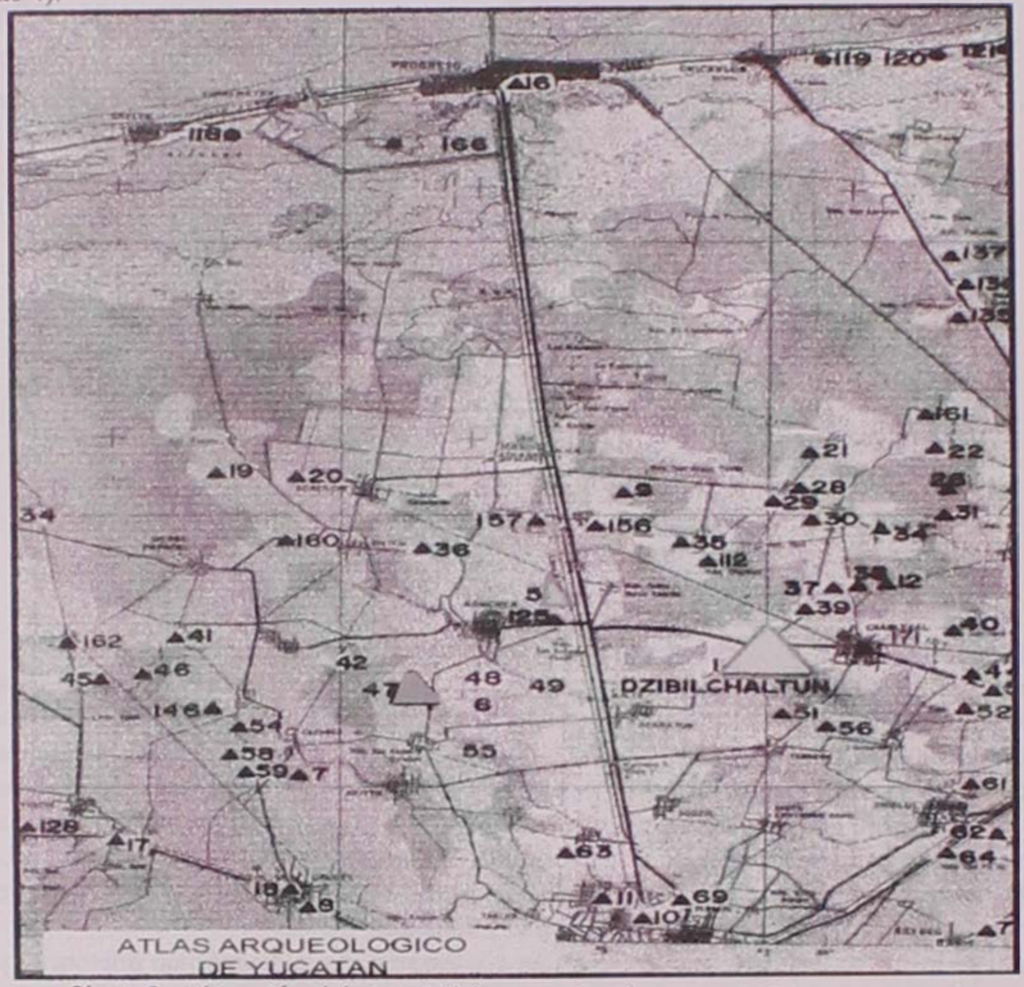
[3]Para definir el término "patrón de asentamiento" se retoma la definición hecha por Willey:"Se define aquí, como la forma en la cual el hombre dispone de si mismo sobre el paisaje en que vive. Se refiere a las viviendas, a su arreglo, y a la naturaleza y distribución de otros edificios pertenecientes a la vida comunitaria. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel tecnológico en el cual operaron sus constructores, y diversas instituciones de interacción y control social que esa cultura mantenía. Debido a que los patrones de asentamiento son, en gran medida, modelados directamente por necesidades culturales ampliamente compartidas, ofrecen un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas"(Willey,1953:1)

El sitio de Ni'chac, se ubica en el antiguo plantel henequenero de San Alonso y el lugar donde se encuentran los vestigios arqueológicos, también es conocido por las personas que viven en la hacienda de San Antonio Ool, como "Los Álamos" porque en este lugar existen estos árboles de gran tamaño. Las coordenadas donde se ubica la empresa Mitza correspondió a la del sitio del Atlas16Q - d (4): 47 con las coordenadas UTM 16Q BU 218 338 (Datum: WGS 84) (Garza T. y Kurjack, 1980: 89-92. Hoja del mapa de Progreso. Plano 3).

El sitio está asociado a otros muy cercanos a éste, los cuales ya estaban registrados en el Atlas Arqueológico de Yucatán. Durante un recorrido en mayo del presente año en los sitios más próximos a Ni'chac se encontró presencia de material cerámico Preclásico y que a continuación se mencionan:

1) Al noroeste el sitio 42, (16Q - d (4): 42 UTM 16Q BU 195 344) que se encuentra a un lado de la carretera Komchen–Cosgaya.

2) Grupo 600 o El Mirador, del plano de Dzibilchaltun, registrado en el Atlas 16Q-d (4): 6 (UTM 16Q BU 229 331) este sitio lo trabajó (Andrews, en los años 1980) donde muestra una plaza cívico-religiosa perteneciente al Preclásico (Plano 4).



Plano 3. Ubicación del sitio Ni'chac en el Atlas arqueológico de Yucatán (Garza y Kurjak 1980)

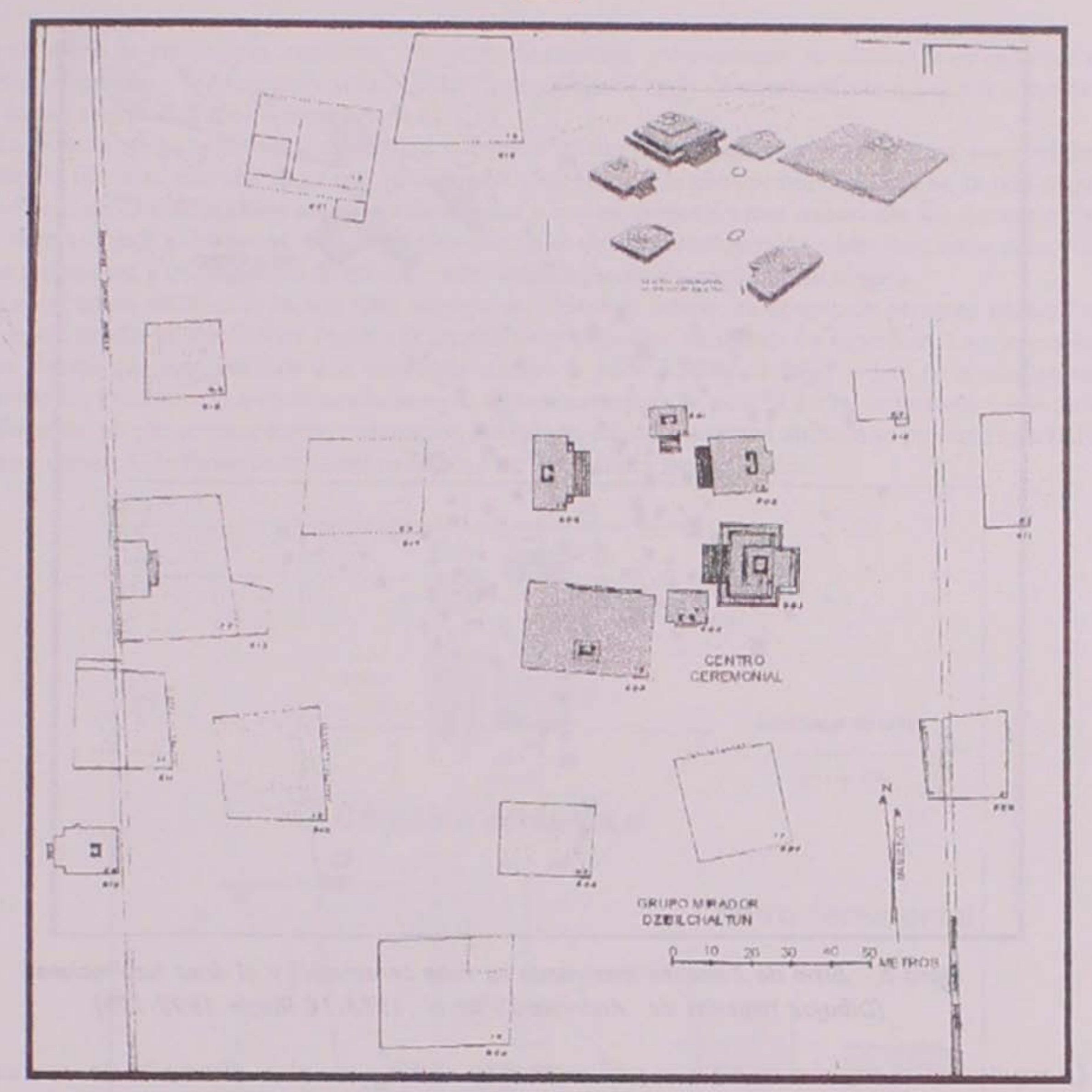
3) El sitio 48, muy cercano al número 6, con las coordenadas del Atlas 16Q-d (4) UTM 228 339) también con cerámica preclásica

4) El sitio 49, (16Q-d (4): (UTM16Q BU 242 338) del Atlas Arqueológico, a este sitio se llega por un camino a que se encuentra, en la carretera a Progreso-Mérida, y que también presentó cerámica Preclásica.

5) Sitio 55 del Atlas Arqueológico (16Q-d (4) UTM 16Q BU 226-316) se localiza al este de la hacienda de San Antonio Ool donde también se encontró cerámica Preclásica.

6) Sitio de Komchen (Atlas 16Q-d (4): 5 (UTM 16Q BU 246 400), grupo 450-500 de Dzibilchaltun, este es el sitio mas grande y denso de esta región, para el período Preclásico (Plano 2-5). Posiblemente todos los sitios mencionados anteriormente fueron asentamientos satélites del gran sitio de Komchen[2].

[2]Los arqueólogos Andrews IV y V (1980:21) ya habían propuesto que deberían de existir muchos otros sitios de cronología Preclásica alrededor de Komchen, esto se los debió sugerir la presencia del sitio el Mirador, y se confirmo con la exploración de Ni'chac y el recorrido de superficie realizado este año.



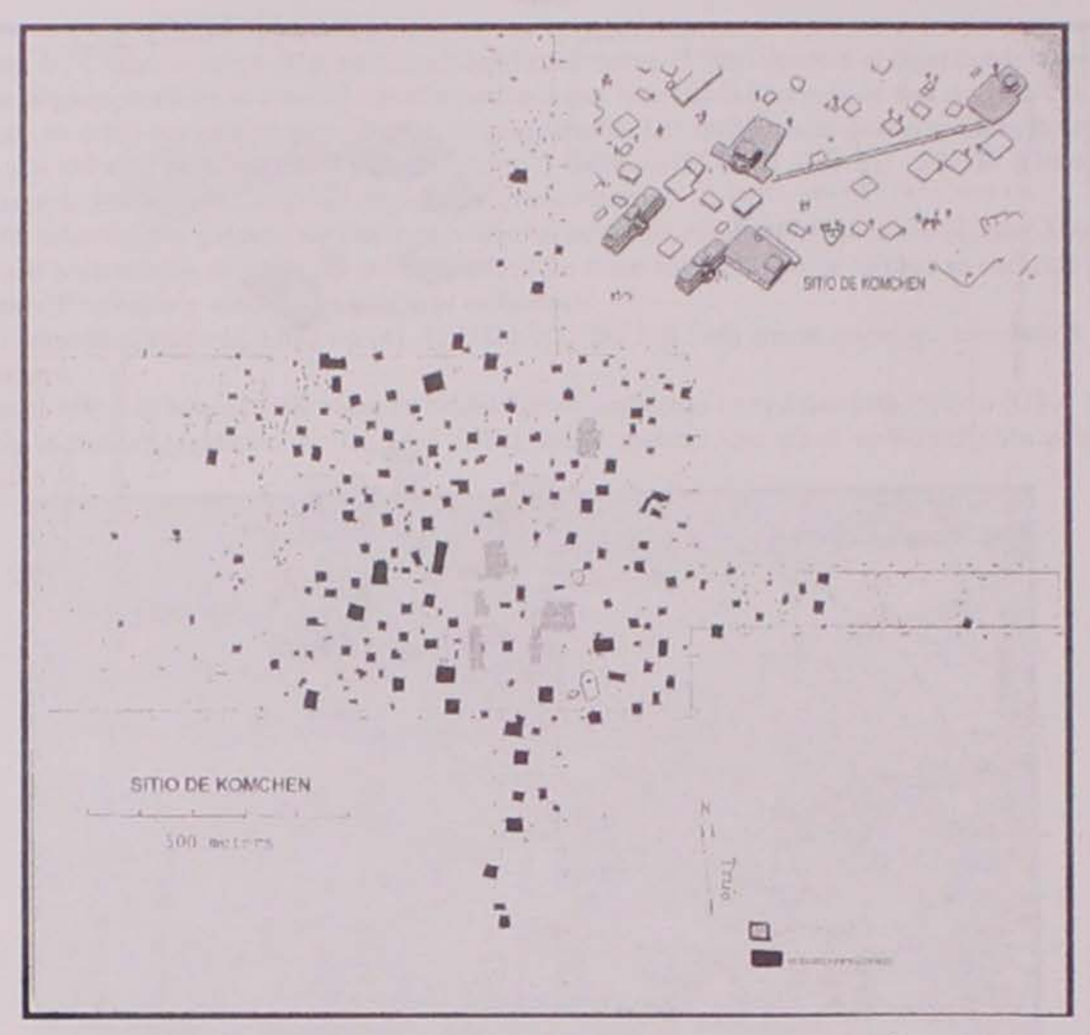
Plano 4. Sitio el mirador no. 6 en el Atlas Arqueologico de Yucatán o Grupo 600 en el plano de Dzibilchaltun (Dibujo tomado de Andrews IV et. al., 1980:23-24)

PATRÓN DE ASENTAMIENTO DURANTE EL PRECLÁSICO TARDÍO

Para el periodo Preclásico tenemos una serie de asentamientos al noroeste de Yucatán muy cercanos unos de otros, mucho de ellos se inician desde el Preclásico medio, pero alcanzaran su mayor desarrollo para el Preclásico Superior. El mayor de ellos hasta ahora es Komchen, el cual iniciara la tradición de centro rector controlando otros de menor tamaño a su alrededor (Plano 5).

En el plano de Komchen, se puede observar un patrón de asentamiento[3] con una alta concentración de montículos, de diversos tamaños y donde se indica una diferencia en el volumen de construcción, número de edificaciones secundarias y elaboración arquitectónica, evidenciando una jerarquización social, que se confirma con la presencia de mercancías alóctonas como jade, concha, obsidiana, que se encuentran en las plataformas (Ringle,1983:1-9).

[3]Para definir el término "patrón de asentamiento" se retoma la definición hecha por Willey:"Se define aquí, como la forma en la cual el hombre dispone de si mismo sobre el paisaje en que vive. Se refiere a las viviendas, a su arreglo, y a la naturaleza y distribución de otros edificios pertenecientes a la vida comunitaria. Estos asentamientos reflejan el ambiente natural, el nivel tecnológico en el cual operaron sus constructores, y diversas instituciones de interacción y control social que esa cultura mantenía. Debido a que los patrones de asentamiento son, en gran medida, modelados directamente por necesidades culturales ampliamente compartidas, ofrecen un punto de partida estratégico para la interpretación funcional de las culturas arqueológicas"(Willey,1953:1)



Plano 5. Sitio de Komchen mostrando su zona ceremonial y el área habitacional. (Dibujos tomados de Andrews IV et al., 1983:12, Ringle, 1999:195)

La arquitectura, se organiza en espacios públicos, con un núcleo y una plaza rectangular de aproximadamente 80 x 150 m., donde dos plataformas se conectan por un camino o Sacbe del Preclásico Tardío, el mas temprano, tal vez, para el noroeste de Yucatán. Las residencias de elite, dispuestas de manera planificada alrededor del centro ceremonial del sitio, el área habitacional cubre 2 km^2 alrededor del núcleo, estas unidades pueden dividirse en tres grandes grupos: a) pequeñas concentraciones de piedra del tipo "chic", b) plataformas largas con cuartos y anexos y c) plataformas cívicas de gran tamaño. El arreglo del sitio evidencia un asentamiento de tipo regional (Ringle,1983:5).

Otro factor importante en este período debió ser la intensificación de la agricultura, la cual tuvo un papel importante en el desarrollo de estos asentamientos, donde el acceso al agua juega un papel importante, y es muy notorio ver que tanto Komchen, como en Ni'chac, cada plataforma habitacional esta asociadas a uno o mas pozos, lo cual permitió tener agua durante todo el años y tener cultivos complementarios al del maíz, en la unidades habitacionales. Estas condiciones resultaron ser muy favorables, para que Komchen tuviera una larga ocupación que va desde el Preclásico Medio y Tardío, Clásico Tardío, Terminal y Posclásico Tardío, sin embargo su mayor ocupación se da durante el Preclásico Tardío.

UN CONJUNTO DOMÉSTICO EN EL SITIO NI'CHAC

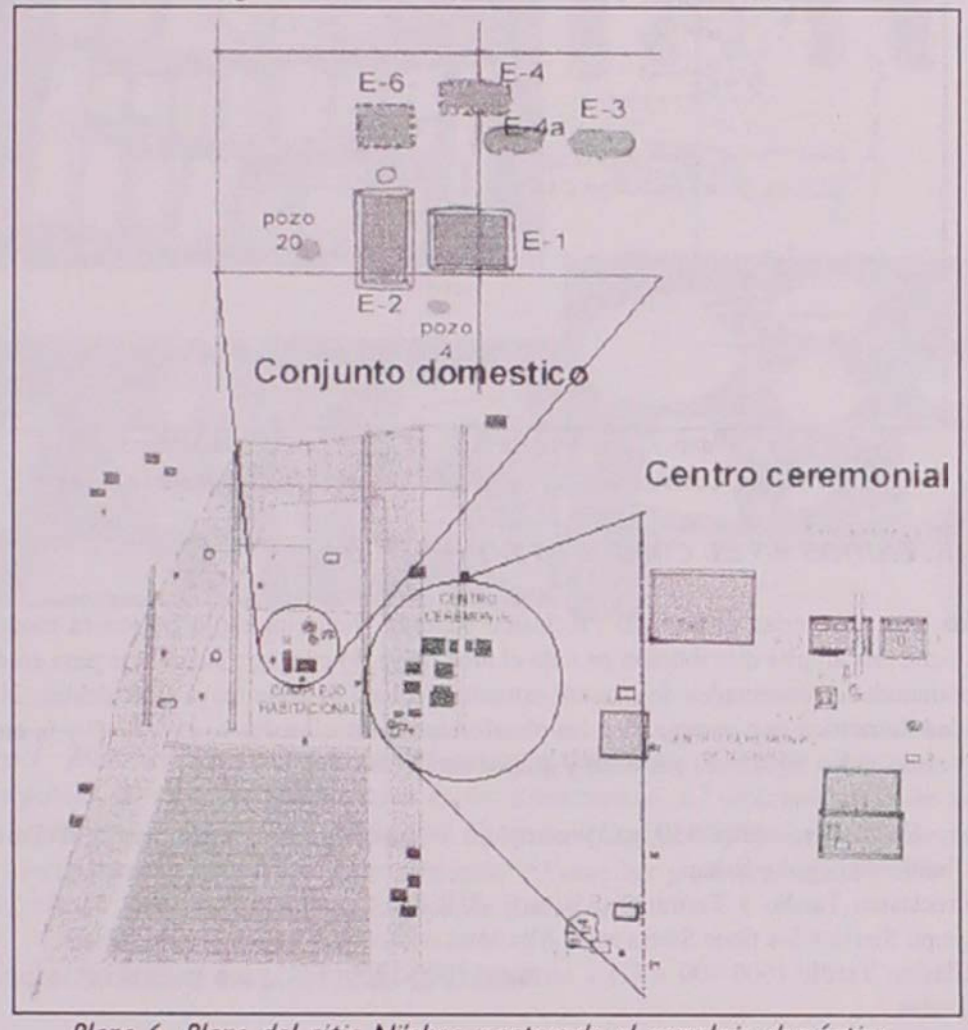
No obstante, de no tener todo el registro completo del asentamiento, proponemos que fue un sitio subordinado a Komchen, cuyo patrón de asentamiento es muy parecido, aunque la densidad es mucho menor, es posible ver un núcleo formado por una plaza cívico-religiosos, alrededor del cual se extienden algunas unidades habitacionales dispersas alrededor de este. (Hernández, 1999:17-19)

Se considera que la estructura 1, donde se hallaron los restos óseos, se encuentran dentro de un conjunto doméstico, por su asociación con las estructuras 2, 3, 4, 4a y 6. Todas ellas conforman lo que se define como *conjunto doméstico* que implica las siguientes actividades: "... una residencia común, cooperación económica y socialización

incluye actividades de producción, consumo, utilización de recursos, reproducción, co-residencia (proximidad espacial) y propiedad compartida..." (Ashmore y Wilk, 1988:6) y se agregaría lugar de enterramiento, ya que la mayoría de ellos aparecen en una sola unidad habitacional (Plano 6).

La plataforma número 1 esta asociada a la número 2, son dos plataformas rectangulares, sus medidas son: la número uno de 18x16 m. con una altura que va de los 60 a los 80 cm y la número dos de 20x10 m, la cual después de la excavación se observó que tenía las esquinas redondeadas y que su ocupación mas importante fue durante el Preclásico Superior, están asociada a dos pozos. En la unidades-habitacionales hay presencia de materiales; como sílex, fragmentos de navajas prismáticas y un fragmento de metate y una hacha de piedra y material malacológico.

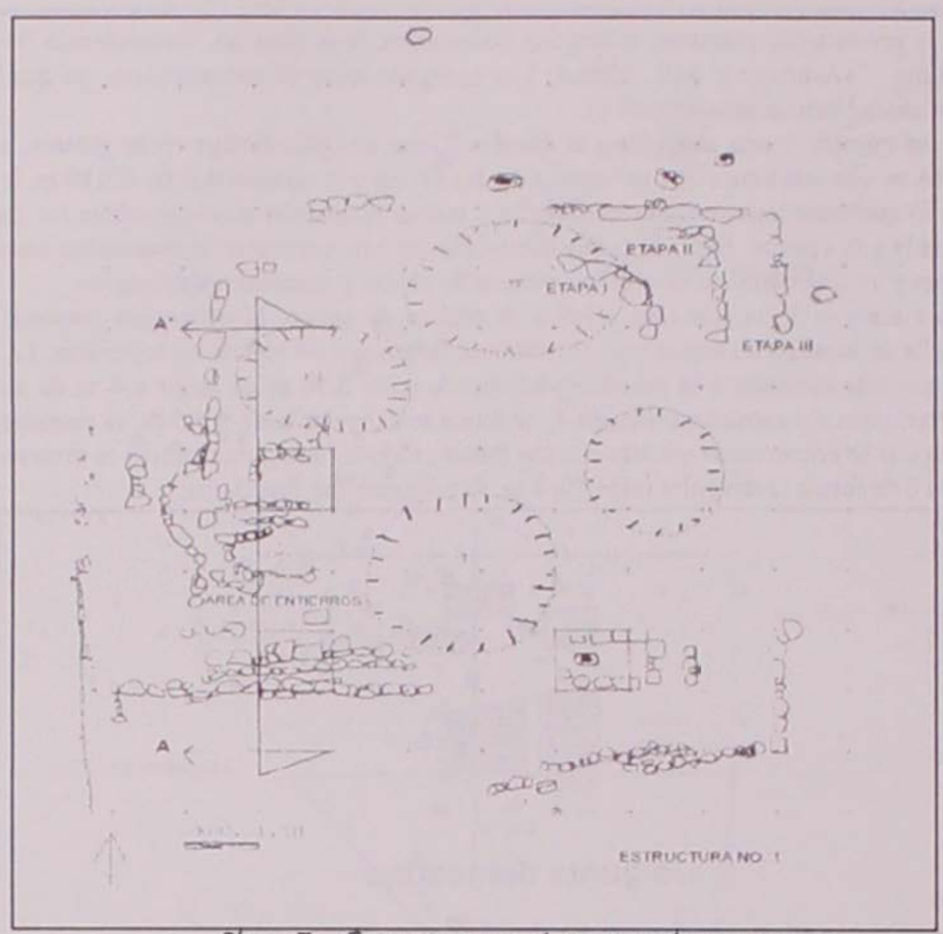
La estructura número 3, es una casa elíptica de 6x5 m de ancho, la ocupación presentó material cerámico colonial, dentro de ella se localizó un fogón y se encontró un fragmento de metate en superficie. La número 4a, es otra plataforma elíptica que esta asociada a la estructura número.3, mide 5.50 m de largo x 4 m de ancho, en su interior presentó cerámica Preclásica. La estructura numero 4, de forma rectangular mide 9 x 5 m, se propone como un anexo de la casa habitación, en ella se encontraron metates con sus manos, en esta estructura también se presento material colonial. La estructura número 6 de forma rectangular mide 10x8 m, su cerámica fue Preclásica.



Plano 6. Plano del sitio Ni'chac mostrando el complejo doméstico y el centro ceremonial.

El conjunto domestico, esta formado por las 6 estructuras, porque que los materiales evidencian, áreas de actividad domestica, como producción de alimentos que se asocia a metates, material lítico, cerámica domestica, y una proximidad espacial que indica una propiedad compartida

En la plataforma número 1 donde se encontraron los restos óseos se definió como habitacional y fue posible determinar tres etapas de construcción dentro de un periodo corto de tiempo ya que la mayoría del material cerámico corresponde al Preclásico Medio al Tardío. Su mayor ocupación es durante del Preclásico Tardío, la ocupación se reinicia en el Postclásico Tardío, uno de los entierros corresponde a este período, esta estructura fue la que presento mayor periodo de ocupación, reflejándolo en las ampliaciones que se registraron (Plano 7).



Plano 7. Estructura no. 1 mostrando sus etapas constructivas y el área donde se encontraron los entierros

MATERIALES OBTENIDOS EN EL CONJUNTO DOMÉSTICO

La alfarería que caracteriza al período Preclásico superior, tiene un estilo básico es monocroma roja pulida ,Grupo Sierra, que tiene una amplia distribución en toda el área maya, lo cual nos indica que para entonces había una red mucho mayor de comunidades conectadas de manera estrecha, en toda la zona maya (Hernández, 2000:45) El material cerámico de la unidad domestica que comprenden las plataformas habitacionales 1, 2, 3, 4, 4ª y 6, en su mayoria fueron de tipo doméstico y abarcan los siguientes períodos y grupos cerámicos:

- Preclásico Medio(700-350 a.C.) complejo Nabanche: con grupos como el Dzudzuquil, Juventud, Chunhinta negro y Saban.
- Preclásico Tardío y Terminal (350 a C.-350 d.C.) complejo Nabanche Tardío: con predominio del grupo Sierra y los tipos Sierra rojo, Alta Mira ondulado y Laguna verde inciso.
- Clásico Tardío (600-900 d.C.) y terminal (900-1200 d.C.), con presencia de los grupo Chuburna y Teabo
- Posclásico (1200-1542 d.C.) solo se presenta cerámica del grupo Panaba

La lítica se presentó de dos clases: pulida, que contiene principalmente metates con sus respectivas manos, un hacha, un pulidor, percutores, un alisador, discos de colmenares, una plomada y una esfera de piedra. De la lítica tallada se encontraron cuatro navajillas de obsidiana y siete artefactos de sílex.

Del material malacológico, se encontró concha, con la que se manufacturaron principalmente objetos de joyería como pendientes. Y de caracol, se tienen cascabeles, artefactos como raspadores y objetos hechos con la columnela que pudo servir como punta en la coa; además, de restos que sirvieron de alimentación (Figura 1).

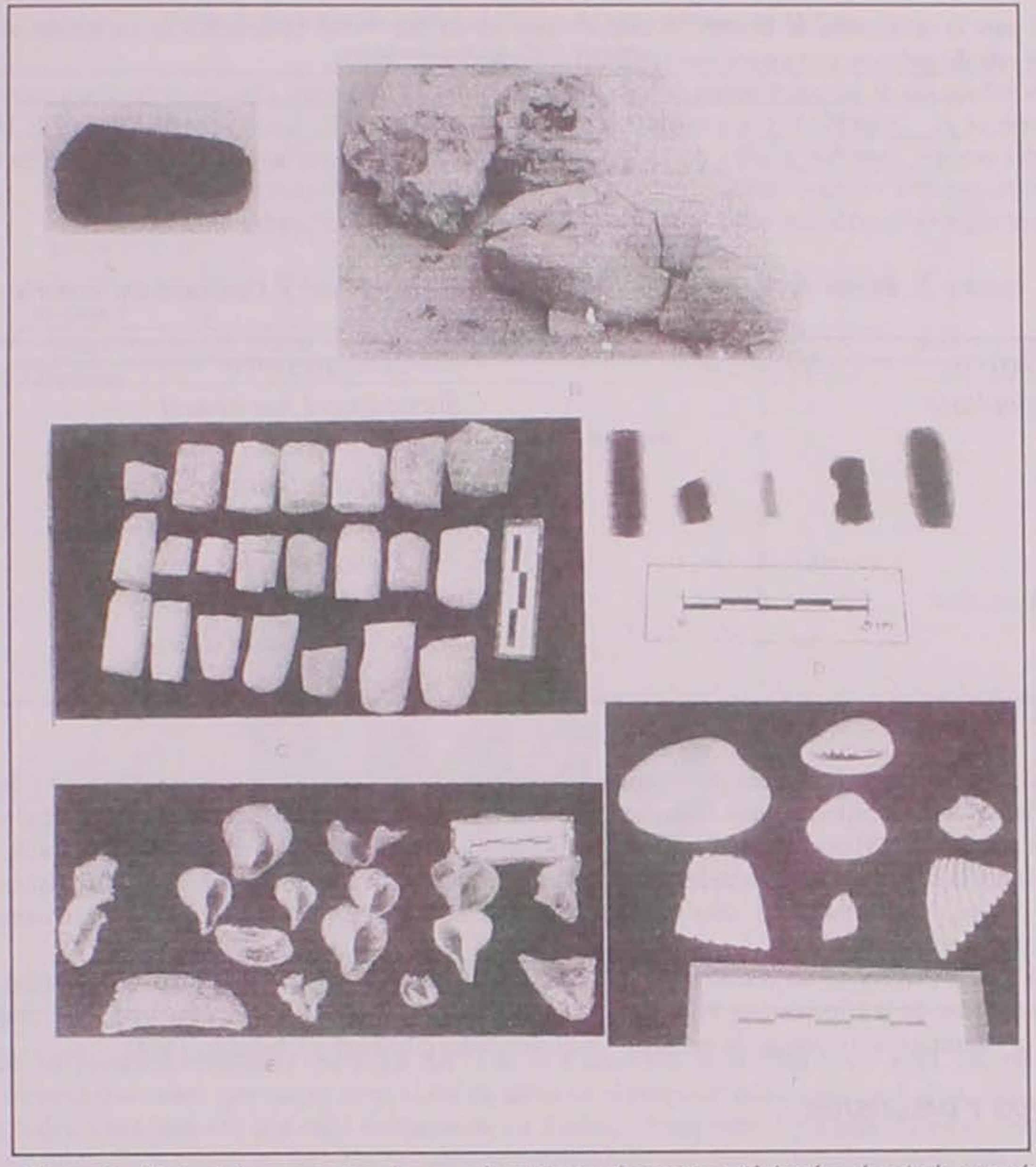


Figura 1. Materiales encontrados en el conjunto domestico A) hacha de piedra verde lítica pulida, B) metates encontrados en la estructura 1, C) diferente tipo de manos de metates, D) navajillas de ovidiana, E) material malacológico con muestras de instrumentos y material para alimento, F) conchas y caracoles utilizados para objetos suntuarios.

MÉTODOS PARA EL ESTUDIO DEL MATERIAL ÓSEO

La determinación del sexo en restos óseos de individuos adultos, se usaron principalmente los parámetros para la pelvis y el cráneo, como señalan algunos autores (Krogman e Iscan, 1986 y Ferembach et al., 1979). Para estimar la edad por grupos de edad, se cuenta con varias técnicas que han sido establecidas a través del tiempo por diversos tipos de estudio.

Para la asignación de edad de los sujetos infantiles se determina con base en las tablas de desarrollo y brote dental (Kósa, 1989), como en las medidas y aparición de los centros de osificación propuestas por Ubelaker (1989), así como también los datos de Ferembach y colaboradores (1979). Para los sujetos adolescentes se empleó la edad de fusión de las epífisis con la diáfisis (Ferembach et al., 1979).

En la asignación de edad en los restos de individuos adultos, se usan principalmente los cambios que sufre, tanto la sínfisis púbica como la superficie auricular propuestas por Todd (Meindl y Lovejoy, 1989); Iscan y Loth (1989), así como los cambios de la extremidad esternal de las costillas (Loth e Iscan, 1989). Denominado también método

multifactorial para la estimación de la edad, el cual consiste en utilizar varios parámetros en un mismo esqueleto para poder realizar este diagnóstico con mayor confiabilidad (Lovejoy et al., 1985).

En la valoración de las condiciones de vida, se tomaron en consideración algunos marcadores de estrés[4], (Lallo, 1977; Goodman *et al*., 1980,1984; Cucina, 2002, Pechenkina *et al*., 2002). Estos son: las Líneas de Hipoplasias y Opacidades del esmalte, tanto en dientes deciduales como permanentes, (Cook and Buikstra, 1979) o sea, tanto para niños en primera, segunda y tercera infancia; como en adolescentes, adultos jóvenes y maduros.

Para el registro de estas dos condiciones se utilizó la siguiente escala (Cuadro 1).

Cuadro 1. Escala para valoración de las Líneas de Hipoplasia y Opacidad del esmalte

Defecto	*Notación*	*Característica**
Hipoplasia	*1*	*Surco lineal horizontal*
	2	*Surco lineal vertical*
	3	*Hoyos lineales horizontales*
	4	*Hoyos no lineales desordenados*
	5	*Hoyos simples*
Opacidad	*6*	*Límite de opacidad discreta*
	7	*Límite de opacidad difusa*

*Buikstra y Ubelaker, 1994

Las características de las Líneas de Hipoplasia son registradas por tipo y localización. El ancho y la profundidad de los rasgos hipoplásicos proporcionaron información acerca de la duración y severidad de un pobre estado de salud.

Las Opacidades o Hipocalcificaciones son defectos que normalmente aparecen como una banda transversa o áreas ovales sobre la superficie labial o bucal. Ellos varían de acuerdo al color, localización y características (que puede ser discreta o difusa) de sus límites. El color puede ser caracterizado de acuerdo a los siguientes estándares: 1. amarillo, 2.crema/blanco, 3. naranja y 4. café.

De la misma manera, se utilizaron las Líneas de Harris, valoradas a partir de placas radiográficas, así como la valoración y severidad de la Hiperóstosis Porótica o *Criba Obitalia*. Para ello se elaboraron las cédulas respectivas para el registro de la información siguiendo los estándares recomendados (Buikstra y Ubelaker, 1994).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como fuente de información acerca de los grupos humanos del pasado, los restos óseos han proporcionado datos necesarios para la comprensión de una amplia gama de aspectos, desde sus características físicas hasta sus condiciones de vida[5] y salud.

Buikstra y Cook (1980) proponen un enfoque en los estudios de los restos óseos, de una orientación tipológica, descriptiva e individual a una orientación hacia los procesos y las poblaciones. El enfoque bio-cultural o bio-arqueológico pretende evaluar la condición biológica de las poblaciones humanas y sus consecuencias para la reproducción biológica y cultural de la sociedad, así como considerar los efectos selectivos de la cultura y la supervivencia de los individuos que conforman la población que se analice.

Bajo este enfoque, surgen estudios que se refieren a la utilización de múltiples indicadores de estrés para comprender, entre otros rubros, la salud en las sociedades desaparecidas (Goodman *et al*., 1984,1988). Se proponen modelos para poner en contexto los indicadores óseos del estrés, y los enfoques de varias líneas de investigación que contribuyen a comprender los entornos culturales y ambientales de las lesiones óseas y aquellos procesos biológicos que dan lugar a su desarrollo (Buikstra *et al*., 1980; Goodman *et al*., 1988). En este estudio adoptaremos este punto de vista en el análisis de los materiales óseos de Ni'chac.

[4]Uno de los mejores indicadores de condiciones de vida, es el de la esperanza de vida, el cual se obtiene de las tablas de vida. En este caso no fue posible calcular este estimador demográfico por lo reducido de la muestra, pero de todos modos podemos hacer inferencias indirectas a partir de la aplicación de múltiples indicadores de estrés, igualmente importantes.

[5]También conocido como "forma de vida" o "estilo de vida", el concepto de "condiciones de vida" se refiere al conjunto de patrones culturales, ideológicos y de actitudes que determinan el comportamiento social del individuo. (Swedlund *et al*., 1990)

Tabla 2. Distribución por edad y sexo de los entierros de Ni'Chac. San Antonio Ool, Yucatán

	Masculinos		Femeninos		Indeterminados		Total	
Edad (años)	N	%	N	%	N	%	N	%
1 - 4					3	37.5	3	37.5
5 - 9					2	25.0	2	25.0
15 - 19			1	12.5			1	12.5
30 - 39	1	12.5					1	12.5
40 ó más *	1	12.5					1	12.5
Totales	2	25.0	1	12.5	5	62.5	8	100.0

* Posclásico

Gráfico 1. Distribución por edad y sexo. Ni'Chac, Yucatán

%
40
35
30
25
20
15
10
5
0
1 - 4
5 - 9
15 - 19
30 - 39
40 ó más *
Rangos de edad (años)
□ Masculinos ■ Femeninos ■ Indeterminados

Uno de los primeros resultados obtenidos fue el de la estimación de la edad y del sexo, así, en el Cuadro 2, Gráfico 1 se observa que existe una mayor proporción de niños en el rango de edades de 1 a 4 años, 37% (3/8), en este grupo hubieron dos niños, uno con una edad estimada de 1 a 2 años, y otro, entre 3 y 4 años de edad. Estas edades son particularmente vulnerables a diversos factores de estrés provenientes de su entorno inmediato. Así, para el primer rango de edad, tenemos que es el momento del amamantamiento y el segundo rango es justo el período del destete. Para ambos eventos, algunos de esos factores pueden ser; el cuidado materno o limitaciones de acceso a cierto tipos de bienes, sea por razones de orden social (restricciones en la distribución) o de fluctuaciones en su medio físico, como puede ser la producción de alimentos en función de la estacionalidad.

Otro grupo de edades presentes en esta distribución son dos individuos, que se ubican en el rango de 5 a 9 años, 25% (2/8), y el otro, en el rango de 15 a 19 años, 12.5% (1/8). En estas edades ocurren cambios importantes de tipo hormonal y fisiológico, los individuos adquieren tamaño y proporciones corporales que lo preparan para su etapa reproductiva y de adulto. A pesar de que estos cambios están codificado genéticamente, es una etapa muy sensible a las fluctuaciones sociales y ambientales.

Por último, tenemos dos individuos masculinos con una edad mayor a los 30 años, 25% (2/8). En esta etapa del desarrollo humano, los individuos han adquirido su madurez reproductiva y morfológica y sin embargo podrían ser considerados como supervivientes selectivos de pasados episodios de estrés. En este grupo es posible reconocer las huellas de distintos factores de estrés, a los cuales pudieron sobrevivir, adaptándose a ellos.

Cuadro 3. Distribución de los entierros de Ni'chac, según clase, posición y orientación general

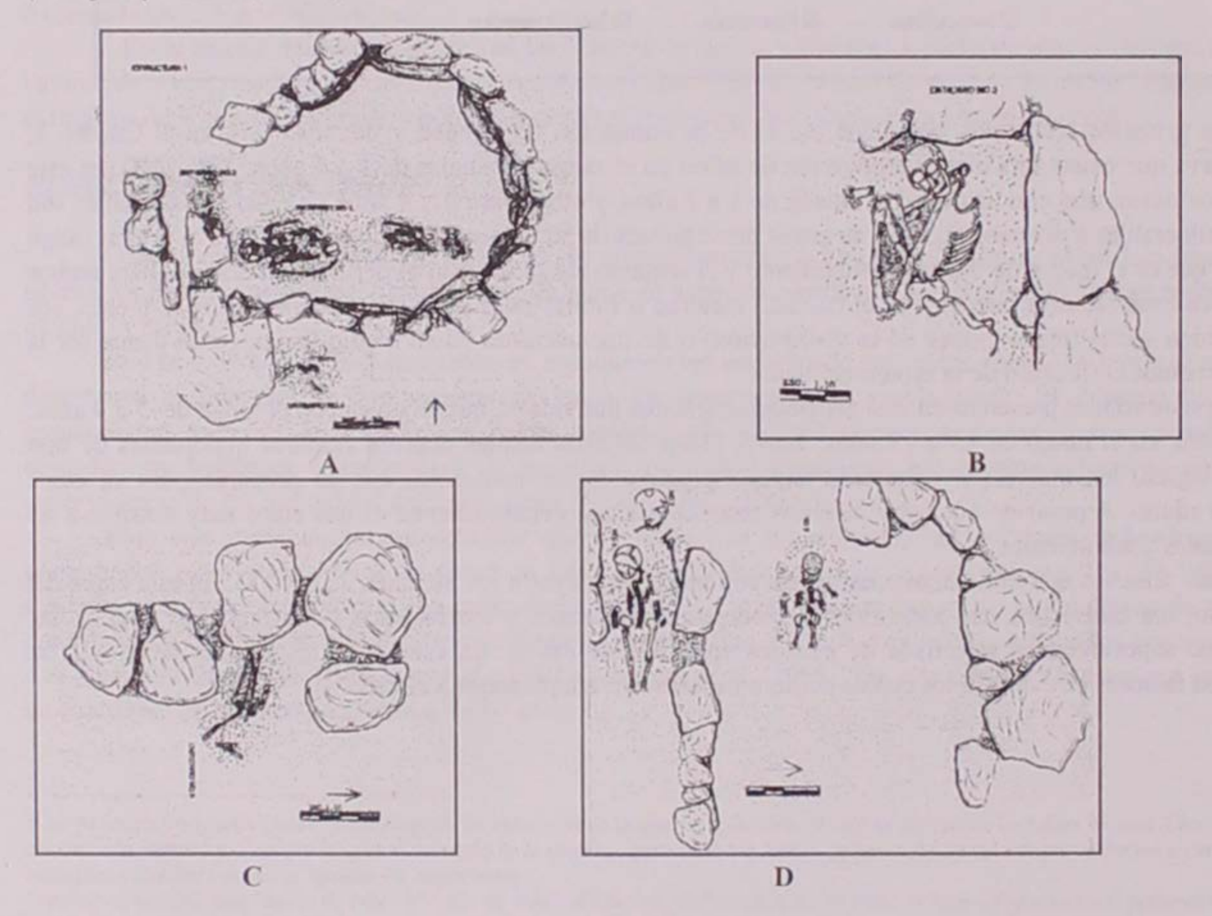
No. Entierro	Sexo	Edad (años)	Clase	Posición general	Orientación general
1	Femenino	15-18	Primario	Decúbito dorsal extendido	Oeste-Este
2	Indeterminable	3-4	Primario	Indiscernible	Norte-Sur
3*	Masculino	+40	Primario	Dec. Lat. Izq. Flex. Comp.	Norte-Sur
4	Indeterminable	1.5-2	Primario	Dec. Lat. Derecho Ext.	Oeste-Este
6	Indeterminable	1-1-5	Primario	Dec. Dorsal Extendido	Oeste-Este
7	Masculino	+30	Primario	Dec. Dorsal Extendido	Oeste-Este
8	Indeterminable	5-6	Primario	Dec. Dorsal Extendido	Oeste-Este
9	Indeterminable	6-8	Primario	Dec. Lat. Izq. Flex. Comp.	

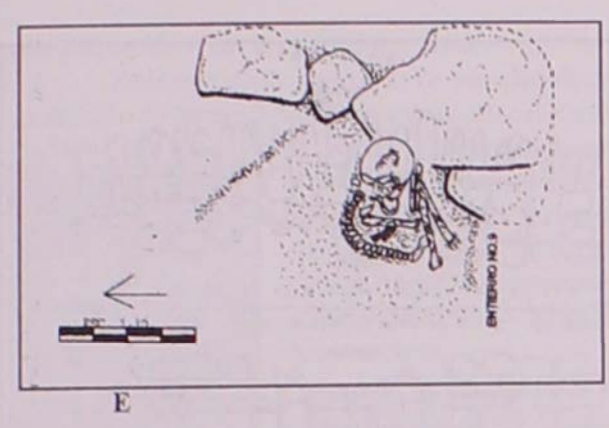
* Posclásico

En ninguno de los individuos se observaron huellas de tipo traumático, que en el caso de los niños podría estar relacionado con alguna práctica cultural, como el infanticidio. Más bien, todos fueron depositados en relación anatómica y con posiciones y orientaciones que reflejan el conjunto de prácticas funerarias y de creencias en la disposición de los cuerpos (Cuadros 3).

Con respecto al sistema de enterramiento para este periodo, podemos agregar brevemente, que el inicio del sistema de enterramientos con ofrendas para el Preclásico Tardío se encuentra en las tierras bajas, en la cuenca del El Mirador, en el sitio de Wakná, donde se descubrió una tumba con 10 Kg de joyería de jade, aproximadamente fechada en el 50 a. C (Clark et al, 2000:471). Sugiriendo que durante el Preclásico, en la medida que se estratifica la sociedad surgen los objetos suntuarios que suelen ser utilizados como marcadores de estratificación social. Tanto la deformación craneana como la mutilación dentaria, parece estar asociada a la estratificación social y estas se inician en el Preclásico Temprano en Uaxactún, aunque no era una práctica muy difundida, popularizándose hacia el período Clásico (Ruz,1968:163-164).

Para el Preclásico, en Komchen, predomina la forma de enterramiento en decúbito lateral derecho e izquierdo, sin ninguna ofrenda en los restos encontrados en 1980 durante las exploraciones que realizó la Universidad de Tulane (Márquez y Miranda, 1984).





E

Figura 2. A) entierros números 1, 2, y 4. B) entierro número 3. C) entierro número 5. D) entierros 6,7 y 8. E) entierro 9

Durante un salvamento en Komchen en 1999, se encontró un entierro perteneciente al Preclásico Tardío el cual tuvo como ofrenda un plato, una cuenta de jade y conchas como ofrenda (Hernández,1999:1-50). Podríamos proponer que el material óseo encontrado en la zona noroeste de Yucatán y en el sitio de Ni'chac, se caracteriza por un sistema de enterramiento que no presenta, en la mayoría de las veces, ofrendas y que dependiendo del estrato social puede tener o no ofrenda. Para el periodo. Preclásico al noroeste de Yucatán, aun no se ha encontrado evidencia de la deformación craneana y de la mutilación dentaria con esta temporalidad, ni preferencia en la posición general del entierro, como es el caso aquí presentado y que se muestra en el Cuadro 3 (Figura 2).

Con base en la distribución de sexo y edad, así como en los indicadores de estatus social y cultural provenientes del contexto arqueológico, es que se decide ir un poco más de allá del aspecto descriptivo en el análisis de los restos óseos. Estudiar estos periodos de crecimiento y desarrollo humano con variaciones que pudieron ocurrir en su entorno social y físico , que nos podrían estar sugiriendo procesos adaptativos, en especial para el Preclásico Tardío.

En la literatura se señala una vinculación estrecha entre densidad de población, modos de subsistencia, dieta, salud y enfermedad, para los que se han elaborado diversos modelos de análisis (Cook y Buikstra, 1980, Armelagos, 1990; Cohen, 1989, 1995; Cohen y Armelagos, 1984; Blakey *et al.*, 1985). Los trabajos de investigación, tanto en poblaciones vivas como en las desaparecidas, señalan una correlación estrecha entre este grupo de fenómenos que se articulan de manera sistémica, de tal modo que una modificación en una de ellas, afecta a las otras.

Por estas razones y para los propósitos de este estudio, se considera pertinente utilizar diversos marcadores de estrés. Al respecto es necesario recalcar, que su aplicación para el estudio de las poblaciones desaparecidas debe hacerse con mucho cuidado, ya que ésta será distinta a las que se utilice en poblaciones vivas, porque debemos tomar en cuenta que, al momento de morir un individuo, se inician una serie de procesos tafonómicos que conllevan a una descomposición general de los tejidos blandos, como los músculos, grasa y otros sistemas orgánicos; en la mayoría de los casos, son los sistemas óseo y dental los que resisten la descomposición por más tiempo, aunque continúan siendo afectados por los procesos de intercambio iónico con su entorno, lo que afecta su composición química, sesgando por tanto la posibilidad de realizar un buen diagnóstico diferencial sobre algún proceso de tipo traumático o infeccioso.

Goodman y colaboradores (1988), han propuesto un modelo que muestra de una manera clara las causas y efectos del desajuste fisiológico o estrés en poblaciones desaparecidas. Este modelo propone que el estrés es resultado de un conjunto de factores que interactúan de manera múltiple y que involucran límites y restricciones de acceso a recursos. Si estos recursos no llegan de manera adecuada a los individuos provocarán problemas de salud y pérdida de las capacidades cognitivas y de trabajo.

También considera la existencia de "filtros" culturales e innovaciones tecnológicas logradas por la sociedad, y que cuando estas fracasan en amortiguar los factores de estrés, sólo queda la resistencia del individuo o agente que recibe la agresión como último recurso biológico, y si éste fracasa también, el resultado final es la muerte.

Los efectos del estrés no pueden medirse directamente en los huesos, para el caso de poblaciones desaparecidas. Sin embargo, hay una serie de indicadores que, tomados ya sea por separado o en su conjunto, nos proporcionan información acerca de la salud de una

Fig. 3. Líneas de Hipoplasia y Opacidad color café. Entierro 1.



Fig. 4. Línea de Hipoplasia y Opacidad. Entierro 2.

población y su asociación con cambios ambientales, ya sea climáticos, ecológicos, sociales, culturales, económicos y políticos (Goodman *et al.*, 1984).

A pesar de que el esqueleto no registra episodios de estrés directamente, sí podemos medir los efectos de, por ejemplo, el hambre o inanición, procesos infecciosos o enfermedades funcionales, a través de las repercusiones que ocasiona en el crecimiento y desarrollo de los huesos y de los dientes.

Según Goodman (1988) uno de los aspectos fundamentales del estrés, reside en la diferenciación inicial de la respuesta al impacto, entendiéndose a éste como la disrupción del comportamiento normal de alguna variable crítica, que nos indica que algún factor fisiológico ha sido dirigido hacia el organismo y que tiene el potencial de provocar algún disturbio de tipo funcional en el comportamiento que compromete su supervivencia y reproducción; así como en su consecuencia adaptativa (o sea a sus efectos que incluyen a la actividad física, resistencia a las enfermedades y capacidad reproductiva).

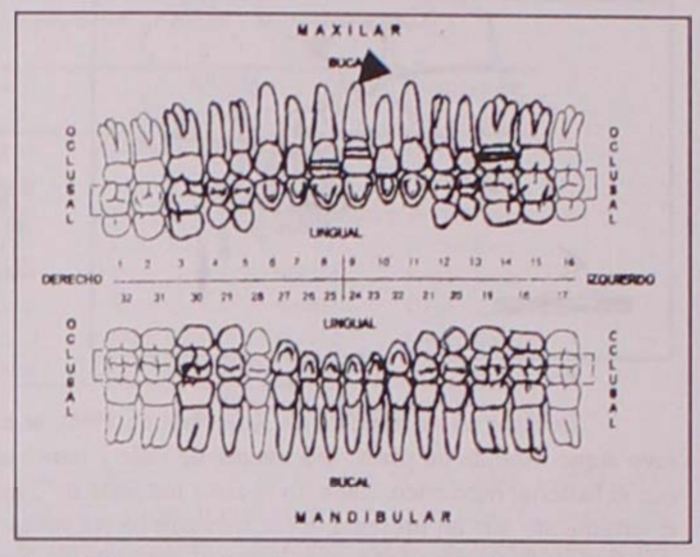


Fig. 5. Esquema de los dientes presentes en el entierro 1. Incisivo superior (9), Línea de Hipoplasia (1), a 2 mm de la CEJ (2) y opacidad difusa, color café(2). (Adaptado de Buikstra y Ubelaker, 1994).

Fig. 6. Opacidad de coloración blanco/crema. Entierro 2.

En forma general, los indicadores de estrés que han sido utilizados frecuentemente para comprender la relación entre biología humana y recursos, e igualmente, en sociedades en proceso de transición (Angel, 1984; Armelagos *et al.*, 1990), y que fueron identificados al analizar el material óseo utilizado en este trabajo, son:

1) *Hipoplasia del esmalte*: es un indicador de estrés episódico o marcador no específico. En este estudio se identificó este marcador en el entierro 1, en los incisivos centrales superiores. Se trata de un individuo femenino, con una edad menor a 18 años (Figura 3), el grado de severidad fue leve, aunque se observan varias bandas que indican que su intensidad fue aguda.



Fig. 7. Hipoplasia oval y coloración crema/lblanco. Entierro 4.

En el entierro 2, la hipoplasia está representada por un surco lineal horizontal, en un incisivo inferior (Figura 4) localizado a 2 mm de la CEJ (9:1,2,2) (Figura 5), la severidad fue leve y su intensidad fue moderada.

Una hipoplasia del esmalte es una condición que se detecta en la superficie de la corona de los dientes a simple vista, y que consiste en una serie de líneas, bandas o fosas formadas por una disminución en el grosor del esmalte (Goodman *et al.*, 1980, 1990). Puede ser causado por tres fenómenos: estrés metabólico sistémico, anormalidades congénitas y trauma localizado. Mientras que la opacidad es una imperfecta mineralización del esmalte

De acuerdo a Goodman y colaboradores (1990) es necesario hacer la distinción de los distintos tipos de defectos del esmalte dental para la interpretación de su etiología y sus implicaciones epidemiológicas. Ellos sugieren que estos defectos pueden indicar periodos de disrupción fisiológica crónica, siempre y cuando se estudien junto con la información arqueológica de la flora y de la fauna, y otros datos epidemiológicos tales como los signos de anemia crónica y de infecciones.

Estas líneas o bandas se pueden formar desde el nacimiento hasta la fusión de las epífisis con la diáfisis, lo cual ocurre entre los 18 y 20 años. Generalmente se forman después del primer año de nacimiento y puede ser causado por los efectos negativos del destete, aunque más bien ha sido identificado como simple casualidad de ocurrencia, habiendo otra frecuencia máxima antes de cumplir los cuatro años de edad. Se ha logrado establecer una correlación positiva entre condiciones de vida y las Líneas de Hipoplasia del esmalte (Lovell, *et al.*, 1999; Lukacs, 1992, 1997) Por el contrario, Ortner (1989), sugiere que esta condición es un marcador indicativo de



Fig. 8. Opacidad de coloración discreta, café. Entierro 4.

una adaptación o de recuperación exitosa.

Se identificó la presencia de manchas de color café cuyos límites de opacidad son discretos y que nos remiten a un proceso de hipocalcificación, con una localización a 0.05 milímetros de la unión cemento-dentina o CEJ (8:6,0.05,4)[6] (Buikstra and Rose, 1998). No hubo presencia de caries, sarro, ni desgaste dental.



Fig. 9. Canino inferior, hipoplasia y coloración, crema/blanco.

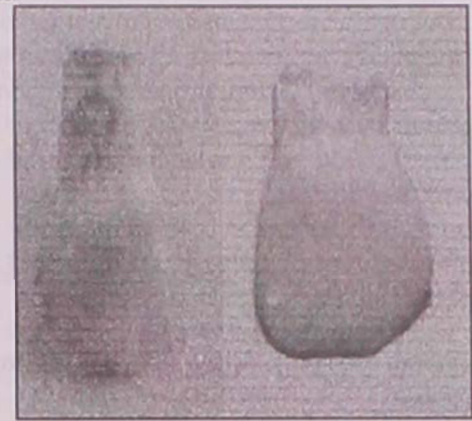


Fig. 10. Primera y segunda dentición con opacidad difusa de color café. Entierro 6.

El entierro 2 presentó ambas condiciones. Es un sujeto infantil, de sexo indeterminable, con una edad que se ubica entre la primera y segunda infancia (3 a 4 años). Aún presenta dientes deciduales y la primera dentición o "dientes de leche" manifiestan un desgaste leve.

Con relación a la opacidad ésta fue de color crema/blanco, difusa estando presente en los incisivos superiores (Figura 6) e inferiores (6:7,2). Sin caries, sarro y desgaste dental.

El entierro 4, presentó ambas condiciones. Se trata de un individuo en primera infancia, con una edad entre 1.5 y 2 años, de sexo indeterminable. Presenta dientes deciduales, no hay desgaste, caries ni sarro. En este caso se observa la presencia de una hipoplasia, que denominé "Hipoplasia Circular u Oval", con un diámetro de 3 mm, en un incisivo superior (Figura 7). Las características son (5:5,4,2), o sea, el diente afectado fue el incisivo número 5, con una "Hipoplasia oval", localizado a 4 mm de la unión cemento-dentina y la hipocalcificación fue de color crema/blanco. Obtuvimos una prueba independiente de la edad de ocurrencia de este defecto, al utilizar las tablas de Rose y colaboradores (1985), que nos indica que esta condición sucedió entre el nacimiento y los 3 años, o sea, a los 1.5 años, edad que fue estimada por otros métodos. También se procedió a aplicar al técnica SEM para tratar de identificar las bandas de Wilson y los resultados se pueden ver en el Apéndice I.

En el incisivo inferior número 17 (Figura 6), se observa la presencia de una coloración café, de forma oval discreta a una distancia de 0.5 mm de la CEJ (17:6,5,3) Ambas condiciones se presentaron también en un canino inferior, (14:5,5,2) (Figura 9).

El entierro 6, es un sujeto infantil de sexo indeterminable, edad de 1 a 1.5 años, presenta dientes deciduales. Se observó la presencia de opacidad de color café con límites difusos en I^1 y en I^2, maxilar superior, lado derecho. (Figura 10). De igual manera se aplicó la técnica SEM, y los comentarios y resultados se pueden apreciar en el Apéndice I.

Por último tenemos al entierro 9, sujeto de edad indeterminable, con una edad entre 6 a 8 años. Pudimos observar la presencia de opacidades del esmalte en ambas denticiones, tanto en la primera como en la segunda, en forma de bandas de color café y blanco; sugiriéndonos que los factores de estrés comenzaron a operar cuando este individuo se encontraba en pleno proceso de gestación (Figura 11).

Fig. 11. Opacidad de color café/blanco. Incisivo decidual.

Esta misma condición se presentó en los incisivos deciduales centrales superiores e inferiores, con un desarrollo severo y agudo en el entierro 9 (Figura 12). Las características fueron: (8:1,2,4), (9;1,1.2,4) y (9:1,4,4).

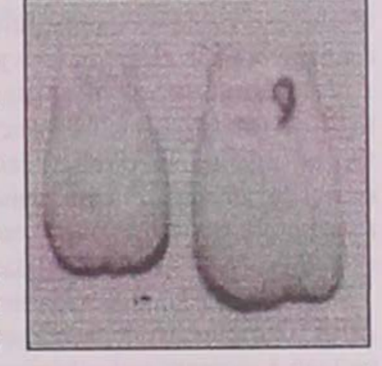


Fig. 12. Opacidad de color café/blanco en dentición decidual.

2) *Líneas de Harris*. Son eventos de estrés episódico en forma de líneas transversales, o bandas de densidad incrementada, que se pueden observar en las radiografías de los extremos de las secciones longitudinales de los huesos largos. La formación de estas líneas requiere de un período de interrupción en el crecimiento normal del hueso, y otro de reposición.

Dado que el plazo mínimo aproximado para que este proceso pueda efectuarse es de una semana (Steinbock, 1976), las líneas de Harris se han utilizado como indicador de estrés ocurrido durante cuando menos ese tiempo. En este sentido los restos de individuos juveniles presentan una alta prevalencia de ésta condición, por el contrario, los adultos

[6] Esta notación significa: que la opacidad se presentó en el incisivo número 8 (Ver Figura 5) del lado derecho del maxilar superior, a una distancia de la unión cemento-dentina de 0.05 mm con límites discretos (6) y con una coloración café (4).

presentan pocas líneas. Mientras que una reducción de las líneas en individuos seniles podría deberse a que ocurrió un evento de estrés a edades más tempranas y que estas desaparecieron por causa de la remodelación ósea.

También se podría pensar que una reducción en la frecuencia de las líneas de Harris durante la edad adulta podría deberse a una remodelación ósea o a que el factor de estrés simplemente desapareció (Steinbock, 1976).

Esta condición la pudimos observar en el entierro 3, sujeto masculino, con una edad de más 40 años, estatura de 166.5 cm, que se clasifica como talla media (Figura 13); en la porción distal de la tibia, presentándose en forma simétrica.



Fig. 13. Líneas de Harris en la porción distal de la tibia. Entierro 3.

La edad en la que se presentó esta condición ocurrió cuando este individuo tenía 3 años de edad[7] (Byers, 1991). Edad muy similar a la que presentaron los niños del Preclásico.

El entierro 8, con una edad entre 5 y 6 años, de sexo indeterminable, presentó múltiples Líneas de Harris de forma simétrica, tanto en los miembros superiores como inferiores (Figura 14), además de un engrosamiento de las epífisis distales y curvamiento de los cúbitos. Según el diagnóstico diferencial, está condición actúo en forma sistémica con otras condiciones. Este conjunto de afecciones está vinculado al raquitismo y escorbuto (Steinbock,1976).

La interpretación de estas líneas estará sujeta a considerar la amplitud de la variación de los niveles de salud de los sujetos analizados. Sin embargo recientes investigaciones (Wood *et al.*, 1992), sugieren que las líneas de Harris están más relacionadas con evidencias de recuperación, y entonces puede ser usado para entender la habilidad de los individuos para responder al estrés.

3) Hiperostosis Porótica, Es un marcador de estrés específico. Es una lesión que afecta a los huesos frontal, parietal y occipital del cráneo y que, cuando aparece en el borde superior de las órbitas es conocido como Criba Orbitaria ó *Criba Orbitalia,* siendo relacionado ésta última con las primeras manifestaciones de la anemia. Esta lesión consiste en un conjunto de poros bien delimitados en extensión, que se localizan en toda la superficie del cráneo. Es causado por un ensanchamiento del tejido esponjoso del hueso (*Diploe*) que provoca el adelgazamiento de la capa cortical externa (Steinbock, 1976). En nuestro estudio pudimos valorar la primera condición en el entierro 8, el cual es un sujeto de sexo indeterminable con una edad de 5 a 6 años (Figura 15), en grado leve y moderado.



Fig. 15. Hiperostosis Porótica. Entierro 8.

Diversos estudios han señalado que los dos tipos de patologías arriba mencionados se deben a dos formas de lesiones que reflejan diferentes factores de estrés, sin embargo ambas tienen una común etiología (Walker, 1985) y se presentan con mayor frecuencia en individuos menores de 5 años que en adultos, que para nuestro caso coincide con la edad estimada.

Un caso donde pudimos observar la segunda condición fue en el entierro 9 (Figura 16). Se trata de un individuo de sexo indeterminable, con una edad estimada entre 6 y 8 años, presentándose en grado moderado. Además, este mismo individuo presentó en los húmeros reacción perióstica que nos indica la presencia de un proceso infeccioso (Figura 17). Un resumen de lo anteriormente descrito se puede apreciar en el Cuadro 4.

---

[7] Se utilizó la siguiente ecuación 1.15 (387-2.33(1))x100/287, donde 1,15 y 2,33 son constantes y 387 es la longitud máxima (en mm) de la tibia. Se obtuvo un valor de 46% de maduración de la tibia que corresponde a 3 años, edad en la que ocurrió la formación de la línea radiopaca (Byers, 1991:341)

Cuadro 4

Cuadro 4

Indicadores de estrés identificados en los entierros de Ni'chac, Yucatán

Número de Entierro	Sexo	Edad	Hipoplasia*	Hipocalcificación*	Líneas de Harris	Hiperóstosis porótica	*Criba orbitalia*
1	Femenino	15-18	9:1,1.2,4	Opacidad discreta, color café			
2	Indeterminable	3-4	15:7,2,4	Opacidad difusa, color café			
3	Masculino	+40			Severidad, moderada Intensidad, leve		
4	Indeterminable	1.5-2	6:5, 4, 2 5:6,6,2 18:6,5,4 16:7,0,2	Opacidad, color crema/blanco Opacidad, color crema/blanco Opacidad, color café Opacidad, color crema/blanco			
6	Indeterminable	1-1.5	5:6,0,4 16:6,0,4	Opacidad, color café Opacidad, color café			
7	Masculino	+30					
8	Indeterminable	5-6			Aguda, severa	Moderada, leve	Moderada
9	Indeterminable	6-8	8:1,2,4 9:1,1.2,4 9:1,4,4	Opacidad, color café " "			

*Buikstra y Ubelaker, 1994

También se identificó la condición que está relacionada con la anemia, se trata de un engrosamiento anormal del *Diploe*[8]. Se presentó en el entierro 3. Según se puede apreciar en la radiografía (Figura 18).

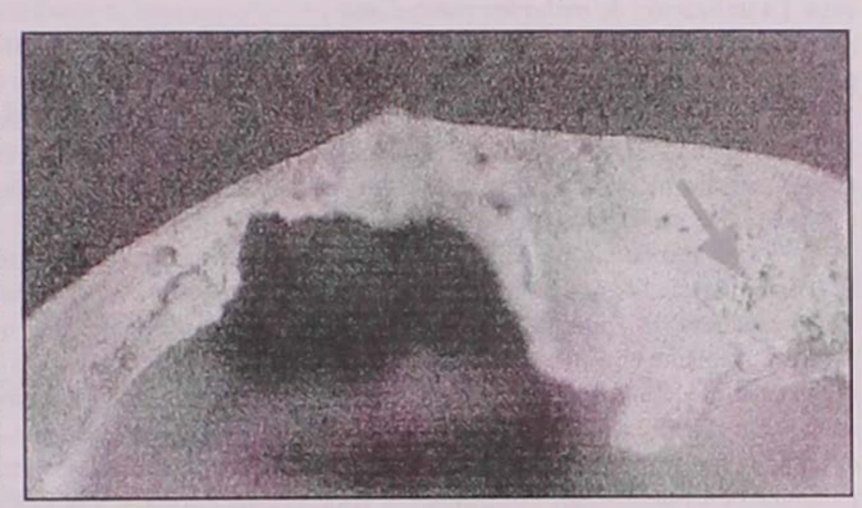


Fig. 16. Criba Orbitalia. Grado de severidad leve. Entierro 9.

Frecuentemente la Hiperostosis Porótica se encuentra asociada a talasemias, anemias hereditarias, anemia de células falciformes o anemia por deficiencia de hierro (Lallo *et al.*, 1977). La gran mayoría de los investigadores están de acuerdo en que esta lesión se debe a un estrés de tipo nutricional, sobre todo en casos como en las poblaciones prehispánicas, en los cuales otras enfermedades como la malaria no es tan frecuente (Buikstra y Cook, 1980; Larsen, 1997).

También se ha encontrado que altas frecuencias de enfermedades infecciosas, una dieta con bajo contenido de hierro o una que inhibe la absorción del hierro, como el consumo de maíz entre los agricultores y factores culturales, como la diarrea causada por el destete, provocan un incremento en la frecuencia de esta condición (Lallo, 1977; Buikstra y Cook, 1980).

CONCLUSIONES

Al noroeste de Yucatán tenemos una fuente de asentamientos de sitios Preclásicos, los cuales están pocos estudiados y que en la medida que se realicen investigaciones en la zona permitirán tener una mejor visión. Podríamos decir, de manera general, que los sitios se caracterizan por incluir un programa constructivo que consta básicamente de pequeñas plazas cívico-religiosas y plataformas habitacionales dispersas o conjuntos domésticos.

Los estudios acerca de la densidad de población en Komchen, parecen indicar que durante el Preclásico Tardío, se dieron fenómenos de crecimiento en asentamientos como en la población. Esto se ve reflejado en el estudio del patrón de asentamiento que según algunos cálculos hechos a partir de la densidad de cuartos y estructuras habitacionales, existía una densidad de población entre 1250-1500 Hab./Km^2 (Ringle,1990:231), con un total de población de 2500 a 3000 personas. Para el sitio de Ni'chac según el análisis de la cerámica, el tipo y forma del sistema de enterramiento, de los 8 entierros explorados y analizados, 7 corresponden al Preclásico Tardío y 1 al Posclásico. Este crecimiento en la densidad de población y en el asentamiento tuvo consecuencias importantes en la calidad de vida de los pobladores del Preclásico Superior.

[8] El *Diploe* conforma al hueso del cráneo y está constituida por dos tablas óseas, una externa y la otra interna.

De acuerdo a lo propuesto, en este período se desarrolla una agricultura intensiva, esto se podría ver reflejado en el material óseo, en el sentido de una mejora en su estado de salud. Sin embargo, nuestros resultados apuntan que, debido a la duración e intensidad que indican los marcadores de estrés, las agresiones ambientales fueron también moderadas y en pocos casos tuvimos casos en los que se presentó en forma aguda y severa.

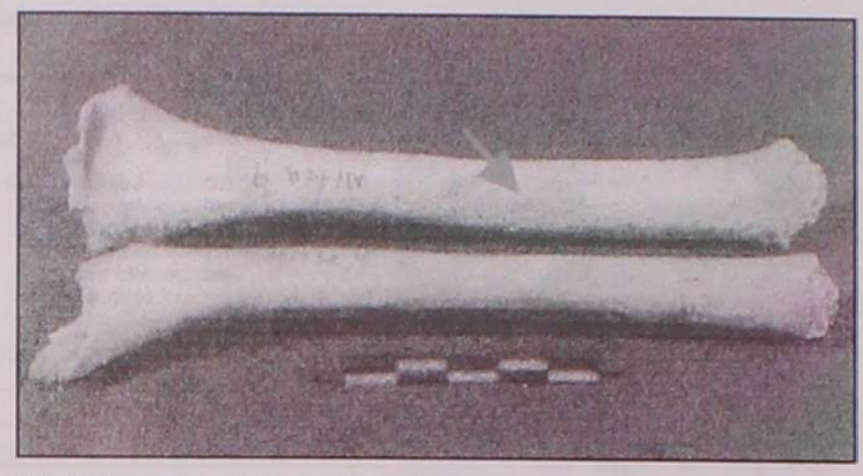


Fig. 17. Reacción perióstica en húmero derecho.

Sin embargo, cabe acotar que los resultados aquí presentados están limitados, en parte, por el tamaño de la muestra, problema que se resolverá en función de que se realicen más excavaciones extensivas en el área; sin embargo, esto no impide presentar a cada entierro como un estudio de caso. La utilización de múltiples indicadores de estrés en cada sujeto, nos permite proponer algunas hipótesis tentativas en torno a las condiciones de vida de este grupo y para este sitio y periodo en específico.

El estudio de los defectos del esmalte, tuvo una serie de obstáculos metodológicos que tiene que ver con la limpieza de la superficie de los dientes de impurezas microscópicas que enmascaran la observación y descripción de las estructuras morfológicas analizadas, sin embargo en la identificación de las características del resto de los marcadores de estrés no hubo problemas de ningún tipo.

Los resultados obtenidos, a partir de los indicadores de estrés utilizados parecen señalar que durante el Preclásico Tardío, algunos individuos y por lo menos en este grupo, estuvieron sujetos a una serie de factores de estrés. Así, las Líneas de Hipoplasia tienen un origen medioambiental, más que de tipo genético, y están correlacionadas significativamente con factores de tipo socioeconómico. La desnutrición ha sido considerado como uno de los factores estresantes medioambientales de tipo primario, que actúa en forma sinérgica con la infección, antes y después del nacimiento. De igual manera, las Opacidades están correlacionadas con las Líneas de Hipoplasia, como productos de episodios de estrés nutricional. La presencia de Líneas de Harris, nos indican carencias alimenticias en una etapa muy temprana de su desarrollo. Por último, la Hiperostosis Porótica, y la Criba Orbitalia están relacionadas con la anemia y problemas relacionados con carencias alimenticias.

Hubo una afectación diferencial de acuerdo al grupo de edad, los mayormente afectados fueron niños entre 1 y 6 años de edad, que se ubican en primera y segunda infancia, así como individuos en edad juvenil, presentándose con menor severidad en los adultos. Las edades de los niños corresponden a períodos importantes en su desarrollo ontogenético, o sea, estas corresponden con la etapa del amamantamiento y del destete, etapas críticas durante el desarrollo de todo individuo. De hecho, hubo algunos casos que no presentaron, aparentemente, ningún tipo de lesión ósea ni defecto dental, y que posiblemente nos están indicando respuestas diferenciales inmunológicas ante agresiones medioambientales similares, como bien ha sido estudiado por los epidemiólogos en poblaciones modernas.



Fig. 18. Engrosamiento anormal del Diploe. Norma lateral izquierda. Entierro 3.

Los niños que presentaron Hipocalcificaciones y Bandas de Wilson en sus dientes deciduales, nos permiten inferir que estas condiciones se presentaron desde la etapa de gestación, o sea, en pleno proceso de gestación, y que por lo tanto, la madre pudo estar impactada en sus condiciones de vida al no tener un acceso adecuado a una serie de nutrientes importantes para el período de gestación y posteriormente para el período de crianza. Los defectos del esmalte encontrados coinciden con lo reportado por otros estudios, tanto en sus características como la edad a la cual ocurre.

En un caso tenemos la presencia de dos defectos inéditos en el desarrollo del esmalte, presentes en un incisivo y en un canino, a las que denominamos "Hipoplasias ovales".

El único adulto masculino, perteneciente al período Posclásico, 800 años después. Estaba afectado por un engrosamiento anormal del *Diploe*, condición relacionada con anemias, además de presentar Líneas de Harris, condición ésta última vinculada con procesos de detención del crecimiento en una etapa temprana de su vida y que suele relacionarse con acceso limitado a nutrientes esenciales. Por lo reducido de la muestra sería aventurado conjeturar si las condiciones de vida no mejoraron mucho en ese lapso.

Sin embargo es necesario aclarar, que de acuerdo a los estándares recomendados internacionalmente, en los que se sugiere valorar el impacto de los factores de estrés, a partir de medir la duración e intensidad de los indicadores de estrés; estos presentaron, en general, tanto en adultos como en niños, una severidad leve y una intensidad moderada, esto quizá nos estaría sugiriendo, para este grupo, algún proceso de cambio en sus prácticas de subsistencia En la que estaban ocurriendo modificaciones en sus formas de relacionarse con su medio ambiente físico y social.

Por último, es notorio señalar la ausencia de caries y sarro, que nos demuestra el bajo consumo relativo de carbohidratos y proteínas, o bien, también nos indicaría que la dieta de este grupo pudo ser más variada, como consecuencia de su cercanía al mar. Sin embargo, sí se presentó, entre los adultos, un desgaste severo en los incisivos centrales superiores e inferiores. Es posible que durante las épocas de carestía de alimentos provenientes de los cultivos, sea por que eran de temporal o por una mala distribución; eran suplidos por productos marinos.

Por estas razones la severidad y duración mostradas por los indicadores de estrés aquí utilizados, nos conducen a pensar, que este grupo, aunque estaba sujeto a un proceso de desequilibrio con su entorno, este fue leve. Así lo señalan diversos trabajos que bajo este misma línea se han realizado en la península, estos estudios muestran que los porcentajes de Hipoplasias, Líneas de Harris y de Hiperostosis Porótica, son más severas y agudas entre los grupos que vivían tierra adentro que aquellos que vivían cerca del mar. También es relevante señalar que entre los pocos adultos presentes en esta muestra, no se observaron las enfermedades que suelen estar relacionadas con procesos degenerativos o de gasto biomecánico.

REFERENCIAS

Andrews, E Wyllys IV and E. Andrews V. 1980. ***Excavations at Dzibichaltun, Yucatán, México***. Middle American Research Institute, Tulane University. Publ. 48, New Orleans.

Andrews V. Wyllys E.1988 "Ceramic Units from Komchen, Yucatán, México" En ***Cerámica de Cultura Maya*** et al. No. 15, September pp. 51-64. Universidad de Philadelfia.

Angel, J. L. 1984 "Health as a crucial factor in the changes from hunting to developed farming in the Mediterranean". In Newman, LF, W. Crossgrove, RW. Kates, R. Matthews and Sara Millman (Eds.). 1995 ***Hunger in History. Food Shortage, Poverty, and Deprivation***. Blackwell, Oxford UK and Cambridge USA.

Armelagos George, J. 1990 "Health and Disease in Prehistoric Populations in Transition". In Swedlund, AC and George J. Armelagos (Eds.) ***Disease in Populations in Transition. Anthropological and Epidemiological Perspectives.*** New York, USA. Pp. 127-144

Ashmore, Wendy y Richard 1988 "Household and Community in the Mesoamerican Past" En ***Household and Community in the Mesoamerican Past***. Ashmore, Wendy and Richard Wilk (Ed..),University of New México Press, Alburquerque.p.p. 1-27.

Blakey, Michael L and George J. Armelagos. 1985 "Deciduous enamel defects in prehistoric Americans from Dickson Mounds: Prenatal and postnatal stress". ***American Journal of Physical Anthropology,*** 66:371-380

Buikstra, Jane E and Della C. Cook 1980 "Paleopathology: An American account" ***Annual Review of Anthropology.*** 9:433-470

Buikstra Jane E y Douglas H. Ubelaker (Eds.) 1994 ***Standars for Data Collection from Human Skeletal Remains.*** Surveys Research Series No. 44. Fayetteville, Arkansas.

Byers, Steve 1991 "Technical Note: Calculation of Age of Formation of Radiopaque Transverse Lines". ***American Journal of Physical Anthropology,*** 85:339-343

Clark, John E. y et al.2000 "La zona maya en el Preclásico". En ***La historia Antigua de México.*** Vol. 1.pp. 437-509 (Linda Manzanilla y López Lujan Coords.) 2 Edición INAH-UNAM.

Cohen, Mark N and George J. Armelagos. 1984 ***Paleopathology at the Origins of Agriculture***, Academic, Press.

Cohen, Mark N. 1989 ***Health at the Rise of Civilization***, Yale University Press, New Haven. Pp. 285

Cohen, Mark N. 1998 "The emergence of Health and Social Inequalities in the Archaeological Record". En ***Human Biology Social Inequality***. Strickland, SS and Shetty, PS. (Eds.) Cambridge. University Press. Pp. 249-271

Cook, Della C y Jane E. Buikstra 1979 "Health and Differential Survival in Prehistoric Populations: Prenatal Dental Defects". ***American Journal of Physical Anthropology***. 51, 4:649-664

Cucina, Andrea 2002 "Brief Comunication: Diachronic Investigation of Linear Enamel Hipoplasia in Prehistoric Skeletal Samples From Trentino, Italy". ***American Journal Physical Anthropology*** 119:283-287

Ferembach, D. Ilye Schwidetzky and M. Stloukal. 1979 "Recommandations pour determiner l'age et le sex sur le squelette", en ***Bulletins et Memmoires de la Societé d'Anthropologie de Paris,*** número 6, vol. XIII, Paris. Pp. 7-45

Garza, T. Silvia y Eduard Kurjak.1980 ***Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán***. INAH. México.

Goodman Alan H, Armelagos George J, and Rose Jeromé C 1980 "Enamel hypoplasias as indicators of stress in three prehistoric populations form Illinois" ***Human Biology***. 52:515-528

Goodman, Alan H. and Jeromé C. Rose. 1990 "Assessment of Systemic Physiological Perturbations From Dental Enamel Hypoplasias and Associated Histological Structures". ***Yearbook of Physical Anthropology*** 33:59-110

Goodman, Alan H., Debra L. Martin, George J. Armelagos and George Clark, 1984 "Indications of Stress from Bone and Teeth" In Cohen, Mark N and George J. Armelagos. ***Paleopathology at the Origins of Agriculture***, Academic Press, Orlando, Florida. Pp. 13-50.

Goodman, Alan H., Thomas R. Brown, Swedlund, AC and Armelagos, George J. 1988 "Biocultural Perspectives on Stress in Prehistoric, Historical, and Contemporary Population Research" ***Yearbook of Physical Anthropology*** 31:169-202

Hernández, Concepción 2000 "La Cerámica del Periodo Preclásico Tardío (300 a.C.350 d.C.) en el norte de la Península de Yucatán, México" En ***La Producción Alfarera en el México Antiguo.*** (Norberto González Crespo y Angel García Cook Coordinadores). Ed. INAH. En prensa.

Hernández, Concepción y et al 1999 "Informe preliminar del Salvamento Arqueológico de Komchen, Mérida, Yucatán". Mecanoscrito de la Sección de Arqueología del Centro INAH Yucatán, México.

Hernández, Concepción y et. al.1999 "Informe del rescate: Cantera empresa Mitza San. Antonio Ool, Mérida, Yucatán". Manuscrito del Archivo Técnico de Arqueología del Centro INAH-Yucatán.

Iscan Mehmet, Yasar and Susan R. Loth 1989 "Osteological manifestations of age in the adult" En ***Reconstruction of life from the skeleton***, EUA, Alan R. Liss. Pp. 23-40

Kósa, Ferenc 1989 Age estimation from the fetal skeleton, en Age markers in the human skeleton, EUA, Charles C. Thomas Pub. Pp. 21-54

Krogman Wilton, Marion and Mehmet Yasar Iscan. 1986 ***The human skeleton in forensic medicine***, EUA, Charles C. Thomas Pub. Pp. 21-54

Lallo J., Armelagos George J and Rose Jeromé C. 1978 ***Paleoepidemiology of infectious disease in the Dikson Mounds population.*** *Med. Coll. Va. Q.* 14:17-23

Lallo, J. Armelagos, George J and Mensforth, Robert P. 1977 "The role of diet, disease and physiology in the origin of porotic hyperostosis". ***Human Biology*** 40:471-483

Loth Susan, R and Mehmet Yasar Iscan, 1989 "Morphological assessment of age in the adult: the thoracic region". En ***Age markers in the human skeleton***, EUA, Charles C. Thomas Pub. Pp. 105-135

Lovejoy C, Owen; Richard S, Meindl; Robert P, Mensforth and Thomas J, Barton. 1985 "Multifactorial Determination of Skeletal Age at Death: A method and Blind Tests of its Accuracy". ***American Journal of Physical Anthropology***, 68:1-14

Lovell Nancy C and Ira Whyte 1999 "Patterns of Dental Enamel Defects at Ancient Mendes, Egypt". ***American Journal of Physical Anthropology*** 110:69-80

Lukacs, John R. 1992 "Dental paleopathology and agricultural intensification in South Asia: new evidence from Bronze Age Harappa". ***American Journal Physical Anthropology*** 87(1):133-150

Lukacs, John R. 1997 "New frontiers in dental anthropology: Creative Approaches to Diet and Stress in Prehistory". In ***Biological Anthropology. The State of the Science***. Editores, Noel T. Boaz y Linda D. Wolfe. Oregon State University Pres. USA. Pp. 145-168

Márquez, Lourdes y Teresa Miranda 1989 "Investigaciones osteológicas en la Península de Yucatán". ***Investigaciones Recientes en el Área Maya*** Tomo II: 49-61. XVII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. México.

Meindl, Richard S and C. Owen Lovejoy. 1989 "Age markers in the pelvis implications for paleodemography". En ***Age markers in the human skeleton***, EUA, Charles C. Thomas Pub. Pp. 137-168

Pechenkina, Ekaterina A., Robert A. Benfer, Jr., and Wang Zhijun 2002 "Diet and Health Changes at the End of the Chinese Neolithic: The Yangshao/Longshan Transition in Shaanxi Province". ***American Journal Physical Anthropology*** 117:15-36

Ringle, William M. y E. Wyllys Andrews V 1983 "Formative Residences at Komchem, Yucatán, México". ***En Simposium on Mesoamérican Households.SAA*** Meetings. Abril 1983.p.p.1-13

Ringle III William 1985 ***The Settlement Patterns of Komchen***, Yucatán, México.A Disertation submitted on the tenth Day May.1985. To the Departament or Anthopology of the graduate school of Tulane University in poutealfor the Degree of Doctor of pilosophy.

Ringle, William and E. Wyllys Andrews V 1990 "The demography of Komchen and Early Maya Town in Northern". En ***Precolumbean Population History in the Maya Lowlands***. Ed.by Patrick Culbert and Don S. Rice. University of New México Preess Alburquerque. p.p. 215-243.

Ringle, William 1999 "Pre-Classic Cityscapes: Ritual Politics among the Early Lowland Maya". En ***Social Patternas in Pre-Classic Mesoamerica***. David C. Grove and Rosemary A. Joyce Editors. Dumbarton oaks Research Library and Collectión. Washington, D.C.pp.183-190

Ruz Lhuillier, Alberto 1968 ***Costumbres funerarias de los antiguos mayas***. Ed. UNAM. México.

Saul, Frank. 1980 "The Human Skeletal Remains from Tancah", Mexico, ***On the Edge of the Sea: Mural Painting at Tancah-Tulum.*** Appendix II, Harvard University. Washington, DC.

Skinner, MF and Goodman, Alan H. 1992 "Anthropological uses of developmental defects of enamel". In SR Saunders and MA Katzenberg (Eds.). ***Skeletal Biology of Past Peoples: Research Methods.*** New York: Wiley-Liss. Pp. 153-174

Spencer, L. Clark. 1997 ***Bioarchaeology. Interpreting Behavior from the Human Skeleton***. Cambridge. University Press. Pp. 6-63

Steinbock, R. Ted 1976 ***Paleopathological diagnosis and interpretation***. Thomas Publishers. Springfield, Illinois.

Swedlund, A.C and George J. Armelagos (Eds.) 1990 ***Disease in Populations in Transition. Anthropological and Epidemiological Perspectives***. New York, USA.

Ubelaker, Douglas H. 1989 "The estimation of age at death from inmature human bone". En ***Age markers in the human skeleton***, EUA, Charles C. Thomas Pub. Pp. 55-70

Walker, PL. 1985 Anemia among prehistoric Indians of the American Southwest. In ***Health and Disease in the Prehistoric Southwest***, Ed, C.F. Merbs y R.J. Miller, Pp.139-64. Arizona State University *Anthropological Research Papers*, 34

Willey, Gordón 1956 ***Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valle,Peru***.Bureau of American Ethonolo, Bulletin 155,Smithsonian Institution, Washington D.C.

AGRADECIMIENTOS

Las ideas desarrolladas para el estudio del material óseo, son producto de la tesis de maestría en ciencias con especialidad en ecología humana: "*El estrés en las sociedades humanas: una perspectiva de ecología humana*"; llevada a cabo en el Centro de Investigaciones y de Estudios Superiores del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Mérida.

Además, la realización de esta investigación fue posible gracias a la participación de los compañeros de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY, pasantes en arqueología Susana Echeverría Castillo, Juvencia Escarela Rodríguez y José Estrada Faisal. Al Proyecto Costa Maya que dirigen; el Dr. Fernando Robles Castellanos y al Dr. Anthony Andrews, quiénes amablemente nos permitieron participar en el recorrido de campo de la temporada

2002 en los sitios aledaños a Komchen y Ni'chac, con el fin de conocer los asentamientos y verificar la cronología de éstos.

Al restaurador Juan Valencia quién consolidó los materiales óseos para su mejor manejo.

Al Dr. William Trejo, del Centro Médico de las Américas, por su participación activa en el diagnóstico diferencial de las patologías; y al técnico Miguel Ukam, por el manejo del equipo de Rayos-X.

Y por último, al Dr. Pascual Bartolo Pérez y al Ingeniero William Cauich del Departamento de Física Aplicada del Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados del IPN, Unidad Mérida; por su valiosa colaboración, al proporcionar el equipo de Microscopía Electrónica de Barrido ó SEM (Scanner Electronics Microscopy).

Apéndice I

Técnica SEM utilizada en el estudio de los defectos del esmalte de los dientes de los entierros de Ni'chac, Yucatán.

Metodología

Al analizar los dientes de los entierros del sitio de Ni'chac, se registraron las opacidades y defectos del esmalte, en estos últimos se pudieron observar a nivel macroscópico las denominadas Líneas de Hipoplasia. Cómo ya ha sido señalado anteriormente, estos defectos son marcadores inespecíficos de estrés y son utilizados frecuentemente para identificar, en poblaciones vivas y desaparecidas, deficiencias de tipo alimentario.

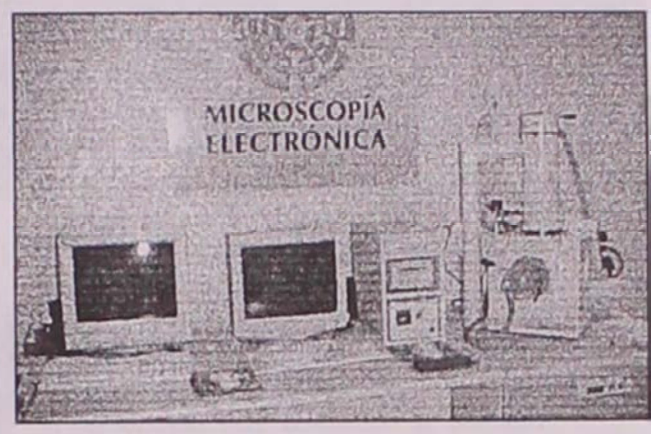


Fig. 1. Microscopio Electrónico de Barrido utilizado en este trabajo.

Debido a la presencia de niños en 1a y 2a infancia, con una edad que va de 1 a los 6 años, se propuso la hipótesis de que estos niños habían tenido algún tipo de deficiencia durante su crecimiento y desarrollo. De estos niños tenemos los dientes de la 1a y de la 2a dentición. Así, se decidió aplicar la técnica denominada SEM[9], para ello se recurrió al Departamento de Física del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores del Instituto Politécnico Nacional, con sede en la ciudad de Mérida. Se utilizó un microscopio electrónico de barrido (Figura 1), marca Phillips XL30 ESEM, a una presión de $5x10^{-5}$ Torricelli.

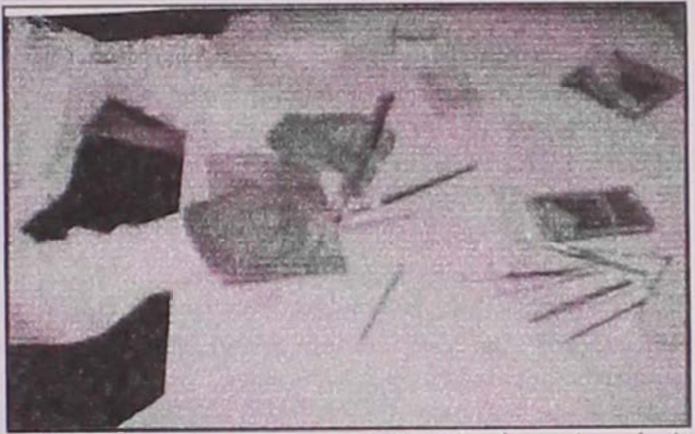


Fig. 2. Preparación de las muestras para la cámara de vacío del SEM.

Brevemente, la metodología utilizada consiste en bombardear las muestras con un haz de electrones con una energía de 25 Kev. Las muestras se fijan en una base de metal (Figura 2), que luego será colocada en la cámara de alto vacío (Figura 3).

Antes de presentar algunas de las imágenes obtenidas, así como la descripción de los defectos encontrados, es conveniente señalar que previo al montaje de las muestras en la cámara de vacío es necesario dar un tratamiento químico de limpieza a la superficie de los dientes, debido a la gran cantidad de impurezas producto de los procesos de diagénesis a que estos materiales han estado sujetos.La presencia de estas impurezas cubren o distorsionan lo que se trata de identificar (Figura 4).

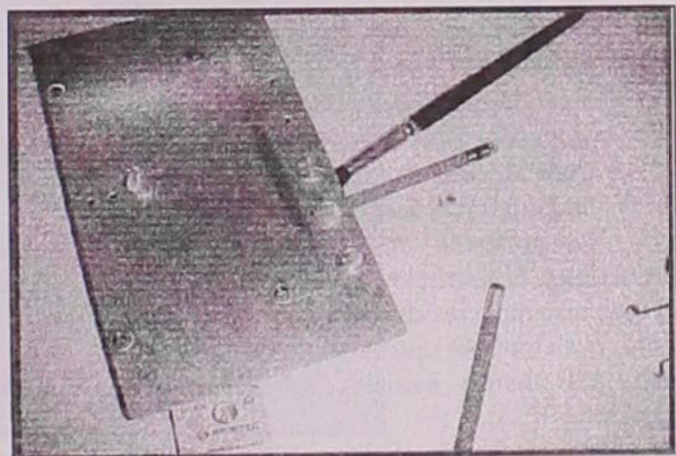


Fig. 3. Base metálica donde se colocan las muestras para la cámara de vacío del SEM.

Sin embargo, tuvimos éxito en poder identificar las

[9]Siglas en inglés de *Scanner Electronics Microscopy* o Microscopía Electrónica de Barrido

denominadas Líneas neonatales del desarrollo o NNL, las cuales son un indicador importante de los microdefectos dentales, también son conocidas como estrías de Retzius; estas líneas se forman durante el desarrollo del esmalte, se encuentran espaciadas regularmente en el esmalte y se van incrementando con el tiempo. Cuando las estrías son acentuadas se consideran patológicas y son denominadas "bandas de Wilson". Las NNL son acentuaciones normales de la estría cuya formación coincide con el nacimiento. Cuando secciones histológicas de los dientes de la primera dentición y de los primeros molares permanentes son observadas bajo una luz normal o polarizada, es posible observar una NNL.

El entierro donde se pudo identificar con mayor precisión y claridad esta línea fue en el entierro número 6, en el incisivo decidual superior, lado derecho (Figura 5). Se trata de un niño con una edad estimada entre 1 y 1.5 años, de sexo indeterminado. Este incisivo pertenece a la primera dentición y presentó una opacidad de color café con límites difusos.

También se identificó este defecto en el incisivo decidual inferior derecho de la mandíbula (Figura 6), con presencia de opacidad de color café. La línea atraviesa al diente en su superficie en forma transversal, siguiendo los arreglos cristalinos que conforman al esmalte, sin embargo, se puede ver que la superficie del esmalte está muy erosionada y con impurezas que dificultan su apreciación. Por la profundidad y ancho del surco, podemos deducir que la severidad y duración del factor de estrés fue leve.

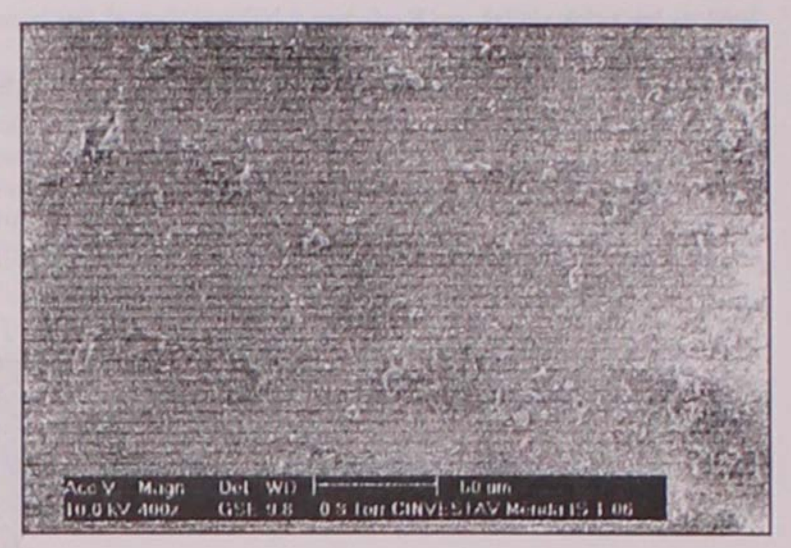


Fig. 4. Impurezas sobre la superficie del esmalte.

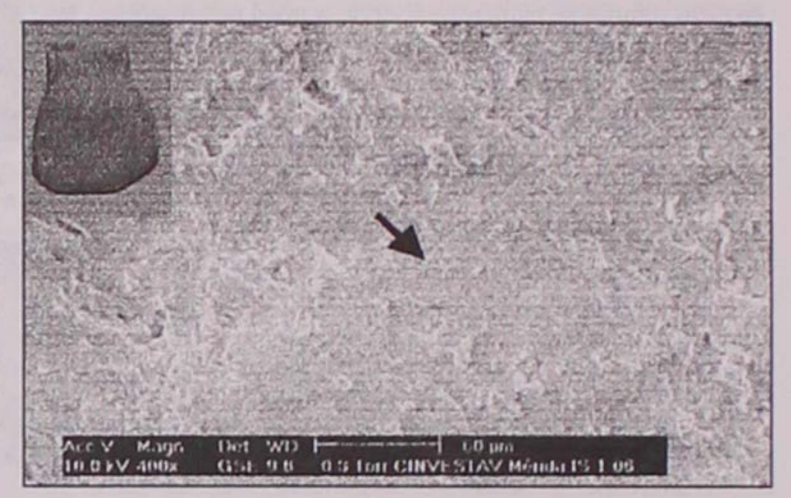


Fig. 5. Línea neonatal del desarrollo. Entierro 6, edad 1 a 1.5 años.

Recientes investigaciones clínicas de las variaciones, localización y espesor de la NNL ha indicado que ésta puede ser una herramienta para documentar el estrés al momento del nacimiento en poblaciones desaparecidas si se le emplea en conjunto con otros indicadores de estrés. Así, se han establecido asociaciones entre las líneas neonatales, bajo peso al nacer, nacimiento prematuro y diferentes formas de disfunción cerebral, que son consistentes con alteraciones de la función ameloblástica y los procesos de mineralización en los dientes.

> "La naturaleza de los procesos del parto al momento de nacer (complicado, simple o normal) está directamente correlacionado con el ancho de la NNL. Así, el ancho de la NNL en productos de parto normal es de aproximadamente 12μ (micrones), mientras que en los productos de parto complicados es de 18.5 μ en promedio. En contraste, los individuos que nacieron mediante cesárea, presentan un ancho de la NNLs de 7.6 μ " (Lukacs, 1997, p. 124)

La presencia de este defecto trae inferencias importantes, la formación de este defecto pudo ocurrir en el seno materno, esto significa que los diversos factores de estrés pudieron haber estado afectando a la madre y que no hubo los aportes nutricios suficientes para un buen desarrollo dental.

Sin embargo, Lukacs (1992) señala que las alteraciones fenotípicas de las líneas neonatales son muy similares en diferentes formas al desarrollo normal,

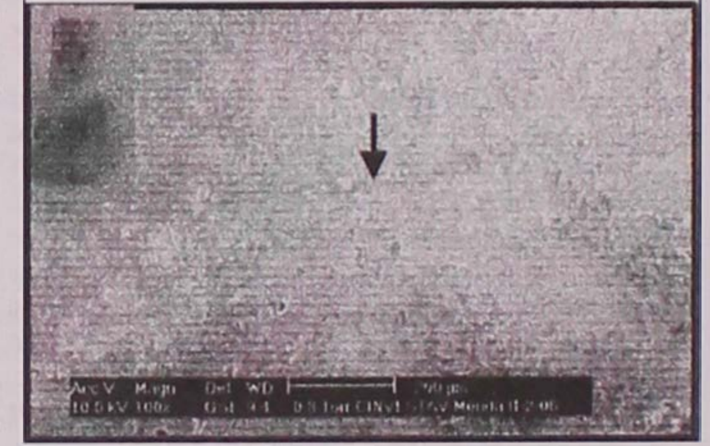


Fig. 6. Línea neonatal del desarrollo, entierro 6, incisivo inferior derecho.

transformándolo en un indicador no específico del estrés del desarrollo, análogo al grosor de la Hipoplasia del esmalte. El desarrollo de mayores investigaciones de la ultraestructura y variaciones bioquímicas en las líneas neonatales aberrantes asociadas con disfunciones específicas al nacimiento pueden mostrar una estrecha correspondencia entre morfología y factores causales, permitiendo de esta manera realizar un diagnóstico etiológico más específico.

Y de acuerdo a lo que proponen Skinner y Goodman (1992), el análisis coordinado de las Hipoplasia del esmalte junto con los marcadores histológicos de estrés, incluyendo las líneas neonatales, podría ser ampliamente adoptado en la evaluación de la morbilidad y mortalidad en muestras óseas prehistóricas.

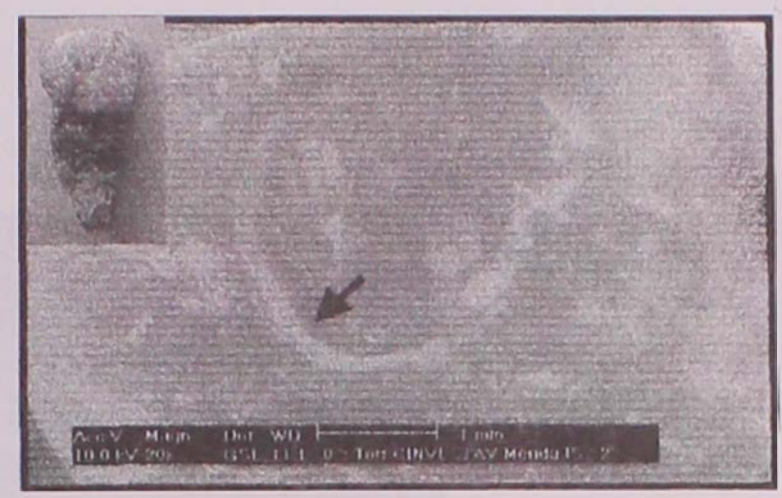


Fig. 7. Hipoplasia circular u oval en un incisivo superior. Entierro 4. Edad: 1 a 1.5 años.

También pudimos registrar y describir la presencia de lo que denominamos "Hipoplasia circular". El entierro 4 que corresponde a un niño en primera infancia con una edad de 1.5 a 2 años, de sexo indeterminable, presento este tipo de defecto en el incisivo superior derecho. Pudimos observarla a dos escalas, bajo una magnificencia de 20x, a una escala de 1mm, similar a la que alcanza un microscopio óptico (Fig. 7), en donde se puede ver la forma y dimensiones de este defecto (=0.3 mm y a una distancia de la CEJ de 0.4 mm); y bajo una magnificencia de 100x, a una escala de 200 μm(Fig. 8).

Como se puede ver, la región analizada corresponde a una porción del borde del defecto, en él se puede apreciar que los arreglos cristalinos del esmalte tienen continuidad, tanto en la superficie como en el piso del defecto, solo el borde presenta una erosión considerable que prácticamente anuló dichos arreglos cristalinos.

El mismo fenómeno se pudo apreciar en un canino superior, del mismo sujeto (Fig. 9).

Las características morfológicas del defecto son similares a la presentada en el incisivo superior (Fig. 10). Además, un defecto que se constató y que está relacionado con las Líneas de Hipoplasia, fue la opacidad del esmalte, en la que las características de sus límites fueron desde discreta hasta difusa, un ejemplo fue en el incisivo inferior del mismo sujeto, en la que la opacidad se presentó de una coloración café/naranja.

De esta forma, para comprender la acción combinada de este grupo de indicadores en el contexto específico de una población, es necesario considerar aspectos tales como la higiene y las condiciones sanitarias del grupo, su dieta y hábitos alimenticios, quizá algún tipo de práctica ocupacional y elementos bióticos que, aunados al contexto arqueológico de la población, nos indiquen, por ejemplo, alimentos ricos en carbohidratos y de dura masticación tales como granos y cereales.

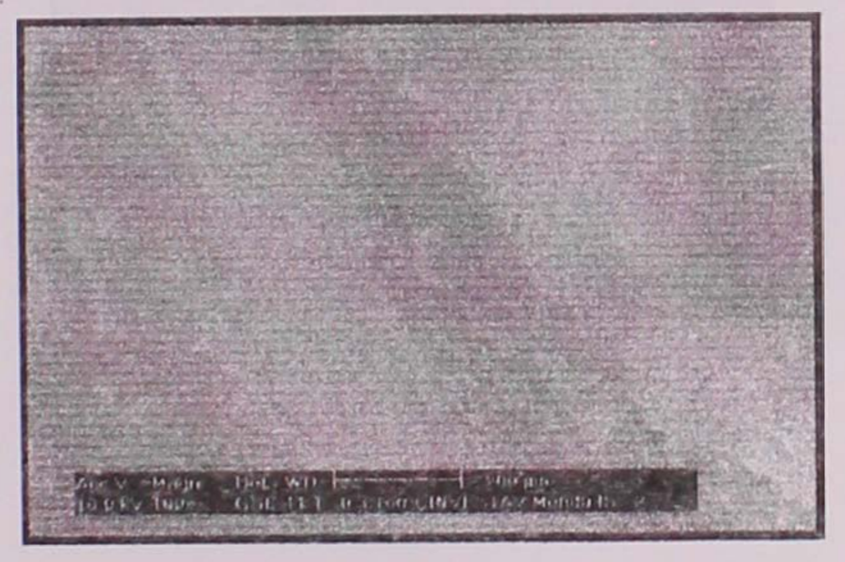


Fig. 8. Magnificación a 200x de la región señalada por la flecha en la figura anterior.

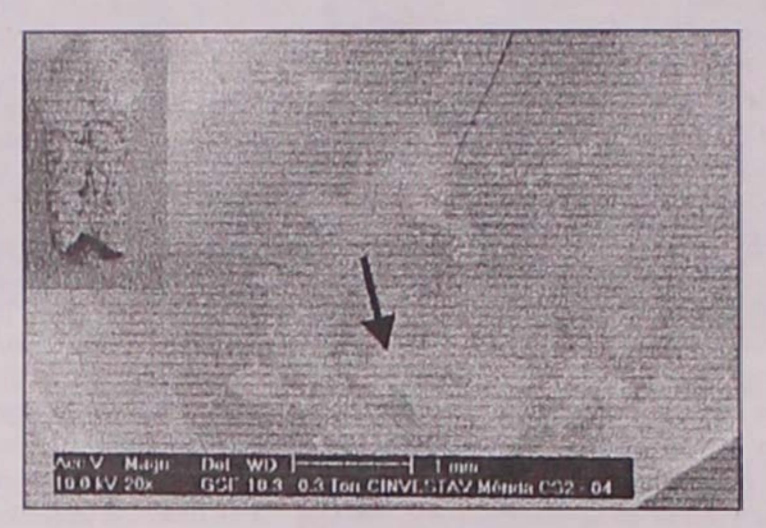


Fig. 9. Hipoplasia circular y oval en canino superior. Entierro 4. Edad: 1 a 1.5 años.

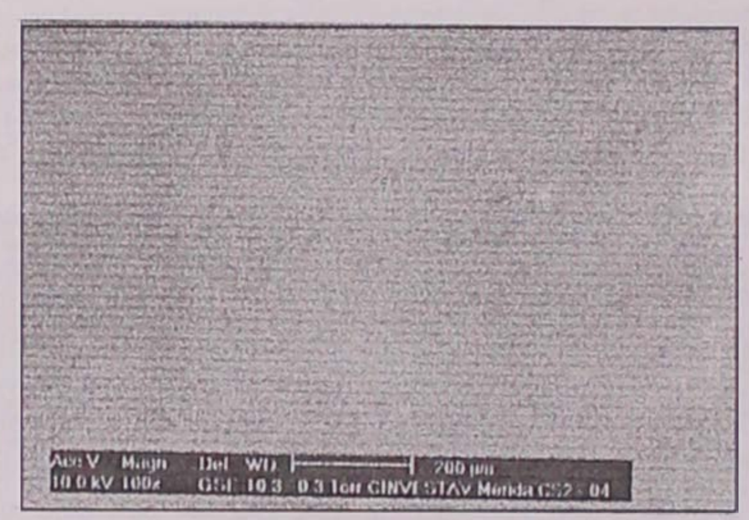
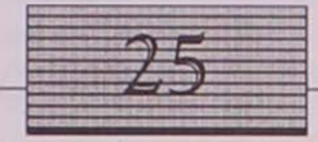


Fig. 10. Magnificación de la figura anterior a 100x.



(275 de la Serie)

LA TRANSICION DEL PERIODO CLASICO TARDIO AL PERIODO CLASICO TERMINAL EN YO'OKOP, QUINTANA ROO

JUSTINE M. SHAW
College of the Redwoods

LA TRANSICION DEL PERIODO CLASICO TARDIO AL PERIODO CLASICO TERMINAL EN YO'OKOP, QUINTANA ROO

JUSTINE M. SHAW
COLLEGE OF THE REDWOODS

EL SITIO DE YO'OKOP, QUINTANA ROO*

El sitio maya de Yo'okop, también conocido como *Okop* o *La aguada*, está localizado aproximadamente a 12 km al suroeste del moderno pueblo de Sabán en el área oeste-central de Quintana Roo (Figura 1). Yo'okop incluye cuatro importantes grupos arquitectónicos (Grupos A, B, C y D), unidos por tres *sacbeob* (Figura 2). Estos cuatro grupos tienen arquitectura significativa y substancialmente más grande (hasta 28 metros de altura) y de más densidad que en los grupos del resto del sitio. Las estructuras monumentales en los Grupos A y B, tanto como algunas construcciones entre los dos, comparten una alineación de 25 grados al este del norte magnético. Sin embargo, el *Sacbe 1* está orientado a 20 grados al este del norte magnético, mientras que las estructuras del Grupo D no tienen en común ninguna orientación particular. Entre los grupos principales están dispersos montículos de tamaño moderado (de cinco a seis metros de altura), plataformas, *rejolladas*, y pequeñas estructuras residenciales. Se cree que la mayoría de la población de Yo'okop residía en estas zonas intergrupales de menor densidad, tanto como donde se llevaba a cabo una agricultura intensa (Shaw *et al.* 2000, 2001 y 2002).

HIPÓTESIS INVESTIGATIVOS

La investigación arqueológica en Yo'okop ha sido basada en dos grupos de hipótesis relacionadas, cada una busca explicar los cambios de asentamientos manifestados durante el proceso de mapeo y excavación. Basándose en la cerámica y en la evidencia arquitectónica encontrada en los restos de la superficie y los contextos excavados, los habitantes de Yo'okop alteraron radicalmente los modelos de asentamientos a través del tiempo, particularmente durante la transición del Período Clásico Tardío al Clásico Terminal.

Yo'okop, por supuesto, no está solo al experimentar cambios importantes en los asentamientos a través del tiempo. Sabloff (1973:129) describe cambios análogos en lugares rituales y tipos de cerámica en Seibal que ocurrieron como consecuencia de una "intrusión elitista". La relación entre los cambios de asentamientos y las alianzas políticas de Yo'okop, que posiblemente cambiaron, forman la base del primer grupo de hipótesis. Una explicación de los cambios de importancia de los grupos de Yo'okop puede ser que cada uno representaba un linaje competitivo y distinto dentro del sitio. Si la misma relación familiar hubiera mantenido control sobre cada grupo a través del tiempo, se habría esperado que zonas tradicionalmente importantes (como las acrópolis), hubieran sido usadas continuamente.

Alternativamente, se cree que si los cambios de asentamientos hubieran sido más radicales, el modelo de Yo'okop quizás habría resultado de uno ó más cambios de dinastía, después de su conquista. La amenaza de dicha conquista es claramente evidente en las fortificaciones sustanciales ubicadas en el Grupo B, tanto como en un pequeño recinto en el Grupo A. Materiales epigráficos de Yo'okop se refieren a sitios importantes del Sur, incluso nombran a Calakmul y un título asociado con Tikal (Shaw *et al.* 2000). Durante los tiempos del Período Clásico, cuando los artículos de trueque eran predominantes en Yo'okop, el sitio podría haber sido una localización estratégica para las alianzas basadas en estos sitios del Sur (Martin y Grube 1995). Siendo un sitio fronterizo, Yo'okop podría haber sido una localización estratégicamente disputada en la lucha por la hegemonía política. Además de los cambios radicales de asentamientos, la conquista debería haber estado reflejada en los materiales epigráficos del sitio, y potencialmente también en importantes rupturas en las tradiciones de artefactos (incluyendo estilos de cerámica y de arquitectura) y en la destrucción de estructuras significantes y características asociadas con gobernantes previos.

* Las investigaciones del Proyecto Arqueológico Yo'okop estuvieron posible por la ayuda de la Fundación Antiqua, la Fundación Selz, FAMSI (Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies), y la Fundación Heinz. James Heinrich próvido la translación de inglés a español.

El segundo grupo de hipótesis propone que, debido a la escasez de agua del sitio, la élite podría haber buscado controlar este recurso a través de medidas tecnológicas tanto como rituales. Este control podría haber cambiado, o intensificado, durante un período de una sequía severa documentada en secuencias climatológicas regionales (Brenner *et al.* 2001; Curtis *et al.* 1996; Curtis *et al.* 2001; Hodell *et al.* 1991; Leyden *et al.* 1996; Leyden *et al.* 1998; Whitmore *et al.* 1996), incluyendo una secuencia local del Lago Chichancanab (Hodell *et al.* 1995 y 2001), localizado a sólo 20 kilómetros de Yo'okop (Figura 1). Si este episodio, el cual culminó alrededor del año 900 d.C., es por lo menos parcialmente responsable por el declive del Período Clásico Maya en las Tierras Bajas Centrales (Brenner *et al.* 2001; Gill 2000; Lowe 1985; Shaw 2002), entonces las caídas climáticas detectadas en las muestras de los sedimentos del Lago Chichancanab deberían estar acompañadas por algunos cambios de asentamientos en Yo'okop así como otras estrategias para manejar el agua. Dado que Yo'okop tiene una sola fuente principal de agua, una *aguada* que no está en contacto directo con el nivel hidrostático, la ocupación del sitio debería haber sido especialmente sensible a cualquier episodio anormal de sequía. El impacto de tal escasez de agua debería haber aparecido en Yo'okop a través de inversiones para la recolección y almacenamiento de agua, cambiando las estrategias agrícolas y/o de asentamientos para maximizar la humedad disponible, y/o como una disminución en la cantidad de su gente. Las condiciones particularmente secas también podrían haber sido reflejadas en una gama de reacciones sociales, tales como innovaciones rituales o iconográficas.

Así, la detección de los matices de los cambios en el patrón de asentamiento y de los artefactos a través del tiempo, es necesaria para comprender la causa de estas transformaciones. Se espera que los cambios acompañados por nuevas o intensificadas estrategias del manejo del agua sean el resultado de las exigencias ocasionadas por el clima, mientras que las transformaciones acompañadas por el sello de la conquista y/o por las diferencias de los estilos de los artefactos y de las fuentes fueron probablemente el resultado de nuevas afiliaciones políticas. Sin embargo, si están presentes los procesos involucrados en la segunda hipótesis, las dos sí pueden estar interrelacionadas, cuando las exigencias por el clima se combinaron con otras dinámicas culturales para reacomodar el paisaje social y político de Yucatán entre los Períodos Clásico Tardío y Clásico Terminal.

LA TRANSICIÓN DEL PERÍODO CLÁSICO TARDÍO AL CLÁSICO TERMINAL

Las afiliaciones de Yo'okop se expresan más claramente en la historia epigráfica; desafortunadamente, esta historia sólo trata de partes limitadas del período entero de la ocupación de Yo'okop. Estos glifos que han sido descifrados se remontan al Período Clásico Temprano (300-600 d.C.) y muestran una fuerte relación entre Yo'okop y la región de Petén. Durante la mayoría de la ocupación del sitio, desde el Período Formativo Medio a través del Posclásico, se tiene que confiar en indicadores de afiliación más sutiles, tales como los estilos de cerámica y arquitectura. Ya que los Períodos Clásicos Tardío y Terminal experimentaron uno de los cambios más marcados en cuanto a afiliación y asentamientos, esta transición será tratada aquí.

El estilo arquitectónico de Petén del Período Clásico Tardío consiste, en parte, en murallas sin adornos capaces de soportar cargas construidas con piedra de cantera desvastada, bóvedas con ménsulas de losas inclinadas y terrazas reforzadas y sin adornos con esquinas redondeadas. Este estilo ha sido notado en Cobá (Thompson *et al.* 1932:108), y en el "Corredor de Petén" (Harrison 1982:120-121).

Fechado al mismo tiempo, el estilo del Yucatán Central (Potter 1977) incluye bóvedas con ménsulas cuyas losas tiene superficies redondeadas o biseladas, murallas compuestas de una combinación de piedras semi-capaces de soportar cargas y de piedras labradas, y terrazas con paneles a bajorrelieve. En general, a Yo'okop le parece faltar arquitectura claramente diagnóstica durante el Período Clásico Tardío. En el sitio, se detectaron pisos del Período Clásico Tardío en dos de las nueve operaciones y tiestos fechados en este período fueron encontrados en todas las unidades. El "Castillo" de Yo'okop (Estructura S4W1-1 del grupo A) tenía esquinas redondeadas, como las del recientemente excavado "Xaybe" en Cobá (observación personal).

La cancha de pelota de Yo'okop también comparte las dimensiones de las canchas de Cobá (una superficie corta y angosta de juego, flanqueada por estructuras muy altas). Sin embargo, la Estructura S5E1-1 del grupo A, se parece a la Acrópolis del Sur de Tikal (Carr y Hazard 1961). La subida de la Acrópolis Central de Yo'okop de 2.5 metros (la Estructura N5W1-7 en el Grupo B) tuvo lugar durante Período Clásico Tardío siguiendo el abandono aparente de esta localidad desde el Período Formativo Tardío hasta el Clásico Temprano. La acción de truncar y cubrir la Estructura N5W1-1 sub 1 hizo que la plaza principal de la Acrópolis Central fuera un espacio más abierto. Parece que el grupo D podría haberse establecido hasta el Período Clásico Tardío, lo cual querría indicar que el *Sacbe* 3 fuera construido no antes de este período, su construcción podría haber sido parte del programa de edificación del Período Clásico Terminal del cual resultó el *Sacbe* 1.

Aunque las cerámicas del Período Clásico Tardío son más numerosas que los ejemplos del Período Clásico Temprano en las excavaciones llevadas a cabo hasta la fecha, no está presente ninguna afiliación clara de cerámica. Por ejemplo, las cerámicas que pertenecen al grupo Batres, comunes en Cobá durante el Período Clásico Tardío (Robles 1990), son poco frecuentes en Yo'okop. Sin embargo, una ausencia de cerámica similar fue notada en Yaxuná (Johnstone 1998), el cual fue claramente unido a Cobá por un *sacbe* de 100 kilómetros durante el Período Clásico Tardío. A pesar de este obvio vínculo, a Yaxuná le faltaban muchos de los tipos de cerámica diagnóstica de Cobá. En total, mientras que están evidentes muchos cambios de asentamientos, la evidencia arquitectónica y de cerámica hasta la fecha no provee un indicio claro de las afiliaciones de Yo'okop durante el Período Clásico Tardío.

Con relación a la cerámica, el norte de Yucatán fue dominado durante el Período Clásico Terminal por obras de pizarra perteneciendo a las esferas de Sotuta, Cepech este y Cepech oeste (Bey *et al.* 1992; Johnstone 2001). Estas obras han sido reportadas desde Quintana Roo sur (Fry 1987), aunque con menos frecuencia. Los tipos de cerámica encontrados en Yo'okop son consistentes con los de la esfera de Cepech oeste. Sin embargo, los tipos de cerámica en Yo'okop comparten muchas semejanzas de variedad con los de la esfera de Cepech este. Estas cerámicas del Período Clásico Terminal, encontradas en todas las unidades de excavación, revelan una ocupación continua y sustancial en Yo'okop durante el tiempo cuando muchos sitios del sur se colapsaron.

Sin embargo, el patrón de asentamiento del sitio podría haber sido cambiado significativamente a ese momento. La investigación inicial, centrada en el Grupo A, sugirió que podría haber habido una disminución sustancial de la población durante el Período Clásico Terminal, como está indicada por la ausencia casi total de restos de diagnóstico labrados de albañilería del estilo Puuc en el grupo (Pollock 1980). No obstante, las temporadas del 2001 y del 2002 proveyeron una imagen diferente del sitio durante este período. Basándose en una cantidad limitada de pozos de prueba, tanto como en los tiestos visibles en la superficie, ahora parece que Yo'okop pudo continuar fuertemente a través del Período Clásico Terminal. Cerca del Grupo A sólo la Estructura S3E1-5, posiblemente un baño de vapor, parece haber sido construido y ocupado durante el Período Clásico Terminal. Sin embargo, el *Sacbe* 1 fue construido durante este tiempo igual que muchas estructuras en el Grupo B en vez de un casi abandono coincidiendo con la sequía, las evidencias indican que el patrón de asentamientos del sitio podría haber sido reorganizado significativamente para poder continuar con una ocupación substancial que llegó al Período Posclásico. Estos cambios enfatizaron nuevas prioridades y se enfocaron en las zonas que previamente habían sido ignoradas.

LA ESTRUCTURA S3E1-5

En el 2002, el Proyecto Arqueológico de Yo'okop llevó a cabo su primera operación dentro de un edificio. La Estructura S3E1-5, localizada al lado de la *aguada* del sitio, fue excavada y consolidada en un intento para probar las hipótesis relacionadas con la transición del Período Clásico Tardío al Clásico Terminal. Esta construcción de 8 m^2 es la única construcción claramente del Período Clásico Terminal localizada dentro de, o cerca del Grupo A.

Usando la información de las cinco suboperaciones, se podría determinar una secuencia relativa de eventos para la Estructura S3E1-5 (Figura 3). Antes de la construcción del edificio no hay evidencia de actividad en el área inmediata. Cerca del principio del Período Clásico Terminal, la Estructura S3E1-5 fue construida con fuertes murallas para soportar una bóveda cuadrada encima de un solo cuarto grande. Piedras labradas formaban las fachadas exteriores de las murallas, mientras que las fachadas interiores fueron tratadas con piedras de forma irregular, no labradas, más comunes en el Período Clásico Tardío. El exterior fue cubierto con una mano delgada de yeso y pintado en rojo; al menos la cabeza de una serpiente podría haber decorado la estructura. En esos tiempos, la superficie de la plaza era tendida alrededor de la estructura. Este podría haber sido también el tiempo cuando una orilla de piedras fue colocada alrededor de la *aguada*, la cual se encuentra inmediatamente al este de la estructura.

Cuando la primera estructura fue elevada, se construyeron dos bancos paralelos que corrían a través de lo largo del interior, separados por un pasadizo angosto, en una base sustancial de relleno seco. Tal arreglo interior podría haber sido para intentar simbolizar una cancha de pelota o fisura, y por eso podría haber funcionado ritualmente como un "umbral" (Schele and Freidel 1991:308). El piso del pasadizo fue tratado con marga y luego con yeso tratado (piso 3) los cuales se tendían directamente en *chac luum*. Piedras labradas formaban las fachadas de los bancos mientras que las superficies superiores eran de yeso fino que cubría la marga y después el relleno seco.

Más tarde, un segundo piso (piso 2) fue tendido en el pasadizo usando una secuencia de subpisos más robusta que la primera. Ese podría haber sido el tiempo cuando un segundo piso fue construido en el área exterior de la plaza. Después de tender un piso adentro en el segundo episodio, el pasadizo estuvo bloqueado a los 2.2 metros del interior de la pared oeste empleando piedras parecidas a las de las fachadas de los bancos del norte y del sur. Un nicho forrado de yeso fue creado al final del pasillo de entrada. Recipientes de cerámica (o por lo menos fragmentos) y posiblemente otros materiales de los Períodos Clásico Temprano, Clásico Tardío y Clásico Terminal, fueron colocados en la cámara de

recolección. Después de colocar la recolección, fueron tendidas baldosas sobre toda la superficie del banco, ahora en forma de una U, fue inclinada marcadamente hacia el pasadizo. El piso 1, el cual no continuó hasta la cámara de recolección podría haber sido agregado al mismo tiempo que fue creada la construcción en forma de U. Las renovaciones pueden estar asociadas con el tercer episodio de la instalación de piso en la plaza.

Más tarde, la cámara de recolección fue abierta. Se quitaron las baldosas que habían cubierto el área. Después de tener acceso al contenido, una capa fina de yeso cubrió el área de la cámara. Aunque no se reemplazaron las baldosas, la estructura y la cámara parecen haber sido tratadas reverentemente durante el evento.

El próximo incidente en la vida de la estructura fue un proceso enteramente diferente. La capa del pozo de la cámara fue cortada y se prendió un fuego que decoloró permanentemente las baldosas de alrededor y descantilló fragmentos de la pared interior oeste. Los materiales fueron cambiados de la cámara de recolección y fragmentos de cerámica fueron quebrados encima de la parte superior de la banca de baldosa. El boquete nunca fue reparado. La bóveda podría haber sido derrumbada al mismo tiempo ya que el colapso de la bóveda se encuentra directamente encima de los detritos de la cámara al oeste y de las superficies de los bancos al este. Tal evento de terminación violenta podría haber acompañado un cambio mayor en el poder con una fuerza externa que invadió y/o una abrupta transformación política interna (Freidel *et al.* 1998). Desafortunadamente ninguna "cerámica de firma" (Johnstone 2001) acompañó el evento para proveer pistas de la identidad de los protagonistas.

Antes de la terminación y colapso de la estructura, la Estructura S3E1-5 podría haber funcionado como un baño de vapor o *temascal*. La escasez de tiestos y otros artefactos en, y alrededor de la estructura, tanto como en el plan interior, niega un uso puramente doméstico (Killion 1992). Con su pasadizo central debajo y los bancos, la Estructura S3E1-5 es similar al baño de vapor de la Estructura P-7, reportado de Piedras Negras (Proskouriakoff 1963), tanto como la Estructura 9 en Cerén (Sheets 1992:98). Su bóveda cuadrada de piedra es como el baño de vapor de la Estructura P-7-1ro de Piedras Negras (Satterthwaite 1952). Las leves quemadas en los pisos 1 y 2 del corredor proveen una pista adicional de que el fuego, o por lo menos materiales calientes, fueron usados. Sin embargo le falta el fogón como el visto en los ejemplares de Cerén (Sheets 1992), Chichén Itzá (Ruppert 1935 y 1952), Cuello (Hammond y Bauer 2001), Dzibilchaltún (Andrews y Andrews 1980), Piedras Negras (Satterthwaite 1952) y otros sitios de Meso América (Alcina F. 1982). Así, se parece a la Estructura 6F-12 de Yaxuná la cual dependía de agua vertida sobre piedras calientes tendidas en el piso (Johnstone 1994). Tres grandes eslabones planos que fueron encontrados fuera de las paredes de la Estructura S3E1-5 podrían haber funcionado como bancos fuera del baño de vapor en Cerén, los cuales quizás fueron usados mientras se esperaba usar la estructura y/o para refrescarse después de bañarse (Sheets 1992). Se reporta que los baños de vapor han sido usados a través del área de los mayas al tiempo de la conquista como una parte importante de la higiene personal, para propósitos medicinales, rituales y sanitarios, frecuentemente acompañados de aguas medicinales (Orellana 1987). Tanto en Yo'okop, como en Cerén (Sheets 1992) y en otros lugares, hay una asociación directa entre la fuente del agua y el baño de vapor. Simbólicamente los baños de vapor, o *pibna*, también están vinculados a las cuevas y a "actividades licenciosas" (Houston 1996: 142).

No se sabe si el baño de vapor podría haber sido usado solamente por la élite o si fue más bien un servicio público. Sin embargo, la cantidad de recursos que fue invertida para construir y mantener una estructura de piedra labrada tan sustancial y la aparentemente rica cámara dedicatoria indican que fue probablemente por lo menos, un proyecto de edificación patrocinado por la élite. Construida durante un tiempo cuando había escasez de agua, la habilidad de controlar y utilizar el agua de tal manera, podría haber proveído un factor adicional que separaba a la élite de la ciudad. Entonces la Estructura S3E1-5 habría representado el proceso de transformar el control y el uso excesivo de un bien común fácilmente disponible, el agua, en un indicio del estatus de la élite. Si el uso del baño de vapor no hubiera sido limitado a la élite, entonces la habilidad de los constructores para proveer tal estructura durante un período de sequía habría comunicado la fuerza y la aptitud del liderazgo en unos tiempos cuando muchos de los sitios del sur estaban fracasando.

EVALUACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Basándose en los materiales excavados y en las observaciones de los materiales de la superficie, es posible empezar a evaluar las fuerzas que causaron las trasformaciones de los asentamientos durante los Períodos Clásico Tardío y Clásico Terminal. Ahora es claro que la sequía del Período Clásico Terminal no ocasionó ninguna gran pérdida de la población en Yo'okop. Sin embargo la reestructuración, enfatizando los Grupos B y D, no muy cerca de la *aguada*, podría haber sido una respuesta al cambio climatológico. Quizás los nuevos enfoques fueron diseñados para permitir que las tierras cerca de la *aguada* fueran usadas para la agricultura. El mapeo en la vecindad de los *Sacbeob* 1 y 3 reveló que a mucha de la parte "central" en realidad le faltaba arquitectura; los residentes del lugar, reportan que las tierras actuales en esta zona son excelentes para la agricultura (Shaw *et al.* 2002). La parte más baja del sitio, la cual

cubre poco la zona de tierras deseables, permitiría que algunos de los sembradíos fueran regados por acarreo y proveería más agua a todas las plantas, dado que sus raíces estaban localizadas más cerca del nivel hidrostático. El uso de esta tierra al máximo podría haber sido necesario cuando las condiciones de sequía se incrementaron.

Sin embargo, esto no explica completamente el cambio durante el Período Clásico Terminal; las plazas pavimentadas y la monumental arquitectura de piedra que existía en el Grupo A no habrían sido zonas productivas para la agricultura. En efecto, una de las pocas construcciones que tuvo lugar en el Grupo A fue una plaza nueva en una zona previamente no pavimentada a una corta distancia cuesta arriba de la *aguada*. Una parte de la planeación pudo haber sido el hecho de que el *Sacbe* 1, tanto como los proyectos de construcción tal como la pavimentación de una plaza principal en el Grupo A, habría sido muy caro. En vez de abandonar el Grupo A, sus habitantes podrían haber continuado viviendo en la zona, gastando la mayoría de su "presupuesto" en edificar construcciones no estructurales que podrían haber incluido la característica lineal observada en la *aguada*. El Grupo D, y en algún grado el Grupo B, se convirtieron en el enfoque de las nuevas construcciones de las formas más tradicionales, incluyendo estructuras y plazas. De esto surge una interrogante importante: entonces, ¿por qué los habitantes pudieron continuar construyendo numerosos edificios principales y menores durante el Período Clásico Terminal? Si el decremento de actividad en el Grupo A durante el Período Clásico Terminal se debiera a los costos, en vez de a la sequía, ¿por qué los habitantes del Grupo A aceptaron estos costos tan desproporcionados?

El Período Clásico Terminal fue un tiempo cuando la *aguada* habría sido particularmente valiosa, sin embargo parece que los habitantes del Grupo A, los de los Grupos B o D, fueron los que necesitaban vincularse con el resto del sitio. Si de veras el costo de la construcción de los *sacbeob* y de las otras construcciones fue pagado de manera desproporcionada, eso despierta algunas preguntas interesantes sobre la relación política entre los Grupos y sus habitantes. Parecería lógico que los grupos arquitectónicos localizados a menos de un kilómetro uno del otro, vinculados por una carretera y una zona residencial continua y densa, no habrían sido entidades políticas separadas, sin embargo se implica un desequilibrio de poder en las historias diferenciales de construcción. Lo que originalmente se interpretó como una característica de sequía en lugar de eso podría ser el resultado de un cambio en la política interna del sitio.

Este cambio interno probablemente se relaciona con externas conexiones políticas y económicas. Hipotéticamente, esta reorganización podría haber sido una respuesta al hecho de que las alianzas dominadas por el sur ya no existían. El vacío de poder resultante, no solamente hizo que los líderes de Yo'okop buscaran por primera vez lazos externos exclusivamente en el norte; sino que también los forzó a buscar nuevas estrategias para gobernar el sitio por la ausencia de "superestados" durante el Período Clásico Terminal (Martin y Grube 1995). Si las facciones dentro del sitio hubieran dependido de una entidad o entidades en el sur que soportaran y/o legitimizaran su poder, la caída de estos poderes habrían conducido a una reestructuración política y a una reorientación significativa en Yo'okop. A diferencia de muchos de sus vecinos del sur, Yo'okop pudo cambiar sus tácticas, adaptarse a nuevas condiciones y, aparentemente, florecer al emplear estrategias que lo mantuvieron exitosamente a través del Período Clásico Terminal y el Posclásico.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcina Franch, José
1982 El "Temazcal" en Mesoamerica: evolución, forma, y función. *Revista española de antropología americana* 10:93-132.
Andrews, E. Wyllys IV and E. Wyllys Andrews V
1980 *Excavations at Dzibilchaltún, Yucatán, Mexico*. Publication 48. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
Bey, George J., C. Peraza, and W.M. Ringle
1992 Comparative Analysis of Late Classic Period Ceramic Complexes of the Northern Maya Lowlands. *Ceramica de Cultura Maya* 16:11-17.
Brenner, Mark, David Hodell, Jason Curtis, Michael Rosenmeier, Michael Binford, and Mark Abbott
2001 Abrupt Climate Change and Pre-Columbian Cultural Collapse. In *Interhemispheric Climate Linkages*, ed. Vera Markgraf, pp. 87-103. Academic Press, New York.
Carr, Robert F. and James F. Hazard
1961 Map of the Ruins of Tikal, El Peten, Guatemala. *Tikal Report* No. 11. The University Museum, University of Pennsylvania.
Curtis, Jason, Mark Brenner, and David Hodell
2001 Climate Change in the Circum-Caribbean (Late Pleistocene to Present) and Implications for Regional Biogeography. In *Biogeography of the West Indies: Patterns and Perspectives*, ed. Charles A. Woods and Florence E. Sergile, pp. 35-54. CRC Press, New York.
Curtis, Jason, David A. Hodell, and Mark Brenner
1996 Climate Variability on the Yucatán Peninsula (Mexico) During the Past 3500 Years, and Implications for Maya Cultural Evolution. *Quaternary Research* 46:37-47.
Freidel, David, Charles Suhler, and Rafael Cobos Palma
1998 Termination Ritual Deposits at Yaxuna. In *The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographic Record of Mesoamerica*, ed. Shirley Boteler Mock, pp. 134-144. Univeristy of New Mexico Press, Albuquerque.
Fry, Robert E.
1987 The Ceramic Sequence of South-Central Quintana Roo, Mexico. In *Maya Ceramics*, eds. P.M. Rice and R.J. Sharer, pp. 111-122. BAR International Series 345, Oxford.

Gill, Richardson B.
2000 *The Great Maya Droughts.* University of New Mexico Press, Albuquerque.
Hammond, Norman and Jeremy Bauer
2001 A Preclassic Maya Sweatbath at Cuello, Belize. *Antiquity* 75: 683-684.
Harrison, Peter
1982 Subsistence and Society in Eastern Yucatán. In *Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston*, ed. K. V. Flannery, pp. 119-130. Academic Press, New York.
Hodell, David, Mark Brenner, Jason Curtis, and Thomas Guilderson
2001 Solar Forcing of Drought Frequency in the Maya Lowlands. *Science* 292: 1367-1370.
Hodell, David, Jason H. Curtis, and Mark Brenner
1995 Possible Role of Climate in the Collapse of the Classic Maya Civilization. *Nature* 375(1):391-394.
Hodell, D.A., J.H. Curtis, G.A. Jones, A. Higuera-Gundy, M. Brenner, M.W. Binford, and K.T. Dorsey
1991 Reconstruction of Caribbean Climate Change Over the Past 10,500 Years. *Nature* 352:790-793.
Houston, Stephen D.
1996 Symbolic Sweatbaths of the Maya: Architectural Meaning in the Cross Group at Palenque, Mexico. *Latin American Antiquity* 7(2):132-151.
Johnstone, Dave
1994 Excavations Within the Ballcourt Plaza. In *The Selz Foundation Yaxuna Project Final Report of the 1993 Field Season*, pp. 62-69. Southern Methodist University, Dallas.
1998 Yaxuna Ceramics: Chronological and Spatial Relationships. Paper Presented at the 63rd SAA Meetings, Seattle.
2001 The Ceramics of Yaxuná, Yucatán. Ph.D. Dissertation, Southern Methodist University, Dallas.
Killion, Thomas
1992 Residential Ethnoarchaeology and Ancient Site Structure. In *Gardens of Prehistory: The Archaeology of Settlement Agriculture in Greater Mesoamerica*. University of Alabama Press, Tuscaloosa.
Leyden, Barbara W., Mark Brenner, and Bruce H. Dahlin
1996 A Record of Long- and Short-Term Climatic Variation from Northwest Yucatán: Cenote San José Chulchacá. In *The Managed Mosaic: Ancient Maya Agriculture and Resource Use*, ed. S.L. Fedick, pp. 30-49. University of Utah Press, Salt Lake City.
1998 Cultural and Climatic History of Cobá, a Lowland Maya City in Quintana Roo, Mexico. *Quaternary Research* 49: 111-122.
Lowe, John W. G.
1985 *The Dynamics of Apocalypse: A Systems Simulation of the Classic Maya Collapse.* University of New Mexico Press, Albuquerque.
Martin, Simon and Nikolai Grube
1995 Maya Superstates. *Archaeology* 48(6)41-46.
Orellana, Sandra L.
1987 *Indian Medicine in Highland Guatemala: The Pre-Hispanic and Colonial Periods.* University of New Mexico Press, Albuquerque.
Pollock, Harry E.D.
1980 *The Puuc: An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatán and Northern Campeche, Mexico.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Volume 19, Cambridge.
Potter, David F.
1977 *Maya Architecture of the Central Yucatán Peninsula*, Mexico. M.A.R.I. Publication 44, Tulane University, New Orleans.
Proskouriakoff, Tatiana
1963 *An Album of Maya Architecture.* University of Oklahoma Press, Norman.
Robles, Fernando
1990 *La Sequencia Ceramica de la Region de Cobá, Quintana Roo.* Serie Arqueologia 184, INAH, Mexico.
Ruppert, Karl
1935 *The Caracol at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico.* Carnegie Institution Publication No. 454, Washington.
1952 *Chichén Itzá: Architectural Notes and Plans.* Carnegie Institution Publication No. 595, Washington.
Sabloff, Jeremy
1973 Continuity and Disruption During Terminal Late Classic Times at Seibal: Ceramic and Other Evidence. In *The Classic Maya Collapse*, ed. T. Patrick Culbert, pp. 107-131. SAR, University of New Mexico Press, Albuquerque.
Satterthwaite, Lindon
1952 *Piedras Negras Archaeology: Architecture. Part VI: Sweathouses.* University Museum, Philadelphia.
Schele, Linda and David Freidel
1991 The Courts of Creation: Ballcourts, Ballgames, and Portals to the Maya Otherworld. In *The Mesoamerican Ballgame*, ed. Vernon L. Scarborough and David R. Wilcox, pp. 289-315. The University of Arizona Press, Tucson.
Shaw, Justine M.
2002 Climate Change and Deforestation: Implications for the Maya Collapse. *Ancient Mesoamerica* 13(2):
Shaw, Justine M., Dave Johnstone, Sandra Bever, Ben Goger, Annie Hanks, Tara Holman, Maya Kashak, Christopher Lloyd, and Veronica Miranda
2002 *Final Report of the Proyecto Arqueológico Yo'okop's 2002 Field Season.* College of the Redwoods. Eureka, CA.
Shaw, Justine M., Dave Johnstone, Maya Kashak, Ruth Krochock, Travis Nygard, and Linnea Wren
2001 *Final Report of the Selz Foundation's Proyecto Arqueológico Yo'okop 2001 Field Season: Excavations and Continued Mapping.* College of the Redwoods. Eureka, CA.
Shaw, Justine M., Dave Johnstone, and Ruth Krochock
2000 *Final Report of the 2000 Yo'okop Field Season: Initial Mapping and Surface Collections.* College of the Redwoods. Eureka, CA.
Sheets, Payson
1992 *The Ceren Site: A Prehistoric Village Buried by Volcanic Ash in Central America.* Harcourt Brace Jovanovich, Fort Worth, Texas.
Thompson, J. Eric S., H.E.D. Pollock, and J. Charlot
1932 *A Preliminary Study of the Ruins of Cobá, Quintana Roo, Mexico.* Carnegie Institution of Washington, Publication 424. Washington D.C.

Whitmore, Thomas J., Mark Brenner, Jason Curtis, Bruce Dahlin, and Barbara Leyden
1996 Holocene Climatic and Human Influences on Lakes of the Yucatán Peninsula, Mexico: An Interdisciplinary, Paleoclimnological Approach. *The Holocene* 6(3): 273-287.

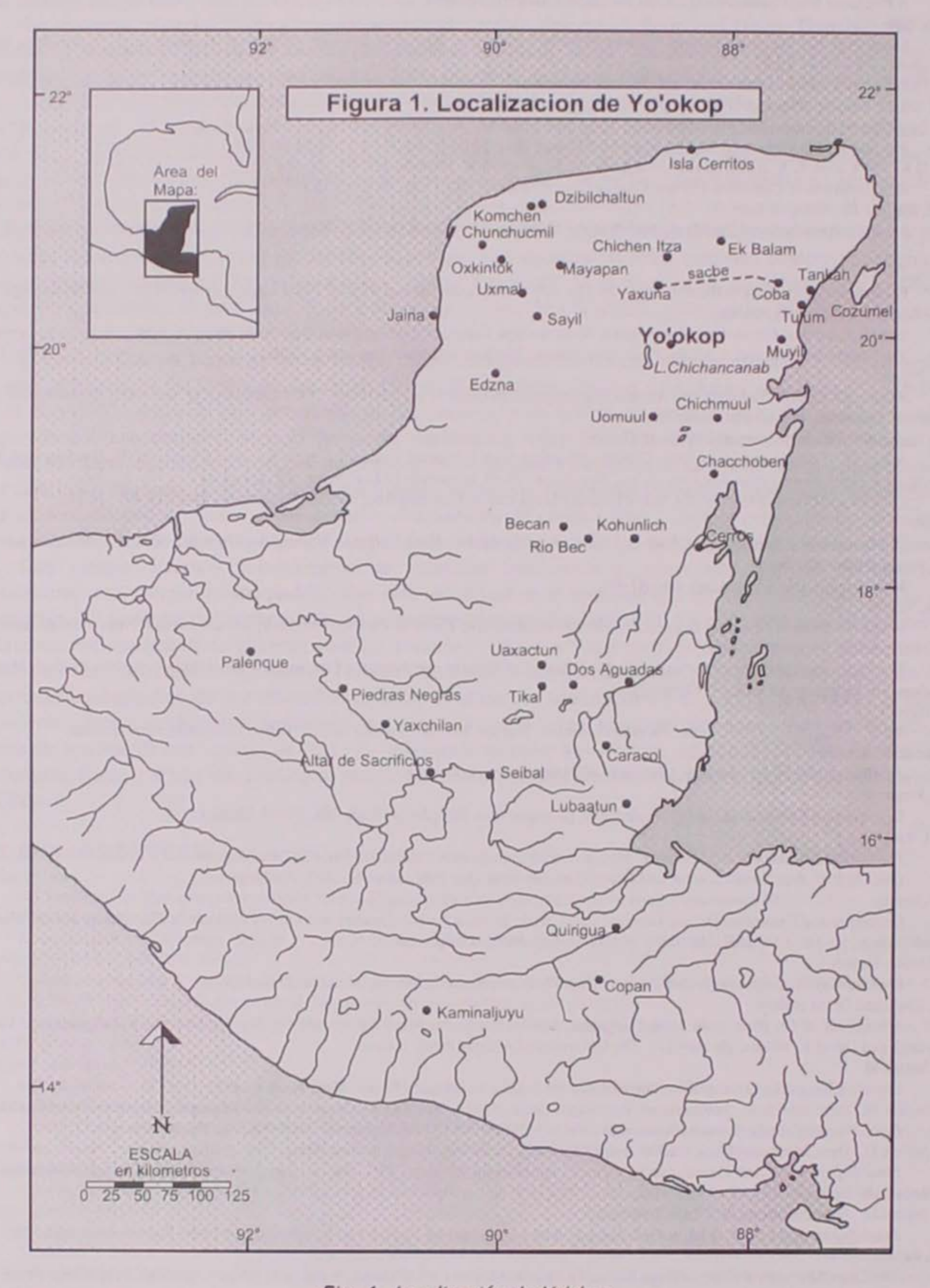


Fig. 1. Localización de Yo'okop

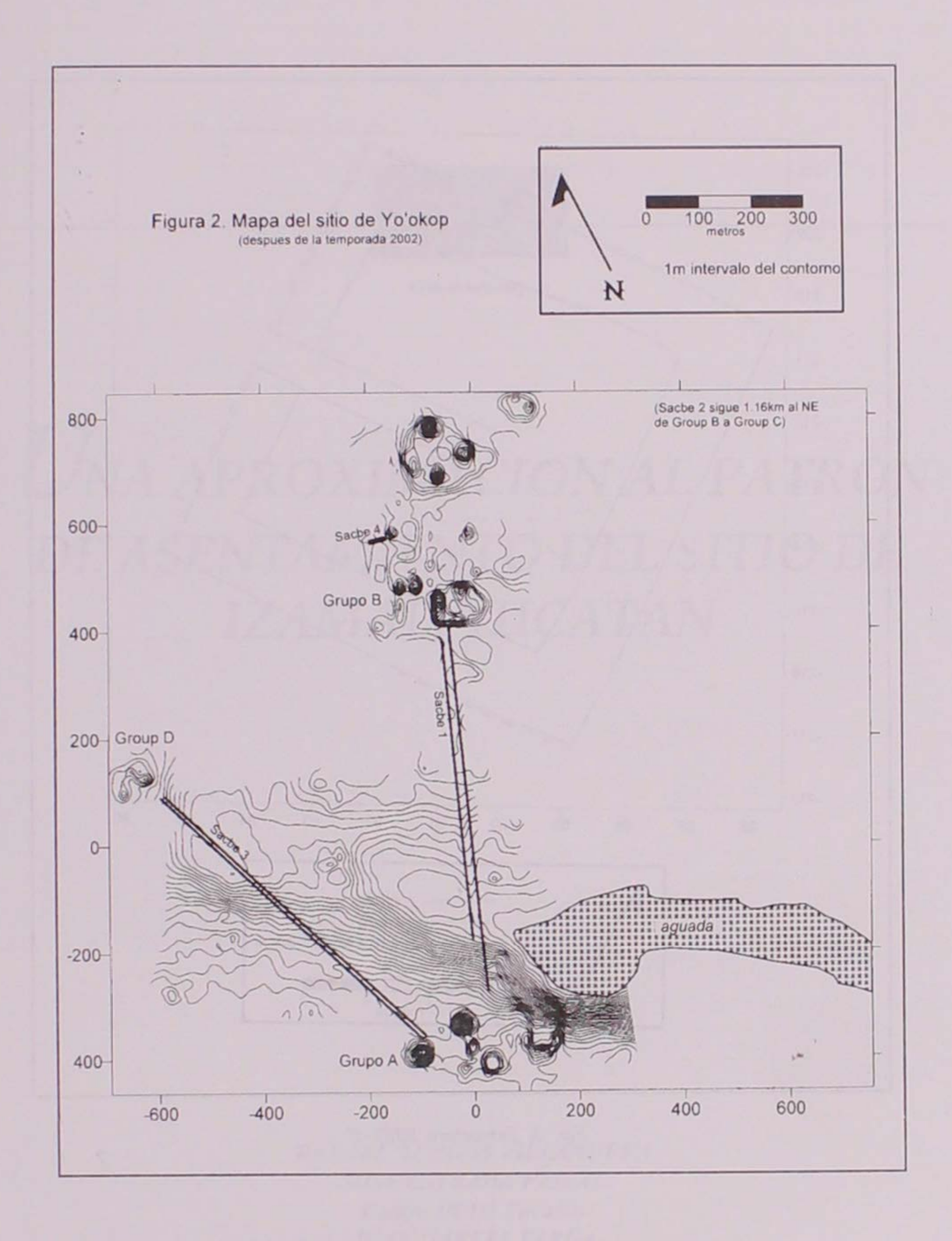


Fig. 2. Mapa del sitio de Yo'okop (después de la temporada 2002)

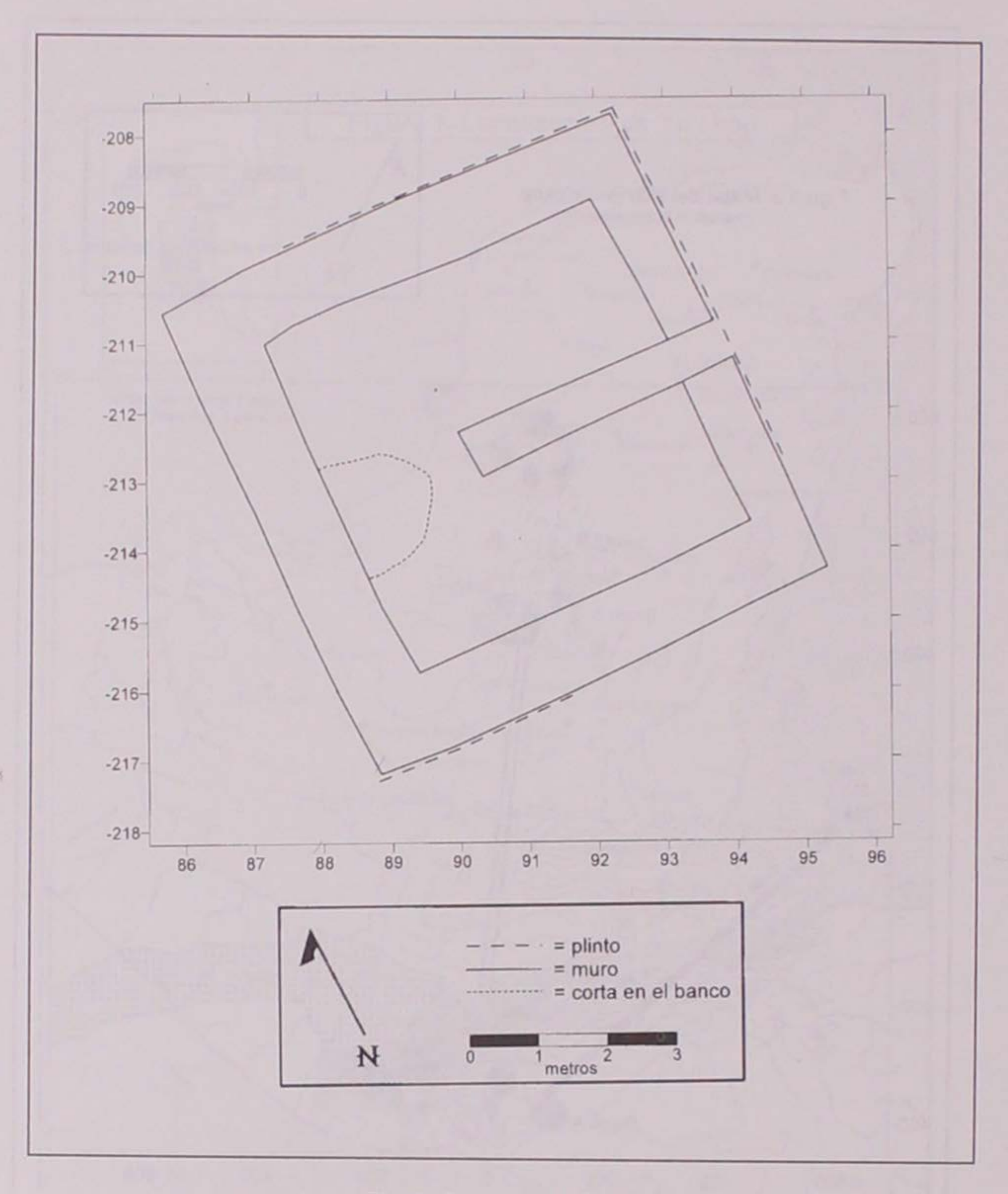


Fig. 3. Estructura S3E1-5



(276 de la Serie)

UNA APROXIMACION AL PATRON DE ASENTAMIENTO DEL SITIO DE IZAMAL, YUCATAN

RAFAEL BURGOS VILLANUEVA
JOSE ESTRADA FAISAL
Centro INAH Yucatán
JUAN GARCIA TARGA
Universidad de Barcelona

UNA APROXIMACION AL PATRON DE ASENTAMIENTO DEL SITIO DE IZAMAL, YUCATAN

RAFAEL BURGOS VILLANUEVA, JOSE ESTRADA FAISAL, JUAN GARCIA TARGA
CENTRO INAH YUCATAN, UNIVERSIDAD DE BARCELONA

ABSTRACT

El presente trabajo pretende dar una visión actualizada de los avances del proyecto Izamal tanto en el reconocimiento planimétrico del sitio como en el proceso de restauración de las estructuras conocidas como Kinich Kak Moo, Habuc y Chaltún Ha. Lo anterior nos permite obtener mayor información de sus características arquitectónicas, lo que aunado al estudio de los materiales culturales asociados proporcionará una cronología preliminar para el sitio arqueológico.

INTRODUCCIÓN

Izamal es uno de los centros mayas más importantes, tanto durante el período prehispánico, como a lo largo de la colonia hasta llegar a la actualidad. Esta relevancia se pone de manifiesto por la magnitud y grandeza de sus construcciones, y por su reiterada mención en la historiografía desde mediados del siglo XVI.

La zona arqueológica se encuentra situada en la parte noreste del estado de Yucatán, a unos 70 km. de Mérida (Fig. 1). Las coordenadas UTM son: 290250 de longitud este y 2316300 de latitud norte. Aparece registrada en el Atlas Arqueológico de Yucatán con la clave 16 Qd(8): 1, siendo de primer rango, categoría a la que pertenecen otros centros como Uxmal, Chichén Itzá, etc. (Garza y Kurjack 1980).

Los trabajos desarrollados por el Proyecto Izamal han constatado evidencias materiales de una ocupación desde el Preclásico Medio (entre 700-450 a.C.). Los momentos de mayor actividad durante la época prehispánica parecen corresponder al Clásico Temprano y Tardío, coinciden con la construcción de los edificios de mayor relevancia y de la extensa red de caminos o sacbeoob, que reflejan la importancia política y económica que Izamal había alcanzado, manifestando la hegemonía ejercida por éste para la zona.

Fig. 1. Ubicación de Izamal

LÍNEA DE TRABAJO

La importancia del sitio constituye un hecho evidente, por cuanto ha generado el interés de frailes, historiadores, cronistas, viajeros y, más recientemente investigadores de nacionalidades diversas. La suma de los aportes de cada uno de ellos nos ha permitido disponer de una aproximación a la disposición espacial del asentamiento, recientemente actualizada y ampliada gracias al levantamiento topográfico efectuado por el Proyecto Izamal del Centro INAH Yucatán.

El contenido de la presente ponencia se estructura en tres partes. La primera: centrada en una somera revisión de las crónicas históricas que contengan menciones directas o indirectas al patrón de asentamiento. Obras como las de Landa, Lizana, Charnay, etc., constituyen la base de este primer apartado.

En segundo lugar se analizarán las aportaciones de las investigaciones llevadas a cabo durante los últimos 25 años, los trabajos de levantamiento efectuados por Lincoln (1980), contenidos en su tesis así como las aseveraciones efectuadas por el equipo de trabajo dirigido por el Arqlgo. Rubén Maldonado a mediados de los ochenta.

En tercera instancia se procederá a un análisis de los avances de los resultados del proyecto Izamal, concretamente la planimetría efectuada durante las campañas 1999-2002, así como algunas consideraciones a la arquitectura del sitio, siendo ambos aspectos, urbanismo y arquitectura los elementos que permitirán establecer las comparaciones con sitios cercanos como Aké.

Todo este proceso tiene como objetivo ofrecer una interpretación integral sobre el patrón de asentamiento, intentando definir algunos de los rasgos que lo caracterizan, más allá del tamaño de las construcciones o su desigual estado de conservación.

PRIMERAS REFERENCIAS: CRONISTAS Y VIAJEROS

Los cronistas de los siglos XVI y XVII son los primeros en describir desigualmente las construcciones de Izamal y en establecer las primeras interpretaciones sobre la funcionalidad de los edificios. Interpretación por lo general mediatizada por su condición de frailes y/o funcionarios de la corona, caracterizada por un claro partidismo ideológico, cultural y religioso. No obstante, muchas de sus aseveraciones sirven como punto de partida.



Fig. 2. Kinich Kak Moo a mediados de los 70's. Vista aérea antes de los trabajos arqueológicos (tomada del archivo del Atlas Arqueológico de Yucatán).

En su obra de mediados del siglo XVI Landa hace referencia a once o doce construcciones, una de las cuales se aprovechó para levantar el convento franciscano de San Antonio de Padua (1973: 109). Así mismo, en el capítulo dedicado a las construcciones de Yucatán hace una descripción pormenorizada del Kinich Kak Moo, y aporta un dibujo que presenta de forma sintética las diversas partes y características de la construcción (Fig. 2).

Por otra parte, en las Relaciones Geográficas de finales del siglo XVI, se hace breve alusión a las construcciones, linajes indígenas más relevantes y otros aspectos de interés por parte del encomendero para dar a conocer los rasgos que definían las propiedades y potencialidades de los dominios bajo su control (RY 1983, Vol. I: 303-308). Sin embargo, no se mencionan aspectos significativos sobre una posible distribución del asentamiento u otros matices de carácter arquitectónico y constructivo que serían de gran interés.

Ciudad Real, en el último cuarto del siglo XVI, recoge nuevamente la mención al Kinich Kak Moo y la descripción de la construcción desmontada para ubicar el convento (1976: 332).

En la obra de Lizana, escrita durante la primera mitad del siglo XVII, se hace mención a cinco construcciones, a diferencia de las doce mencionadas por Landa, unos setenta y cinco años antes (1988: 55).

Posteriormente, en la obra de López de Cogolludo, publicada durante el último cuarto del siglo XVII, se mencionan las romerías que atraían a un gran número de personas y que aprovechaban las calzadas existentes en la ciudad, destacando al edificio Kabul (1957: 198).

Más recientemente, el capítulo VII de la obra de Charnay, de finales del siglo XIX, se dedica en buena parte a la descripción de Izamal, sus construcciones más relevantes, las calzadas y su uso en las peregrinaciones, así como menciona a cronistas como Landa y Lizana. Pero sin duda, el comentario que parece más relevante es el número de construcciones a las que hace referencia:

> *" Empecé por hacer inventario de las pirámides, cuyo número estimaba Landa en doce mientras que Lizana solo cuenta cinco; Yo descubrí una veintena, entre grandes y pequeñas, algunas de ellas considerables, pero completamente arruinadas" (1978: 12).*

Se observa en primer lugar el interés del autor por ir más allá de la referencia ofrecida por sus predecesores, en segundo lugar por el número elevado de construcciones y la mención a su desigual grado de conservación. Este tipo de trabajo de campo precede sin duda a los proyectos de estudio de territorio más modernos. Sin embargo, su obra carece de referencias más detalladas sobre esas veinte construcciones, su forma, dimensiones, etc.; enfocándose en las habituales edificaciones del centro del asentamiento prehispánico.

TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

Los primeros trabajos son los dirigidos por el Arqlgo. y miembro de la oficina de la entonces sección de Monumentos Prehispánicos de Yucatán, Víctor Segovia Pinto, quien se centra en la excavación y consolidación del edificio Kinich Kak Moo. A partir de estos trabajos se conocieron más detalladamente las características de su arquitectura monumental. Además llevó a cabo algunas intervenciones menores.

El primer estudio integral sobre Izamal lo llevó a cabo Lincoln durante breves estancias centradas en el reconocimiento del asentamiento, identificación de las estructuras, caracterización formal y asignación cronológica hipotética (1980). A pesar de las limitaciones de su trabajo, carente de intervenciones arqueológicas paralelas o complementarias, muchas de sus consideraciones se han corroborado posteriormente. Se trata sin duda de un buen punto de partida, retomando la información existente y estableciendo líneas e hipótesis de trabajo de gran interés (Fig. 3).

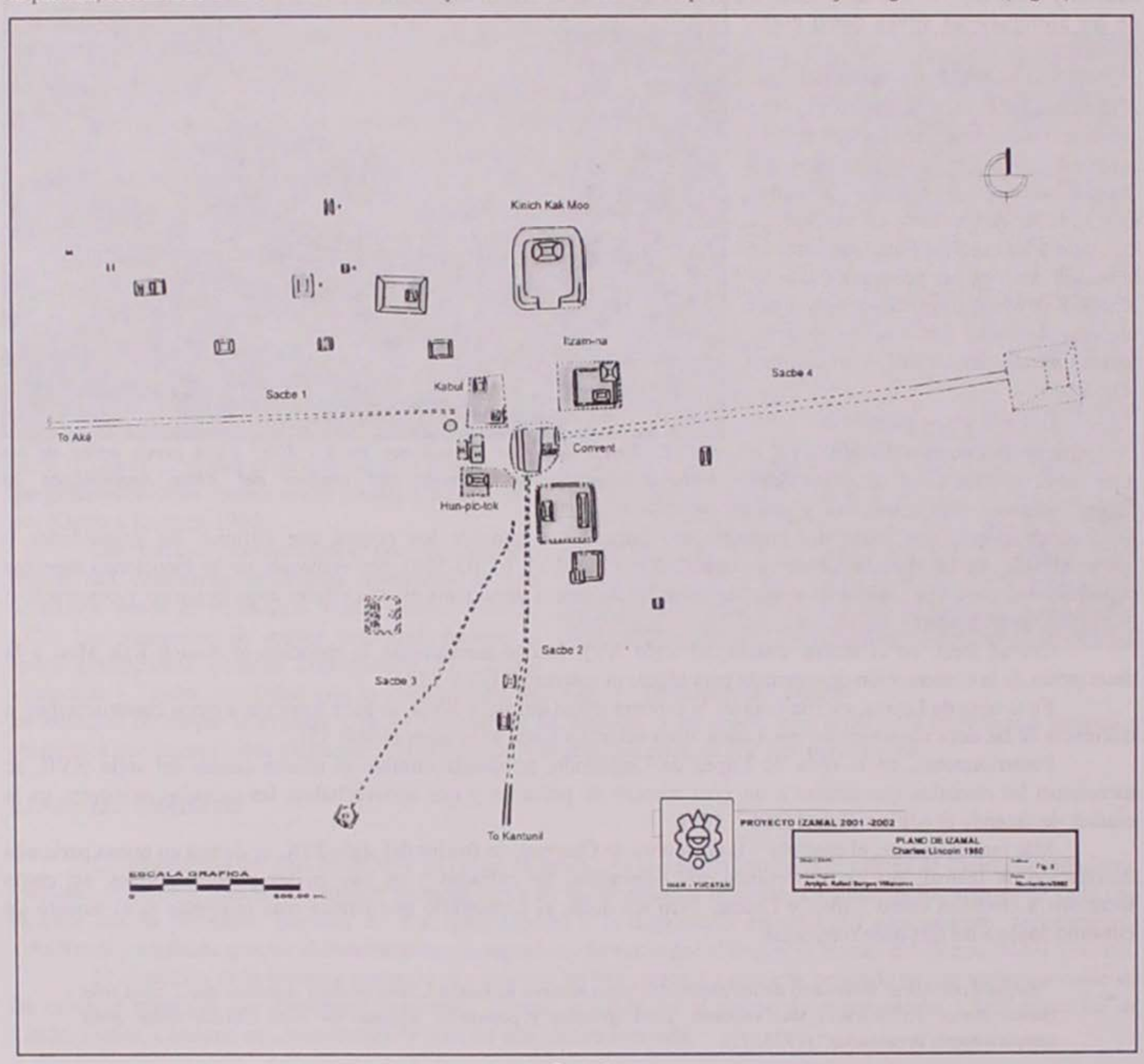


Fig. 3

Lincoln describe de forma exhaustiva las construcciones reportadas por los cronistas, (Kinich Kak Moo, Itzamatul, Kabul, Hunpictok, Ppappholchac), analizando aspectos arquitectónicos y constructivos, buscando similitudes con sitios como Komchen, Dzibilchaltun, Cobá, Kaminaljuyu o Teotihuacan, dado el tamaño, la solidez y algunos rasgos arquitectónicos de las construcciones, así como las afinidades cronológicas de carácter general (1980: 66). También refiere uno de los posibles sitios satélite, destacando el de Chobenchen que se identifica en el Atlas Arqueológico de Yucatán con la clave16Qd-8: 14 (Garza y Kurjack 1980), asentamiento de tercer rango, y que según Lincoln se compone de plataforma bajas estructuradas a ambos lados de un pequeño sacbé.

A pesar de las limitaciones ya mencionadas, presenta una aproximación a la red de sacbeoob que comunicaban Izamal con sitios satélites y por lo tanto eran marcadores de los limites del control político izamaleño.

De las consideraciones finales que presenta Lincoln las que nos parecen de mayor interés aunque sin duda más hipotéticas son las referentes a los cálculos de población de la zona que se encontraba bajo el dominio de Izamal, en función de un cálculo tentativo sobre su área de control (1980: 91-98). Teniendo en cuenta que la zona central de Izamal ocupa unos 12.5 km^2 y aplicando una tasa media de 2000 habitantes por km^2 cuadrado para localidades cercanas durante el Clásico Tardío, la población aproximada sería de 25,000 habitantes.

Los trabajos posteriores son los desarrollados por el Arqlgo. Rubén Maldonado y su equipo durante las temporadas de1984 y 1985 vinculados al Proyecto Aké, más concretamente como parte de un estudio integral del territorio en la zona central del estado (Maldonado 1990). Se llevó a cabo el levantamiento de la zona habitacional en la proximidad de la construcción identificada como Chaltún Ha referenciada como Est. 23 por Lincoln, e intervenida a partir de la temporada 1997 por el proyecto Izamal (Millet y Burgos e.p.). Cabe destacar que la significación de la intervención radica en el hecho de ser una zona comunicada con el centro de la población mediante un sacbé interno.

La zona trabajada se extendió sobre 320,000 m^2 documentándose un total de 102 unidades habitacionales que presentaban evidencias de diferentes tipos de construcciones: plataformas con y sin restos de superestructuras, cimientos y basamentos de casas. La disposición no presentaba un orden, siendo destacable sin embargo la adaptación a ciertas sinuosidades del terreno para configurar algunos de los espacios de habitación.

Con posterioridad a las campañas mencionadas, se pudieron llevar a cabo dos intervenciones de menor envergadura: En primer lugar, la excavación en 1986, de la estructura sobre la que se encuentra el edificio de la Unión de Camioneros de Yucatán, identificada por Lincoln como Est. 13 y, posteriormente, en 1988 trabajó dos unidades agrícolas que se destinarían a la explotación de cítricos. Se localizan al oeste de Izamal, a unos tres km. en dirección a Citilcum, dentro de la línea que delimita el sacbé que comunica Izamal con Aké.

EL PROYECTO IZAMAL

Desde el año 1992 el Centro INAH Yucatán lleva a cabo un proyecto de investigación arqueológica. Dentro de los trabajos desarrollados se contempla la excavación, consolidación y restauración de construcciones del centro de Izamal (Kinich Kak Moo, Itzamatul, Habuc, Conejo, entre otros). De forma complementaria se han llevado a cabo excavaciones en tramos de sacbé, levantamientos topográficos de sitios cercanos como Xbaatun (García Targa 1995) así como sitios relevantes del periodo colonial, del siglo XVI como: Tecoh (Millet y Burgos 1993; Millet, Ojeda y Suárez 1993 y García Targa 2000) y Chalanté (Millet y Burgos 1999) (Figs. 4 y 5).



Fig 4. Kinich Kak Moo. Se aprecia los trabajos arqueológicos realizados en el edificio

Del conjunto de las construcciones monumentales del centro del sitio destaca la conocida como Habuc (Est. 19 de Lincoln), dado que el buen estado de conservación del conjunto arquitectónico permite tener una idea más clara de cómo fue la distribución espacial y constructiva de una buena parte de los edificios de Izamal. A diferencia del Itzamatul (Est. 17) o el Conejo (Est. 24), en el caso del Habuc a pesar del saqueo se dispone de evidencias materiales de la importancia del edificio, además de conservar restos significativos de habitaciones correspondientes a los primeros periodos constructivos (Fig. 6).

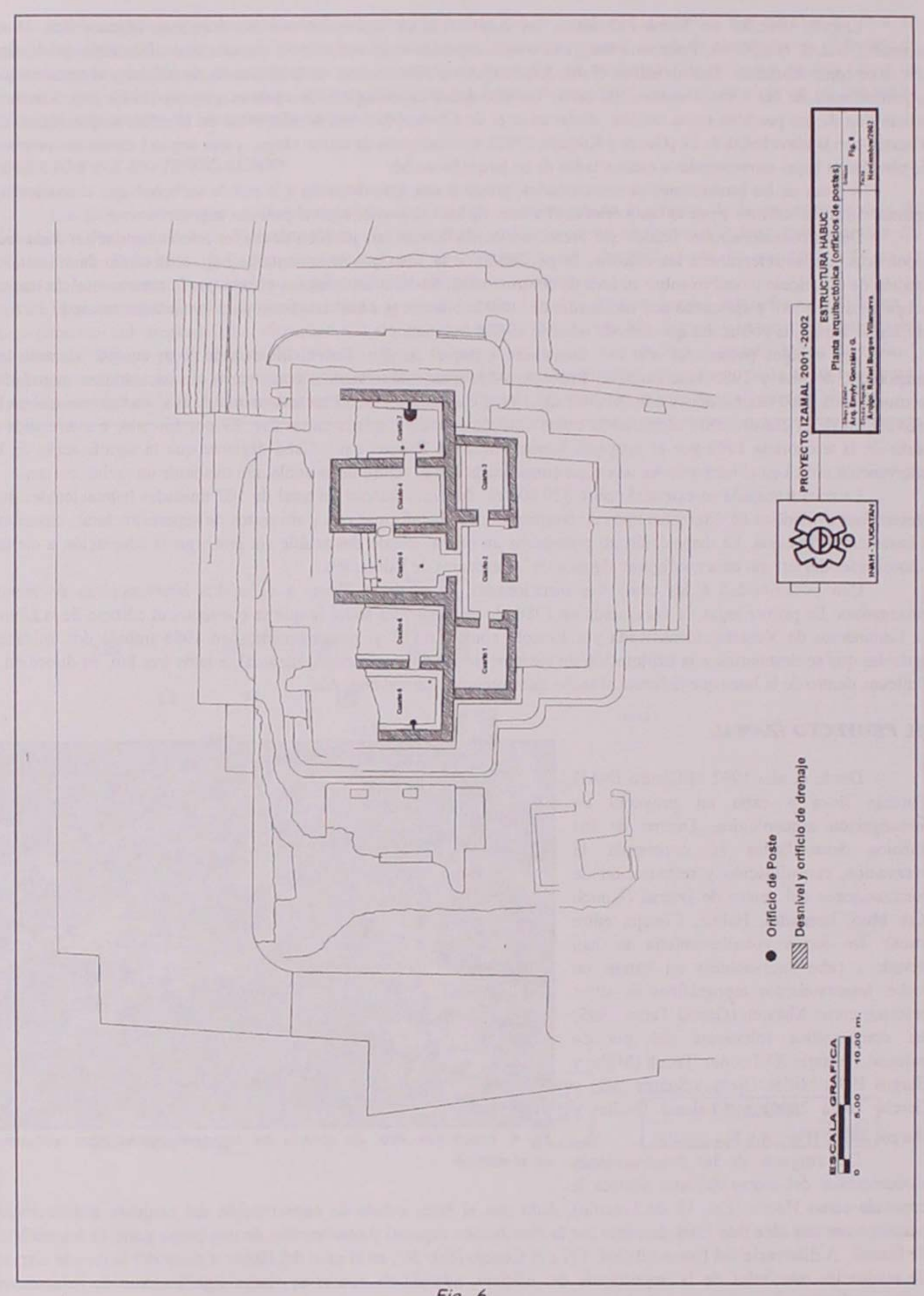

PROYECTO IZAMAL 2001 -2002
ESTRUCTURA HABUC
Planta arquitectónica (orificios de postes)
Arq. Emyly González G.
Arqlgo. Rafael Burgos Villanueva
Fig. 6
INAH - YUCATAN
Orificio de Poste
Desnivel y orificio de drenaje
ESCALA GRAFICA
0
5.00
10.00 m.

Fig. 6

El alto grado de conservación de la corona del edificio permitió la excavación de diversos enterramientos, datados para el Clásico Tardío, que cubrían una fase constructiva anterior; caracterizada por un piso de estuco que cubría todas las habitaciones en el que se hallaron evidencias de orificios correspondientes a los horcones de sustentación de una estructura perecedera que cubría la corona durante el Clásico Temprano (Informe Temporada 1999-2000).[1]



Fig. 5. Chaltun Ha. Vista aérea en la que se aprecian los trabajos arqueológicos realizados

PATRÓN DE ASENTAMIENTO

La situación actual del levantamiento planimétrico de Izamal ha permitido constatar un total de 135 plataformas, algunas conocidas por ubicarse en el centro de la población, otras ya reportadas por Lincoln o Maldonado en trabajos anteriores, pero, la mayor parte no registradas hasta la fecha (Fig. 7).

La zona sobre la que se ha llevado a cabo el trabajo conforma un rectángulo delimitado por dos ejes, de 3000 m. de longitud dirección norte-sur y 3615 .m en dirección este-oeste abarcando una superficie de 12.06 km^2, aproximadamente.

El punto de partida del plano actual tomó en cuenta el efectuado por Lincoln a finales de la década de los setenta, respetando su numeración, pero incluyendo la traza de la ciudad moderna de Izamal para lo cual se utilizó el último plano topográfico editado por el INEGI (2000, Escala 1:50.000 m.).

Los trabajos de levantamiento se iniciaron durante la temporada de 1999 con el objetivo de conocer la distribución de las estructuras en el centro de la población y disponer de un registro actualizado de los edificios prehispánicos, así como contar con un instrumento útil para conservar y proteger el patrimonio arquitectónico y arqueológico de Izamal. En este mismo sentido, se están realizando trabajos de registro en los sitios periféricos de la ciudad mediante una poligonal de unos 50 km^2 de superficie.

Con el objetivo de llevar a cabo un levantamiento de forma ordenada y sistemática se procedió a ubicar el centro de la población, situándolo en el cruzamiento de la calle 31 por 30. Partiendo de este punto se trazaron cuatro cuadrantes: el primero abarca la parte noreste de la ciudad, comprendiendo de la carretera principal, 1800 m de largo, que conduce al poblado de Tepakán al norte y al oriente, 2000 m, la carretera que conduce al poblado de Tunkas. La superficie aproximada de este cuadrante sería de 3.6 km^2, en los cuales se localizaron un total de 42 estructuras, además de una cantera, una cueva y un pozo prehispánico.

El segundo cuadrante se ubica en la parte sureste de la ciudad, su límite oriente es el mismo del cuadrante anterior y al sur, 1400 m., por la carretera que conduce a la Hacienda Chichihu. La superficie aproximada de este cuadrante sería de 2.8 km^2 y en él se localizaron un total de 43 estructuras, además de tres pozos prehispánicos, así como dos cuevas con su correspondiente cenote.

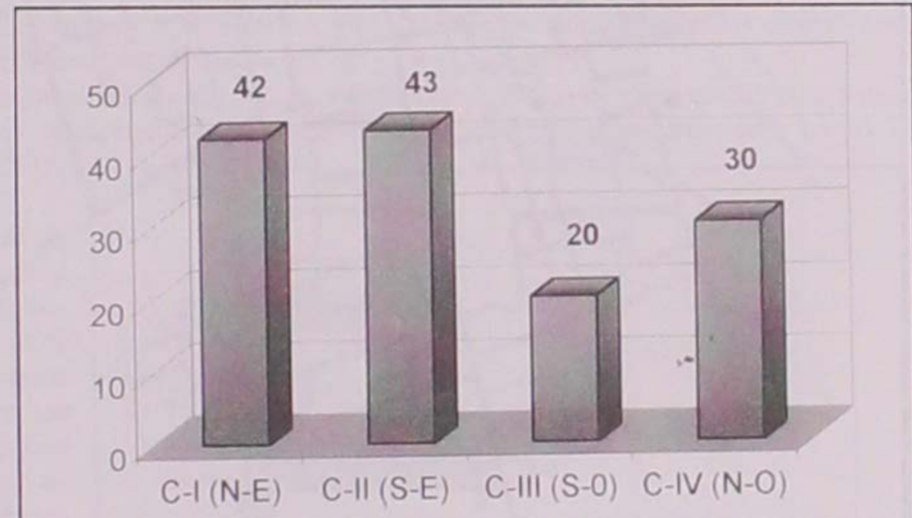


Figura 8. Número de Estructuras según los cuadrantes. Total 135

[1]. En este sentido, cabe destacar que durante la campaña de 1998, colaboradores del Dr. Luis Barba efectuaron la extracción de muestras de los pisos de estuco con el objetivo de estudiar las composiciones químicas como paso previo para la discriminación de posibles funciones de las diferentes estancias excavadas en la corona de la Estructura 19.

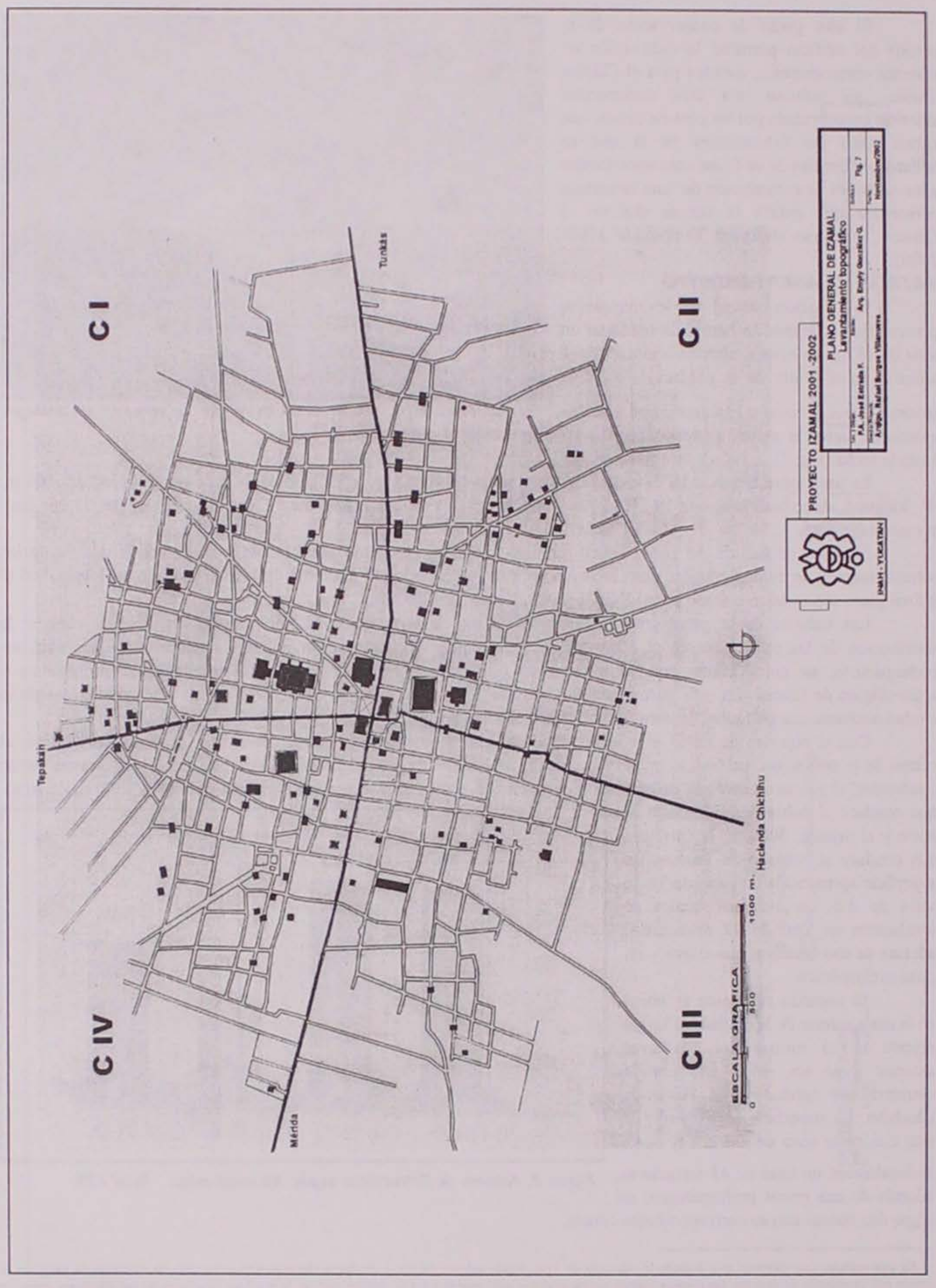

C I
C II
C III
C IV
Tunkás
Tepakán
Mérida
Hacienda Chichihu
ESCALA GRAFICA
0
500
1000 m.
PROYECTO IZAMAL 2001-2002
PLANO GENERAL DE IZAMAL
Levantamiento topográfico
INAH - YUCATAN

Fig. 7

El tercero se ubica en la parte suroeste de la ciudad, abarcando al poniente 1980 m. de la carretera que conduce a Mérida y al sur el mismo límite del cuadrante anterior. La superficie aproximada de este cuadrante sería de 2.7 km^2 y se localizaron un total de 20 estructuras.

El último se ubica en la parte noroeste de la ciudad, comprendiendo al norte 1800 m. entre la carretera que conduce al poblado de Tepakán y el límite poniente es el mismo del cuadrante anterior. La superficie aproximada de este cuadrante sería de 3.5 km^2, localizándose un total de 30 estructuras, además de una cantera, una cueva y un pozo prehispánico (Fig. 8).

La metodología utilizada ha sido la habitual en los levantamientos, empleando una brújula Brunton y cinta métrica. De forma puntual se utilizó un sistema geoposicionador satelital (GPS) y complementariamente se empleó fotografía aérea que formaba parte de los archivos del proyecto Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán (Banco Agrario de Yucatán S.A –BAYSA).

El proceso de trabajo fue documentado a nivel planimétrico de forma exhaustiva y por medio del registro fotográfico, fundamentalmente en aquellas construcciones o unidades más relevantes.

En todo momento cabe destacar la colaboración de los propietarios de los predios que dieron las facilidades para el acceso. En este sentido la mayor parte de las plataformas se delimitaban con facilidad, solo en algunos, se procedió a la limpieza requerida.

De la observación del plano quedan patentes algunos espacios vacíos en los que se notan afloramiento rocosos. En algunos casos, las evidencias materiales superficiales permiten intuir que originalmente tuvieron una ocupación. Sin embargo, la ausencia de vestigios constructivos impide considerarlos como estructuras y por tanto situarlas en el plano. Cabe mencionar que en algunos casos las dimensiones de las estructuras reportadas podrían estar ligeramente modificadas por la destrucción sufrida a lo largo del tiempo, así como por la construcción de calles.

Resulta evidente que la información obtenida a través del levantamiento no implica la contemporaneidad de uso de los vestigios. Hasta el momento se dispone de secuencias cronológicas tentativas de algunos de los edificios del núcleo central que permiten contextualizar de forma genérica la ocupación del sitio.

INTERPRETACIÓN PLANIMÉTRICA

El patrón de asentamiento de Izamal tiene características dispersas, aunque existen algunos elementos planimétricos y arquitectónicos que permiten definirlo de manera provisional.

La plaza central de Izamal de 340 m. en dirección norte-sur y 175 m. este-oeste, está delimitada por el edificio Kinich Kak Moo al norte, Ppapp hol chac al sur, Itzamatul al oriente y Kabul al poniente, comprendiendo una superficie aproximada de 0.59 km^2.

Se evidencian en la parte central otros espacios de tamaños diversos que podrían interpretarse como áreas abiertas y delimitadas parcialmente en algunos de sus lados. Un ejemplo sería el formado por las estructuras denominadas Ppapp hol chac, el palacio de gobierno, el Hun pic tok y el Kabul ocupando una superficie de 0.10 km^2, situada al sureste de la plaza anteriormente mencionada.

A mayor distancia del centro se documentan otros espacios, delimitados parcialmente por estructuras de menor tamaño que podrían conformar otros grupos arquitectónicos. Los ejemplos más relevantes se encuentran entre 1.3 y 1.75 km. del centro destacando el de Santo Domingo.

Dada la imposibilidad de disponer de un registro arqueológico complementario a la planimetría efectuada, para llevar a cabo una interpretación rigurosa de los datos arquitectónicos se procede a tener en cuenta dos variables complementarias que resultan habituales en la interpretación de los patrones de asentamiento. En primer lugar el tamaño de las estructuras y algunos de sus rasgos característicos y en segundo lugar la distancia aproximada entre cada una de las construcciones y el centro de la población.

Respecto a la primera variable manejada se puede distinguir cuatro grupos de estructuras en función de la superficie que

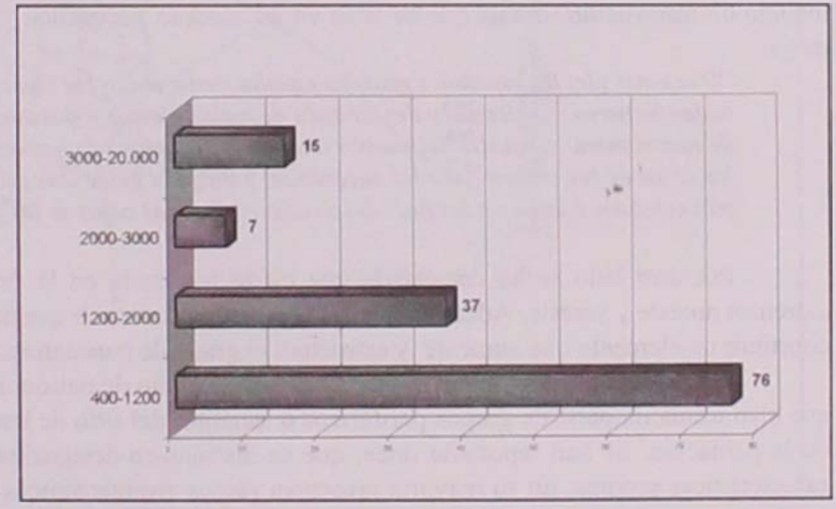


Figura 9. Distribución de Estructuras según superficie. Total 135

ocupan (Fig.9): a) entre 400 a 1200 m^2 , b) entre 1200 y 2000 m^2, c) entre 2000 y 3000 m cuadrados y d) entre 3000 y 20000 m^2. Más del 80 % de las estructuras del sitio tienen una superficie aproximada entre los 400 y los 2000 m^2, ubicándose tanto en las zonas próximas al centro como en zonas más distantes al mismo.

El porcentaje restante correspondería a los edificios de mayor envergadura que por lo general se hallan situados en el núcleo del asentamiento, a excepción de un ejemplo que se encuentra en el cuadrante IV.

Además, resulta significativa la presencia de un número considerable de plataformas de unos 50 m por lado aproximadamente que en Izamal se consideran de tamaño habitual, en tanto que en otros asentamientos se considerarían como de tamaño mediano o grande.

La segunda variable que se utiliza es la distancia comprendida entre las estructuras y el centro del eje del levantamiento. Tomando este punto de referencia se establecieron un total de seis anillos concéntricos de unos 300 m de longitud cada uno (Fig. 10). Se trata de una metodología de trabajo retomada de los modelos ideales concéntricos de las ciudades preindustriales (Gussinyer y García Targa 1993: 121), igualmente ha sido utilizado en el caso de Cobá.

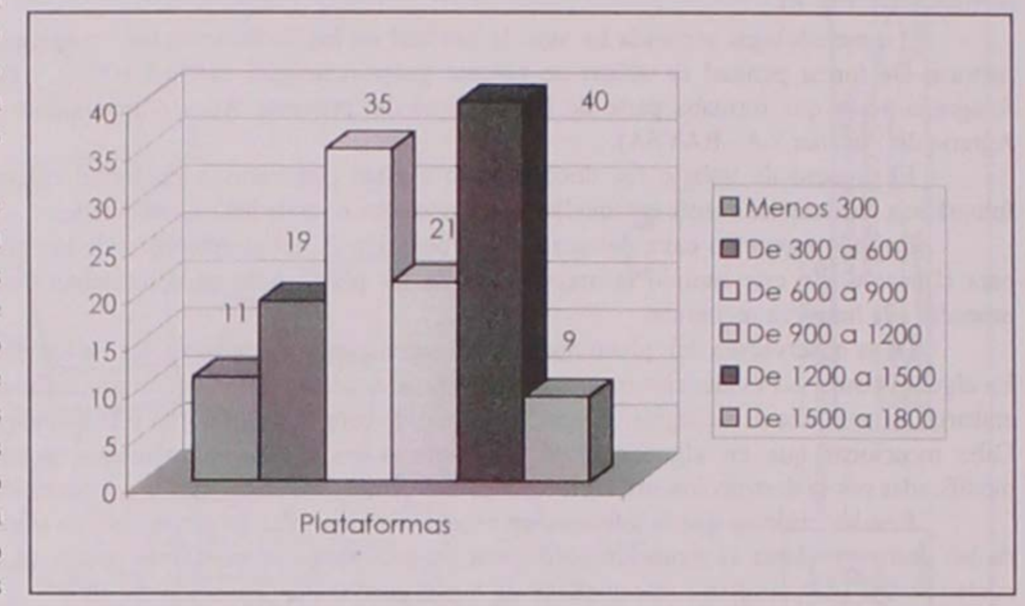


Figura 11. Número de Estructuras según anillos. Total 135

Utilizando este sistema se corrobora una distribución espacial marcada por un cierto grado de concentración de estructuras de tamaños diversos en los primeros anillos, o sea en los primeros seiscientos metros alrededor del punto de referencia. Dicho grado de concentración no se aprecia en el resto del asentamiento.

Parece evidente que la distribución espacial del centro de la población, y la disposición general del sitio respondería perfectamente a la caracterización de Kubler, sobre la disposición urbana de los centros mesoamericanos:

> *"A cardinal objective of the American Indian architecture in all periods and regions was to achive differentiation by height. The ceremonial centers and the sites display a multiplicity of level that probably distinguished the hierarchic rank..." (Kubler 1958: 528)*

En este mismo sentido, la definición de Landa sobre la forma de disposición de los asentamientos indígenas en el territorio también se encuentra reflejado en Izamal, coincidiendo además con la definición de Kubler a partir de un modelo de disposición urbana que se sitúa en un entorno geográfico y contexto cronológico muy diferente al del área maya.

> *"Que antes (de) los españoles ganasen aquella tierra vivían los naturales juntos en pueblos, con mucha policía, y tenían la tierra muy limpia y desmontada de malas plantas y puestos muy buenos árboles; que la habitación era de esta manera: en medio del pueblo estaban los templos con hermosas plazas y entorno de los templos estaban las casas de los señores y de los sacerdotes, y luego la gente más principal, y así iban los más ricos y estimados más cercanos a éstas y a los fines del pueblo estaban las casas de las gentes más baja" (Landa, 1973: 28).*

Por otro lado se ha constatado una cierta tendencia en la densidad de concentración de plataformas en los extremos noreste y sureste. Además, la presencia de los sacbeoob que comunican Izamal con el exterior tampoco parece constituir un elemento que aumente y estructure el grado de concentración de los vestigios.

Dentro de los trabajos complementarios del estudio de patrón de asentamiento se han registrado posibles grupos que bien formaron parte de grupos periféricos o satélites del sitio de Izamal que se encuentran entre 3 y 4 km. del centro de la población. Se han reportado doce, que se distribuyen desigualmente dentro de la poligonal establecida y tienen características propias. En su mayoría presentan rasgos arquitectónicos megalíticos, mientras que en el extremo sureste se observan elementos típicos de la arquitectura Puuc; tal como se había documentado en el barrio de Santo Domingo y en algunas fases tardías de los edificios intervenidos hasta el momento.

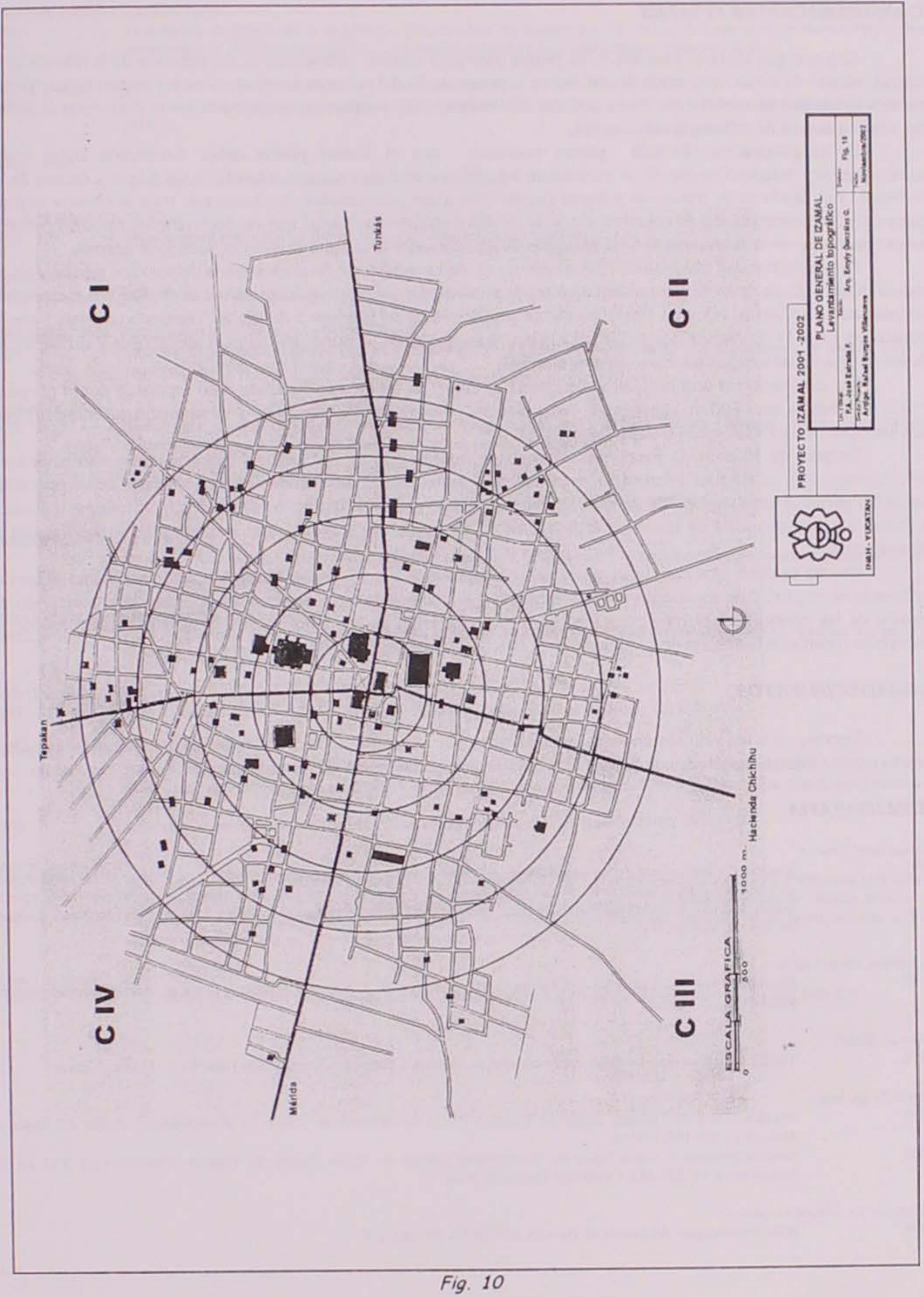

C I
C II
C III
C IV
Tunkás
Tepakan
Mérida
Hacienda Chichihu
ESCALA GRAFICA
0
500
1000 m.
INAH - YUCATAN
PROYECTO IZAMAL 2001 -2002
PLANO GENERAL DE IZAMAL
Levantamiento topográfico
P.A. José Estrada F.
Arq. Emyly González G.
Fig. 10
Arqlgo. Rafael Burgos Villanueva

Fig. 10

CONSIDERACIONES FINALES

El plano que ahora se presenta es un primer paso para conocer la disposición del territorio de la relevancia de Izamal, además de ser un documento de utilidad en la preservación del patrimonio arquitectónico y arqueológico. Ya que permite contar con un registro que se irá actualizando durante cada temporada, añadiendo nuevas estructuras al núcleo del sitio y a su área de influencia más cercana.

De la planimetría obtenida parece percibirse que el Izamal podría haber funcionado como centro administrativo y religioso ya que ahí se concentran los edificios de mayor tamaño, además de ser origen y destino de los sacbeoob. Esta hipótesis de trabajo se refuerza por las citas antes mencionadas. Avalando esta tesis se observa también que existe una concentración de construcciones en los sitios satélites de Izamal que en determinados periodos pudieron haber tenido una cierta autonomía dada la presencia de edificaciones de tamaño medio y de sacbeoob internos.

Por su proximidad con Izamal, Aké constituye el mejor paralelo en lo referente a la disposición urbana y rasgos arquitectónicos. Cabe destacar sin embargo que las dimensiones de las plazas y las plataformas de Aké son menores que las constatadas en Izamal (Quintal 1993). La planta arquitectónica del Edificio 1 del Habuc comparte semejanza con las estructuras 19 y 11 de Aké ya que en ambos casos se trata de muros formados por aparejo megalíticos y la disposición de los cuartos de las coronas también son muy similares.

Las características arquitectónicas de Izamal se observan también en Xbaatun, sitio reportado por el proyecto, que se encuentra a unos 30 km. al noreste del sitio. En este caso, el aparejo megalítico y elementos arquitectónicos Puuc son los aspectos más relevantes (García Targa 1995).

Después de 10 años de temporadas de trabajo arqueológico se han logrado cubrir diversas vertientes en la investigación. Por un lado las intervenciones en algunos de los edificios permiten conocer sus fases constructivas así como los periodos cronológicos de ocupación más relevantes. A la vez que se comprueba que la influencia política, económica y arquitectónica de Izamal se extiende en un área cada vez mayor, según se desprende de los trabajos de investigación.

Resulta evidente que para tener una visión más contundente del funcionamiento del sitio así como el área de influencia se requerirá de un trabajo interdisciplinario que cubra diferentes aspectos tales como: la continuación del estudio de las construcciones monumentales, mayor investigación de los sitios satélites, análisis exhaustivos de los materiales reportados (muestras de cerámica, lítica, estudios de suelos, entre otros).

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos los valiosos comentarios realizados por los Arqlgos. Yoly Palomo y Miguel Covarrubias. De la misma manera estamos en deuda con la Arq. Emyly González quien llevo a cabo la edición final de este documento.

BIBLIOGRAFIA

Ciudad Real, Antonio
1976 *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España. Relación breve y verdadera de algunas de las muchas cosas que le sucedieron al padre Fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España siendo comisario general de aquellas partes*. Instituto de Investigaciones Históricas. Serie de historiadores y cronistas de Indias: 6. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.

Cogolludo, Diego López.
1957 *Historia de Yucatán*. Colección de Grandes Crónicas Mexicanas, 3. Editorial Academia Literaria. México. Manuel Septién y Septién (dir). 5ª Edición. México, D.F

Charnay, Desiré
1978 *Viaje a Yucatán a fines de 1886*. Fondo editorial de Yucatán /Cuadernos Cuatro. Fondo Editorial del Estado. México.

García Targa, Juan
1995 Xbaatun (Tekal de Venegas, estado de Yucatán). Patrón de asentamiento y aspectos arquitectónicos. *Anales del Museo de América* 3 : 101-109. Madrid.
2000 Análisis histórico y arqueológico del asentamiento colonial de Tecoh (Estado de Yucatán, México), siglo XVI *Ancient Mesoamerica* 11: 231-243. Cambridge University Press.

Garza Silvia y Edward Kurjack
1980 *Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán*. SEP-INAH. México, D.F.

Gussinyer, Jordi y Juan García Targa
1993 El concepto de espacio en la arquitectura precolombina mesoamericana. En: Ponce de León et al. (Editores) *Perspectivas antropológicas en el Mundo Maya*: 113-129. Sociedad Española de Estudios Mayas. Girona-Madrid.

Kubler, George
1958 *The desing of space in maya architecture*. Miscelánea Paul Rivet, Vol. I., pp. 515-531, Universidad Nacional Autónoma de México.

Landa, Diego
1973 *Relación de las cosas de Yucatán*. Editorial Porrúa. México.

Lincoln, Charles. E.
1980 A preliminary assessment of Izamal, Yucatan, Mexico. Tulane University.

Lizana, Bernardo
1988 *Historia de Yucatán*. Colección Crónicas de América, 43. Historia 16. Madrid.

Maldonado, Rubén, Thelma Sierra, Leticia Vargas y Beatriz Quintal
1986 Informe de trabajo de campo realizado durante las temporadas 1984-1985 en el sitio arqueológico de Izamal, Yucatán. Archivo Centro Yucatán-INAH. Mérida.

Maldonado, Rubén
1990 Izamal sitio hegemónico del norte de Yucatán en época clásica. *Época Clásica: Nuevos hallazgos, Nuevas Ideas*: 483-496 Seminario de Arqueología. Museo Nacional de Antropología, INAH. México.

Millet Cámara, Luis , Rafael Burgos Villanueva Raúl Eb, Antonio Centeno, Ma. Luisa Parra
Proyecto Arqueológico Izamal: informes de las temporadas de campo 1992-2002. Archivo Centro Yucatán-INAH. Mérida.

Millet Cámara y José Estrada
Proyecto Arqueológico Izamal. Informe de los trabajos de la temporada 1999-2000: Patrón de asentamiento y estudio de sitios cercanos (2 Vols.). Archivo Centro Yucatán-INAH. Mérida.

Millet Cámara, Luis y Rafael Burgos Villanueva
1993 La Guardianía de Izamal y sus construcciones religiosas en el siglo XVI. *Cuadernos de Arquitectura Virreinal*, 14: pp. 3-13. Universidad Nacional Autónoma de México.

Millet Cámara, Luis; Heber Ojeda y Vicente Suárez
1993 Tecoh, Izamal: Nobleza indígena y conquista española. *Latin American Antiquity*, 4 (1): 48-58.

Millet, Luis y Rafael Burgos Villanueva
e.p. Proyecto Izamal. Avances y Perspectivas. IV Congreso Internacional de Mayistas. Antigua. Guatemala 1998
e.p. Izamal: una aproximación a su arquitectura. Memorias del Congreso Internacional de la Cultura Maya. Mérida (12-16 marzo de 2001)
1999 Chalante: un pueblo de visita olvidado. *Cuadernos de Arquitectura de Yucatán* 11-12: 168-175.

Quintal Suaste, Beatriz
1993 Los asentamientos arqueológicos de Aké, Yucatán: una aproximación a su organización social. Tesis Profesional para optar al título de Licenciado en Ciencias Antropológicas, Especialidad de Arqueología. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida.
1983 Relaciones Histórico-Geográficas de la gobernación de Yucatán. Garza Tarazona, Mercedes et al. (compiladoras). 2 Vols. Centro de Estudios Mayas. Universidad Nacional Autónoma de México.

Roys, Lawerence y Edwin Shook
1966 Preliminary report on the ruins of Aké, Yucatan. *Memoirs of the Society for American Research*, 20. Salt Lake City.



(277 de la Serie)

LA ESTRUCTURA 48 Y LA ESTELA NUMERO 5

ELODIA ACEVEDO CH.
Proyecto Dzibilchaltún
Centro INAH Yucatán

LA ESTRUCTURA 48 Y LA ESTELA NÚMERO 5

ELODIA ACEVEDO CH.
CENTRO INAH YUCATAN

La zona arqueológica de Dzibilchaltún fue trabajada intensamente durante los años de 1956 a 1965 por E. Wyllys Andrews IV y la Middle American Research Institute (MARI) *(Maldonado:2002:1)*. A partir de 1993 el Centro INAH, Yucatán ha trabajado la zona central del sitio durante seis temporadas de trabajo ganando en el conocimiento de la misma *(Fig. 1)*. En 1958-1965 época de los trabajos de la Tulane, se registraron 27 estelas, que se mostraron en el plano levantado de Dzibilchaltún, de las cuales; ninguna estaba en pie o entera cuando fueron encontradas originalmente; tres estelas esculpidas y dos lisas fueron movidas de su lugar original y reutilizadas *(Coggins:1991:23)*. Adrián D. Anderson en la temporada de trabajo del 1958-1959 excavó las estructuras 48 y 49 con las estelas 5 y 6. Las estelas se caracterizan por ser largas, delgadas y con esquinas redondeadas en la parte superior; ambas son lisas y sus lados fueron recubiertos con estuco.

La Estr. 48 es una plataforma cuadrangular que se encuentra al centro de dos plataformas con estelas (Estrs. 47 y 49) y tiene dos escalinatas que se orientan una al Norte y otra al Sur. Del escombro de la plataforma sobresalían los fragmentos de la estela 5. Mientras que la escalinata de la Estr. 49 se orienta hacia el Norte y coincide con la escalinata Sur de la Estr. 48 *(Andrews IV and Andrews V:1980:232)*, la Estr. 47 se encontraba en muy mal estado de conservación; por lo que no fue intervenida en ese tiempo, pues consideraron que las piedras que formaban los muros fueron robadas ya que sólo pudieron ver un pequeño montón de escombro alrededor de la estela 4; que fue reportada como fragmentada -lo que no fue así-, como lo comprobamos posteriormente. La citada estela comparte las mismas características que las dos anteriores –es lisa y la única completa de las tres que conforman este corredor- la escalinata de esta estructura se encuentra en el lado Sur, dirigiéndose a la Estr. 48 *(Andrews IV y Andrews V:1980:233)*.

En esa época no se hizo ninguna consolidación, ni mucho menos una restauración de las plataformas y estelas exploradas. Por las características arquitectónicas que presentaron –construcciones de piedra no trabajada- y por el material cerámico asociado, fueron señaladas como tardías, quizá del período Decadente –Posclásico Tardío- *(Andrews IV y Andrews V:1980:232-233)*. Posteriormente, formando parte de un programa de investigación a cargo de la Dra. Clemency Coggins del departamento de Arqueología de la Universidad de Boston y de la Middle American Research Institute; en 1991, se estudio el asentamiento y función de los monumentos de piedra -estelas-; que se caracterizaron por ser lisas o esculpidas. De los resultados de esta investigación se tuvo un registro de 40 a 45 monumentos, que comprendieron: 20 estelas lisas y 8 estelas esculpidas, 5 altares llanos y alrededor de 10 esculturas que formaron parte de la miscelánea *(Coggins:1991:22)*.

En marzo de 1993, la Dra. Clemency Coggins; tomó en Dzibilchaltún mediciones y fotografías en el centro del sitio, prestando atención a los fragmentos de lo que al parecer fue una misma estela, la no. 13 de la Estr. 40 *(Coggins:1993:2)*. Las estelas esculpidas, se han encontrado en la Plaza Central; mientras que las esculturas consideradas de miscelánea, con inscripciones fueron encontradas al Sur de la Plaza Central en sacbeob o en grupos residenciales. Dos estelas esculpidas, la no.18 y no. 19 *(Fig. 2)* fueron reutilizadas en la fachada del lado Suroeste de la Estr. 36, que es la pirámide grande situada en la esquina Noreste de la Plaza Central *(Andrews V:1978:21)*. La estela esculpida no. 9 *(Fig. 3)* –también fragmentada- fue descubierta por George Brainerd alrededor de finales de la década de los treintas *(Andrews IV and Andrews V:1980:189)*, y fue encontrada en el lado Norte de la Plaza Central; al suroeste de la Estr. 33 y cerca de la Estr. 37.

En la parte superior de la estela 9 aparece grabada una fecha correspondiente al periodo Temprano II *(Andrews V:1978:28)* del Clásico Tardío. En frente de la Estr. 37 una fila Este –Oeste de cuatro estelas esculpidas y lisas demarcaban el lado Norte de la plaza, ellas fueron colocadas sobre el eje sagrado que unió los dos extremos del sacbe para la observación astronómica. Al menos cuatro estelas esculpidas y dos estelas lisas fueron erigidas sobre esta línea Este-Oeste al norte de la plaza, mientras tres estelas esculpidas más estaban al lado este de la Plaza Central en frente de las estructuras 41 y 42 *(Coggins:1996:12)*.

A unos 20.00mt. metros al Este de la Estr. 42, una gran plataforma con tres cuartos abovedados hacia el lado Este de la Plaza Central, se encuentran tres plataformas –47, 48 y 49-; con sus estelas –4, 5 y 6 *(Fig. 1)*, respectivamente-. Andrews, notificó que estos monumentos se caracterizaban por no estar labradas; cosa muy común en Dzibilchaltún, lo que lo llevaba a suponer que eran tardías *(Andrews IV and Andrwes V:1980:232)*. Es durante el Periodo Temprano (250-830 d.c.) que el acabado de las superficies de los muros y bóvedas se obtuvo mediante fuerte desbaste bajo una gruesa capa de estuco. La decoración arquitectónica se realizaba la mayor parte de las veces por medio de relieves de estuco. En el arte, el cúlto a los monumentos de piedra era el principal medio de expresión, aunque todos los sitios usaban elaborados relieves de estuco en arquitectura y ciertos lugares como Palenque y Acanceh sobresalieron en este género *(Andrews:1962:172-173)*. En tanto que el culto a las estelas revivió, por lo menos en Mayapan y Dzibilchaltún, aunque las esculturas eran extremo burdas; el detalle de los diseños de los glifos son una ves más al estilo de los antiguos Mayas; ya que se añadieron en el estuco ya sea pintado, esculpido o modelado *(Andrews:1965:324)*.

Durante los años de 1993 y 1994 el INAH, inicio nuevos trabajos de investigación en el sitio de Dzibilchaltún; etapa que básicamente estaba enfocada a continuar los trabajos en la zona central del sitio, se explorando y consolidando la Estr. 44 y posteriormente trabajos de exploración en la Plaza Sur. Otras temporadas más han sido las de 1998-1999, la de 1999-2000 y la última temporada de trabajo, la de 2001-2002, tuvo entre otros objetivos el de retomar los trabajos de recuperación del complejo de las plataformas con estelas lisas, exploradas (Estrs. 48 y 49) por la MARI en el pasado *(Maldonado et al, 2002:1)*. Las técnicas de levantamiento y excavación fueron por medio de retículas y calas de aproximación *(Maldonado, 1999)*. El primer paso para iniciar los trabajos de excavación, fue realizar la limpieza del área que ocupan las Estrs. 47, 48 y 49; con el fin de tener una visión general de las estructuras para evaluar su estado de conservación y deterioro, además de tener una aproximación de las dimensiones y formas por la apreciación de los rasgos arquitectónicos superficiales.

Respecto a las plataformas de las estelas, la Estr. 47 –que es la que se encuentra más al Norte-, está ubicada a escasos 14.00 mt al Sur del sacbé 1 y aproximadamente a 14.00 mt al Este de la Estr. 41, que está sobre el lado Este de la Plaza Central. En el extremo Sur de la estructura se encontraron dos albarradas abatidas con una dirección Este-Oeste; ambas estaban formadas por piedras labradas en su mayoría y algunas otras amorfas. La albarrada 1 se encontraba a escasos 2.50 mt y la albarrada 2 se encontraba directamente sobre la estructura en su lado Sur, precisamente donde se colocó la estela 4 reutilizándola, la cual fue identificada completa y en regular estado de conservación ya que se encontraba erosionada por el intemperismo soportado durante tantos años *(Maldonado et al, 2002:14)*.

De la plataforma propiamente dicha, sólo podía verse casi totalmente el muro Este, con la esquina Noreste desplazada de su lugar original y con la esquina Sureste *in situ*. Esta última mostraba la altura original de la plataforma, mientras que en los otros lados sólo se podía observar el escombro y el derrumbe de la estructura, lo que mostraba su mal estado de conservación, sobre todo por el lado Oeste, donde era más evidente la cantidad de escombro. A pesar de todo se podía ver que se trataba obviamente de una plataforma de forma cuadrada para la que se había aprovechado la elevación natural de la roca madre. El muro sur guarda la misma altura que la elevación de la roca madre, es muy probable que hacia esa parte se encontrara el acceso a la parte superior de la plataforma *(Maldonado et al, 2002:14-16)*. Previa consolidación y restauración de la plataforma, exactamente en el centro de ésta se dejó una abertura de 1.19 mt de largo, 0.50 mt de ancho y 0.59 mt de profundidad que serviría para situar la estela 4 a su sitio original, que fue precisamente el centro de la plataforma y de donde fue removida (Maldonado et al, 2002:18). De la liberación –escombro y núcleo- se obtuvieron 272 tiestos cerámicos de los cuales el 41.39% corresponden al complejo Copó 2 del Clásico Terminal. De los 66 tiestos provenientes de la excavación del pozo 1, el 25.73% corresponden al complejo Copó (Tardio-Terminal).

La Estr. 48 que soporta la estela 5 se encuentra a unos 20.00 mt al Este de la Estr. 42 y en medio de las plataformas 47 y 49, formando una alineación artificial con un eje norte Sur. En 1958 la base de la estela 5 se registro enterrada bajo su propio relleno de piedra; la otra sección se encontró colapsada y prácticamente fuera de la plataforma. La parte fragmentada de la estela tenía, a partir de su zona superior y hasta la base 1.29 mt, de espesor tuvo 0.24 mt y de ancho 0.91 mt; el fragmento que se encontraba en el interior del escombro tenía de largo 0.50 mt La estela se encontraba totalmente erosionada y aunque se supone que ninguna de sus caras fue trabajada, es muy probable que haya estado cubierta con estuco, ya fuera pintado o modelado *(Andrews IV y Andrews V:1980:233-234)*. Por el lado Norte de la estructura la escalinata estaba conformada por tres peldaños, el fragmento más grande de la estela se encontraba colapsado sobre dicha escalinata; mientras que el otro pedazo se encontraba dentro de lo que fuera un pozo antiguo de la plataforma. Por el lado sur podían verse los restos no muy definidos de una escalera de tres escalones.

Las piedras que conformaban los muros este y oeste se encontraban *in situ (Maldonado et al, 2002:23)*. Como la plataforma había sido totalmente liberada y vaciada en su núcleo en tiempos de la MARI, no fue necesaria la liberación; sino que paso directamente a consolidar y restaurar. La escalinata se completo para que alcanzara su altura original de acuerdo a los elementos *in situ* que se encontraron; aquí también se agregaron los faltantes haciendo la diferenciación

adecuada. En la parte central de la plataforma se dejo una base delimitada a 0.60 mt de profundidad del nivel superior del piso, para ubicar ahí la base de la estela 5. la superficie de la plataforma fue cubierta con piedras calizas para sellarla e impermeabilizarla.

La plataforma 48 después de la restauración en su lado Norte quedó de 5.90 mt de largo y 1.04 mt de alto, la distancia desde las dos escalinatas hasta el muro de la escalera fue: desde el noreste 1.20 mt y del noroeste 1.12 mt proporcionalmente. Por su lado sur fue de 5.93 mt de largo y entre 1.07 mt y entre 1.07 mt a 1.19 mt de altura. La distancia desde el sureste al muro de la escalera fue de 1.06 mt y desde el suroeste 1.14 mt. En su lado este el muro tuvo 4.92 mt de largo y entre 1.04 mt y 1.07 mt de alto. En el lado oeste el muro tuvo 4.84 mt de largo y su altura varió de 1.02 mt a 1.19 mt. Posteriormente se coloco la estela en el centro y se busco la vertical de ésta. Su base inferior se fijo con un núcleo de argamasa en la cavidad delimitada dejada previamente. La estela tuvo una altura de 2.45 mt, un ancho de 0.90 mt y un grosor de 0.23 mt *(Maldonado et al, 2002:24)*. Se obtuvieron muy pocos tiestos –63- que se analizaron por el Tipo-Variedad, teniendo un 54% para el Clásico Terminal (Fig. 4).

Para la restauración de la estela 5 se procedió a barrenar el extremo lateral de esta, con un diámetro de una pulgada y hasta 1.00 mt de profundidad, de tal modo que por su ángulo de inclinación alcanzara a las dos partes unidas provisionalmente de la estela. Enseguida y después de la limpieza correspondiente se pegaron definitivamente con resina las dos partes de la estela. La resina fue de marca Epoxa (Resina 1679-catalizador 10-E), al 50%. Parte de esa misma resina se vació en la perforación, de manera que al introducir la barra de acero inoxidable (0.98 mt de largo y una pulgada de espesor), ésta se impregnara de la resina al tender a extenderse por la presión ejercida al penetrar al hueco. El proceso se concluyó con la limpieza y el lavado de las zonas intervenidas (Fig. 5). El trabajo final de la restauración de la estela 6 fue muy similar, ya que también estaba fragmentada en dos partes *(Maldonado et al, 2002:24)*.

La Estr. 49 es la más alejada hacia el sur de las tres plataformas con estelas, se localiza al este de la estructura 42 y a 35.00 mt de la Estr. 48. se trata de una plataforma rectangular de un solo cuerpo con escalera al norte. Fue elaborada con piedras de gran tamaño burdamente trabajadas, que sostenía una estela lisa, misma que fue registrada con el número 6. Esta se encontraba fragmentada en dos partes: la inferior se localizó sobre el escombro de la escalinata y la parte superior sobre el muro oeste. La primera de ellas midió 1.00 mt de largo, 1.15 mt de ancho y 0.25 mt de grosor; la segunda 2.00 mt de largo, 1.15 mt de ancho y espesor similar a la contraparte *(Maldonado et al, 2002:27)*. Para las tres estructuras el primer paso fue la consolidación de las piedras que se encontraron *in situ*, que eran las que formaban los cuatro desplantes de los muros de la estructura hasta el nivel al que se encontró el relleno constructivo. Consolidados y restaurados los cuatro muros, se procedió a rellenar con piedra de escombro toda el área central de la estructura; se procedió a la consolidación de todos los elementos mediante la restitución de la argamasa perdida –agua, polvo, piedra, cal y cemento-. Después se restituyó el material del núcleo con piedras calizas amorfas. Posteriormente se restauró la plataforma colocando las partes faltantes laterales, haciendo la debida diferenciación con el rajueleado (Fig. 6).

Los desciframientos recientes han indicado que los mayas llamaban "árboles de piedra" a las estelas, y "piedras de trono" a los altares. El primer nombre puede ser una clave del origen distante de la costumbre de levantar monumentos *(Sharer:1998:606-610)*.

Las ciudades capitales Clásicas se pueden reconocer no únicamente por su tamaño, sino también porque sólo ellas parecen haber gozado de derechos casi exclusivos a desplegar públicamente inscripciones monumentales *(Coe:2000:75)*. La información del pasado maya deriva fundamentalmente del análisis de imágenes e inscripciones jeroglíficas contenidas en diversos monolitos, como estelas esculpidas, altares, tableros y dinteles *(Benavides:1998:35)*. Los monumentos que se yerguen sólo incluyen piedras verticales –estelas-, piedras planas, redondas o cuadradas –altares- y, más rara vez, las esculturas en canto rodado. Siendo la más abundante, la piedra caliza fue la más utilizada en la escultura maya antigua.

La piedra caliza nativa es relativamente suave cuando está en el suelo, pero endurece a la intemperie. Se le extraía con cierta facilidad y se labraba sin dificultad recién sacada de las canteras. Sin duda, a la escultura maya se le daba cierto acabado por abrasión para luego pintarla y la mayoría de las superficies arquitectónicas, incluso los elementos tallados, eran recubiertos de estuco *(Sharer:1998:606-610)*.

Los monumentos se colocaban casi siempre en plazas de fácil acceso, lo que revela que debían ser vistos y apreciados por todos, tanto miembros de la élite como gente común *(Sharer:1998:606-610)*.

Siendo su función primordial, la de transmitir y registrar la información de aquellos acontecimientos primordiales –victorias bélicas, acontecimientos ceremoniales, los principales momentos de transición en una vida real estaban marcados por la pompa y la ceremonia que acompañaban a los ritos de paso, que iban rigiendo la vida de los mayas: su nacimiento, su presentación como heredero directo, su ascenso al trono, su matrimonio y su muerte *(Coe:2000:78)*.

BIBLIOGRAFÍA.

Andrews, E. Wyllys.

1962 Excavaciones en Dzibilchaltún, Yucatán; 1956-1962. ***Estudios De Cultura Maya.*** Volumen II. Pp: 149 – 183. México.

Andrews, E. Wyllys.

1965 Archaeology and Prehistory in the Northern Maya Lowlands: Introduction. ***Handbook of Middle American Indians.*** Vol. 2. Pp288 - 330. University of Texas, Press.

Andrews IV, E. Wyllys.

1975 ***Archaeological Investigations on the Yucatan, Peninsula.*** Middle American Research Institute. Publication 31. New Orleans: Tulane University.

Andrews V, E. Wyllys.

1978 ***Dzibilchaltún. Guía Oficial.*** Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Andrews IV, E. Wyllys and E. Wyllys Andrews V.

1980 ***Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico.*** Middle American Research Institute. Publication 48. New Orleans: Tulane university.

Benavides, C. Antonio.

1998 "Las mujeres mayas de ayer". En: ***Arqueología Mexicana.*** Vol. 29. Pp: 34 – 41. México.

Chase, Coggins Clemency and Daniel Seton Coggins.

1991 "On the Trail of the Tabula Rasa at Dzibilchaltun". En: Context. Boston University Center of Archaeological Studies. Vol. 9, Nos. 3-4.

1996 "Dzibilchaltún: Ciudad del Norte". En: VI Encuentro ***Los Investigadores de la Cultura Maya.*** 11-15 de Noviembre. Universidad de Campeche.

Coe, D. Michael.

2000 ***Desciframiento de los glifos mayas.*** Fondo de Cultura Económica. México.

Maldonado C. Rubén, Alexander Voss y Angel Góngora.

2002 "Kalom Uk'uw, señor de Dzibilchaltún", ***La organización social entre los mayas,*** Vol. I:79-100. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque, CONACULTA INAH. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Universidad Autónoma de Yucatán. México.

Maldonado C. Rubén, Alejandro Uriarte T., Gloria Santiago L. y Elodia Acevedo Chin.

2002 *Informe Técnico Temporada 2001-2002.* Proyecto Arqueológico Dzibilchaltún. Mérida, Yucatán. México.

Sharer, Robert J.

1996 ***La civilización Maya.*** Fondo de Cultura Económica. México.

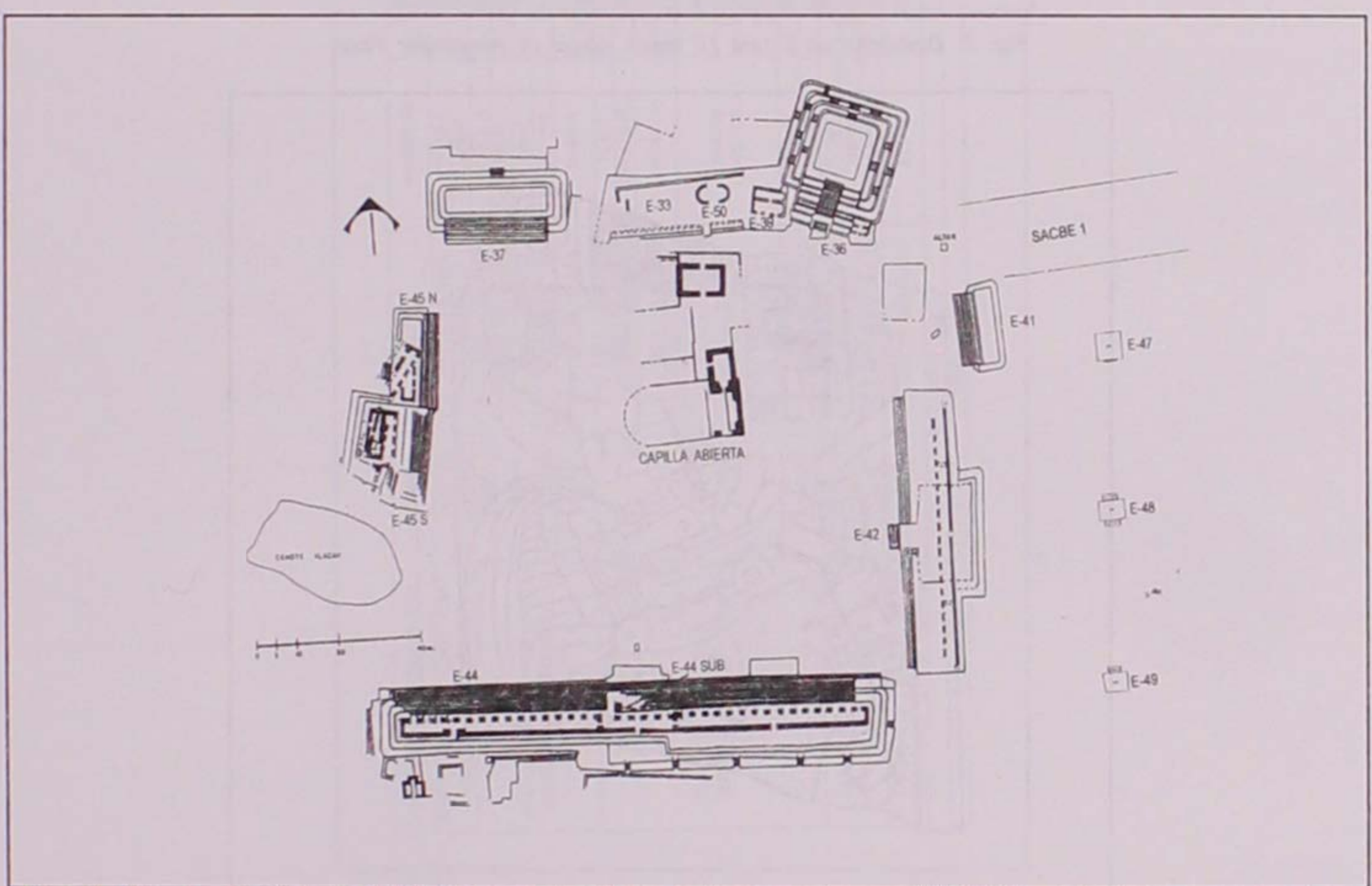


Fig. 1. Plaza central de Dzibilchaltún mostrando los trabajos recientes del INAH en los lados este, oeste y lado sur, incluyendo las estructuras 47, 48 y 49 con estelas lisas.

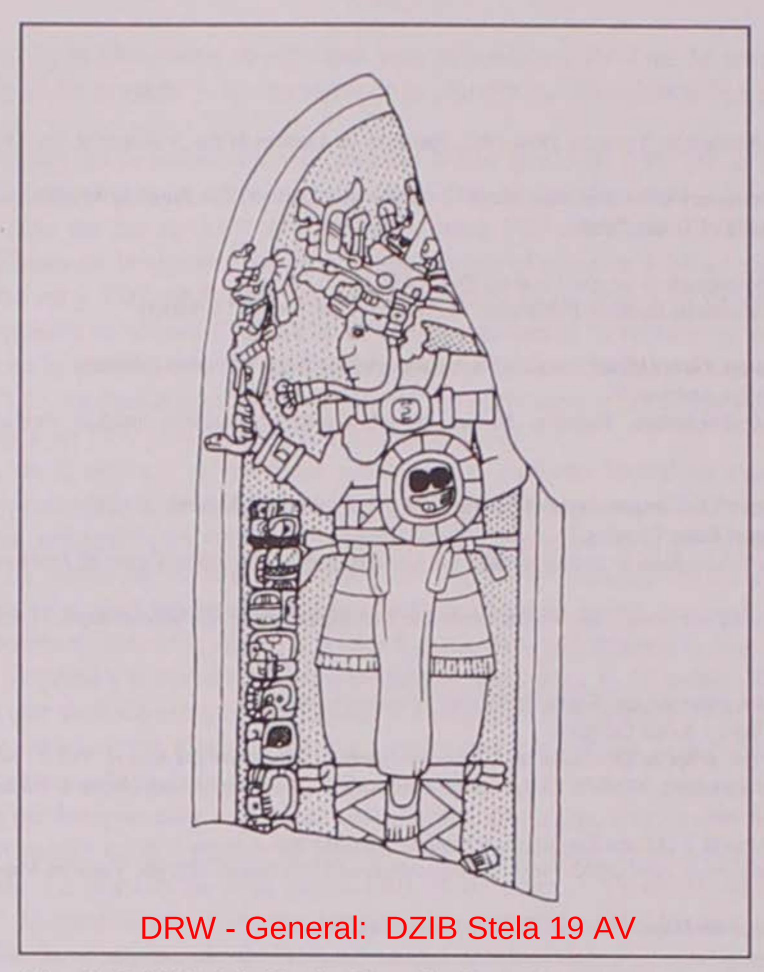


Fig. 2. Dzibilchaltún Estela 19 según dibujo de Alexander Voss.

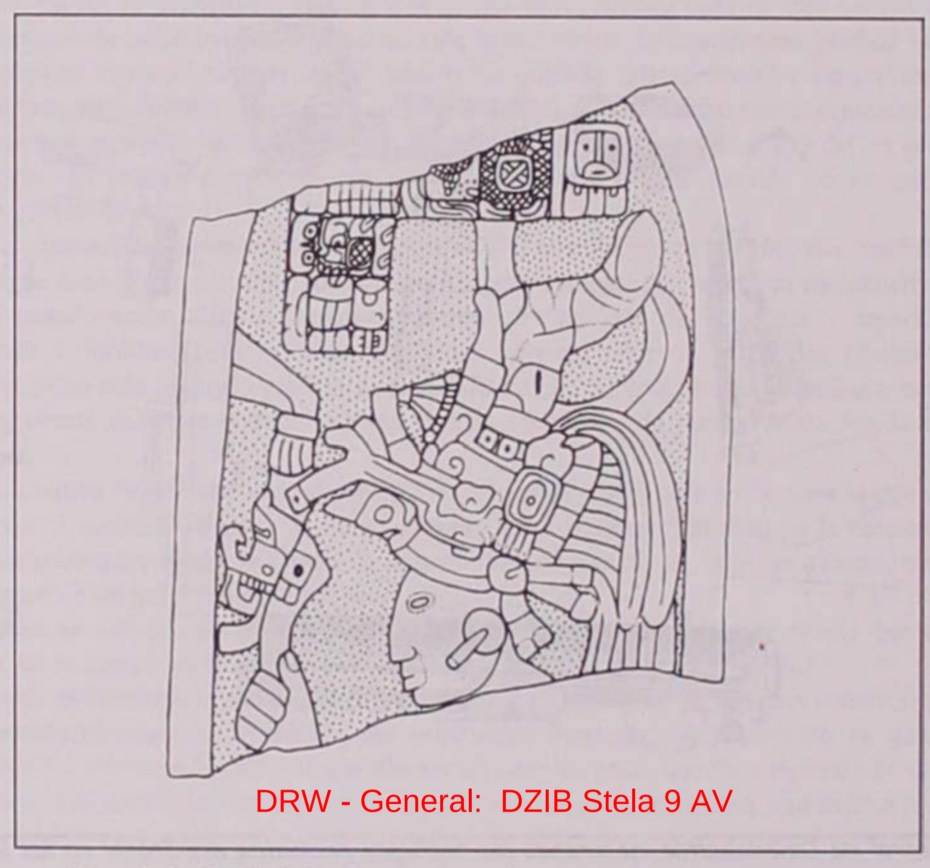


Fig. 3. Dzibilchaltún, Estela 9 según dibujo de Alexander Voss

CRONOLOGÍA	COMPLEJO	GRUPO	TIPO	VARIEDAD	CUADRO	2 - B	3 - B	4 - B	3 - C	4 - D	6 - D	2 - E	5 - E	4 - F	TOTAL	% X TIPO	% X COMP.
					FORMA	NCL	NCL	NCL	NCL	NCL	NCL	NCL	NCL	NCL			
POSTCLÁSICO TARDÍO	CHECHEM 1200-1540 d.C	NAVULA	NAVULA S/ENG	NAVULA	OLLA									1	1	1.59%	3.17%
		MAMA	MAMA ROJO	MAMA	OLLA					1					1	1.59%	
POSCLÁSICO TEMPRANO	ZIPCHE 1000-1200 d.C	KUKULA	KUKULA CREMA	KUKULA	OLLA					1					1	1.59%	30.16%
		SISAL	PISTE ESTRIADO	PISTE	OLLA			1		1					2	3.17%	
			SISAL S/ENG	SISAL	OLLA		1								1	1.59%	
		DZITAS	PIZARRA DZITAS	DZITAS	CAJETE									2	2	3.17%	
		N. E.	PIZARRA BURDA	BURDA	OLLA		1	1	4					6	12	20.63%	
					CAZUELA									1	1		
CLÁSICO TERMINAL	COPO 2 830-1000 d.C	MUNA	TEKIT INCISO	TEKIT	OLLA				1						1	1.59%	53.97%
			CHUMAYEL RJ/PZ	CHUMAYEL	CAJETE						1				1	1.59%	
			SACALUM NG/PZ	SACALUM	CAJETE								1	2	3	6.35%	
					OLLA									1	1		
			PIZARRA MUNA	ENGOBE CAFETOSO	CAJETE	2			2				3	1	8	34.92%	
					CAZUELA				1	2		2		1	6		
					OLLA						2		1	4	7		
					N/I	1									1		
		CHUM	CHUM S/ENG	CHUM	OLLA									4	4	6.35%	
			YOKAT ESTRIADO	YOKAT	OLLA						1			1	2	3.17%	
CLÁSICO TARDÍO	COPO 1 600-830 d.C	CHUBURNA	CHUBURNA CAFÉ	CHUBURNA	OLLA				1				1		2	3.17%	6.35%
		SAT	CHEMAX NG/PZ	CHEMAX	CAZUELA									1	1	1.59%	
		N. E.	ICHCANZIHÓ ESTR	ICHCANZIHÓ	OLLA					1					1	1.59%	
CLÁSICO TEMPRANO	PIIM 250-600 d.C	OXIL	ELOTE ESTRIADO	ELOTE	OLLA					1					1	1.59%	1.59%
EROSIONADOS											1			2	3	4.76%	4.76%
TOTAL						3	2	2	9	7	5	2	6	27	63	100.00%	100.00%

Fig. 4. Tabla cronológica de la Estructura 48

Fig. 5. Estructuras 48 y 49 con estelas lisas 5 y 6 después de su restauración

Fig. 6. Estructuras 47, 48 y 49 con estelas lisas 4, 5 y 6 después de su restauración



(278 de la Serie)

LA CERAMICA DE BALAMKU DESDE EL PRECLASICO HASTA EL CLASICO TEMPRANO

FABIENNE DE PIERREBOURG
Centro Nacional de la Investigación Científica de Francia
Universidad de París I

LA CERAMICA DE BALAMKU DESDE EL PRECLASICO HASTA EL CLASICO TEMPRANO

FABIENNE DE PIERREBOURG
PROYECTO BALAMKU, UNIDAD DE INVESTIGACION 8096 "ARQUEOLOGIA DE LAS AMERICAS",
CENTRO NACIONAL DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA DE FRANCIA Y UNIVERSIDAD DE PARIS I

Balamkú se ubica en el sur del Estado de Campeche en una zona fronteriza que separa las tierras bajas meridionales y septentrionales (fig. 1). El Grupo Sur (fig. 2) fue explorado entre 1995 y 2000 en el marco de un proyecto del CNRS, de la universidad de París I y del CEMCA (Arnauld *et al.* 1998, 1999, Michelet *et al.* 1997, 1998, e.p.). La cerámica recolectada se clasificó según el método "Tipo-Variedad" generalmente utilizado en el área maya (Smith, Willey y Gifford 1960) y siguiendo las tipologías publicadas de material cerámico procedente de sitios "cercanos", tales como Becán, Edzná, El Mirador, Nakbé y Uaxactún (Ball 1977, Forsyth 1983, 1989, 1993, Smith 1955, Smith y Gifford 1966)[1]. Los resultados presentados aquí son todavía preliminares. Es necesario comparar el material de Balamkú con el material de otros sitios (particularmente del Petén guatemalteco) antes de proponer la secuencia definitiva.

El estudio de la cerámica del Grupo Sur de Balamkú mostró una larga historia de ocupación, que se extiende desde el Preclásico Medio (900-300 a.C.) hasta el Clásico Terminal (800-1000 d.C.) o el principio del Posclásico Temprano. Además contamos con una ocupación posterior, ubicada poco antes de la conquista. Durante los primeros periodos de su historia, la cerámica de Balamkú pertenece totalmente a la esfera cerámica del Petén, fuerte tradición que perdura hasta el final de su ocupación durante el Clásico Terminal cuando los tipos de la clase *Petén Lustrosa* adoptan formas de Campeche y se mezclan con una producción local.

El material cerámico que corresponde a los periodos más tempranos resultó significativo para entender mejor dos periodos poco definidos en nuestra región: el Preclásico Medio y el Protoclásico. Por lo tanto, nos limitaremos a examinar la cerámica de Balamkú asociada a los períodos que abarcan desde el Preclásico Medio hasta el inicio del Clásico Temprano. El objetivo de esta presentación es intentar mostrar que la evolución de la cerámica refleja una fuerte continuidad la cual integra poco a poco innovaciones y cambios. Insistiremos sobre el periodo llamado Protoclásico.

EL PRECLÁSICO MEDIO Y TARDÍO

Durante el Preclásico Medio, encontramos un predominio de la clase cerámica *Paso Caballo Cerosa* que está representada por los grupos *Juventud*, *Chunhinta* y *Pital*. En el último grupo fue ubicado, siguiendo a Forsyth (1989), el tipo *Muxanal Rojo sobre Crema* así como tepalcates que presentaban el mismo engobe crema con decoraciones rojas y negras. En la clase *Uaxactún sin Engobe*, tenemos la variedad *Añeja* del tipo *Sapote Estriado*. Más notable es la presencia del tipo *Palma Pintarrajeado* que hasta la fecha no había sido identificado más al norte de Nakbé (Forsyth 1993) lo que hace de Balamkú el sitio más septentrional que pertenece a la esfera cerámica *Mamón*. También, probablemente tenemos el tipo *Tierra Mojada Negativo*. El tipo *Palma Pintarrajeado* y probablemente el tipo *Tierra Mojada Negativo* fueron igualmente identificados en Calakmul (Boucher y Dzul e. p.).

No es sorprendente que la cerámica del Preclásico Tardío de Balamkú sea muy similar a la cerámica procedente de otros sitios del Petén y que por lo tanto el sitio se relacione a la esfera *Chicanel*. La clase *Paso Caballo Cerosa* está representada por los grupos *Sierra*, *Polvero*, *Flor* y la clase *Uaxactún sin Engobe* por el grupo *Sapote*.

Tal como lo habían identificado Boucher y Dzul (1999), tenemos también las variedades *Crema café* y *Roja* del tipo *Zapatista Chorreado sobre Crema Café* establecidas por Forsyth en El Mirador (1989). En nuestro estudio diferenciamos estas variedades (*Crema-café* y *Roja*) de la variedad *Zapatista* de Becán. Las primeras de pasta burda y de engobe mate no concuerdan dentro de la clase *Paso Caballo Cerosa*, al contrario de la variedad *Zapatista* que presenta un engobe ceroso muy lustroso. Por el momento, conservaremos la misma taxonomía pero consideramos esas variedades

[1] Gracias al apoyo de las Arqlgas. Sylviane Boucher y Yoly Palomo he podido consultar colecciones depositadas a la ceramoteca del Centro Regional de Yucatán (INAH), en particular las de Becán y Edzná.

de manera independiente y confirmamos la propuesta de Ball (1977: 130) de ubicar la variedad *Zapatista* en el periodo siguiente: el Preclásico Terminal o principio del Protoclásico.

El material fechado del Preclásico Medio fue obtenido en las capas inferiores de sondeos realizados en las Plazas A, B y D, así como en la periferia de Balamkú y en el Grupo Suroeste. Esos sondeos presentan una evolución normal con capas fechadas también del Preclásico Tardío, del Protoclásico, del Clásico Temprano hasta el Clásico Tardío y Terminal para algunos. No obstante, en esa evolución y entre las capas ubicadas en el Preclásico Medio y otras en el Preclásico Tardío, aparecen dos capas que proporcionaron material cerámico que fue clasificado como *Juventud o Sierra*, *Chunhinta o Polvero*, *Pital o Flor*. Esa imposibilidad de separar los tepalcates entre tipos del Preclásico Medio y tipos del Preclásico Tardío se da en otros sitios, en particular en Calakmul (Boucher com. pers. 2002), y debe corresponder a la transición Ox-Kan de Nakbé (Forsyth 1993: 41, fig. 8). El material de Balamkú no permite establecer tipos nuevos pero es muy probable que ese material refleje una fuerte continuidad entre el Preclásico Medio y el Preclásico Tardío.

EL PROTOCLÁSICO

Desde su identificación inicial en Holmul (Merwin y Vaillant 1932), el periodo maya llamado Protoclásico es un tema que ha generado un gran interés y numerosas controversias. Entraremos aquí en la discusión tal como la han dejado Brady, Ball, Bishop, Pring, Hammond y Housley (1998). Estos autores insisten en que muchos de los atributos característicos del Protoclásico no aparecen de manera repentina, que el Protoclásico no es más transicional que otros periodos cerámicos a pesar de ser marcado por numerosos experimentos e innovaciones, y que por lo tanto tendríamos que aliviar ese periodo de la excesiva carga cultural que se le ha asignado. Según esos autores, el término Protoclásico tiene un significado si está considerado como etapa cerámica (*ceramic stage*), etapa conceptual caracterizada por rasgos cerámicos (formas específicas, acabado de superficie, tratamiento decorativo, tecnología y otras modas). Fechan esa etapa entre 75 $\pm$ 25 a.C. y 400 $\pm$ 20 d. C., lo que incluye el fin del Preclásico Tardío y el principio del Clásico Temprano tal como fueron tradicionalmente definidos.

En el caso del material cerámico de Balamkú, el Protoclásico fue definido principalmente por la aparición de nuevas formas como: los bordes en forma de gancho, las vasijas tetrápodes, las fuentes de cuello recto, de ángulo redondeado o de silueta compuesta, por la aparición de decoraciones de estilo Usulután, de engobe de color anaranjado y de un preengobe crema o blanco. Esos atributos aparecen en la tradición *Chicanel* con las variedades que hemos llamado tardías de los tipos *Sapote Estriado*, *Sierra Rojo*, *Polvero Negro* y *Flor Crema* y con tipos tardíos tales como: *Zapatista Chorreado sobre Crema Café*, *Escobal Rojo sobre Ante*, *Xbonil Rojo*, *Tuxpeña Rojo sobre Crema*, y otros *Bayos* y *Cafés* no designados. Aparecen también en las vasijas de engobe anaranjado que fueron clasificadas en el grupo *Iberia*, en una faceta temprana de los grupos *Águila* y *Triunfo*. Por el momento, no podemos asociar fechamientos absolutos al material cerámico protoclásico de Balamkú. No obstante, estas características tipológicas permiten ubicar ese material entre el fin del Horizonte y el principio del Horizonte *Tzakol* y por el momento fechar ese periodo, siguiendo a Brady *et al.* (1998: 18), entre 100 a.C. y 400 d. C[2].

Cabe precisar aquí que definir la cerámica protoclásica por atributos como los bordes en forma de gancho, las vasijas tetrápodes, con soportes mamiformes o el engobe anaranjado sobre pre-engobe crema ayuda a la identificación de tipos pero no permite obtener un conjunto funcional coherente, ya que faltan muchas formas de uso cotidiano.

TIPOS Y VARIEDADES PERTENECIENTES A LA TRADICIÓN CHICANEL

Los primeros cambios de formas, de tratamiento de superficie o en decoraciones que caracterizan la cerámica durante la época Protoclásica se manifiestan en la tradición Chicanel: aparecen formas nuevas en los grupos *Sapote*, *Sierra*, *Polvero* y *Flor* y nuevos tipos de filiación Chicanel.

En primer lugar, algunos tepalcates presentan la pasta y el acabado de superficie que caracterizan los grupos tradicionales del Preclásico Tardío (*Sapote*, *Sierra*, *Polvero* y *Flor*), pero sus formas son nuevas y son características de tipos del Preclásico Terminal o Protoclásico. El número de tepalcates, demasiado reducido, no permitió establecer variedades nuevas, por lo que hablaremos de variedades tardías.

La variedad tardía del tipo *Sapote Estriado* se destaca por las formas de los cuellos y de los bordes. Los cuellos son evertidos pero presentan una curva más leve que los de las ollas del Preclásico Tardío; algunos de ellos terminan en un borde con acanaladura trasera y otros en un borde engrosado, atributos característicos de las ollas del Protoclásico o

[2] Una de las fechas más seguras generalmente utilizada como referencia procede de la Lagunita y coloca el Protoclásico entre 350 a. C. y 400 d. C. (Ichon y Arnauld 1985).

del Clásico (fig. 3a). También es muy probable que los ejemplos que tenemos en Balamkú de la variedad *Rastro*, establecida por Ball en Becán (1977: 13), pertenezcan a ese conjunto.

Otras formas específicas definen la variedad tardía del tipo *Sierra Rojo*: un cajete tetrápode y de paredes rectas, un cuenco con base anular así como otras formas que caracterizan los tipos que aparecen en el Preclásico Terminal (fig. 3b). De acuerdo a las formas, y siguiendo a Ball (1977: 48), se ubicó en ese conjunto la variedad *Rojo sobre Rojo* (fig. 3c) del grupo *Sierra*, previamente identificada en Becán (Ball 1977: 50) bajo el nombre *Pakluum Especial Rojo sobre Rojo*. El mismo autor ubica en la faceta tardía del Complejo Pakluum el tipo *Ciego Compuesto* (Ball 1977: 130).

Algunos tepalcates de formas similares de los tipos *Flor Crema* y *Polvero Negro* fueron igualmente ubicados en una variedad tardía. Con reservas, algunas tapas fueron clasificadas en las variedades tardías de esos tipos.

Con el nivel actual de conocimiento, es imposible aseverar la desaparición de formas tan características del Preclásico Tardío como los platos o cajetes con rebordes labial o mediano, o las ollas de cuello corto muy evertido. No obstante, cabe subrayar que esa evolución de formas aparece igualmente en otras colecciones. Sin crear tipos nuevos ni variedades nuevas, Sabloff y Hammond señalan que esas formas pertenecen probablemente a la última faceta del complejo *Cantutse* de Ceibal (Sabloff 1975 fig. 127, 128, 167, 170, 171), *Cocos Chicanel* de Cuello (Hammond 1991 fig. 3.42, 3.43 y 3.44), y Hansen (1990) las ubica en el Preclásico Terminal. Otros autores ubican esas formas en los complejos protoclásicos (Hermes 1999: fig. 19). Por otra parte, la variedad tardía del tipo *Sapote Estriado* corresponde a los grupos O, N y P del mismo tipo definidos por Hansen y Forsyth (1987: 459) en El Mirador, los cuales marcan el fin del Preclásico.

Siempre dentro de la clase *Paso Caballo Cerosa* aparecen algunos tipos. Todos presentan un engobe de aspecto ceroso, aunque puede llegar a ser muy lustroso. La pasta sigue siendo típicamente preclásica, generalmente roja o café, y la presencia de partículas anaranjadas parece indicar que la costumbre preclásica de usar tiestos molidos como desgrasante (Smith 1955, Hermes 1999) sigue vigente, aunque se nota la tendencia de ser reemplazada por el uso de desgrasante de calcita.

En un principio, las formas características de ese periodo fueron criterios importantes de identificación. Se repiten en diversos tipos las fuentes de perfil compuesto y borde evertido, los cajetes o platos de borde evertido y cóncavo, las ollas de cuello corto y recto, las que presentan un borde en forma de gancho, y también tenemos varias huellas de soporte cuyo diámetro es superior a 4 cm. Otras formas son típicas del Protoclásico o Clásico Temprano, como las fuentes de forma compuesta con ángulo redondeado (*round-z- angle*). Los platones, comunes durante el Clásico Temprano en el tipo *Águila Anaranjado*, aparecen durante esa época. Desaparecen las pestañas labiales y medianas tan características del Preclásico Tardío. También algunas decoraciones son típicas del fin del Preclásico: eran ya conocidas las líneas onduladas repitiendo el modelo Usulután, pero también se propone aquí que las incisiones muy finas y entrelazadas pertenecen a esa época.

Esos criterios aparecen en tipos establecidos en estudios anteriores y ubicados en el fin del Preclásico o en el Protoclásico. En nuestra región, se trata de los tipos *Caramba Rojo sobre Rojo* y *Escobal Rojo sobre Ante* (Ball 1977, Forsyth 1983 y 1989, Boucher y Dzul s. p.). En ese estudio y como sugiere Ball (1977: 130 y 143) se ubicó en ese periodo el tipo *Zapatista Chorreado sobre Crema Café: Variedad Zapatista*. También en regiones más lejanas fueron ubicados en la faceta Terminal del Preclásico o en el Protoclásico otros tipos tales como: *San Felipe Café*, *San Antonio Café Dorado*, *Savannah Bank Usulután* de Barton Ramie (Willey, Bullard, Glass y Gifford 1965, Gifford 1976), que se encuentran igualmente fuera de Belice en Altar de Sacrificios (Adams 1971).

En nuestro estudio identificamos los tipos *Zapatista Chorreado sobre Crema Café*: var. *Zapatista* y probablemente *Escobal Rojo sobre Ante*. Tepalcates de engobe bayo y café fueron clasificados como no designado Bayo y no designado Café, aunque podrían estar relacionados con los tipos *San Felipe Café* y *San Antonio Café Dorado*[3]. Fue establecido un grupo nuevo, el *Xbonil* que sucede al grupo *Sierra Rojo* y la variedad *Chanlaguna* del tipo *Triunfo Estriado*.

El tipo más importante del *Grupo Xbonil* y de todo el conjunto aquí considerado es el monocromo *Xbonil Rojo*. Se caracteriza por una pasta de color rojo (2.5 YR 4/8, 5/6, 5/8 y 6/6), media-fina, no tan compacta y homogénea como la que define el grupo *Sierra*. Se diferencia también de éste por el aumento de las partículas de calcitas en detrimento de las partículas de tiestos molidos. El engobe es de color rojo claro (2.5YR 5/8, 6/8) u oscuro (10R 4/6, 7.5R 4/8, 3/4) pero nunca deriva hacia el café, como puede suceder sobre tepalcates del grupo *Sierra*. Algunos tiestos presentan un engobe de base de color crema o casi translúcido.

Las formas de ese tipo corresponden totalmente a las que caracterizan la última faceta del Preclásico (fig. 4). Las ollas de cuello curvo divergente son reemplazadas por ollas de cuello recto o levemente curvo divergente. Aparecen

[3] Antes de ver colecciones de referencia, lo que permitiría verificar si los ejemplares de Balamkú pertenecen a los tipos *San Felipe Café* o *San Antonio Café Dorado* (Willey, Bullard, Glass y Gifford 1965, Gifford: 113) consideramos más prudente clasificar estos tepalcates como no Designado Café y no Designado Bayo .

las fuentes o platos de ángulo-Z agudo, de ángulo-Z redondeado y son abundantes las fuentes de silueta compuesta. Los cuencos son de borde biselado, otros de borde recto son más representativos de ese período.

De frecuencia muy baja, algunos tepalcates decorados por incisiones presentan pasta, engobe y formas similares a los tiestos del tipo *Xbonil Rojo*. Por lo tanto, fueron ubicados en el mismo grupo (fig. 5).

Igualmente ubicado en el grupo *Xbonil*, el tipo *Tuxpeña Rojo sobre Crema* fue establecido en este estudio (fig. 6). Presenta las mismas características de pasta y engobe que el tipo *Xbonil Rojo*, pero se diferencia por su superficie, que carece de engobe rojo y deja aparecer el preengobe crema o translúcido. Presenta también las mismas formas pero se destaca la presencia de un fragmento de platón característico del tipo Clásico *Águila Anaranjado*. Tepalcates similares fueron ubicados por Ball (1977) y Forsyth (1983) en el tipo *Escobal Rojo sobre Ante*. En este estudio, se escogió limitar este último tipo a los tepalcates que presentan decoración de líneas rojas sobre un engobe ante.

Algunos tepalcates similares al tipo *Tuxpeña Rojo sobre Crema* presentan incisiones muy finas (fig. 7). En la colección de Calakmul, dos tiestos tienen las mismas características. Uno de silueta compuesta y borde triangular es típico de esa época y el otro se destaca por incisiones que imitan las decoración de estilo Usulután (obs. pers. 2002, Ceramoteca del Centro Regional de Yucatán).

Siempre dentro de la clase *Paso Caballo Cerosa*, la colección de Balamkú cuenta con tepalcates de engobe bayo. El engobe se distingue por su aspecto lustroso y brillante. El color llamado aquí bayo varía entre el gris rosado (7.5 YR 6/2), el café (7.5 YR 5/2), el gris claro (10 YR 7/2), y el café claro (10 YR 6/3 y 6/2). Pero en la mayoría de los tepalcates el engobe se transforma en rojo (2.5 YR 5/8, 10 R 5/8) o rojo claro (2.5 YR 6/6, 10 R 6/8) o aparecen manchas grises a negras (7.5 YR 4/0 a 4/2). Esos cambios de colores no presentan un esquema particular y por lo tanto no parecen hechos a propósito. Algunos tepalcates que presentan una superficie de color bayo y otra de color rojo fueron clasificados en ese tipo ya que el reducido número de tiestos no permitió identificar si esa diferencia era significativa. Las formas que caracterizan ese tipo son típicas del final del Preclásico, pero también aparecen las que caracterizan las clases de la época Clásica, como los cajetes de paredes curvo divergente y probable ángulo basal (fig. 8).

Relacionados con ese tipo, algunos tepalcates presentan, a menudo en el interior de su fondo, incisiones muy finas onduladas o que esbozan diseños geométricos o volutas (fig. 9). Uno de esos tepalcates tiene la huella de un soporte hueco que fue probablemente mamiforme.

Otros tiestos decorados con líneas verticales paralelas de color rojo, que imitan el estilo *Usulután*, fueron identificados como *Escobal Rojo sobre Ante* (fig. 10). Por su pasta, así como por su engobe, podrían también pertenecer a ese grupo.

Ball (1977: 130 y 143) ubica el tipo *Zapatista Chorreado sobre Crema Café* en la faceta tardía del complejo Pakluum. En efecto, las formas de ollas de cuello recto que acaban en un pequeño borde evertido, los cuencos de labios planos, así como los de bordes verticales y cóncavos al exterior confirman esa ubicación cronológica (fig. 11). Ese tipo pertenece a la vajilla *Paso Caballo Cerosa* por el engobe y su pasta. Sin embargo, notamos que el engobe es particularmente brillante y lustroso. Eso lo relacionaría con los tepalcates bayos y sus derivados descritos arriba[4].

Finalmente, tepalcates de engobe café pertenecen también a la vajilla *Paso Caballo Cerosa* por su pasta y su engobe ceroso. Su engobe lustroso es generalmente café oscuro rojizo (2.5 YR 3/4) o rojo oscuro (2.5 YR 3/6), pero también rojo amarillento (5 YR 4/6, 5/8 y 5/6). En estas categorías encontramos formas similares a las anteriormente descritas (ollas de borde recto, fuentes o cajetes de borde vertical y cóncavo, bordes evertidos en forma de gancho, diversas formas de cuenco). Algunas formas del Preclásico Superior persisten (fig. 12a), como una olla de cuello curvo divergente. Probablemente relacionada a la categoría No designado Café, una olla de cuello recto y borde triangular tiene pintura escurrida negra (fig. 12b).

Es muy probable que existan tepalcates de engobe negro en el conjunto que representa la última faceta de la tradición *Chicanel*. Sin embargo, en la colección de Balamkú fue imposible diferenciarlos de los tiestos pertenecientes al conjunto siguiente, típicamente protoclásico. Además tenemos dos tiestos probablemente *Usulután*, con pasta fina y blanca (excepcional para Balamkú) y decoraciones en negativo. Otros dos presentan las mismas características sin decoración. Probables Usulután fueron igualmente identificados en Calakmul (Boucher y Dzul e. p.).

VAJILLAS DE ENGOBE ANARANJADO Y TRADICIÓN TZAKOL

La clasificación de las vajillas de engobe anaranjado sobre engobe crema ya sean monocromas, bícromas o policromas sigue siendo problemática. Siguiendo la proposición de Brady *et al.* (1998), se clasificó la cerámica de engobe anaranjado de Balamkú que presenta un primer engobe crema en el tipo *Iberia Anaranjado*. Este tipo fue

[4] En el muestrario consultado en la Cerámoteca del Centro Regional de Yucatán, algunos tiestos clasificados como *Zapastita Rojo sobre Crema* habrían sido clasificados como No Designado Bayo en nuestra tipología.

establecido en Ceibal y, por su pasta y su engobe, fue ubicado en la clase *Paso Caballo Cerosa* (Sabloff 1975: 90). Otros autores como Forsyth (1983, 1989) y Hermes (1999) consideran que los ejemplos de El Mirador, Edzná y Topoxté pertenecen al grupo *Águila* y por lo tanto a la clase *Petén Lustrosa*.

En el estudio aquí presentado, se escogió usar la tipología de los sitios más cercanos como Edzná y El Mirador que propone Forsyth (1983, 1989), y consecuentemente colocar en un mismo grupo los tipos *Iberia Anaranjado*, *Picolero Rojo sobre Anaranjado* e *Ixcanrio Anaranjado Policromo* que se caracterizan por una pasta y un engobe idénticos. Sin embargo, aunque estén fuera de la tradición *Chicanel*, los tepalcates de Balamkú pertenecientes a este grupo, presentan un engobe que no alcanza el acabado lustroso del grupo *Águila* y una pasta que se acerca más a la de los grupos del Preclásico. Se diferencian así de los tepalcates de Edzná cuya pasta es similar a la del grupo *Águila* (obs. pers., ceramoteca del Centro Regional de Yucatán). Por lo tanto, dejaremos, por el momento, en el grupo *Iberia* los tipos *Iberia Anaranjado*, *Picolero Rojo sobre Anaranjado* e *Ixcanrio Anaranjado Policromo* de Balamkú, sin especificar la clase y sus variedades.

La pasta que caracteriza el tipo *Iberia Anaranjado* de Balamkú es media burda a fina, su color más típico es el anaranjado (reddish yellow 5 YR 7/8 y 6/8), también suele tener un color rojo (2.5 YR 5/6, 5/8, 4/8 o 10 R 4/8, 4/6) o escasamente café claro rojizo (2.5 YR y 5 YR 6/4) o gris rosado (7.5 YR 6/2). El desgrasante se compone de partículas de calcita blancas, grises y transparentes con tiestos molidos en baja cantidad. Algunos tepalcates presentan inclusiones negras. El engobe es semilustroso y presenta huellas de alisado bastante visibles. Poco resistente, se erosiona en escamillas. El color anaranjado (reddish yellow 5 YR 7/8 y a veces rojo claro 2.5 YR 6/8) es fuerte y en general más claro que el que caracteriza al tipo *Águila Anaranjado*. Sobre todo se diferencia de éste por la presencia de un pre-engobe blanco o crema. Por supuesto, los soportes de gran tamaño y mamiformes son el atributo morfológico que más caracteriza al tipo *Iberia Anaranjado*, pero las formas representadas no se limitan a ese rasgo (fig. 13). Se encuentran todavía los bordes en forma de ganchos, son muy comunes las fuentes de ángulo-Z redondeado, y se generalizan formas que caracterizaran la cerámica del Clásico Temprano: platos de pared curvo divergente, grandes platones diagnósticos del tipo *Águila Anaranjado*, y aparecen también las bases anulares.

En el mismo grupo tenemos tepalcates que presentan modas reminiscentes del Preclásico. Algunos tienen una superficie estriada a la manera antigua que caracteriza el tipo *Ciego Compuesto*, otros están decorados con aplicaciones o presentan decoraciones punzonadas (fig. 14). Los tipos *Ixcanrio Anaranjado Policromo* y *Picolero Rojo sobre Anaranjado* presentan una pasta y un tratamiento de superficie similares a los del tipo *Águila Anaranjado*. Pero los platos de ángulo-Z agudo representan la forma más común (fig. 15 y 16).

Mucho más escasos, los tepalcates de engobe Negro fueron colocados en ese conjunto. Sin embargo, como lo habíamos señalado, es posible que algunos de ellos pertenezcan a la clase *Paso Caballo Cerosa* (fig. 17).

Como se había notado en varios análisis anteriores, la colección de Balamkú confirma que la clase *Petén Lustrosa* aparece durante el Protoclásico. Culbert (1999) nota la imposibilidad de diferenciar los tepalcates de tipo *Águila Anaranjado* del Protoclásico de los del Clásico Temprano. Sin embargo, siguiendo a diversos autores (Ball 1977, Hermes 1999) ubicamos en ese período por lo menos dos formas conocidas en el tipo *Iberia Anaranjado*: los fuentes y platos de ángulo Z- redondeado o agudo.

También en la clase *Petén Lustrosa*, el tipo *Dos Hermanos Rojo* fue establecido por Smith y Gifford (1966) en Uaxactún y es reportado en pocos sitios del norte del Petén. El tipo identificado como *Dos Hermanos Rojo* (fig. 18) tiene una pasta medio fina a fina compacta y de color homogéneo. El desgrasante se compone de partículas de calcita blancas y grises. Se destaca por su engobe muy lustroso y adherente de color rojo oscuro (dusky red 2.5 YR 3/2 y dark red 2.5 YR 3/4), siendo los más claros de color rojo (2.5 YR 5/8, 4/8, 4/6). Encontramos formas típicas del Protoclásico como los platos de ángulo -Z agudo y paredes cortas o las fuentes de ángulo - Z redondeados. Pero también se generalizan formas diagnósticas de las vasijas del periodo Clásico: ollas de cuello alto, fuentes de borde engrosado al exterior, cajetes y platos de paredes curvo divergente.

De engobe muy lustroso y especialmente adherente, algunos policromos presentan todas las características de la clase *Petén Lustrosa*. Solamente los diseños geométricos o en paneles y las formas (paredes cortas y ángulo-Z agudo) permiten ubicar esos tepalcates en el Protoclásico. Esos policromos de engobe anaranjado fueron clasificados como *Dos Arroyos Policromo*: var. no especificada (fig. 19). Una olla parecida a las ubicadas en Tzakol I por Smith (1955) fue integrada en ese grupo. Otros policromos, no designados, son de engobe café claro y una olla con un borde en forma de gancho presenta incisiones finas (fig. 20 y 21).

En otros policromos se mezclan los atributos de pasta, engobe y formas que caracterizan tanto al grupo *Iberia* como al grupo *Águila*. Por lo tanto fueron clasificados como *Ixcanrio* o *Dos Arroyos Anaranjados Policromos* (fig: 22).

Por último, ollas estriadas pertenecientes a la tradición *Tzakol* fueron clasificadas como *Triunfo Estriado* en una variedad nueva establecida en el presente estudio: la variedad *Chanlaguna*. Se diferencian de las otras ollas estriadas por su superficie bien alisada y por su pasta compacta fina más similar a la del grupo *Águila* que la de cualquiera vasija sin

engobe. Esas características relacionan esa variedad al tipo *Morfín sin Engobe* representado por platones y ubicado también en el Protoclásico (Culbert 1999, Hermes com. pers., 2002). Es posible que ese tipo esté representado en la colección de Balamkú por algunos tepalcates. Las ollas de la variedad *Chanlaguna* se destacan también por la forma de los cuellos y de los bordes (fig. 23): son ollas de cuellos cortos y rectos que suelen presentar un borde evertido o en forma de gancho. Algunos de esos cuellos son estriados sobre la superficie exterior, probable reminiscencia de la variedad *Rastro* del tipo *Sapote Estriado* del Preclásico Tardío y probablemente Terminal o inicio del Protoclásico.

DISTRIBUCIÓN DE LOS TIPOS

El material cerámico protoclásico aquí presentado procede principalmente de la exploración de las estructuras D5-4, D-4bis, D5-6bis y O-11 del Grupo Sur de Balamkú, cuyas primeras etapas de construcción fueron fechadas para esta época. Proviene también de sondeos realizados en las plazas B y D del Grupo Sur y en su periferia. Se trata esencialmente de contextos constructivos en los cuales fueron depositadas ofrendas de construcción y otra ofrenda asociada a una sepultura. Por la naturaleza de los contextos es difícil evaluar con certeza la desaparición o la persistencia de los tipos o de las variedades más tempranas. Así, las capas fechadas para el Protoclásico integran generalmente tepalcates del Preclásico Tardío cuyo porcentaje varía entre 1% y 60%, y no sabemos hasta que punto perduran los tipos cerámicos de esta época, o si la presencia de este material se explica por la naturaleza constructiva (relleno) de los contextos, o por la clasificación misma, donde las variedades tardías de los tipos *Sapote Estriado*, *Sierra Rojo*, *Flor Crema* y *Polvero Negro* fueron identificadas únicamente por algunas formas de bordes y de fondos.

Sin embargo, la aparición de tipos "tardíos" permite proponer dos facetas principales. La primera se caracteriza por la preponderancia de la cerámica de tradición *Chicanel* y la segunda por la generalización del grupo *Iberia* y de la clase *Petén Lustrosa*. La segunda faceta podría acabarse con un fuerte aumento de la clase *Petén Lustrosa*. Esta última faceta (faceta 2bis) es todavía hipotética ya que el material que ocasiona ese aumento procede de pocos sondeos y presenta un porcentaje excepcionalmente alto de policromía.

El principio del Protoclásico se destaca por la preponderancia de la cerámica de tradición Chicanel. Sin embargo, notamos que la variedad *Chanlaguna* del tipo *Triunfo Estriado* aparece en esa época con un porcentaje bastante alto. En un contexto fechado del principio del Protoclásico de la Plaza B, fue depositada una ofrenda (no intrusiva) compuesta de dos fuentes de tipo *Águila Anaranjado* dispuestas boca sobre boca, a la manera usual del Clásico Temprano. Esa ofrenda constructiva confirma que el tipo *Águila Anaranjado* aparece antes del Clásico Temprano y probablemente durante los primeros momentos del Protoclásico, a pesar que su uso no sea aún generalizado. Durante el segundo momento del Protoclásico perduran los tipos de tradición *Chicanel*, pero se generaliza la cerámica del grupo *Iberia*. La cerámica de la clase *Petén Lustrosa* aumenta su frecuencia, y es más variada. Finalmente, en la estructura D5-4bis, tres capas parecen indicar un momento de generalización de la clase *Petén Lustrosa* con una fuerte proporción de tepalcates policromos sobre bayo café y del tipo *Dos Hermanos Rojo* que desaparecerán durante el Clásico Temprano. Esas capas descansan arriba de una capa anterior sobre la cual se encontró una sepultura asociada a una ofrenda de tipo no designado Café (fig. 12a). Por lo tanto, sería durante esta época que se generalizarían los tipos policromos de la clase *Petén Lustrosa* que fueron presentados aquí y que, según la tipología de Smith (1955), pertenecerían al Horizonte Tzakol 1. Esa generalización fue notada en el complejo Agua Verde de Topoxté por Hermes (1999) que propone que los primeros periodos de los complejos Tzakol de Uaxactún y Manik de Tikal serían contemporáneos del periodo Protoclásico 2 (tal como lo definieron Brady *et al.* 1998).

DEL PRECLÁSICO AL CLÁSICO EN BALAMKÚ Y EN SU REGIÓN

Una ocupación durante el Preclásico Medio y otra durante la transición Preclásico Medio/Preclásico Tardío, asociadas con algunos vestigios constructivos, fueron atestiguadas en las capas más antiguas de los sondeos realizados en las Plazas B y D del Grupo Sur, en su periferia así como en el Grupo Suroeste. Se destacó que la cerámica de los periodos preclásicos pertenece totalmente a la esfera petenera. Esa tradición permanecerá hasta el Clásico Terminal y refleja una fuerte continuidad que integra cambios e innovaciones o influencias exteriores a la tradición petenera. Durante el Preclásico, esa continuidad se destaca por la presencia de tipos transicionales ubicados entre el Preclásico Medio y el Preclásico Tardío.

Como lo habían mostrado trabajos anteriores, el material de Balamkú confirma que modas protoclásicas aparecen en vajillas de tradición Chicanel. Confirma también que el Protoclásico es un momento durante el cual se experimentan numerosas innovaciones. Sin embargo, un acuerdo se generaliza para considerar que, a pesar del eventual origen meridional de algunas de esas innovaciones, los cambios que afectaron la cerámica del Protoclásico se integraron

en una evolución local[5]. Así, por ejemplo, tenemos en Balamkú una evolución gradual del grupo *Sierra* al grupo *Xbonil*, el cual presenta a menudo el preengobe crema que caracteriza al grupo *Iberia*. También, una misma vasija puede mezclar atributos que caracterizan el Preclásico local, el Protoclásico o el Clásico Temprano.

En términos generales, la cerámica del Protoclásico de Balamkú parece relacionarse con la tradición petenera. Es probable también que los momentos que proponemos para dividir el protoclásico sean similares a las facetas Protoclásico 1 y Protoclásico 2 definidas por Brady *et al.* (1998). Más detalladamente y a nivel regional, se notan similitudes y variaciones entre la cerámica de Balamkú, de Becán, de Edzná, de Calakmul y de El Mirador. Pero esas similitudes y variantes no parecen, por el momento, seguir un patrón significativo.

Durante los primeros momentos del Protoclásico, Balamkú comparte con Becán algunos tipos tales como: el *Zapatista Chorreado sobre Crema Café;* algunos tepalcates de engobe bayo que fueron clasificados en el mismo tipo (obs. pers., ceramoteca Centro Regional de Yucatán) y la variedad *Rojo sobre Rojo* del tipo *Sierra Rojo* que Ball ubica en la faceta tardía del complejo Pakluum (50 a.C.-150 d. C.). Durante la última faceta del complejo Pakluum (150-250), el tipo *Escobal Rojo sobre Ante* aparece asociado con el tipo *Águila Anaranjado*. Es posible que algunos tepalcates no designados de Balamkú pertenezcan al tipo *Xoclan Chorreado sobre Rojo* establecido por Ball (1977). Pero es notable la ausencia en Becán del tipo *Iberia Anaranjado* y de sus derivados.

Balamkú comparte con Calakmul (Boucher et Dzul e. p.), Edzná y El Mirador (Forsyth 1983 y 1989) el grupo *Iberia*. Sin embargo, parece que las características de engobe o pasta varían de un sitio al otro. El grupo *Iberia* de Balamkú se acercaría más a la tradición Chicanel que el grupo *Iberia* de Edzná (obs. pers., ceramoteca del Centro Regional de Yucatán).

El tipo *Xbonil Rojo* no aparece en ninguno de estos sitios aunque algunos tepalcates del tipo *Tuxpeña Rojo* del mismo grupo existen tanto en Becán como en Edzná, donde fueron identificados como *Escobal Rojo sobre Ante*. El grupo *Xbonil* podría relacionarse con el tipo *Caramba Rojo sobre Rojo* que existe en El Mirador, Edzná y Calakmul (Boucher com. pers.), pero no fue identificado en Balamkú y es sumamente escaso en Becán. Ningún tipo de filiación Chicanel con engobe café fue reportado en estos sitios. El tipo *Dos Hermanos Rojo* tampoco fue encontrado aunque quince tepalcates (rojo monocromo no designado) del subcomplejo Paixbancito de El Mirador podrían pertenecer a ese tipo (Forsyth 1989).

De manera general, la cerámica Protoclásica de Balamkú y de los sitios cercanos sigue la misma evolución que la cerámica del Petén de la misma época; evolución que a escala más amplia se generalizó a toda el área maya. Pero, habíamos notado que la cerámica de Becán no fue afectada por los cambios que caracterizan el Protoclásico 2 (tal como lo definieron Brady *et a.l* 1998); se distingue de la cerámica de los sitios peteneros, en particular, por la ausencia de los tipos del grupo *Iberia*. La cerámica de Calakmul, El Mirador, Edzná y Balamkú sigue una misma tendencia evolutiva pero no alcanza la homogeneidad del Preclásico o del Clásico Temprano. Por lo tanto, en el detalle y a una escala regional, dejaremos abierta la pregunta siguiente: ¿Habría respondido cada sitio de manera local a los cambios que afectaron la cerámica del Protoclásico?

BIBLIOGRAFÍA

ADAMS, Richard E. W.
1971 *Ceramics of Altar de Sacrificio*, Peabody Museum Papers 63, Harvard University Press, Cambridge.
ARNAULD Charlotte, Dominique MICHELET, Pierre BECQUELIN et Marie-France FAUVET-BERTHELOT
1998 " Balamkú : historia del Grupo Sur (Campeche, México) ", in : *XI Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 1997*, vol. 1, pp. 135-150, Museo Nacional de Arqueología e Etnología de Guatemala, Ciudad de Guatemala.
ARNAULD, Charlotte, Dominique MICHELET, Grégory PEIRERA, Fabienne de PIERREBOURG y Philippe NONDÉDÉO
1999 "Balamkú: tercera temporada de campo (1998)", *XII Simposio de Investigaciones en Guatemmala*, pp. 695 - 710, Museo Nacional de Arqueología e Etnologia, Guatemala Ciudad, 20-24 de Julio de 1998 .
BALL, Joseph W.
1977 *The archaeological ceramics of Becan, Campeche, Mexico*, Publication 43, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.
BOUCHER, Sylviane y Sara DZUL G.
1999 *Las secuencias constructivas y cerámicas del Proyecto Balamkú, Campeche (temporadas 1994 – 1997)*, Ms., Mérida, Yucatán.
e. p. La secuencia tipológica preliminar de la cerámica del Proyecto Arqueológico Calakmul, Campeche (temporadas 1993-2000), ponencia presentada en el *Congreso Internacional de Cultura Maya* el 16 de Marzo de 2001, Mérida, Yucatán.
BRADY, James E., Joseph W. BALL, Ronald L. BISHOP, Duncan C. PRING, Norman HAMMOND y Ruppert A. HOUSLEY
1998 The lowland maya "Protoclassic": a reconsideration of its nature and significance, *Ancient Mesoamerica 9*: 17 - 38.
CULBERT, T. Patrick
1993 The ceramics of Tikal: Vessels from burials, caches and deposits, *Tikal Report N° 25*, Univeristy of Pennsylvania, Philadelphia.

[5] Sobre estos temas (cambios y continuidad) ver las últimas síntesis de Brady et al (1998) y de Pring (2000).

1999 La secuencia cerámica preclásica en Tikal y la Acrópolis del norte, *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* : Sección 1 : 65 - 77, Laporte, Escobedo y Monzón de Suasnávar, eds., Ministerio de Cultura y Deporte, Instituto de Antropologia e Historia, Associación Tikal, ciudad de Guatemala.

DOMINGUEZ CARRASCO, Maria del Rosario

1994 *Calakmul, Campeche: Análisis de la cerámica*, Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

FORSYTH, Donald W.

1983 *Invastigations at Edzná, Campeche, Mexico: Ceramics*, Papers of the New World Archaeological Foundation 46, part II, Provo.

1989 *The Ceramics of El Mirador, Petén, Guatemala*, Papers of the New World Archaeological Foundation 63, Provo.

1993 The ceramic sequence at Nakbé, Guatemala, *Ancient Mesoamerica*, 4: 31 - 53.

GIFFORD, James C.

1976 *Prehistoric Pottery Analisis and the ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Vol. 18, University of Harvard, Cambridge.

HAMMOND, Norman

1991 *Cuello: An early maya community in Belice*, Cambridge University Press.

HANSEN, Richard

1990 *Excavations on the Structure 34 and the Tigre Area, El Mirador, Peten, Guatemala: A new look at the Preclassic maya*, Papers of the New World Archaeologiacal Foundation, N° 62. Grnigham Young University, Provo, Utah.

HANSEN, Richard y Donald W. FORSYTH

1988 Late Preclassic development of unslipped pottery in the Maya Lowlands: The evidence of El Mirador, in Maya ceramics: Paper from the 1985 Maya Ceramic Conference, eds.: Rice y Sharer, pp. 439-468, BAR Internacional Series 345(ii), Oxford.

HERMES, Bernard

1999 *La cerámica y otro tipo de evidencia anterior al periodo clásico en Topoxte, Peten*, *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* : Sección 1 : 1 – 49, Laporte, Escobedo y Monzón de Suasnávar, eds., Ministerio de Cultura y Deporte, Instituto de Antropologia e Historia, Associación Tikal.

ICHON, Alain y Marie Charlotte ARNAULD

1985 Le *Protoclassique à La Lagunita, El Quiche, Guatemala*, Centre National de la Recherche Scientifique (R. C. P. 294 et 500), Institut d'Ethnologie, Paris, Piedra Santa, Guatemala.

MERWIN Raymond E,. y George C. VAILLANT

1932 *The ruins of Holmul Guatemala*, Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology Vol. 1, N° 4, Harvard University, Cambridge, MA.

MICHELET, Dominique, Marie-Charlotte ARNAULD, Marie-France FAUVET-BERTHELOT, Philippe NONDÉDÉO, Fabienne de PIERREBOURG y Éric TALADOIRE

1997 Le groupe sud de Balamkú (Campeche, Mexique): éléments d'une histoire architecturale mouvementée, *Journal de la Société des Américanistes*, Tome 83, pp. 229 - 249, Paris.

MICHELET, Dominique, Marie-Charlotte ARNAULD, Philippe NONDÉDÉO, Grégory PEREIRA, Fabienne de PIERREBOURG y Éric TALADOIRE

1998 La saison de fouilles de 1998 à Balamkú (Campeche, Mexique), *Journal de la Société des Américanistes*, Tome 84, pp. 181 - 199, Paris.

D. MICHELET, M.-C. ARNAULD, P. BECQUELIN, G. PEREIRA, F. de PIERREBOURG, M.-F FAUVET-BERTHELOT, P. NONDEDEO y E. TALADOIRE

e. p. " 2000 años de ocupación en Balamkú ", in : *Nuevos proyectos en la zona maya*. INAH, Mexico.

PRING, Duncan

2000 *The Protoclassic in the Maya Lowlands*, BAR International Series 908, Oxford.

SABLOFF, Jeremy A.

1975 *Excavations at Seibal, Department of Peten, Guatemala: Ceramics*, Memoirs of the Peabody Museum of Achaeology and Ethnology 13(2), Cambridge.

SMITH, Robert E.

1955 *Ceramics Sequence at Uaxactun, Guatemala*.M.A.R.I. 20, New Orleans.

SMITH, Robert E., Gordon R. WILLEY y James C. GIFFORD

1960 The type variety concept as a basis for the analisis of Maya pottery. *Carnegie Institution of Washington, Pub. 506.*

SMITH, Robert E. y James C. GIFFORD

1996 Maya ceramic varieties, types, and Wares at Uaxactun: Supplement to "Ceramic sequence at Uaxactun, Guatemala; *Middle American Research Records*, M. A. R. I, Tulane University, Publication 28: 125 - 174.

WILLEY, Gordon R., William R. BULLARD Jr., John B. GLASS y James C.GIFFORD

1965 *Prehistoric maya settlement patterns in the Belize Valley*,Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 54, Harvard University, Cambridge.



Fig. 1. Balamkú en el área maya

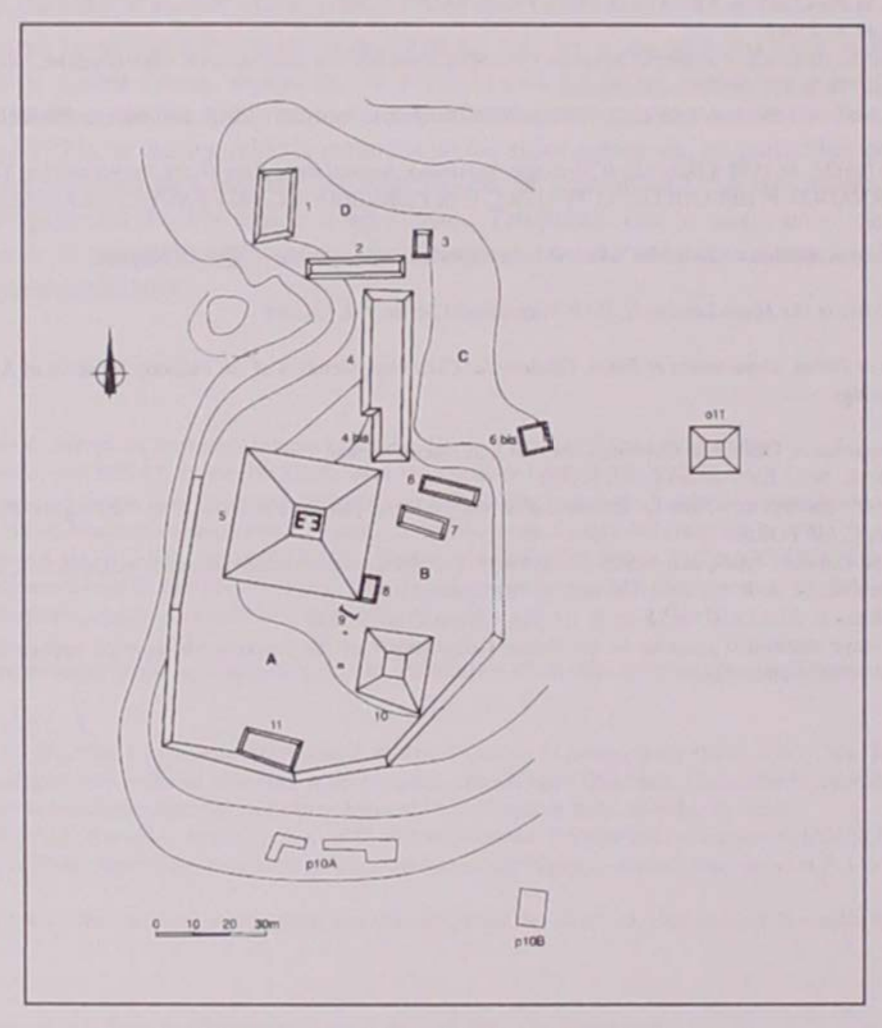


Fig. 2. Plano esquemático del Grupo Sur de Balamkú

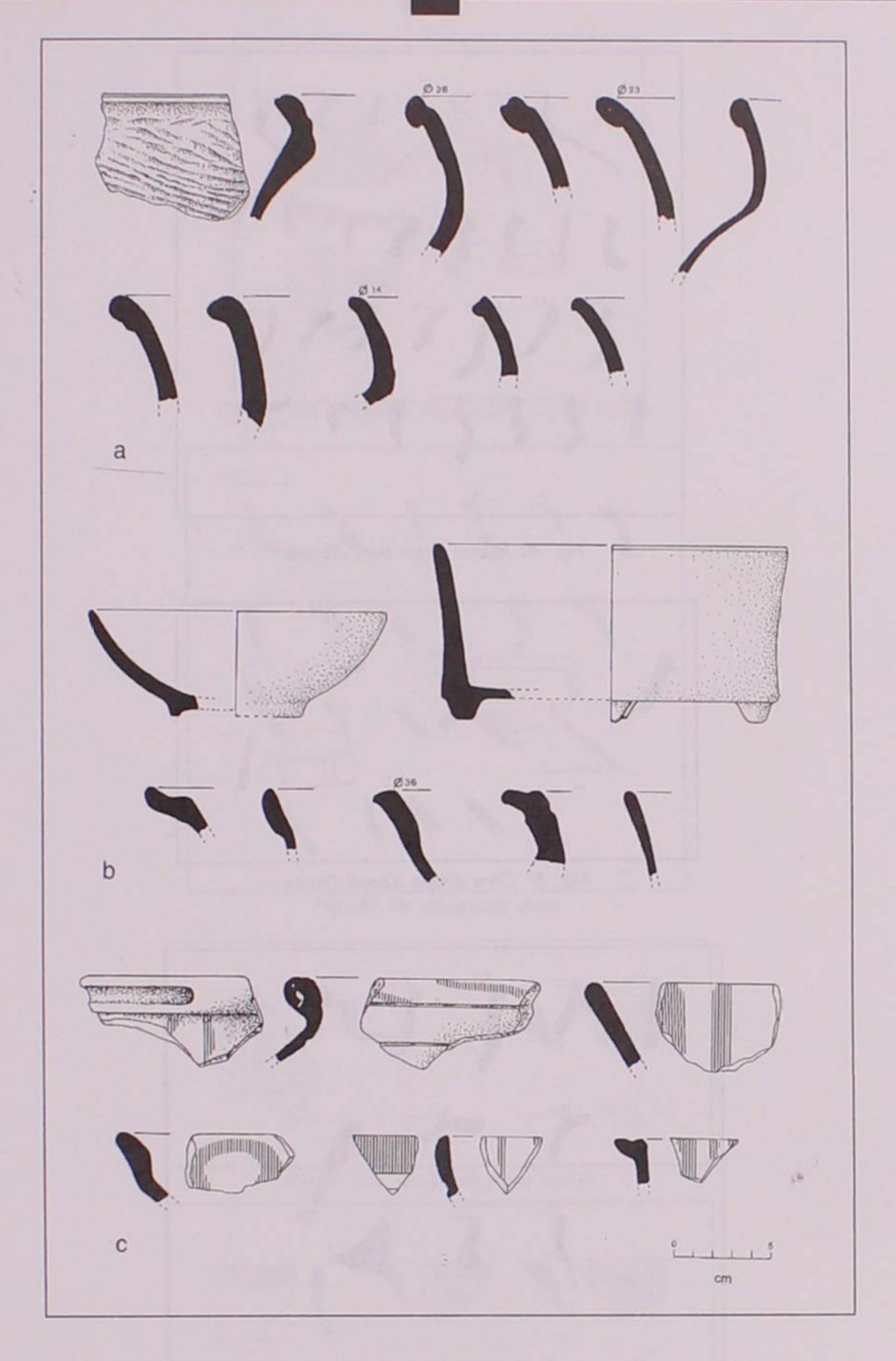


Fig. 3: a) Sapote Estriado: var. Tardia; b) Sierra Rojo: var. Tardía; c) Sierra Rojo: var. Rojo sobre Rojo

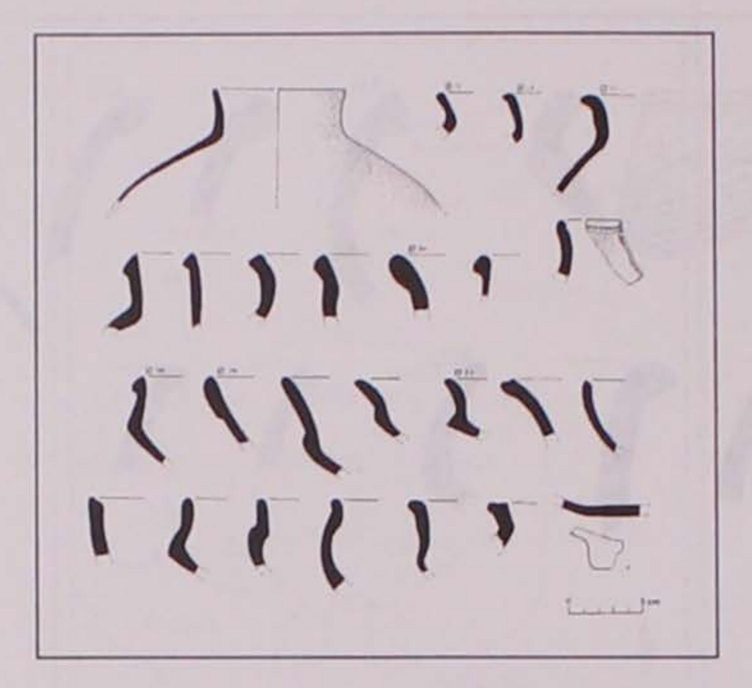


Fig. 4: Xbonil Rojo: var. Xbonil

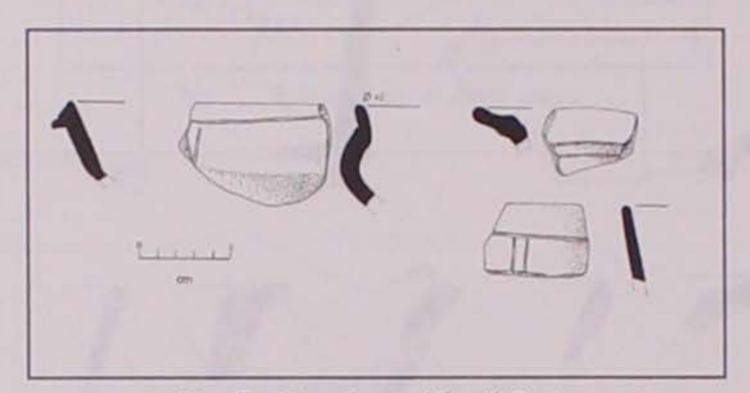


Fig. 5: Otro Grupo Xbonil Inciso

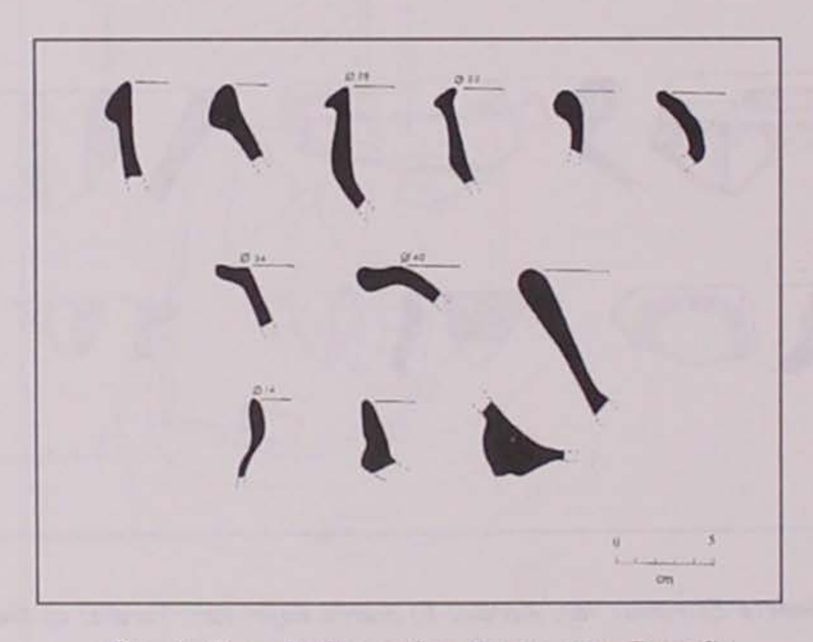


Fig. 6: Tuxpeña Rojo sobre Crema: var. Tuxpeña

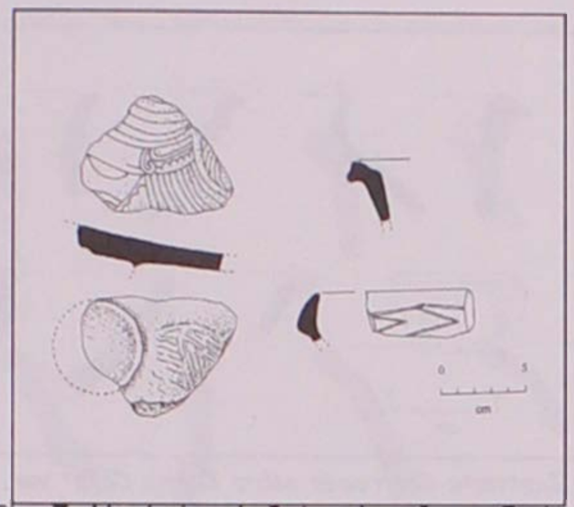


Fig. 7: No designado Rojo sobre Crema Inciso

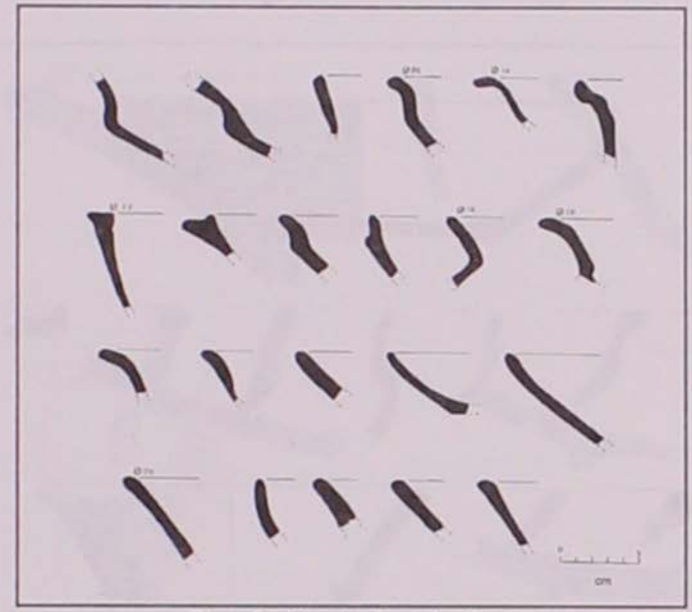


Fig. 8: No designado Bayo

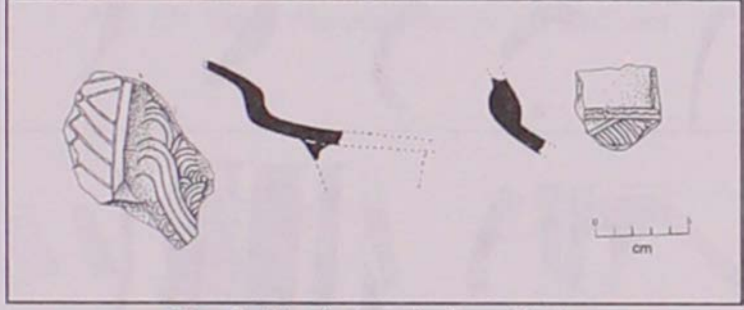


Fig. 9: No designado Bayo Inciso

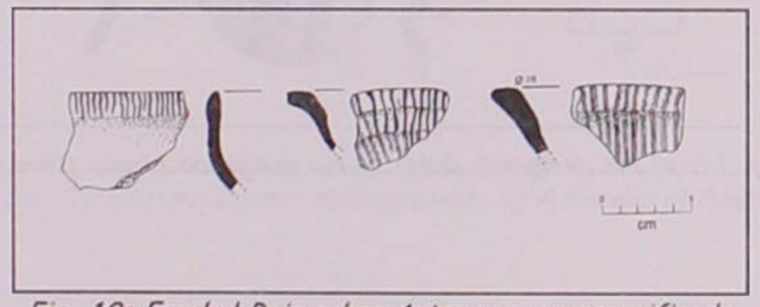


Fig. 10: Escobal Rojo sobre Ante: var. no especificada

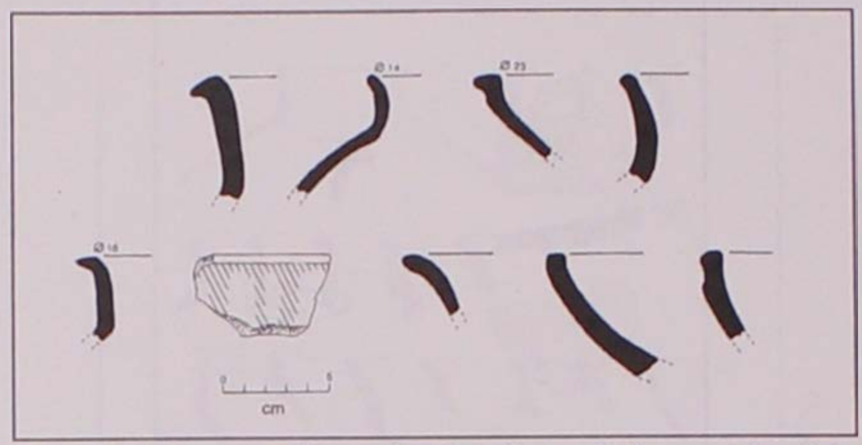


Fig. 11: Zapatista Chorreado sobre Crema Café: var. Zapatista

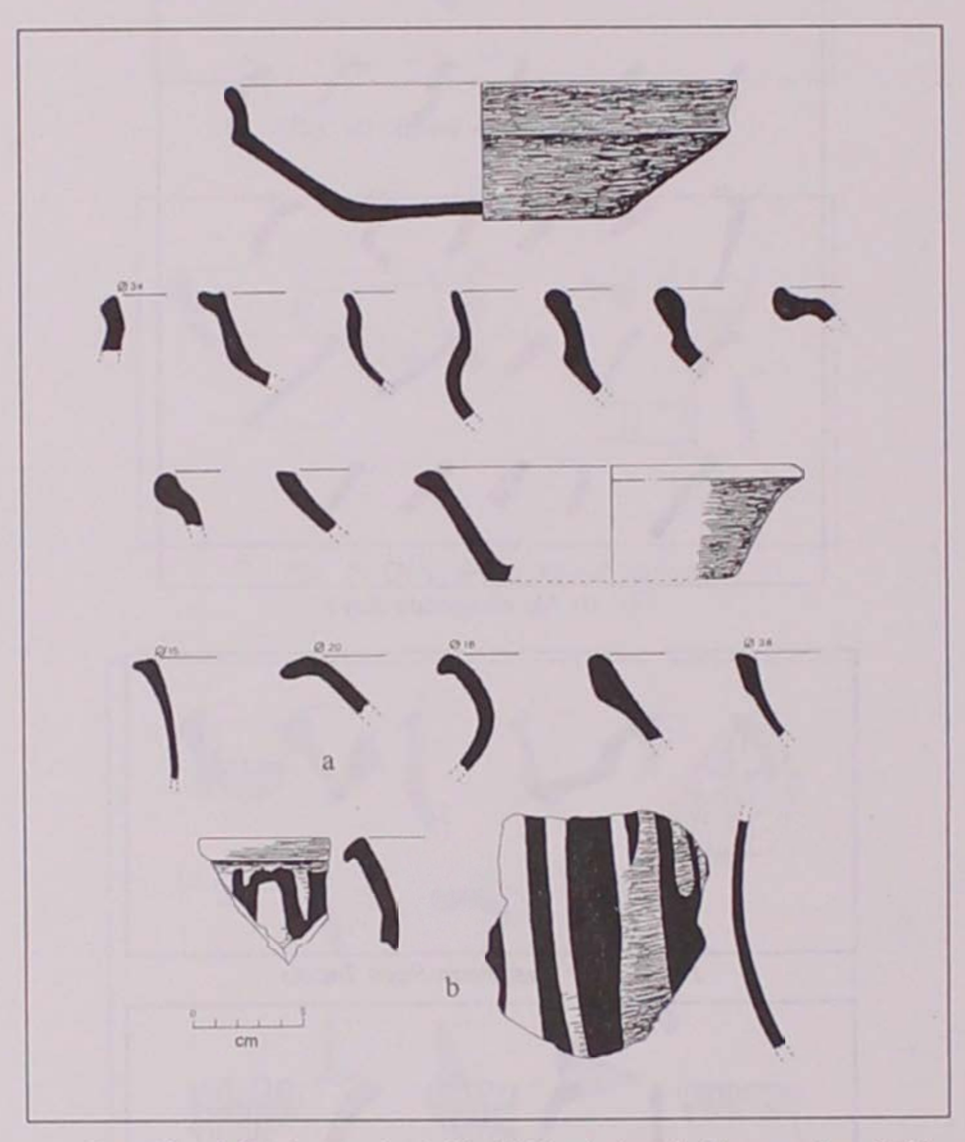


Fig. 12: a) No designado Café; b) No designado Negro sobre Café

Fig. 13: Iberia Naranja: var. no especificada

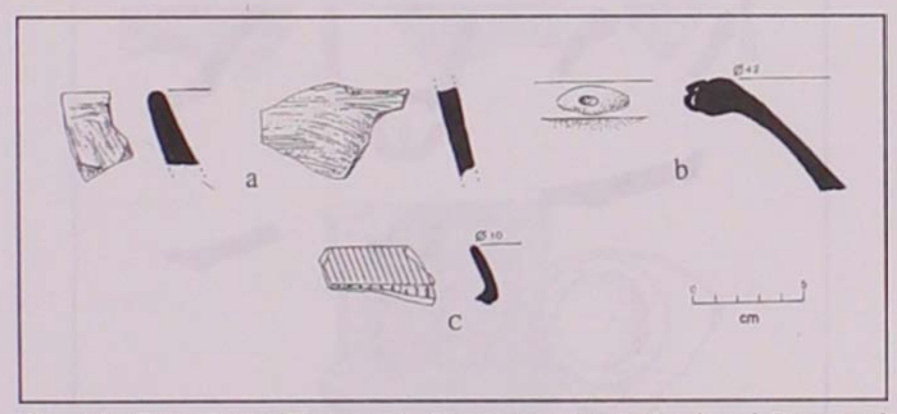


Fig. 14: Otro Grupo Iberia: a) Compuesto; b) Aplicado; c) Punzonado

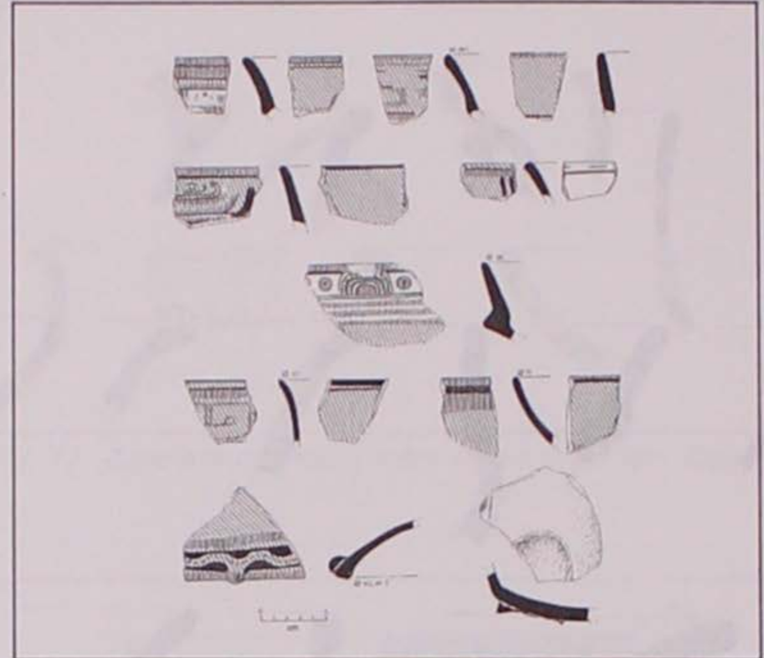


Fig. 15: Ixcanrio Policromo sobre Naranja: var. no especificada

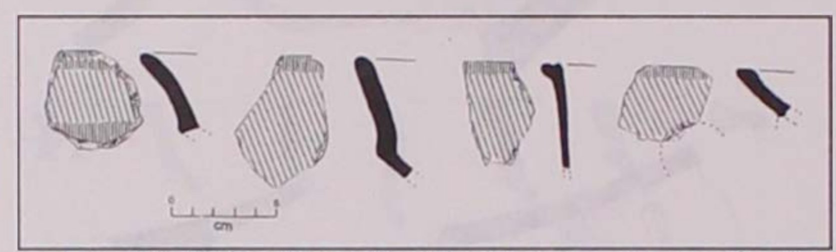


Fig. 16: Picolero Rojo sobre Naranja: var. no especificada

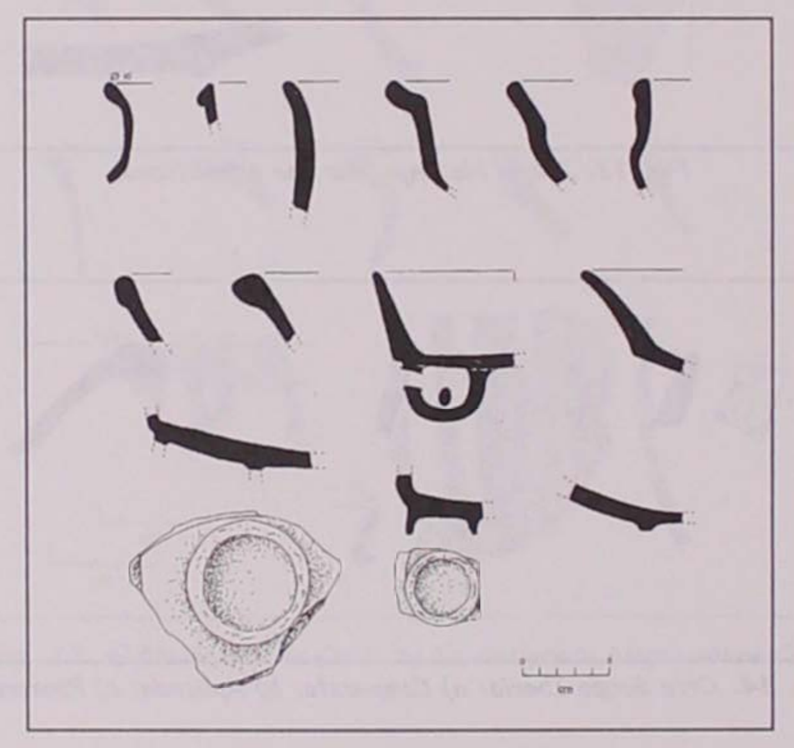


Fig. 17: No designado Negro

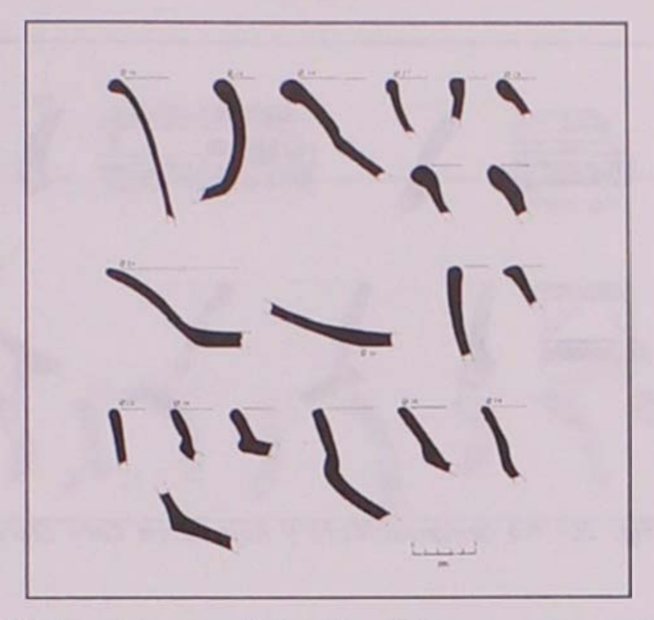


Fig. 18: Dos Hermanos Rojo sobre Rojo: var. no especificada

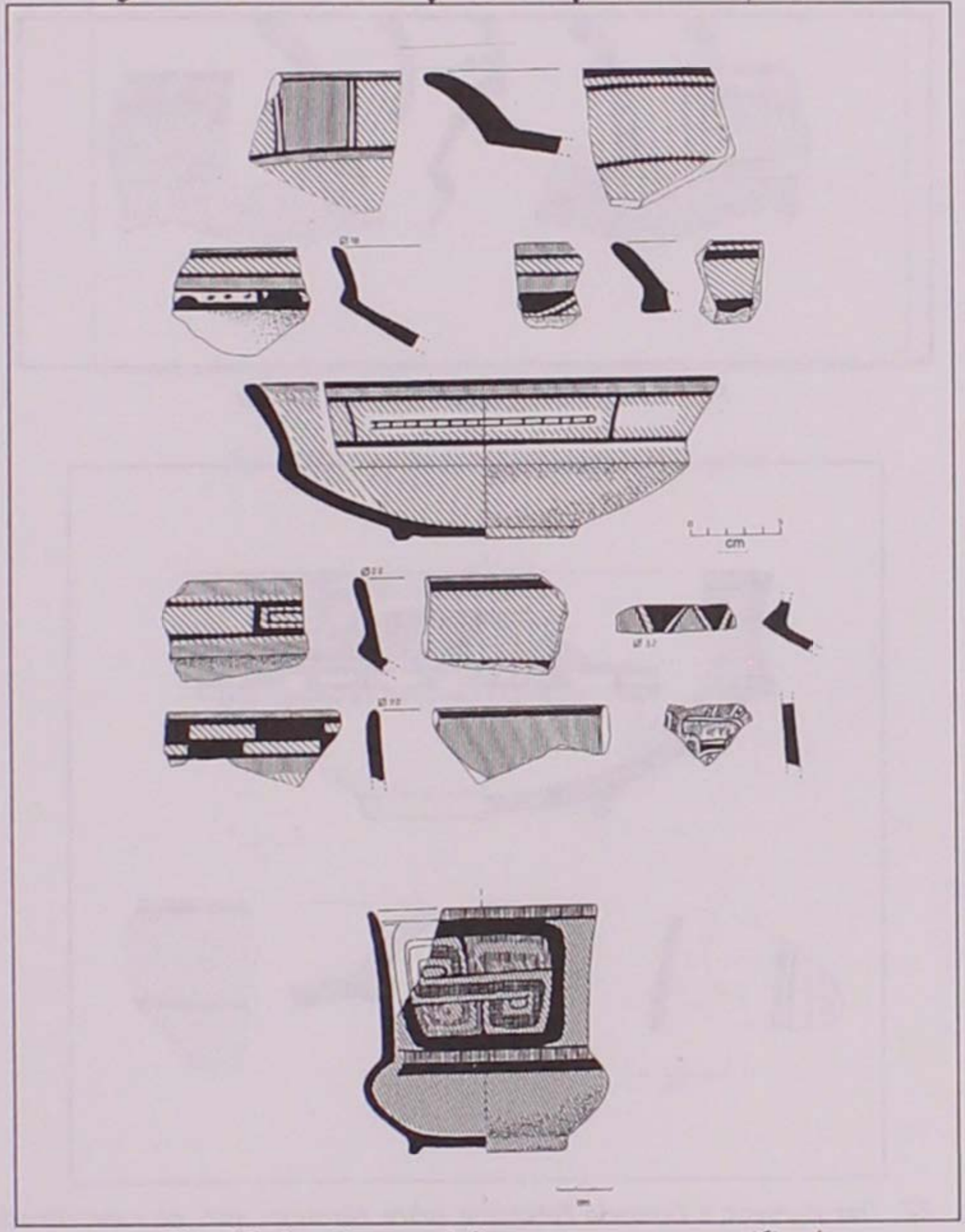


Fig. 19: Dos Arroyos Policromo: var. no especificada

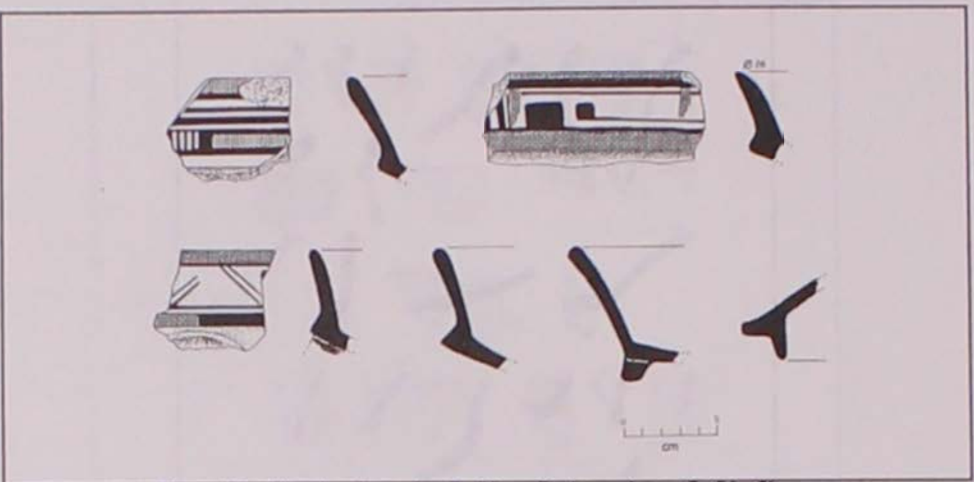


Fig. 20: No designado Café y Rojo sobre Café Claro

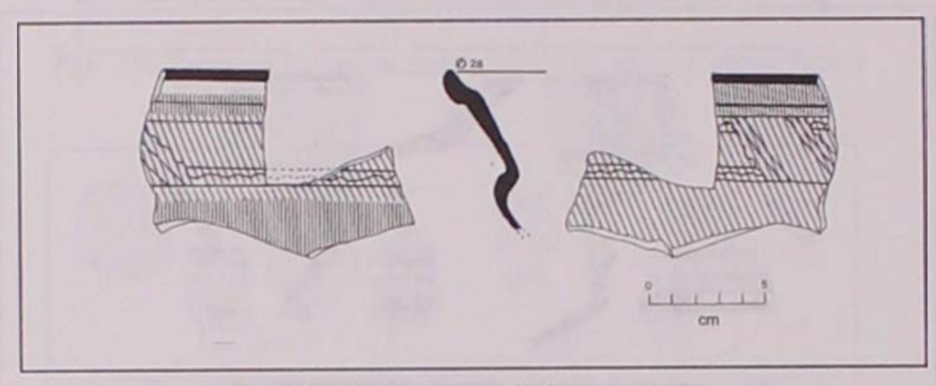


Fig. 21: No designado Policromo Inciso

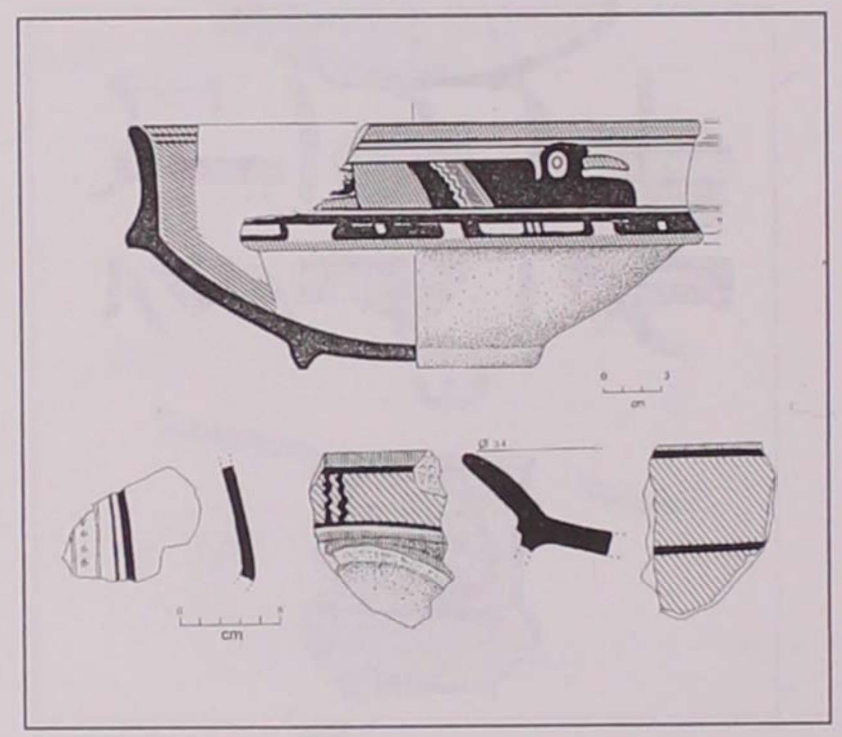


Fig. 22: Dos Arroyos o Ixcanrio Policromo sobre Naranja: var. no especificadas

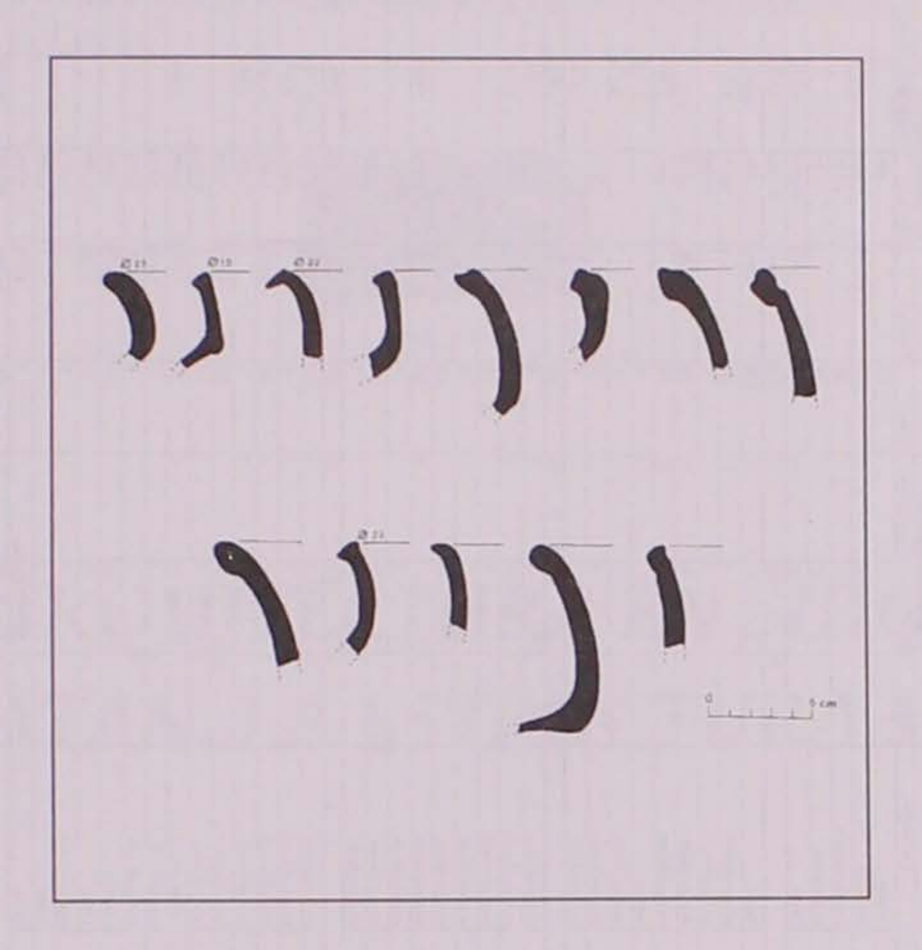


Fig. 23: Triunfo Estriado: var. Chanlaguna

Clases	Grupos	Tipos	Variedades	Frecuencias absolutas: Faceta 1	Faceta 2	Faceta 2bis	Total	Frecuencias relativas: Faceta 1	Faceta 2	Faceta 2bis	Total
Uaxactun sin Engobe	Triunfo	Triunfo Estriado	Triunfo		22		22		1,68%		1,68%
		Triunfo Estriado	Temprana	17	250	4	271	12,59%	19,14%	1,04%	32,77%
		Triunfo Estriado	Cuellos estriados		10		10		0,77%		0,77%
		No designado incensario	no designada		25		25		1,91%		1,91%
	Sapote	Sapote Estriado	Tardia	2	136	128	266	1,48%	10,41%	33,25%	45,14%
Total				19	443	132	594	14,07%	33,92%	34,29%	82,28%
Petén Lustrosa Campeche Lustrosa	Aguila	Aguila Naranja	Aguila	2	67	71	140	1,48%	5,13%	18,44%	25,05%
		Dos Arroyos	no especificada		4	17	21		0,31%	4,42%	4,72%
		Boleto Negro sobre Naranja	no especificada		1		1		0,08%		0,08%
	Dos Hermanos	Dos Hermanos Rojo	no especificada	1	25	52	78	0,74%	1,91%	13,51%	16,16%
	No designado	No designado Policromo sobre Bayo-Cafe	no especificada		1	20	21		0,08%	5,19%	5,27%
	Balanza	Balanza Negro	Balanza			1	1			0,26%	0,26%
	No designado	Caldero Ante Policromo	no especificada			1	1			0,26%	0,26%
	Maxcanu	Xoclan Chorreado sobre Rojo (?)	no especificada		5		5		0,38%		0,38%
	No designado	Madanza Chorreado sobre Ante Vitreo	no especificada			1	1			0,26%	0,26%
Total				3	103	163	269	2,22%	7,89%	42,34%	52,45%
No designada	Iberia/Aguila ?	Ixcanrio/Dos Arroyos Policromo	no especificada		3	1	4		0,23%	0,26%	0,49%
	Iberia	Iberia Naranja	no especificada	1	223	10	234	0,74%	17,08%	2,60%	20,41%
		Otro Grupo Iberia : punzonado	no especificada		3		3		0,23%		0,23%
		Otro grupo Iberia : estriado	no especificada		1		1		0,08%		0,08%
		Picolero Rojo sobre Naranja	no especificada	1	10		11	0,74%	0,77%		1,51%
		Ixcanrio Policromo	no especificada	1	18	8	27	0,74%	1,38%	2,08%	4,20%
	No designado	No id. Policromo Inciso	no especificada		1		1		0,08%		0,08%
	No designado	no designado Negro	no especificada		29		29		2,22%		2,22%
		no designado Negro inciso	no especificada		2		2		0,15%		0,15%
Total				3	290	19	312	2,22%	22,21%	4,94%	29,36%
Paso Caballo Ceroso	Xhonil	Xhonil Rojo	no especificada	75	311	51	437	55,56%	23,81%	13,25%	92,62%
		No designado rojo inciso	no especificada		6	3	9		0,46%	0,78%	1,24%
		Tuxpeña Rojo	no especificada	2	14	4	20	1,48%	1,07%	1,04%	3,59%
		No designado Rojo sobre Ante Inciso	no epecificada		3	5	8		0,23%	1,30%	1,53%
	No designado	No designado Bayo	no especificada	12	68		80	8,89%	5,21%		14,10%
		No designado Bayo Incisiso	no epecificada		1		1		0,08%		0,08%
	No designado	No designado Café	no especificada	5	17	8	30	3,70%	1,30%	2,08%	7,08%
		No dentificado Negro sobre Café	no epecificada	4	3		7	2,96%	0,23%		3,19%
	No designado	Escobal Rojo sobre Ante	no especificada	1	1		2	0,74%	0,08%		0,82%
	Zapatista	Zapatista Chorreado sobre Crema-Café	Zapatista	9	22		31	6,67%	1,68%		8,35%
	Sierra	Sierra Rojo	Tardia	1	12		13	0,74%	0,92%		1,66%
		Otro grupo Sierra Rojo sobre Rojo	no especificada		5		5		0,38%		0,38%
	Polvero	Polvero Negro	Tardia		1		1		0,08%		0,08%
	Flor	Flor Crema	Tardia	1	3		4	0,74%	0,23%		0,97%
Total				110	467	71	648	81,48%	35,76%	18,44%	135,68%
TOTAL GENERAL				135	1303	385	1823	100,00%	100,00%	100,00%	

Cuadro 1 : Propuesta preliminar de una evolución de los tipos cerámicos protoclásicos

Cuadro 1: Propuesta preliminar de una evolución de los tipos cerámicos protoclásicos



(279 de la Serie)

ARQUITECTURA EN SIHO, YUCATAN: LA ESTRUCTURA 5D16

LILIA FERNANDEZ SOUZA
RAFAEL COBOS
Universidad Autónoma de Yucatán
MARISA VAZQUEZ DE AGREDOS
Universidad de Valencia, España

ARQUITECTURA EN SIHÓ, YUCATAN: LA ESTRUCTURA 5D16

LILIA FERNANDEZ SOUZA, RAFAEL COBOS; MARISA VAZQUEZ DE AGREDOS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN, UNIVERSIDAD DE VALENCIA, ESPAÑA

La comunidad Prehispánica de Sihó se localiza en el Occidente de la Península de Yucatán, al Oeste de la región Puuc y aproximadamente a 30 kilómetros al oriente de la costa Norte de Campeche. Las coordenadas en el Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán son 15Q YN950681 y se encuentra registrado como un sitio de tercer rango (Garza y Kurjack 1980:88).

Desde la década de 1930, la diversidad en cuanto a estilos arquitectónicos llamó la atención de los investigadores que han visitado Sihó. Por ejemplo, Harry Pollock y Edwin Shook (Pollock 1940:267) notaron que la arquitectura de algunos de los edificios es semejante a la arquitectura de la región Puuc, sin embargo, "en otros casos es distinta". A principios de la década de 1990, Nicholas Dunning y George Andrews (1994:57) señalaron dos momentos constructivos en Sihó: uno correspondiente al estilo arquitectónico Proto-Puuc y otro al estilo Puuc del Clásico Tardío/Clásico Terminal.

Los datos aquí presentados se enfocan a analizar un aspecto de la diversidad de estilos arquitectónicos reportados en Sihó. Este aspecto tiene implicaciones cronológicas importantes, sobre todo, al reconsiderar aquellos estilos arquitectónicos a nivel regional en el occidente de Yucatán fechados a fines del Clásico Temprano e inicios del Clásico Tardío. Por lo tanto, a continuación presentamos nuestras interpretaciones referentes a los estilos arquitectónicos Oxkintok Temprano y Proto-Puuc a la luz de evidencia arqueológica recobrada en la estructura 5D16 de Sihó.

LA ESTRUCTURA 5D16

Durante los meses de Abril a Julio de 2001 fue llevada a cabo la excavación horizontal de la Estructura 5D16, localizada al Noroeste del núcleo central del sitio de Sihó. Esta estructura había sido previamente reportada, entre otros investigadores, por Dunning y Andrews (1994:57) quienes la describieron como particularmente interesante debido a sus bóvedas escalonadas, similares a las de la Estructura 3B5 de Oxkintok, considerada de estilo Oxkintok Temprano, el cual suele fecharse entre 300 y 500 d.C.

Otra de las características que llaman la atención sobre la estructura 5D16 es que tiene crujías alargadas, tal como las llamadas estructuras tipo palacio o de crujía alargada que han sido consideradas edificios de habitación de alto rango. Además, el hecho de presentar características similares a los estilos Oxkintok Temprano y Megalítico – por las bóvedas escalonadas y el basamento de grandes piedras – permitiría la comparación con otros edificios del asentamiento y también de otros sitios (como es el caso de Oxkintok). La excavación dio como resultado la liberación total del edificio y la consolidación de los muros y la bóveda en pie, así como la restitución de algunas hiladas de bloques tanto del basamento como de los muros de la construcción superior.

La Estructura 5D16 se localiza a unos 200 metros al Noroeste del núcleo central del asentamiento de Sihó. Es la construcción principal de una plataforma sobre la que también se ubican las estructuras 5D19 y 5D20, las cuales son cimientos que debieron sostener construcciones de material perecedero. La plataforma y su basamento conferían a la Estructura 5D16 una altura considerable lo cual, aunado al hecho de encontrarse emplazada en un terreno abierto y libre de otras estructuras, le permitían un alto grado de visibilidad. Completan el conjunto, hacia el Suroeste, un *chultún* o cisterna y, hacia el Sureste, una cavidad en la roca madre que, aparentemente, sirvió para la obtención de material de construcción.

El basamento de la Estructura 5D16 mide 21 metros de largo por 16.5 metros de ancho, incluyendo la escalinata, y está construido con piedras megalíticas (Figura 1). La construcción superior consta de dos crujías de 16 metros de longitud subdivididas por muros agregados en cuartos de dimensiones variables. La crujía Sur se divide en los Cuartos 1 y 2, mientras que la crujía Norte se divide en los Cuartos 3, 4 y 5. La entrada principal se localiza en el Cuarto 1, que es el más amplio de los cinco. Este acceso está ubicado en el eje central del edificio, en el cual también se halla la entrada que conduce del Cuarto 1 al Cuarto 4. A través de un acceso más pequeño y fuera de simetría se comunican la

terraza exterior y el Cuarto 2 y, dada su ubicación, aparentemente fue abierto después de la separación de los dos cuartos frontales que actualmente no están conectados entre sí. No hay accesos visibles desde el interior del edificio hacia los Cuartos 3 y 5 lo que hace suponer que ambos miraban hacia afuera. Los muros exteriores de estos cuartos se hallaron en tan mal estado que fue imposible determinar la ubicación de los accesos.

Los resultados del análisis preliminar de materiales indican que la función de la estructura fue doméstica: fueron localizados *metates in situ* al frente de la escalinata y en los costados en tanto que las formas cerámicas identificadas sugieren preparación y consumo de alimentos. Además, fue hallado un pequeño basurero con restos de vasijas, lítica y huesos de animales entre los que se identificaron venado cola blanca y pavo de monte (Christopher Goetz, comunicación personal 2002). Igualmente, tanto los materiales de obsidiana como de sílex sugieren elaboración y reafilamiento de herramientas líticas. Las fuentes de obsidiana identificadas de las que proceden los artefactos del sitio, hasta el momento, son El Chayal, Ucareo/Zaragoza, Pachuca, Ixtepeque, San Martín Jilotepeque, Pico de Orizaba y Paredón, mientras que las piezas de sílex están elaboradas con material de las regiones del Puuc y Río Bec (Cobos et al. 2002). Los materiales de concha y caracol, entre los que se cuentan ornamentos y piezas semi trabajadas, provienen en su mayoría de la Costa de Campeche y, en mucha menor escala, de la Costa del Caribe y fuentes de agua dulce (Cobos et. al. 2002).

Desde el punto de vista cronológico, el análisis preliminar de la cerámica obtenida en los pozos de prueba mostró una fuerte presencia de los grupos cerámicos Maxcanú y Oxil, de modo que el apogeo de Sihó parece haber ocurrido entre 550/600 y 800/850 d.C. La Estructura 5D16 fue ocupada en este periodo. Además, durante la excavación fue recuperado un panel que estuvo adosado al basamento, al Oeste de la escalinata. En el panel se halló tallada la fecha 12 Ajaw, fecha en cuenta corta que señala un final de *k'atun*. Con base en las cuentas largas probables y criterios estilísticos, Lacadena (2002:2-3) favorece la fecha 9.11.0.0.0 12 Ajaw 8 Keh (11 de octubre de 652 d.C) como la más probable. Dada la ubicación del panel en la estructura, se sugiere que se encuentra fechando la construcción del edificio.

TÉCNICA CONSTRUCTIVA

Las características constructivas de la Estructura 5D16 llevaron a Dunning (1993:1,6) a clasificar la construcción superior dentro de los estilos arquitectónicos Oxkintok Temprano o Proto Puuc, mientras que consideró el basamento como de estilo Megalítico.

Los muros de la estructura superior están elaborados con bloques rectangulares bastante bien cortados de unos 50 centímetros de largo por 20 centímetros de ancho y 20 centímetros de grosor, aunque las dimensiones son variables. Las cuñas se usaron con cierta abundancia. Entre dos bloques se localiza un pequeño núcleo, de entre 10 y 20 centímetros, que no tiene que soportar el peso de la construcción pues éste se sostiene sobre los bloques. El grosor de los muros es de alrededor de 60 centímetros y, a juzgar por los vestigios, fueron recubiertos por una capa de estuco de entre 1 y 2 centímetros.

Con referencia a los paramentos, se puede afirmar que son lisos hasta el arranque de la bóveda, mismo que se localiza a 2.10 metros del suelo. La bóveda es escalonada y se conforma por una combinación de lajas, bloques y cuñas (Figura 2). Considerando la mezcla y las cuñas, la medida de la escalera invertida sería entre 14 y 18 centímetros de proyección, y entre 28 y 30 centímetros de altura. Las lajas intruían hasta unos 80 centímetros, dando así solidez y estabilidad a la bóveda.

Respecto a la decoración, los muros exteriores derrumbados no permitieron la identificación de molduras; no hay vestigios de escultura en estuco aunque sí de aplanados. En el Cuarto 2 aún se observa una pequeña muestra de recubrimiento pintado de azul.

DISCUSIÓN

Resulta delicado ubicar a la Estructura 5D16 en un estilo arquitectónico determinado. El basamento de la estructura presenta características que han sido calificadas como "megalíticas" (ver Sidrys 1978). Siguiendo a Benavides (1998), el estilo megalítico, variante de la arquitectura del Petén, se identifica por grandes bloques de piedras bien cortadas en edificios de sitios como Izamal, Aké y Cansahcab.

Respecto a la construcción superior, Dunning y Andrews (1994:57; ver también Dunning 1993) proponen que se trata de arquitectura Oxkintok Temprano, o bien, Proto-Puuc. El estilo Oxkintok Temprano se caracteriza por tener los paramentos inferiores planos, paredes generalmente verticales, muros construidos con mampostería de bloques burdos que varían en tamaño y profundidad. Igualmente, podemos mencionar las bóvedas bajas y escalonadas, y algunos ejemplos de bóvedas con intradós rectos o curvos. En este estilo el frecuente el uso de cuñas (Andrews 1986:13; 1995).

Entre las características más relevantes del estilo Proto-Puuc están los muros hechos con bloques labrados que sostienen los paramentos y bóvedas ya que, aunque existe núcleo, éste es demasiado delgado como para sostener el peso.

También son características las bóvedas de escalera invertida y algunas con intradós curvo (Andrews 1986:20; 1995:16). Comparando ambos estilos, Andrews (1986:89) señala que:

"si bien existen algunas diferencias entre los estilos Oxkintok Temprano y Proto- Puuc en cuanto a elementos arquitectónicos y decorativos, la principal diferencia se halla en la técnica constructiva. Muchos edificios Proto-Puuc tienen muros formados por bloques pequeños, toscamente labrados, sobre un delgado núcleo de concreto; elementos que se adelantan a la tecnología Puuc clásica. Sería más cómodo considerar a los estilos Oxkintok Temprano y Proto-Puuc como uno solo, pero hemos señalado su diferenciación a fin de recalcar diversidades estilísticas".

Para Pollock (1980:584), el estilo arquitectónico Proto-Puuc "representa una fase transicional que parece tener sus orígenes en el estilo Oxkintok Temprano, pero también se asocia a formas y prácticas Puuc más tardías". Pollock menciona entre sus características los muros de mampostería verdadera y bóvedas que difieren poco de las del estilo Oxkintok Temprano, quizás con un poco menos de énfasis en el escalonamiento.

Entre los ejemplos de estructuras con estilo Proto-Puuc se encuentran el Edificio Norte del Grupo Norte de Cacabxnuc, la estructura con bóveda escalonada de Chelemi (Figura 3), el Edificio Este en el Grupo Sur de Xcorralché y la Estructura Sur de del Grupo Principal de Kanki (Pollock 1980:584). Cabe señalar, sin embargo, que Vidal (1999:174) ha propuesto que los ejemplos de Kanki, Chelemi, Bakná y Xkastun deberían incluirse en el estilo Oxkintok Temprano ya que "además de la bóveda escalonada…tienen una tipología funcional similar a la de los edificios Oxkintok Temprano". Por otro lado, Vidal (1999:173) menciona a Sihó como uno de los sitios cercanos a Oxkintok que tiene edificios de estilo Oxkintok Temprano.

Con base en el trabajo de la piedra, se propone que la construcción superior de la Estructura 5D16 podría considerarse dentro del estilo arquitectónico Proto-Puuc. La bóveda constituiría un elemento de discusión ya que, aunque se ha anotado ejemplos de escalonamiento en este estilo arquitectónico, tanto Vidal (1999) como Muñoz Cosme (1990) coinciden en que este sería un rasgo privativo del Oxkintok Temprano. Por otro lado, la construcción de los muros es más acorde con el estilo arquitectónico Proto-Puuc toda vez que no están sólo constituidas de bloques sino que tienen una delgada capa de núcleo que no sostiene todo el peso de la bóveda. El espacio de los cuartos es también una variable a tomar en cuenta, toda vez que el ancho es considerable, pues alcanza los 2.30 metros.

Cronológicamente, el estilo Proto-Puuc se ha ubicado entre el 550 dC. y 670 dC. (Andrews 1986:88; Rivera 1989:150; ver también Vidal 1999:134 para la fecha 550-710 dC.) lo cual, tentativamente, fecharía la edificación de la construcción superior de la Estructura 5D16. Esto es coincidente con la fecha del panel en 652 d.C. El estilo Megalítico que se observa en el basamento, sin embargo, se ha ubicado entre 300 y 600 dC. (Benavides 1998:133). Con base en los datos recabados en la Estructura 5D16 de Sihó podría proponerse que el basamento prefecha la construcción superior, sin embargo, el Pozo de Prueba 16 excavado en la esquina Noreste del Cuarto 1 no mostró evidencia clara para una diferenciación cronológica y, por añadidura, la localización del panel muestra que se hallaba empotrado precisamente en el basamento.

ESTUDIOS COMPARATIVOS

La técnica constructiva de la Estructura 5D16 se puede comparar con algunas estructuras de otros sitios. Por ejemplo, las estructuras de Oxkintok con bóveda escalonada se cuentan la Estructura 3B5 (Figura 3), la Estructura 1 del Grupo Donato Dzul, la Estructura 2 del Grupo Xanpol y la Estructura 1 del Grupo Ebnocac (Figura 5). Estos edificios han sido considerados por Vidal dentro del estilo Oxkintok Temprano, al igual que el Satunsat (Vidal 1999:173). Existe también semejanza con la Estructura CA-5, la cual presenta una bóveda con lajas y bloques, aunque de intradós curvo. De acuerdo con la clasificación de Vidal (1999), este edificio forma parte del estilo Proto Puuc B, el cual, según su definición y entre otras características, cuenta con "bóvedas formadas con lajas sobrepuestas, intradós curvo y arranques trabajados con más cuidado (...). Los muros están hechos de bloques de diferentes tamaños pero mejor dispuestos y labrados que los del estilo Oxkintok Temprano" (Vidal 1999: 175). En el Proto Puuc B son abundantes las estructuras de tipo "palacio". Otros edificios de Oxkintok correspondientes con este estilo serían las Estructuras CA-5, CA-6, MA-2, MA-11. (Vidal 1999:175-176).

En Dzibilchaltún, un edificio similar al que nos ocupa, en cuanto a muros mas no en cuanto a bóvedas, es la Estructura 57 o Templo Parado. Este edificio fue construido al fines del Período Temprano II (600-830 d.C), y sus paredes están hechas de bloques cuya profundidad (25-30 cms.) dejó poco o ningún espacio para el núcleo; también se

usaron numerosas cuñas (Andrews y Andrews 1980). La bóveda, en cambio, es muy distinta, ya que está hecha únicamente de lajas y cuñas.

Interesantemente, encontramos también características similares a las de la Estructura 5D16 en la información reportada en Xelhá por Toscano (1994) quien en los edificios 86 (h-V) 2° A, 136(g-IV) 2° A, B y C, y 146 (g-IV) 2° A, identificó el estilo arquitectónico Petén Septentrional. De acuerdo a Toscano (1994:141-142, Foto 48, Figura 45), las características del esitlo Petén Septentrional incluyen el uso de techos abovedados rectos y escalonados, entradas múltiples, basamentos con paramentos rectos o en talud con esquinas redondeadas y/o remetidas, escalinatas amplias que se proyectan fuera del basamento y sin balaustradas, y muros en talud colocados en los ángulos que forman los remates de las escalinatas y los paramentos de los basamentos. Finalmente, lo cual es también semejante a la Estructura 5D16, las escalinatas fueron construídas como una unidad independiente al resto del basamento, dando la impresión de ser un adosamiento.

Cronológicamente, el estilo Petén Septentrional se encuentra en Xelhá durante los complejos cerámicos Yalkú (400-600 dC.), Chemuyil (600-900 dC.) y parte del complejo Xcacel (900/1000-1200 dC.). Parece ser que a principios de este último periodo las estructuras de este estilo fueron deliberadamente destruidas en Xelhá (Toscano 1994:141).

Aunque la comparación podría parecer algo prematura, viene al caso mencionar los comentarios de Muñoz Cosme (1990) quien señala que el estilo Oxkintok Temprano pudo haber sido desarrollado en base a conocimientos y experiencias provenientes de otras áreas geográficas e indica semejanzas entre la arquitectura de Oxkintok y la de ciudades como Tikal y Uaxactún en el siglo V. Además, estas semejanzas arquitectónicas le han hecho pensar en una "especie de avanzadilla de la cultura del Petén en las tierras del Norte de la Península de Yucatán" (Muñoz Cosme 1990:101-102). En este sentido, podemos anotar las observaciones de Vidal (1999:175) respecto al estilo Proto Puuc A, fechado alrededor de 550 y 650, que se caracteriza por tener estructuras con esquinas remetidas y un rasgo semejante al talud-tablero: versiones tempranas de estos rasgos existen en Kaminaljuyú, entre 100 y 250 d.C y Tikal, entre 250 y 300 d.C. En el Norte de la Península de Yucatán encontramos estas características en sitios como Oxkintok y Dzibilchaltún. (Vidal 1999: 175; Maldonado 2002). Así, observamos a finales del Clásico Temprano e inicios del Clásico Tardío, la necesidad de comparación estilística de sitios norteños con otras regiones mayas, como es el caso Petén.

CONSIDERACIONES FINALES

La intervención en la Estructura 5D16 permite hacer algunas observaciones generales respecto a la arquitectura de Sihó. En principio, puede afirmarse que la actividad constructiva en Sihó se inició a fines del Clásico Temprano y continuó hasta el Clásico Tardío e inicios del Clásico Terminal (800 a 850 d.C.), de acuerdo con materiales cerámicos recuperados.

Las estructuras de Sihó comparten características constructivas con edificios de otros sitios del Puuc, e incluso, con otras regiones del Norte de la Península de Yucatán, como es el caso de Xelhá, aunque guardando diferencias dentro de los estilos arquitectónicos propuestos. Esto último puede sugerir variaciones locales dentro de tendencias regionales aunque, de manera general y con base en los datos obtenidos de la 5D16, la cronología del edificio es coincidente, con cierto margen, con la de las estructuras y sitios que comparten similares características arquitectónicas.

Con base en las comparaciones realizadas, Sihó es un sitio más que nos sugiere mirar hacia el Petén para comprender mejor el desarrollo temprano de la arquitectura de la región del Puuc y sus posibles vínculos estilísticos.

AGRADECIMIENTOS.

La investigación en Sihó durante 2001 se efectuó gracias al apoyo otorgado por el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la sección de Arqueología del Centro INAH-Yucatán y la Universidad Autónoma de Yucatán. A todos nuestros colegas de las instituciones arriba mencionadas agradecemos su decidido apoyo a la investigación arqueológica en Sihó.

REFERENCIAS

Andrews, George F.

1986 *Los Estilos Arquitectónicos del Puuc. Una Nueva Apreciación.* Colección Científica INAH, Número 150. México, D.F.

1995 *Pyramids and Palaces, Monsters and Masks. Vol 1. Arcchitecture of the Puuc Region and the Northern Plains Areas.* Labyrinthos. Lancaster, California.

Andrews, E. Wyllys IV y E. Wyllys Andrews V

1980 *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico.* Publication 48. Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

Benavides, Antonio
1998 Maya Architecture. *Maya*, editado por Peter Schmidt, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda, pp.130-157. RCS Libri-CNCA INAH. New York.

Cobos, Rafael, Lilia Fernández Souza, Vera Tiesler, Pilar Zabala, Armando Inurreta, Nancy Peniche, María Luisa Vázquez de Agredos y Diana Pozuelo
2002 "El Surgimiento de la Civilización en el Occidente de Yucatán: Los Orígenes de la Complejidad Social en Sihó". Informe de Actividades de la Temporada de Campo 2001 presentado al Consejo de Arqueología del INAH. México, D.F.

Dunning, Nicholas P.
1993 "Preliminary Data of the Site of Siho, Yucatan". Manuscrito, archivo de la Sección de Arqueología del Centro INAH, Yucatán, Mérida.

Dunning, Nicholas P., and George F. Andrews
1994 Ancient Maya Architecture and Urbanism at Sihó and the Western Puuc Region, México. *Mexicon* 16(3):53-61.

Lacadena García-Gallo, Alfonso
2002 "El Panel 1 de Sihó". Informe Epigráfico. Manuscrito, archivos del Proyecto Arqueológico Sihó. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

Maldonado Cárdenas, Rubén
2002 "El Talud Tablero Remetido de Dzibilchaltún. ¿Desarrollo Regional o de Influencia Teotihuacana?". Ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya, 12 a 16 de Noviembre de 2002. Campeche.

Muñoz Cosme, Alfonso
1990 Laberintos, Pirámides y Palacios. Las Fases Arquitectónicas de la Ciudad de Oxkintok. *Oxkintok 3*:99-111. Misión Arqueológica de España en México. Ministerio de Cultura. Madrid.

Pollock, Harry E.D.
1980 *The Puuc. An Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Volume 19. Harvard University. Cambridge, Massachusetts.

Rivera Dorado, Miguel
1989 Breves Notas de Historia Antigua. *Oxkintok 2*:149-156. Misión Arqueológica de España en México. Ministerio de Cultura. Madrid.

Sidrys, Raymond V.
1978 Megalithic Architecture and Sculpture of the Ancient Maya. In *Papers on the Economy and Architecture of the Ancient Maya*, edited by Raymond V. Sidrys, pp. 155-183. Monograph VII, Institute of Archaeology. University of California Los Angeles. Los Angeles.

Toscano Hernández, Lourdes
1994 *Secuencia Arqueològica de la Arquitectura Pública de Xelhá, Quintana Roo*. Tésis de Licenciatura, Universidad Veracruzana. Xalapa de Enríquez.

Vidal Lorenzo, Cristina
1999 *Arte, Arquitectura y Arqueologia en el Grupo Ah Canul de la Ciudad Maya Yucateca de Oxkintok*. BAR International Series 779. Oxford.

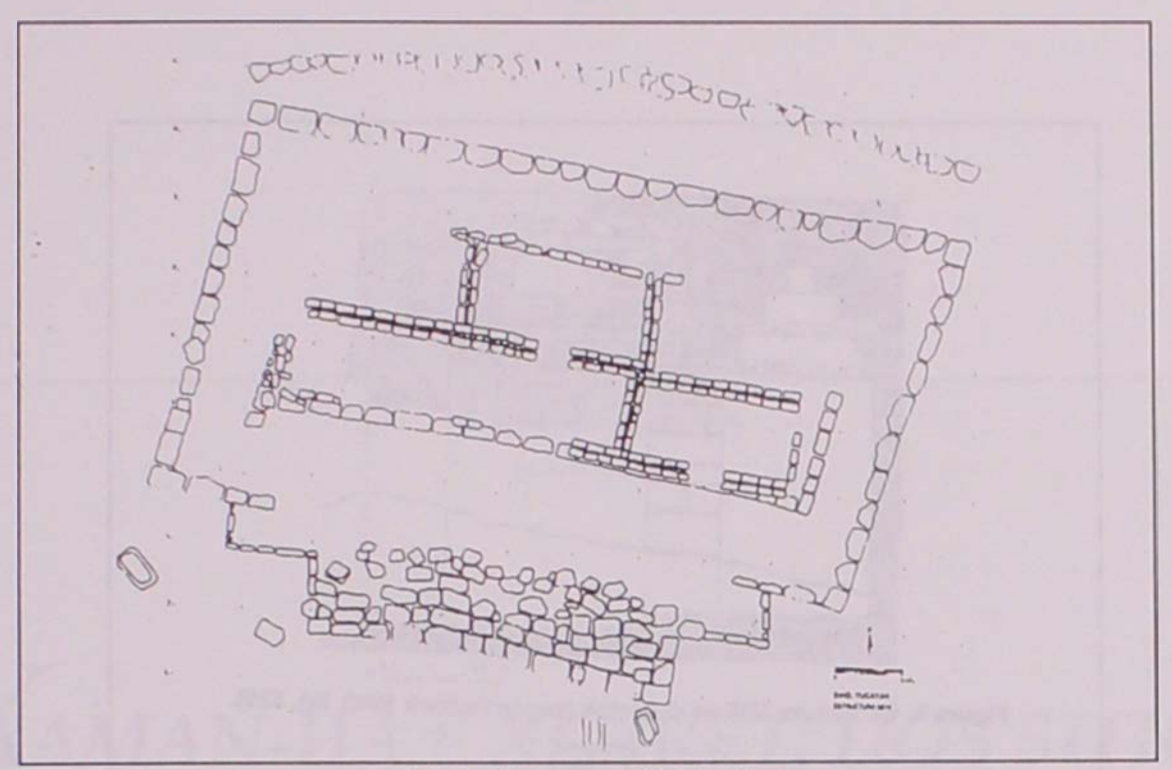


Fig. 1. Estructura 5D16. Planta



Fig. 2. Estructura 5D16 de Sihó. Bóveda vista desde el Oeste.

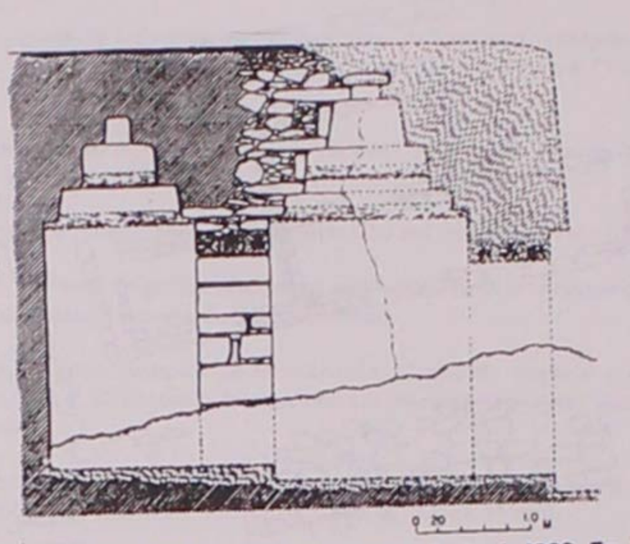


Figura 3. Estructura 3B5 de Oxkintok (según Pollock 1980, fig. 525).

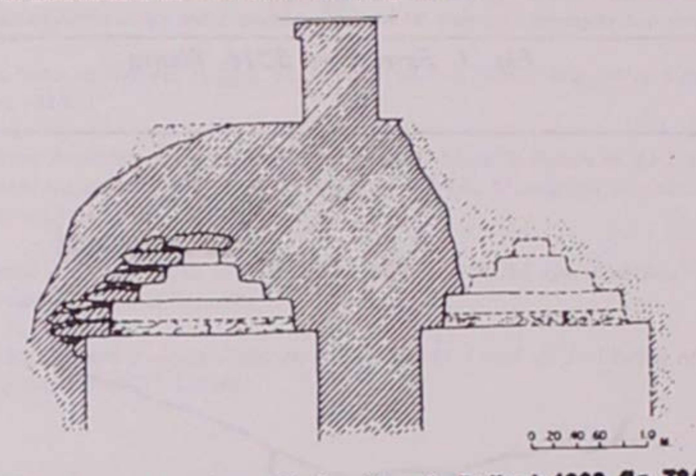


Figura 4. Bóveda escalonada en Chelemi (según Pollock 1980, fig. 784)

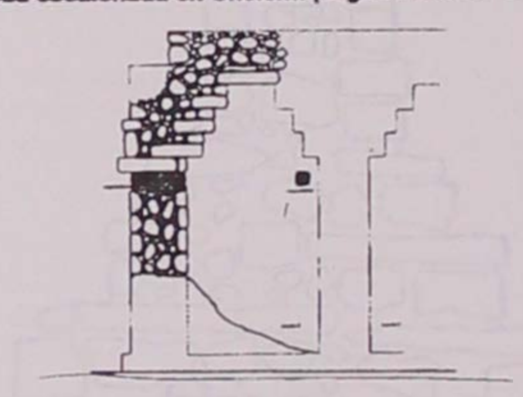
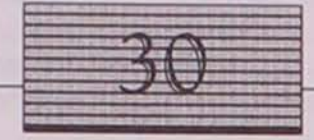


Figura 5. Estructura 1 del Grupo Ebnocac (según López de la Rosa y Velásquez, en Vidal 1999)

Fig. 3, 4 y 5



(280 de la Serie)

XAMAN-HÁ E XCARET: DOS SITIOS COSTEROS MAYAS, EXPLOTACION Y USO DE LOS MOLUSCOS

BIOL. GERARDO VILLANUEVA GARCIA
Dirección de Salvamento Arqueológico del INAH

XAMAN-HÁ E XCARET: DOS SITIOS COSTEROS MAYAS, EXPLOTACION Y USO DE LOS MOLUSCOS

BIOL. GERARDO VILLANUEVA GARCIA
DIRECCION DE SALVAMENTO ARQUEOLOGICO DEL INAH

ANTECEDENTES.-

Las conchas y las criaturas que contienen han fascinado al ser humano desde los inicios de la civilización. El hombre las ha hecho parte de su vida y las utiliza en varias formas, como alimento, atributo de los dioses, moneda, medicina, herramientas y objetos de arte, adorno para su tosca figura; del mismo modo, algunas de las sustancias que estos organismos producen han contado con gran estima entre la gente, por mencionar algunas tenemos a las perlas, regularmente usadas en la confección de joyas, otra sustancia que merece mención es el púrpura, tinte comercializado a través de la cuenca mediterránea por los antiguos navegantes fenicios, muy valorado por las clases dirigentes del viejo mundo; en el Nuevo Continente, muy especialmente, algunos grupos étnicos del Estado de Oaxaca en la costa del Pacífico mexicano, también supieron utilizar dicha sustancia para teñir hilos de algodón, con los cuales confeccionaban vistosas prendas, que solo podían ser usadas en ceremonias especiales.

Por ello, dentro del Reino Animal los moluscos constituyen uno de los grupos mejor conocidos y estudiados, la atrayente sencillez o las complejas formas de algunas conchas, así como sus variados diseños, han despertado el interés del curioso *Homo sapiens*. Los estudiosos del Phylum Mollusca han agrupado aquí a organismos de cuerpo blando, que se encuentra protegido por una o varias piezas calcáreas que ellos mismos se encargan de elaborar, sin embargo, existen algunos que no tienen dicha protección, como por ejemplo, los pulpos, los calamares y las "babosas" terrestres y marinas; para la identificación y clasificación de los moluscos se toma en cuenta la anatomía de la parte blanda, teniendo también gran importancia la forma de la concha, las estructuras que la adornan y los patrones decorativos con los que la naturaleza los ha dotado.[1]

Los moluscos son, después de los artrópodos (insectos, arañas, cangrejos, camarones, milpies, etc.), el grupo animal más numeroso, calculándose actualmente alrededor de 85.000 especies[2]. A los moluscos se les puede encontrar en prácticamente todos los climas y latitudes, sin embargo las especies y ejemplares son más abundantes, grandes y vistosos en las zonas tropicales; siendo organismos esencialmente acuáticos, dulceacuícolas y marinos, existen algunos que se las han ingeniado para invadir la tierra, para ello muestran en su anatomía novedosas adaptaciones y modificaciones, las cuales seguramente les allanaron el camino en el asalto a la superficie terrestre.

Con el propósito de facilitar su conocimiento y estudio, el Phylum ha sido dividido en las siguientes clases:

Aplacóforos (Aplacophora): animales marinos vermiformes[3] poco conocidos.

Monoplacóforos (Monoplacophora): moluscos estrictamente marinos, formados de una sola concha, moradores comunes de las profundidades abisales, biológicamente poco estudiados.

Poliplacóforos (Poliplacophora): cubren su cuerpo con ocho placas o valvas calizas imbricadas, los mejor conocidos son los chitones o "cochinillas de mar", típicos habitantes de los litorales rocosos.

Escafópodos (Scaphopoda): presentan una curiosa concha tubular delgada, ligeramente curvada, por lo cual popularmente son mejor conocidos como "colmillos de mar".

Gasterópodos (Gastropodos o Univalvos): éste es el grupo más abundante y ecológicamente mejor diversificado, abulones, lapas, caracoles y babosas, son algunos de sus representantes.

---

[1]Generalmente se observan patrones de relieve más o menos regulares sobre la superficie de algunas conchas.

[2]Existen discrepancias en cuanto al número exacto de especies, ya que algunos autores consideran que va más halla de 100,000 y otros lo suponen sólo cercano a los 65,000 taxa.

[3]De forma o figura de gusano

Pelecípodos (Pelecypodos o Bivalvos): la concha de estos organismos se encuentra formada por dos piezas calcáreas unidas firmemente por medio de una bisagra o charnela y los ligamentos dorsales; los pelecípodos son animales estrictamente acuáticos, siendo las almejas, los ostiones y las ostras los más representativos de la clase.

Cefalópodos (Cephalopoda): con la excepción de los nautilus, que muestran una vistosa concha externa, el resto presenta una concha interna o vestigial; los más conocidos son los nautilus, los pulpos y los calamares.

Ahora bien, en esta exposición trataremos los materiales de concha recuperados en los trabajos arqueológicos efectuados en dos sitios de la parte norte de la franja costera denominada por los antropólogos como Costa Oriental; ésta porción litoral del Mar Caribe mexicano, jugó un papel preponderante en los movimientos poblacionales de los grupos mayas (Silva y Hernández, 1984); dicha dinámica ocasionó también la existencia de rutas de comercio, que rodeaban la península y en las cuales se intercambiaban diversos productos.

Los trabajos arqueológicos realizados en, Xamanhá, identificada con la actual playa del Carmen e Xcaret, la antigua Polé, mencionada en algunas crónicas coloniales, han puesto de manifiesto entre otras cosas, que en general los asentamientos humanos de la franja costera entre Tulum y Playa del Carmen, cumplen con un patrón de asentamiento muy similar, tanto así que algunos investigadores consideran que Xamanhá-Punta Piedras-Xcaret, son en realidad un solo sitio o "macrozona" de aproximadamente 10 Km^2 (González de la Mata, 1982; Leira y Terrones, 1984, Goñi, 1993: en Pérez Rivas, 1994).

Ahora veamos que nos indica el material malacológico estudiado:

Fueron analizados 15,527 elementos de concha, pertenecientes a 102 especies; la gran mayoría de éstos moluscos, pueden capturarse fácilmente en las aguas someras de las playas arenosas, en las zonas rocosas del litoral y algunas otras, las menos de ellas, se colectan también en los alrededores de los pródigos arrecifes coralinos, que justo enfrente del litoral, actúan como una barrea natural, lo que le imprime su sello particular a las tranquilas aguas marinas que llegan a las arenosas playas.

Los materiales conquiológicos recuperados nos indican que, los habitantes de la "macrozona" Xamanhá-Punta Piedras-Xcaret, explotaron estos recursos marinos con base a dos prioridades:

1) En primer termino el suministro alimenticio, en donde se emplearon la mayoría de las especies estudiadas, es decir el 90%, destacándose por su talla y abundancia los restos de los caracoles *Cittarium pica*, localmente conocido como "mullo", *Strombus alatus*, *S. costatus* y *S. gigas*, este último vulgarmente llamado "caracol de ala rosa", *Pleuroploca gigantea* y *Turbinella angulata*, todos ellos son animales de gran tamaño, por lo que son apreciados en la alimentación humana.
2) Como segundo punto, no menos relevante, tenemos el aprovechamiento de las envolturas calcáreas para la elaboración de objetos, los cuales, según su función, podemos dividir en:

a) *Artefactos*, dada la peculiar conformación geológica de la península de Yucatán, no es posible contar con piedras de gran dureza, por lo que los habitantes del lugar se vieron forzados a encontrar sustitutos de los materiales pétreos, siendo los gasterópodos de gran tamaño los más apropiados para este propósito, a partir de las estructuras más gruesas y masivas de la concha de algunos caracoles, se fabricaron objetos de uso cotidiano que facilitaron las diversas labores que desarrollaban los pueblos ribereños, así tenemos, las hachas, cucharas, punzones, raspadores y coas. Para la elaboración de tales herramientas, fueron empleadas las conchas de los caracoles *Strombus gigas*, *Pleuroploca gigantea* y *Turbinella angulata*.
b) *Ornamentos*, dentro de esta categoría tipológica los objetos más numerosos fueron las cuentas, también se contó con algunas placas perforadas y en menor número se obtuvieron algunos pendientes. Las especies detectadas para realizar esta artística labor fueron, los caracoles del género *Oliva*, *Strombus gigas* y *Spondylus princeps*, cabe mencionar, que esta última especie es un bivalvo propio de las rocosas costas del Océano Pacífico y que la mayoría de las cuentas rescatadas están elaboradas con las rojizas valvas de este pelecípodo, respecto al cual la siguiente crónica nos habla de su importancia:

"... y cuentas de piedra que eran su moneda, y con esta solían comprar esclavos u otras cuentas más finas y buenas, las cuales traían sobre sí los señores como joyas en las fiestas, y tenían por moneda y joyas otras hechas de ciertas conchas coloradas y ..." (Landa,1982:39).

3) En tercer lugar mencionaremos la actividad de los teñidores de telas, esta es una labor que actualmente no se tiene registrada para la zona del caribe, pero dadas las evidencias arqueológicas con las que contamos, es posible que se realizara en el pasado. Los llamados "caracoles de tinta", que son, todos los miembros de la Familia Muricidae y las especies *Purpura patula*, *Thais haemastoma* y *T. rustica*, son caracoles que segregan una viscosa sustancia que al contacto con el medio ambiente adquiere una coloración púrpura, esta facultad no pasó desapercibida para los pobladores costeños, quienes supieron aprovechar desde antaño dicha sustancia, la empleaban para teñir hilos de algodón, con los cuales posteriormente confeccionaban telas y mantas con diferentes motivos, los caracoles de tinta no son apreciados en la alimentación, ni tampoco sus conchas

cumplen con alguna función utilitaria, por lo que al registrarse sus envolturas calcáreas solo en algunos de los edificios, nos lleva a cuestionarnos sobre su presencia en dichos lugares, por lo tanto queda abierta la posibilidad de que en estos lugares se llevaran al cabo tales quehaceres tintóreos.

4) Como último punto de las actividades de los lugareños, relacionadas con el empleo de las conchas, se mencionará el intercambio de productos marinos; con anterioridad hemos hecho referencia a la abundancia y utilización de las conchas de los grandes caracoles *Strombus gigas*, *Pleuroploca gigantea* y *Turbinella angulata*, los cuales además de cumplir con las funciones ya reseñadas, también han sido reportados en sitios arqueológicos tan distantes como en los estados de Michoacán y de Jalisco, en este último estado, se obtuvieron siete caracoles completos de *T. angulata* los cuales se encontraron asociados a un difunto dentro de la tumba de tiro de Huitzilapa, en Tequila Jalisco; fue este un monumento funerario que se distinguió por su rica ofrenda de concha trabajada.

Por otro lado, en este punto mencionaremos a otro caracol, que si bien no compite en abundancia con los multicitados anteriormente, los supera en colorido y ornamentación, se trata de la especie *Charonia variegata*, que es un morador común de los arrecifes coralinos, sin embargo en los materiales arqueológicos de los sitios tratados, no se encontraron sus restos, sin embargo, estos caracoles se han recuperado en varios lugares del estado de Guerrero, por ejemplo en un sitio localizado en la zona de embalse de la presa Adolfo López Mateos, que recibiría el caudal del Río Balsas y más recientemente, se detectaron cuatro ejemplares en los límites de los estados de Guerrero y Michoacán, en terrenos que cubrirían las aguas de la presa El Gallo, alimentada por el Río Cutzamala; los ejemplares estudiados, se encontraron completos, labrados y bruñidos, enterrados casi a flor de tierra y sin guardar ninguna asociación aparente con algún objeto arqueológico.

COMENTARIOS.-

Finalmente consideramos que los habitantes de la macrozona no solo utilizaban a las plantas y animales en su dieta, sino que también con las conchas elaboraban utensilios de trabajo que les facilitaba la ardua tarea de labrar la tierra, entre otras cosas, así como la confección de ornamentos para el adorno de su figura, con lo cual adquirían cierta relevancia social; del mismo modo, hemos visto como algunos caracoles, fueron objetos de intercambio comercial con los pueblos cercanos o incluso lejanos al interior del continente, lo cual también otorgó importancia y estatus a los sitios que ahora tratamos, a la vez que lograban adquirir materiales y productos que no se encontraban a su alcance y los cuales requerían para sus labores cotidianas o bien para satisfacer necesidades menos pragmáticas.

BIBLIOGRAFÍA.-

Abbott, R.T.
1974 American Seashells. Van Nostrand Reinhold Co. New York.

Con, M. J.
s/f "Proyecto Xcaret. Informe de la Primera Temporada, 1986", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
s/f "Proyecto Xcaret. Informe de la Segunda Temporada, 1987", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
s/f "Proyecto Xcaret. Informe de la Tercera Temporada, 1989", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
s/f "Proyecto Xcaret. Informe de la Cuarta y Quinta Temporadas, 1990- 1991", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.
s/f "Proyecto Xcaret. Informe de la Sexta Temporada, 1995", Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH.

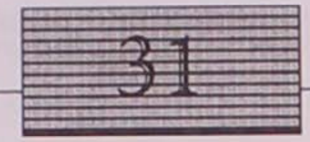
Hernández, H. C. y Villanueva. G. G.
1997 "Restos malacológicos del sitio de Xamanha en Playa del Carmen, Quintana Roo, México" Homenaje a la Doctora Beatríz Barba de Piña Chán. INAH (Colección Científica, No. 343), México

Keen, A. M
1971 Sea Shells of Tropical West America. 2a. ed. Stanford University Press. Stanford California.

Landa, Fray D. de
1982 Relación de las Cosas de Yucatán, 12va ed., Ed. Porrua, México.

Pérez R. M.
1994 Unidades habitacionales en el área maya: inferencias del sitio arqueológico de Playa del Carmen, Q. Roo. Tésis profesional. Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida Yucatán, México.

Silva R. C. y Hernández H. C.
1991 Estudios de patrón de asentamiento en Playa del Carmén, Quintana Roo. INAH. (Colección Científica No. 231), México.



(281 de la Serie)

TRES MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA MAYA EN QUINTANA ROO

FERNANDO CORTES DE BRASDEFER
Centro INAH Quintana Roo

TRES MARAVILLAS DE LA ARQUITECTURA MAYA EN QUINTANA ROO

FERNANDO CORTES DE BRASDEFER
CENTRO INAH QUINTANA ROO

La diversidad cultural mesoamericana emergió de múltiples formas de vida. La extensa geografía con distintos tipos de relieve, de paisaje, de clima, de ecosistemas, fueron en parte las condiciones óptimas para la selección de los lugares que permitirían el establecimiento de grupos con o sin cultura desarrollada. En el extenso territorio los pobladores asumieron diversas maneras de vivir y con éstas resultaron múltiples facetas que los caracterizó. Varias culturas se definieron en base a su lengua, a su grupo étnico, a las características de su escultura, de su arquitectura, al avance tecnológico, etc. Así ha sido posible que al hablar de una cabeza colosal nos estemos refiriendo a la cultura olmeca; a la bóveda en saledizo, a los mayas; a la arquitectura en forma de yácata, a los tarascos; al talud tablero, a los teotihuacanos, etc.

Las culturas mesoamericanas dieron origen a estructuras arquitectónicas con distintas formas, tamaños y diseños. Algunas de las obras arquitectónicas más sobresalientes son el Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacan, la Estructura de la Serpiente Emplumada de Xochicalco, la pirámide de Cholula considerada la más grande del mundo, la Pirámide de los Nichos del Tajín, las 40 Casas de Chihuahua, la Pirámide de los Atlantes de Tula y muchas otras más. De igual manera en el Área Maya sobresalen abundantes ejemplos de singulares estructuras, frecuentemente más de un ejemplo en cada asentamiento, así destaca el Templo I de Tika, la Estructura E-VII Sub de Uaxactún, el Juego de Pelota y la Rosa Lila de Copán, el Cuadrángulo de las Monjas de Uxmal; el Juego de Pelota, el Observatorio y el Templo de Kukulkán de Chichen Itzá, la rica fachada de una de las estructuras de la Acrópolis de Ek Balam, el Templo de las Siete Muñecas de Dzibilchaltún, el Templo Principal de Río Bec, el conjunto arquitectónico del área nuclear de Palenque y miles más de obras maestras de la creatividad inteligente de los pueblos antiguos de América.

En el Área Maya hablar de estilo arquitectónico es sinónimo de multitud de rasgos, la complejidad que caracteriza a su cultura, como sabemos, no sólo se refleja en la arquitectura misma, sino en la diversidad de la cultura. La amplia gama de estilos arquitectónicos permea el Área Maya distribuidos por extensas regiones como en la del Petén, la Cuenca del Usumacinta, la del Motagua, las áreas de Río Bec, Chenes y Puuc por ejemplo (Gendrop, 1979, 5). En la Costa Oriental de la Península de Yucatán un estilo arquitectónico, como ya es bien sabido, caracteriza ciertos elementos de una época específica de aquella región situada en un período cronológico definido que adopta el nombre de Estilo Costa Oriental o también llamado Tipo Tulum.

LAS TRES MARAVILLAS ARQUITECTÓNICAS

El Caracol

En el estado de Quintana Roo, como en muchos otros estados del sureste mexicano, existen diversas estructuras arquitectónicas únicas, que por su estilo no se encuentran en ninguna otra parte de Mesoamérica. Una de ellas es ampliamente conocida, pertenece al grupo de los cientos de los llamados templos enanos distribuidos en la costa y en las islas cercanas como lo asevera Schávelzon. Alguna vez a él mismo le atrajo la atención el llamado Caracol, él fue quien lo denominó como "*una pequeña maravilla de la arquitectura maya*"(Schávelzon, 75, 1985). El primer reporte se le atribuye a Miguel Angel Fernández, durante su visita a la Isla de Cozumel llegó hasta él y otros edificios (107-120, 1945). El monumento es tan raro y bello que existen muchos más investigadores a quienes les llama la atención, como es el caso de Jeremy A. Sabloff y William L. Rathje, ambos lo emplearon para ilustrar la portada de su interesante libro *A Study of Changing Pre-columbian Commercial Systems*. La pequeña estructura se localiza en el sur de la isla formando parte de un conjunto de estructuras también pequeñas, es un templo de diminutas dimensiones apenas sobresaliente entre un montón de vegetación baja. Situado a la orilla de un camino, destaca inmediatamente por su tamaño, su extraña forma y sus características tan peculiares. Aunque es un típico templo Costa Oriental llama la atención por sus peculiaridades. Originalmente se apreciaba el templo menor, más pequeño, esa primera construcción se localiza en su propio interior formando parte del sitema constructivo, es un templito de planta rectangular que posteriormente fue

adaptado en una segunda época para soportar al actual. Esta segunda época es la que le otorgó las características sobresalientes que aun podemos ver hasta nuestros días (Fig. 1 y 2). Se sitúa sobre una pequeña plataforma rectangular que apenas sobresale del nivel del piso .20 m. La planta del templo es rectangular, de largo mide 4.84 m. por 3.90 m. de ancho, y 1.50 de altura. La fachada principal se encuentra hacia el sur, en el techo se localiza una pequeña base a manera de base para soportar un caracol invertido hoy incompleto, decorado con cuatro hileras ascendentes de caracoles originales. Tres de los muros rodean al templo interno. Se construyeron 3 puertas más, de tal manera que los 4 puntos cardinales contaran con una de ellas. En la parte superior del templo, los 4 muros rematan con una cornisa característica de los templos Tipo Costa Oriental. Sin lugar a dudas esta obra de la arquitectura maya del Período Postclásico es uno de los ejemplos mejor logrados en el Área Maya.

La Subestructura A-I de Tziminkax Sombras

El sitio arqueológico se localiza a 100 Km. al poniente de Chetumal, Quintana Roo en plena selva. La diversidad y complejidad de sus tres plazas arquitectónicas principales, la riqueza de sus esculturas de piedra han sido elementos suficientes para atraer a depredadores nacionales e internacionales. El saqueo de sus esculturas mediante cortes en sus superficies labradas ocasionaron graves daños al patrimonio cultural del lugar. Hoy únicamente quedan los restos de las estelas que algún día conformaron complejos arquitectónicos relevantes de aquella pequeña ciudad. Los ladrones no conformes con saquear y destruir estructuras y esculturas de la superficie, procedieron a realizar túneles en diversos puntos del asentamiento hasta encontrar las tan anheladas ofrendas. En una de las estructuras principales localizaron mediante un túnel una de las subestructuras más importantes de la región. Su forma poco común llama la atención, además de los elementos arquitectónicos decorativos y los acabado exteriores. Actualmente ya no se conserva intacta, los depredadores la deterioraron de manera grave. Esta estructura se compone de un basamento de planta cuadrada con un par de pequeñas escalinatas situadas una al este y otra al oeste, sobre el que se levanta un templo de poca altura, cuyo techo se encuentra ausente únicamente en la parte central, alrededor es soportado por cuatro esquineros a manera de pilastras doble (Fig. 3 y 4). En las cuatro esquinas del techo se levanta un mismo número de remates macizos de mampostería y estuco tendientes a lo circular. Los esquineros tenían originalmente en ambos lados de cada entrada esculturas modeladas en estuco que representaban a personajes aparentemente masculinos ataviados de manera exuberante. Todas las escenas se encontraban decoradas con pigmento rojo dándole al edificio mayor realce.

Por las evidencias esparcidas en el escombro, es probable que los saqueadores extrajeran de su interior importantes ejemplares cerámicos pertenecientes a alguna tumba o entierro. De los restos de cerámica recolectados se logró reconstruir un vaso del tipo Negro Balanza, característico en ofrendas funerarias de la región, actualmente es resguardado por el Centro INAH Quintana Roo.

De acuerdo a los materiales encontrados en el escombro podemos situarla en el período Clásico Temprano.

Tziminkax Sombras es uno de los asentamientos prehispánicos más importantes del Bajo Petén.

El Mirador o El Observatorio

El Ejido de Laguna Om, además de ser uno de los más extensos de la República es de los más ricos en número y cantidad de sitios y monumentos arqueológicos. Tanto el sitio anterior así como éste pertenecen al mismo ejido, por eso no es de extrañar la complejidad de las estructuras que en él se encuentran. Este extraordinario monumento arquitectónico se ha incluido como otra de las maravillas de la creación maya, más que por motivos estéticos, por la complejidad de su diseño interno. Se trata de una estructura de planta rectangular integrada por dos elementos arquitectónicos: un basamento y una torre (Fig. 5 y 6). El primero es de planta rectangular, mide 10 m. de ancho por 25 m. de largo aproximadamente, y una altura de 3 m. Sobre la sección central del muro Este parece revelar la escalinata de acceso. Encima de la parte media se levanta una torre aparentemente de sección cuadrada, cuya altura incluyendo el basamento alcanza los 15 m. En los cuatro lados sobresalen varias ventanas a las que se llega mediante un complejo sistema de escalinatas a manera de laberinto. Lo extraño del monumento está justamente en el hecho de la complejidad del laberinto, que aparentemente no conduce a ninguna parte salvo a las ventanas cuya finalidad de observación aún no ha podido ser determinado.

El acceso a la torre se realiza por la angosta escalinata del basamento continuando por una más, paralela a la pared Este de la torre, a su vez conecta con la primera escalinata interna que se bifurca. A partir de aquí continúa por el interior un verdadero laberinto, un muro separa el primer complejo de descansos y escalinatas internas. El segundo laberinto se encuentra del otro lado del muro interno para simular al anterior complejo conduciendo al usuario rumbo a las demás ventanas.

Ambos laberintos tienen un límite en el techo, concluyen simplemente en ventanas sobre los muros. Sin embargo uno de los accesos largos desciende para cambiar de nivel hasta situarse y perderse entre los escombros internos de piedra y tierra del basamento.

El edificio no ha sido fechado todavía, pero existe la probabilidad que podría ser un monumento perteneciente al Clásico, ya que los demás monumentos cercanos situados alrededor pertenecen al Clásico Temprano y al Clásico Medio, aunque por razones obvias esta no es una garantía. Hasta la fecha no se han practicado exploraciones arqueológicas en esta estructura, existe la esperanza de llegar a conocer su función más adelante, esperemos que el tiempo, los saqueadores y las condiciones no sean adversas en un futuro cercano.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Javier Romero Méndez los dibujos de El Mirador o El Observatorio y a Bandini Cortés de Brasdefer R. la conversión de los mismos con Autocad.

COMENTARIOS

Como hemos visto en estos tres ejemplos, la arquitectura maya cada día nos proporciona nuevas luces, las investigaciones que se realizan en el Área Maya, especialmente en la Península de Yucatán exigen ya una revaloración del patrimonio edificado, la complejidad arquitectónica que los arqueólogos enfrentamos cada día requiere de nuevos análisis estilísticos, de sistemas constructivos, de distribución espacial, de tipología cerámica, de cronología, etc. Los diversos hallazgos arquitectónicos revelados por una multitud de investigadores de la Península de Yucatán requieren de nuevos espacios en los anales para su estudio y divulgación, y de esta manera logrará reconocerse que las maravillas de la arquitectura maya van más allá de unos cuantos ejemplos aislados.

BIBLIOGRAFÍA

FERNANDEZ, Miguel Angel
1945 "Exploraciones Arqueológicas en la Isla de Cozumel, Quintana Roo", en *Anales del INAH*, Vol 4ª Epoca. México.

GENDROP, Paul
1979 "Quince ciudades mayas. Universidad Nacional Autónoma de México", en *Colección de Arte No. 31*, México.

SABLOFF, Jeremy A. y William L. Rathje
1975 A Study of Changing Pre-columbian Comercial Systems. *Monographs of the Peabody Museum. Harvard University, Number 3.* Cambridge, Massachusetts.

SCHÁVELZON, Daniel
1985 "El Caracol de Cozumel: Una pequeña maravilla de la arquitectura maya", en *Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana No 5*, septiembre. México.

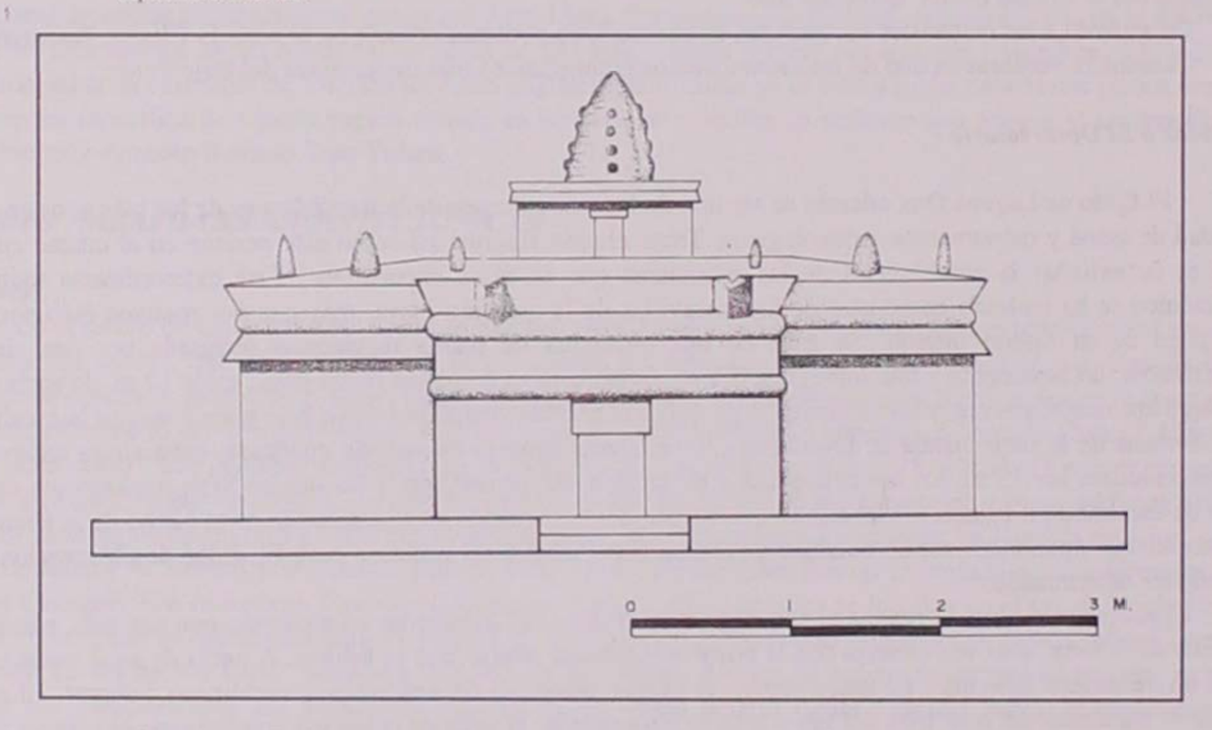


Fig. 1 El Caracol es una de las estructuras más bellas e interesantes del estilo arquitectónico Costa Oriental.

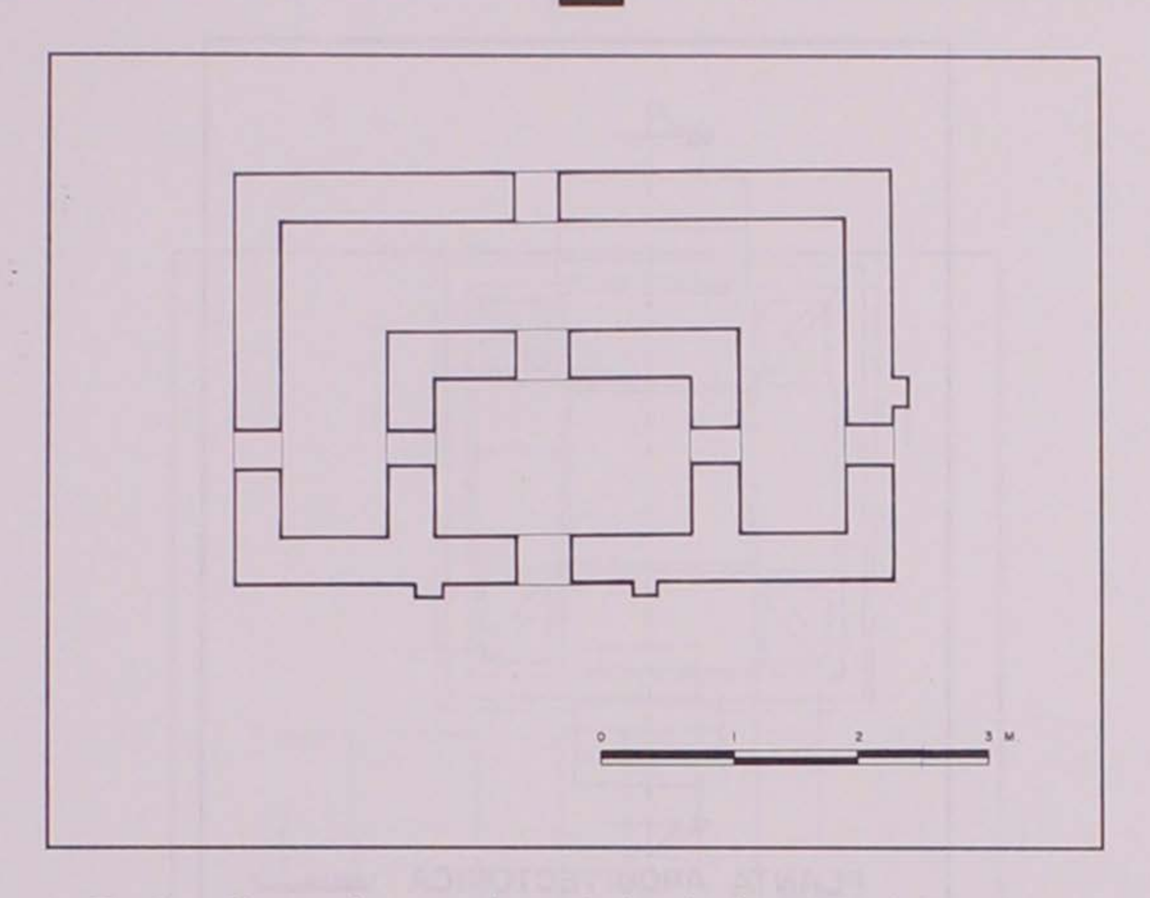


Fig. 2 Planta en la que se observa la distribución espacial de la estructura.

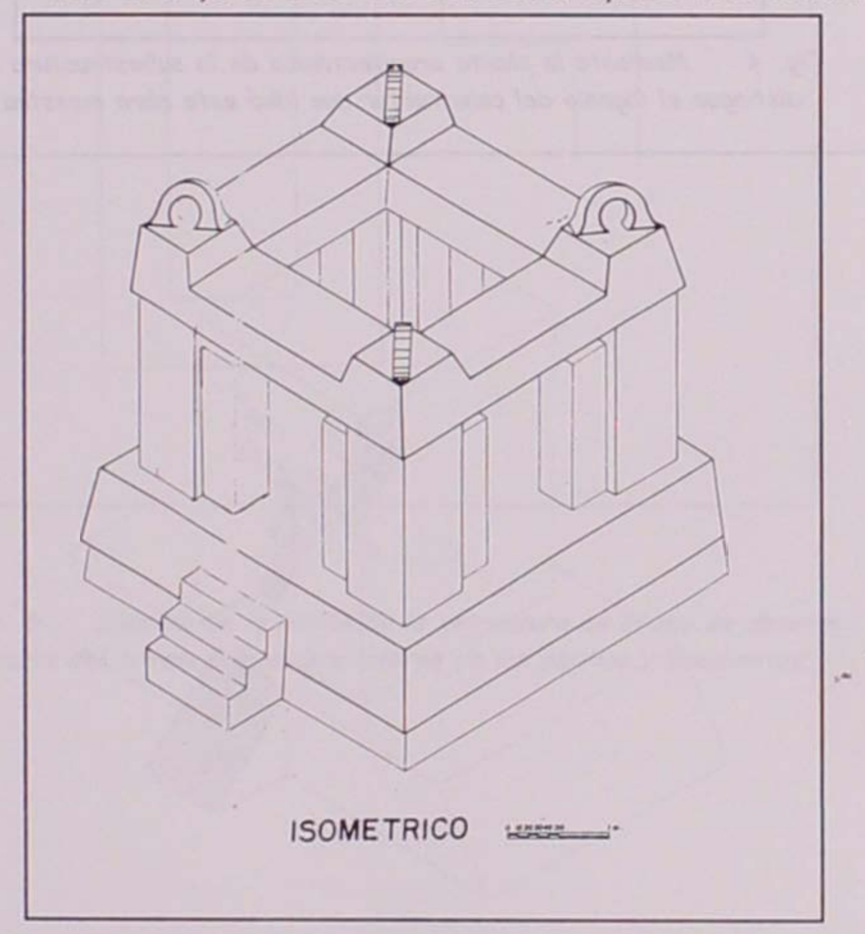


Fig. 3 Subestructura A I de Tziminkax, considerada como una de las maravillas de la arquitectura maya.

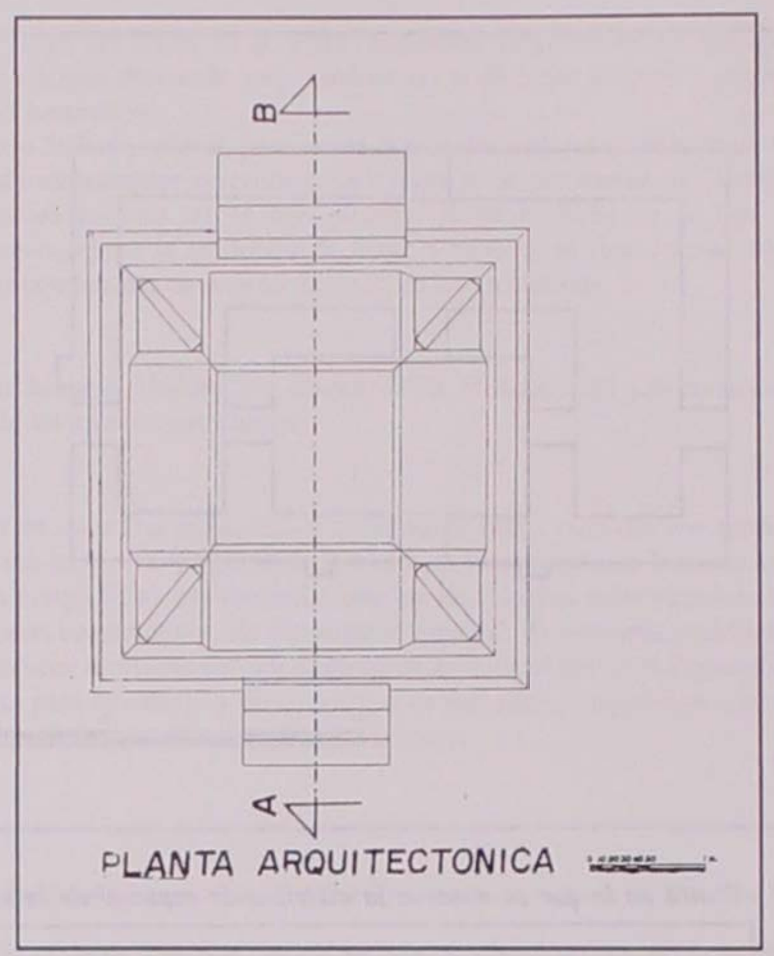


Fig. 4 Mediante la planta arquitectónica de la subestructura se distingue el ingenio del constructor que ideó esta obra maestra.

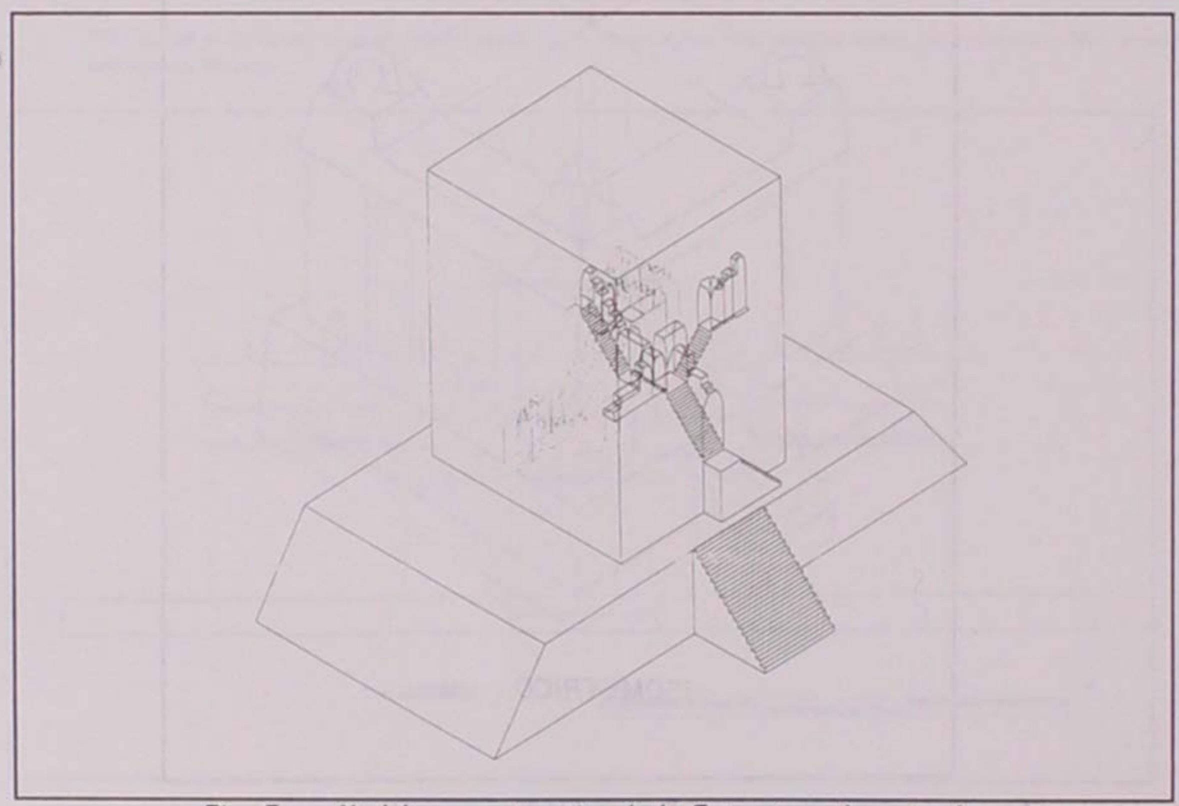


Fig. 5 Modelo reconstructivo de la Estructura denominada El Mirador o El Observatorio.

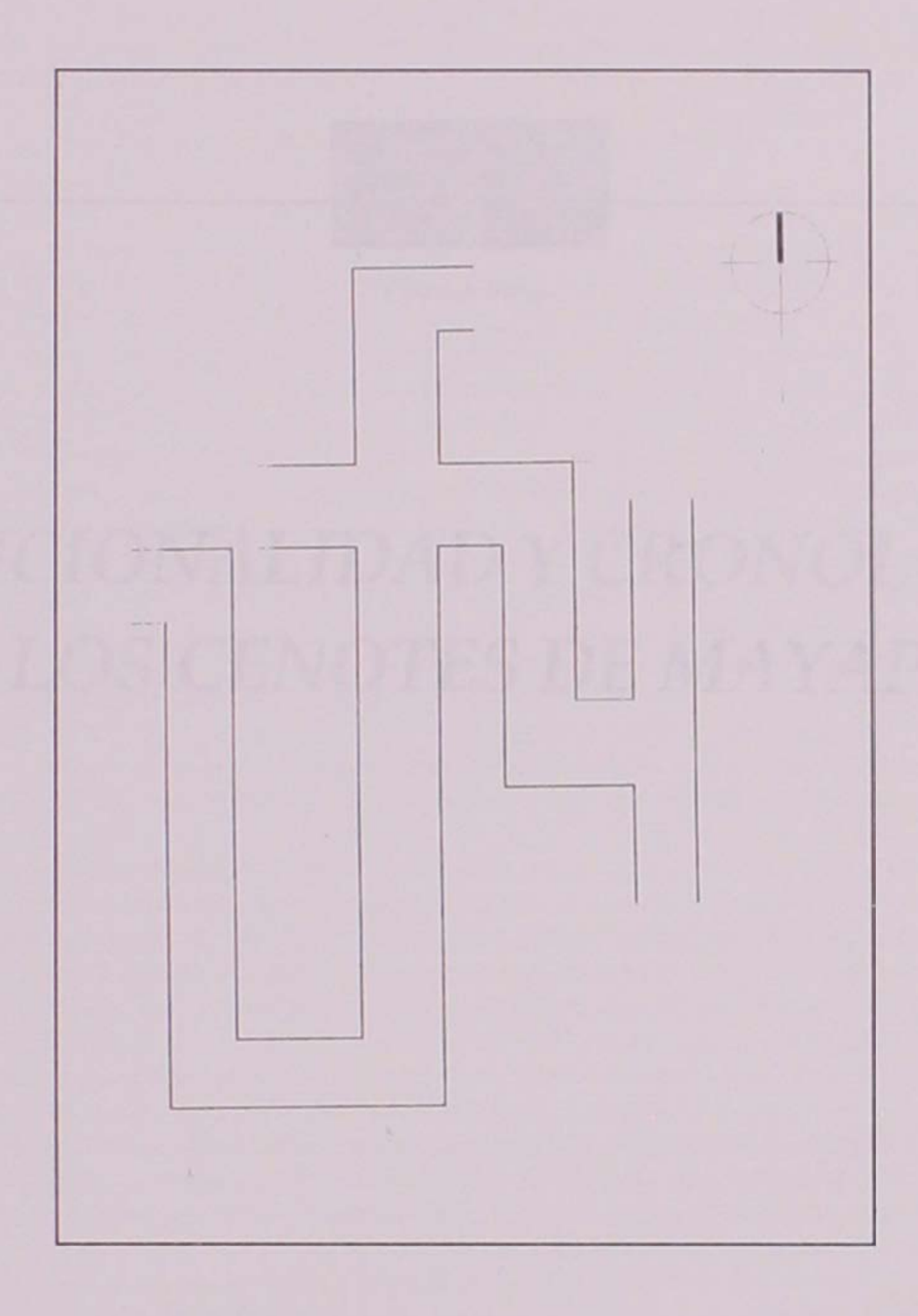


Fig. 6 Ejemplo de la planta de la estructura en el que se observa parte del complejo laberinto interno de los pasillos y escalinatas.



(282 de la Serie)

FUNCIONALIDAD Y CRONOLOGIA DE LOS CENOTES DE MAYAPAN

CARLOS PERAZA LOPE
EUNICE UC GONZALEZ
Centro INAH Yucatán

FUNCIONALIDAD Y CRONOLOGIA DE LOS CENOTES DE MAYAPÁN, YUCATAN

CARLOS PERAZA LOPE, EUNICE UC GONZALEZ
CENTRO INAH YUCATAN

La ciudad prehispánica de Mayapán se localiza a 43 km de la ciudad de Mérida, capital del estado de Yucatán. El sitio abarca alrededor de 4.3 km^2 y se halla circundado por una gran muralla de 9 km de longitud, la que encierra más de 4000 estructuras, densamente distribuidas en el terreno (Jones 1952:3; Shook 1952:9).

La muralla de Mayapán; tiene 12 accesos para entrar y/o salir de la ciudad, algunos de los cuales fueron clausurados durante la época prehispánica. En las entradas y en el área habitacional delimitada por la muralla, se hallan 34 cenotes, 7 sascaberas y 4 grutas (fig. 1); sin descartar la posibilidad de que fuera de los límites del recinto amurallado, se encuentren otro gran número de cenotes asociados con otros conjuntos arquitectónicos, dispersos en la periferia de la muralla (Uc et al:1999).

El presente trabajo tiene como finalidad, dar a conocer con base en el estudio de la cerámica recuperada en el interior de estas fuentes de agua, los diferentes períodos de ocupación y funcionalidad de estos espacios subterráneos con relación a la distribución del asentamiento.

Para llegar a plasmar los resultados que ahora presentamos, hemos de mencionar, que han transcurrido más de 50 años, de los trabajos del Instituto Carnegie de Washington en el sitio y seis que el Centro INAH Yucatán lleva a cabo trabajos arqueológicos de forma ininterrumpida. Desde sus inicios en agosto de 1996, el Proyecto Mayapán ha intervenido alrededor de 67 estructuras localizadas en el núcleo principal del sitio, dando lugar a importantes hallazgos, entre los que destacan las pinturas murales, los estucos modelados y el registro topográfico de 27 cenotes (Peraza et al 2001, Uc et al 1999) (foto 1).

Considerando los esfuerzos llevados a cabo desde los años 50´s, es preciso señalar, que el plano del sitio elaborado por Morris Jones (1952), nos sirvió de base para los trabajos efectuados en Mayapán. Es de destacarse también, que para la época en que fue elaborado el mapa no se contaba con información suficiente acerca de los estudios de patrones de asentamiento, por lo que el nivel de detalle con el que fueron registradas las estructuras, desde las más pequeñas hasta las de mayores dimensiones, así como las fuentes de agua naturales y las características topográficas del terreno, nos permiten en la actualidad realizar estudios y comparaciones con planos de sitios elaborados recientemente.

Mayapán, fue un centro importante en el patrón de asentamiento regional del período Posclásico, ya que ningún otro sitio en las tierras bajas mayas del norte se aproxima a sus dimensiones; por lo que en el estatus político y económico, la sociedad de Mayapán dominó en el arte pictórico y la escultura. Al respecto, es preciso mencionar que Mayapán aparece registrado en el Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán como un sitio de rango II (Garza y Kurjack 1980); para nosotros, desde esta perspectiva , por el volumen de sus edificios y por el tamaño del asentamiento, la ciudad prehispánica podría corresponder a un sitio de rango I.

Durante la mayor parte del Posclásico Tardío, esta capital fue el asiento del *multepal*, unión gubernamental o confederación política, que gobernó un extenso y poderoso estado centralizado por un período mayor de 200 años (1200 – 1450 d C).

De acuerdo a las crónicas, tanto indígenas como españolas, el surgimiento y caída de la última ciudad capital maya del período Posclásico se encuentra empañada por conflictos bélicos previos a la conquista. Según los datos arqueológicos obtenidos de las excavaciones recientes, el centro de Mayapán fue severamente destruido a golpe de guerra, como dramáticamente se ha podido comprobar; ya que se han encontrado evidencias de casas quemadas, edificios públicos destruidos por el fuego, esqueletos mutilados y quemados en áreas públicas, posibles guerreros decapitados y descarnados, así como cráneos humanos exhibidos en edificios públicos.

En lo que se refiere a las fuentes de agua naturales conocidas como cenotes o *dz'onotoob* registradas en el sitio, se puede decir que son producto de la distintiva topografía e hidrología *kárstica* de las planicies del norte de la península de Yucatán. Sin embargo, tanto en este sitio como en algunos otros del área maya yucateca, por ejemplo Kiuik, Xkukikan, Uxmal, Chichén Itzá, la topografía esta considerada como un factor determinante para la planeación del asentamiento, la distribución, el ordenamiento de los edificios públicos y las construcciones habitacionales; por lo

que sin duda, la ubicación de la Estructura Q.162 o Castillo de Kukulcán, en el costado este del cenote Ch'en Mul, no fue una circunstancia casual, sino un proyecto planeado y llevado a cabo (foto 2).

La misma situación se presenta en la totalidad del asentamiento, por lo que a continuación, serán descritos algunos de los conjuntos habitacionales que ejemplifican esta aseveración.

La distribución de las fuentes de agua en el sitio, jugó un papel preponderante y diferente en cuanto a la extensión residencial del asentamiento. En Mayapán como en sus alrededores, el agua sólo se da en cavernas de disolución y dolinas colapsadas, estas últimas raramente alcanzan el nivel básico, aunque están asociadas a cavernas que llegan hasta el nivel freático (Brown 1997). Parece existir una correlación entre la densidad del asentamiento y la presencia y/o ausencia en el número de fuentes de agua en diferentes partes de la ciudad (Smith 1953).

La manera en que fue analizada la información aquí vertida, parte de la idea de que, el espacio natural o área ocupada, la estructura arqueológica y la fuente de agua asociada, son igualmente importantes. Estos elementos nos permitieron conocer la relación existente entre un conjunto de estructuras de mayor o menor extensión y su posición en el asentamiento; así como observar espacios desocupados y áreas sobrepobladas, en las líneas que muestran la topografía del suelo (fig. 2).

Aunque en el plano de Mayapán, resulta difícil delimitar espacios debido a la alta densidad de las estructuras, hemos intentado ejemplificar el área de influencia de algunos de los cenotes del sitio y su funcionalidad; para esto fueron analizados datos como: la presencia y/o ausencia de agua, la función de los edificios en su área de influencia y la cronología cerámica (figs. 3 y 4). El resultado de los datos se obtuvo de tres fuentes:1° del plano de Morris Jones, 2° del levantamiento de cada uno de los cenotes y 3° del análisis de los tiestos recuperados en 46 cenotes investigados. Ahora bien, para la presentación de la información fueron seleccionados diez de los cenotes, para ejemplificar las características arquitectónicas y la distribución de los edificios con los que están asociados.

Nak'che'Burro 1 y Nak'che'Burro 2 (burro que mueve la madera). El primero fue reportado y ubicado en el Cuadrante J del plano de Carnegie. Se recuperaron un total de 112 tiestos, de los cuales solo uno es del Horizonte Cehpech del periodo Clásico Tardío (600-900 d. C.), los 111 fragmentos restantes, pertenecen al Horizonte Tases del periodo Posclásico (1100-1450 d. C.) (tabla 1).

El segundo cenote se ubica a pocos metros del primero, pero no tienen conexión alguna entre sí. En el interior de este cenote se obtuvieron un total de 145 tiestos que fueron identificados y fechados de la siguiente manera: cinco tiestos son del tipo Timucuy naranja policromo del Horizonte Cochuah del Clásico Temprano, cuatro fragmentos pertenecen al Complejo Cehpech del Clásico Tardío, trece corresponden al Horizonte Hocabá del Clásico Terminal y los 123 tiestos restantes son del Horizonte Tases del periodo Posclásico (tabla 2).

En el interior de ambos cenotes, se localizaron cámaras tapiadas desde tiempos prehispánicos. En Nak'che'Burro 2, el acceso al agua es por medio de una escalinata de 11 peldaños, hecha de piedras bien cortadas, en la que se desciende en forma de espiral o caracol.

Según el plano de la Institución Carnegie y de nuestros reconocimientos de campo, en la distribución de las estructuras asociadas a estos cenotes, fue notable la presencia de estructuras domésticas o habitacionales, predominando los espacios abiertos, así como un patrón de ocupación más disperso, que en otras áreas del asentamiento. Asimismo, hay una marcada preferencia por construir casas en pequeños altillos naturales de roca caliza.

Este mismo patrón de ocupación en altillos, se observa en la distribución de las construcciones asociadas al cenote Itsmal Ch'e'en (pozo de Itsmal) (fig. 5), localizado cerca del acceso H de la muralla, en el Cuadrante I del plano. Este cenote jugó un papel determinante, en lo que se refiere a la traza del grupo arquitectónico Itsmal Ch'e'en. Este conjunto consta de al menos diez edificios, que aún conservan arquitectura monumental en pie. El edificio de mayores dimensiones forma parte de otras construcciones que encierran una plaza. Fuera de este conjunto se encuentran alrededor de tres plataformas habitacionales pequeñas. También, es común encontrar en el interior del cenote y sus alrededores, elementos decorativos dispersos como piedras de recubrimiento, columnillas, tamborcillos, etc.

Por otra parte, es necesario destacar la importancia de este cenote, en relación con antigua creencia que aún perdura en la población actual de Telchaquillo, ya que en el transcurso del mes de agosto de cada año, la comunidad lleva a cabo la ceremonia del Chaa chaak.

Es de llamar la atención, que en este cenote no se hallaron en la superficie, fragmentos cerámicos que pudieran indicarnos algún tipo de actividad humana prehispánica. Por lo tanto, consideramos que debe realizarse excavaciones estratigráficas en el futuro, para despejar estas interrogantes.

Al oeste de la plaza central de Mayapán, en el Cuadrante P, se localiza el cenote Ch'e'en Tsiits (pozo que gotea) (fig. 6). Se encuentra en un área donde se observan construcciones de tipo residencial, dispuestas sobre altillos naturales con extensos solares y plataformas con amplios espacios. Este cenote tiene una escalinata rústica hecha con piedras burdas; contiene dos cuerpos de agua que fueron utilizados como fuente de abastecimiento del vital líquido, por la gente que vivió en este sector del asentamiento.

Aquí se colectaron un total de 219 tiestos, de los cuales uno es del tipo Kukulá crema: variedad Kukulá, correspondiente al Horizonte Hocabá del Clásico Terminal y los demás (N=218) están representados por fragmentos de los tipos Navulá burdo, Yacman estriado, Mama rojo, Papacal inciso y Matillas naranja fina, todos pertenecientes al Horizonte Táses del periodo Posclásico (tabla 3).

Al sur del núcleo principal del sitio, se localizan los cenotes Yo ts´ono´ot (sobre el cenote) y Ch´e´en K´ulu´ (pozo del mapache), que tienen como rasgo sobresaliente la presencia de agua en el interior.

El cenote Yo Ts´ono´ot, consta de tres entradas y es notable la gran cantidad de estructuras de carácter habitacional que se encuentran distribuidas alrededor del cenote; la mayor parte dispuestas en altillos naturales, formando pequeñas concentraciones de plataformas asociadas entre sí, que presentan cimientos de construcciones superiores.

En este cenote, solo se recuperaron 16 muestras de cerámica. Sin embargo, la presencia aunque es escasa no deja de ser importante, ya que nos ha permitido datar que la mayor evidencia de actividad humana debió acontecer durante el período Posclásico. También se hallaron dos metates fragmentados en el acceso, debajo de la dolina desplomada. Una escalinata de piedra burda conduce al cuerpo de agua (tabla 4) (foto 3).

El cenote Ch´e´en K´ulu´ (pozo del mapache), se encuentra asociado a pequeñas estructuras, se localiza en el Cuadro EE y esta cerca del acceso sur de la muralla. Aunque se halló un mayor número de fragmentos cerámicos en su interior (N=125), estos también corresponden la mayor parte a fragmentos diagnósticos del horizonte Táses del Posclásico (tabla 5).

Los cenotes Ch´e´en Maax 1 y 2 (pozo del chile), así como el cenote Pool Boox (cabeza de negro), están localizados al suroeste del grupo principal, en el Cuadrante AA, directamente asociados con el acceso AA. Los tres contienen agua, los dos primeros se localizan a 50 m uno del otro. En el cenote Ch´e´en Maax 1, (fig. 7), se halló un acceso tapiado con un muro parcialmente destruido hecho de tierra café compacta.

En el cenote Ch´e én Maax 1, se obtuvieron 119 tiestos, de los cuales cuatro son del Complejo Cehpech del Clásico Tardío, 12 pertenecen al Horizonte Hocabá y los restantes (N=103) corresponden al Horizonte Táses del Posclásico (tabla 6).

En lo que respecta al Ch´e´en Maax 2 (fig. 8) se colectaron 89 fragmentos, de estos nueve pertenecen al grupo Muna pizarra del Complejo Cehpech y los demás (N=80) son del Horizonte Táses del Posclásico (tabla 7).

Pool Boox, es un cenote relativamente pequeño, pero con gran cantidad de agua en su interior.

Los tres cenotes, se asocian a pequeñas plataformas habitacionales dispersas.. Sin embargo, es posible notar la relación que guardan con los cenotes, se aprecian espacios y altillos naturales sin viviendas, que los hacen ser diferentes del resto del asentamiento.

En cuanto a la cerámica recuperada en el cenote Pool Boox, se colectó una muestra de 23 tiestos, de los cuales uno es del Horizonte Hocabá y todos los demás pertenecen al período Posclásico (tabla 8).

Por ultimo, los cenotes Ch´e´en Chóoch (pozo de la planta chóoch) y Ch´e´en Múul, (pozo del cerro) (fig. 9), ambos se hallan en el cuadrante Q, donde se localizan las estructuras principales del sitio. Desde nuestro punto de vista, el cenote Ch´e´en Múul es quizá, el único cenote que pudiera tener un sentido simbólico, ya que esta asociado directamente a la nivelación de la plaza y al Castillo de Kukulcán, uno de los ramales principales del cenote va en dirección a la pirámide, denotando un fuerte simbolismo del inframundo representado por la cueva y los 13 cielos representados materialmente por los edificios.

La muestra cerámica del cenote Ch´e´en Chóoch consta de 132 tiestos, de los cuales, seis pertenecen al Horizonte Hocabá y todos los demás al Complejo Táses del Posclásico (tabla 9).

En el cenote Ch´e´en Múul (foto 4), se colectó un total de 284 tiestos, la más grande de la muestra. De estos fragmentos uno es del complejo Cehpech, 21 corresponden al periodo Clásico Terminal y los demás (N= 262) al Horizonte Tases del Posclásico (tabla 10).

Para finalizar, debemos mencionar que, los cenotes guardan patrones diferenciados a lo largo y ancho de todo el asentamiento, en cuanto a su utilización, aquí ha quedado demostrado que a pesar de la fuerte interacción de estas formaciones con las distintas construcciones del sitio, hay cenotes que claramente demuestran haber sido utilizados para ceremonias y otros para uso doméstico, así como estar asociados a grupos arquitectónicos de la élite.

Por otro lado, la ocupación de los cenotes de Mayapán tuvo sus inicios a finales del Preclásico Superior y/o principios del Clásico Temprano y se continuaron utilizando por los pobladores durante los periodos culturales subsecuentes Clásico Tardío, Clásico Terminal, pero sobre todo durante el período Posclásico, como se puede observar en el estudio cerámico realizado de la muestra obtenida en diez espacios subterráneos.

BIBILIOGRAFIA

Brown, Clifford T.
1997 "Caves, Karst and Settlement at Mayapan, Yucatan"
Ponència presentada en el Simposium: Nuevas perspectivas en la arqueología de cuevas mesoamericanas. Nashville, Tenessee.
Garza Tarazona, Silvia y Edward Berna Kurjack Bacso
1980 Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán. SEP-INAH, México.
Jones, Morris R.
1952 "Map of the Ruins of Mayapan, Yucatan, Mexico".
Current Reports 1:2-5. Carnegie Institution of Washington, Cambridge, Mass.
Peraza, Lope Carlos, Pedro Delgado Kú y Bárbara Escamilla Ojeda.
2001 "Descubrimientos recientes en Mayapán, Yucatán". Los investigadores de la Cultura Maya 9(2):285-293. Universidad Autónoma de Campeche, México.
Smith, Roberth E.
1953 "Cenote X-coton at Mayapán". Current Reports 5. Carnegie Institution of Washington, Cambridge, Mass.
Shook, Edwin M.
1952 The Great Wall of Mayapan. Current Reports 2:7-35. Carnegie Institution of Washington. Cambridge, Mass.
Uc Gonzalez, Eunice, Rafael Arjonilla Carballo, Mario Novelo Dorantes, Susana Echeverría Castillo y Georgina Delgado Sánchez.
1999 Informe del registro de evidencias culturales prehispánicas en cenotes de la amurallada Mayapán, en Trabajos de mantenimiento y conservación arquitectónica en Mayapán, Yucatán. Informe de la segunda temporada 1997. Centro INAH Yucatán.

Tabla 1. CENOTE NAK'CHE' BURRO 1

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5691 1 #	%	5692 2 #	%	5693 3 #	%	TOTAL #	%
Yacman estriado: var. Yacman		1	0.89					1	0.89
Mama rojo: var. Mama		21	18.75	41	36.61	46	41.07	108	96.43
Papacal inciso: var. Papacal				1	0.89	1	0.89	2	1.79
Muna pizarra: var. Muna		1	0.89					1	0.89
	TOTAL	23	20.54	42	37.5	47	41.96	112	100

Tabla No. 2. CENOTE NAK´'CHE' BURRO 2

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5701 1 #	%	5702 2 #	%	5703 3 #	%	TOTAL	%
Yacman estriado: var. Yacman		1	0.69			1	0.69	2	1.38
Mama rojo: var. Mama		77	53.10	11	7.59	25	17.24	113	77.93
Papacal inciso: var. Papacal						2	1.38	2	1.38
Polbox bayo: var. Polbox				4	2.76			4	2.76
Tecoh rojo/bayo: var. Tecoh		1	0.69					1	0.69
Matillas naranja: var. Matillas		1	0.69					1	0.69
Kukulá crema: var. Kukulá		3	2.07	1	0.69			4	2.76
Xcanchakán negro/crema: var. Xcanchakán		8	5.52			1	0.69	9	6.21
Yokat estriado: var. Yokat		1	0.69					1	0.69
Chumayel rojo/pizarra: var. Chumayel		1	0.69					1	0.69
Conkal rojo: var. Conkal						1	0.69	1	0.69
Timucuy naranja policromo: var. Timucuy		1	0.69	2	1.38	2	1.38	5	3.45
Mascanú bayo: var. Mascanú		1	0.69					1	0.69
	TOTAL	95	65.52	18	12.41	32	22.07	145	100

Tabla No. 3. CENOTE CH'E'EN TSIITS

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5661 1 #	%	5662 2 #	%	5663 3 #	%	5664 4 #	%	TOTAL #	%
Navulá bruñido: var. Navulá		2	0.91	1	0.46					3	1.37
Yacman estriado: var. Yacman		21	9.59	3	1.37			3	1.37	27	12.33
Mama rojo: var. Mama		98	44.75	13	5.94	48	21.92	26	11.87	185	84.47
Papacal inciso: var. Papacal		1	0.46	1	0.46					2	0.91
Matillas naranja: var. Matillas		1	0.46							1	0.46
Kukulá crema: var. Kukulá		1	0.46							1	0.46
	TOTAL	124	56.62	18	8.22	48	21.92	29	13.24	219	100

Tabla No. 4. CENOTE YO TS'ONO'OT

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5541 1 #	%	5542 2 #	%	TOTAL #	%
Yacman estriado: var. Yacman		2	12.50	2	12.50	4	25.00
Mama rojo: var. Mama		2	12.50	9	56.25	11	68.75
Maxcanú bayo: var. Maxcanú		1	6.25			1	6.25
	TOTAL	5	31.25	11	68.75	16	100

Tabla No. 5. CENOTE CH'E'EN K'ULU'

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5721 1 #	%	5722 2 #	%	5723 3 #	%	TOTAL #	%
Navulá burdo: var. Navulá				16	12.8	12	9.6	28	22.4
Yacman estriado: var. Yacman		3	2.4			16	12.8	19	15.2
Acansip pintado: var. Acansip		1	0.8					1	0.8
Mama rojo: var. Mama		7	5.6	28	22.4	39	31.2	74	59.2
Tecoh rojo/bayo: var. Tecoh						1	0.8	1	0.8
Kukulá crema: var. Kukulá						2	1.6	2	1.6
	TOTAL	11	8.8	44	35.2	70	56	125	100

Tabla No. 6. CENOTE CH'E'EN MAAX 1

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5641 1 #	%	TOTAL #	%
Navulá burdo: var. Navulá		3	2.52	3	2.52
Yacman estriado: var. Yacman		24	20.17	24	20.17
Mama rojo: var. Mama		74	62.18	74	62.18
Papacal inciso: var. Papacal		2	2	2	1.68
Kukulá crema: var. Kukulá		2	1.68	2	1.68
Xcanchakán negro/crema: var. Xcanchakán		10	8.4	10.0	8.4
Yokat estriado: var. Yokat		1	0.84	1	0.84
Muna pizarra: var. Muna		2	1.68	2	1.68
Chumayel /rojo/pizarra: var. Chumayel		1	0.84	1	0.84
	TOTAL	119	100	119	100

Tabla No. 7. CENOTE CH'E'EN MAAX 2

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5651 1 #	%	5652 2 #	%	5653 3 #	%	TOTAL #	%
Navulá burdo: var. Navulá		4	4.49	1	1.12	1	1.12	6	6.74
Yacman estriado: var. Yacman		4	4.49					4	4.49
Mama rojo: var. Mama		40	44.94	10	11.24	19	21.35	69	77.53
Tecoh rojo/bayo: var. Tecoh						1	1.12	1	1.12
Muna pizarra: var. Muna				7	7.87			7	7.87
Tekit inciso: var. Tekit				1	1.12			1	1.12
Chumayel rojo/pizarra: var Chumayel				1	1.12			1	1.12
	TOTAL	48	53.93	20	22.47	21	23.6	89	100

Tabla No. 8. CENOTE POOL BOOX

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5631 1		TOTAL	
		#	%	#	%
Navulá burdo: var. Navulá		2	8.7	2	8.7
Yacman estriado: var. Yacman		2	8.7	2	8.7
Acansip pintado: var. Acansip		2	8.7	2	8.7
Mama rojo: var. Mama		15	65	15	65.22
Papacal inciso: var. Papacal		1	4.35	1	4.35
Kukulá crema: var. Kukulá		1	4.35	1	4.35
	TOTAL	23	100	23	100

Tabla No. 9. CENOTE CH'E'EN CHÓOCH

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5521 1		5522 2		5523 3		5524 4		TOTAL	
		#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Navulá burdo: var. Navulá		3	2.27	4	3.03	3	2.27	1	0.76	11	8.33
Yacman estriado: var. Yacman		3	2.27	9	6.82	15	11.36	8	6.06	35	26.52
Mama rojo: var. Mama		11	8.33	42	31.82	9	6.82	13	9.85	75	56.82
Papacal inciso: var. Papacal								2	1.52	2	1.52
Polbox bayo: var. Pol box				1	0.76					1	0.76
Tecoh rojo/bayo: var. Tecoh				1	0.76					1	0.76
Matillas naranja: var. Matillas				1	0.76					1	0.76
Kukulá crema: var. Kukulá		2	1.52	4	3.03					6	4.55
	TOTAL	19	14.39	62	46.97	27	20.45	24	18.18	132	100

Tabla No. 10. CENOTE CH'E'EN MÚUL

TIPO-VARIEDADES	LOTES CÁMARAS	5501 1		5502 2		5503 3		5504 4		TOTAL	
		#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Navulá burdo: var. Navulá		3	1.06	15	5.28	11	3.87			29	10.21
Yacman estriado: var. Yacman		2	0.70	21	7.39			1	0.35	24	8.45
Mama rojo: var. Mama		27	9.51	113	39.79	41	14.44	20	7.04	201	70.77
Papacal inciso: var. Papacal				1	0.35	2	0.70			3	1.06
Tecoh rojo/bayo: var. Tecoh		1	0.35							1	0.35
Matillas naranja: var. Matillas				1	0.35			2	0.70	3	1.06
Payil rojo: var. Payil						1	0.35			1	0.35
Kukulá crema: var. Kukulá		2	0.70			1	0.35			3	1.06
Xcanchakán negro/crema: var. Xcanchakán		2	0.70	12	4.23	4	1.41			18	6.34
Maxcanú bayo: var. Maxcanú		1	0.35							1	0.35
	TOTAL	38	13.38	163	57.39	60	21.13	23	8.10	284	100

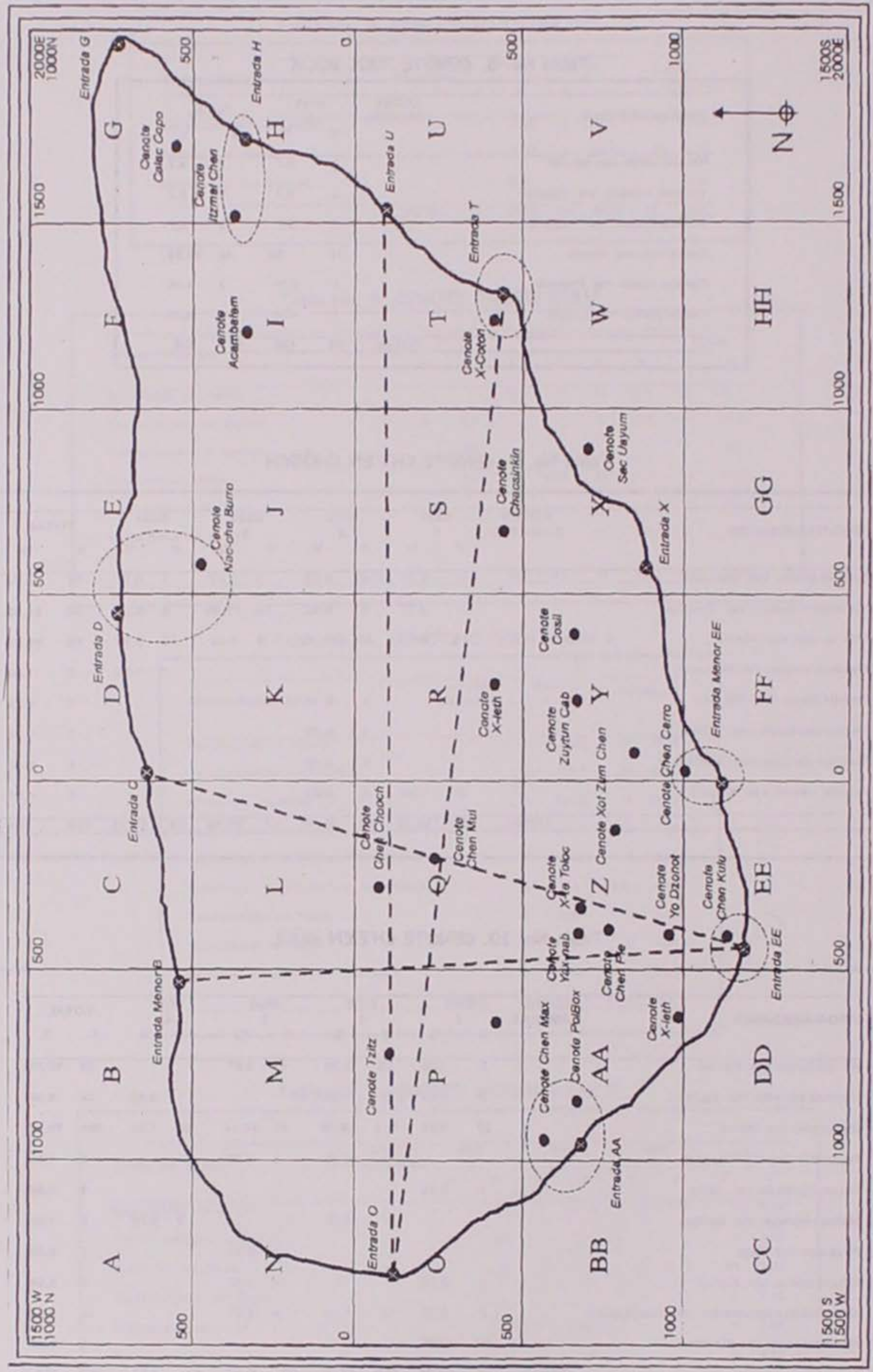


Fig. 1. Muralla y cenotes de Mayapán. Tomado de Clifford Brown (1997) Y modificado por Eunice Uc González (1999)

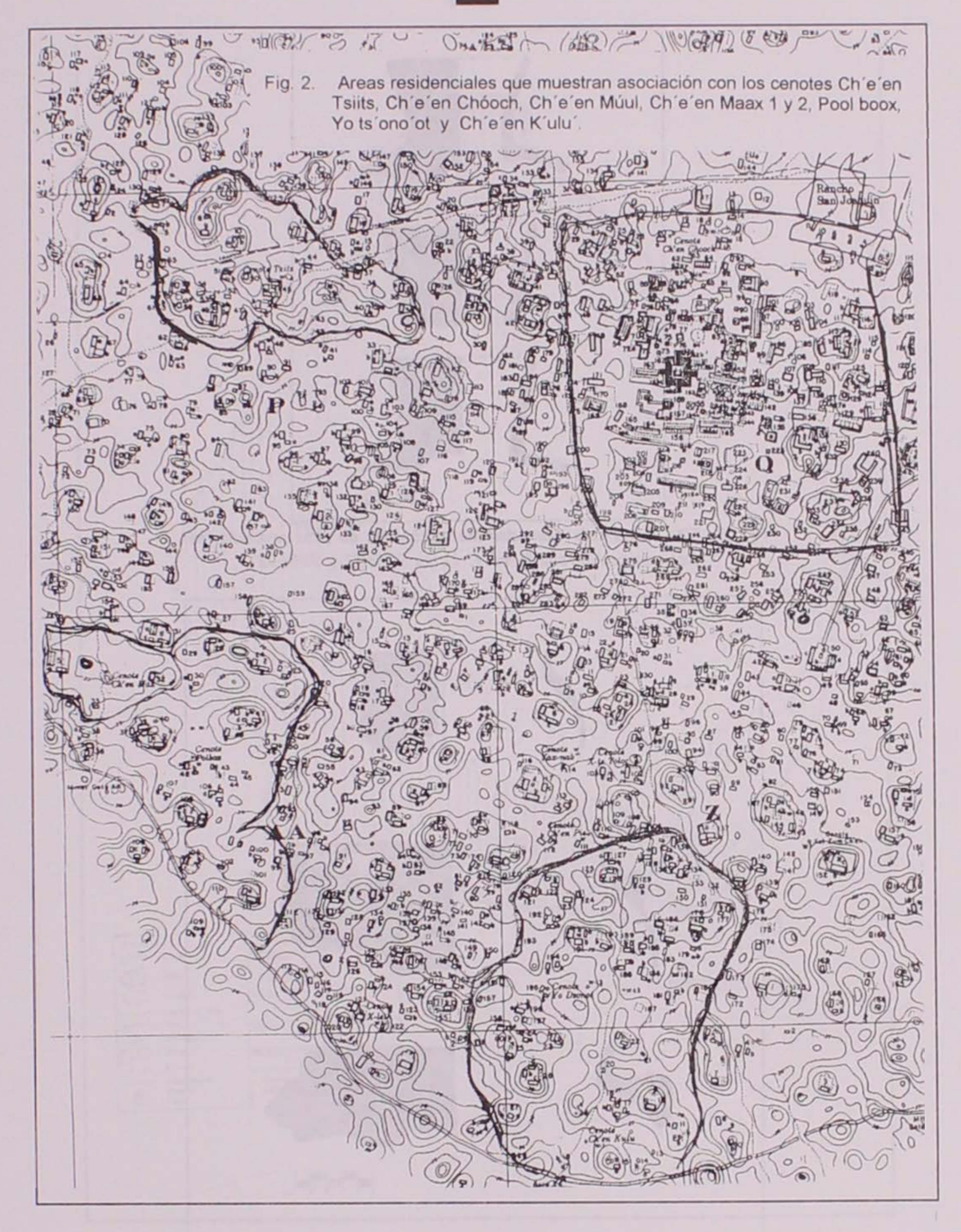


Fig. 2. Areas residenciales que muestran asociación con los cenotes Ch'e'en Tsiits, Ch'e'en Chóoch, Ch'e en Múul, Ch'e'en Maax 1 y 2, Pool boox, Yo ts'ono'ot y Ch'e'en K'ulu'

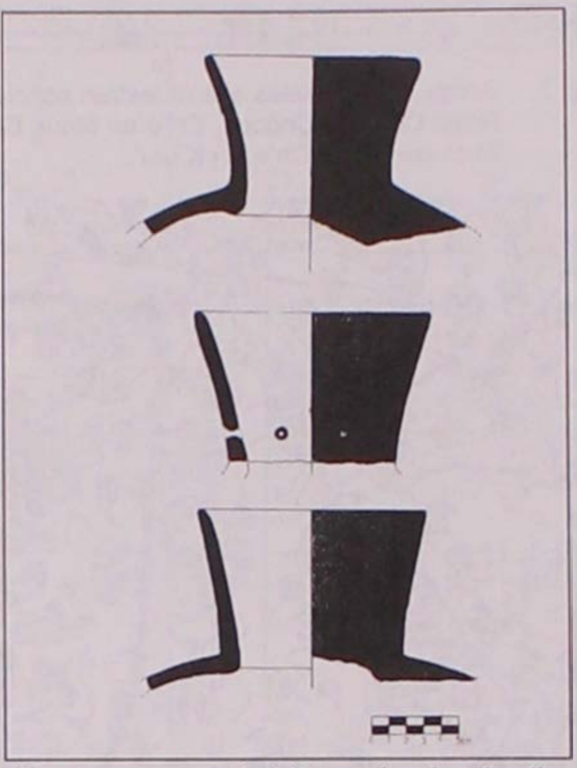


Fig. 3. Tipo Mama rojo: variedad Mama, bordes de ollas procedentes Del cenote Nak'che'Burro 1. Lotes 975692 y 975693

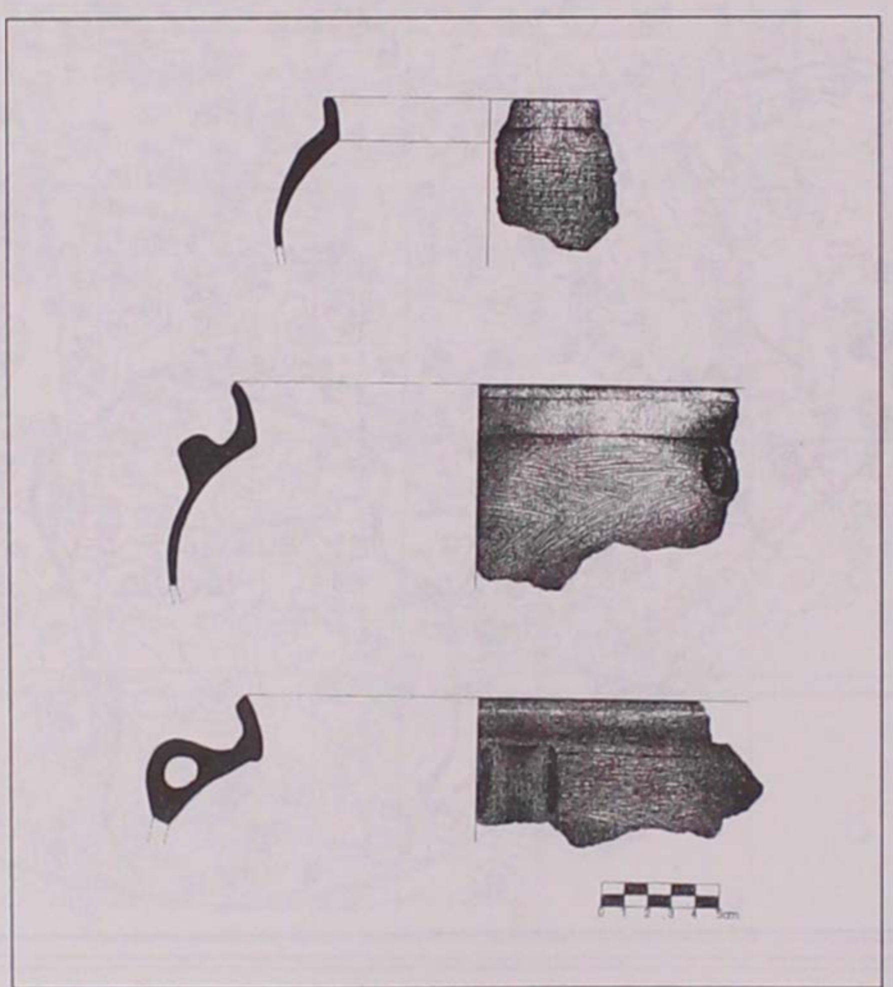


Fig. 4. Tipo Yacman estriado: variedad Yacman, bordes de ollas procedentes de los cenotes Ch'e'en Tsiits y Ch'e'en Maax 1. Lotes 975664 y 975641.

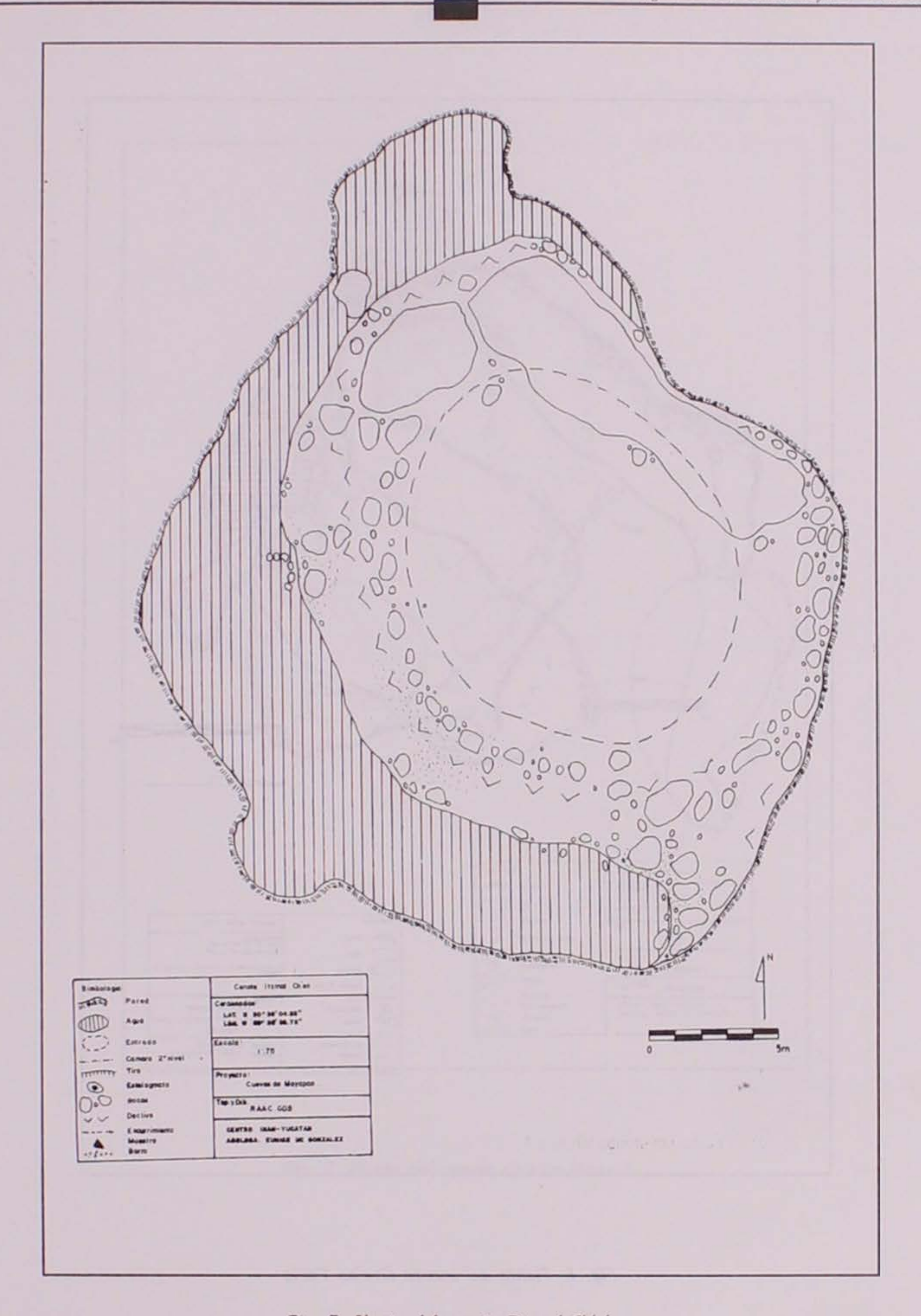


Fig. 5. Planta del cenote Itsmal Ch'e'en

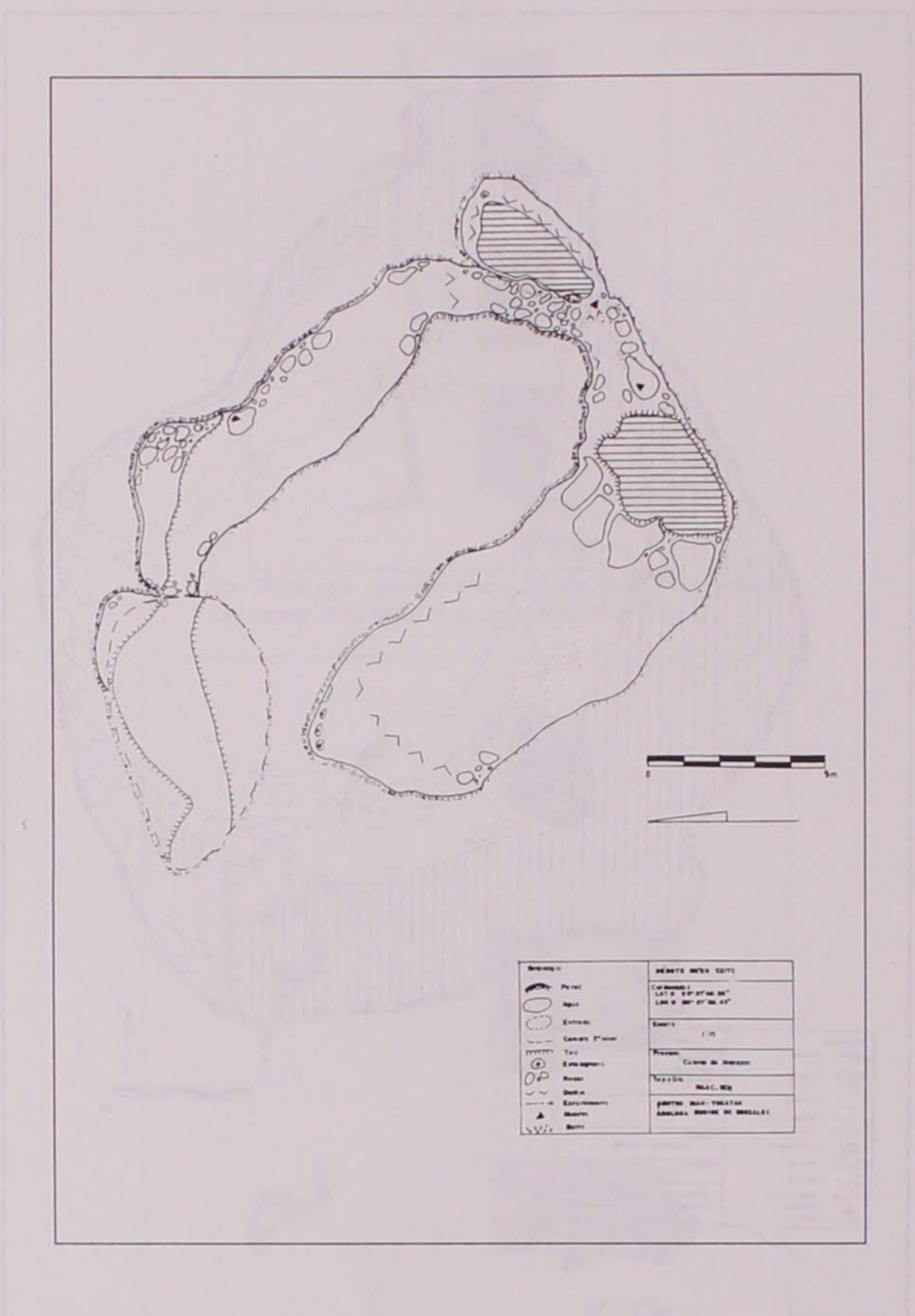


Fig. 6. Planta del cenote Ch'e'en Tsiits

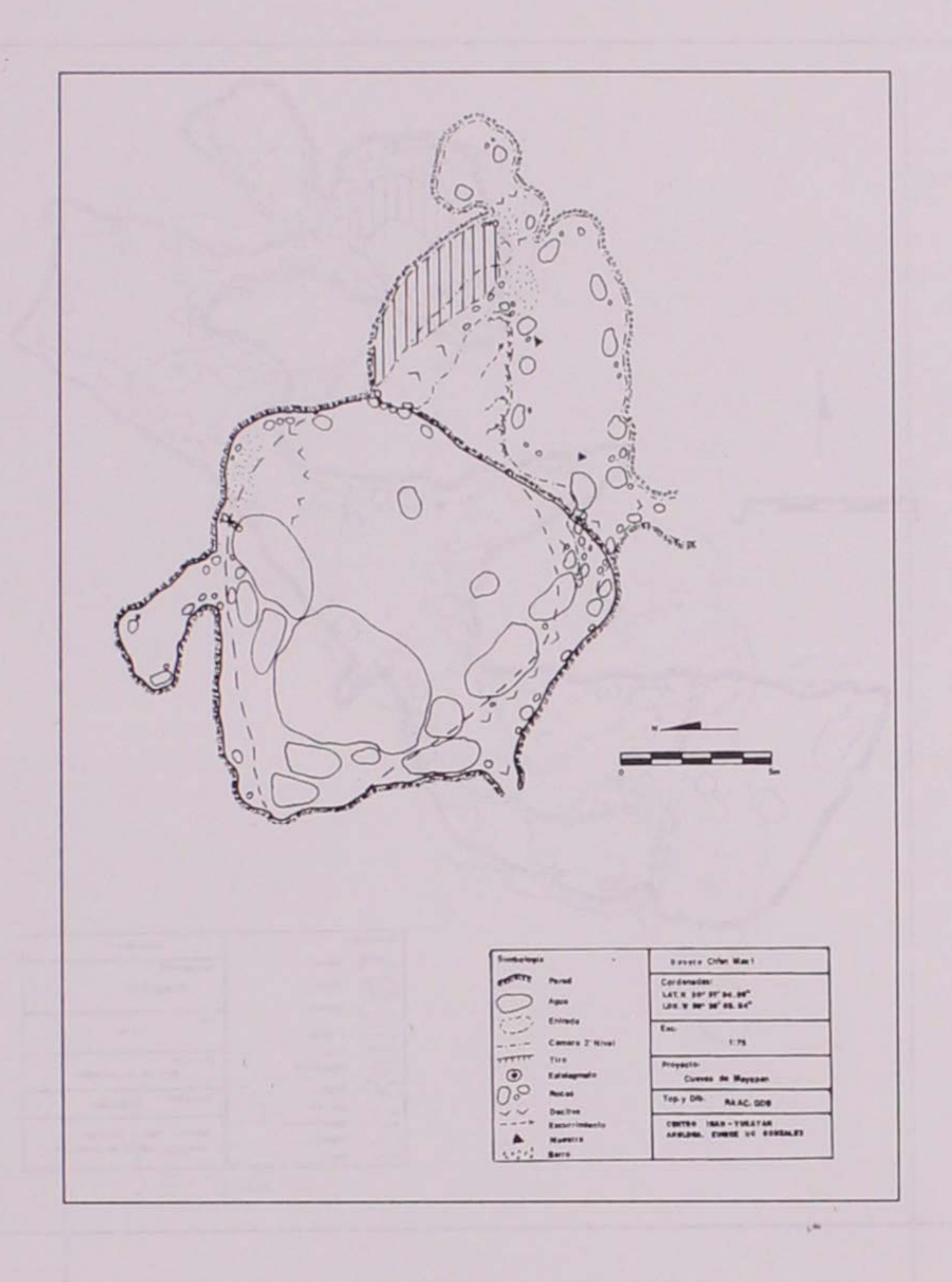


Fig. 7. Planta del cenote Ch'e'en Maax 1.

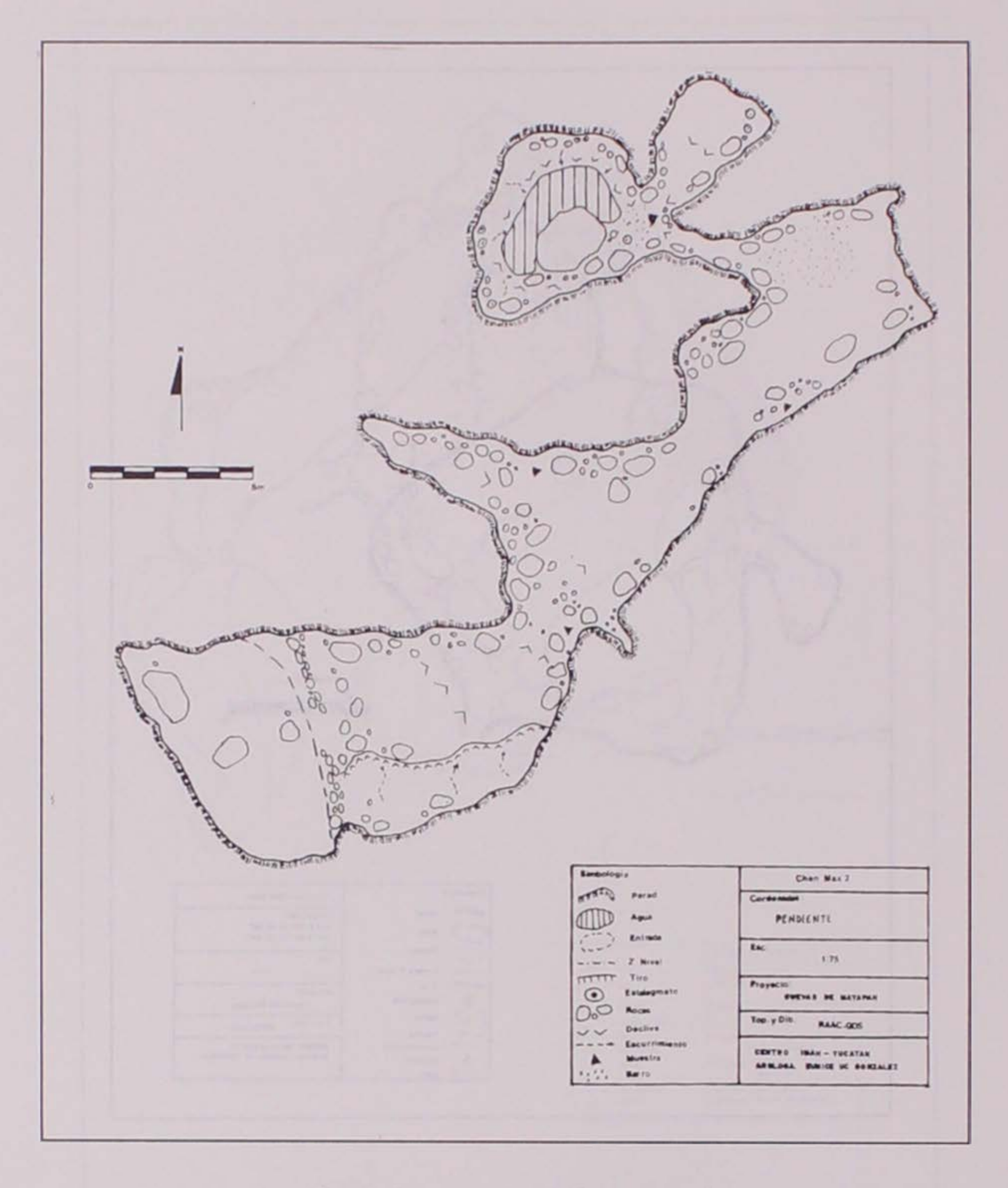


Fig. 8. Planta del cenote Ch'e'en Maax 2

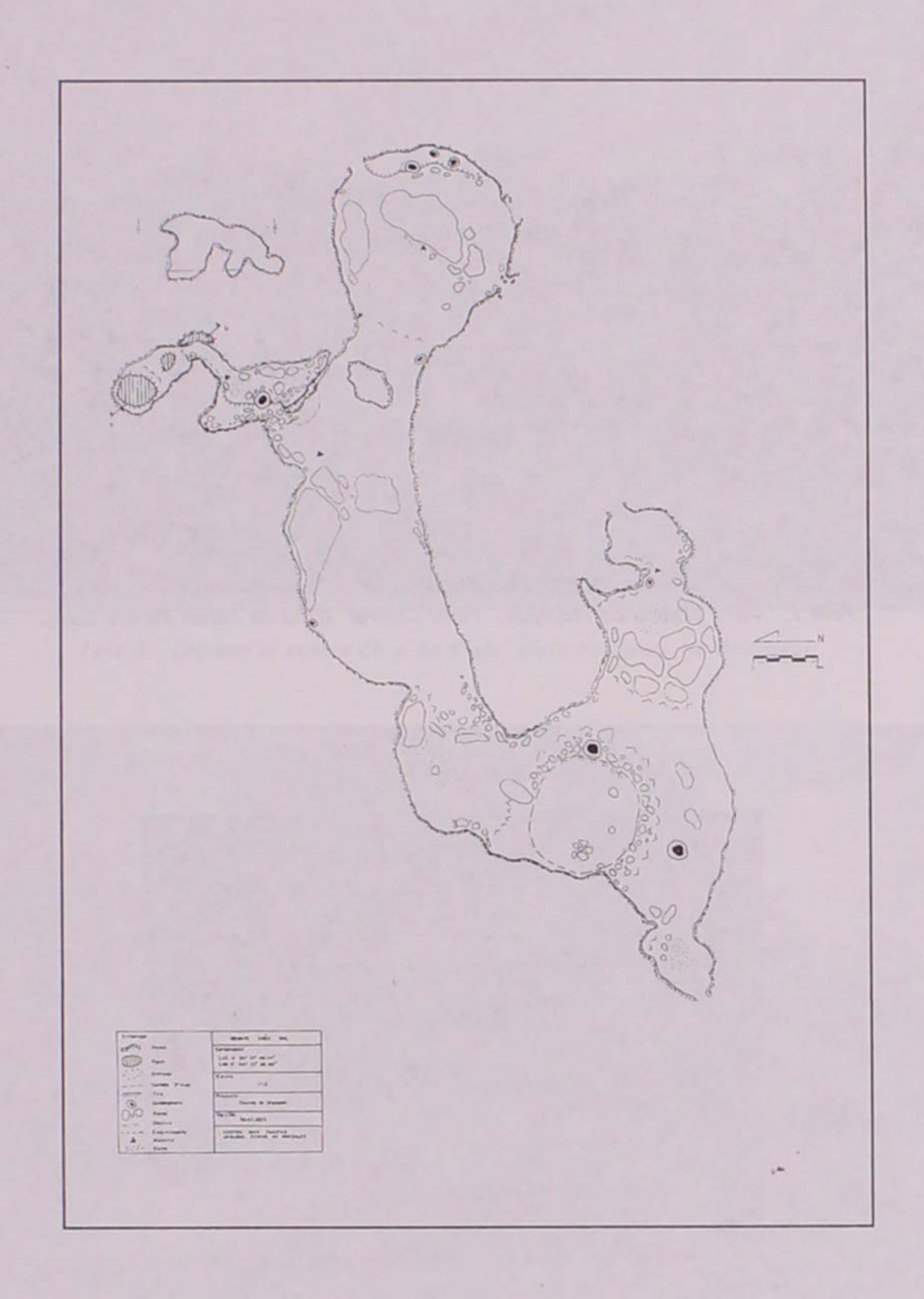


Fig. 9. Planta del cenote Ch'e'en Múul.



Foto 1. Vista general de Mayapán. Plaza Central (foto de Carlos Peraza Lope).

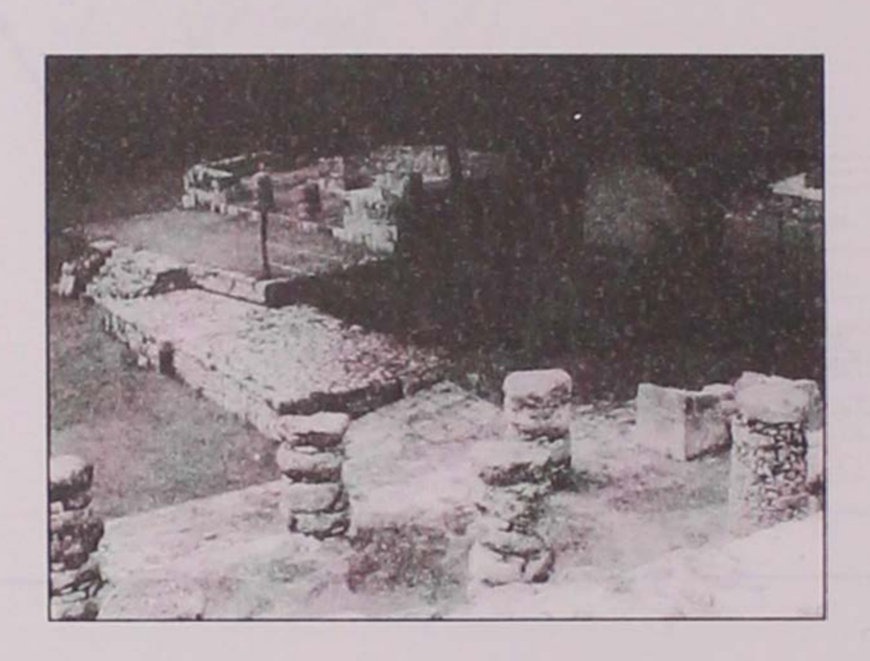


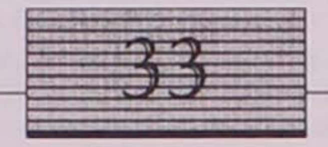
Foto 2. El cenote Ch´e´en Múul y las Estructuras Q.151, Q.153 y Q.153a (foto de Carlos Peraza Lope).



Foto 3. Entrada al cenote Ch´e´en K´ulu´ (foto de Eunice Uc González).



Foto 4. El cenote Ch´e´en Múul y el Castillo de Kukulcán (foto de Alfredo Barrera Rubio).



(283 de la Serie)

EL PROYECTO EK BALAM: UNA PERSPECTIVA REGIONAL, 1986-1999

WILLIAM M. RINGLE
Davidson College
GEORGE J. BEY III
Millsaps College
TARA M. BOND-FREEMAN
Southern Methodist
CHARLES W. HOUCK
CRAIG A. HANSON
Universidad de Tulane
J. GREGORY SMITH
Universidad de Pittsburgh

EL PROYECTO EK BALAM: UNA PERSPECTIVA REGIONAL, 1986-1999

WILLIAM M. RINGLE, GEORGE J. BEY III, TARA M. BOND-FREEMAN, CHARLES W. HOUCK, J. GREGORY SMITH, CRAIG A. HANSON
DAVIDSON COLLEGE, MILLSAPS COLLEGE, SOUTHERN METHODIST, UNIVERSIDAD DE TULANE, UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH

Hoy, a pesar de un siglo de discusión, el gran debate sobre urbanismo Maya todavía no alcanza un consenso. Aunque los estudios iniciales de Mayapán, Dzibilchaltún y Tikal fueron exitosos al demonstrar que estas sitios albergaron poblaciones significativas y difícilmente podrían ser considerados centros ceremoniales vacíos, dichos centros no se conformaban a las expectaciones basadas en el urbanismo del Viejo Mundo. A principios de la década de los setentas, los investigadores cuestionaron la naturaleza de la economía antigua: ¿donde habían centros especializados de producción, centros administrativos de agricultura intensiva, o estados predatorios en estado de guerra con vecinos más débiles? ¿Eran economías de mercado o tributarios y hasta donde el comercio de larga distancia proveyó las economías antiguas? Durante la década de las ochentas, los avances rápidos en el campo del desciframiento glífico cambiaron el foco de atención a cuestionamientos sobre la organización y autoridad política. ¿Eran los grandes centros mayas ciudades-estado o capitales de entidades territoriales mayores, tal vez imperios? ¿Estaba la autoridad basada en la influencia política, religiosa, militar, o económica? Los centros eran burocracias centralizadas o serían mejor caracterizados como estados segmentarios, tal vez aún un "estado teatral" en el sentido de Geertz (1980). Y finalmente, ¿hasta donde podríamos aplicar la información etnohistórica sobre la organización política del posclásico a los centros más grandes y opulentos del clásico tardío?

Seria presuntuoso asumir respuestas concluyentes a esta serie de preguntas, pero quizás se puede sugerir algunas razones al por que no ha sido totalmente exitosa la búsqueda de las mismas. Primero, hemos usado el adjetivo "maya" demasiado casualmente para agrupar lo que estamos seguros eran una gran variedad de sistemas políticas, económicas y sociales. Mayor atención se necesita poner a la variedad regional. En segundo termino, dentro de las regiones, mayor atención se necesita dar también para dirigirse hacia la variación funcional. Una suposición inconsciente es la que frecuentemente es hecha de que sitios de tama os similares tienen funciones similares y que fueron sujetos a las mismas fuerzas formativas. Aunque los estudios de textos jeroglíficos, de arquitectura y de patrones de asentamiento han contribuido a nuestra comprensión de la jerarquía del los sitios, todavía está distante una explicación satisfactoria. En tercer lugar, los sitios varían en duración y el punto en su desarrollo cuando fueron abandonados. En el norte esto es más complicado por la todavía inadecuada cronología con la cual trabajamos.

Pero otro factor importante y el tema sobre el que deseamos amplificar en este ensayo, concierne con la manera en que hemos investigado el urbanismo. Me refiero a la ausencia de información sobre el contexto regional en el que estos grandes sitios emergieron. Opacados por la escala de estas ciudades, normalmente se terminan los reconocimientos y las excavaciones mientras todavía se está dentro de los limites urbanos. Pero discusiones sobre la agricultura, la densidad demográfica, la organización política, etc. no pueden pasar por alto a la información que sitios rurales pueden proveer. Además, la mayor restricción del rango y cantidad de información de sitios peque os puede frecuentemente ayudarnos a separar la vasta complejidad de los centros mayores.

Esta breve panorámica presenta algunos puntos relevantes de nuestro intento por esclarecer dichos aspectos por medio del examen de un sitio mayor, Ek Balam, no solamente como un centro urbano sino también como una unidad política ("polity" en ingles). Con esto en mente, diseñamos una estrategia tripartita dirigida hacia el entendimiento de lo urbano, lo rural y el asentamiento intermedio o interurbano (Figura 1). El levantamiento detallado de Ek Balam cubrió 3.25 km^2, o quizás el 25% del sitio (Figura 2). Las excavaciones se centraron en la comparación de dos de los complejos arquitectónicos de la elite el Grupo de Sacrificos al norte y el Grupo Suroeste, del cual según nuestra hipótesis habría pertenecido a dos segmentos dentro de la unidad política de Ek Balam. El estudio del asentamiento rural (Figura 3) ha incluido a centros más peque os con arquitectura de elite y el reconocimiento de pasturas y milpas quemadas para detectar el asentamiento más disperso y efímero. En esta zona hicimos el levantamiento de unas 411 hectáreas en 69 milpas, de cual hay evidencia de asentamiento en 51. La muestra incluye 9 sitios con ocupación elite. En un esfuerzo por

determinar sus fronteras políticas, hemos obtenido muestras en una franja de 50 x 20 kilómetros entre Chichén Itzá y Ek Balam (Figura 4), y más recientemente hemos examinado un sitio mayor entre Ek Balam y Cobá que se llama Kumal.

Afortunadamente, la ubicación de Ek Balam también promete información sobre algunos aspectos claves en la historia de los mayas del norte. Documentos etnohistóricos expresan la hegemonía Itzá sobre todo el norte. En las ochentas, Andrews y Robles presentaron la influyente tesis de que los superpoderes regionales Chichén y Cobá compitieron por supremacía sobre las llanuras norte as durante el clásico terminal (Andrews y Robles 1985; Robles y Andrews 1986). Detrás de esto había un prolongado debate sobre la posición cronológica de Chichén Itzá. ¿Era un contemporáneo de las otras ciudades norte as durante el clásico terminal? ¿O había alcanzado su hegemonía durante el posclásico temprano después de la caída de los centros clásicos?

Ek Balam presentaba una oportunidad ideal para intentar probar respuestas a estas preguntas al evaluar sus afinidades artísticas, económicas y arquitectónicas en relación a sus vecinos mayores. Ambos --Chichén y Cobá-- son equidistantes de Ek Balam y a dos días de camino a pie. Chichén está a 51 kilómetros al oeste-suroeste y Cobá a 60 km al sureste. De cualquier manera, muy poco se sabía de la arqueología del interior oriental de Yucatán en el tiempo en el que comenzamos. Así virtualmente cualquier información era útil particularmente la relación entre las esferas cerámicas de Sotuta y Cehpech.

En esta presentación, nos gustaría examinar cuatro áreas en la que una perspectiva regional podría proveer un poco esclarecimiento. Empiezo con una discusión de la cronología, mostrando como una perspectiva regional sobre la distribución de cerámica y de lítica ilumina no solamente aspectos cronológicos, sino también patrones demográficos, la naturaleza de las cadenas de distribución regionales y las fronteras de las unidades políticas. Después hay una interpretación de la relación entre patrones arquitectónicos, la organización política y la jerarquía del sitio. Concluiremos con una discusión sobre la magnitud de los gobiernos prehispánicos y las maneras en que las fronteras entre ellos pueden ser conceptualizadas.

CRONOLOGÍA

Ek Balam tiene una ocupación más o menos continuo desde el formativo medio hasta el siglo diez y seis, pero claramente experimentó un florecimiento durante el clásico tardío y terminal. En vista de su ubicación, una cuestión que inicialmente atrajo nuestra atención fue la posición cronológica del complejo cerámico Sotuta de Chichén Itzá. En cuanto a su relación estratigráfica ha sido difícil de determinar, se han avanzado dos interpretaciones. Una, que llamo el modelo secuencial, sostiene que la esfera Cehpech fue seguida por la de Sotuta durante el posclásico temprano (1000- 1200 dC), quizás como resultado de la invasión de grupos étnicos extranjeros y/o la conquista y la destrucción del los centros Cehpech. La alternativa es que las esferas Cehpech y Sotuta eran variantes regionales contemporáneas. Así las estrechas semejanzas técnicas de engobe y de pasta entre las dos esferas se debieron a diferencias menores dentro de una tradición compartida de alfarería. En este argumento, que voy a llamar el modelo regional, Chichén fue contemporáneo de los otros sitios del clásico terminal de los llanuras del norte. En cualquiera de los dos casos, Chichén podría ejercer la hegemonía sobre lo demás de la península, como mantienen unas fuentes etnohistóricas.

Fuimos atraídos a este debate porque hemos encontrado muy pocos tiestos Sotuta en nuestras excavaciones, a pesar de la proximidad de Ek Balam a Chichén. De los más de 180,000 tiestos identificados de Ek Balam, sólo 145 (o 0.1%) pertenecen a la esfera Sotuta (Bey et al. 1998). De acuerdo con el modelo secuencial, esto podría indicar el colapso de Ek Balam antes del auge de Chichén, tal vez por derrota militar. Pero hay dos tipos de evidencia que nos llevan a pensar que el modelo regional es más acertado. Primero, una de las estelas del sitio lleva una serie inicial del décimo baktun, o después de 830 dC (Lacadena [Vargas et al. 1999] ha sugerido una fecha de 10.0.10.0.0). Representa también un se or con los atavíos típicos de una gobernante maya y un texto con un glifo emblema. Además, hay una fecha de radiocarbono de 880+100 dC, tomado de un dintel de una pirámide chica arriba de la acrópolis GT-1 y probablemente contemporánea de la estela. Estos datos indican que el se or de Ek Balam pudo erigir monumentos políticos y llevar a cabo ambiciosos proyectos de construcción al mismo tiempo que se dedicaban los textos jeroglíficos de Chichén Itzá. Es importante resaltar que la estela de Ek Balam no tiene ningún evidencia de influencia Itzá, más bien recuerda los prototipos mayas tradicionales, en especial las estelas de Cobá (Figura 5). Pero hay otros elementos que están más extendidos: por ejemplo, se ve el largo collar con barras de jade en sitios occidentales como Oxkintok, mientras que el cartuche de antepasados se encuentra en sitios de la Usumacinta, como Yaxchilán. Es decir, es un estilo muy conservador.

Podemos decir que las esferas de alfarería de Chichén y Ek Balam eran exclusivas, pero se puede interpretar la articulación entre las dos de varias maneras. Si eran centros de producción competitivos, se esperaría que cada esfera fuera continua alrededor de su origen y que las frecuencias de ambas esferas disminuyeran con respecto a la distancia del centro de producción. En cambio, si las fronteras de ambos estados se extendieron hasta llenar toda el área intermedia,

tal vez se note una fuerte división entre las esferas de cerámica. Y si Chichén duró más tiempo que Ek Balam y la conquistó, se debe detectar un horizonte posterior y tal vez más extenso y esparcido de ocupación Sotuta en los sitios intermedios.

Nuestro trabajo indicó que ninguno de estos escenarios fue estrictamente verdadero. Para comparar las dos esferas, calculamos la proporción de tiestos del complejo Sotuta con la del grupo Muna. Los datos reportados de Chichén y sus proximidades, como Yulá (Anderson 1998), muestran una fracción peque a de Muna, normalmente menos de 5%, aunque curiosamente los sitios a partir de 11 km de Chichén muestran una gran disminución en la cantidad de cerámica Sotuta. Por ejemplo, en Chumul, ubicado a unos 12 km de Chichén, la proporción de Sotuta es solamente del 3% con respecto a la de Muna. De hecho, ninguno de los sitios del trayecto presentaban una fracción Sotuta de más del 10%. En solo dos casos, las peque as salidas de Chichén, Xluch y Metkuche, se superó el 8%. Si los tipos de cerámica se correlacionan con las influencias políticas o étnicas, estos resultados difícilmente sostienen una presencia expansiva de los Itzáes.

La cerámica Sotuta no siempre disminuyó proporcionalmente su presencia respecto al distanciamiento de Chichén. Se registró la siguiente cantidad más alta de Sotuta (6.2%) en Ichmul, equidistante de los dos núcleos mayores. Se hallaron otras cantidades significativas en Popola (4.2%), Sakaba (4.4%) y Cho (3%). Yaxkukul, en la frontera con la esfera de Ek Balam, tenía cantidades similares a las de Chumul (3.08%). Pero los sitios en la zona rural de Ek Balam presentaban sólo 0.8% y aún menos en la zona urbana de Ek Balam (0.1%). La cerámica ya clasificada de Kumal, al sur-sureste de Ek Balam, no muestra ninguna evidencia de cerámica Sotuta. Generalmente, el declive dramático de la cerámica Sotuta se correlaciona con la distancia, pero parece que existe una zona intermedia que se extiende a partir de 6 km de Chichén y Ek Balam respectivamente dentro de la que hay una presencia ligeramente elevada de cerámica Sotuta, en cantidades del 3 al 6%. Aquí parece que el tama o del sitio, más que su distancia, es el mejor vaticinador de Sotuta.

En el trayecto interurbano, todos los lotes con tiestos Sotuta están mezclados con Muna pizarra. En algunos casos, los niveles inferiores muestran la prioridad de la cerámica Cehpech. Pero, el número de tiestos Muna siempre es bajo en los niveles inferiores, indicando que la mezcla de tiestos Sotuta y Cehpech en los niveles superiores resultaron de su uso contemporáneo. También encontramos evidencia de la persistencia tardía de la cerámica Cehpech, de la cual muchos opinan termina con el fin del estilo arquitectónico Puuc. La excavación de Estr. GS-12, una amplia plataforma basal que sostiene un largo edificio en forma de "C", indica que fue construido sobre un edificio revestido con piedra bien labrada del estilo Puuc (Bey et al. 1997). Pero la cerámica de ambas estructuras es pura Cehpech. Debido a la asociación de las estructuras en forma de "C" con ocupaciones tardías en otros sitios, a veces ocupaciones post-monumentales, indica que la cerámica Cehpech se producía mucho después del florecimiento de Ek Balam.

La evidencia anterior apoya fuertemente el modelo regional, y otro artefacto que pudiera esperarse que tiene un similar patrón es la obsidiana. Estudios previos han demostrado el casi exclusivo predominio de procedencias de la obsidiana guatemalteca en sitios no-Itzá, mientras que en Chichén la obsidiana de Pachuca y otras procedencias "mexicanas" es mucha más frecuente. Como en otros muchos sitios norte os, nuestra muestra de obsidiana es peque a: 263 piezas se han recobrado, virtualmente todas ellas de navajas prismáticas. La mitad viene de Ek Balam, cerca de 17 der reconocimiento rural, 18 de Kumal y el resto del trayecto interurbano, incluyendo 38 piezas de Ichmul de Morley, 17 de Popola, 12 de Yaxkukul y 11 de Chumul. Hasta ahora 79 han sido identificadas por su procedencia, incluyendo 22 piezas verdes de Pachuca. El resto, principalmente piezas grises ligeras son probablemente de Guatemala.

Aunque son pocas, el patrón de distribución es bastante claro. Las procedencias guatemaltecas constituyen el 90% o más de la obsidiana de Ek Balam, el reconocimiento de la zona rural y Kumal, todos también con alta frecuencia de cerámica Cehpech. La obsidiana verde representa el tres por ciento de las piezas de Ek Balam y no fue encontrada en ningún otro sitio en el reconocimiento rural, incluyendo Kumal, Xuilub y Yaxkukul. (Si otras procedencias mexicanas son incluidos, el total alcanza un 5% en la zona rural). Más cercano a Chichén, la obsidiana verde alcanza una fracción mucho más alta, incluyendo 21% en Ichmul, 27% en Chumul y 35% en Popola. Si se a aden las procedencias mexicanas, las fracciones se elevarían al 34%, 27% y 47% respectivamente. El patrón sugiere que estos sitios en la mitad del trayecto tenían mejor acceso a la obsidiana mexicana que Ek Balam, pero de ninguna manera cercana a la frecuencia reportada en Chichén. La distancia desde Chichén se correlaciona con la frecuencia de dicha obsidiana, pero parecería otra vez que el tama o del sitio era quizás más importante. Yaxkukul parecería caer en los límites de esta zona. No encontramos obsidiana verde pero salieron dos piezas de Zaragoza, dando un total de 16.7% de procedencias no guatemaltecas.

Un comentario final sobre la cerámica desde una perspectiva regional se relaciona con la transición al posclásico en Chichén, en el complejo Hocaba posterior al de Sotuta, pero nuestro reconocimiento y excavaciones han producido menos fragmentos de este complejo que el de Sotuta. Esto apoya la noción de que el complejo Hocaba es también un fenómeno regional limitado. No es sorprendente dado sus similitudes técnicas y decorativas con el complejo Sotuta. Fuera de esta esfera la transición es de Cehpech directamente a la esfera Tases, como en Cobá (Robles 1990).

Una interpretación posible de estos datos sería que el aparente abandono de los centros mayores se debió menos a un colapso demográfico que al re-asentamiento de las personas en sitios o aldeas peque os. Nuestro reconocimiento rural, que examinó alrededor de 69 milpas, encontró abundante evidencia de asentamiento del clásico tardío y del terminal, seguido por una baja del 80 al 90% durante el posclásico. Este número es consistente con el número de las ocupaciones del posclásico en Ek Balam, indicando una baja demográfica regional.

ORGANIZACIÓN DEL SITIO

¿Qué es lo que nuestros resultados indican sobre la estructura y organización territorial del sitio?

Debido a su tamaño más pequeño, las unidades básicas de organización social frecuentemente son más claras en contextos regionales. En nuestra sección de Yucatán y en gran parte del resto de la Península, el "templo conjunto" ("temple assemblage" en ingles) es la unidad modular central de muchos sitios. Definido por Proskouriakoff (1960) en Mayapán, el templo-conjunto consiste de una pirámide que se proyecta hacia los ángulos derechos a un edificio alargado (Figura 6). En muchos casos, un altar está localizado en la plaza formada por las dos estructuras. Los ejemplos del clásico que vemos son bastante variados. Los edificios alargados van desde pasillos hasta estructuras en hileras abovedadas hasta plataformas soportando edificios perecederos. Las pirámides de esta forma asimismo podrian ser plataformas escalonadas, edificios con cuartos multinivelados o una acrópolis.

Tres ejemplos ilustran el rango de templo-conjuntos, y su articulación con otras estructuras. En Kumal, a 17 km hacia el suroeste de Ek Balam, el edificio alargado es una enorme estructura de 160 metros de largo con 6 metros de altura adjunta de una acrópolis de 90 metros de ancho y 20 metros de altura. Esta última es una versión miniatura de la acrópolis principal de Ek Balam, Estr. GT-1. En Ichmul, el edificio alargado consiste de una larga plataforma baja con una banqueta a lo largo del lado oriente, probablemente cubierta por un techo de paja. Está junto al lado de un pirámide de 17 metros de altura. En Xuilub, un sitio rural al sur de Ek Balam, el edificio alargado es más corto y estuvo aparentemente abovedada. Cuartos con bóvedas también formaban la base de este pirámide.

No todos los sitios tienen templo-conjuntos, pero los más grandes invariablemente lo tienen. Los sitios más peque os usualmente tienen solo un conjunto, aunque Kumal pareceria tener dos, el otro localizado a 1.2 km del centro del sitio. Los sitios más grandes a menudo ofrecen múltiples ejemplos y es probable que el numero de los templo-conjuntos se correlaciona bien con la posición del sitio en la jerarquía regional. En Ek Balam, por ejemplo, dos templo-conjuntos delimitan el sur de la plaza central, y más ejemplos se pueden encontrar en los términos de los *sacbeob*. Mientras que la mayoría se asocian con los *sacbeob*, al menos un grupo, el complejo de Chan Mul, no, sugiriendo que esos grupos fueron internamente ordenados, como lo era la unidad social a la que correspondían. Chichén también presenta múltiples ejemplos de los templos-conjuntos, asociados a menudo con juegos de pelota, *sacbeob* y estructuras de galerias de patio. Como en Ek Balam, se puede identificar algunos de los edificios más grandes, como el Templo de los Guerreros y el de las Mil Columnas como gran templo-conjuntos modificados (Ringle y Bey 1992).

El tamaño del templo-conjunto parece obedecer a un principio estricto de categorización. La inmensa acrópolis de Ek Balam, Estr. GT-1, empequeñece todos los pirámide del sitio y dentro la zona rural. Mide 165 x 78 m y se elevan a una altura de 31 m, equivalente de la altura del Castillo de Chichén Itzá. De otra manera, las pirámide típicamente no son más altas de 6-12 metros en los terrenos inmediatos a ambas Chichén y Ek Balam (por ejemplo Tikintzec, Xuilub, X-Huyub). Algunos de estos sitios con templo-conjuntos más pequeños parecerían estar ubicados a distancias regulares del sitio central. Se debe notar especialmente que se trata de un anillo de sitios de 6 a 11 kms de cualquiera de los dos centros. Los sitios a lo largo de estos anillos estuvieron probablemente dentro de las unidades políticas de Ek Balam o Chichén, y sus residentes probablemente eran parte de su nobleza. Otro anillo, de cerca de 15 km de radio, marca la distancia a partir de que aparecían los templo-conjuntos más grandes, como Popola, Ichmul de Morley y Kumal. En los dos últimos, las alturas de las pirámide se alzan de 17-20 metros. La de Popola se levanta solo hasta 7 metros, pero como en Kumal, el edificio alargado es muy impresionante y probablemente apoyado sostuvieron cuartos abovedadas. Aunque no sea tan grande, argumentamos más adelante que hay otro sitio en esta zona, Yaxkukul, forma parte de este grupo debido a su arquitectura especializada.

Una vez que los templo-conjuntos se extraen de los sitios, las estructuras parecen frecuentemente formar un palacio o un complejo residencial. En Kumal, el límite oriental de la plaza mayor está ocupado por una serie de montículos y plataformas de elite, mientras que en Ichmul de Morley, un cuadrángulo de estructuras abovedadas completan la plaza. En Ek Balam, las estructuras GT-1 y GT-2 forman un templo-conjunto inmenso, haciendo del multi-nivel, y del multi-habitacional GT-3 el correspondiente complejo de palacio. Popola también muestra un patrón similar. Por lo tanto, a pesar de las diferencias arquitectónicas significativas, hay una estructura isomorfica de estos centros en su totalidad.

En Ek Balam la mayoría de los templo-conjuntos están asociados con el sistema de *sacbeob*. Cinco *sacbeob* se extienden del centro del sitio, cuatro en dirección cardinales. Estos *sacbeob* se extienden a un máximo de dos kilómetros y juntos con información del reconocimiento, sugieren un mínimo de extensión urbana de doce kilómetros cuadrados y quizás sustancialmente más. Cada camino parece articular directamente con estructuras particulares alrededor de la plaza principal. Los *sacbeob* sur y suroeste, por ejemplo, conectan con dos de los templos-conjuntos ya mencionado. Otros templo-conjuntos fueron construidos en o cerca de lo términos de los *sacbeob*. El Grupo Suroeste, por ejemplo está al final del sacbe del suroeste, el Grupo Sacrificios está cerca del principio del sacbe norte, y un grupo sin nombre está al final del sacbe occidental.

La clara orientación del sistema de caminos hacia las direcciones cardenales remite a la descripción de Landa de los rituales Wayeb. En estos rituales caléndricos, cambiando anualmente de un camino al siguiente, las procesiones caminaban y danzaban a lo largo del sabe, cargando un nuevo ídolo de una casa o adoratorio central a otra al final del sacbe. La imagen residente era entonces recogida y llevada a la próxima estación del sitio central, punto de partida para el próximo año.

Aunque por limitaciones de tiempo no se puede llevar a cabo una discusión completa, esto indica que los templo-conjuntos estaban integrados no solo al ritual, sino a un paisaje ritualizado. Ek Balam parecería estar dentro de la categoría de la ciudad "cósmica" o "sagrada" de Meyer (1991) en su reciente tipología de los centros religiosos. Meyer indica que esas ciudades contrastan con otro tipo de centros sagrados, la "ciudad de la sacralidad local" o la "ciudad santa." "La ciudad sagrada tiene un significado religioso porque el espacio quedaba organizado acorde al modelo sagrado. Normalmente son centros políticos. En cambio, la ciudad santa atiene un significado religioso porque simplemente está en cierto lugar del medio ambiente." (Meyer 1991: 157) Este tipo de centro típicamente incluye lugares asociados con características u objetos religiosos importantes, o con lugares donde tuvieron lugar eventos históricos o míticos. En el norte de Yucatán, Chichén Itzá podría ser un ejemplo de una "ciudad santa" por su cenote. Como indica Meyer, algunas ciudades raramente son enteramente sagradas o santas, y a menudo van de un extremo al otro con el paso del tiempo. Ek Balam pudo haber alcanzado prominencia como ciudad sagrada, pero en tiempos posteriores, particularmente después de su abandono, podría haber sido vista como una ciudad santa, mientras que la construcción de Chichén Itzá pudo haberla transformado gradualmente en una ciudad cósmica.

El reconocimiento regional indica que este paisaje sagrado quizás no se acabaría solamente a la zona urbana. El sacbe sur, que está truncado y no termina con un templo-conjunto, podría indicar en su lugar una conexión con el sitio de Xuilub, localizado unas 11 km casi directamente al sur de Ek Balam. El templo-conjunto de Xuilub queda frente al norte hacia Ek Balam y está hecho con mamposteria similar. Otro sitio, Tikintzec está aproximadamente a la misma distancia directamente al oeste de Ek Balam. Esto sugiere que los puntos cardenales se extiendan aun a los limites del centro de la ciudad de Ek Balam, aunque más allá del reconocimiento hacia el norte y hacia el sur serían necesarios para poder confirmar este patrón.

Debido a la posible conexión entre Ek Balam y Xuilub, hicimos un reconocimiento de 32 hectáreas de la zona habitacional de Xuilub. Curiosamente, a pesar del templo-conjunto, edificios con bóvedas, una alta plataforma masiva con superestructuras, y dos cenotes cercanos, la densidad de plataformas habitacionales en el área levantado fue casi cero. Esto contrasta fuertemente no solo con la densa expansión del asentamiento en Ek Balam, sino también con lugares como Ichmul y Kumal, donde las zonas residenciales se extienden más de 1 km^2. Desde nuestra perspectiva esto apoya aún más la naturaleza especializada de las comunidades "templo-conjunto" que podían haber sido poco menos que donde se asentaban casas o familias nobles. Chumul podría ser un ejemplo de este tipo de comunidad asociada con Chichén, debido a que otra vez se ve una población residencial peque a rodeada de un templo-conjunto y de estructuras de orden cívico.

FORMACIÓN DE LA CIUDAD Y DE LOS LÍMITES

Tomando en cuenta la naturaleza de las fronteras entre Ek Balam y Chichén Itzá, se pudrían sugerir un número de posibilidades. En un extremo, un modelo imperial podría sugerir fronteras muy bien definidas. En cuanto a la guerra fue continua, se podría se alar que obras defensivas podrían haber sido construidas, o que se dejaba una zona neutral despoblada. La evidencia ha indicado que en lugar de eso se daba un área interurbano densamente poblada, y que el sitio más grande de la zona se localizaba precisamente entre ambos. La obsidiana y la cerámica tampoco no muestran claramente patrones de distribución delimitados. Alternativamente, el poder centralizado podría haber sido relativamente débil, emanando como un tipo de campo que declinaba rápidamente en relación al aumento de la distancia, quedando libres los centros más distantes para formar sus propias afiliaciones.

Ambos puntos de vista probablemente son reduccionistas y extremistas. Por ejemplo, la iconografía indicaría que la guerra era una preocupación central de ambos centros urbanos. De hecho, desde mi punto de vista, los textos

recientemente descubiertos en la acrópolis GT-1 indican que había un templo masivo de la serpiente de la guerra. Por lo mismo es lógico interpretar sus murallas dobles como obras defensivas, pero hay varias razones por las que se podría argumentar precisamente lo contrario. Primero, las murallas fueron construidas cuidadosamente con piedra labrada, cubiertas de estuco, pintadas (al menos en muchas áreas), designadas para encerrar solo las estructuras internas de carácter cívico que se componen la plaza principal. Esto contrasta agudamente con las paredes rápidamente construidas y burdas en el Petexbatun, que a menudo se sobreponen a los edificios existentes (Demarest et al. 1997). En Ek Balam, si las murallas eran defensivas, en muchos casos los edificios grandes adyacentes a las murallas pudrían haber servido de puntos estratégicos para romper las defensas.

El reconocimiento regional apoya esta conclusión. No encontramos rasgos de sistemas de murallas similares en ningún otro de los sitios rurales o de los sitios del trayecto. Aunque en muchos de los sitios el reconocimiento fue limitado, en Ichmul, Kumal, Xuilub y Chumul fue suficiente para poder afirmar que no las encontramos y que nunca existieron. Ichmul en particular pareceria haber sido una comunidad rica y podría haber sido un punto atractivo para el ataque, pero parecería haber sobrevivido al lado de sus vecinos por un buen tiempo.

Una interpretación más satisfactoria seria la que se ala que las murallas eran principalmente marcadores de prestigio cívico y que fueron construidos solamente en los sitios más importantes en las jerarquías regionales. Estas murallas servían para impedir el acceso al centro, de hecho delimitando el espacio sagrado aparte y haciendolo invisible para aquellos en el espacio domestico cercano. Aunque pudiera servir como defensa de vez en cuando, su función mas importante fue como un símbolo de poder militar. *Sacbeob* parecerían ser estructuras que vinculan estructuras dentro de este centro sagrado con arquitectura en el espacio profano, correspondiendo probablemente a la distinción entre el espacio del gobierno central y él de sus segmentos.

¿Como se articulan entonces esos sitios más pequeños que quedaban más allá del control inmediato de Ek Balam y de Chichén Itzá con sus vecinos más grandes? Aparte de la cerámica y de las conexiones con la obsidiana discutidas anteriormente, el ritual otra vez podría haber facilitado contacto. Aunque se ha dicho a menudo que los juegos de pelotas son escasos en el norte de Yucatán (Kurjack et al. 1997), Ek Balam tiene dos y Chichén al menos trece. Juegos de pelota en sitios mayores no son una gran sorpresa, pero recientemente Smith localizó otro en el peque o sitio de Yaxkukul, sitio a 16.7 km de Ek Balam. Aun más sorprendente es el hecho de que la orientación y las proporciones del juego de pelota son exactamente las de Chichén, mas que las de Ek Balam. Esto es un contraste con la frecuencia más o menos menor de los marcadores de Itzá como la obsidiana verde y la cerámica Sotuta. Mayor evidencia de la importancia del juego de pelota se deriva de Ichmul de Morely. Aunque no se haya descubierto ningun cancha ahi, el juego se describe en dos paneles provenientes del sitio (Proskouriakoff 1950). En est caso, de cualquier forma, aunque los jugadores y el estilo en el que se representan deben más a los canones del juego maya tradicional, incluyendo los penachos, las rodilleras y las hombreras y la postura de los jugadores. Aqui los lazos podrian esperarse que fueran más fuertes con Ek Balam, también mucho más conservadora en su iconografía.

Estos dos casos, y los patrones diferentes observados en la distribución de artefactos, sugiere que los centros mayores probablemente no administraban directamente los sitios tan cercanos a 15 km (Figura 7). Las formas arquitectonicas distintas de Chichén, como el complejo del patio-galería y los templos con columnas serpientes estan ausentes fuera de Chichén, aunque eran de esperarse que estuvieran presentes con el templo-conjunto en áreas bajo su control directo. En lugar de que los centros más peque os fueran capaces de desarrollar alianzas, rituales y lazos economicos con centros mayores, y prosperar relativamente en forma independiente. Sin duda alguna los conflictos ocurrieron, y la amenaza de un ataque debio haber sido un incentivo formidable para este tipo de comportamiento. Pero estas preocupaciones no parecen lo suficientemente severas para haber modificado activamente el paisaje.

En conclusión, la información a menudo conflictiva sobre los patrones de asentameitno, arquitectura, cerámica, obsidiana y otro material sugieren que aunque pudieramos determinanr el rango de un sitio relativo a sus vecinos, aislar las afiliaciones políticas entre los sitios es una propuesta mucho más dificil. Esto no debería de sorprender basados en los ejemplos etnohistóricos y epigráfico, que muestran que la organización política no era unidimensional (Quezada 1993). Los lideres posclásicos locales estaban a menudo involucrados en alianzas a peque a escala con sus vecinos inmediatos, a menudo bajo el liderazgo de una relación de parentesco, al mismo tiempo que eran participantes de alianzas territoriales mayores, como las de los *cuchcabalob* del posclásico. En estos casos, la autoridad (y su representación material en el registro arqueológico) pudo haberse ejercido de manera diferente en cada uno de los niveles. Las diferencias religiosas y étnicas podrían haber estructurado alianzas, posiblemente cuando los lazos politicos se entrecruzaban. Hemos argumentando en otra parte, que la intrusión de la adoración de la serpiente emplumada estaba altamente localizada en Yucatán, aunque fue parte de la cadena pan-Mesoamericana de santuarios (Ringle et al. 1998). En el presente, pareceria dificil penetrar el área del trayecto pero dichas huellas podrían ser efémeros. Finalmente, casi no parece necesario se alar que no había razón para que la distribución de cerámica y obsidiana indica fronteras políticas o étnicas.

Finalmente, en lugar de considerar las fronteras primordialmente como limites o barreras, deberíamos en su lugar considerarlas como puntos de dinamismo y mediación (Lightfoot y Martinez 1995). En lugar de definir la frontera como lo más lejano, de alguna manera definiendolo como el extremo empobrecido de un poder homogéneo central, deberíamos considerar esas regiones como zonas con un papel más activo en cuanto a la dirección de los intercambios. Tan pronto como comencemos a examinar los intersticios entre otros centros mayores, sospecho que encontraremos paisajes de complejos similares que no podrán ser fácilmente caracterizados.

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Patricia K.
1998a Yula, Yucatan, Mexico: Terminal Classic Maya Ceramic Chronology for the Chichen Itza Area. *Ancient Mesoamerica* 9:151-165.

Andrews, Anthony P., Frank Asaro, Helen V. Michel, Fred H. Stross y Pura Cervera Rivero
1989 The Obsidian Trade at Isla Cerritos, Yucatán, Mexico. *Journal of Field Archaeology* 16:355-363.

Andrews, Anthony P., Tomás Gallareta Negrón, y Rafael Cobos Palma
1989 Preliminary Report of the Cupul Survey Project. *Mexicon* XI:91-95.

Andrews, Anthony P. y Fernando Robles Castellanos
1985 Chichen Itza and Coba: An Itza-Maya Standoff in Early Postclassic Yucatan. En *The Lowland Maya Postclassic*, editado por Arlen F. Chase y Prudence M. Rice, pp. 62-72. University of Texas Press, Austin.

Bey III, George J., Tara M. Bond, William M. Ringle, Craig A. Hanson, Charles W. Houck, y Carlos Peraza Lope
1998 The Ceramic Chronology of Ek Balam, Yucatan, Mexico. *Ancient Mesoamerica* 9: 101-120.

Bey III, George J., Craig A. Hanson, y William M. Ringle
1997 Classic to Postclassic at Ek Balam, Yucatán: Architectural and Ceramic Evidence for Defining the Transition. *Latin American Antiquity* 8: 237-254.

Bey III, George J., Carlos Peraza, y William M. Ringle
1992 Comparative Analysis of Late Classic Period Ceramic Complexes of the North. *Cerámica de Cultura Maya* 16: 11-17.

Bey III, George J., y William M. Ringle
1989 The Myth of the Center. Paper presented in the Symposium "Changing Views of Classic Maya Political Organization", 54th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Atlanta.Dintel 3, Oxkintok

del Mar de Palo Aguilera, María
1991 El arte de la piedra. Evolución y expresión. *Oxkintok: una ciudad maya de Yucatán*. editado por Miguel Rivera Dorado. Ministerio de Cultura, Madrid.

Demarest, Arthur A., Matt O'Mansky, Claudia Wolley, Dirk Van Tuerenhout, Takeshi Inomata, Joel Palka, y Hector Escobedo
1997 Classic Mayan Defensive Systems and Warfare in the Petexbatun Region: Archaeological Evidence and Interpretations. *Ancient Mesoamerica* 8: 229-253.

Garza Tarazona de González, Silvia y Edward B. Kurjack
1980 *Atlas Arqueológico del estado de Yucatán*. 2 Vols. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

Geertz, Clifford
1980 *Negara: The Theatre State in Nineteenth-Century Bali*. Princeton University Press, Princeton.

Graham, Ian, y Eric von Euw
1998 *Corpus of Maya Hieroglypic Inscriptions. Vol. 8, Pt. 1 (Coba)*. Peabody Museum, Cambridge.

Kepecs, Susan M., Gary M. Feinman, y Sylviane Boucher
1994 Chichén Itzá and Its Hinterland: A World-Systems Perspective. *Ancient Mesoamerica* 5:141-158.

Kurjack, Edward B. y Silvia Garza T.
1981 Pre-Columbian Community Form and Distribution in the Northern Maya Area. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 287-309. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Kurjack, Edward B., Ruben Maldonado C, y Merle G. Robertson
1991 Ballcourts of the Northern Maya Lowlands. En *The Mesoamerican Ballgame*, editado por Vernon L. Scarborough and David R. Wilcox, pp. 145-159. University of Arizona Press, Tempe.

Lightfoot, Kent G. y Antoinette Martinez
1995 Frontiers and Boundaries in Archaeological Perspective. *Annual Review of Anthropology* 24-471-492.

Lincoln, Charles E.
1986 The Chronology of Chichén Itzá: A Review of the Literature. En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, editado por Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, pp. 141-196. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Meyer, Jeffrey F.
1991 *The Dragons of Tiananmen : Beijing as a Sacred City*. Studies in Comparative Religion, University of South Carolina Press, Columbia, S.C.

Proskouriakoff, Tatiana
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington Pub. 593, Washington, D.C.
1962 Civic and Religious Structures at Mayapan. En *Mayapan, Yucatan, Mexico*, by H. E. D. Pollock, Ralph L. Roys, Tatiana Proskouriakoff, y A. Ledyard Smith, pp. 88-164. Publication No. 619. Carnegie Institution of Washington, Washington, DC.

Quezada, Sergio
1993 *Pueblos y Caciques Yucatecos, 1550-1580*. El Colegio de México, México, D.F.

Ringle, William M. y George J. Bey
1992 The Center and Segmentary State Dynamics. Ponencia presentado en el "Wenner-Gren Conference on the Segmentary State and the Classic Maya Lowlands", Cleveland State University.

Ringle, William M., George J. Bey III, y Carlos Peraza Lope
1991 An Itzá Empire in Northern Yucatán?: A Neighboring View. Paper presented at the 47th Annual Meeting of the International Congress of the Americanists, New Orleans.
Ringle, William M., Tomás Gallareta Negrón y George J. Bey III
1998 The Return of Quetzalcoatl: Evidence for the Spread of a World Religion during the Epiclassic Period. *Ancient Mesoamerica* 9:183-232.
Robles Castellanos, Fernando
1990 *La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo.* Serie Arqueología 184. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
Robles Castellanos, Fernando y Anthony P. Andrews
1986 A Review and Synthesis of Recent Postclassic Archaeology in Yucatán. En *Late Lowland Maya Civilization: Classic to Postclassic*, editado por Jeremy A. Sabloff y E. Wyllys Andrews V, pp. 53-98. University of New Mexico Press, Albuquerque.
Smith, J. Gregory
2000 The Chichén Itzá – Ek Balam Transect Project: an Intersite Perspective on the Political Organization of the Ancient Maya. Ph.D. dissertation, University of Pittsburgh. University Microfilms, Ann Arbor.
Vargas de la Pe a, Leticia, Victor Castillo Borges, y Alfonso Lacadena García-Gallo
1999 Textos glíficos de Ek' Balam (Yucatán, México): Hallazgos de las temporadas de 1996-1998. *Los Investigadores del Cultura Maya* 7: Tomo I: pp. 172-187. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Cuadro 1. Frecuencias de tiestos y obsidiana en sitios del Proyecto Ek Balam

Sitio	Numero de Sotuta	Numero de Muna	% Sotuta/Muna	Green Obs.	Mex. Obs.	Guat. Obs.	% Mexican/Guatemalan
SRO	0	102	0				
XKN	0	14	0				
THK	0	20	0				
NA	0	2	0				
BKN	0	2	0				
CHE	0	70	0				
KML	0	2374	0	0	0?	18?[1]	0.00
YAK	0	110	0				
EKB[2]	145	78135	0.19	4	3	132	5.30
MKE	11	1627	0.68	0	0	1	0.00
RUR	53	6432	0.82	0	1	20	5.00
YDZ	3	312	0.96				
TKB	1	86	1.16				
HKL	1	76	1.32				
KXK	19	1436	1.32	0	0	2	0.00
HML	1	75	1.33	0	0	1	0.00
SRT	1	59	1.69				
CHG	9	520	1.73				
TKU	1	56	1.79				
PXL	14	507	2.76	0	0	1	0.00
CHO	39	1283	3.04	0	0	2	0.00
CML	21	670	3.13	3	0	8	37.50
YXK	19	488	3.89	0	2	10	20.00
PLA	131	2998	4.37	6	2	9	88.89
SKB	38	817	4.65	0	1	0	
TNM	4	66	6.06				
CKE	13	206	6.31				
ICM	1501	22876	6.56	8	5	25	52.00
BDT	6	62	9.68				
XLH	4	37	10.81				
YUL[3]	14408	391	3684.91				
Total	**16443**	**121909**		**21**	**14**	**229**	

[1] No verificado aparte de la obsidiana verde.
[2] Datos ceramicos de Ek Balam: Bey et al. 1998; datos de la zona rural proveido por C. Houck; datos de la zona interurbano proveido por J. Gregory Smith
[3]Datos de Anderson 1998 (Yula)

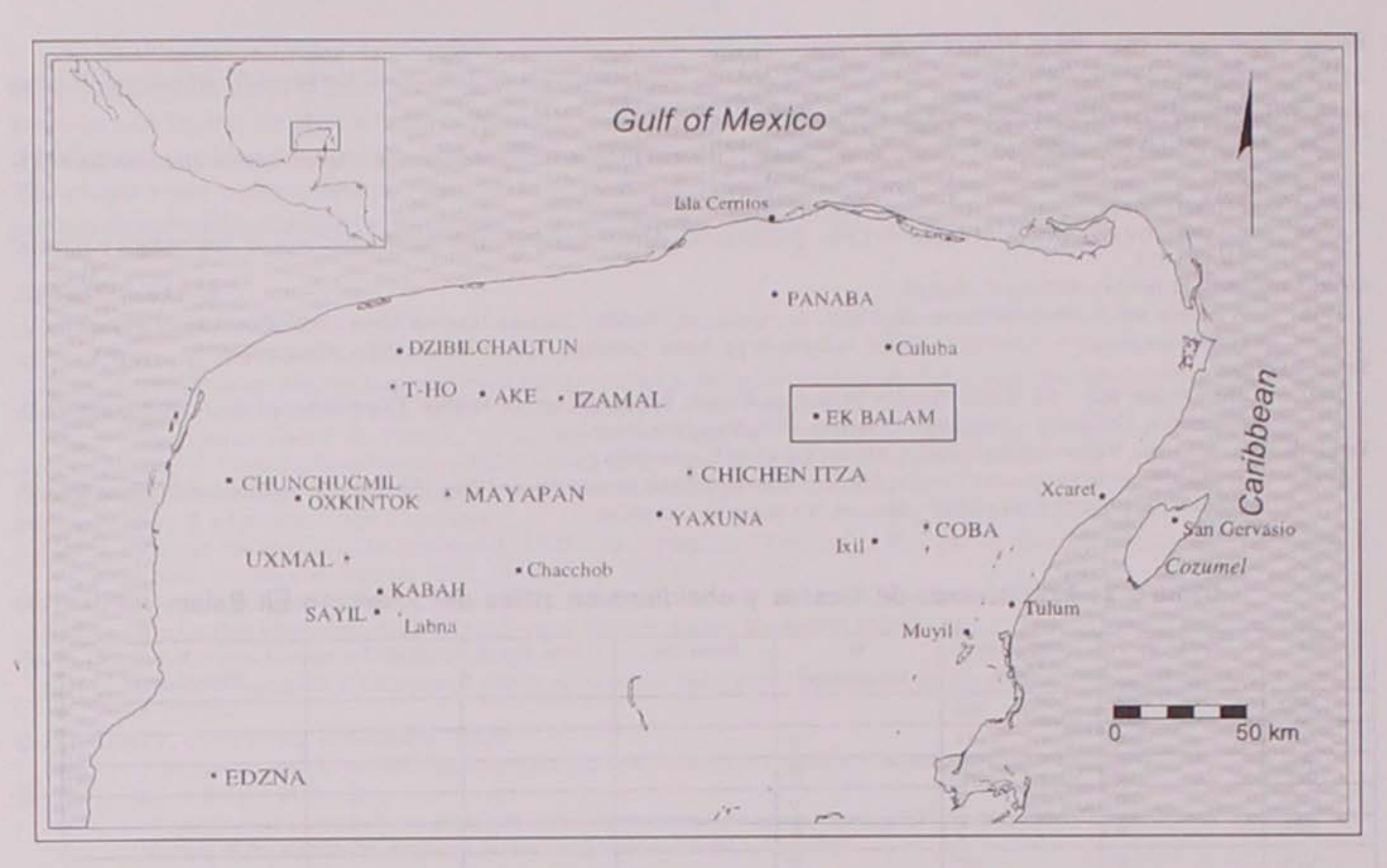


Fig. 1. Sitios arqueológicos en el norte de Yucatán

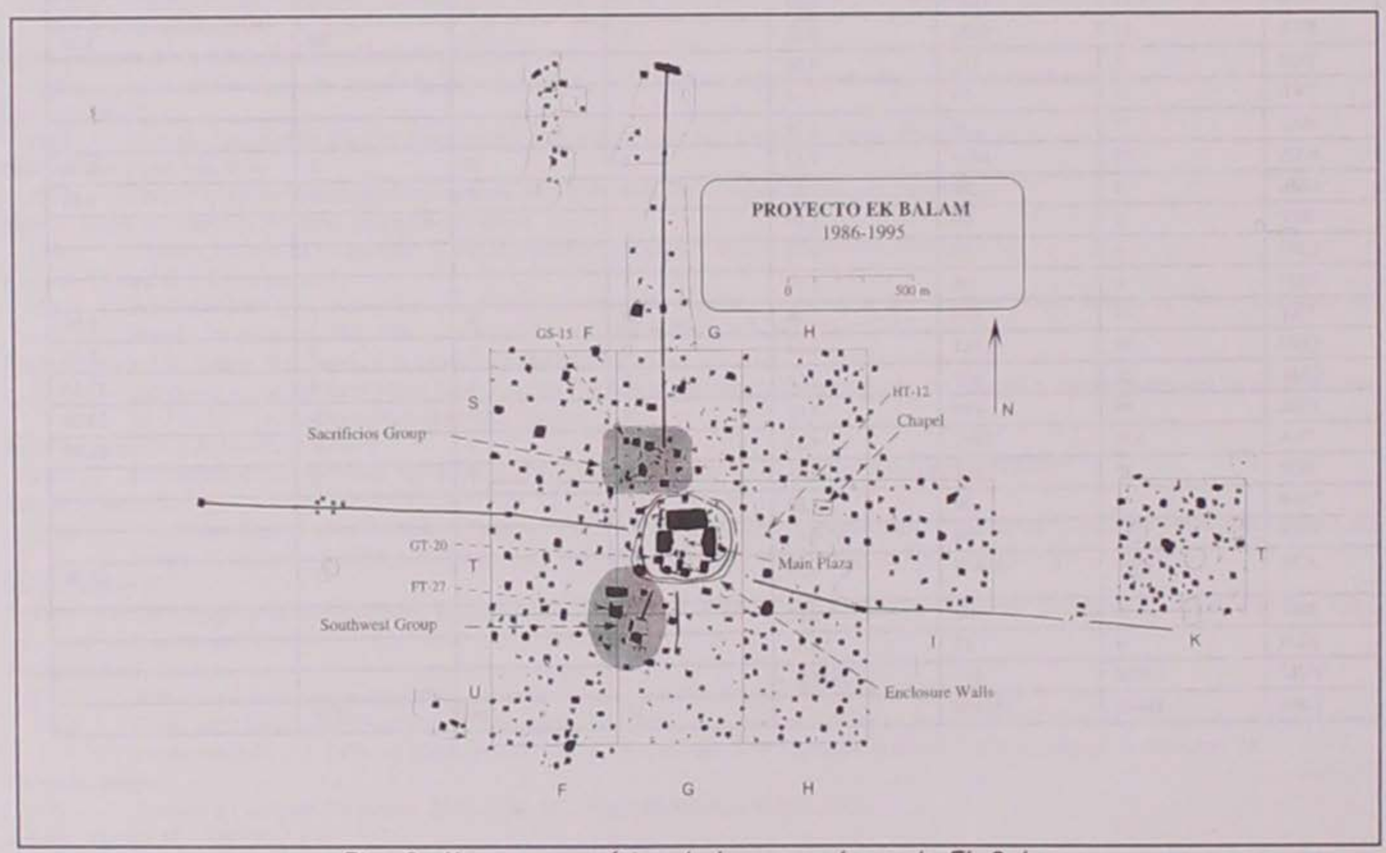
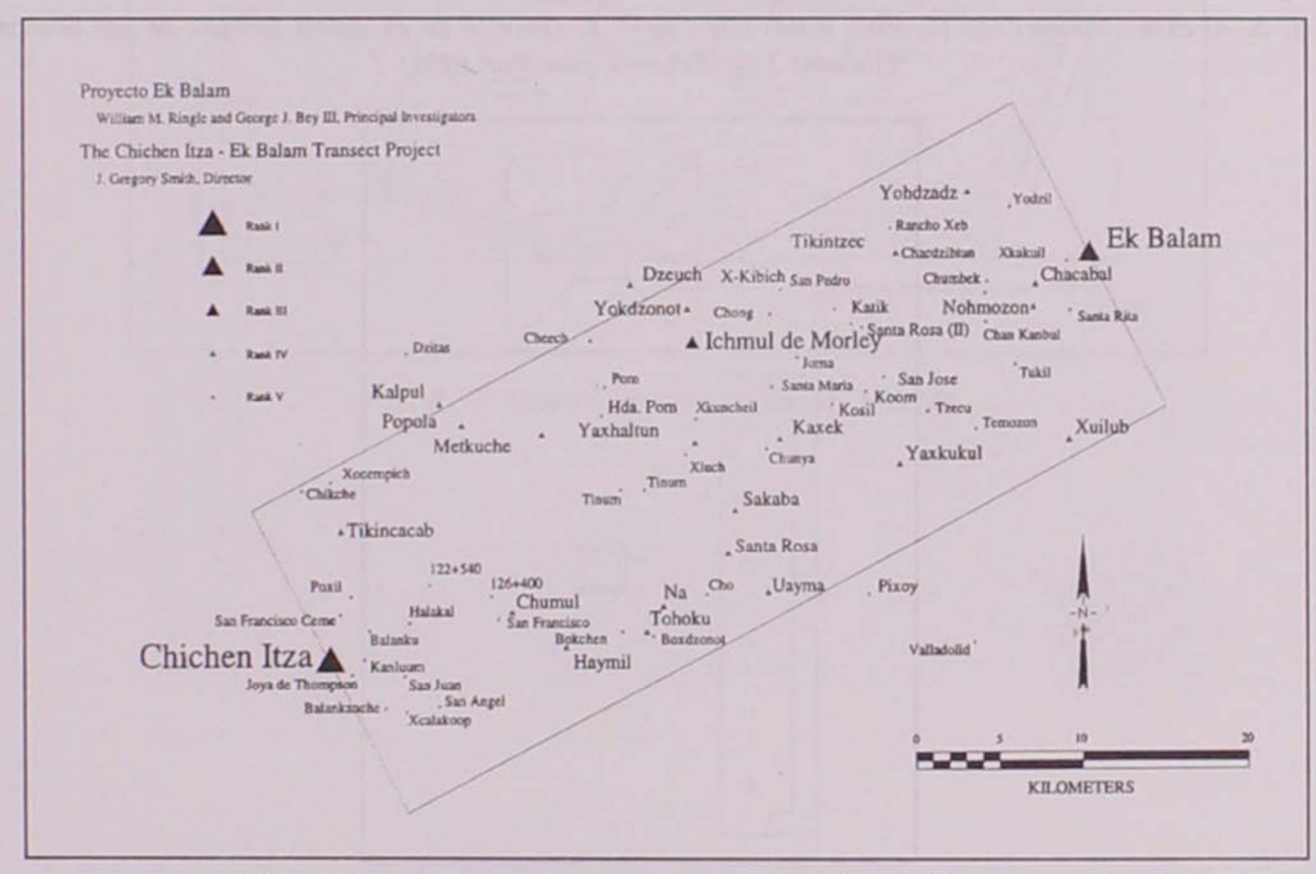


Fig. 2. Mapa esquemático de la zona urbana de Ek Balam

YOHDZADZ
TIKINTZEC
EK BALAM
X-Hayub
Xuilub
PROYECTO EK BALAM
Reconocimiento rural
1987-1997

Fig. 3. Mapa de la muestra rural (datos de C. Houck)



Mapa del trayecto interurbano entre Ek Balam y Chichén Itzá (datos de J.G.Smith)

Coba Stela 20 Ek Balam Stela 1 Oxkintok Lintel 3

Fig. 5. A) Estela 20 de Cobá (Graham y Von Euw 1997), b) Dintel 3 de Ek Balam (croquis de Ian Graham), c) dintel 3 de Oxkintok (del Mar 1991)

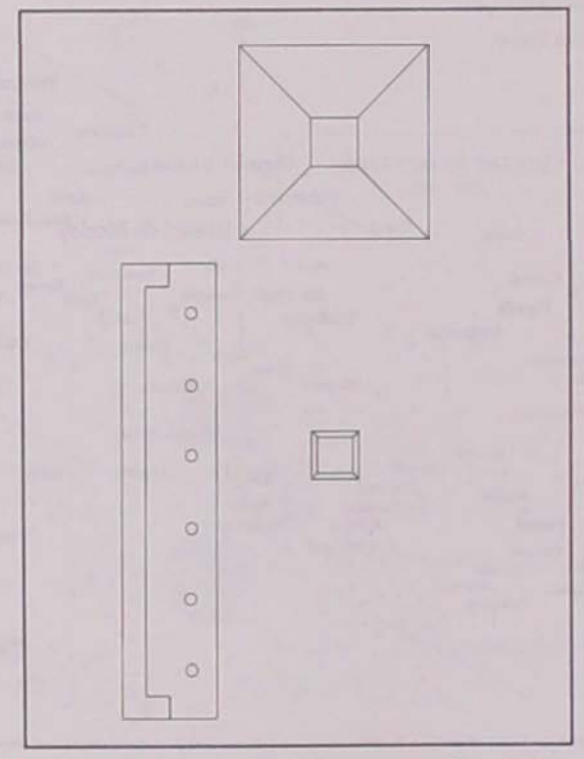


Fig. 6. El templo-conjunto (según Fox 1987)

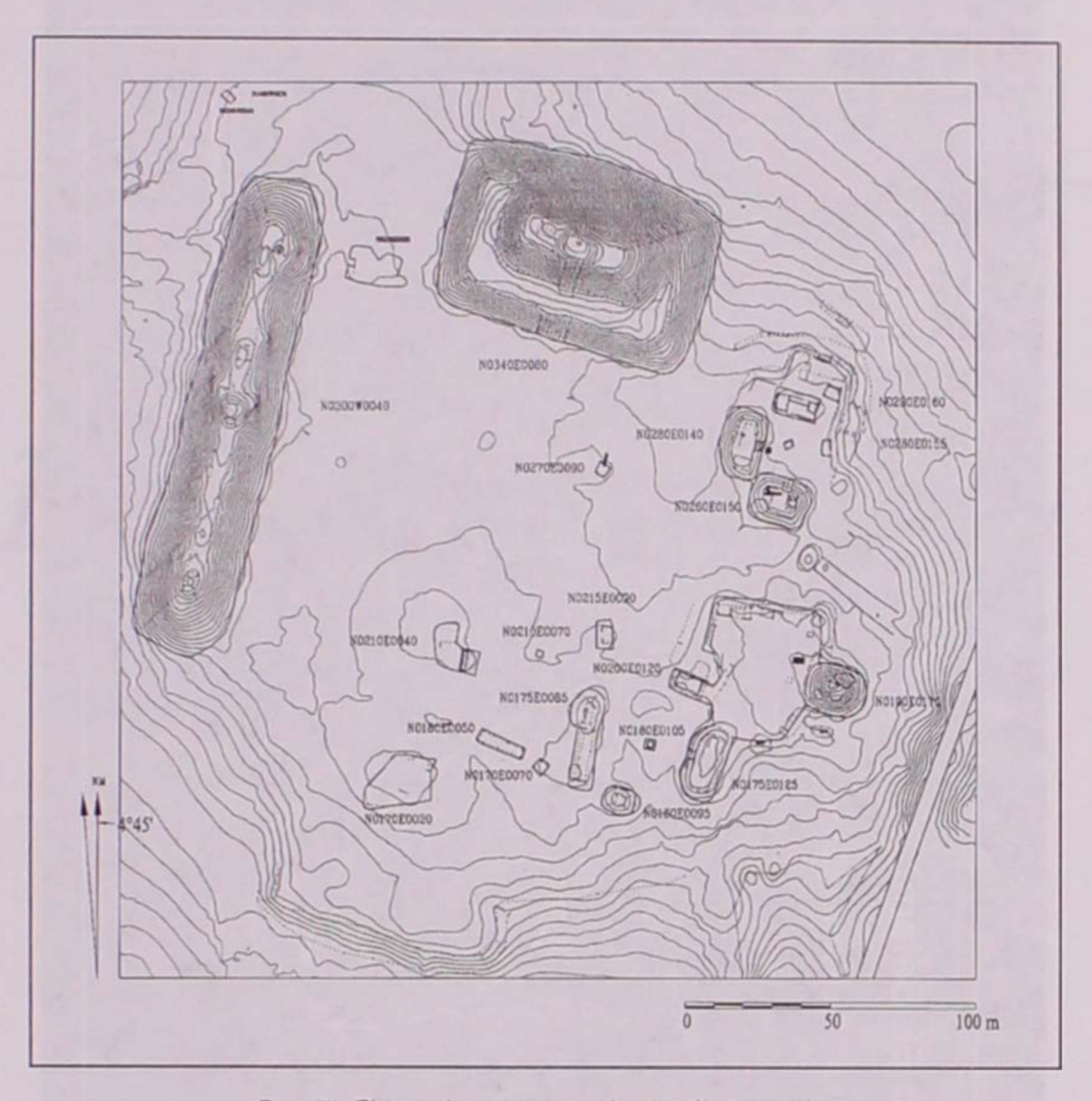


Fig. 7. El templo- conjunto de Kumál, Yucatán

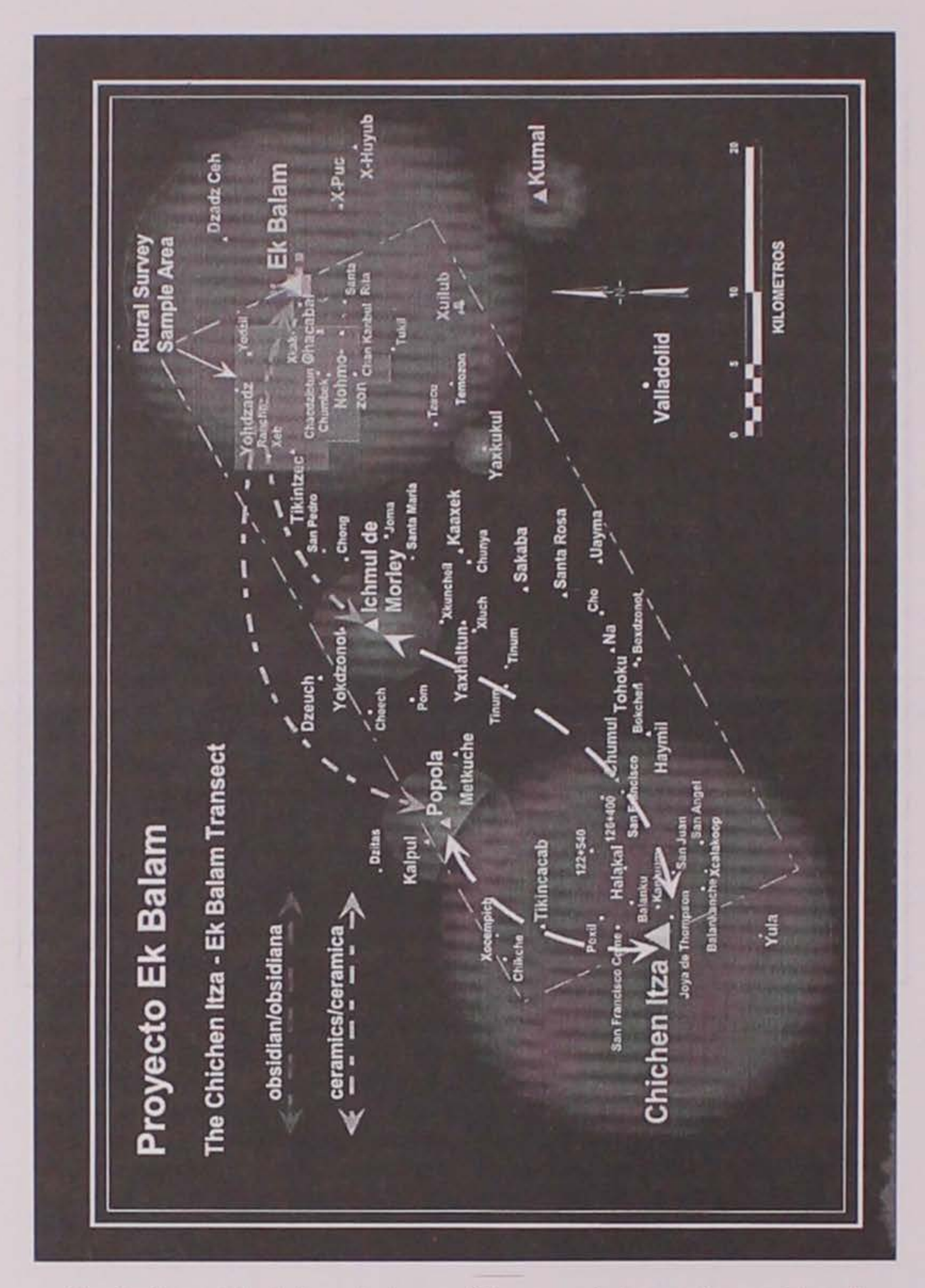


Fig. 8. Un modelo de las relaciones políticas-económicas en la zona interurbana



(284 de la Serie)

EL CLASICO TERMINAL EN EL TIGRE CAMPECHE

ERNESTO VARGAS PACHECO
Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM
ANGELICA DELGADO SALGADO
Facultad de Filosofía y Letras UNAM

EL CLASICO TERMINAL EN EL TIGRE CAMPECHE

ERNESTO VARGAS PACHECO, ANGELICA DELGADO SALGADO
UNAM

1.- UBICACIÓN DEL ÁREA.

El sitio arqueológico se localiza al suroeste del Estado de Campeche, en el municipio de Candelaria y dentro de los Ejidos Pablo García y El Tigre, sus coordenadas son 18° 8'de Latitud norte y 90° 50' Longitud oeste. Se ubica en la margen izquierda del río Candelaria sobre un lomerío natural que no excede los 100 metros sobre el nivel del mar (figura 1).

A lo largo de la orilla del río se encuentra una gran cantidad de restos arqueológicos que indican la importancia del comercio en el lugar. Se compone por una serie de plataformas que se distribuyen sobre la margen del río y están encima de grandes afloramientos que se elevan hasta por 20 m, dominando una importante extensión de éste. Hacia esa misma parte las estructuras presentan grandes dimensiones, reflejando de esa manera un importante papel, tanto comercial como administrativo (Vargas y Teramoto 1996:34). El Tigre debió ser la capital o cabecera de la provincia de Acalan, su extensión se ha calculado en unos 5 km.

2.- CRONOLOGÍA DE EL TIGRE.

A partir de un análisis preliminar de la cerámica obtenida en 1984, se elaboró un cuadro cronológico para el Tigre, relacionándolo con otros sitios arqueológicos de la región, y concluimos que la ocupación data de por lo menos el Preclásico medio hasta 1557, cuando la población de Itzamkanac (El Tigre) fue trasladada a Tixchel en la costa.

El análisis de las cerámicas arqueológicas de El Tigre muestran una ocupación continua en la región, que se inicia a principios del Preclásico medio, siendo más importante en el Preclásico tardío, para disminuir hacia el Clásico temprano y tardío; aumentando considerablemente al final del Clásico tardío y llegando a su máximo esplendor durante el Clásico terminal. El Posclásico temprano es pobre y parecería que durante el Posclásico tardío, la importancia de Acalan se recupera y tiende a tener cada vez mayor presencia, la cual es truncada por la conquista española (figura 2).

3.- EL CLÁSICO TERMINAL.

Durante el Clásico las ciudades mayas alcanzaron su apogeo demográfico y constructivo, después vino un período de transición en el que disminuyó la población de los asentamientos Clásicos, y es entonces donde se gestan nuevas formas de gobierno y de organización político-territorial. La región chontal, para ese entonces, fue periférica, pues los grandes desarrollos se daban en el Petén, con sitios tan importantes como Tikal, Calakmul, Uaxactun y el Mirador.

Entre el 700-950 d.C. se da la mayor ocupación en las provincias chontales, en Acalan se registraron más de 200 sitios ubicados en lugares estratégicos que servían para controlar el comercio y de esa manera se establecieron estrechas relaciones con la península de Yucatán y la costa del Golfo; cobró gran importancia la ideología y la economía. Es en este período cuando se alcanza la máxima densidad de población, aparece una serie de tipos cerámicos y empieza una tradición cultural que va a caracterizar al grupo chontal.

Vargas (1999:140) lo asocia con la llegada de los itzaes a Chakamputun, la caída de Calakmul vencida por Tikal y a otros grupos de linaje que saldrán posteriormente desde la chontalpa hacia Guatemala y Yucatán, estos grupos llegaron a la región desde finales del Clásico tardío y se establecieron en las orillas de los ríos dominando las rutas fluviales, vivieron al filo del agua. Aparecen las cerámicas de pastas finas que pertenecen a los grupos Altar, Tres Naciones, Achote y Balancán; durante ese período, esos grupos cerámicos se generalizan en toda la región y algunos sitios alcanzan un gran desarrollo.

Los marcadores más significativos de este complejo son las cerámicas Altar, Balancán y Tres Naciones carecterizadas por las pastas finas y su color naranja y gris. También encontramos algunas cerámicas características de Yucatán, lo que podría pensarse como posibles nexos de la región chontal con la península.

Este complejo, que corresponde al Jonuta, definido por H. Berlin, abarcaría del 700 d.C. hasta por lo menos el 950 d.C.; creemos que pueden distinguirse tres facetas: la primera relacionada con el Clásico tardío maya, poco representada en el sitio, la segunda correspondería a aquellos tipos característicos del Clásio tardío y por último, la tercera se relacionaría con los tipos cerámicos Altar y Balancán, característicos del Clásico terminal. Estas tres facetas son de gran importancia porque se puede apreciar la evolución del grupo chontal en la región: vemos en primer lugar cerámicas mayas del Clásico asociadas a cerámicas finas que van a ser posteriomente características de los chontales. Poco a poco se van haciendo más comunes las cerámicas anaranjadas finas, que son posiblemente las cerámicas que caracterizarán a los chontales de la región de Tabasco-Campeche.

Este complejo arranca desde el Clásico tardío, siendo al principio poco representativo, para llegar a ser más tarde el más importante de la región. Los tipos que formarán la fase más temprana de este complejo, asociado lógicamente a algunos de los tipos de la siguiente fase son: Subin rojo-Bocul, Corona rojo-Corona, Grillo negro sobre rojo-Grillo, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche, Blanquillo sin engobe-Blanquillo, Encanto Estriado-Alambre, Batres rojo-Batres, Chinja impreso-Chinja, Infierno negro-Infierno, Tres micos impreso-Tres micos, Botifela naranja-Botifela y Encanto estriado-Pepino; todos son característicos del Clásico tardío.

La segunda fase se caracteriza por aquellos tipos cerámicos que pertenecen tanto al Clásico tardío como al Clásico terminal, entre ellos están: Coyoc negro-Coyoc, Encanto estriado-Sacná, Tres naciones gris-Tres naciones, Balacán-Indeterminada, Provincia relieve plano-Glífica, Provincia relieve plano-Provincia, Tumba negro sobre naranja-Tumba, Saxche y palmar anaranjado polícromo. Achote negro-Achote, Cambio sin engobe-Cambio, Altar-Altar, Trapiche inciso-Complejo, Tinaja rojo-Tinaja, Tinaja rojo-No especificado, Chaquiste impreso-No especificada y Pantano impreso-Pantano.

Los que forman la tercera fase son: Islas excavado inciso-Islas, Cedro acanalado-Cedro, Pastelaria compuesto-Pastelaria, Dzibal al pastillaje-Dzibal, Ticul pizarra delgado-Xelhá y Sacalum negro sobre pizarra-Sacalum.

El complejo Paxua es el más característico de la región, pues allí se desarrollan los principales edificios de los sitios arqueológicos chontales y lo que se ha explorado, pertenece a este complejo.

Lo que puede apreciarse a través de este análisis preliminar es que después del Clásico terminal, existe una aparente desocupación para el Posclásico temprano, para reiniciarse en el Posclásico tardío, concordando con las fuentes históricas que narran la llegada de los magtunes a la región, los cuales conquistan primero Tenosique, después Isla del Carmen y Tixchel, en donde se asientan por espacio de 80 años; de ahí fueron sacados por los de Tabasco, Xicalango y Champotón, por lo que decidieron ir a poblar Itzamkanac, localizado río arriba. La fecha que se establece para el abandono de Itzamkanac es 1557, cuando son obligados por los frailes a abandonar el lugar para asentarse nuevamente en Tixchel.

3.2.- LA ARQUITECTURA.

La Estructura 1 (figura 3) es la que más se ha trabajado hasta el momento y en términos generales podemos decir que se han localizado tres etapas constructivas: la primera del Preclásico tardío y las otras del Clásico terminal y Posclásico tardío. En el análisis cerámico realizado por Angélica Delgado (2002) se llega a la conclusión de que la ocupación mayor de las Plataformas 1 A y 1 B son del Clásico terminal lo mismo que la construcción del edificio principal de la Estructura 1.

Como hemos dicho la ocupación del sitio data desde el Preclásico medio, se cuenta con restos arquitectónicos desde entonces, aunque las edificaciones del Preclásico tardío son muy importantes, pues algunas alcanzan hasta los 30 metros de altura contando con mascarones zoomorfos, cuyas medidas son de hasta 7 metros de largo por 4 de altura, se encuentran estucados y pintados de color rojo con franjas negras y cremas. El Tigre desde esa época ya era una ciudad importante con edificios monumentales y grandes plazas, que dominó las rutas de comercio y para esta época se ligaba más con el Petén guatemalteco.

El segundo momento y de mayor importancia, fue el Clásico terminal, El Tigre se encontraba en todo su esplendor, se hicieron grandes remodelaciones en las estructuras del Preclásico, se taparon los mascarones y se construyó sobre ellos otros edificios haciéndolos de mayores dimensiones y altura.

En esta ocasión nos ocuparemos del Palacio habitacional 1 A construido durante el Clásico terminal, está adosado a la Estructura 1 y de la Plataforma 4 B, cuyas características son muy llamativas en el sitio, pues nos recuerda el Estilo Río Bec del sur de Campeche. ¿Qué hace un edificio de estas características en un sitio como el Tigre, en la región del río Candelaria?.

3.2.1.- EL PALACIO HABITACIONAL 1 A

Este edificio muy característico del sitio, se localiza en la esquina noreste de la Estructura 1, ya con anterioridad se había trabajado parte de la unidad habitacional 1 A, que se compone de tres cuartos, cada uno con su entrada y doble crujía, el sistema constructivo es diferente al que se utiliza en el sitio, pues sus paredes están construidas con piedra caliza pequeña, pero muy bien trabajada, tiene además molduras que adornan al edificio, lo mismo que esquinas redondeadas, y se compone de dos cuartos que miran hacia el este.

En superficie podía apreciarse fácilmente las escalinatas y restos de las hiladas de piedra que formaban las paredes, en el lado norte ya habíamos excavado parte de la pared Norte de la Plataforma habitacional 1B. Teniendo como guía la cuadrícula y dicha pared se inició la exploración que consistió en seguir los muros, tanto al frente como atrás, al vaciar de escombro su interior y fueron apareciendo los muros interiores del cuarto hasta llegar al piso. El frente del cuarto tiene una moldura como los otros cuartos, en términos generales las paredes conservaron una altura de un poco más de metro y medio en perfecto estado de conservación. El trabajo en piedra no fue muy bueno, aunque lógicamente la piedra está bastante bien trabajada. Atrás los muros no llegaron hasta el nivel del piso sino que llegaron a una altura relativamente baja, nada mas para formar la pared, lo que nos sigue complicando la consolidación de la Estructura 1, ya que estábamos seguros que encontraríamos piso y de allí nos seguiríamos hasta encontrar el primer cuerpo de dicha Estructura, lo que no fue así, (figura 4).

Al frente del edificio se encontró el primer escalón de la escalinata en buen estado de conservación, lo mismo que los primeros cuatro escalones, siguiendo la exploración se determinaron los lados de la Plataforma que estaba también bastante bien conservada, pues las piedras labradas aún permanecían en la posición original. El sistema constructivo es muy diferente al de la Estructura 1, pues aquí la piedra está muy bien trabajada y es fácil seguir los muros, cuando éstos están.

Después de excavar el primer cuarto iniciamos la exploración de otro en el lado sur que también apareció en muy buen estado de conservación, a pesar de tener un huano casi sobre uno de sus muros, sin embargo se logró conservar el muro y el huano. La entrada del cuarto norte también tiene una pequeña moldura estucada que sirve de grada para entrar al interior, a ambos lados se encontraron restos de estuco y dentro, a los lados de la puerta están unas oquedades que tenían una especie de aros de cerámica, que sirvieron seguramente para fijar alguna tela para impedir mirar al interior a personas ajenas al lugar. Al frente de ambos cuartos después de un descanso encontramos las otras escalinatas que daban acceso a la explanada, nivel que guarda la plaza.

Al tener delimitado el frente, los lados y atrás de la Plataforma habitacional nos dimos a la tarea de excavar la parte superior, al principio creímos que se trataba de un sólo cuarto y así fue como se trabajó, pues llegamos hasta el nivel del piso y se encontró una división, ésta formaba una especie de cuarto y en su interior vimos que en la esquina noreste había un desagüe, motivo por el cual creemos que se trata de un lugar en donde se pudo hacer algún ritual o baño de vapor. El piso de este cuarto en algunos lugares conserva restos de pintura negra y roja. Como dijimos esta división separa al segundo cuarto en otra sección, se trata de una pequeña banqueta con cuatro nichos y una moldura en la parte superior, estaba totalmente estucada y seguramente fue el lugar en donde se hacía alguna ceremonia, pues se encontraron restos de carbón.

Al terminar de explorar este primer cuarto, se bajó un nivel de unos 45 centímetros y llegamos a otro piso que lo seguimos hacia las gradas, allí con gran sorpresa encontramos bastante deteriorado otro muro, que seguramente se había vencido y se había desplomado sobre las escaleras tapándolas. Con una exploración más cuidadosa localizamos la entrada pues se conservaban las piedras que formaron los lados de la puerta y algunas de las piedras que formaron el interior del segundo cuarto, que en realidad era el primero pues las escalinatas sirvieron para acceder a dos habitaciones que se encontraban en la parte superior (figura 5).

Una vez terminado y consolidado el edificio se hizo el levantamiento topográfico del mismo con plancheta (figura 6) para tenerlo de una manera más exacta y también en la parte superior se hizo un pozo estratigráfico en donde se localizó un entierro primario individual en posición decúbito dorsal extendido, tiene como particularidad un cuchillo en el lado derecho casi sobre las costillas y un punzón cerca de la cabeza (figura 7); el estado de conservación no es muy bueno, pues está bastante fragmentado. Al parecer se trata de un adulto de edad mediana (20 a 35 años) de sexo masculino, en mal estado de conservación debido principalmente al relleno de piedra en que se localizó. Presenta el brazo derecho flexionado sobre el pecho, cubriendo así un cuchillo de pedernal de 18.5 cms de largo y 6.5 cms de ancho que al parecer fue colocado sobre el plexo solar, desplazándose a la derecha con la pérdida de los tejidos blandos. Presentó la boca abierta de manera intencional con un fragmento de borde de vasija, el cual fue localizado "in situ". Además se encontró un punzón de hueso (13 cms de largo) colocado a 5 cms al sureste del cráneo, con la punta señalando al oeste.

El pozo alcanzó una profundidad de 4 metros, tenía dos pisos bien conservados y la cerámica que se obtuvo fue del Clásico terminal.

La unidad habitacional 1B se compone de dos cuartos en la parte superior, comunicados entre sí por puertas, tienen al frente un pasillo al que se llega después de subir 10 escalones. A los lados tiene dos cuartos independientes que están adosados a la unidad habitacional. Tienen adornos en las molduras del edificio muy características del estilo Río Bec, lo mismo que muros redondeados. El trabajo en piedra también es muy característico de ese estilo.

El edificio es particularmente muy importante para El Tigre, ya que el estilo arquitectónico del mismo es muy diferente, creemos que en un primer momento este edificio tiene una influencia del Estilo Río Bec, por presentar en primer lugar una gran cantidad de detalles arquitectónicos característicos de dicho estilo, por otra parte el trabajo en piedra es muy parecido, y algo que nos llama la atención es la temporalidad, pues este edificio es del Clásico terminal (900-1100 d.C.) tiene cerámicas de los tipos Balancán y Altar, además en el lugar encontramos una cierta presencia de la cerámica Tinaja rojo que es característico de la región de Calakmul y Río Bec.

El edificio fue destruido intencionalmente pues hemos encontrado indicios de que se trató de una destrucción a propósito, además parte de las molduras fueron reutilizadas y se rellenó con otro material el interior de los cuartos. Si esto fuera cierto, entonces los Papeles de Paxbolom Maldonado tendrían razón de que los Quehaches estuvieron en Itzamkanac y posteriormente fueron sacados por los acalanes del lugar, el hecho debió ocurrir durante el Clásico terminal y no durante el Posclásico, como sostienen algunos historiadores.

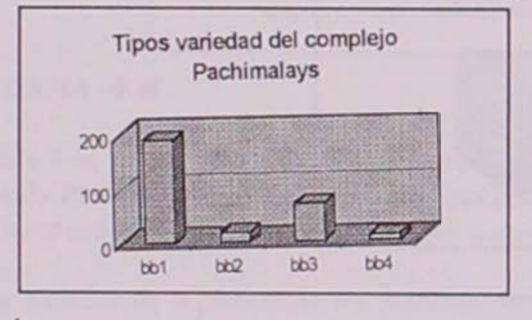
En el sitio hemos encontrado otras evidencias de este tipo de construcción, en un saqueo viejo, hemos visto este sistema constructivo, cuartos con esas mismas dimensiones y la cerámica característica de la región de Río Bec, lo que indica una posible cuña o entrada de gente extraña al lugar, que fue la que trajo ese estilo arquitectónico y la cerámica Tinaja roja a la región del río Candelaria.

3.2.1.1.- ANÁLISIS DE LA CERÁMICA PROCEDENTE DEL PALACIO HABITACIONAL 1A.

De los 3453 tiestos que se obtuvieron de la excavación, se identificaron 29 tipos-variedad que pertenecen a cuatro complejos, de los cuales no se identificó a ninguno para el complejo Auxaual.

Complejo Pachimalays

Sierra rojo-Sierra (bb1)	190
Polvero negro-Polvero (bb2)	18
Sapote estriado-Rastro (bb3)	69
Flor crema-Peine (bb4)	10
Total de tiestos	*287*



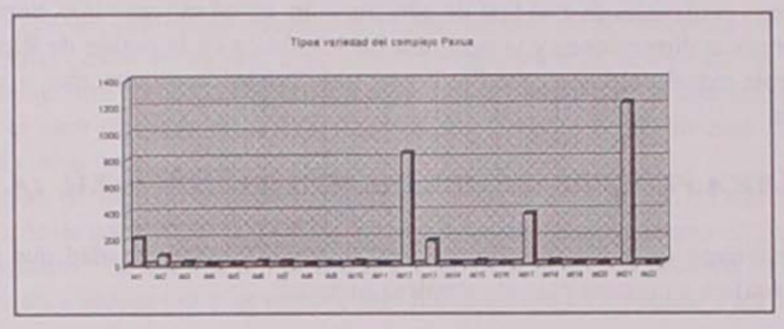
Complejo Champel

Triunfo estriado-Triunfo (cc1)	18
Total de tiestos	*18*

Complejo Paxua

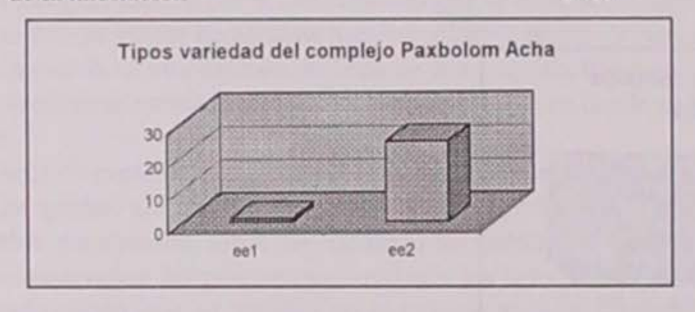
Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche (dd1)	207
Chinja impreso-Chinja (dd2)	73
Infierno negro-Infierno (dd3)	22
Tres micos impreso-Tres micos (dd4)	11
Botífela naranja-Botífela (dd5)	16
Coyoc negro-Coyoc (dd6)	25

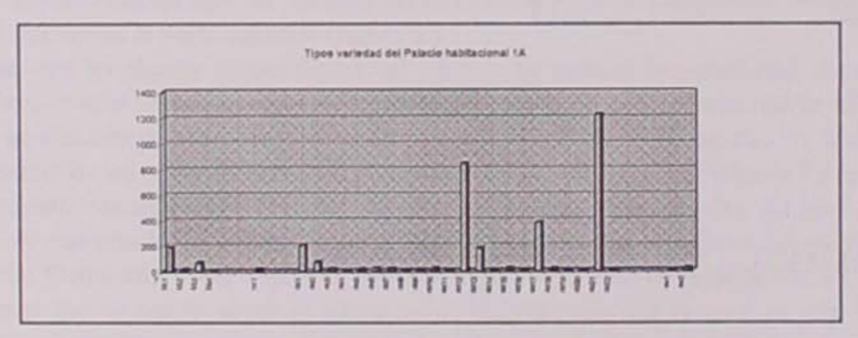
Tres naciones gris-Tres naciones (dd7)	22
Balancán-Indeterminada (dd8)	1
Provincia relieve plano-Glífica (dd9)	13
Provincia relieve plano-Provincia (dd10)	24
Saxché y palmar anaranjado polícromo (dd11)	9
Encanto estraido-Encanto (dd12)	845
Altar-Altar (dd13)	181
Cedro acanalado-Cedro (dd14)	5
Ticul pizarra delgado-Xelhá (dd15)	23
Asote naranja-Asote (dd16)	6
Tinaja rojo-Tinaja (dd17)	382
Chaquiste impreso-No especificado (dd18)	20
Tumba negro sobre naranja-Tumba (dd19)	3
Cambio sin engobe-No especificado (dd20)	4
Cambio sin engobe-Cambio (dd21)	1224
Pastelaria compuesto-Pastelaria (dd22)	7
Total de tiestos	*3123*



Complejo Paxbolom Acha

Tdzibiac rojo-Tdzibiac (ee1)	1
Matillas-Matillas (ee2)	24
Total de tiestos	*25*
Total de tiestos de la habitación	3453





Con los datos anteriores se observa que no se encuentra representado el complejo Auxaual en el Palacio habitacional 1A.

En el complejo Pachimalays el tipo más abundante en el Sierra rojo-Sierra y le sigue el Sapote estriado-Rastro.

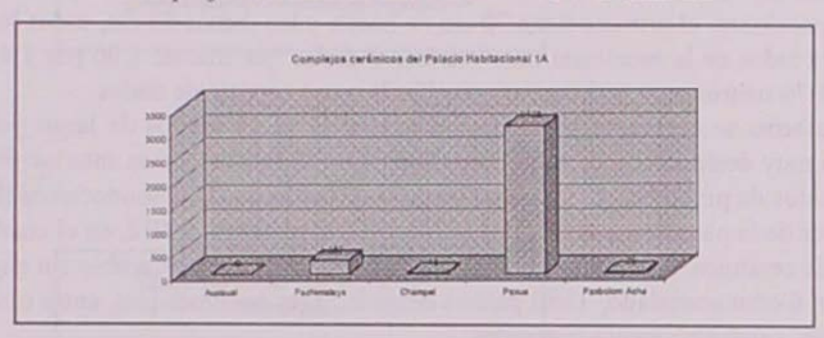
Para el complejo champel sólo se identificó un tipo el Triunfo estriado-Triunfo, pero se encuentra escasamente representado.

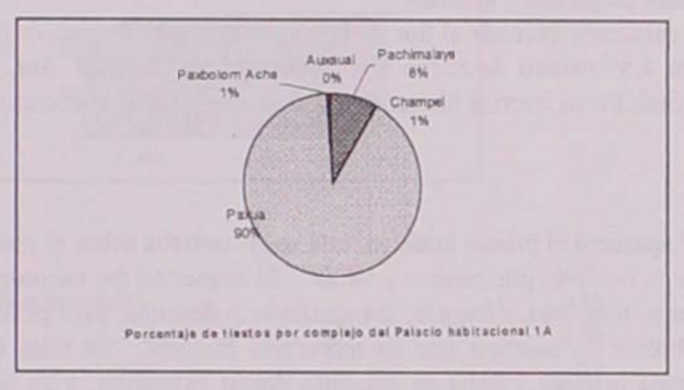
En el complejo Paxua se encuentra la mayoría de los tipos-variedad identificados (22) y por lo mismo la mayor cantidad de tiestos (3123). Los tipos más abundantes son Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto, Tinaja rojo-Tinaja, Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche y Altar-Altar que sobresalen de los demás tipos por una gran cantidad de tiestos.

Para el complejo Paxbolom Acha sólo hay dos tipos, el Matillas-Matillas y el Tdzibiac rojo-Tdzibiac que se encuentran pobremente representados.

Con el análisis de la cerámica arqueológica que se obtuvo del Palacio habitacional 1A, concluimos que sólo tuvo una ocupación muy importante la del complejo denominado Paxua, que corresponde al Clásico tardío y terminal, en donde se identificó la mayoría de los tipos-variedad y cuenta con una cantidad considerable de tiestos. Los otros complejos están escasamente representados.

Complejos cerámicos del Palacio habitacional 1A





3.2.2.- PLATAFORMA 4 B

La estructura 4 es la más grande del Centro ceremonial de El Tigre, ahí tenemos otro ejemplo de este estilo arquitectónico llamado Río Bec, aparecen estas plataformas cerca o encima de las principales estructuras, denotándose de esa manera la importancia que tuvieron sus constructores en el lugar. Las dimensiones son 24 por 16 metros (figura 8).

En la parte superior de la plataforma encontramos un piso de sascab que conservaba en algunos fragmentos, restos de pintura roja. Este piso se siguió y pensamos que al seguir las exploraciones se encontrarían los muros interiores del templo superior. Del lado Norte y Este aparecieron restos de muros, formados por grandes bloques de sascab que se encontraban en muy malas condiciones de conservación, que tal vez pertenecían al Posclásico.

En el lado Sur aparecieron unos muros muy burdos de piedra irregular y posteriormente nos dimos cuenta que pertenecían a otra plataforma, a ésta la llamamos 4B2. Se encontró parte del muro Norte de la habitación, el cual está integrado por piedras pequeñas y labradas. Como detalle arquitectónico presenta una moldura inferior.

En el lado Sur, Este y Oeste apareció un pequeño muro de piedras de pedernal que parecería ser la base de la plataforma, en el que se desplanta un muro de piedras cuadradas. En el lado Este se encontró un muro de piedras pequeñas, cuadradas, que se decidió buscar de lado Sur, lado Oeste y lado Norte. Dicho muro se encontró en muy buen estado de conservación, sólo el lado Oeste era el más destruido pues se encontró una pequeña parte de éste. Como detalle arquitectónico presenta las esquinas redondeadas.

Al parecer son cinco los escalones, por la excavación nos dimos cuenta de que el quinto escalón realmente no era escalón, sino que se trataba de un muro que posiblemente pertenecía a otra época constructiva y fue reutilizado para formar el quinto escalón. Se exploró este muro hasta llegar a un piso de estuco. Bajo dicho piso encontramos cerámica bícroma y burda del período Clásico temprano. La altura que el muro aún conservaba era de 82 cm. y la dimensión del piso fue de 50 cm. No encontramos la escalinata de la subestructura.

Al terminar la exploración se dio inicio a los trabajos de consolidación de la plataforma. Los muros Este y Sur sólo fueron resanados, pues se encontraban en perfectas condiciones. El muro Oeste fue el más destruido, pero también quedó consolidado. Las escalinatas que se encontraron del lado Norte, fueron desmontadas y posteriormente consolidadas. La piedra que se utilizó fue la misma que se obtuvo en la excavación de los muros, es decir, empleando la técnica de anastilosis. Donde ya no existían fragmentos del muro se nucleó para darle mayor estabilidad a los cuerpos de la estructura (figura 9).

Después de los trabajos de consolidación podemos decir que la plataforma 4B es una plataforma rectangular cuyas medidas son 16.10 metros de largo por 7.70 metros de ancho, tiene una altura promedio de 1 metro, como dato arquitectónico presenta molduras inferiores y esquinas redondeadas.

Se encuentra orientada al Norte, se asciende a ella por medio de una escalinata que tiene 10.50 metros de largo, está integrada por cinco escalones: el primero tiene 70 cm de huella y los demás 50 cm, todos los escalones tienen 20 cm de peralte. Presenta a los lados de la escalinata unos cuadros o dados que miden: 1.90 por 1.45 metros el del Este y el del lado Oeste 1.55 por 1.70 metros, que podrían ser una alfarda o una especie de dados.

Sobre esta plataforma se encuentra la habitación que mide 13.50 metros de largo por 4.40 metros de ancho. Estos muros aparecieron muy destruidos y la puerta no se encontró definida. En su interior presenta un piso de estuco que aún conserva fragmentos de pintura roja. La altura original de los muros la desconocemos (figura 10).

Entre el muro Sur de la plataforma 4B y el muro Norte de la plataforma 4B2, en el cuadro N20W20, se encontró una gran concentración de cerámica. Los tipos cerámicos son Encanto estriado, Cambio sin engobe, Tinaja rojo, Chinja impreso, Balancán, Altar, Cedro acanalado, Ticul pizarra delgado, Tres naciones gris, entre otros. Sus formas son ollas grandes y pequeñas, platos, cajetes pequeños y grandes.

La plataforma 4B2 se encuentra ubicada al Sur de la plataforma 4B. Se trata de una plataforma rectangular que mide 12.30 metros de largo por 4.50 metros de ancho y se encuentra orientada al Sur. Estos muros son muy burdos construidos con piedra de pedernal. En su interior liberamos un piso de estuco y se encontraron dos entierros.

ENTIERRO NO. 1

En el cuadro N19W17 apareció el primer entierro, éste se encontraba sobre el piso interior de la plataforma muy cerca del muro Norte y totalmente cubierto por piedras y tierra. El esqueleto fue encontrado en muy malas condiciones de conservación y fue banqueado, limpiado, dibujado, fotografiado y descrito, para posteriormente levantarlo envuelto en papel aluminio dentro de bolsas de plástico con su respectiva etiqueta. Se trata de un entierro individual, que conservaba su posición anatómica original, estaba en decúbito dorsal extendido, y su orientación fue de este a oeste, como ofrenda presentaba una cuchara de cerámica.

ENTIERRO NO. 2

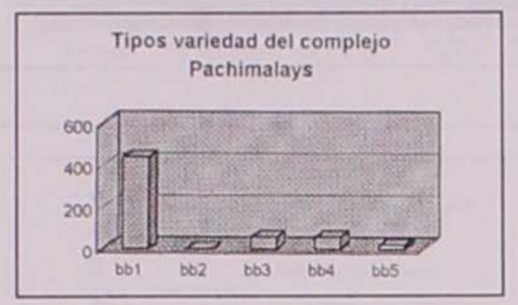
En la plataforma 4B2, en los cuadros N19W18 y N19W19, apareció el segundo entierro, éste se encontró bajo el piso interior de la plataforma muy cerca del muro Norte y totalmente cubierto por piedras y tierra. El esqueleto se encontró en mejores condiciones de conservación que el anterior y fue banqueado, limpiado, dibujado, fotografiado y también descrito, para posteriormente levantarlo envuelto en papel aluminio dentro de bolsas de plástico con su respectiva etiqueta. Se trata de un entierro individual, primario-directo. La posición en la que se encontró el entierro es decúbito dorsal extendido, con una orientación este-oeste. Como ofrenda presentaba un gran cajete trípode de color negro de soportes bulbosos, que cubría el cráneo (figura 11).

3.2.2.1.- ANÁLISIS DE LA CERÁMICA PROCEDENTE DE LA PLATAFORMA 4B.

De los 7659 tiestos que fueron registrados durante las excavaciones de esta plataforma, se identificaron 31 tipos-variedad para cuatro complejos. No se cuenta con ninguno para el complejo Auxaual, ya que no lo tenemos representado.

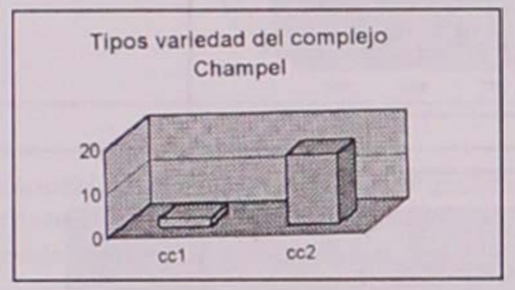
Complejo Pachimalays

Sierra rojo-Sierra (bb1)	437
Altamira acanalado-Altamira (bb2)	1
Polvero negro-Polvero (bb3)	58
Sapote estriado-Rastro (bb4)	58
Flor crema-Peine (bb5)	19
Total de tiestos	*573*



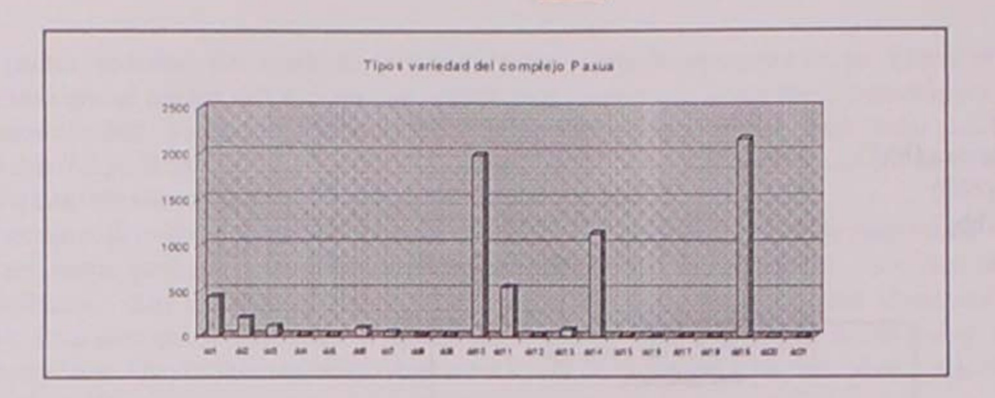
Complejo Champel

Balanza negro-Balanza (cc1)	2
Triunfo estriado-Triunfo (cc2)	16
Total de tiestos	*18*



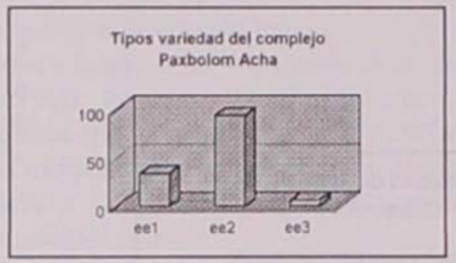
Complejo Paxua

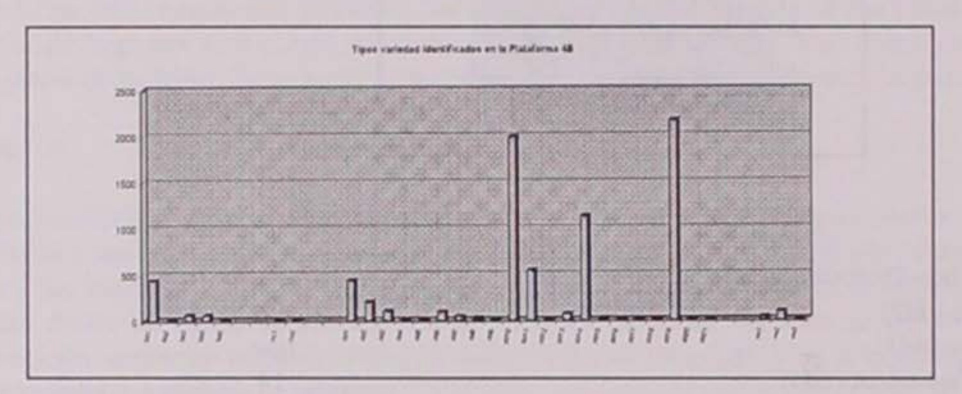
Dzitbalche naranja pulido-Dzitbalche (dd1)	435
Chinja impreso-Chinja (dd2)	198
Infierno negro-Infierno (dd3)	104
Tres micos impreso-Tres micos (dd4)	14
Botífela naranja-Botífela (dd5)	16
Coyoc negro-Coyoc (dd6)	90
Tres naciones gris-Tres naciones (dd7)	47
Provincia relieve plano-Glífica (dd8)	26
Provincia relieve plano-Provincia (dd9)	17
Encanto estriado-Encanto (dd10)	1988
Altar-Altar (dd11)	541
Cedro acanalado-Cedro (dd12)	17
Ticul pizarra delgado-Xelhá (dd13)	73
Tinaja rojo-Tinaja (dd14)	1133
Chaquiste impreso-No especificado (dd15)	21
Pantano impreso-Pantano (dd16)	4
Tumba negro sobre naranja-Tumba (dd17)	14
Cambio sin engobe-No especificado (dd18)	17
Cambio sin engobe-Cambio (dd19)	2165
Cuntum compuesto-No especificado (dd20)	5
Pastelaria compuesto-Pastelaria (dd21)	9
Total de tiestos	*6934*



Complejo Paxbolom Acha

Tdzibiac rojo-Tdzibiac (ee1)	34
Matillas-Matillas (ee2)	94
Chenmul modelado-Chenmul (ee3)	6
Total de tiestos	*134*
Total de tiestos de la Plataforma 4B	7659





En la información anterior se observa que no se tiene representado el complejo cerámico Auxaual característico del Preclásico medio.

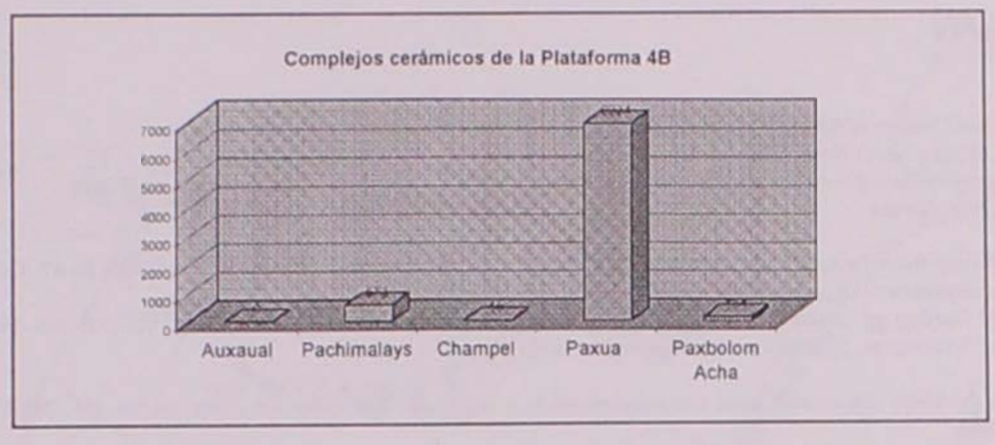
Para el complejo Pachimalays el tipo más abundante es el Sierra rojo-Sierra. Para el Champel están sólo dos tipos y ambos son poco representativos.

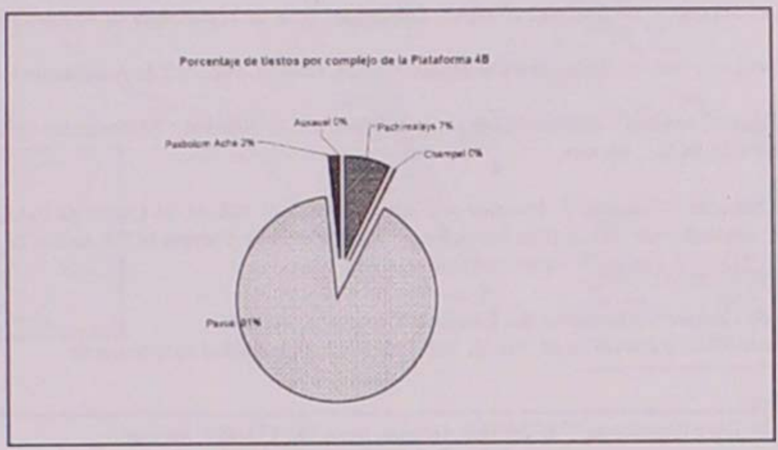
Para el complejo Paxua se tiene la mayor cantidad de tipos-variedad identificados (21) y por lo mismo la mayor cantidad de tiestos (6934). Los tipos más abundantes son el Cambio sin engobe-Cambio, Encanto estriado-Encanto y Tinaja rojo-Tinaja que sobresalen de los demás tipos por tener una cantidad considerable de tiestos. Le siguen los tipos Altar-Altar, Dzitbalche naranja pulido–Dzitbalche, Chinja impreso-chinja e Infierno negro-Infierno.

En el complejo Paxbolom Acha se tienen tres tipos representados y el más abundante es el Matillas-Matillas.

Basándonos en esta información se elaboraron los complejos cerámicos que integran a la Plataforma 4B, en los que se observa que el complejo más importante por contar con la mayor cantidad de tiestos y tipos-variedad es el Paxua, que corresponde al Clásico tardío y terminal. Se encuentran representados los otros complejos pero por una pequeña cantidad de tiestos.

Con el análisis cerámico realizado a la Plataforma 4B, concluimos que sólo tuvo una ocupación importante, que como ya se mencionó, pertenece al Clásico terminal. Lo que llama la atención de este análisis es que se tiene una gran cantidad de tiestos que pertenecen al grupo Tinaja rojo que son característicos del área del Petén. Así como también se identificaron los grupos Dzitbalche, Infierno y Chinja que provienen del mismo lugar.





En el Palacio habitacional 1A al igual que en la Plataforma 4B se observa la presencia de cerámicas provenientes del área del Petén como son los grupos Tinaja, Dzitbalche, Infierno y Chinja, que son característicos para el Clásico terminal. Lo que puede indicar la intrusión de un grupo extraño al Tigre que se asentó en o cerca de la Estructuras principales.

4.- COMENTARIO

Aproximadamente en el año 800 d. C., al inicio del Clásico terminal, el orden social y político tal y como se conocía desde antes, empezó a resquebrajarse, y al inicio del siglo IX parece manifestarse en la región del río Candelaria el principio de cambios que progresivamente modificaron las relaciones de poder y que, a largo provocarían la desestabilización social y la aparición de grandes movimientos migratorios.

Las tradiciones cerámicas cambiaron rápidamente, las vajillas policromas desaparecieron, dejando tan sólo grupos bícromos y aparecen nuevos tipos cerámicos que marcaron un total rompimiento con la tradición cerámica local y desde entonces se generalizan los grupos de pastas finas.

El Tigre durante el Clásico terminal, tiene la mayor importancia de su historia, aunado a la máxima densidad de población. En este momento se hacen grandes remodelaciones y se construye sobre los principales edificios de la etapa anterior. Durante ese momento los putunes controlaron comercialmente algunas rutas en los ríos de las Tierras bajas, pero al paso del tiempo lograron apoderarse de las rutas marítimas de la penísula y con ello del comercio de la costa del Golfo de México con América Central.

Desde el punto de vista de la cerámica existe una continuidad con respecto al período anterior y aparecen por primera vez los tipos de pasta fina de los grupos Altar, Tres naciones, Achote y Balancán. En estos tiempos se puede ver la evolución del grupo Chontal, se ven cerámicas mayas del Clásico, asociadas a cerámicas finas que van a ser las características del grupo chontal. Durante esa época el comercio disminuyó hacia el Petén y su importancia aumentó hacia la Laguna de Términos y Yucatán.

Ball (1977) estableció para Becán los complejos Bejuco, Chintok y Xcocom que corresponden en temporalidad al Complejo Paxua, muy característico del Tigre y asociado a la arquitectura que nosotros hemos llamado Río Bec.

5.- BIBLIOGRAFÍA

Ball, Joseph W.

1977 *The Archoeological Ceramis of Becan, Campeche, México.* Middle American research Institute, Tulane University, Publication 43 New Orleans.

1977 *Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast.* Middle American Research Institute, Pub. 46. Tulane University, New Orleans.

Berlin Heinrich

1955 "Selected Pottery from Tabasco". *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology.* Núm. 126: 83-87. Carnagie Institution of Washington Departament of Archaeology.

1956 *Late Pottery Horizon of Tabasco, México.* Contribution to American Anthropology and History. Vol. XII, No. 59: 95-153. Carnegie Institution of Washington, Publication 606, Washington, D.C.

Bueno Cano, Ricardo

1999 *Entre un río de robles. Un acercamiento a la arqueología de la región Río Bec.* Colección Científica No. 411. INAH México.

Delgado Salgado Angélica

2002 *Itzamkanac en el tiempo. Secuencia cerámica de El Tigre, Campeche.* Tesis de licenciatura en Arqueología. ENAH, México.

Gendrop, Paul

1983 *Los estilos Rio Bec, Chenes y Puuc en la arquitectura Maya*, México, UNAM. Facultad de Arquitectura, México.

Marcus, Joyce

2001 "La zona maya en el Clásico Terminal" *Historia Antigua de México*, vol. II: 301-346. El Horizonte clásico. Coord. Linda Manzanilla y Leonardo López. IIA-UNAM-INAH. México.

Ochoa, Lorenzo y Ernesto Vargas

1979 "El colapso maya, los chontales y Xicalango". *Estudios de Cultura Maya*, vol. XII: 61-91 Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.

1985 "Informe del reconocimiento arqueológico realizado en la cuenca del Río Candelaria, Campeche" Estudios de Cultura Maya vol. XVI: 325-377. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.

Piña Chan, Román

1985 *Cultura y Ciudades Mayas de Campeche.* Gobierno del Estado de Campeche, México.

1986 "La Provincia de Acalan" *Revista de la Universidad*, Vol. 3, Núm. 12: 7-12. Universidad Autónoma de Tabasco, México.

Piña Chan, Román y R. Pavón Abreu

1959 "¿Fuerón las ruinas de El Tigre Itzamkanac?" *El México Antiguo*, tomo IX: 473-491. México.

Rands, Robert

1967 "Cerámica de la región de Palenque, México" *Estudios de Cultura Maya*, vol. VI: 111-147. CEM-UNAM: Mexico.

1974 *The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas.* Mesoamerican Archaeology: New Approaches, Norman Hammond (ed): 51-75, University of Texas Press, Austin.

Robles Catellanos, José Fernando

1990 *La Secuencia cerámica de la región de Coba, Quintana Roo.* Colección Científica, INAH, México.

Sánchez Caero, Oscar Fidel

1978 *Excavaciones arqueológicas en la zona de Jonuta, Tabasco.* Tesis de licenciatura, ENAH, México.

Scholes, France V. y Ralph L. Roys

1996 *Los Chontales de Acalan-Tixchel.* Edición castellana de Mario Humberto Ruz, Tradución de Mario H. Ruz y Rosario Vega. IIF, CEM-UNAM/CIESAS. México.

Vargas Pacheco, Ernesto

1994 "Síntesis de la historia prehispánica de los mayas chontales de Tabasco-Campeche". *America Indígena*, vol. 1-2: 15-61. México.

1997 "Uso, manejo y dominio de los recursos fluviales. El caso del río Candelaria". V Encuentro: *Los Investigadores de la Cultura Maya.* Tomo I: 432-445. Universidad Autónoma de Campeche, México.

1999 *Itzamkanac y Acalan: Tiempo de crisis, anticipando el futuro.* Tesis de doctorado, ENAH, México.

Vargas Pacheco, Ernesto y Angélica Delgado

1999 "Descubrimientos recientes en El Tigre". VII Encuentro: *Los Investigadores de la Cultura Maya.* Tomo I: 112-134. Universidad Autónoma de Campeche. México

En prensa "Secuencia cerámica de la región del río Candelaria. Estudio Preliminar". INAH.

Vargas Pacheco, Ernesto, Angélica Delgado y Adriana Hernández

1998 Análisis cerámico de la Estructura habitacional "La Escuela". Proyecto arqueológico de El Tigre, Campeche. Ms., Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH; México.

1999 Análisis cerámico de la Estructura 2, del Proyecto arqueológico de El Tigre, Campeche. Ms., Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología, INAH, México.

Vargas Pacheco, Ernesto, Angélica Delgado y Jacobo Mugarte

2000 "Iconografía de los mascarones Preclásicos de El Tigre, Campeche". VIII Encuentro Internacional *Los Investigadores de la Cultura Maya.* Tomo I: 179-195. Universidad Autóma de Campeche, México

Vargas Pacheco, Ernesto y Lorenzo Ochoa

1982 "Navegantes viajeros y mercaderes: Notas para el estudio de la historia de las rutas fluviales y terrestres entre la costa de Tabasco-Campeche y tierra adentro". *Estudios de Cultura Maya.* Vol XVI: 59-119. Centro de Estudios Mayas-UNAM, México.

Vargas Pacheco, Ernesto y Kimiyo Teramoto Ornelas

1996 "Las ruinas arqueológicas de El Tigre, Campeche ¿Itzamkanac?. *MAYAB*, núm. 10: 33-45. Sociedad Española de Estudios Mayas, España.

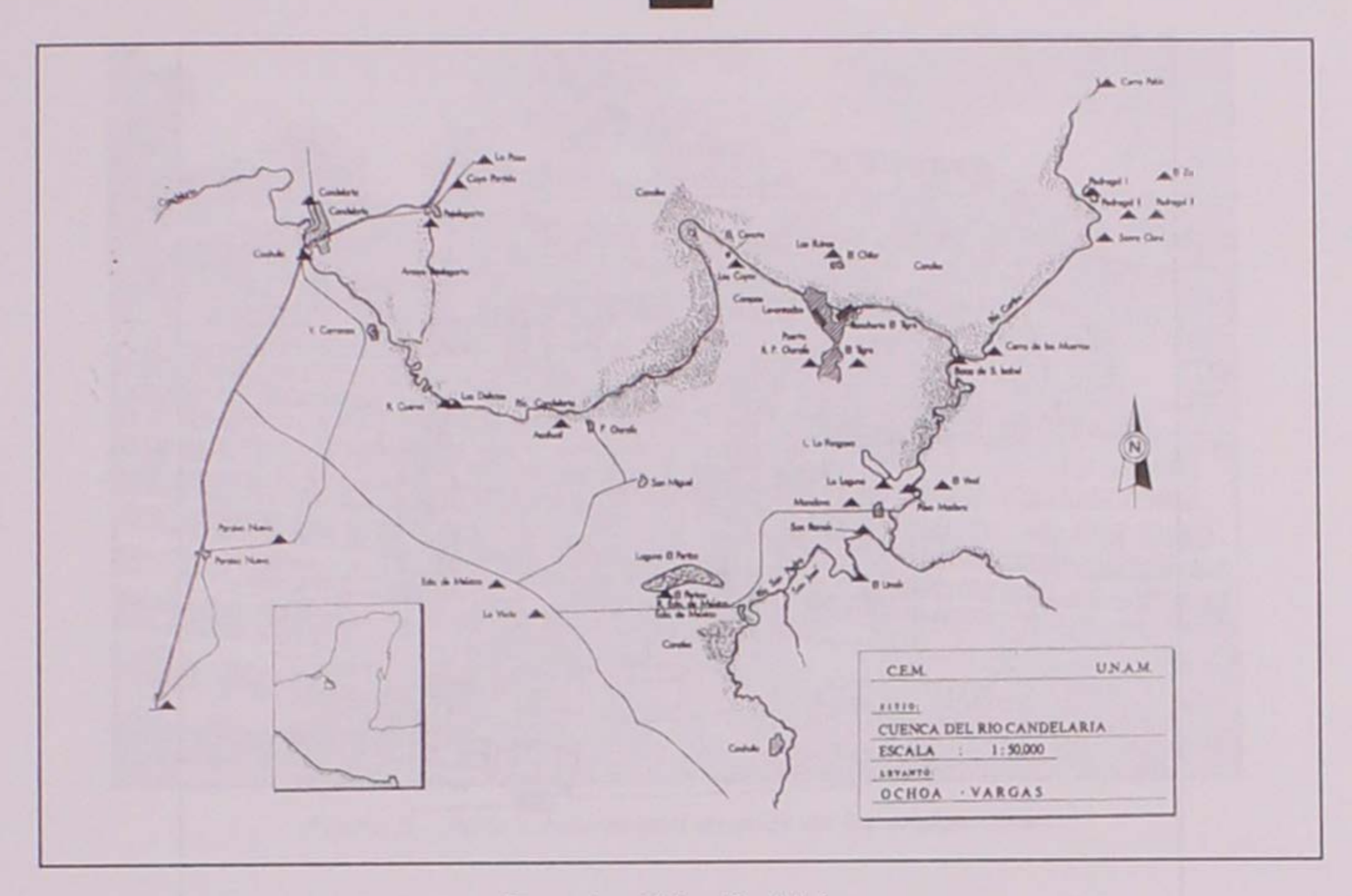


Figura 1.- Ubicación del área

AÑOS	PERIODOS	EDZNÁ	BECÁN	CALAKMUL	EL TIGRE	COBÁ	ALTAR
1500				?			
1400	Posclásico tardío	Cuartel	Lobo		Paxbolom Acha		
1300						Seco	?
1200	Posclásico temprano						
1100		Catedral					Jimba
1000			Xcocom	Halibe		Oro	Boca
900	Clásico terminal	Muralla					Pasión
800	Clásico tardío	Agua potable	Chintok		Paxua		Chixoy
700			Bejuco	Ku		Palmas	Veremos
600			Sabucán			Blanco	
500	Clásico temprano	Poderes					
400			Chacsik	Kaynikte	Champel		Ayn
300						Añejo	
200	Proto-clásico	Cepos					
100							Salinas
a.C.			Pakluum	Takan	Pachi-malays		
d.C.							
100	Preclásico tardío	Baluartes					Plancha
200							
300							
400	Preclásico medio	Malecón		Zihnal	Auxaual		San Félix
500			Acachén				
600							
700	Preclásico temprano			?	?		Xe
800							

Figura 2.- Cuadro cronológico

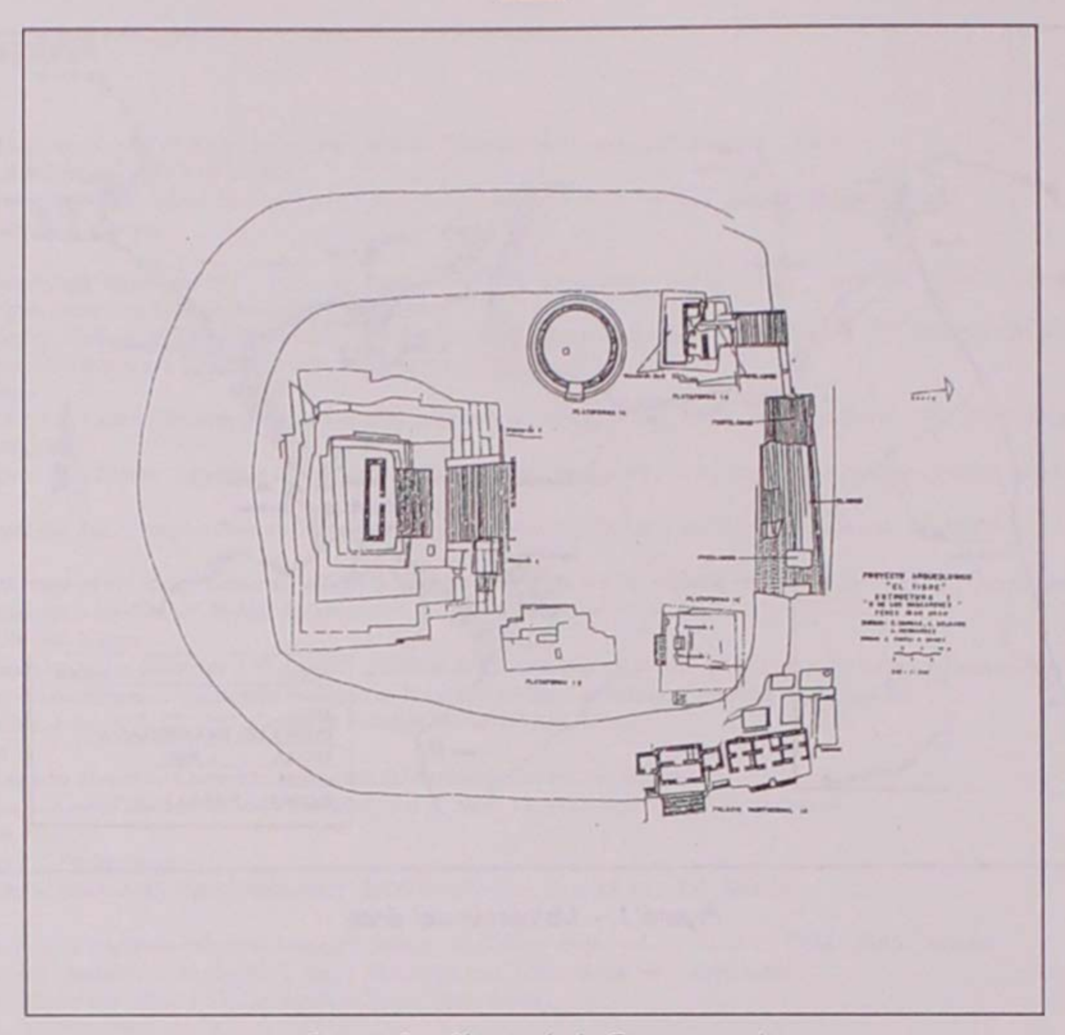


Figura 3.- Planta de la Estructura 1



Figura 4.- Palacio habitacional 1 A durante las exploraciones

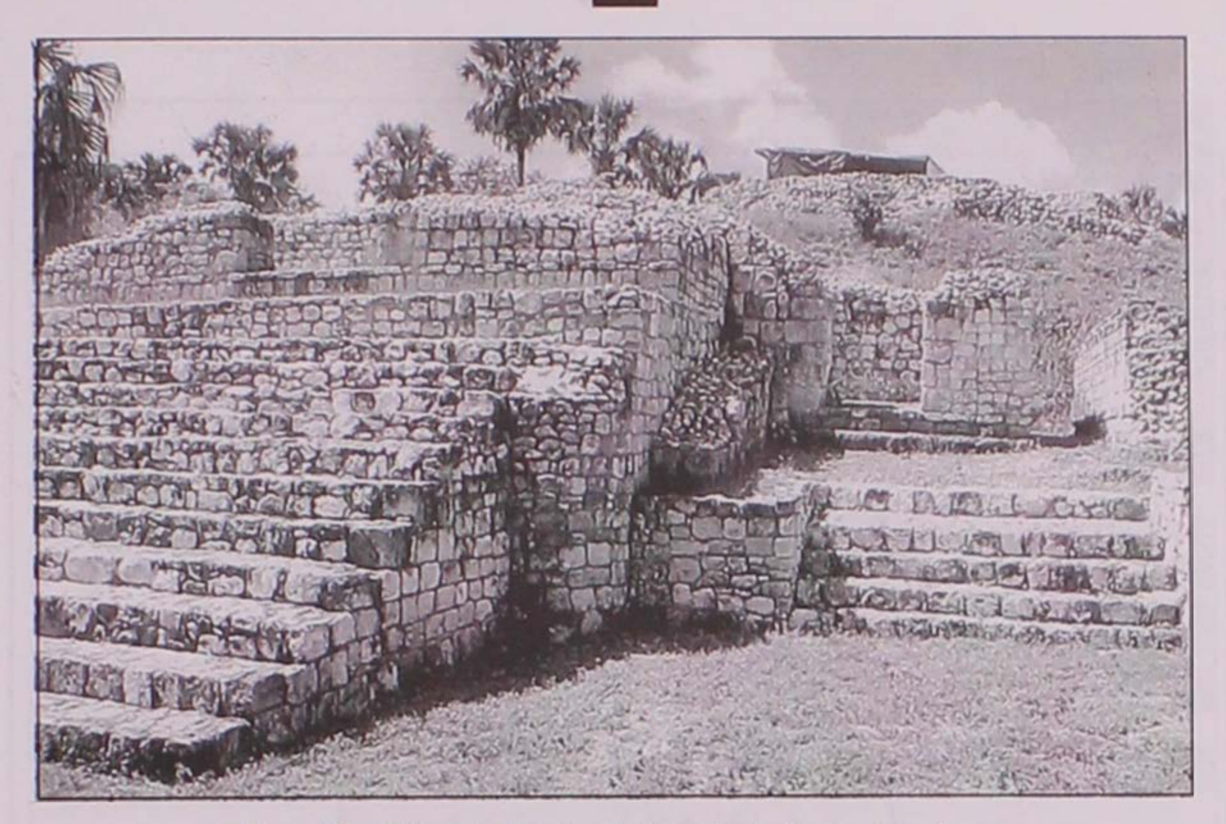


Figura 5.- Palacio habitacional después de las exploraciones

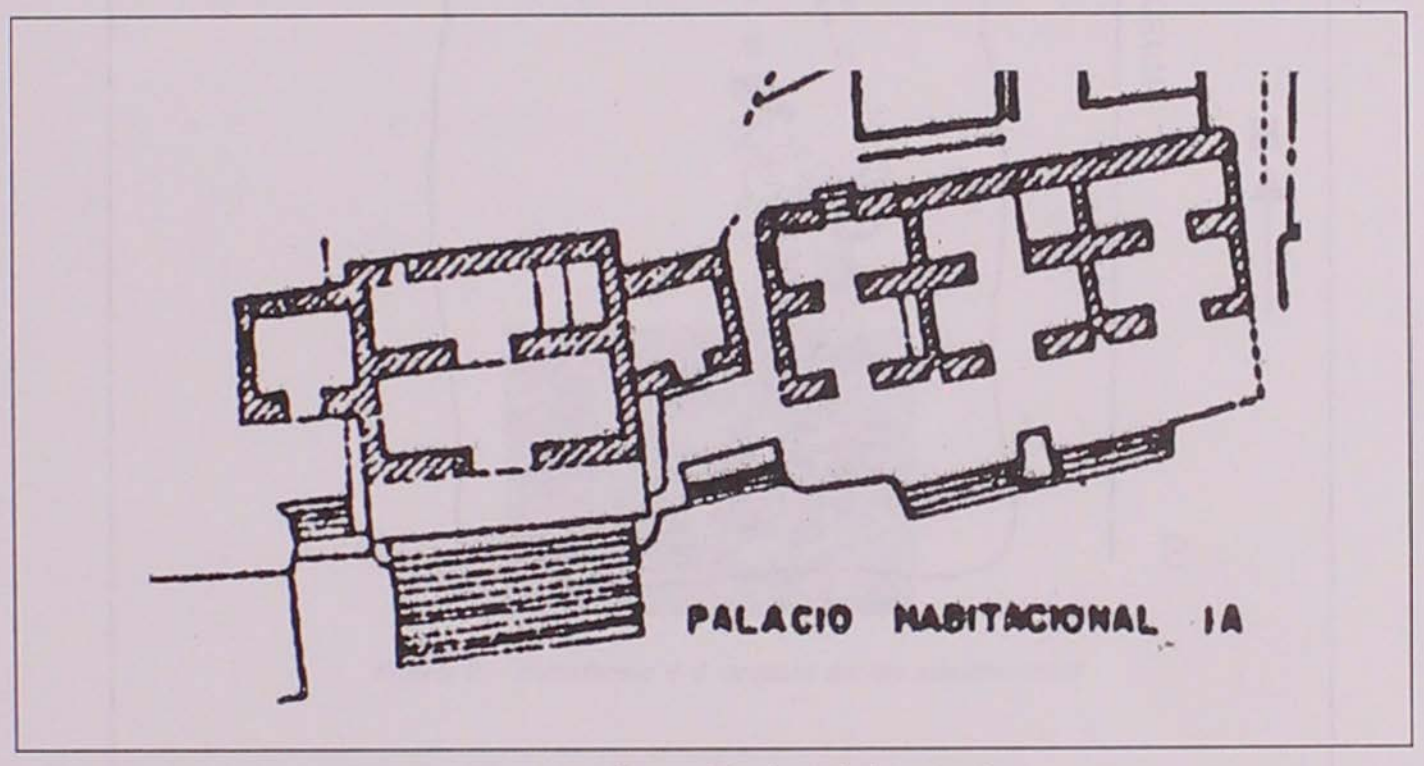


Figura 6.- Planta del palacio habitacional

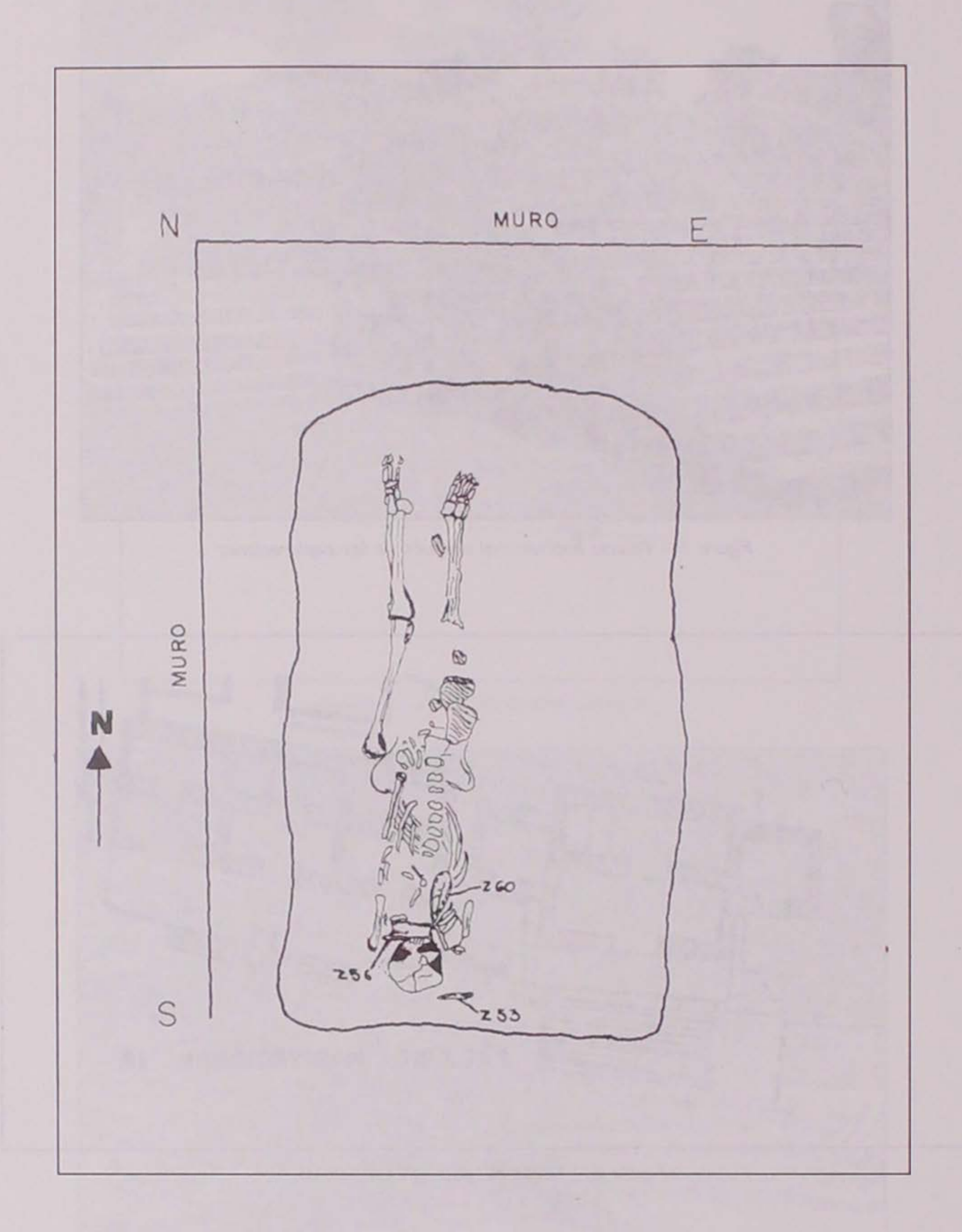


Figura 7.- Entierro del palacio habitacional



Figura 8.- Plataforma 4 B durante las exploraciones

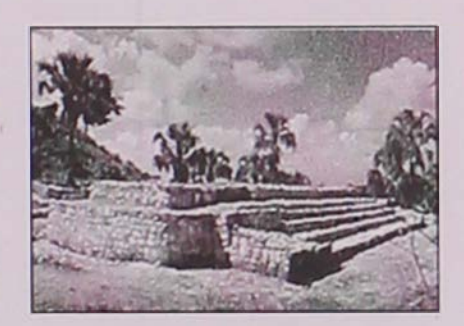


Figura 9.- Plataforma 4 B después de las exploraciones

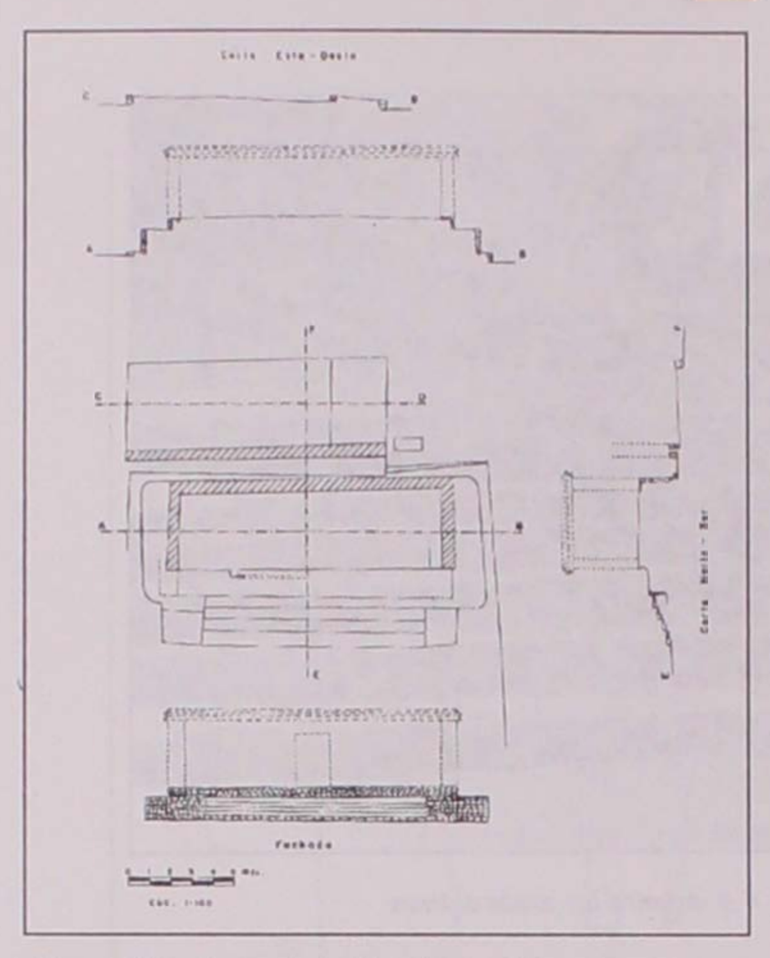


Figura 10.- Planta de la Plataforma 4 B

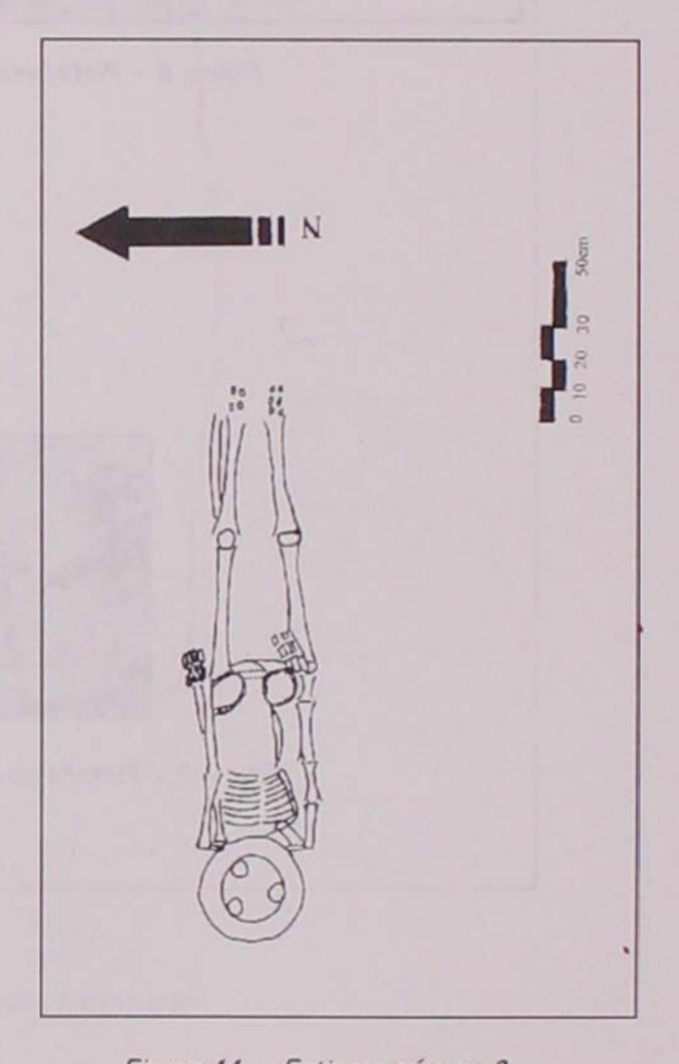


Figura 11.- Entierro número 2.



(285 de la Serie)

KULUBA, YUCATAN: SEGUNDA TEMPORADA DE TRABAJOS ARQUEOLOGICOS (2001-2)

ALFREDO BARRERA RUBIO
CARLOS PERAZA LOPE
GEORGINA DELGADO SANCHEZ
HUGO DIAZ CARRILLO
Centro INAH Yucatán

KULUBA, YUCATAN: SEGUNDA TEMPORADA DE TRABAJOS ARQUEOLOGICOS (2001-2)

ALFREDO BARRERA RUBIO, CARLOS PERAZA LOPE, GEORGINA DELGADO SANCHEZ, HUGO DIAZ CARRILLO
CENTRO INAH YUCATAN

A fines de 1999 y principios del 2000 tuvimos la oportunidad de iniciar la primera temporada de los trabajos arqueológicos de Kulubá[1], los cuales tuvieron como objetivos principales, el levantamiento del plano del grupo central y del área habitacional, la delimitación del sitio prehispánico, la restauración de mantenimiento mayor de los edificios que aún conservaban arquitectura en pie y ubicar cronológicamente el sitio.

En este sentido se llevaron a cabo labores de restauración en el "Palacio de los mascarones" y parcialmente en el "Palacio Chenes"(Estructuras 9k1a y 9k1c respectivamente) del grupo B de Kulubá, se inició el levantamiento y la ubicación de la poligonal envolvente de la zona.

Si bien gran parte de estos objetivos fueron logrados, los recursos fueron, entonces insuficientes para concluir la consolidación de la estructura "Chenes", así como llevar a cabo las labores de restauración en el grupo A y particularmente en la estructura 11k1a.

En virtud de que en el año 2000 se contó con recursos del Programa Emergente de Empleo (PET) de la Secretara de Desarrollo Social y del Patronato de las Unidades de servicios Culturales y Turísticos (CULTUR), se nos autorizó continuar con el programa de trabajo originalmente planteado y de esta manera prosiguieron las labores de mantenimiento mayor y de levantamiento del plano del sitio.

El trabajo de campo de la segunda temporada, se inició el 12 de noviembre del año 2001 y tuvo una duración de cuatro meses y consistieron en labores de restauración y mantenimiento en las estructuras 11k1a o "edificio de las U", 11k1b,11k1w,11k1x y11k1y, de la plaza noroeste del grupo A , así como la intervención en el edificio "Chenes" del grupo B, de Kulubá.

El equipo de trabajo estuvo conformado por el arqueólogo Alfredo Barrera Rubio, investigador del Centro INAH Yucatán y director del Proyecto, así como los pasantes de arqueología Georgina Delgado Sánchez y Hugo Díaz Carrillo, ambos egresados de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY. El análisis del material cerámico estuvo a cargo del arqlgo. Carlos Peraza Lope y de los técnicos analistas Wilberth Cruz Alvarado y Luis Flores Cobá

Para cumplir estos objetivos contamos con albañiles del municipio de Oxkutzcab, Yucatán y jornaleros de San Luis Tzutuk y Tixcancal, comisarías de Tizimín, ubicada a tres y siete kilómetros del sitio arqueológico respectivamente

EL GRUPO A: ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS.

En 1979, Wyllys Andrews V hizo una breve descripción de la fachada en pie y las bóvedas del edificio principal del Grupo A (Estructura 11k1a)(Fig.1) (Foto 1 y 2) sugiriendo una temporalidad equivalente a los años 600-800 d.C. Antes del proyecto Kulubá del Centro INAH Yucatán, las únicas intervenciones arqueológicas que habían sido llevadas en el sitio, estuvieron a cargo de la brigada de salvamento del Centro Regional del Sureste, bajo la dirección del arqueólogo Ricardo Velázquez Valadez, quien en 1980 realizó labores de mantenimiento, consistentes en la reposición de dinteles y paramentos en el "Palacio de los mascarones"del grupo B y en la estructura 11k1a del Grupo A (Barrera et al. 2001:126).

[1] Aunque en los primeros reportes de este sitio la letra inicial del nombre se ha escrito con C, en este artículo estamos respetando la grafía fonética y por esta razón ahora lo escribimos con K.

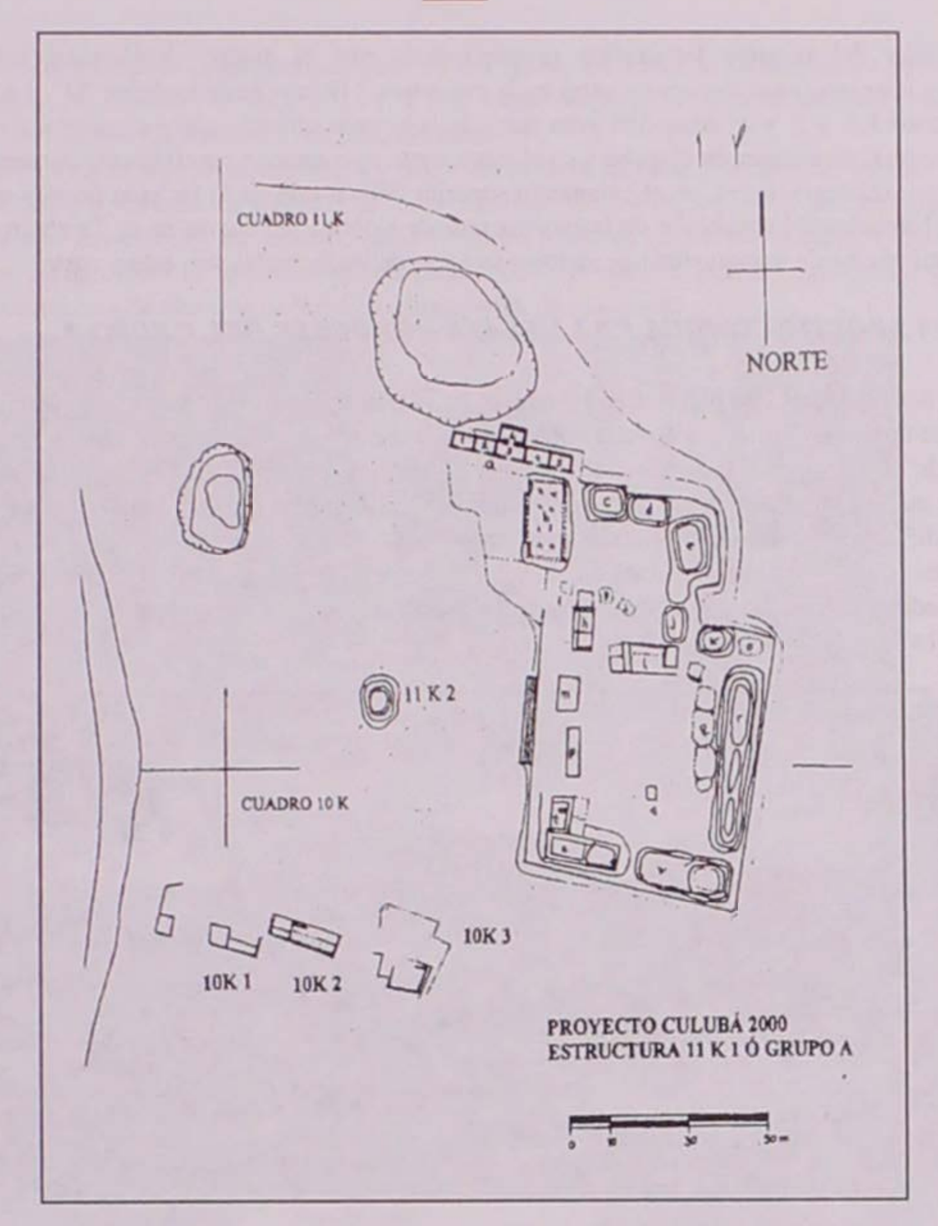


Fig.1.- Plano general del grupo A (levantó Luis Pantoja Díaz).

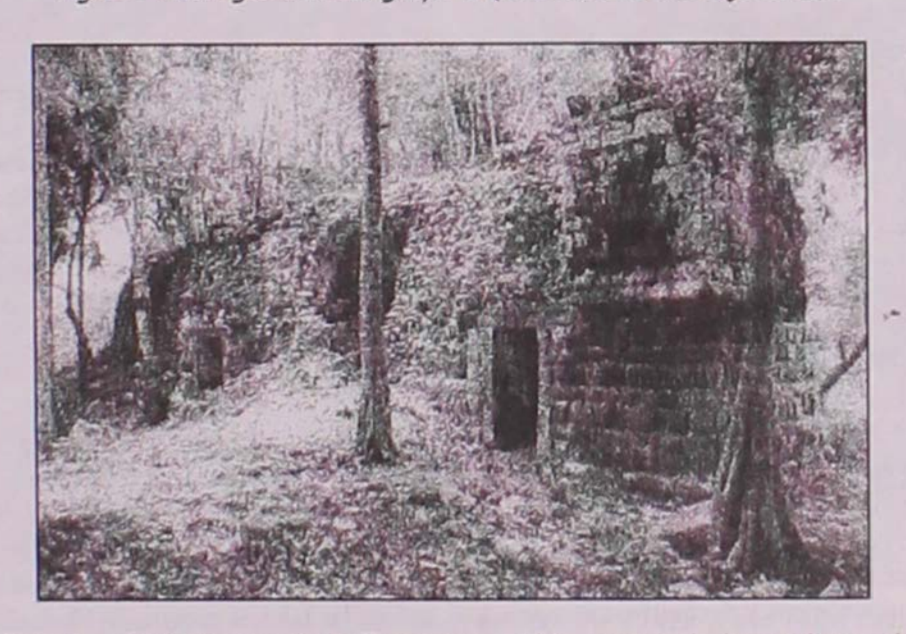


Foto 1.- fachada sur de la Estructura 11k1a, antes de los trabajos de restauración (foto Alfredo Barrera Rubio).

Una revisión del registro fotográfico proporcionado por el arqlgo. Velázquez, nos permitió conocer específicamente las intervenciones llevadas a cabo en la estructura 11k1a o edificio delas "U". La brigada restituyó los dinteles de los cuartos 3,5, y 6 y se consolidó gran parte de la bóveda ubicada sobre el acceso al cuarto central. En el cuarto no.6 se hicieron reparaciones en el techo y en el muro oeste ,que estaban parcialmente derrumbados.

Se hicieron reintegraciones en el paramento superior del ala este de la fachada norte y se colocó nuevamente una de las piedras biseladas del arquitrabe de la esquina noreste exterior del cuarto no.6. También se realizaron labores de consolidación del núcleo de mampostería en algunos sectores de las fachadas sur, este y norte.

RESTAURACIÓN ARQUITECTÓNICA EN LA PLAZA NOROESTE DEL GRUPO A.

El Grupo A consiste de una plataforma poligonal, en la cual se conforman tres plazas (sur, norte y noroeste) con edificaciones en sus costados (Fig. 1). La plaza noroeste esta integrada por dos construcciones principales: la estructura 11k1a o "Palacio de las U",la de mayor relevancia de este conjunto y la estructura 11k1b de carácter residencial y con espacios interiores más amplios. Otras estructuras menores de la misma plaza, son la 11k1w,11k1x y 11k1y, lo cual hace un total de cinco edificaciones localizadas durante esta temporada.

La estructura 11k1a se halla dispuesta en el sector norte del grupo A y se trata de la construcción principal de la plaza noroeste. El edificio tiene una planta en forma de T, y esta orientado al norte de dicha plaza y su fachada principal mira hacia el sur (foto 1 y 2).

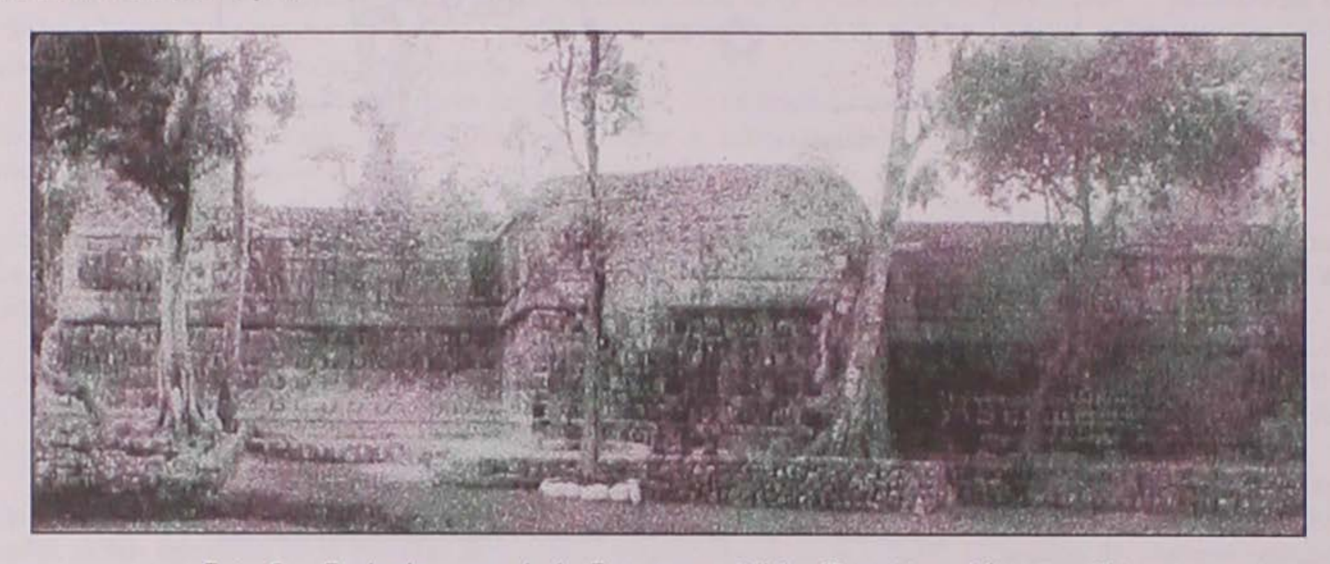


Foto 2.- Fachada norte de la Estructura 11k1a (Foto Hugo Díaz Carrillo).

Consta de seis cuartos abovedados, cinco de los cuales están dispuestos en la primera crujía siguiendo un eje (este-oeste) y uno más en la segunda, en la parte posterior del cuarto central. Los cuartos laterales están intercomunicados entre si mediante un angosto pasadizo abovedado (Figs. 3 y 4).

Los edificios con doble cuarto central, son frecuentes en la región Chenes como en los sitios de Nohcacab II, Hochob, Macobá y Pakchén .También los encontramos fuera de la región propiamente dicha en las zonas de Ichmac,Uxmal , Kabah, Xkipché ,Anya, Chunhabin, Xcepku y Oxkintok (véase Prem s/f:15-7, Tabla 2). La mayoría de ellos están orientados al este y según Hans Prem corresponden a un estílo arquitectónico limitado temporalmente a las últimas etapas de la civilización Puuc ,empleándose en estructuras de considerable inversión de fuerza de trabajo y recursos(Prem s/f:17).

El edificio en cuestión de Kulubá, mide 31.50m de longitud este – oeste y 8.41m. de longitud norte - sur (Figs. 2 y 3). La altura máxima es 6.16m.

Las medidas de los cuartos que conforman la estructura 11k1a, oscilan entre 2.44m de longitud norte -sur m y 5.12m este – oeste. Cabe señalar que el cuarto central de la primera crujía es el de mayor dimensión, alcanzando 2.45m de longitud norte-sur y 6.92m en sus extremos este-oeste. En el sector derecho del muro norte del cuarto central, encontramos evidencia de *graffitis* . La altura de las bóvedas del recinto es de 4.50m aproximadamente.

La estructura 11k1a fue intervenida en sus cuatro costados, llevándose a cabo la consolidación y reintegración de los elementos arquitectónicos y decorativos recuperados. durante las labores previas de liberación (Fotos 3 y 4).

Los trabajos comprendieron la impermeabilización del techo, así como la reintegración parcial de la esquina suroeste y los faltantes de las bóvedas de los cuartos 1, 2 y 4, cuyas respectivas entradas también estaban derrumbadas. En el caso del cuarto No.1 la bóveda fue restituida parcialmente.

La mayoría de los elementos arquitectónicos y decorativos de la fachada principal del recinto, al parecer fueron removidos intencionalmente y durante los trabajos de excavación no fueron recuperados. Sin embargo, se registraron evidencia de al menos seis mascarones en cascada, tanto frontales como de perfil con atributos serpentinos (Foto 5 y Fig. 4). Estos últimos enmarcaban la entrada central, simulando una enorme portada zoomorfa, ya que se pueden observar elementos escultóricos de una lengua bífida a ambos lados de la entrada .



Foto 3.- Proceso de restauración de la Estructura 11k1a (foto Alfredo Barrera Rubio).



Foto 4.- Estado final de la restauración de la estructura 11k1a (Foto Hugo Díaz Carrillo)

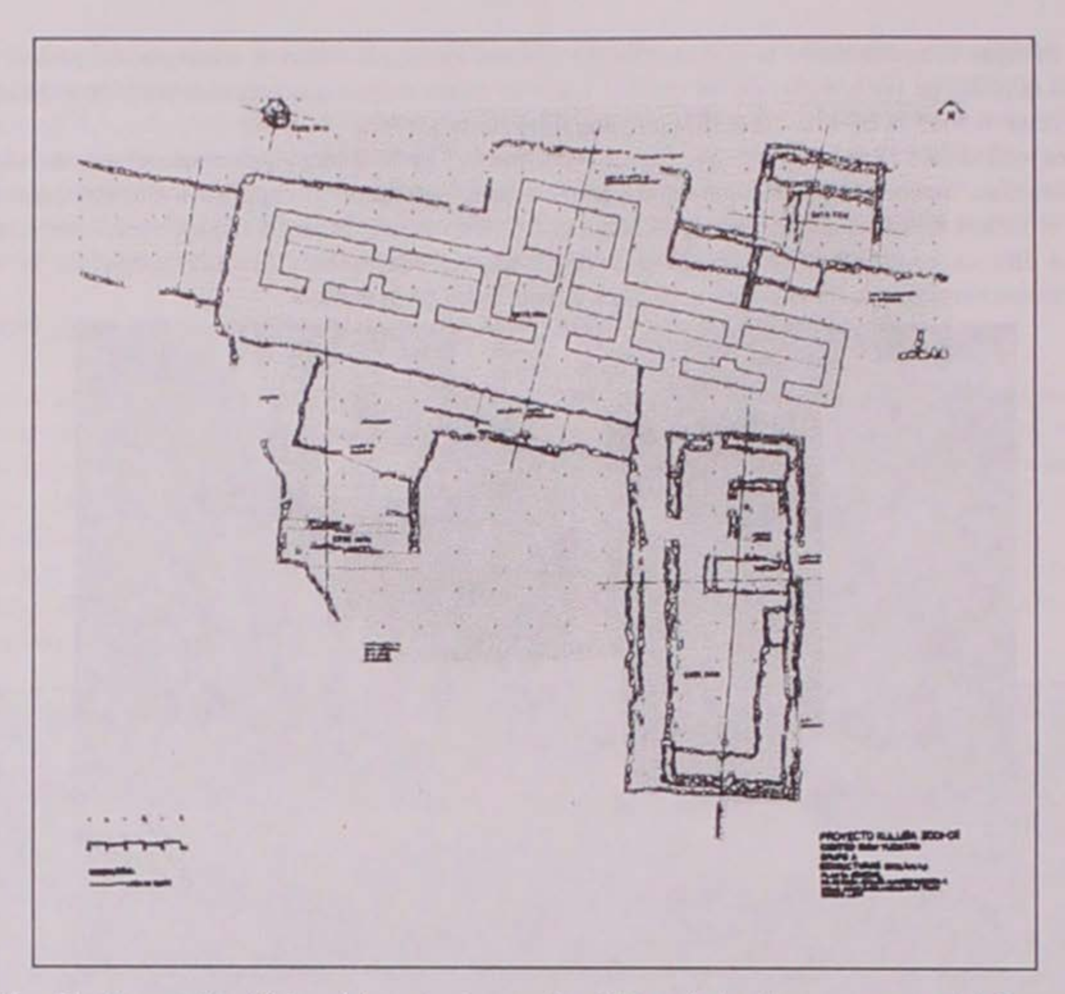


Fig.2.- Planta arquitectónica del conjunto arquitectónico de la plaza noroeste del Grupo A.

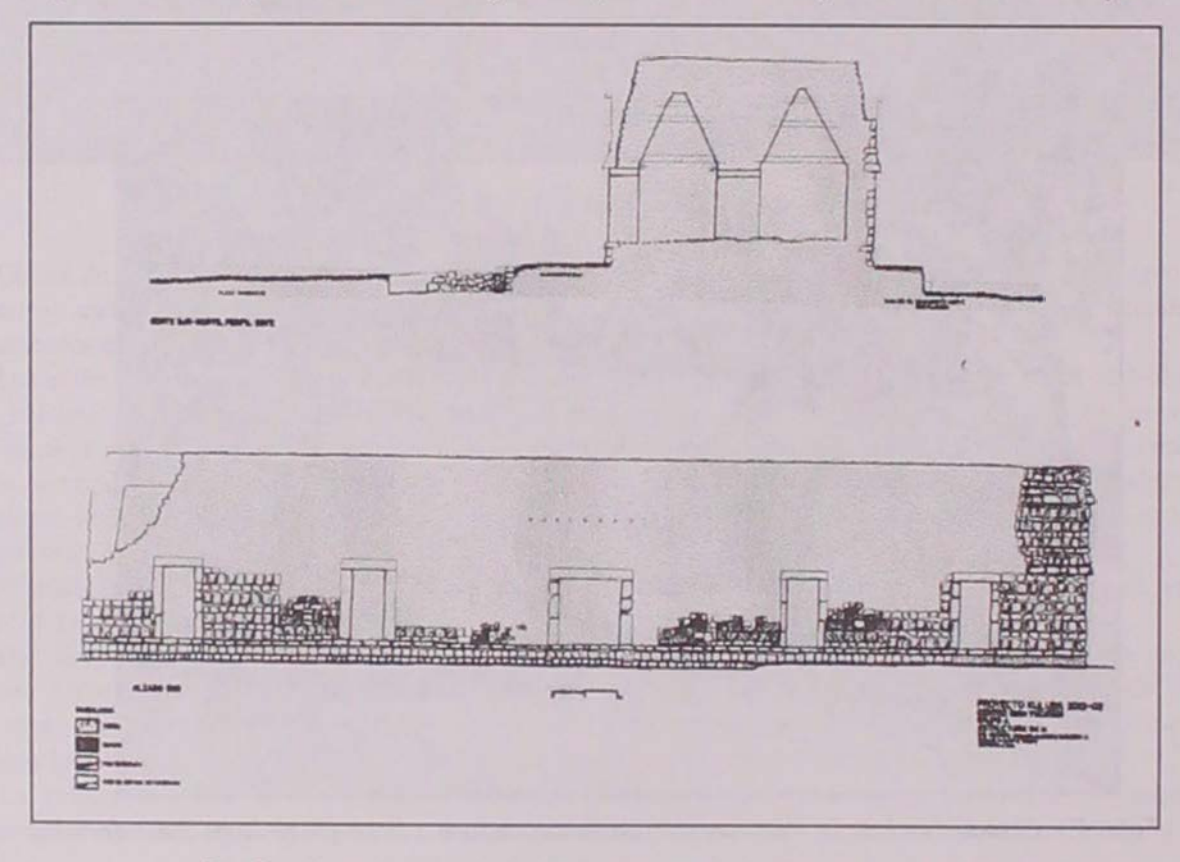


Fig.3.- Corte norte sur y fachada sur de la Estructura 11k1a.

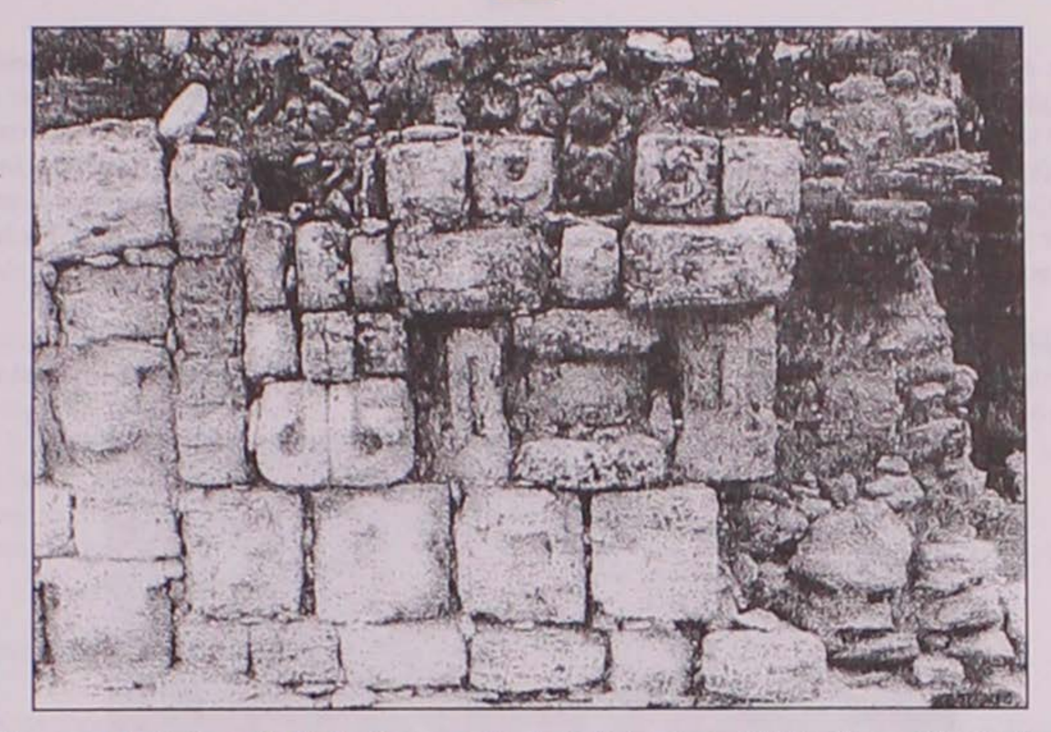


Foto 5.- Mascaron hallado en la fachada suroeste de la Estructura 11k1a (Foto Alfredo Barrera Rubio)

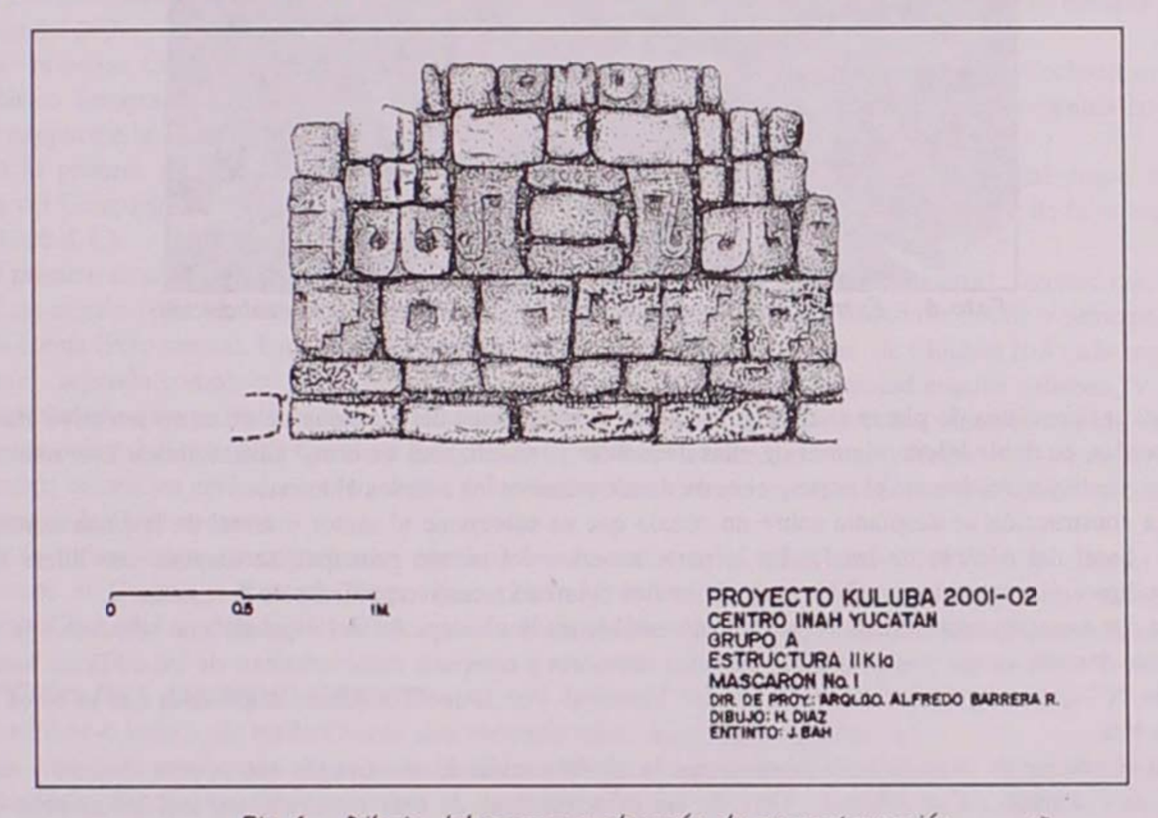


Fig. 4.- Dibujo del mascaron después de su restauración.

Éstas representaciones son similares entre sí y están colocadas a nivel de los paramentos y presentan evidencias de que estuvieron recubiertos, como las demás áreas del palacio por una capa de estuco pintada de rojo.

El basamento de la estructura 11k1a consta de dos molduras rectangulares que sobresalen del paramento, el arquitrabe o moldura media consta de dos elementos, uno biselado y una faja lisa y la cornisa tiene doble bisel con una faja lisa central

Las fachadas este, oeste y norte poseen características arquitectónicas *sui géneris* en cuanto a la decoración de los paramentos, consiste en hileras de piedras cuadradas , alternadas con piedras decoradas en forma de "U" (Foto 2). Estas piedras están separadas por líneas horizontales de bloques rectangulares, hasta alcanzar el nivel de la moldura media y la cornisa en el caso del paramento superior. Algunos sectores en el costado norte aun conservan el estuco de revestimiento pintado en rojo.

Según Andrews V (comunicación personal), este elemento en forma de "U" es la representación del glifo de algodón y según nuestra interpretación podría simbolizar las escamas de los cuerpos serpentinos, cuyas fauces constituyen el motivo principal de la fachada o bien una representación muy estilizada de mascarones frontales. Desde el punto de vista del estilo arquitectónico este edificio parece ser una variante tardía del estilo Chenes. En los costados este y oeste del edificio fueron encontradas evidencias de construcciones consistentes en plataformas con muros retentivos paralelos (norte y sur) que al parecer se agregan a las fachadas este y oeste respectivamente (Fig.2). La función de estos elementos aún no está definida.

ESTRUCTURA 11K1B.-

Esta edificación está orientada al este de la plaza noroeste del Grupo A y su entrada principal mira a hacia el poniente (Foto 6) (Fig.2).

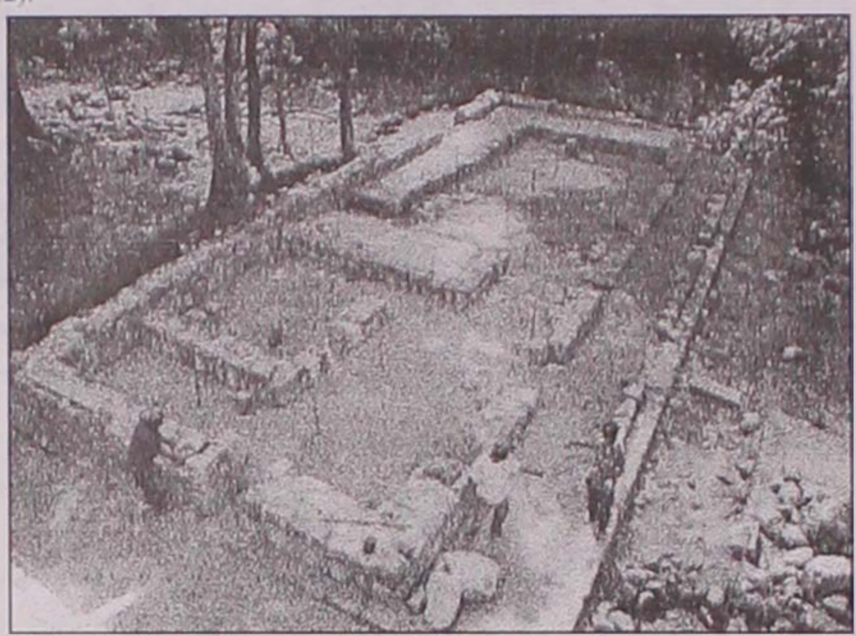


Foto 6.- Estructura residencial 11k1b, después de su consolidación (Foto Alfredo Barrera Rubio).

Esta residencia es de planta cuadrangular, presenta evidencias del arranque de un muro retentivo elaborado de piedras careadas, en doble hilera, algunas de ellas decoradas y reutilizadas de otras edificaciones. Este muro rodea los costados sur y este y parcialmente el norte y el oeste donde presenta los accesos al interior.

La construcción se desplanta sobre un zócalo que se sobrepone al sector oriental de la plaza noroeste y a la plataforma basal del edificio de las U. En la parte superior del zócalo principal, se dispone una hilera de piedras careadas en dirección norte- sur posiblemente removidos del muro retentivo poniente de la residencia.

La construcción mencionada representa un cambio en la concepción del espacio con respecto a la estructura anteriormente descrita ya que posee amplios espacios interiores y comparte características de los edificios tipo galería y en forma de "C",que son característicos del Clásico Terminal- Posclásico Temprano, etapa en la que se ubica el apogeo de Chichén Itzá.

En el interior de la edificación observamos la conformación de dos cuartos con acceso al oeste y norte y con evidencias de columnas en su interior. Otra de las características de esta construcción, son las amplias banquetas adosadas a los muros sur y oriente, con evidencias de ampliaciones.

La residencia mide 19.20m de longitud norte- sur y 9.20m de longitud este - oeste. El grosor de los muros retentivos varían entre 53-75 cm. y la proyección del zócalo sobre la cual se desplantan los muros tiene 1.85m. de ancho en el costado oeste, y en los demás sectores oscila entre 24 y 36 cm. Pudimos observar faltantes en algunos sectores, al parecer producto de desmantelamiento en tiempos postocupacionales.

La edificación 11k1w esta orientada al oeste de la plaza noroeste del conjunto A y es similar a la estructura 11k1y,ubicada en el costado noreste del "palacio", en cuanto a forma y características constructivas (Fig.2). Estas construcciones son de planta cuadrangular conformadas por muros retentivos dobles cuya parte superior, se hallaba cubierta por un enlozado de piedras planas y careadas. En la construcción de sus muros fueron reutilizadas piedras de otras estructuras. Tentativamente, debido a los dos niveles que presentan sus muros, aunado a la ausencia de escalinatas adosada a estas edificaciones, posiblemente fueron de carácter ceremonial, o ritual.

Las dimensiones de estas estructuras tienen en promedio 5 - 6m de longitud norte - sur y 7.5m de longitud este-oeste. El grosor de sus muros retentivos es de 55cm y las alturas varían de 55 –75 cm. en los dos niveles mencionados anteriormente.

La estructura 11k1x (Fig.2)se encuentra dispuesta en la esquina noroeste de la estructura 11k1a y se trata de una construcción de planta circular, conformada por piedras careadas y algunas reutilizadas en forma de U de los paramentos de la estructura 11k1a. Mide 1.55 m. de diámetro y 38 cm. de altura.

De todo lo anterior, podemos inferir una secuencia de tres momentos constructivos importantes en la plaza noroeste:

El primero atañe al período funcional de la estructura 11k1a y su respectiva escalinata que se desplantó de una plaza ubicada a un nivel más bajo que el actual, constituyendo la construcción principal de este periodo.

En un segundo momento se rellena esta plaza reutilizando elementos constructivos de otras edificaciones, incluyendo los del palacio 11k1a y se sobrepone la estructura 11k1b, en su costado este perdiendo importancia la estructura abovedada.

Un tercer momento, se produce con la construcción de las estructuras 11k1w, 11k1x y 11k1y, de carácter tardío que difieren en aspectos constructivos temporales y funcionales a la estructura 11k1b y por ende el edificio de las U.

LA CRONOLOGÍA CERÁMICA.-

En la excavación de las estructuras 11k1a,b, w,x, y , del grupo arquitectónico A se obtuvieron 40,251 tiestos, lo cual sirvió para complementar los datos de 1,073 tiestos obtenidos de seis pozos estratigráficos que se llevaron a cabo en la temporada del 2000.

Las primeras evidencias cerámicas en este grupo, corresponden al complejo Anona Cochuah oriental del periodo Clásico Temprano (300/400-600 d.C.), representados en mínimo porcentaje y que representan las primeras indicios de ocupación humana.

En la primera y segunda fase de la secuencia arquitectónica de la plaza noroeste del grupo A, hay un predominio del Complejo Ciricote Sotuta Hocaba (ca.1000 al 1200d.C.),sobre el Bonete Cehpech de la esfera oriental (ca.600 al 1000 d. C).

El primero se caracteriza por la aparición de los tipos Dzitás pizarra (Chichén pizarra), Dzibiac rojo (Chichén rojo), Sisal sin engobe (Chichén Burdo), Tohil plomizo y Silhó Naranja fina X, del horizonte Sotuta y principalmente el tipo Kukulá crema (Peto crema). Esta cerámica se asocia con el período de expansión de Chichén Itzá en la región.

En el segundo complejo predominan los tipos Muna y Ticul pizarra: variedad engobe cafetoso, Vista alegre estriado: variedad chen río y Batres rojo. La alfarería de este complejo muestra estrechos vinculos con los sitios de la esfera Cehpech oriental del norte de Quintana Roo, como Cobá, San Gervasio, el Meco y Xelhá.

Ambos complejos cerámicos se traslapan y son indicadores del apogeo constructivo y ocupacional del conjunto arquitectónico de la plaza noroeste.

En la última etapa constructiva se encontraron asociadas a las estructuras (11k1w,x,y) material cerámico correspondiente al Complejo Kanisté Táses (ca. 1200 al 1450/1550 d.C.),tales como fragmentos de incensarios antropomorfos Chen Mul modelado, de carácter ritual y los tipos Navulá burdo y Yacman estriado, de uso doméstico.

DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO CHENES.-

El edificio o Palacio de estilo Chenes esta asentado sobre una plataforma artificial, que sirve de base para conformar el grupo B (Andrews 1979) y registrado en la cuadricula general del sitio con la nomenclatura 9k1c (Fig.5) (Foto 7).

El Palacio esta asentado en el costado este de la plataforma y por sus características arquitectónicas corresponde a un estilo derivado de una fase tardía del Chenes, ya que presenta tres mascarones de perfil enmarcando la puerta central.

Este edificio tuvo una altura de 6m hasta el arranque de la bóveda y estuvo compuesta por cinco cámaras. La fachada mide 29.68 metros de largo y el ancho aproximado es de 4.30.

Durante los años de 1999 y 2001 se llevó a cabo la restauración de este edificio , en dos temporadas de trabajo. En la primera se intervino la fachada oeste del edificio ya que presentaba un derrumbe parcial de los mascarones de perfil y debido al estado de destrucción que presentaba.

En la segunda temporada quedaron totalmente liberados y consolidados los tres costados faltantes. La liberación se hizo en base a una retícula de control, de cuadros de 2m por lado. Todo el material de piedra labrada fue marcado de acuerdo a su ubicación dentro de los cuadros (Fotos 8 y 9).



Foto 7.- Fachada del Templo Chenes (foto Alfredo Barrera Rubio).

La reintegración y anastilosis se llevo a cabo en los paramentos, ya que gran parte de los sillares de los muros interiores y exteriores de la fachada posterior, se hallaron en posición de desplome.

El núcleo ya estaba vencido, por lo cual fue necesario reponerlo y reforzarlo ya que es un elemento clave de apoyo constructivo.

PROCESO DE LIBERACIÓN.-

Como mencionamos anteriormente la fachada principal (lado oeste) se consolidó y restauró en la primera temporada de campo. Para lo cual se reintegraron los muros y se recuperó su verticalidad ,debido a que el derrumbe de la bóveda produjo un desplome de estos hacia los interiores de las cámaras. Los mascarones se dibujaron durante y después del proceso de liberación para reponer las partes desmembradas del mosaico.

El mascaron del sector norte , se desmontó y reintegró, ya que este fue el mas afectado por el desplome del paramento.

En la temporada del 2001 se continuaron con los trabajos de restauración y se liberaron los tres costados faltantes norte, sur y este.

En el costado este se abrieron calas de exploración de este a oeste controlando capas métricas de 20 cm . de profundidad. A los 6 u 8 metros del derrumbe encontramos las cornisas que forman la moldura superior y media del edificio y entre estas dos hallamos la base o los muros de la plataforma.

Al explorar la capa III en el cuadro 13-EE encontramos falanges y metatarsos por lo que continuamos explorando y a una profundidad de 78cm de la superficie apareció un cajete fragmentado que corresponde a la ofrenda de un entierro. Este fue depositado al pie de la plataforma general en su costado este y se encontró sobre una capa de tierra café oscura y fragmentos de estuco, por lo que es posible que corresponda al nivel de piso. Al parecer se trata de un individuo de edad adulta y estaba en posición decúbito dorsal extendido, al liberar la osamenta nos dimos cuenta de que el cráneo estaba orientado al este es decir, de norma lateral derecha.

La extremidad superior derecha se encontró extendida y la izquierda a la altura de la pelvis. En cuanto a las extremidades inferiores ambas se hallaron extendidas.

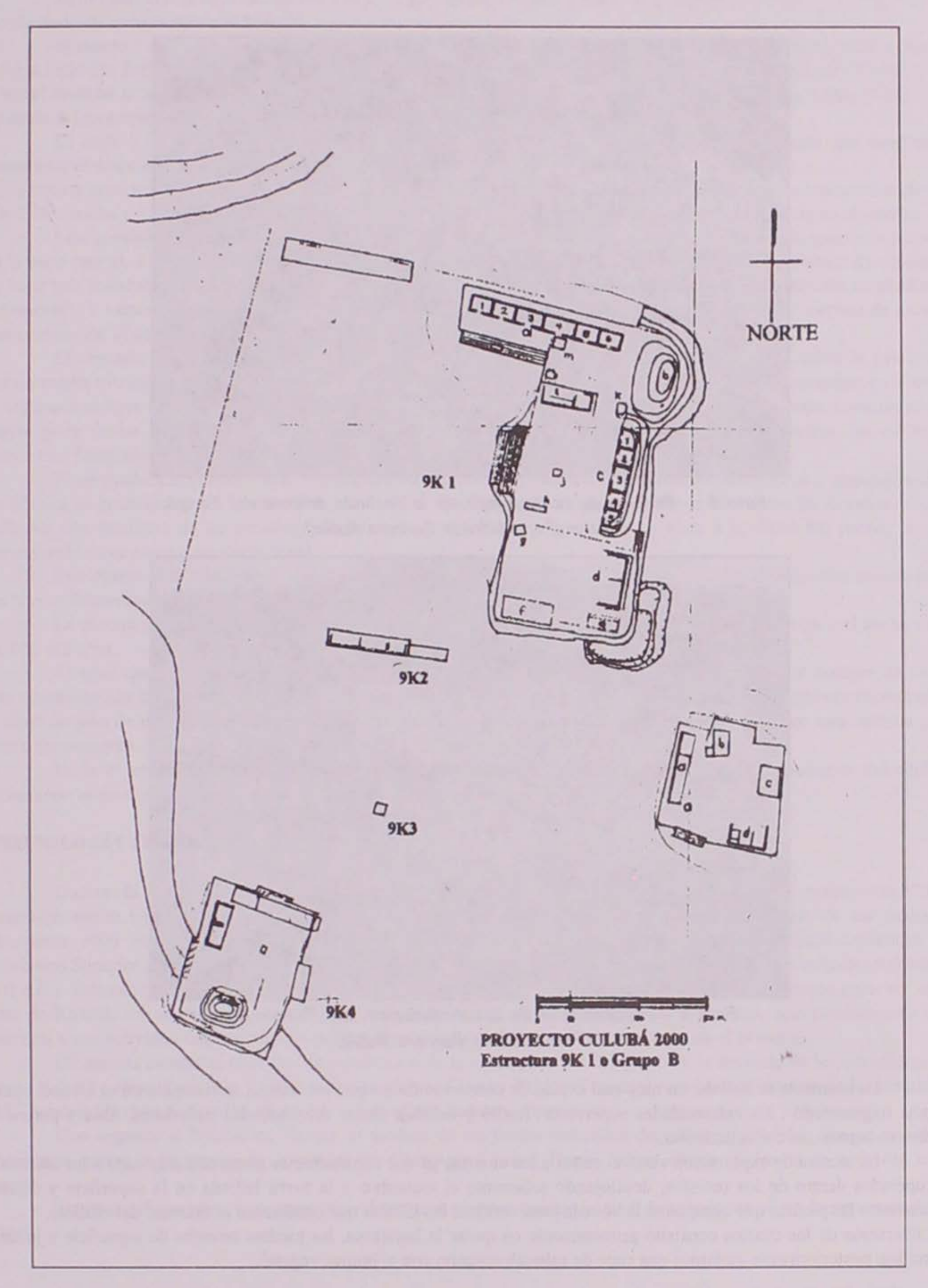


Fig. 5.- Plano general del Grupo B (Levantamiento Luis Pantoja Díaz).

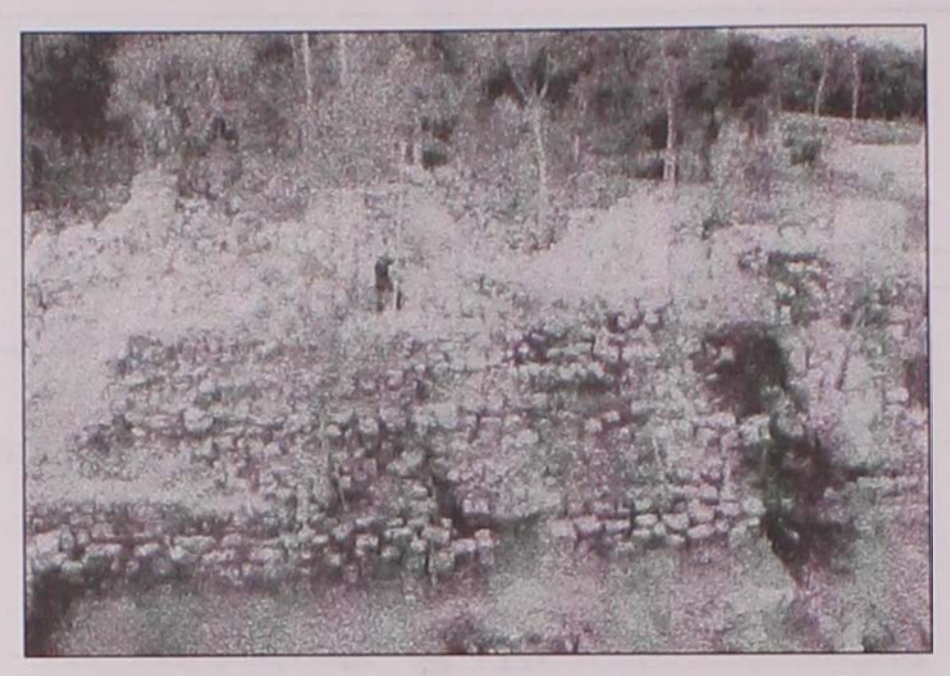


Foto 8 .- Proceso de restauración de la fachada oriente del Templo Chenes (Foto Alfredo Barrera Rubio).

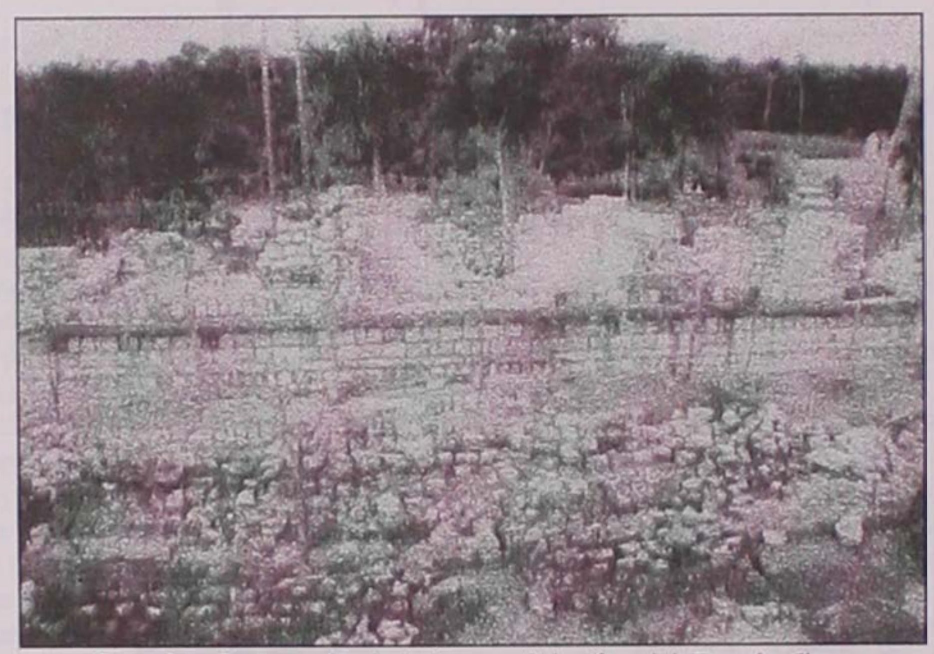


Foto 9.- Proceso final de la consolidación del Templo Chenes (Foto Alfredo Barrera Rubio).

La osamenta se hallaba en muy mal estado de conservación y entre los huesos se recuperaron el cráneo, el cual estaba fragmentado , las extremidades superiores (radio y cubito), fémur derecho, las inferiores, tibia y peroné de ambos extremos ,así como un molar.

La técnica de exploración varió al entrar a los cuartos, ya que consideramos como una sola capa a los materiales recuperados dentro de los recintos, desalojando solamente el escombro y la tierra hallada en la superficie y dejando únicamente las piedras que componen la bóveda para verificar las hiladas que conforman la tirantez[2] del edificio.

La liberación de los cuartos consistió primeramente en quitar la hojarasca, las piedras amorfas de superficie y la tierra humítica, posteriormente quitamos una capa de sahscab revuelto con el humus vegetal.

[2] Dirección de los planos de hilada de un arco o bóveda.

Al avanzar con la excavación y al entrar en los cuartos nos percatamos de que efectivamente la bóveda se había desplomado de manera forma diferente .

El cuarto 1 mide 4.44m de largo por 2.61m de ancho; los muros de revestimiento de la fachada posterior (lado este) del edificio fueron localizadas en las calas T, U y V pero no tenian orden de caída por que se hallaban diseminadas sobre el nivel de la terraza o de la plataforma general . Sin embargo al liberar las primeras tres capas hallamos el orden de caída del arranque de los muros .

La capa I, II, III y IV estuvieron formadas por piedras de bóveda con ordenes de caída que mostraban claramente el desplome de uno de los laterales de la bóveda.

En la tercera capa se halló una banqueta adosada al muro norte del cuarto, la cual se hallaba *in situ*, la banqueta mide 1m por 1.08m ancho y 37 cm de altura durante la exploración se tomo como capa IV al material recuperado en el interior.

Este consistió en una ofrenda compuesta de un malacate, 4 cuentas de cerámica de forma alargada con incisión en la parte central, 1 pectoral de concha , un fragmento de concha nácar,1 fragmento de navajilla prismática de obsidiana de color gris translucida, 42 lascas de desecho de sílex, un fragmento de piedra verde pulida , posiblemente un pendiente ornamental, 9 caracoles olivas de diferentes tamaños, 2 fragmentos del cuerpo de un pelecípodo, 5 cuentas de caracol con perforación al centro.

El segundo cuarto mide 4.52m de largo por 2.55 de ancho . Los muros se hallaron con orden de caída y el zócalo estaba totalmente roto, por la mala calidad de la piedra calcárea ,desplazando la moldura de arranque y cediendo la argamasa antigua del núcleo, perdiendo los muros la posición original, derrumbándose hacia el este, conservando la mayor parte de los muros posteriores. En cuanto a la bóveda encontramos las piedras en el interior, las cuales se marcaron, fotografiaron y dibujaron para su reposición.

El derrumbe del cuarto 3 estuvo compuesto de tierra café oscura revuelta con humus vegetal y algunas piedras de bóveda diseminadas en el interior del cuarto . Un dato relevante es que durante la liberación de la primera capa hallamos una escultura de un personaje de pómulos prominentes y los brazos se unen a la altura del pecho, la cual corresponde a una etapa postocupacional

Este cuarto es el mas grande y mide 6.40m de largo por 2.56m de ancho; al desalojar el escombro encontramos las hileras de piedras que componen la bóveda.

La cámara cuatro mide 4.50m de longitud por 2.54m de ancho y la cinco mide 4.50m de largo y el ancho varia de 2.55 a 2.65m.

Al igual que las otras capas solamente fue conformada de *sahscab* y piedras de bóveda con ordenes de caída, una vez desalojada las piedras en el cuarto cinco hallamos una capa de 12 cm de tierra oscura y al limpiarse encontramos el nivel de piso de estuco y en ella encontramos una olla fragmentada con restos de carbón, se tomo una muestra para futuro fechamiento.

En la 2ª temporada de campo solamente se consolidaron los muros interiores y fachada posterior del edificio alcanzando el nivel de arranque de bóveda por anastilosis .

CRONOLOGÍA CERÁMICA.-

Durante la excavación y liberación de la estructura 9k1c o edificio Chenes del grupo B se recuperaron 37,038 tiestos en ambas temporadas y se hicieron 8 pozos estratigráficos en este conjunto arquitectónico, de los cuales se obtuvieron 3009 tiestos. En los estratos inferiores de dos pozos (3 y 8) se encontraron materiales cerámicos del Preclásico Superior traslapados con una gran cantidad de tiestos pertenecientes al Complejo Anona Cochuah (300/400 al 600 d.C.). Esta asociación cerámica impide definir claramente un complejo cerámico para el Preclásico superior en el sitio de Kulubá, iniciándose la secuencia cerámica del sitio a partir del Clásico Temprano, que posiblemente este asociada a una actividad constructiva de esta época, no registrada arqueológicamente hasta el presente.

De manera similar al conjunto arquitectónico de la plaza noroeste del grupo A, la mayoría de las estructuras del grupo B , entre ellas el edificio Chenes corresponden al Clásico Tardío/ Terminal con un predominio de las cerámicas del Complejo Ciricote Sotuta Hocaba sobre el Complejo Bonete Cehpech.

Con respecto al Posclásico Tardío, el análisis de los tiestos obtenidos durante la liberación, aunque en menor porcentaje, indica la presencia de cerámica del Complejo Kanisté Táses , como última evidencia de actividad en el lugar.

Hay que señalar que en el grupo B se detectaron algunas construcciones de esta época como la estructura 9k1m (fig.5)

CONSIDERACIONES FINALES.

Kulubá es un buen punto de partida para comprender las características de desarrollo sociopolítico de la cultura maya en el oriente de Yucatán, a partir del estudio de su asentamiento y de su arquitectura.

En Kulubá se observa que las plataformas sirven para delimitar diversas agrupaciones de construcciones que corresponden a unidades sociales o económicas, las cuales se subdividen en conjuntos de edificios que se disponen alrededor de plazas.

Un ejemplo de lo anterior es la plaza noroeste del grupo A de Kulubá cuya arquitectura en pie es indicador de tres momentos significativos en la secuencia histórica de la región.

En una primera instancia , se observa la presencia de una construcción de tipo "palacio"(11k1a) con elementos arquitectónicos que corresponden a una derivación tardía del estilo "Chenes" y que se ubica cronológicamente en las ultimas etapas del Clásico Tardío y el inicio del Clásico Terminal. A este edificio se accedía por el lado sur, a través de una escalinata, desde el nivel natural del terreno.

En una segunda etapa constructiva el espacio anterior se rellena al nivel de la plataforma superior del "palacio" conformándose propiamente la plaza noroeste y se construye en el costado este otra edificación (11k1b), con elementos de tipo "galeria" y de las estructuras de tipo "C" que corresponde también al Período Clásico Tardío/ Terminal.

La última etapa constructiva finaliza con construcciones del Posclásico Tardío (11k1w y 11k1y),que marcan la declinación y abandono del sitio.

En el caso del grupo B de Kulubá existen condiciones similares, ya que también se observan derivaciones tardías del estilo "Chenes" , así como del estilo Puuc, aunque en este caso, no se ha explorado en mayor grado las secuencia constructiva , de dicho conjunto.

La construcción del Templo Chenes ocurre durante el Clásico Tardío/ Terminal , con evidencias de actividad menor durante el Posclásico Tardío.

Si ubicamos a Kulubá en el contexto regional de la época de su apogeo podemos encontrar que por su situación territorial y cronológica esta fuertemente influenciada en primera instancia por sitios mayas del oriente de la península yucateca, posiblemente Cobá, lo cual se hace patente por la presencia del Complejo Bonete Cehpech oriental.

En un segundo momento es notoria la influencia de la gran metrópoli de Chichén Itzá.Las interrogantes que de ello se derivan es el carácter de su relación con la gran urbe Itzá, la cual pudo ser de carácter tributario o bien ser un enclave Itzá, lo cual explicaría la presencia de los elementos arquitectónicos del Clásico Terminal, asi como fuertes evidencias del complejo cerámico Ciricote Sotuta-Hocaba, asociado al período de expansión de la gran urbe maya.

Estudios futuros para dilucidar estos aspectos nos permitirán comprender el desarrollo de la cultura maya en esta región.

BIBLIOGRAFÍA.

ANDREWS V, E. Wyllys.

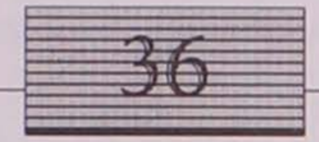
1979 "Some Comments on Puuc Architecture on the Northern Yucatán Peninsula" The Puuc: New Perspectives pp.1-17
Papers presented at the Puuc Symposium, Central College
Pella Iowa.

BARRERA RUBIO, Alfredo, Carlos Peraza Lope, Luis Pantoja Díaz, Georgina Delgado Sánchez y José Estrada Faisal.

2001 . Exploraciones en el sitio arqueológico de Kulubá, Yucatán.
En: *Los investigadores de la cultura maya* 9,tomo I:124-143.
Universidad Autónoma de Yucatán.

PREM, Hanns J.

S/F Aspectos de los patrones de asentamientos en la región Puuc central.
Ponencia presentada en el II Simposio Teobert Maler "Arqueología del Norte de Yucatán" Bonn, julio 4-8 del 2000.



(286 de la Serie)

YAXUNÁ, UN CENTRO DE ACOPIO DEL TRIBUTO ITZA

LOURDES TOSCANO HERNANDEZ
DAVID ORTEGON ZAPATA
Centro INAH Yucatán

YAXUNÁ, UN CENTRO DE ACOPIO DEL TRIBUTO ITZA

LOURDES TOSCANO HERNANDEZ, DAVID ORTEGON ZAPATA
CENTRO INAH YUCATAN

...Ahau fue el nombre del Katún cuando se entregó el tributo. Ahí en Cetelac se reunió, ahí llegó el tributo de Holtun Zuia, ahí en Cetlac, donde todos estuvieron de acuerdo en sus opiniones. 13 Ahau fue el nombre del Katún cuando los gobernantes recibieron el tributo.

INTRODUCCIÓN:

El carácter bélico de las ciudades mayas del área norte de la península de Yucatán, tan evidente en su pintura y sus textos, fue pasado por alto en un principio, ya que entre los investigadores prevalecía la idea de que los mayas del Clásico en el norte de la península de Yucatán fueron un pueblo pacífico hasta que se vieron en la necesidad de armarse por la llegada de extranjeros; para algunos se trataba de los Itzaes, provenientes de la costa del Golfo de México; para otros se trataba de los toltecas.

Esto dio como resultado que los datos arqueológicos fueran acomodados sin crítica y de acuerdo con los datos etnohistóricos, lo que se tradujo en una explicación estándar de la historia prehispánica que se mantuvo por años, una en la que Chichén Itzá jugó el papel central en la desaparición de los centros del norte y se convirtió en un imperio o estado conquistador cuyos ejércitos causaron estragos entre las tambaleantes ciudades-estado de la península, particularmente entre las de las planicies del noroeste y las colinas del Puuc.

El control de las costas fue un factor importante en el surgimiento del Estado Itzá, ya que los proveyó de una base militar y económica que les dio una poderosa influencia sobre el interior. Ya en el poder, consolidaron éste en la costa al establecer una serie de puertos a lo largo de Campeche a Cozumel. Su puerto principal fue Isla Cerritos en la costa norte (Robles y Andrews 1986:87-90).

Si Chichén Itzá controlaba un imperio panpeninsular, uno podría esperar la imposición de sus símbolos en los lugares presuntamente conquistados, pero en el norte hay muy poco de arquitectura o de iconografía Itzá, que indique esto. Aunque estudios recientes realizados tanto en Uxmal como en Culubá parecen indicar que el denominado estilo Uxmal Tardío (Andrews 1986) representa precisamente la imposición de la iconografía Itzá, sobre edificios Puuc (Huchim *et al* 1995; Barrera R. en prensa).

Los trabajos realizados por diversos investigadores en el norte del área maya (Ringle *et al*, 1996; Von Euw,1977; Pollock, 1980) indican que el escenario político del Clásico Terminal/Posclásico Temprano es mucho más complejo de lo que realmente se había reconocido y que Chichén Itzá no fue, de ninguna manera, el factor que llevó a los mayas a crear una estrategia bélica.

Yaxuná, uno de los sitios más grandes del área Maya Norte en el periodo Clásico, no escapó a estas conjeturas y hasta la fecha se especula sobre cual fue realmente su relación con Chichén Itzá. Los datos obtenidos mediante las excavaciones recientes del proyecto Yaxuná del Centro INAH Yucatán ofrecen interesantes posibilidades de abordar esta relación, destacando las que nos sugieren que no hay indicios de acontecimientos violentos que insinúen una acción beligerante, como por ejemplo la destrucción de edificios, por el contrario, nuestros datos apuntan hacia una colonización en la que los Itzaes aprovecharon la jerarquía política y la infraestructura que tenía Yaxuná para convertirla en un centro de acopio de tributo. Esto apoyaría la referencia que se hace sobre Cetelac (antiguo nombre de Yaxuná), en el Chilam Balam de Chumayel que reproducimos al principio (Roys 1933).

El objetivo de este trabajo es presentar una interpretación los restos materiales encontrados durante las exploraciones que realizamos en los grupos de El Juego de Pelota, Puuc y del Sacbé 1 del sitio arqueológico de Yaxuná, Yucatán. Estos materiales atestiguan los últimos momentos de ocupación prehispánica en el sitio y son los siguientes:

- Restos de construcciones elaboradas con materiales perecederos, los cuales están intruyendo espacios públicos.

- Reutilización de construcciones derrumbadas, que fueron remodeladas con el fin de construir burdos basamentos y
- Presencia de tipos cerámicos del complejo Sotuta asociada a estos eventos.

LOCALIZACIÓN:

El sitio arqueológico de Yaxuná, se localiza en el actual municipio de Yaxcabá, 19 km al Suroeste de Chichén Itzá (Fig. 1), en la región denominada como "franja de cenotes", que son cuerpos de agua naturales, abundantes en el oriente del actual estado de Yucatán. El terreno es ligeramente ondulado, con suelo delgado y un acceso al agua relativamente fácil. La vegetación actual es de monte bajo, en donde abundan árboles como el Chacá y el Habín. En la actualidad gran parte del monte está cubierto por vegetación secundaria debido a las alteraciones causadas por el sistema agrícola de tumba, roza y quema, utilizado desde épocas prehispánicas y que aún en nuestros días constituye la base económica de la región.

ANTECEDENTES:

La referencia más antigua de Yaxuná se encuentra en el relato épico de Hunac Ceel, narrado en el Chilam Balam de Chumayel, en el que se menciona que cuando los Itzaes cruzaron por Yucatán en su paso hacia el Puuc, llegaron a Cetelac. Después los Itzaes se establecieron en Chichén Itzá y desde ahí controlaron a los pueblos vecinos, entre ellos Yaxuná y los obligaron a pagar tributo (Roys 1933:72).

Desde el punto de vista de las investigaciones arqueológicas, Yaxuná despertó el interés de los estudiosos de la cultura maya desde la década de los 1930´s, cuando algunos integrantes del la Carnegie Institution of Washington que se encontraban laborando en Chichén Itzá realizaron un mapa del área central e hicieron algunas excavaciones (Brainerd 1958:11).

Otros investigadores que han trabajo en Yaxuná son George Brainerd (*op. cit.*) y Alfonso Villarojas (1934). Sin embargo, el proyecto de investigación más importante fue el realizado por el equipo de la Universidad Metodista del Sur, encabezado por el Dr. David Freidel, quienes iniciaron sus trabajos en 1986 y concluyeron las labores de campo en 1996. Este proyecto es muy amplio, pero para efectos de este escrito nos enfocaremos a las investigaciones realizadas en la Acrópolis Norte y sus inmediaciones.

Durante los años de 1992 a 1996, el proyecto de la SMU llevó a acabo una serie de excavaciones en los principales edificios de la Acrópolis Norte, tales como 6F3, 6F4, 6F7, 6F9 y 6F68. Originalmente las exploraciones en esta área tenían como objetivo "obtener información respecto a las afiliaciones culturales de la secuencia de gobernantes durante el Clásico Terminal y en relación con el área Puuc, el área de Cobá y quizá Chichén Itzá" (Freidel 1993:4).

La documentación de estas secuencias de alianzas era importante para probar la hipótesis de que Yaxuná estuvo inmerso en conflictos regionales entre Chichén Itzá por un lado y Cobá y los sitios del Puuc por el otro (Freidel 1993:4). Conforme avanzaron las excavaciones estos investigadores llegaron a la conclusión de que precisamente la Acrópolis Norte y sus inmediaciones fueron el escenario de una cruenta guerra entre las fuerzas de Chichén Itzá y la comunidad de Yaxuná que en esa época (Clásico Terminal) se había convertido en un Señorío Vasallo de Cobá y las ciudades del Puuc (Freidel 1990; Suhler 1996).

Bajo esta óptica, los miembros de la SMU han argumentado en diversas ocasiones (Freidel 1995:2; Suhler 1996; Suhler et al. 1997; Ardren 1999) que muchos de los edificios prehispánicos ahora derrumbados, fueron destruidos de manera intencional, como resultado de un ritual mediante el cual el vencedor impone su supremacía sobre el vencido. Esta destrucción de la arquitectura pública iba acompañada de ceremonias en las cuales se utilizaron vasijas, artefactos de piedra e insignias de la realeza derrotada. La expresión física de este comportamiento es una clase particular de depósitos que han sido denominados "depósitos de terminación", en los cuales los abundantes restos de cerámica, insignias rotas, artefactos líticos, huesos de animales y quizás de humanos, se encuentran mezclados con montones de material calizo (Suhler 1996).

En Yaxuná, supuestamente estos depósitos fueron hallados en las estructuras 6F4, 6F7, en el Juego de Pelota y más extensamente en la estructura 6F68, la cual ha sido interpretada como la sede del poder político en Yaxuná, durante la primera parte del período Clásico Terminal (Suhler 1996). Asociados con estos depósitos de terminación se encuentran cerámicas del Complejo Sotuta por lo que los miembros de la SMU proponen que dichas ceremonias se efectuaron poco después de que los Itzáes conquistaron Yaxuná.

De acuerdo con estos investigadores, esta profanación de la arquitectura pública de la elite derrotada, incluyó también la destrucción intencional de por lo menos el edificio 6F68. Refiriéndose a este evento el Dr. Charles Suhler menciona que:

"inmediatamente encima del depósito de terminación yacían las piedras de la bóveda, lo que me indica que el colapso del edificio ocurrió antes de que cualquier amontonamiento de restos se hubiera acumulado en el piso. Esto es, que el colapso del edificio ocurrió en concierto con el cese del uso del edificio" (Suhler 1996:272-273)".

y propone que para destruir el edificio la gente de Chichén Itzá debió jalar las jambas desde las entradas. El carecer de jambas privaría a los dinteles de sus soportes y por lo tanto se colapsarían, la falla de los dinteles, consecuentemente traería el colapso de las bóvedas (Suhler 1996:273).

La estructura 6F68 no es el único lugar en donde se reportó la presencia de estos depósitos ya que también fueron hallados en la estructura 6F7 y el Juego de Pelota (Ambrosino *et al.* 1996; Johnstone 1993).

Otro rasgo que se utilizó para argumentar el conflicto bélico entre Yaxuná y Chichén Itzá fueron las albarradas, que se encuentran alrededor de la Acrópolis Norte y de los grupos del Juego de Pelota y Puuc, las cuales fueron interpretadas como los restos de las barricadas que los habitantes de Yaxuná construyeron con el fin de protegerse de los Itzaes.

Finalmente, la estructura 6F9 única muestra de arquitectura en pie que perduró al menos hasta 1940 (Brainerd 1958:13), fue interpretada como la representación de la presencia de las fuerzas de Chichén Itzá en Yaxuná (Suhler 1996:301). Esta construcción está fabricada con la técnica de mampostería de recubrimiento típica del estilo Puuc, aunque durante la liberación no se hallaron elementos decorativos propios de esa región tales como grecas, columnillas, mascarones, celosías, etc.

EVIDENCIAS HALLADAS POR EL PROYECTO YAXUNÁ DEL CENTRO INAH YUCATÁN

Arquitectura y traza urbana

Durante los años comprendidos entre 1997-2000 iniciamos trabajos de investigación y restauración de los edificios que forman los grupos de El Juego de Pelota, el Puuc y del Sacbé 1. Estas labores estuvieron dirigidas la preservación de los edificios y a conocer las secuencias arquitectónicas y la filiación de los edificios excavados. Durante nuestras exploraciones, nos dimos cuenta de que los edificios presentaban secuencias constructivas complejas, las cuales eran el resultado de por lo menos 300 o 400 años de ocupación continua, a lo largo de los cuales los edificios fueron construidos, modificados, enterrados, remodelados, etc. Asimismo, la traza urbana también se fue alterada. En primer lugar debemos mencionar que los grupos estudiados fueron construidos de manera intrusiva sobre el eje principal del período Clásico Temprano, el cual estaba formado por la Acrópolis Norte, el Grupo Sur y el Sacbé 3 que los une. Estos grupos presentan una concepción diferente en la escala y en la organización urbana. Para dar una idea de la diferencia de escala diremos que el espacio que ocupan los Grupos Juego de Pelota y Puuc juntos (Fig.2), es menor que el que abarca el basamento de la Acrópolis Norte. En cuanto a la organización del espacio abierto los mayas abandonaron el diseño triádico que rigió durante el Clásico Temprano, así como la distribución axial y construyeron agrupaciones en torno a pequeñas plazas. A pesar de las grandes diferencias mencionadas, es indudable que todas estas construcciones pueden considerarse como arquitectura pública o arquitectura de poder como también ha sido denominada.

Sin embargo, las últimas evidencias de construcción que tenemos son pequeños basamentos elaborados con piedras que fueron tomadas de otros edificios, los cuales se encuentran sobre el costado oriente del Sacbé 3, en la cancha y la parte posterior del juego de pelota. Asociado a estas construcciones encontramos una serie de modificaciones a edificios que daban claras muestras de estar derrumbados cuando ocurrieron dichas remodelaciones, tales como la rampa construida sobre la estructura 6F11, y los burdos taludes que "forraban" los derrumbes de las estructuras 6F14, 6F17 y 6F18, estas últimas forman parte del llamado Grupo Puuc. Un aspecto que debemos destacar es el hecho de que estas remodelaciones no las encontramos en las estructuras 6F19 y 6F20, también del Grupo Puuc, ni en las estructuras excavadas en el grupo del Sacbé 1.

Cerámica:

La cerámica encontrada e identificada hasta el momento en Yaxuná señala una ocupación limitada de los itzaes en el sitio, que se restringe a las inmediaciones de la Acrópolis Norte incluyendo las estructuras que forman parte de los grupos del Juego de Pelota y Puuc (Foto 1). Aunque también se encontraron algunos tiesto en las estructuras 6F22 y 6F23 del grupo del Sacbé 1. Los tipos propios de Chichén Itzá encontrados en esta área pertenecen más a cerámica doméstica, entre ellos las ollas de los tipos Pisté estriado: var. Pisté y Sisal sin engobe: var. Sisal; molcajetes del tipo Timak compuesto: var. Timak; ollas del tipo Dzitás pizarra: var. Dzitás y cazuelas y ollas de los tipos Balancanché rojo sobre pizarra: var. Balancanché. También destaca el tipo Pisté aplicado: var. Pisté, en forma de incensarios. No están

representados los tipos que podrían indicarnos la presencia de una elite tales como el Plúmbea: var. Plumbate y el Silho naranja Fino: var. Silho, cuyas formas más elaboradas estarían vinculadas con una clase elevada y de poder.

Como se puede observar la formas que predominan son las domésticas, lo que nos sugiere un contacto entre gente de estratos sociales inferiores o incluso una posible ocupación de gente de Chichén Itzá, pero de ninguna manera una acción bélica.

También llama la atención la presencia de tipos pertenecientes a complejos posteriores, como son los molcajetes del Xcanchakán negro sobre crema: var. Xcanchakán, Chen Mul modelado: var. Chen Mul y Cumtun compuesto: var. Cumtun. Los cuales conservan la misma técnica de manufactura y las formas de la cerámica Sotuta, lo que posiblemente esté indicando una continuidad de esa tradición alfarera.

¿CONQUISTA VIOLENTA O PACÍFICA?

En relación a los argumentos vertidos por los miembros de la SMU, acerca de la conquista violenta de Yaxuná, apuntamos lo siguiente:

Basándonos en la evidencias recuperadas durante la restauración de los edificios de los grupos del Juego de Pelota, Puuc y del Sacbé 1, podemos decir que cuando los itzaes llegaron a Yaxuná, la mayoría de los edificios ya estaban derrumbados por falta de mantenimiento, señal de un abandono al menos parcial del asentamiento y de una declinación de su poderío, por lo que es difícil concebir que hubieran opuesto una gran resistencia a los invasores Itzáes, quienes supuestamente en ese momento, acababan conquistar toda la región Puuc y Chichén Itzá.

No encontramos ningún contexto similar al descrito por los investigadores norteamericanos como "Depósitos de terminación", por el contrario, hallamos varias concentraciones de material cerámico, asociadas a construcciones de materiales perecederos, que intruían espacios abiertos, lo cual refuerza la idea de que para los habitantes de esos inmuebles los espacios públicos habían perdido su significado simbólico.

En relación a la destrucción intencional de edificios es necesario mencionar que cuando los edificios están en funcionamiento se encuentran en buenas condiciones de estabilidad, por lo que su destrucción intencional debe hacerse por métodos violentos. Este tipo de acciones no deja órdenes de caída y generalmente presentan un patrón de destrucción que puede observarse fácilmente durante el proceso de restauración (ver Toscano H. 1994). Además, la destrucción intencional tampoco origina la pérdida de verticalidad de los muros, ya que este fenómeno se produce por fallas estructurales en los cimientos o por la pérdida de consistencia en el núcleo (Gendrop 1997:73).

El procedimiento de destrucción que Suhler sugiere puede ser fácilmente rebatido observando los múltiples edificios de la región Puuc que aun se encuentran en pie, a pesar de carecer de jambas y dinteles.

Nuestros datos indican que los Itzaes estuvieron en Yaxuná un tiempo bastante largo. Esto se refleja en la inversión de tiempo y recursos que utilizaron para construir estructuras lo suficientemente elaboradas para poder desarrollar sus actividades cotidianas. Como ya mencionamos, estas acciones alteraron el patrón anterior, intruyendo las plazas, la cancha y el sacbé. Por otra parte, en caso de que se hubiera efectuado una conquista violenta, la ocupación posterior de esas áreas hubiera alterado las evidencias, dificultando enormemente su apreciación en el registro arqueológico.

En relación a las albarradas que fueron interpretadas como restos de barricadas construidas durante la guerra, debemos mencionar que son de factura tardía, posiblemente colonial, ya que se sobreponen a los derrumbes de las estructuras, inclusive a algunas de las que están a las orillas del Sacbé 3, que fueron de las últimas manifestaciones de actividad constructiva registradas en el sitio.

Las evidencias que recuperamos nos sugieren que cuando los Itzaes llegaron a Yaxuná ocuparon el área del asentamiento menos afectada, la cual incluye el basamento de la Acrópolis Norte, las estructura 6F68, 6F9, 6F19 y 6F20 (Foto 2). Cabe mencionar que en las dos últimas, no hallamos evidencias de remodelación, lo cual nos permite inferir que estaban en pie, gracias a que, al igual que 6F9 y 6F68, fueron edificadas con la técnica conocida como mampostería de recubrimiento, que es mucho más durable que la mampostería verdadera.

El resto de las estructuras que formaban los grupos del Juego de Pelota y Puuc, que se encontraban en avanzado proceso de deterioro fueron habilitadas como basamentos de construcciones de materiales perecederos, a los cuales se ascendía principalmente por medio de rampas. Así también, durante este período se construyeron burdos basamentos sobre los espacios abiertos.

CONCLUSIONES:

La evidencia tanto cerámica y como arquitectónica que recuperamos nos sugiere que, durante el período Clásico Terminal Yaxuná efectivamente fue controlada por Chichén Itzá. Lo interesante aquí es que nuestros datos apuntan hacia

una forma de dominio en la cual los Itzaes aprovecharon la jerarquía política y la infraestructura urbana que tenía Yaxuná para convertirla en un centro de recepción de su tributo.

Entre las ventajas que ofrecía Yaxuná a los Itzaes podemos mencionar los siguientes factores:

- Yaxuná fue el asentamiento más importante de la región, por lo menos durante el Clásico Temprano, estatus que debió conservar hasta la llegada de los Itzaes.
- Su alta productividad agrícola, ya que se localiza en la región de Sotuta, Roys (1933) menciona que esta región fue considerada como productora de maíz y de acuerdo con una investigación reciente efectuada en el poblado de Yaxuná por la Antrop. Lourdes Rejón, hasta la década de los 1970's, los habitantes lograban hasta dos cosechas anuales, lo cual les permitía solventar su autoconsumo y vender su excedente en Yaxcabá (Rejón 1999).
- Esta rodeada de una cantidad considerables de sitios pequeños con infraestructura principalmente rural. Lo que le permitiría captar no solamente su producción sino también la de los alrededores (Cabrera P., Díaz C. y Toscano H. 2001; Díaz C. y Toscano H. 2000;).
- Contaba con una sólida infraestructura en donde destaca una compleja comunicación tanto interna como externa, subrayada por varios Sacbeoob, entre ellos el más largo del área maya.

Aunado a lo anterior, está la mención en el Chilam Balam de Chumayel, que se refiere al instauración del tributo y que textualmente dice:

"*Entonces comenzó la introducción del tributo para ellos en Chichen. En Tikuch llegó el tributo de los cuatro hombres. 11 Ahau fue el nombre del Katún cuando se entregó el tributo. Ahí, en Cetelac se reunió, ahí llegó el tributo de Holtun Zuia, ahí en Cetelac, donde estuvieron todos de acuerdo en sus opiniones.*"(Roys 1933:72).

BIBLIOGRAFÍA

ANDREWS, George, F., **Los estilos arquitectónicos del Puuc: Una Nueva Perspectiva**, Colección Científica, No. 150, México, D.F., INAH, 1986.

AMBROSINO, James, David Freidel, David Johnstone, Justine Shaw, Charles Suhler, **Informe de la temporada 1995, Proyecto Yaxuná**, Fundación Seltz, Dallas, Texas, Department of Anthropology Southern Methodist University, 1996.

ARDREN, Tracy, "Palace Termination Rituals at Yaxuná, Yucatán, México", en **Land of the Turkey and the Deer: Recent Research in Yucatan**, Ruth Gubler Ed., Lancaster, California, Labyrinthos, 1999, pp. 25-36.

BRAINERD, George, **The archaeological ceramics of Yucatan**, University of California Records, vol. 19, Los Angeles, University of California, 1958.

CABRERA, P., Luis, José Luis Díaz C. y Lourdes Toscano H., **Informe de los trabajos de salvamento arqueológico realizados en el trazo de la carretera Yaxcabá-Tixcacaltuyub**, Archivo de la Sección de Arqueología Centro INAH Yucatán, 2001.

DÍAZ, C. José Luis y Lourdes Toscano H., **Informe de los recorridos arqueológicos realizados en la L.T. Ticul II-Valladolid** Archivo de la Sección de Arqueología Centro INAH Yucatán,2000.

FREIDEL, David, **Propuesta para la temporada de campo 1993, del Proyecto arqueológico Yaxuná**, Archivo de la Sección de Arqueología Centro INAH Yucatán, 1993.

FREIDEL, David, "Introduction", en **The Seltz Foundation Yaxuna Proyect, Final Report of the 1994 Field Season**, Dallas, Texas, Department of Anthropology Southern Methodist University, 1995, pp. 1-4.

FREIDEL, David, Charles Suhler y Ruth Krochok, **Yaxuna Archaelogical Survey, A Report of the 1989 Field Season and Final Report of Phase One**, Dallas, Texas, Department of Anthropology Southern Methodist University, 1990.

GENDROP, Paul, **Diccionario de Arquitectura Mesoamericana**, México, D.F., Trillas, 1997.

JOHNSTONE, David, "Exacavations within the Ballcourt", en **The Seltz Foundation Yaxuna Proyect, Final Report of the 1993 Field Season**, Dallas, Texas, Department of Anthropology Southern Methodist University, 1993, pp. 62-69.

RINGLE, William, Tomás Gallareta N. y George Bey III, **The Return of Quetzalcoatl: Evidence for the Spread of a World Religion During the Epiclassic Period**, Ancient Mesoamerica 9, pp. 183-232.

ROBLES, C. Fernando y Anthony P. Andrews, "**A Review and Synthesis of Recent Postclassic Archaeology in Northern Yucatan**", en Late Maya Lowland Civilization, Saboff y Andrews V Eds., Albuquerque, University of New Mexico, 1986, pp. 53-98.

ROYS, Ralph, L. **The Book of Chilam Balam of Chumayel**, Pub. 438, Washington D.C., Carnegie Institution of Washington, 1933

SUHLER, Charles, **Excavations at the North Acropolis Yaxuna, Yucatan, Mexico**, Ph. D. Dissertation, Southern Methodist University, 1996.

SUHLER, Charles, Traci Ardren y David Freidel, **Consolidation of Terminal Structures at Yaxuna, Yucatan, Mexico**, ponencia presentada en la 62° Reunión Anual de la Society of American Archaeology, 1997.

TOSCANO, Hernández, Lourdes, **La secuencia arqueológica de la arquitectura pública de Xelhá, Quintana Roo**, tesis de licenciatura, Universidad Veracruzana, 1994.

VON EUW, Eric, **Corpus of Maya hieroglyphic Inscriptions**, Vol. 4 , Part 1, Cambridge Massachusetts, Archaeology and Ethnology, Harvard University, 1977.

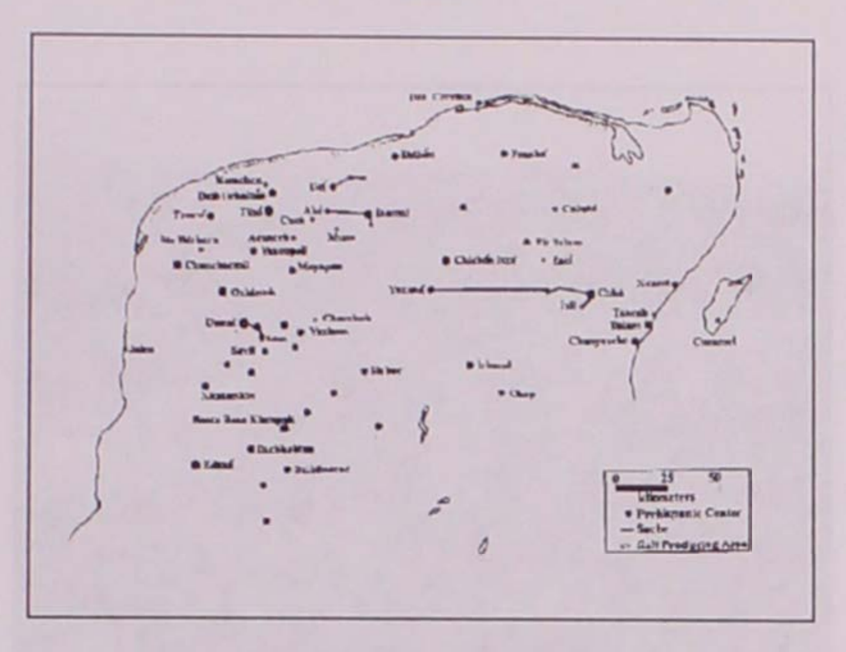


Fig. 1. Localización de Yaxuná, Yucatán

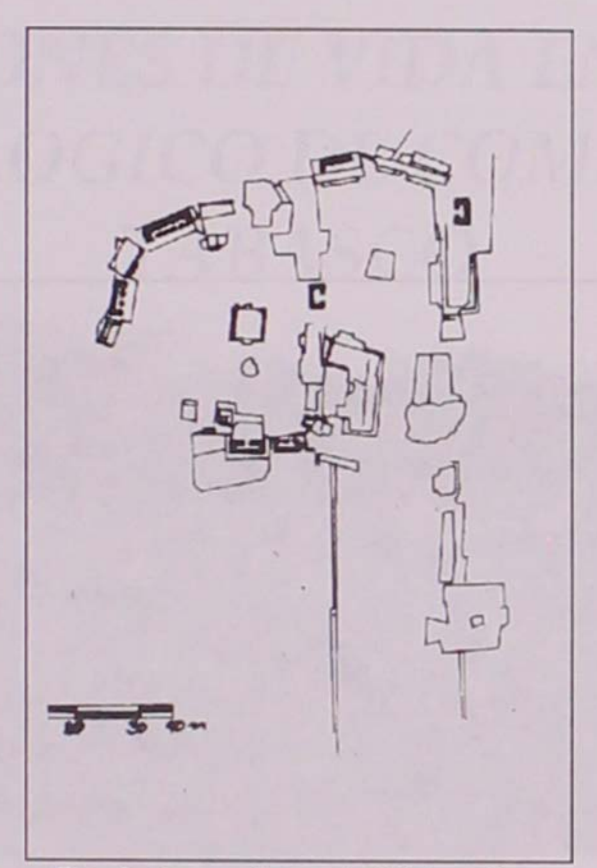


Fig. 2. Grupos Juego de Pelota y Puuc

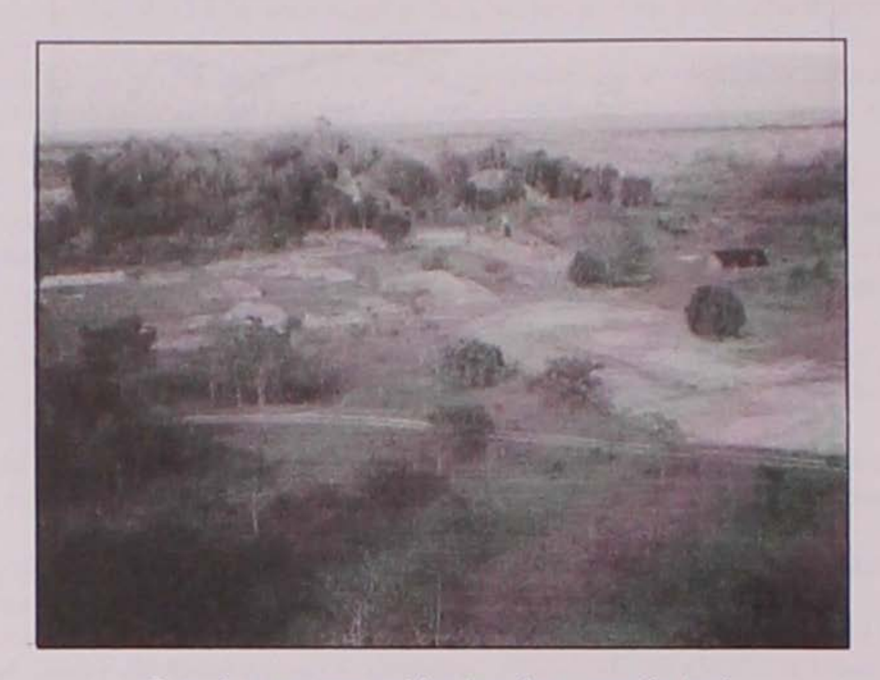
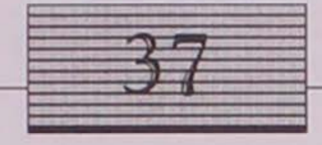


Foto 1. Area con evidencias de ocupación itzá



Foto 2. Estructuras que se encontraban en pie a la llegada de los itzáez a Yaxuná



(287 de la Serie)

ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE COMALCALCO, TABASCO

MTRA. ALMUDENA GOMEZ ORTIZ
Universidad Autónoma de Zacatecas
ARQLGO. RICARDO ARMIJO TORRES
Centro INAH Tabasco

ESTUDIO PRELIMINAR DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN EL SITIO ARQUEOLOGICO DE COMALCALCO, TABASCO

MTRA. ALMUDENA GOMEZ ORTIZ, ARQLGO. RICARDO ARMIJO TORRES
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE ZACATECAS, CENTRO INAH TABASCO

En el mes de octubre de 1998, gracias al apoyo que el INAH destina anualmente al Proyecto Arqueológico Comalcalco, fue posible realizar el estudio de los restos óseos encontrados en el sitio arqueológico hasta esa fecha, todos ellos correspondientes a contextos ceremoniales localizados en la Plaza Norte y la Gran Acrópolis. Esta investigación proporcionó datos inéditos acerca de las condiciones de vida de una de las ciudades mayas más importantes de las planicies costeras del Golfo de México.

El presente estudio pretende definir algunas de las causas que determinaron los padecimientos observados en los materiales óseos analizados.

MEDIO AMBIENTE Y SALUD.

Tal y como ya han comentado numerosos autores, la salud de una comunidad está fuertemente relacionada con la ubicación geográfica del asentamiento, y por lo tanto, con las características del medio ambiente en donde ésta se desarrolla.

Dependiendo del enclave donde se establezca un grupo humano, prevalecerán un tipo u otro de recursos naturales lo que indudablemente repercutirá, en las condiciones de salud de los individuos determinando su alimentación. De esta manera puede afirmarse que los recursos disponibles en un sitio, contribuyen a determinar el estilo y la calidad de vida de los habitantes de ese lugar.

No obstante, el hecho de que un grupo humano demuestre un alto grado de adaptación a su entorno medioambiental, no lleva implícito que goce de óptimas condiciones de vida.

Así pues, en el caso de del asentamiento prehispánico de Comalcalco, este centro urbano se encuentra ubicado en las planicies costeras del Golfo de México, en la región de la Chontalpa del actual estado de Tabasco, el sitio se encuentra asentado sobre una planicie aluvial que en la época prehispánica fue curso principal del Río Mazapa (Salazar, 2002; Gallegos y Armijo, 1997; West *el al.* 1985).



Figura No. 1. Plano del sitio en el Estado de Tabasco.

El clima es tropical, caracterizado por abundantes lluvias en verano, y la vegetación se compone por algunos reductos de selva alta perennifolia asociada con pastizales (Armijo y Hernández 1998).



Figura No. 2. Vegetación selvática en la Acrópolis Este de Comalcalco.

MATERIAL ÓSEO Y SU CONTEXTO ARQUEOLÓGICO.

La muestra esquelética corresponde al período Clásico Tardío (600 al 900 d. C.) y estuvo conformada por un total de 43 individuos, cuya distribución fue la siguiente: diecinueve proceden de la Plaza Norte, siendo trece individuos del edificio conocido como Templo III A, cuatro individuos procedentes del Templo I y dos individuos más procedentes de los Templos II y II A respectivamente; en la Gran Acrópolis se recuperaron dieciocho individuos, de los cuales trece son del Templo IV, uno del Templo X y cuatro más del Templo IX; finalmente se analizaron seis individuos más, que fueron excavados en el área sureste del asentamiento, en donde se localizan los grupos domésticos del sitio.



Figura No. 3. Gran Acrópolis.



Figura No. 4. Plaza Norte

Área	o	Nº de individuos
Plaza Norte	***Templo I***	4
	Templo II	1
	Templo II A	1
	Templo III A	13
Gran Acrópolis	Templo IV	13
	Templo X	1
	Templo IX	4
Dren		6

Tanto la Plaza Norte como la Gran Acrópolis forman parte del centro ceremonial del sitio, por lo que los individuos procedentes de estas áreas están asociados a contextos ceremoniales en ambos grupos arquitectónicos, mientras que los individuos excavados durante el Salvamento Arqueológico Chichicapa-Chivero llevado a cabo en el dren provienen de áreas periféricas al núcleo del sitio.

El estado general de conservación de la muestra es malo, y en algunos casos pésimo, a causa de la características edafológicas del lugar, encontrándose el nivel freático a pocos metros de la superficie, y a las condiciones climatológicas (humedad ambiental elevada); aspectos que aceleran el proceso de degradación del material óseo, consistiendo algunos huesos en pedazos fragmentados que se desintegraban durante las labores de limpieza. Debido a estos factores la identificación del sexo y edad de algunos de los individuos estudiados se dificultó.





Figuras Nos. 5 y 6. Estado de conservación de material óseo en laboratorio e in situ.

La determinación de la edad se realizó, en el caso de los subadultos, a partir de la formación de los procesos epifisiarios (Bass, 1974; Brothwell, 1987) y del brote dentario (Bass, 1974; Ubelaker, 1989). Respecto a los individuos adultos, los criterios a seguir fueron el desgaste dental (Lovejoy, 1985), el grado de desgaste del tejido trabecular (Acsádi *et al.* 1970) y los cambios en la carilla auricular de la pelvis (Lovejoy, *et al.* 1985) y en la sínfisis púbica (Meindl, *et al.* 1985).

Para la identificación del sexo se tomaron en cuenta los aspectos morfoscópicos de la pelvis y el cráneo (Bass, 1974; Ferembach, *et al.* 1980; Meindl, *et al.* 1985; Krogman e Iscan, 1986; Brothwell, 1987; Ubelaker, 1989; Buikstra y Ubelaker, 1994) y la robusticidad.

La composición de la muestra estudiada consta de seis individuos de sexo femenino, quince de sexo masculino, nueve subadultos y trece indeterminables, no habiendo una representación homogénea por sexos.

ANÁLISIS OSTEOLÓGICO E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.

A pesar de que la muestra esquelética obtenida no es grande, ésta nos permitió realizar un análisis preliminar acerca de las condiciones de vida de la población estudiada, a partir de los indicadores de salud que pudieron ser observados.

Así pues, la totalidad del material presentó periostitis[1] en su fase inicial, que por ser un factor común en los cuarenta y tres individuos estudiados, hace pensar en el padecimiento de enfermedades infecciosas de tipo endémico, tales como infecciones gastrointestinales, muy comunes hasta el día de hoy en las latitudes tropicales. Como consecuencia de las fuertes lluvias que tienen lugar durante los meses de verano en las regiones geográficas de clima tropical, que resultan en fuertes inundaciones a causa del desbordamiento frecuente de los ríos en la región. Este es el caso del asentamiento prehispánico de Comalcalco, que en la época prehispánica se encontraba ubicado en la planicie aluvial del río Mazapa. Dichas inundaciones propician la formación de zonas pantanosas de agua estancada durante prolongados periodos de tiempo, constituyendo sin duda alguna un foco infecciones.

Una consecuencia directa de las infecciones gastrointestinales son las diarreas, las cuales traen consigo una pérdida de nutrientes y de hierro, ocasionando anemia. Esto está relacionado con la presencia en toda la muestra de

[1] Afección que es resultado del padecimiento de enfermedades de origen infeccioso.

cribra orbitalia y de hiperostosis porótica[2], indicadores ambos de anemia, que en el caso de la población estudiada, pudo haberse debido a una deficiencia de hierro a causa de constantes diarreas, provocadas en la mayoría de los casos por parásitos intestinales (Scrimshaw, 1968), sin olvidar los factores de insalubridad mencionados anteriormente.

Como ya se mencionó al principio de este escrito, el factor biológico no debe verse de forma aislada, sino como algo que interactúa con su medio ambiente.



Figura No. 7. Periostitis en femur.



Figura No. 8. Periostitis en tibia.



Figura No. 9. Criba orbitalia.



Figura No. 10. Hiperostosis porotica.

Respecto a la salud dental, el porcentaje de caries no es muy elevado en comparación con otras poblaciones mayas del mismo período. En cambio el cálculo dental (sarro) oscila entre moderado y abundante, siendo mayor el número de cálculos que el de caries. Esto está íntimamente relacionado con el tipo de dieta, ya que una dieta rica en proteínas trae como consecuencia un porcentaje más elevado de cálculo dental.

Comalcalco, por hallarse en un área cercana al mar y rodeada de pantanos, posiblemente fue un asentamiento rico en recursos marinos, lo que seguramente permitió a los pobladores del sitio poseer una dieta variada y rica en proteínas, que vendría a reflejarse desde el punto de vista antropofísico en los padecimientos bucales mencionados anteriormente.

Un estudio preliminar realizado a partir de los restos faunísticos asociados a contextos arqueológicos de Comalcalco (Armijo y Hernández, 1998) confirma esta hipótesis, al proponer que la dieta de los antiguos habitantes del sitio estaba conformada por moluscos, crustáceos, patos, peces y todas las especies endémicas de tortugas.

Otro indicador de salud es la hipoplasia del esmalte[3]. A este respecto es significativo el hecho de que dicho indicador sólo se presenta en la dentición permanente, lo que está indicando una disrupción del crecimiento del individuo, debido en este caso a una carencia de nutrientes en el momento del destete o bien al padecimiento de enfermedades infecciosas a partir de ese momento, lo que a su vez fue probablemente consecuencia de un cambio en la alimentación tras abandonar el consumo de leche materna, o por el consumo de agua y alimentos contaminados. A este respecto es importante mencionar que la intoxicación por el consumo de ostiones u otros moluscos en mal estado es común en aquellas poblaciones cuya dieta contiene recursos marinos; factor que probablemente jugó un papel relevante en el caso de Comalcalco.

---

[2] Ambos indicadores tienen la apariencia de un puntilleo sobre la superficie del cráneo, en el caso de la *cribra orbitalia* se presenta en el techo de las órbitas y en el de la hiperostosis porótica en los huesos parietales y occipital (Stuart-Macadam 1985, 1989, 1991; Buikstra y Ubelaker 1994; Larsen 1997).

[3] Se presenta en forma de líneas horizontales sobre el esmalte dental y es un indicador de disrupciones en el crecimiento.



Figura No. 11. Hipoplasia dental en canino derecho.

La presencia de enfermedades de tipo degenerativo dentro de la muestra no es estadísticamente significativa, lo que puede ser debido al precario estado de conservación del material óseo, que no posibilita la observación de ciertos indicadores, y a que la mayor parte de la muestra está conformada por adultos jóvenes y subadultos.



Figura No. 12. Entierro subadulto in situ.

No obstante, este tipo de padecimientos está presente dentro del grupo compuesto por los individuos de mayor edad, lo que permite inferir que los procesos osteoartríticos observados, son el resultado de a procesos degenerativos propios de la edad. Por otro lado las condiciones de extrema humedad en la región, deben mostrar un alto porcentaje de artritis entre la población adulta, tratándose en estos casos de una artritis reumatoide.

Entre los casos observados es frecuente encontrar osteofitosis[4] en las falanges, habiéndose llegado a observar incluso en individuos de 17 y 24 años. También es común que la inserción del deltoides se presente muy marcada. Estos rasgos son claros indicadores de actividad ocupacional y señalan la realización por parte del individuo de trabajos que requerían de una gran fuerza física de forma constante y por períodos de tiempo prolongados, en donde el esfuerzo recae en el deltoides, es decir directamente en el brazo.

---

[4] Formación de excrecencias óseas en las articulaciones en forma de picos debida, entre otras causas, al padecimiento de enfermedades degenerativas.



Figura No. 12. Proceso artrítico postraumático en falanges.



Figura No. 13. Pescador con red.



Figura No. 14. Pescador con canasta.

A falta de futuros estudios que desarrollen ampliamente este punto, una hipótesis acerca del tipo de actividad que pudo haber provocado la formación de osteofitosis en pies y manos, e inserciones musculares tan marcadas en los brazos, es la realización de prácticas como la pesca, en la cual los brazos y las manos juegan un papel muy importante, haciendo constantemente fuerza tanto en el momento del lanzamiento de arpones, lanzadardos, así como en el del acarreo de las redes, además de remar para movilizar las canoas en las que se transportaban. Otra práctica que seguramente se llevaba a cabo, fue la recolección de molúscos y crustaceos por medio del canasteo, ya que el hecho de que Comalcalco se encuentre próximo al mar y rodeado de ciénagas y ríos hace altamente probable esta hipótesis. Otra actividad que seguramente se realizaba, fue la recolección de arcillas para la manufactura de objetos cerámicos, siendo estas actividades desempeñadas por ambos sexos, tal y como sucede en la actualidad.

En relación con las actividades ocupacionales desarrolladas están los traumatismos, los cuales se presentaron en dos casos, ambos localizados en las piernas, que pudieron haber sido ocasionados por accidentes laborales diversos.

Para concluir, tan sólo mencionar que gran parte de los padecimientos sufridos por los habitantes de Comalcalco, coinciden con lo observado en otros sitios del área maya en el mismo período y ubicados también en latitudes tropicales, como es el caso de Barton Ramie, Belice (Willey , 1965) y Palenque, Chiapas (Gómez Ortiz, 2000; 2000a).

BIBLIOGRAFIA

Acsádi, G. y J. Nemeskéri
1970 History of Human Life Span and Mortality, Akademiai Kiadó, Budapest.

Armijo Torres, Ricardo y Rutilo Hernández Sastre
1998 *"La fauna arqueológica de Comalcalco: resultados preliminares"*, Los Investigadores de la Cultura Maya, N° 6 Tomo I, pp.120-131, Universidad Autónoma de Campeche, México.

Bass, William M.
1974 Human osteology, University of Missouri, Colombia.

Brothwell, D. R.
1987 Desenterrando huesos. La excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano, F.C.E., México D.F.

Buikstra, J. E. y D. H. Ubelaker (ed.)
1994 Standards for Data Collection from Human Skeletal Remains, Arkansas Archaeological Survey Research Series N° 44.

Gómez Ortiz, Almudena
2000 *"Un acercamiento a las condiciones de salud de los antiguos habitantes de Palenque, Chiapas"*, IX Encuentro Internacional: Los Investigadores de la Cultura Maya, 9 al 12 de Noviembre, Universidad Autónoma de Campeche, Gobierno del Estado de Campeche, México.
2000a *"Padecimientos observados en la población de Palenque durante el periodo Clásico Tardío"*, X Coloquio Internacional de Antropología Física "Juan Comas", Noviembre de 1999, Zacatecas, Zac., México.

Larsen, C. S.
1997 Bioarchaeology. Interpreting Behavior from the Human Skeleton, Cambridge, University Press.

Lovejoy, C. O.
1985 *"Dental Wear in the Libben Population: Its Functional Pattern and Role in the Determination of Adult Skeletal Age at Death"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 47-56, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Lovejoy, C. O. *et al.*
1985 *"Multifactorial determination of skeletal age at death: a method and blind test of its accuracy"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 1-14, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Lovejoy, C. O., R. S. Meindl, T. R. Pryzbeck y R. P. Mensforth
1985 *"Chronological Metamorphosis of the Auricular Surface of the Ilium: A New Method for Determination of Adult Skeletal Age at Death"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 15-28, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Meindl, R. S., C. O. Lovejoy, R. P. Mensforth y R. A. Walker
1985 *"A Revised Method of Age Determination Using the Os Pubis, with a Review and Test of Accuracy of Other Current Methods of Pubic Symphyseal Aging"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 29-45, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

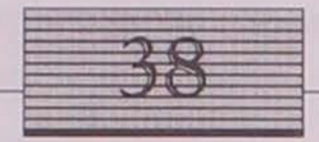
Scrimshaw, N. S.
1968 *"An Epidemiologic Approach to the Causes and Control of the Nutritional Anemias"*, Vitamins and Hormones, Advances in Research and Applications, N° 26, pp. 705-716, Academic Press., New York.

Stuart-Macadam, P.
1985 *"Porotic Hyperostosis: Representative of a childhood condition"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 66: 391-398.
1989 *"Porotic Hyperostosis: Relationship Between Orbital and Vault Lesions"*, American Journal of Physical Anthropology, 80:187-193.
1991 *"Anaemia in Roman Britain: Poundbury Camp"*, Health in Past Societies: Biocultural Interpretations of Human Skeletal Remains in Archaeological Contexts, pp.101-113, H. Bush y M. Zvelebil (eds.).

Ubelaker, Douglas
1989 Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation, Taraxacum, Manuals on Archaeology 2. USA.

West, R. C., N. P. Psuty y B. G. Thom
1985 Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México, Biblioteca Básica Tabasqueña 8, Gobierno del Estado de Tabasco, México.

Willey, G. R.
1965 *"Human Burials"*, Prehistoric Settlement Patterns in The Belize Valley, G. R. Willey, W. R. Bullard, J. B. Glass y J. C. Gifford (eds.), pp. 530-558, Papers of The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 54, Harvard University, Cambridge.



(288 de la Serie)

LOS HUESOS HUMANOS PERFORADOS DE DZIBILCHALTUN, YUCATAN, MEXICO

MARIO COYOC RAMIREZ
Universidad Autónoma de Campeche
RUBEN MALDONADO CARDENAS
Centro INAH Yucatán
ALLAN ORTEGA MUÑOZ
Consejo Estatal de Población de Campeche

Gómez Ortiz, Almudena

2000 *"Un acercamiento a las condiciones de salud de los antiguos habitantes de Palenque, Chiapas"*, IX Encuentro Internacional: Los Investigadores de la Cultura Maya, 9 al 12 de Noviembre, Universidad Autónoma de Campeche, Gobierno del Estado de Campeche, México.

2000a *"Padecimientos observados en la población de Palenque durante el período Clásico Tardío"*, X Coloquio Internacional de Antropología Física "Juan Comas", Noviembre de 1999, Zacatecas, Zac., México.

Larsen, C. S.

1997 Bioarchaeology. Interpreting Behavior from the Human Skeleton, Cambridge, University Press.

Lovejoy, C. O.

1985 *"Dental Wear in the Libben Population: Its Functional Pattern and Role in the Determination of Adult Skeletal Age at Death"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 47-56, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Lovejoy, C. O. *et al.*

1985 *"Multifactorial determination of skeletal age at death: a method and blind test of its accuracy"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 1-14, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Lovejoy, C. O., R. S. Meindl, T. R. Pryzbeck y R. P. Mensforth

1985 *"Chronological Metamorphosis of the Auricular Surface of the Ilium: A New Method for Determination of Adult Skeletal Age at Death"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 15-28, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Meindl, R. S., C. O. Lovejoy, R. P. Mensforth y R. A. Walker

1985 *"A Revised Method of Age Determination Using the Os Pubis, with a Review and Test of Accuracy of Other Current Methods of Pubic Symphyseal Aging"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 68, pp. 29-45, A Wistar Institute Press. Journal, Published by Alan R. Liss, Inc.

Scrimshaw, N. S.

1968 *"An Epidemiologic Approach to the Causes and Control of the Nutritional Anemias"*, Vitamins and Hormones, Advances in Research and Applications, N° 26, pp. 705-716, Academic Press., New York.

Stuart-Macadam, P.

1985 *"Porotic Hyperostosis: Representative of a childhood condition"*, American Journal of Physical Anthropology, N° 66: 391-398.

1989 *"Porotic Hyperostosis: Relationship Between Orbital and Vault Lesions"*, American Journal of Physical Anthropology, 80:187-193.

1991 *"Anaemia in Roman Britain: Poundbury Camp"*, Health in Past Societies: Biocultural Interpretations of Human Skeletal Remains in Archaeological Contexts, pp.101-113, H. Bush y M. Zvelebil (eds.).

Ubelaker, Douglas

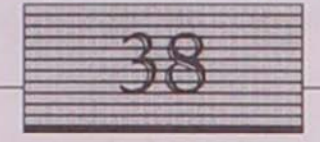
1989 Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation, Taraxacum, Manuals on Archaeology 2. USA.

West, R. C., N. P. Psuty y B. G. Thom

1985 Las tierras bajas de Tabasco en el sureste de México, Biblioteca Básica Tabasqueña 8, Gobierno del Estado de Tabasco, México.

Willey, G. R.

1965 *"Human Burials"*, Prehistoric Settlement Patterns in The Belize Valley, G. R. Willey, W. R. Bullard, J. B. Glass y J. C. Gifford (eds.), pp. 530-558, Papers of The Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 54, Harvard University, Cambridge.



(288 de la Serie)

LOS HUESOS HUMANOS PERFORADOS DE DZIBILCHALTUN, YUCATAN, MEXICO

MARIO COYOC RAMIREZ
Universidad Autónoma de Campeche
RUBEN MALDONADO CARDENAS
Centro INAH Yucatán
ALLAN ORTEGA MUÑOZ
Consejo Estatal de Población de Campeche

LOS HUESOS HUMANOS PERFORADOS DE DZIBILCHALTUN, YUCATAN, MEXICO

MARIO COYOC RAMIREZ*, RUBEN MALDONADO CARDENAS**, ALLAN ORTEGA MUÑOZ***

INTRODUCCIÓN

El estudio de los rasgos físicos impresos en huesos y dientes humanos, ya sean de tipo intencional o no, datados de la época prehispánica ha sido un tópico común en la antropología física (Dávalos, 1965, Romero, 1986, Lagunas 1989, Márquez y González, 1992, Tiesler, 1994 y 1999) dentro del área de la osteología cultural entendida a ésta como el estudio de las modificaciones que afectan el esqueleto y los dientes causadas por acción humana (Lagunas, 1996).

Estos rasgos encontrados en los huesos y dientes de las antiguas sociedades pueden ser divididos en dos tipos: aquellos cuya intencionalidad no puede ser diagnosticada con precisión y dentro de ésta están los cortes, perforaciones, traumatismos, huellas de la acción del fuego, entre otras y, por otra parte están aquellos cuya intencionalidad no se pone en duda como son la deformación craneana, la mutilación e incrustación dentaria, la trepanación y la lesión suprainiana.

El presente trabajo es un estudio de caso del análisis de rasgos físicos ejemplificados por perforaciones en materiales óseos humanos provenientes de entierros del sitio de Dzibilchaltún, Yucatán, cuya presencia se puede explicar a la luz de los procesos tafonómicos.

La importancia del estudio estriba en dar a conocer la observación de perforaciones y el diagnóstico de la causalidad de éstas. Los resultados obtenidos son un antecedente que ponen en tela de juicio los diagnósticos y/o las propuestas que se han realizado de las perforaciones encontradas en los vestigios arqueológicos. Como consecuencia, en futuras investigaciones se podrá llegar a una mejor interpretación de las actividades humanas del pasado o de los fenómenos tafonómicos involucrados en los restos esqueléticos de las poblaciones.

ANTECEDENTES

Las perforaciones que han sido observadas en el registro arqueológico, por una parte, están confinadas principalmente a los diversos artefactos culturales que han sido hallados en diferentes sitios arqueológicos y periodos cronológicos tanto en el área maya como en Mesoamérica. Éstas se observan en diferentes materiales tales como el jade, piedra, cerámica, concha y hueso, cuyos fines pueden ser ritual, instrumental, ornamental, entre otros, pudiéndose haberse encontrado o no asociados a contextos de enterramientos humanos.

Las perforaciones hechas en restos humanos que han sido halladas en contexto funerario están referidas a varias situaciones. Una de ellas son las incrustaciones dentarias en poblaciones prehispánicas, las cuales cumplen un papel social, estético o religioso, que fechan desde el Preclásico Medio hasta el Clásico Tardío y disminuye o desaparece del registro para el Posclásico (Tiesler,1999:154, Romero,1958). La técnica de perforación empleada en el área maya, según Gwinnett et al.(1979), consistió de un taladro circular de madera tropical y arena como abrasivo. Fastlicht (1971), observando las huellas circulares del fondo de las perforaciones, sugiere que fue utilizado un tubo hueco para la preparación de la cavidad, similar al que se usaba para la elaboración de objetos de jadeíta. El mismo autor menciona que dicha técnica sigue siendo vigente entre algunos grupos actuales de Norteamérica, con resultados semejantes a los obtenidos en las perforaciones prehispánicas.

La trepanación craneal representa otro tipo de perforación realizada en el hueso humano hallado en contexto arqueológico, particularmente el funerario. La práctica tiene una distribución amplia en el mundo y se conoce desde hace miles de años y aún está vigente entre varios grupos de África, Melanesia y Polinesia (Stewart,1958; Campillo,1994). En el Nuevo Mundo, la trepanación se practicaba con una mayor frecuencia en el área andina que en el área mesoamericana.

* Antropólogo Físico del Centro de Investigaciones Históricas y Sociales de la UAC.
** Arqueólogo del Centro INAH Yucatán.
*** Antropólogo Físico del Consejo Estatal de Población de Campeche.

En ésta última, hay más evidencias de esta práctica en Oaxaca, mientras que entre los mayas prehispánicos, no existe una evidencia convincente de su práctica (Tiesler,1999:237).

Los casos de trepanación procedentes de Monte Albán, Oaxaca que han sido publicados muestran perforaciones múltiples. Algunas de las operaciones fueron hechas con la técnica de incisión oblicua (bisel), combinada o no con el raspado y otras fueron realizadas mediante el barrenado con taladro hueco (Ibíd.: 253). En cuanto a los casos potenciales de trepanación procedentes del área maya, de un total de nueve casos, sólo dos parecen tener un origen tafonómico provenientes de los sitios de Punta Piedra y El Rey, Quintana Roo. Los otros casos fueron resultado del proceso de excavación (sitio Nebaj, Guatemala), así como de un origen infeccioso (Copan, Honduras) o intencional (San Gervasio, Quintana Roo y cuatro casos en Chichen Itza, Yucatán)(Ibíd.: 258-266).

Hay otro tipo de perforaciones que están presentes en los restos óseos y se deben a procesos infecciosos graves. Se tratan de orificios de diferente número, tamaño y forma de borde, de acuerdo a la severidad de la lesión, frecuentemente localizados en los huesos largos llamados secuestros óseos o "cloacas" que permiten al material purulento subperiostal drenar por ellos hacia el exterior como en algunos casos de osteomielitis (Ortner y Putschar,1981:105-116.

TAFONOMIA

La tafonomía se ha desarrollado como un instrumento potencialmente útil que provee un gran significado para contestar preguntas acerca de los cambios postmortem. Pocos estudios se han realizado en los campos de la antropologia y medicina forense que concierne a los cambios postmortem e intervalo de tiempo a partir de la muerte (Bass, 1984). Por otro lado, una extensa literatura sobre tafonomía se ha desarrollado en la arqueología a partir de las observaciones históricas y aproximaciones experimentales modernas (Micozzi,1991).

El paleontólogo Ruso L.A. Efremov en 1940 (Turner II y Turner,1999; Micozzi,1991), acuñó el término para designar el estudio de los procesos que operan en los restos orgánicos después de la muerte que generan depósitos esqueléticos arqueológicos. Olson (1962) describe a la tafonomía como la transferencia de restos orgánicos de la biosfera a la litosfera. Micozzi (1991) la considera el estudio de las fuerzas entrópicas que alteran los restos materiales, causando disturbios en el registro arqueológico, y alguna extensión homogenizante de características materiales. Turner II y Turner (1999), menciona que el proceso tafonómico comienza con la muerte y la iniciación de la diagénesis, es decir la descomposición química y física del organismo; por lo que la tafonomía puede considerarse como la historia de la muerte. Las historias de muerte pueden ser obtenidas por examinación de tejido, usualmente del hueso, y su localización en el paisaje donde ellas pueden estar confinadas, v.gr., a un pozo de enterramiento (Ibíd.).

En la descomposición natural del cadáver ocurren transformaciones bastante complejas que involucran tejidos, tanto del sustrato orgánico como del inorgánico, en donde influyen factores extrínsecos e intrínsecos incluidos en las transformaciones tafonómicas que están diseñadas bajo la base de principios físico, químico y biológicos que afectan el cuerpo en descomposición.

Entre los factores extrínsecos se cuentan con los naturales y los culturales. Los primeros se refieren al tipo de suelo, la temperatura, la exposición al agua, así como la flora y la fauna (Henderson, 1987:43-51). Los segundos favorecen el retraso en el tiempo de la descomposición tales como la vestimenta y la profundidad del enterramiento. Entre los factores intrínsecos del cadáver están relacionados con la composición ósea de sus componentes, dado por la edad y el sexo de los individuos, con su forma, tamaño, composición química y física, así como la densidad y asociación con otros componentes orgánicos (Tiesler,1999:46, Walker et al. 1988).

En cuanto al hueso que no ha sido interrumpido en su diagénesis natural continuará su descomposición física y química. Por tanto, la erosión, desintegración, descoloramiento, fraccionamiento, pérdida de componentes orgánicos, relocalización química y mineral son algunas de las características físicas del hueso postmortem (Turner II y Turner, 1999:11). En un contexto arqueológico, las condiciones pueden ser reconstruidas para incluir momentos antemortem, perimortem y postmortem, no obstante, el reconocimiento de dichos momentos puede variar debido al contexto edafológico como la condición del hueso.

MATERIAL Y METODO

El sitio arqueológico de Dzibilchaltún, Yucatán está localizado a 15 km. al noreste de la ciudad de Mérida y se trata de un asentamiento maya situado en las planicies del norte del estado. De acuerdo al Atlas Arqueológico de Yucatán (Garza y Kurjack,1980:67) es un sitio de segundo rango que alcanzó su máximo desarrollo durante el Clásico Tardío (600-800 d.C.) y Clásico Terminal (830-1000 d.C.), no obstante, se puede contar con evidencia material de toda la secuencia cultural maya prehispánica. Entre las diversas características de desarrollo urbanístico del sitio durante los

periodos de mayor auge, es la construcción de un sistema de caminos integrado por once Sacbeob internos que varían en cuanto a su longitud que van de 28 a 1280 metros que comunican diferentes grupos dentro del agregado central (Andrews IV y Andrews V,1980:310). En diez de estos caminos existen estructuras y conjuntos de edificios construidos a los costados, por lo que su función debió estar relacionada a la de los antiguos Sacbeob.

Los materiales estudiados proceden de dos estructuras arquitectónicas del sitio[1]. La primera procede de la estructura 6965 que fue excavada durante la temporada de campo 1962-1964 del Programa de Pozos Estratigráficos, dirigido por John W. Cottier (1982). La segunda muestra procede de la estructura 40 explorada durante la temporada de campo 1998-1999 del Proyecto de Dzibilchaltún, dirigido por el arqueólogo Rubén Maldonado.

ESTRUCTURA 6965

Consiste de un cuarto único en una estructura rectangular sin bóveda, de 3 por 8 metros aproximadamente, sobre una plataforma de 75 cm. de altura. En la excavación se encontraron dos criptas de enterramiento superpuestos separados por un fino piso de estuco. El piso de estuco estaba a 68 cm. debajo de la superficie actual y representa una actividad de construcción desconocida más temprana. Ambos entierros tuvieron un alineamiento común orientados este-oeste. El entierro 1 pudo ser intrusivo, pero el entierro 2 no lo fue y estaba sellado por debajo del piso de la estructura más temprana (Ibid:693).

El entierro 2 se encontraba en una cripta que midió 55 cm. de ancho por 23 de altura por 172 cm. de largo; encontrándose a 20 cm. debajo del piso de estuco intacto, y a 88 cm. debajo de la superficie actual de la plataforma. Las tapas de piedras estaban bien colocadas y la cámara contuvo sólo una mínima cantidad de tierra (Ibid.:694).

Se trata de un entierro secundario indirecto perteneciente a un individuo adulto de sexo indeterminable, aunque la presencia de un malacate puede ser indicativo de que es femenino. Un fragmento de cráneo estaba hacia el extremo este y los huesos largos inferiores hacia el oeste de la cripta. La ofrenda asociada consiste de una vasija Teabo rojo y un plato trípode Sacalum negro sobre pizarra que corresponden a la fase Copó 1 Tardío o Copó 2 (600 a 1000 d.C.); así mismo se encontraron dos objetos de concha marina (Strombus costatus) no perforadas, uno sugiere una flor y el otro un perfil de rostro humano o un caracol(Ibíd.).

ESTRUCTURA 40

Se localiza al noroeste del Cenote Xlacah en la intersección de los Sacbeob 2 y 3. Consiste en un basamento de dos cuerpos con la fachada principal al este, construido sobre una plataforma rectangular y nivelaciones de periodos anteriores. Las dimensiones son 12 metros de ancho por 4 de altura y 13 metros de largo (Coyoc, M. Y Uriarte, A;2001).

El hallazgo del Entierro 2 fue entre la tierra debajo del Sacbé 2 y sobre el piso de la subestructura 40, sin ninguna delimitación arquitectónica intencional que rodeara al esqueleto. Éste se encontraba a 20 cm aproximadamente de la superficie del Sacbé 2 (Ibid.).

Se trata de un entierro primario directo constituido por un esqueleto incompleto, muy fragmentado y un estado de preservación de mala a regular. Los restos corresponden a un individuo adulto joven de sexo masculino, depositados en decúbito dorsal extendido con la extremidad superior derecha flexionada sobre la pelvis y la extremidad izquierda extendida hacia su costado, orientado de este a oeste (cráneo al este)(Ibíd.).

La patología poscraneal detectada en el individuo consiste de una malformación de la epífisis distal en el área periarticular del húmero derecho posiblemente a causa de un tumor originado en algún momento de su etapa adulta, habiendo afectado, tal vez, la articulación del codo. Además, la diáfisis humeral se encuentra atrofiada por una disminución del grosor de la misma en relación con el húmero izquierdo.

Un aspecto tafonómico importante consiste que tanto el cúbito como el fémur derecho presentan huellas de corte causados por la acción de roedores (Ibíd.).

Entre el material depositado como ofrenda se halló una vasija en forma de cajete, aunque fragmentado, del grupo Sierra, tipo Laguna Verde, variedad Laguna Verde, el cual los arqueólogos lo fechan para el Protoclásico, 150 a.C - 250 d.C. (Ibid.).

Con la finalidad de elaborar un diagnóstico diferencial para establecer el origen de las perforaciones se tomaron en cuenta los siguientes aspectos: el número, la forma, el borde, el tamaño y la localización de las perforaciones. De

[1] J. Cottier (1982:674), reporta un caso más para el sitio estudiado que corresponde al entierro de la Estructura 1005 al encontrar dos perforaciones en el fémur derecho; sin embargo, éste material no pudo ser verificado por los autores en el laboratorio debido a la ausencia de los restos óseos de dicho entierro. Además, cabe señalar que tanto Andrews IV y Andrews V (1980:253-255) como Welsh (1988:86 y 179) hacen referencia a la estructura 1005 pero no al mismo entierro. Es decir, Cottier menciona que el fémur con las dos perforaciones corresponden al entierro 1 de esa estructura, mientras que Andrews IV y Andrews V y Welsh mencionan que se trata del entierro 2 de esa misma estructura.

igual forma se analizaron las posibles patologías y alteraciones cercanas a las perforaciones. El análisis de éstas fue realizado a través de la osteoscopía que incluyen la evaluación macroscópica y estéreo-microscópica, la técnica de Rayos X y la Mastografía. Además se consideraron los datos individuales referentes al contexto arqueológico, tales como el funerario, la edad, el sexo, y cronología.

RESULTADOS Y COMENTARIOS

El entierro 2 con número de catálogo 1894 de la estructura 6965 se encontró en el fémur izquierdo nueve perforaciones, seis de ellas están a lo largo de la parte anterior de la diáfisis, dos en su parte lateral y una en la parte medial al interior del hueso cortical. El fémur derecho tiene una perforación hacia la parte medial de la diáfisis y otra en el hueso cortical en la parte anterior (Foto 1).

Las perforaciones que atraviesan la cortical hacia el conducto medular son de forma circular tendientes a ser elipsoidales en algunos casos, debido a que la perforación fue realizada diagonalmente. Las dimensiones de los orificios son casi uniformes y varían muy poco; cuatro de ellos miden alrededor de 4x4 mm. y uno mide 5x5 mm. Las superficies de las paredes internas se ven con ligeras ondulaciones y de textura lisa; uno de ellos se proyecta hacia adentro en forma de cono. Los bordes prácticamente son regulares y parcialmente tienen un ángulo recto, mientras que en el lado opuesto del borde del orificio el ángulo ya no es recto debido a que las paredes internas presentan una concavidad que termina en el orificio de salida. No hay evidencias de regeneración ósea en los orificios y tampoco presentan patología aparente asociada.

Otro tipo de perforaciones de igual forma circular son las que no atraviesan la cortical. En este caso son dos orificios localizados sobre la parte anterior del fémur izquierdo. Los agujeros miden alrededor de 2 a 4 mm. de diámetro. El más pequeño casi está al nivel de la superficie del hueso. Los demás aspectos de los orificios en cuanto a la forma, la superficie, textura y borde son muy semejantes a los mencionados anteriormente y de igual forma no existen señales de reacción ósea alguna.

Las perforaciones en forma de ovalo (pupa) que atraviesan o no la cortical son cuatro (Foto 2): uno se localiza sobre la parte medial del fémur izquierdo con un pequeño orificio que atraviesa la cortical en dirección de fuera hacia adentro. Otro está situado en la pared del conducto medular del mismo hueso. Un tercer orificio se localiza en la cara posteromedial del fémur derecho; y por último la cuarta perforación se localiza en el borde de fractura de la parte anterior del fémur derecho, aunque parcialmente está ocupada por una fracción de una "pupa" fosilizada de un organismo no identificado, midiendo 7x5 mm, observándose con claridad el cuerpo curvo de la misma (Foto 3). Las dimensiones de este tipo de perforaciones son 13x5 mm. aproximadamente. Los bordes son regulares y no caen en ángulo recto por el contorno redondeado de las paredes. Las superficies de las paredes también tienen ligeras ondulaciones y son de textura lisa generalmente. En estas perforaciones tampoco hay muestras de regeneración ósea ni patología aparente.

El análisis mediante las técnicas radiográfica y mastográfica, de acuerdo a los Doctores Gabriel Méndez Lanz e Ignacio Sauri (comunicación personal), no manifiestan en los huesos y en ningún tipo de perforación algún rastro de reactivación ósea o proceso inflamatorio como resultado de una infección.

En el caso del entierro 2 de la estructura 40 únicamente el hueso del radio derecho presenta un orificio con entrada, de 5 x 5.5 mm, por la parte posterior, y salida de 4 x 7 mm, por la parte anterior del hueso, localizado hacia la mitad de la diáfisis y en el centro en sentido antero-posterior, con apariencia de haber sido hecho intencionalmente (Foto 1). El orificio fue realizado limpiamente de forma redondeada en la sección de entrada, sus bordes son regulares y rectos con textura lisa, así como también en las superficies de las paredes internas aunque con ligeras ondulaciones. La trayectoria es recta de atrás hacia delante y en la sección de salida la forma es ovoide siendo los bordes del orificio irregulares. Una fractura postmortem divide al hueso y al orificio transversalmente en dos partes casi iguales que permite observar, además de la erosión, el contorno curvo y más estrecho del interior de las paredes hacia el lado próximal del orificio de salida. El examen radiográfico muestra como la perforación atraviesa limpiamente el conducto medular, y en el hueso, como los bordes de los orificios de entrada y salida no muestran evidencia alguna de regeneración ósea o algún tipo de proceso inflamatorio en las áreas cercanas al orificio.

Como resultado de las anteriores observaciones es posible diagnósticar, por lo pronto, que se trata de agujeros perforados, ya sean completos o incompletos, realizados en estado postmortem.

Ahora bien, ¿cuál es la causa de las perforaciones en los huesos?, es decir, ¿es posible discernir si fueron realizadas por la acción de procesos antropogénicos o por un proceso natural de origen tafonómico?.

En el caso de que las perforaciones hayan sido hechas por el hombre debió contar con un instrumento tecnológico especializado que le permitiera controlar y dirigir la trayectoria de las perforaciones, manufacturado en un material resistente a la fricción y a la vez que girara a una alta velocidad. Las técnicas mencionadas en la literatura como

las de barrenado, por el empleo de un perforador o taladro hueco, el rascado o la técnica incisa (Campillo,1994:44-45) o bien por el uso de la cuerda y el arco constituyen técnicas difícilmente capaces para realizar semejantes perforaciones, a la vez que dejan marcas particulares de acuerdo a la técnica empleada.

Al consultar especialitas (médicos traumatólogos) sobre que pudo haber originado tales marcas en el hueso, éstos argumentaron que para realizar este tipo de perforaciones se necesitaria un barreno de metal, con punta de diamante adecuado al tipo de hueso afectado. Sin embargo, los metales (cobre y bronce) aparecen en Mesoamérica hacia el 600 d.C. (Hosler, 1995) sólo en forma de objetos de uso ornamental y los entierros estudiados corresponden uno al protoclásico y el otro al clásico tardío.

Otra dificultad que se observa para no creer que las perforaciones hayan sido realizadas por el hombre, es que si hubieran empleado un taladro y el barreno al efectuar la perforación, las paredes de la trayectoria y los bordes del orificio de salida, hubieran sido de tamaño y forma no muy diferentes al orificio de entrada. En cambio, lo que se observa en los orificios es que sólo una parte de la pared de la trayectoria cercana al orificio de salida es recta pero en la pared opuesta se vuelve cóncava. Una irregularidad que no podría hacer un barreno firme, duro, recto y de tamaño uniforme.

Pero aún en el supuesto caso de que las perforaciones hubieran sido hechas por el hombre mediante una técnica refinada hasta ahora desconocida o por alguna otra de las que se han dado a conocer en la práctica de la trepanación o de la incrustación dentaria en la población prehispánica, tendriamos otra vez la misma interrogante ¿cuál fue el motivo o la intencionalidad?, si fueron hechas poco antes de morir ¿fue como un recurso terapéutico? Y si fueron hechas las perforaciones poco después de la muerte de los individuos ¿por qué o para qué se realizaron? Y en este último caso las perforaciones habrían sido hechas cuando los huesos tenían partes blandas y después inhumados ya que los huesos de los fémures y el radio de los entierros de la estructura 6965 y de la estructura 40 respectivamente se hallaban en relación anatómica.

Sin embargo, existe otra posible causa acerca del origen de las perforaciones hechas en los huesos como resultado de un proceso tafonómico, particularmente por un tipo de fauna. Los procesos ambientales que pueden sufrir los restos óseos inicia inmediatamente después de la muerte con un aumento en el número y la actividad microbiana debido al cese del sistema inmune del cuerpo. Las bacterias, hongos y otros tipos de organismos metabolizan tejidos blandos y duros, y están articulados en su actividad de descomposición por procesos químico orgánico y físicos, acelerados por el calor y la humedad. La descomposición mecánica y física está acompañada por la actividad de carroñeros para obtener del hueso los nutrientes necesarios. Los organismos menores pueden ser gusanos, larvas de moscas, escarabajos u otro tipo de insectos; pequeños y grandes mamíferos como los ratones, zorrillos, tejones y, finalmente los grandes carroñeros tales como los cuervos, coyotes, perros, lobos, etcétera de acuerdo al contexto en que se haya efectuado el depósito y al tipo de fauna de la región.

Durante la diagénesis varias especies de invertebrados, tales como las moscas, escarabajos carroñeros y gusanos invaden los restos para alimentarse y reproducirse. Después de que los tejidos blandos han sido consumidos por otras especies de carnívoros, los carroñeros buscan la grasa y las proteínas contenidas en los huesos. La reducción esquelética permite la impresión de marcas de dientes en los huesos más blandos y accesibles, tal como los cuerpos vertebrales, articulaciones de los huesos largos y en las superficies de las costillas.

No obstante, se sabe que con frecuencia en el registro arqueológico de las poblaciones prehispánicas los contextos funerarios frecuentemente sufren ciertas alteraciones a causa de la acción de la fauna y de la flora. Estas irregularidades se manifiestan algunas veces por la remoción o desplazamiento parcial tanto de los objetos culturales como de los restos esqueléticos. Otras veces, los huesos presentan huellas de dientes de tamaño según el tipo de roedor característico de la región. En el presente estudio, aunque en los huesos se observa un alto grado de erosión y agrietamiento, en el caso del entierro de la estructura 40 en algunas partes del esqueleto presenta evidencia de actividades de roedores. Pero en ningún caso se puede decir que las perforaciones están relacionadas o fueron hechas por algún mamífero pequeño o grande o por la acción de la flora.

Ahora bien, en la literatura se han dado a conocer algunos casos de perforación tanto en huesos humanos como en conchas marinas a causa de la acción de cierto tipo de fauna. Por ejemplo, se tiene el estudio de Wolfgang Pahl (1993) realizado en restos óseos de población egipcia antigua. El autor muestra fotografías de agujeros perforados en el cráneo indicando, mediante un análisis de muestras zoológicas-faunísticas del área de excavación, que la causa de ello fue una especie de larva de caracol con caparazón en estado postmortem (Ibid:185).

Ortner menciona la existencia de perforaciones múltiples en huesos humanos, particularmente un hueso con más de 12 perforaciones del mismo tamaño, realizado en estado postmortem en el Viejo Mundo, por una especie de escarabajo (dermestidos). Los agujeros miden alrededor de 2 mm. de diámetro y los huesos han sido hallados a no más de dos pies de profundidad (Betty Faust y Betty Meggers:comunicación escrita).

Tiesler (1999: 159-160) para el área maya reporta dos casos de perforaciones practicadas en los cráneos en estado postmortem procedente de los sitios, Punta Piedra y el Rey, Quintana Roo con apariencia de haber sido intencionales por el hombre, siendo el agente responsable de origen faunístico.

Pero también se han reportado casos de perforaciones en conchas marinas efectuadas por cierto tipo de fauna de hace millones de años. Perkins (2001:363-364), menciona que los rastros fósiles indican que una conducta animal puede referir también sobre otros fósiles animales. Varios fósiles de moluscos marinos presentan agujeros revelando a aquellos depredadores o parásitos que los atacaron. Los caracoles perforados de hoy día, atacan a una variedad de moluscos. El autor también nos dice que los caracoles secretan un químico que repetidamente aplican en la concha de su victima. Un raspado sobre la lengua del caracol remueve el material de la concha como también lo disuelve. Así, el agujero terminado le permite obtener su alimento.

El mismo autor agrega que algunas especies de caracoles hacen pequeños agujeros cilíndricos mientras que otros crean cavidades que están biseladas en los bordes. El tamaño y forma de los agujeros corresponden a las dimensiones de la glándula secretora del caracol y puede indicar el tipo de caracol que efectuó cierto tipo de agujero (Ibíd.).

Perkins, en su articulo muestra una fotografia donde ilustra perforaciones en conchas marinas fósiles hechas por perforadores antiguos desconocidos indicando que son semejantes a las perforaciones producidas actualmente por caracoles depredadores de hoy día. En otra fotografia ilustra el momento en que un caracol parásito esta perforando a un crinoideo fósil (Ibíd).

Otros de los objetivos propuestos en este escrito como consecuencia del análisis realizado, consisten en advertir a futuros investigadores se reserven de efectuar interpretaciones o conclusiones que podrian resultar erróneas al analizar los materiales del registro arqueológico mediante apreciaciones subjetivas o aportar interpretaciones a partir de datos publicados sin efectuar la verificación en los materiales. De igual forma, proporcionar una pizca de duda a los investigadores que han publicado sobre las perforaciones en huesos humanos hechas intencionalmente por el hombre, las cuales son semejantes a las perforaciones que se han dado a conocer en este trabajo con la finalidad de que reconsideren una revisión de dichos materiales.

Un ejemplo de esto último es el estudio de B. Welsh (1988) sobre los enterramientos humanos de los mayas de las tierras bajas que incluye las perforaciones de los huesos del entierro 2 de la estructura 6965 de Dziblchaltún en la sección de mutilación esquelética y en las evidencias de sacrificio humano por mutilación (Ibíd.:86 y 184). También reporta huesos humanos perforados en el entierro 2 de la estructura 1005 incluyéndolos como mutilación esquelética y en la categoria de enterramientos sumarios acompañados por victimas sacrificadas (Ibíd.: 86 y 179). Sin embargo, hace la aclaración que los enterramientos con huesos largos perforados son mutilaciones que pudieron haber ocurrido después de la muerte y sin estar relacionados con el sacrificio.

Por tanto, concluyendo, en base a la literatura revisada y las características de las perforaciones analizadas con las técnicas empleadas a nuestro alcance se rechaza la posibilidad de que se traten de agujeros hechos intencionalmente por el hombre. Se infiere, como consecuencia, que el origen de dichas perforaciones en los huesos ahora reportados es resultado de la actividad de cierto tipo de fauna hasta el momento no identificado, pero es muy factible que sea similar a la reportada por los colegas mencionados. Sin embargo, al menos podemos decir que las perforaciones en forma ovoide o en forma de pupa fueron producidas por el agente faunístico fósil hallado en una de las perforaciones de los huesos correspondientes al entierro de la estructura 6965 de Dzibilchaltún.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro sincero agradecimiento a todas aquellos especialistas de diversas disciplinas e Instituciones públicas y privadas que contribuyeron con su opinión y/o ayuda técnica durante el análisis de los materiales óseos para llevar a cabo la elaboración del presente artículo. Al Dr. Gabriel Méndez Lanz quien amablemente nos proporcionó las radiografias y el diagnóstico de ellas. Al Dr. Ignacio Sauri, de la Clínica de Mérida, por la aplicación de la técnica de la mastografia y su disgnóstico. Al Dr. Pablo Mex matos por sus valiosas opiniones como traumatólogo y ortopedista. A las Dras. Betty Faust y Betty Meggers por la información enviada del Dr. Donald Ortner. A Freddy Uco por su gran interés, entusiasmo y ayuda técnica como jefe del del Departamento de Apoyo Audiovisual. A las Facultad de Medicina, el Centro de desarrollo Sustentable para la Vida Silvestre y el Centro de Investigaciones y Enfermedades Tropicales de la Universidad Autónoma de Campeche. El Hospital "Manuel Campos" de Campeche. Al CINVESTAV DE Mérida, Yucatán. A la Dra. Vera Tiesler de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma De Yucatán por sus acertados comentarios. Asimismo a las Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia y a la Facultad de Biología de la UADY. A todos ellos muchas gracias por su apoyo.

BIBLIOGRAFIA

Andrews, E.W; IV and E.W. Andrews, V
1981 "Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico", Middle American Research Institute, Tulane University, Pub. 48.
Bass, William
1984 "Time Interval Since Death: A Difficult Decision". In Rathbun, T.A. and Buikstra, J.E.(Eds.) Human Identification: Case Studies in Forensis Antthropology, Springfield, IL; Charles Thomas, pp:136-147.
Campillo, Domingo
1995 Paleopatología. Los primeros vestigios de la enfermedad, segunda parte. Colección Histórica de Ciencias de la Salud, Fundación Uriach 1838, Barcelona.
Cottier, John
1981 The Dzibilchaltun Survey: Consideration of The Test-Pitting Data. A Dissertation Presented to the Faculty of the Graduate School University Missouri. In Partial Fulfilment of the Requirements for the Degree Doctor of Philosophy, Colombia.
Coyoc Ramirez, M.A. y A. Uriarte Torres
En Prensa "Contextos arquitectónicos y funerarios asociados a los Sacbeob 2 y 5 de Dzibilchaltún, Yucatán". Ponencia presentada en el X Encuentro de Los Investigadores de la Cultura Maya, realizado del 14 al 17 de noviembre de 2000 en la Ciudad de Campeche, Camp.
Dávalos Hurtado, Eusebio
1965 Temas de antropología física, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
Fastlicht, Samuel
1971 La odontología en el México Prehispánico. Revista de la Asociación Dental mexicana y del Colegio de Cirujanos Dentistas, Edimex, México, D.F.
Garza Tarazona, S. y E. Kurjack
1980 Atlas Arqueológico de Yucatán. INAH, México.
Gwinnett, A.J. y L. Gorelick
1979 "Inlaid Teeth of the Ancient Mayans: A Tribological Study Using The SEM". Scanning Electron Microscopy, 3:575-580.
Henderson, Janet
1987 "Factors Determining the State of Preservation of human Remains". En: Death, Decay and Reconstruction. Approaches to Archaeology and Forensic Science, editado por A. Boddington, A.N. Garland y R.C. Janaway, pp.43-54. Manchester University, Manchester.
Hosler, Dorothy
1995 "Sound, color and meaning in the metallurgy of ancient west Mexico", World archaeology, vol. 27(1):100-115.
Lagunas Rodriguez, Zaid
1989 "Los antiguos habitantes de Cholula: prácticas osteoculturales", Notas Mesoamericanas 11:28-50, Departamento de Antropología, Universidad de las Américas- Puebla, Puebla, México.

____
1996 "Aportaciones de los investigadores mexicanos al conocimiento de la osteologia cultural de los pueblos mesoamericanos", en: López Alonso, Sergio, Carlos Serrano Sánchez, Lourdes Márquez Morfín (editores), La antropología física en México. Estudios sobre la población antigua y contemporánea, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, pp: 79-110.
Márquez Morfín, Lourdes y Ernesto González Licon
1992 "La trepanación craneana entre los antiguos zapotecos de Monte Alban", Cuadernos del Sur, 1:25-50, UABJO/CIESAS-Oaxaca/INI-Oaxaca, México.
Micozzi, Marc S.
1991 Postmortem Change in Human and Animal Remains. A Systematic Approach. Charles C. Thomas, Springfield.
Ortner, D. y W. Putschar
1981 Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
Pahl, Wolfgang Michael
1993 Altägyptische Schädelchirurgie. Gustav Fischer Verlag, Stuttgart.
Perkins, Sid
2001 "Beyond bones. Trace fossils yield important clues to ancient life", Sciences News, vol 159:362-364.
Romero Molina, Javier
1958 Mutilaciones dentarias prehispánicas de México y América en general. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

____
1986 Catalogo de la Colección de Dientes Mutilados Prehispánicos, IV Parte, Colección Científica: Fuentes, INAH, México
Stewart, Thomas Dale
1958 "Stone Age Skull Surgery, a General Review with Emphasis on the New World". Smithsonian Institution Report (1957):469-491.
Tiesler Blos, Vera
1994 La deformación cefálica intencional entre los mayas prehispánicos: aspectos morfológicos y culturales. Tesis de maestría en arqueología, ENAH-INAH, México.

1999 Rasgos bioculturales entre los antiguos mayas: Aspectos arqueológicos y sociales. Tesis de Doctorado en Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, División de Postgrado, UNAM, México.
Turner II, Christy y J. A. Turner
1999 Man Corn. Cannibalism and Violence in the Prehistoric American Southwest. The University of Utah Press, Salt Lake City, USA.
Walker, Phillip L.; John R. Johnson y Patricia M. Lambert
1988, "Age and sex biases in the preservation of human skeletal remains", American Journal of Physical Anthropology, 76:183-188.
Welsh, W. Bruce
1988 An Analysis of Classic Lowland Maya Burials. B. A. R. International Series 409, London.



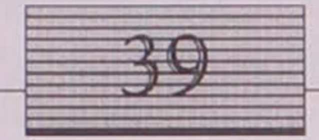
Foto 1. Fragmentos de fémur de ambos lados del entierro 2 de la estructura 6965 y el radio derecho del entierro 2 de la estructura 40 de Dzibilchaltún presentan agujeros perforados en estado post-mortem. No hay evidencias de regeneración ósea ni patología asociada a los huesos



Foto 2. Los huesos del fémur de ambos lados presentan Perforaciones de forma ovoide (pupa) que atraviesan o no la cortical. Tampoco hay huellas de regeneración ósea ni patología asociada a los huesos.



Foto 3. Fragmento de una "pupa" fosilizada de un organismo no identificado localizado en el borde de fractura de la parte anterior del fémur derecho. Probablemente sea el organismo responsable de las perforaciones en los huesos en forma ovoide.



(289 de la Serie)

ESTACIONES DE TRANSBORDO EN EL LITORAL MARINO: UNA CONTRIBUCION TEORICA

ARMANDO INURRETA DIAZ
RAFAEL COBOS
Universidad Autónoma de Yucatán

ESTACIONES DE TRANSBORDO EN EL LITORAL MARINO: UNA CONTRIBUCION TEORICA

ARMANDO INURRETA DIAZ, RAFAEL COBOS
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

A principios de la década de 1990, Andrews (1990:165-166) en un análisis sobre la clasificación de puertos marinos utilizó el término puerto costero de transbordo para referirse a un tipo de puerto que consideró como de fácil documentación en cuanto a la evidencia arqueológica. Andrews (1990) observó que estos sitios costeros comparten características muy similares unos con otros.

Andrews (1998) señaló que cualquier puerto marino pudo haber funcionado como punto de paso, sin embargo, existe evidencia la cual sugiere que algunos de esos puertos tuvieron una función estratégica para el movimiento de bienes o productos entre diferentes regiones. Estos bienes o productos estaban destinados a sitios distantes ubicados, con frecuencia, tierra adentro. Consideramos que la situación de ser un punto estratégico es la que hace la diferencia entre una estación de transbordo y una sencilla estación de paso debido a que la estrategia del sitio permite el transbordo en la distribución de productos tierra adentro, o bien, la continuación de las mercancías en la ruta costera hacia otros puertos.

Andrews (1990) no especificó punto por punto las características que un sitio debe de presentar para ser considerado como puerto costero de transbordo. Nosotros (ver también Inurreta 2002), sin embargo, en este trabajo establecemos los rasgos que mejor definen a un asentamiento del tipo puerto costero de transbordo o estación de transbordo.

Cabe indicar que hasta ahora se han documentado sistematicamente la existencia de cinco puertos de transbordo a lo largo del litoral marino de las tierras bajas Mayas. Los cinco sitios que ejemplifican las características de un puerto costero de transbordo incluyen San Juan y Chac Balam en Ambergris Caye en la costa Norte de Belice, Moho Cay en la costa central de Belice, Wild Cane Cay en la costa Sur de Belice, Uaymil en la costa Norte de Campeche.

Los cinco sitios arriba mencionados fueron elegidos en base a los siguientes dos criterios. Primero, Andrews (1990), Guderjan (1995a) e Inurreta (2002) los señalan como puertos costeros de transbordo. Segundo, estos sitios muestran características asociadas a redes de comercio o intercambio, además de contar con una terminología afín lo cual los estableció como sitios claves en la búsqueda de la unificación de criterios. El resultado de esta revisión produjo una lista de rasgos que un sitio debe de presentar para ser considerado como un puerto costero de transbordo. A continuación se presentan los rasgos que mejor definen a dichos asentamientos.

Las características claves que un sitio debe de presentar para determinar si cumple la función de una estación de transbordo incluyen: (1) localizarse en la costa de tierra firme o en una isla, (2) localizarse en un área de abrigo naturalmente protegido, (3) ser un punto estratégico en el movimiento de productos entre regiones distantes, (4) ser pequeño en comparación con los estándares de tierra firme, (5) presentar un mínimo de arquitectura formal, (6) exhibir una gran variedad de bienes exóticos debido al sistema de comercio o intercambio en el que se encontraba inmerso.

Las características que se reconocen en el trabajo de Guderjan (1995a:7, 1995b:10,30) para la identificación de una estación de transbordo en Ambergris Caye incluyen: la presencia de arquitectura formal (facilidades portuarias), la ubicación estratégica cerca de un abrigo natural o artificial, el acceso a grandes cantidades de bienes exóticos, la ubicación del sitio en el lado de sotavento de la isla. Para que un sitio presente arquitectura formal se requiere de la capacidad de organización de trabajo de un grupo de personas, actividad que se considera que va más allá de lo que una pequeña aldea de pescadores puede realizar (Guderjan 1988; Driver 1995:65). Los sitios que son considerados como puertos costeros de transbordo en Ambergris Caye con base en las características antes mencionadas incluyen: San Juan (ver Guderjan 1995b:19-21; Guderjan et al. 1988:35-37; Guderjan et al. 1989:123-133; Guderjan y Garber 1995a; Guderjan y Williams-Beck 2001) y Chac Balam (ver Driver 1995:43-65; Guderjan y Garber 1995a; Guderjan et al. 1989:132-133; Guderjan y Williams-Beck 2001).

Valdez et al. (1995:95,106) señalan que los sitios de San Juan y Chac Balam se fechan, con base en análisis cerámicos, dentro de una temporalidad que va, para San Juan, desde el Clásico Tardío hasta inicios del Posclásico,

aunque la mayor ocupación ocurrió durante el Clásico Tardío y Clásico Terminal. La temporalidad para Chac Balam va desde el Preclásico Tardío hasta inicios del Posclásico, presentando su mayor ocupación durante el Clásico Tardío.

Para el caso de Moho Cay, McKillop (1984:263-270) propuso a este sitio como un punto de transbordo o intercambio en el comercio costero por canoas a larga distancia. Moho Cay se fecha, con base en el análisis cerámico, con una temporalidad que va desde el Preclásico Tardío hasta el Posclásico aunque se reconoce que el apogeo del sitio debió de haber ocurrido entre el Clásico Temprano Tardío y el Clásico Tardío Temprano (400 d.C.-700 d.C.) (McKillop 1984:56-57, Tablas 3-4).

Moho Cay se localiza en una isla enfrente del punto donde desemboca el río Belice. El sitio muestra productos exóticos de intercambio que incluyen cerámica, obsidiana, basalto y jadeíta. Algunos de los artefactos hallados en Moho Cay presentan similitudes estilísticas con las tierras bajas Mayas del Sur, el Norte de Belice y sitios costeros al Norte y al Sur del sitio. Moho Cay carece de tierra fértil por lo que el intercambio de productos de consumo no se descarta que pudo haber ocurrido. Moho Cay no presenta actualmente arquitectura formal, sin embargo existen otros tipos de evidencia en el asentamiento como lo demuestra la presencia de moldes de postes localizados en algunos entierros así como la presencia de herramientas, piedras para moler, tiestos de vasijas grandes para el almacenamiento y tiestos de cerámica utilitaria.

En otro estudio realizado en la costa de Belice, McKillop (1987:31) propuso al sitio de Wild Cane Cay como una "estación comercial". Para McKillop este término representa aquellos asentamientos que son pequeños, aplicaron el cobro de cuotas por proveer servicios y presentan abundancia de materiales exóticos. Además utilizó de manera indistinta el término "puerto comercial". Para McKillop una estación o puerto comercial se subdivide en tres tipos de puertos según su función: estaciones de transbordo, puertos de abrigo y estaciones de transacción.

Debido a que Andrews (1990:165) y Guderjan (1995a:7) han señalado a Wild Cane Cay como un puerto costero de transbordo, en este trabajo (y considerando las difiniciones aquí presentadas) se ha decidido utilizar la definición que propone McKillop (1987:31) sin distinguir entre las subdivisiones que incluye ya que se considera el término estación comercial representa a un sitio con características similares a aquellas de un puerto costero de transbordo. Consideramos que es importante presentar el punto de vista de McKillop con respecto a las estaciones de transbordo debido a que presenta a este tipo de puerto como una subdivisión y no de manera particular como hemos señalado.

De acuerdo a McKillop (1987:31-33), los materiales exóticos y las características geográficas de Wild Cane Cay pueden ayudar a distinguir si la estación funcionó como alguna de las subdivisiones que propone, es decir, como un lugar de transbordo, de abrigo o de transacción. McKillop (1987:32) describe a una estación de transbordo como un lugar donde se juntan diferentes zonas ecológicas y se requiere un cambio en el sistema de transportación. Debe de existir un transbordo en las mercancías ya sea que lleguen por mar y se transborden hacia tierra adentro o viceversa. Con respecto a la ubicación de un sitio en la boca de un río, o en medio de una ruta marítima, McKillop señala que solo se puede considerar como lugar de transbordo si existe un cambio en el sistema de transportación, como canoa, barco, etc.

Para el caso de Wild Cane Cay, McKillop (1987:258-261) considera a éste como una estación comercial que se desarrolló durante los periodos del Clásico Temprano hasta el Posclásico, presentando su ocupación principal durante el Clásico Terminal e inicios del Posclásico. McKillop sitúa dentro de su clasificación a Wild Cane Cay como un sitio que funcionó como una estación comercial del tipo puerto de abrigo durante los dos periodos y como una estación de transacción durante el Posclásico cuando tuvo un aumento en su actividad comercial. McKillop (1987:259) sugiere que Wild Cane Cay nunca funcionó como una estación de transbordo porque no tuvo la necesidad de cambiar su sistema de transportación. Sin embargo, reconocemos que en ocasiones debieron ocurrir transbordos que se relacionaban con el movimiento de productos entre regiones, ya sea que estos se hayan realizado a través de rutas costeras, rutas ribereñas o rutas terrestres en el área de Wild Cane Cay.

El quinto puerto costero de transbordo investigado fue Uaymil (Cobos 2002; Inurreta 2002; Inurreta y Cobos 2002). Este antiguo puerto se localiza en una isla cuya extensión abarca 300 metros de largo en un eje Este-Oeste y 250 metros de ancho en un eje Norte-Sur. Uaymil se localiza en un área de abrigo natural caracterizada por aguas calmadas y de poca profundidad y a pocos metros de tierra firme (Inurreta 2002).

Creemos que hace 1,200 años, cuando Uaymil tuvo su apogeo, el sitio no se encontraba cubierto por el manglar como se aprecia hoy día. La posición de Uaymil en la costa occidental de la Península de Yucatán debió de haber sido muy similar a la posición que guardan hoy día las islas de Jaina y Piedras en el Norte de Campeche, o bien, Isla Cerritos en la costa Norte de Yucatán, es decir, Uaymil debió de localizarse mirando hacia mar abierto.

Las huellas de arquitectura formal documentadas en Uaymil incluyen un total de 15 construcciones Prehispánicas. Hay una clara distribución espacial de estas construcciones en Uaymil ya que las estructuras números 1 a 8 se agrupan alrededor de una plaza en la porción Este del centro del puerto. Al centro de esta plaza se encuentra un altar o Estructura 8 de planta cuadrangular la cual presenta la parte inferior de una estela. La función de la plaza debió ser –

como otras plazas de la zona Maya y el resto de Mesoamérica- un lugar con carácter cívico-religioso (Cobos 2002; Inurreta 2002; Inurreta y Cobos 2002).

Las Estructuras 1, 3 y 4 son montículos que presentan elevaciones considerables alcanzando hasta 9 metros de altura, como es el caso de la Estructura 4. Por su forma y posición geográfica alrededor de la plaza, estos montículos pudieran tratarse de templos.

Las Estructuras 2, 5, 6, 7 son, en comparación con los montículos, de alturas más bajas. Las Estructuras 2, 5 y 6 presentan una planta rectangular y dos o tres filas con columnas. Estas estructuras recuerdan a las reportadas en Isla Cerritos y Chichén Itzá como salas hipóstilas y Eduardo Kurjack ha propuesto que las columnatas o salas hipóstilas de Chichén Itzá fueron utilizadas por varios individuos pertenecientes a grupos estratificados organizados no necesariamente por lazos de parentesco.

Columnatas o salas hipóstilas han sido excavados en Chichén Itzá e Isla Cerritos. Los resultados de los análisis cerámicos sugieren que este tipo tan particular de construcción se fecha para el período Clásico Terminal por lo que pensamos que las columnatas de Uaymil pudieron haber sido contemporáneas a las de Chichén Itzá e Isla Cerritos. La cerámica hallada en Uaymil corrobora la presencia tardía de columnatas en Uaymil.

Las estructuras 9 a 15 se encuentran en o cerca de las orilla del sitio. La Estructura 9 se localiza cerca del lado Norte de la Estructura 1 en tanto que las Estructuras 10, 11, 12, 13, 14 y 15 se encuentran en los límites de la isla.

La presencia de materiales cerámicos pertenecientes a los complejos Cehpech (grupos Muna, Teabo, Baca, Cui, Holactun, Altar, Balancan) y Sotuta (Tohil Plomizo, Dzitás, Silhó) fechan a Uaymil para finales del período Clásico. De hecho, y considerando la evidencia cerámica, arquitectónica y estructura interna del asentamiento, Uaymil parece haber funcionado como un eslabón más en la cadena de asentamientos costeros del Noroccidente de Yucatán –tales como Canbalam e Xcopté– que facilitaron el paso y transporte de objetos entre el centro de Yucatán y la región del bajo Usumacinta, las tierras altas del occidente de Guatemala, el centro de Veracruz, el altiplano central, el occidente de México.

La presencia de materiales alóctonos procedentes de esas regiones corroboran la función tan espacífica que tuvo Uaymil. Por ejemplo, las vasijas Tohil Plomizo halladas en Isla Cerritos y Chichén Itzá pudieron haber sido transportadas a lo largo del occidente de la Península de Yucatán desde el centro de producción en la planicie costera del Pacífico de Guatemala.

Un total de 26 elementos de obsidiana hallados en Uaymil se asignaron de una manera preliminar a fuentes geológicas de México y Guatemala. De acuerdo a un criterio visual, y apoyados en los análisis realizados por Jeff Braswell en artefactos de obsidiana de varios sitios de las tierras bajas Mayas del Norte, hemos podido identificar las probables fuentes de procedencia de los 26 artefactos. La fuente que predominó fue Otumba seguida por las fuentes de El Chayal, Paredón, Pachuca, Pico de Orizaba y Ucareo/Zaragoza. La mayor cantidad de elementos correspondió a las fuentes del Altiplano Central de México con un 76.9% y la cantidad restante pertenece al Altiplano Maya de Guatemala con el 23.1%.

Un total de 26 artefactos de basalto consistentes en fragmentos de manos de metate, fragmentos de metate y un metate entero fueron hallados en Uaymil. Debido a que el basalto es de origen volcánico, su presencia en Uaymil nos sugiere que fue importado desde lagunas de las siguientes regiones: los Tuxtlas en el Sur de Veracruz, el Altiplano de Guatemala, las Montañas Mayas del Sur de Belice. Por su cercanía con la costa occidental de Yucatán, suponemos que los artefactos de basalto de Uaymil proceden de la región de los Tuxtlas en el Sur de Veracruz.

CONCLUSIÓN

Andrews (1990) señaló que la mayoría de las comunidades costeras participaron hasta cierto punto en la red de rutas marítimas comerciales de la Península de Yucatán. Algunas de esas comunidades se especializaron como puertos costeros de transbordo en donde los bienes comerciales de larga distancia eran transbordados y movidos a lo largo de la costa o en ocasiones desviados a comunidades del interior. Trabajos de investigación más sistemáticos efectuados en la última década por Guderjan y McKillop en Belice, y por Inurreta en el Norte de Campeche, corroboran la propuesta de Andrews además de aportar información valiosa sobre la ubicación geográfica, estructura interna, arquitectura y artefactos culturales de las estaciones o puertos costeros de transbordo.

En este trabajo hemos tratado de conjuntar y presentar aquellas carcaterísticas que mejor definen a un tipo de asentamiento que cumplió una función muy específica y particular durante el período Clásico en la costa de las tierras bajas Mayas. Al haber realizado esta tarea, diferenciamos claramente al puerto costero de transbordo de los puertos de comercio y los puertos dependientes de unidades políticas del interior.

Además, al destacar las características tan peculiares de los puertos costeros de transbordo observamos que necesariamente debemos de cambiar nuestra actitud de considerar a los asentamientos marino-costeros como sitios

aparentemente simples y con características similares. Sin lugar a dudas, las investigaciones efectuadas de forma más sitemática en puertos costeros de las tierras bajas Mayas revelan que estos puertos jugaron un papel importante en el desarrollo de la cultura Maya, además de que fueron el reflejo de eventos ocurridos varios kilómetros tierra adentro, evento con los cúales estamos más familiarizados.

AGRADECIMIENTOS

La investigación en Uaymil durante 2001 se efectuó gracias al apoyo otorgado por el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, la sección de arqueología del Centro INAH-Campeche y la Universidad Autónoma de Yucatán. La investigación de campo en Uaymil fue posible realizarla gracias a fondos económicos otorgados por la Fundación FAMSI (Proyecto #00013). A todos nuestros colegas de las instituciones arriba mencionadas agradecemos su decidido apoyo a la investigación arqueológica de Uaymil.

REFERENCIAS

Andrews, Anthony P.

1977 Reconocimiento Arqueológico de la Costa Norte del Estado de Campeche. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 4(24):64-77. Mérida.

1978a Breve Addenda al "Reconocimiento Arqueológico de la Costa Norte del Estado de Campeche." *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 6(33):40-43. Mérida.

1978b Puertos Costeros del Postclásico Temprano en el Norte de Yucatán. *Estudios de Cultura Maya* XI:75-93.

1990 The Role of Trading Ports in Maya Civilization. In *Vision and Revision in Maya Studies*, edited by Peter D. Harrison and Flora S. Clancy, pp. 159-167. University of New Mexico Press, Albuquerque.

1998 El Comercio Marítimo de los Mayas del Posclásico. *Arqueología Mexicana* VI(33):16-23. México.

Boxt, Matthew A.

1988 Archaeological Research at Sarteneja, Belize, 1986-1987. *Mexicon* X(2):30-35.

1989 Initial Report of the 1986-87 Field Season at Sarteneja, Belize: A Coastal Site in Northern Belize. *Coastal Maya Trade*, edited by Heather McKillop and Paul F. Healy, pp. 33-47. Occasional Papers in Anthropology, No. 8. Trent University, Peterborough, Ontario, Canada.

Cobos, Rafael

2002 "Uaymil and Maritime Exchange in the Western Coast of Yucatan during the Terminal Classic Period". Ponencia presentada en el simposio "*New Light on the Political Economies of the Northern Maya*", 67th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Denver, Colorado.

Dahlin, Bruce H., A. P. Andrews, T. Beach, C. Bezanilla, P. Farrell, S. Luzzadder-Beach, V. McCormick

1998 Punta Canbalam in Context: A Peripatetic Coastal Site in Northwest Campeche, México. *Ancient Mesoamerica* 9:1-15.

Driver, W. David

1995 Excavations and Architecture of San Juan, Chac Balam, and Ek Luum: Part 2, Chac Balam: Excavations and Architecture of a Formal Plaza Group. In *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize*, edited by Thomas H. Guderjan and James F. Garber, pp. 43-65. Maya Research Program and Labyrinthos. San Antonio, Texas, and Lancaster, California.

Eaton, Jack D.

1978 Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico: Archaeological Survey of the Yucatan–Campeche Coast. *Middle American Research Institute*, Publication 46:1-67. Tulane University, New Orleans.

Ferrer Berrón, Eduardo

1983 Relación de los Esteros, Islas y Puntos Predominantes de la Costa del Norte de Campeche [Orig. 1969]. Apéndice en *Geografía del Estado de Campeche*, por Ramón Berzunza Herrera, pp.116-118.

Guderjan, Thomas H.

1988 *Maya Maritime Trade at San Juan, Ambergris Caye, Belize.* Ph.D. dissertation, Southern Methodist University, Dallas.

1995a The Setting and Maya Maritime Trade. *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize*, edited by Thomas H. Guderjan and James F. Garber, pp. 1-8. Maya Research Program and Labyrinthos. San Antonio, Texas, and Lancaster, California.

1995b Settlement Patterns and Survey Data. *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize*, edited by Thomas H. Guderjan and James F. Garber, pp. 9-30. Maya Research Program and Labyrinthos. San Antonio, Texas, and Lancaster, California.

Guderjan, Thomas H. and J. F. Garber (editors)

1995 *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize.* Maya Research Program and Labyrinthos. San Antonio, Texas, and Lancaster, California.

Guderjan, Thomas. H. and L. A. Williams-Beck

2001 Another Dimension of Trade and Interaction on Ambergris Cay, Belize. *Mexicon* XXIII(5):123-125.

Guderjan, Thomas H., J. F. Garber, H. A. Smith

1988 San Juan: A Maya Trade Transshipment Point on Northern Ambergris Cay, Belize. *Mexicon* X(2):35-37.

1989 Maritime Trade on Ambergris Cay, Belize. In *Coastal Maya Trade*, edited by Heather McKillop and Paul F. Healy:123-133. Occasional Papers in Anthropology, No. 8. Trent University, Peterborough, Ontario, Canada.

Inurreta Díaz, Armando

2002 *Uaymil: Un Puerto de Transbordo en la Costa Norte de Campeche.* Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Antropológicas, UADY, Mérida Yucatán.

Inurreta Díaz, Armando, y Rafael Cobos

2002 "El Intercambio Marítimo durante el Clásico Terminal: Uaymil en la Costa Occidental de Yucatán". Ponencia presentada en el *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala.* Guatemala.

Kurjack, Edward B.

1994 Political Geography of the Yucatan Hill Country *Hidden Among the Hills*, Hans J. Prem (ed). Acta Mesoamericana 7:308-315. Verlag von Flemming, Möckmühl, Germany.

MacKinnon, J. Jefferson

1989 Coastal Maya Trade Routes in Southern Belize. In *Coastal Maya Trade*, edited by Heather McKillop and Paul F. Healy, pp. 111-122. Occasional Papers in Anthropology, No. 8. Trent University, Peterborough, Ontario, Canada.

Matheny, Ray T.

1978 Northern Maya Lowland Water-Control Systems. In *Pre-Hispanic Maya Agriculture*, edited by Peter D. Harrison and B.L. Turner II, pp. 185-210. University of New Mexico Press, Albuquerque.

McKillop, Heather I.

1984 *Moho Cay, Belize: Preliminary Investigations of Trade, Settlement, and Marine Resource Exploitation.* M.A. thesis, Trent University, Peterborough, Ontario. University Microfilms International, Ann Arbor.

1987 *Wild Cane Cay: An Insular Classic Period to Postclassic Period Maya Trading Station.* Ph.D. dissertation, University of California, Santa Barbara. University Microfilms International, Ann Arbor.

1996 Ancient Maya Trading Ports and the Integration of Long-Distance and Regional Economies: Wild Cane Cay in South-Cosatal Belize. *Ancient Mesoamerica* 7:49-62.

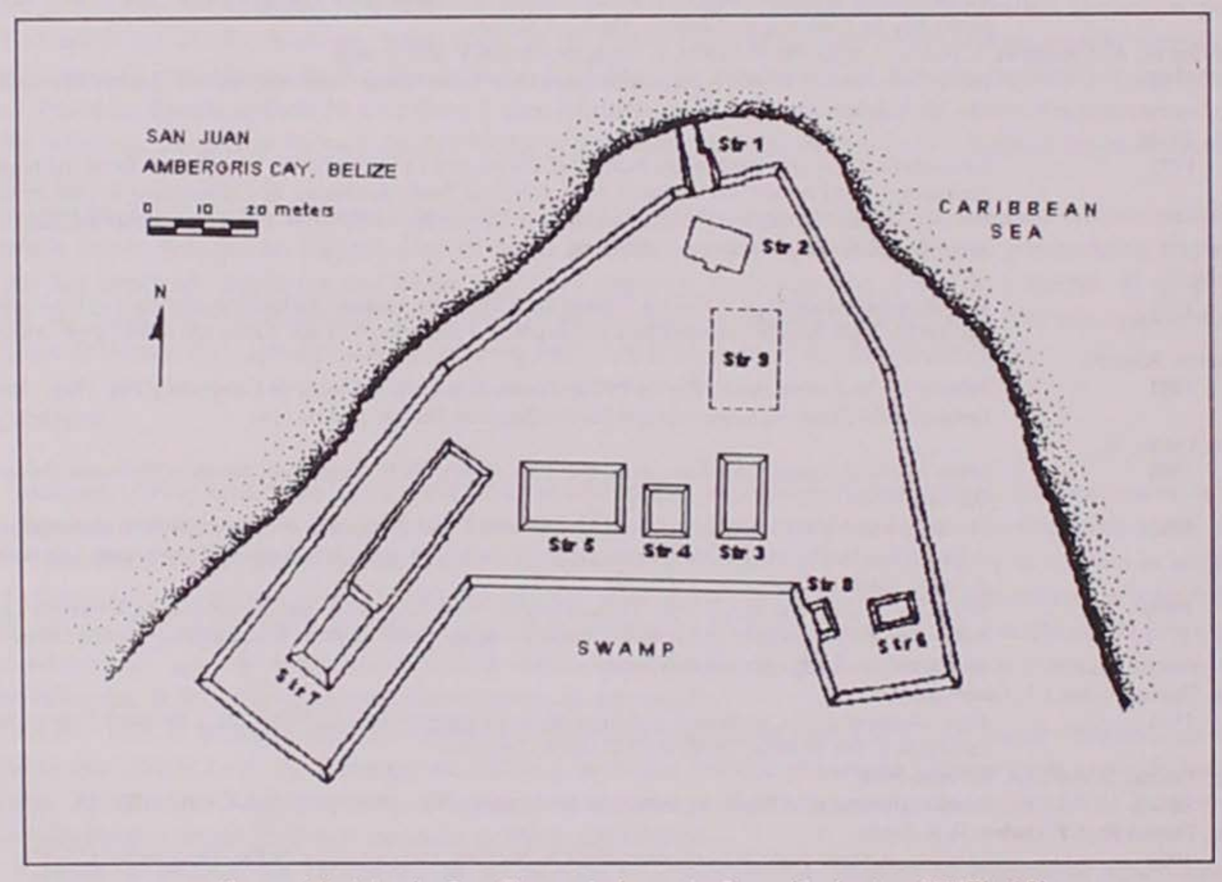
Millet Cámara, Luis

1985 Los Canales de la Costa de Campeche y su Relación con la Industria del Palo de Tinte. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* Tomo XXXI:73-79.

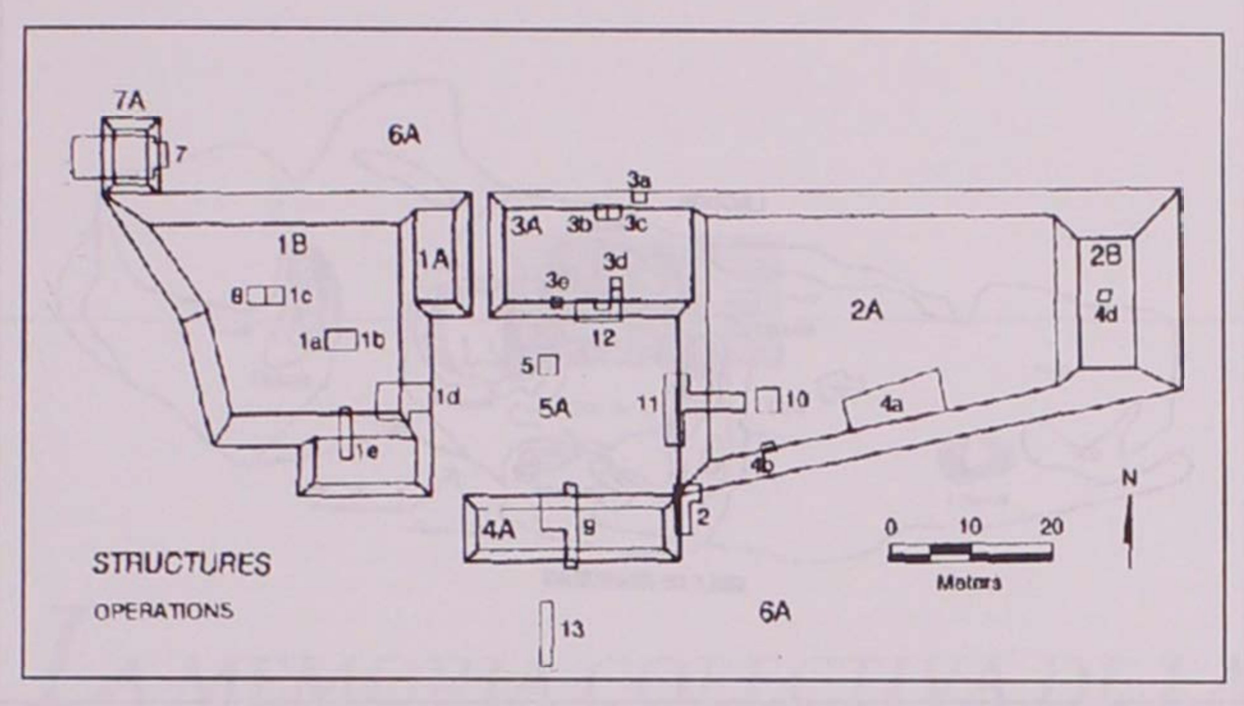
1994 *Mirador Campechano.* Colección Nuestra Tierra, Serie Antologías. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Valdez, Jr., Fred, L. A. Sullivan, and T. H. Guderjan

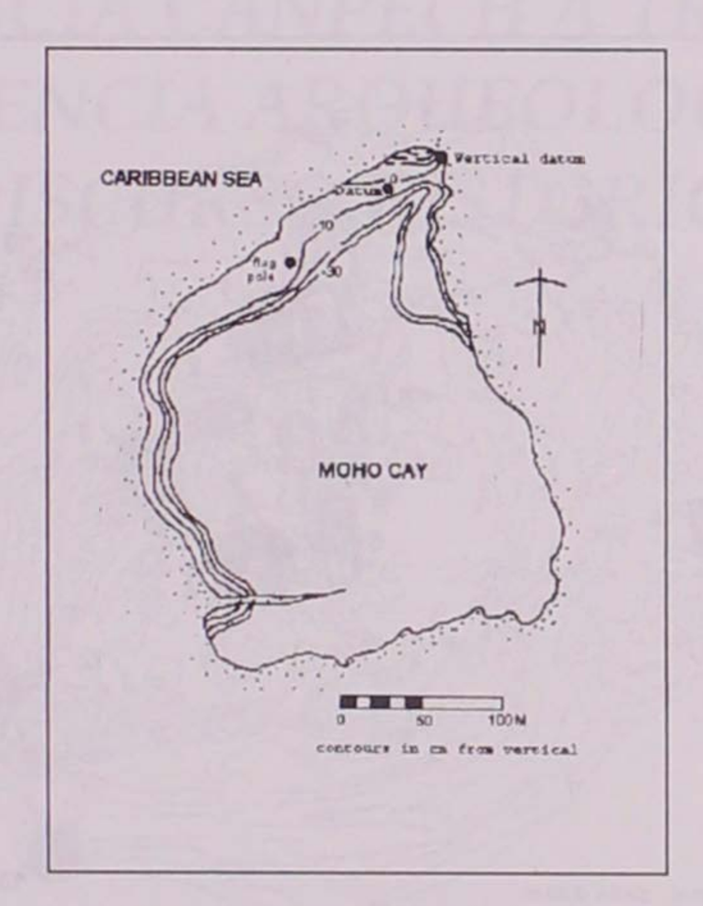
1995 Ceramics from Northern Ambergris Caye Sites. In *Maya Maritime Trade, Settlement, and Populations on Ambergris Caye, Belize*, edited by Thomas H. Guderjan and James F. Garber, pp. 95-112. Maya Research Program and Labrynthos. San Antonio, Texas, and Lancaster, California.



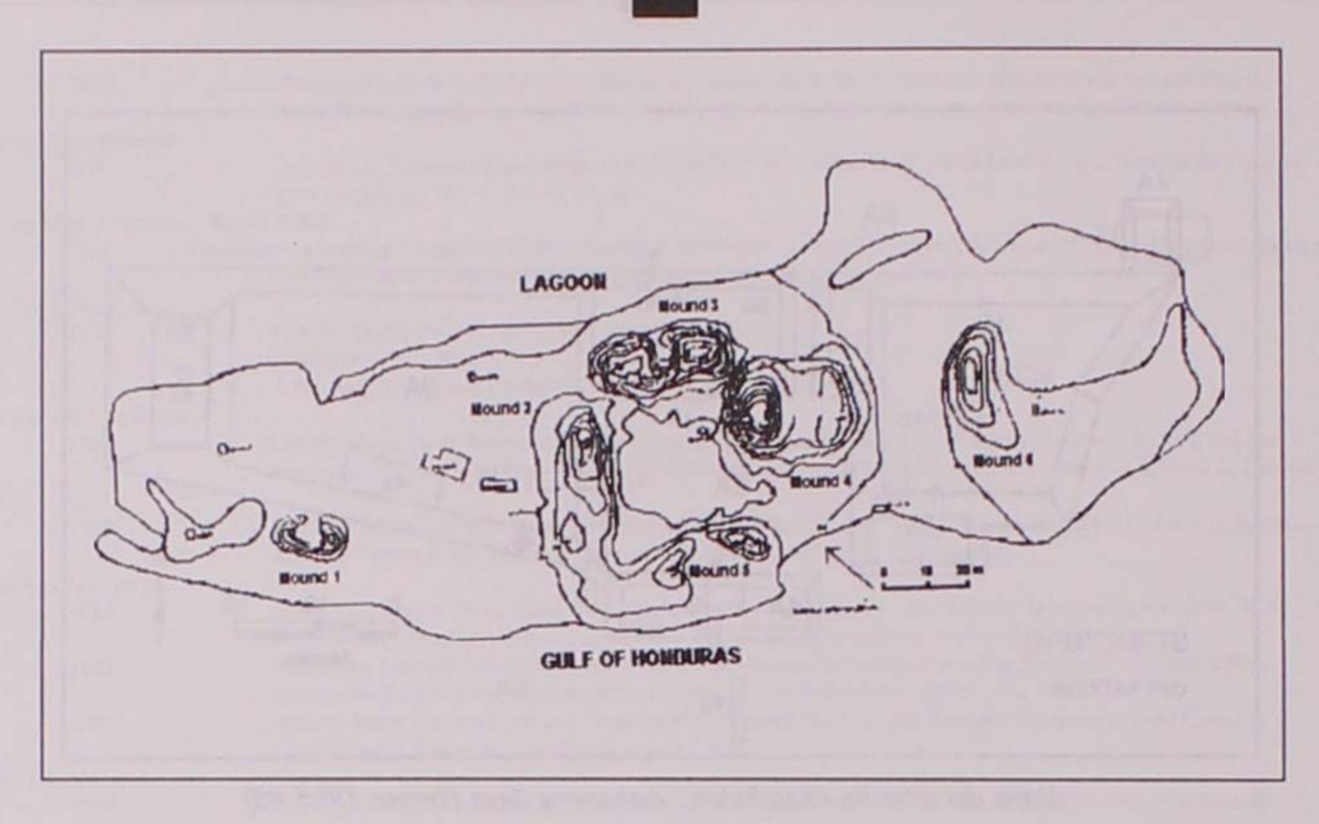
Mapa del sitio de San Juan, Ambergris Caye (Guderjan 1995b:18)



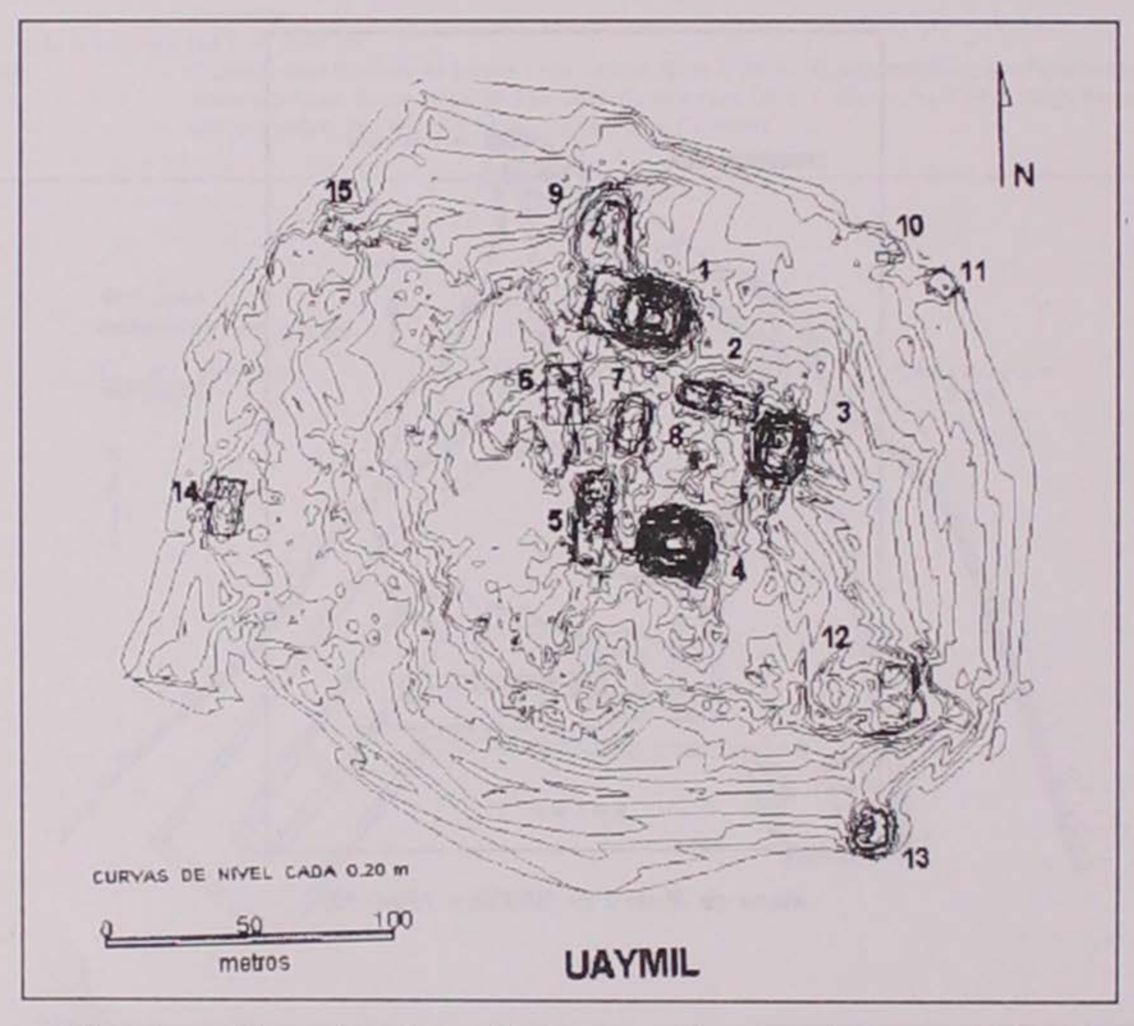
Mapa del sitio de Chac Balam, Ambergris Caye (Driver 1995:45)



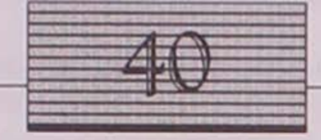
Mapa de Moho Cay (McKillop 1984:20)



Mapa de Wild Cane Cay (McKillop 1987:63)



Mapa topográfico y planimétrico del sitio arqueológico Uaymil (Inurreta 2002:79)



(290 de la Serie)

LA MEMORIA COLECTIVA DE LA PROVINCIA CANPECH A TRAVES DE LA EVIDENCIA ARQUEOLOGICA Y EL DISCURSO HISTORICO

DRA. LORRAINE A. WILLIAMS-BECK
Universidad Autónoma de Campeche

LA MEMORIA COLECTIVA DE LA PROVINCIA CANPECH A TRAVES DE LA EVIDENCIA ARQUEOLOGICA Y EL DISCURSO HISTORICO

DRA. LORRAINE A. WILLIAMS-BECK
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE CAMPECHE

Hace medio siglo el estudio de Ralph Roys sobre las provincias mayas de la Península de Yucatán (1957) era la vara con que se midiera la disposición geográfica de sus jurisdicciones políticas al momento del contacto español. En su clasificación cada estado nativo contemporáneo y funcionalmente autónomo en teoría tuviese fronteras distintas marcando el límite de cada uno, varios pueblos o aldeas dependientes y una ciudad capital como la sede de poder y de gobierno (Figura 1). Con base en estas características, Roys pudo identificar dos *cuchcabalob* ubicados a lo largo de la costa noroeste del Golfo de México: Ah Canul y Canpech. Mientras ambas "entidades políticas" parecen haber tenido ciudades capitales, en los documentos sobre las épocas prehispánica tardía, contacto y colonial temprano Roys sólo pudo identificar pueblos dependientes en la provincia Ah Canul. Cuando se compara la provincia Canpech con su vecino al norte, las referencias escasas sugieren circunstancias distintas para su historia regional desde el horizonte prehispánico hasta el arribo español en 1517 y ni hablar de entre esta fecha y la fundación de San Francisco de Campeche en 1540.

Con el fin de aclarar las dudas sobre estos periodos incógnitos en la historia regional, el presente trabajo revisa dos fuentes de información para la provincia Canpech: una es la evidencia arqueológica en los sitios de esta entidad política, que describe dos periodos principales de actividad humana; y otra comprende las fuentes históricas. Mirando un marco geográfico más amplio desde estas dos bases de información permite describir las posibles relaciones que un centro urbano en la provincia Canpech mantuvo con otra metrópolis del *cuchcabal* Cupul, Chichén Itzá. Después de la caída de Chichén Itzá, ambos lugares quedaron opacos ante el resplandor de Mayapán y su dominio político de las demás provincias autónomas mayas en la península. Con el colapso del gobierno en Mayapán en el siglo XV, los documentos indígenas de los siglos XVII y XVIII todavía recuentan la memoria colectiva que otros pueblos tuvieron sobre Canpech. Y, finalmente, la nula evidencia arqueológica para corroborar actividad humana prehispánica al momento del contacto español y la falta de identificar pueblos dependientes en los documentos históricos sugieren que el gobierno de la provincia Canpech, su ciudad capital con ocupación permanente y su fuerza como entidad política independiente se habían esfumado por lo menos dos siglos antes de la llegada de los españoles en 1517.

LA EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA.

Además de tener algunas áreas de actividad para procesar especies marinas a lo largo de la costa (Andrews 1977; Andrews y Corletta 1995; Andrews y Vail 1990; Ball 1968; Eaton 1968; Piña Chan 1987; Ruz Lhuillier 1968), Eaton (1968) y Ruz Lhuillier (1969) reportan sitos prehispánicos de tamaños menores en la orilla o tierra adentro pero cerca de la costa de la provincia Canpech. En sus estudios de sitios a lo largo de la litoral peninsular, Jack Eaton (op.cit.) y Tony Andrews (op.cit.) describen restos estructurales en el mar junto al punto El Cuyo, un sitio localizado a medio kilómetro de distancia y al poniente del estero del río Hontún. Aunque las cantidades abundantes de cerámica observadas en el mar y junto al sitio El Cuyo indican una temporada prolongada de actividad humana en este zona, las frecuencias registradas en recorridos por la autora en 1994 sugieren una época de apogeo para este posible puerto prehispánico maya durante los periodos Clásico tardío, terminal y Postclásico temprano. Sobre el perfil prehispánico de la ciudad de Campeche Ruz Lhuillier (op.cit) menciona un par de cimientos parciales en los sondeos de esta región, uno de los cuales es una plataforma con piso de estuco que se encontró cerca de la antigua estación de tren. Ni los pozos de sondeo que Ruz Lhuillier realizó en la década de 1940 o los rescates recientes por parte del Centro INAH Campeche (Burgos Villanueva 1986; Suárez y Ojeda 1996) en el recinto amurallado han podido desenterrar una ciudad prehispánica de tamaño significativo en o alrededor del centro histórico de la ciudad de Campeche (Williams-Beck y López 1999).

Los estudios realizados a la fecha en sitios de la provincia Canpech enfatizan dos centros urbanos hacia tierra adentro: Edzná (Andrews 1969; Benavides Castillo 1997; Millet Cámara 1994; Piña Chan 1985) y Acanmul (Pollock 1980; Williams-Beck y López 1999; Williams-Beck 2000c, 2001a, 2001b, 2001c, 2002a, 2002b). El lugar que es claramente más grande, estructuralmente más complejo y arquitectónicamente mejor nucleado de ambos sitios es Edzná (Figura 2), que fungía como una capital en la zona centro peninsular durante el horizonte Clásico, fases temprana, tardía y terminal (Benavides Castillo 1997; Williams-Beck 2001b). Sin embargo, su época de esplendor comenzó a opacar a mediados del siglo X d.C., debido en parte al crecimiento y auge de Chichén Itzá, su prominencia en las Tierras Bajas mayas del Norte y el dominio de estrategias de producción y distribución de bienes en áreas claves de la Península de Yucatán (Williams-Beck 2001b, 2001c).

La evidencia arqueológica recuperada recientemente en Acanmul (Williams-Beck y López 1999; Williams-Beck 2000, 2001a, 2001b, 2001c, 2002a) afirma que el apogeo en este lugar coincide también con el florecimiento de su mentor en el horizonte Clásico. Si bien su escala monumental (Figura 3) es menor cuando se compara con Edzná, todavía funcionaba como un centro urbano clave probablemente bajo su mando, visto por la presencia de una tapa de bóveda idéntica a otra colocada en la cima de la Estructura No. 1, conocido como "los Cinco Pisos" (Staines Cicero 2002), entre otros elementos de juicio (Williams-Beck 2001a, 2001b, 2001c). Sin embargo, a finales del periodo Clásico terminal la evidencia arquitectónica sugiere que Acanmul pudiera haber alcanzado la importancia de su probable mentor regional y posiblemente superándolo para convertirse en la ciudad rectora de esta región. (Williams-Beck 2000, 2001a, 2001b, 2001c, 2001d, 2002a,) Esto se infiere en Acanmul por un crecimiento urbano y una renovación arquitectónica sin precedentes, que se manifiesta por un patrón particular de relleno de bóvedas edificadas en el horizonte Clásico, enterrando esencialmente su carácter funcional previo para crear grandes plataformas subestructurales con cuerpos escalonados (Williams-Beck 2001c, 2001d, 2002a). Encima de estos contextos ritualmente "clausurados" se levantaron estructuras sencillas cuyas fachadas a menudo portan columnas monolíticas lisas y pisos de estuco. En el recinto monumental del sitio el recuerdo público de los ancestros parece realizarse en un solo conjunto de patio, en donde se concentra una cantidad desmesurada de columnas lisas, esculpidas con cartuchos glíficos y otras con personajes castrenses (Figura 4). Mientras todos los contextos de arquitectura pública en la superficie de Acanmul tienen frecuencias significativas de cerámica del Horizonte Sotuta de Chichén Itzá, fechada de 1000 a 1250 años de nuestra era, aquellos conjuntos domésticos ubicados en las zonas periféricas muestran componentes mixtos de cerámica del Horizonte Sotuta temprana con tipos diagnósticos de los Horizontes Agua Potable y Baluartes de Clásico tardío y terminal en Edzná (Forsyth 1983), así como los Horizontes Pich y Habín del área de los Chenes (Williams-Beck 1993, 1999, 2001b, 2001c). Los recorridos arqueológicos realizados en el área Puuc occidental campechana (Williams-Beck 1998) y en la región al oriente de Calkiní (Williams-Beck, 1997a, 1998a, 1999a, 1999b, 1999c, 2000b, 2000c; Okoshi Harada y Williams-Beck 2000; Williams-Beck y Okoshi Harada 1998) confirman que Acanmul es el único sitio en la región noroeste de la península que duplica virtualmente todos los elementos estructurales y contextos arqueológicos de superficie en Chichén Itzá, pero con una escala monumental mucho menor que su probable mentor después de la caída de Edzná.

Ahora bien, El Cuyo, Acanmul y Edzná se unen a través de una red extensiva de bajos, desagües naturales y humedales que se extienden 15km entre los primeros dos y unos 30km más al sudeste hacia Edzná (Figura 5). Los bajos se llenan durante la temporada de lluvias, o incluso durante el huracán Isidro en 2002, transformándose en lagunas de agua dulce con profundidades de porte hasta de 3m. El año pasado se registraron hasta diez plataformas, con formas y perfiles que se antojan describirlas como posibles embarcaderos ubicados a lo largo del gran canal de drenaje y sus humedales de esparcimiento asociados. Dos conjuntos arquitectónicos, que flanquean estratégicamente ambos lados del canal principal, contienen pirámides con cuerpos escalonados y estructuras alargadas con columnas en sus fachadas; un grupo muestra una escalinata que desciende hacia el nivel de agua (Figura 6).

Pero a pesar de que este sistema fluvial facilitó contactos cercanos entre los tres socios durante el horizonte Clásico, las evidencias cerámicas y arquitectónicas confirman que el intercambio vigoroso de bienes entre Acanmul y Edzná sólo continuó hasta aproximadamente1000 años de nuestra era (2001b, 2002a).

LA EVIDENCIA DE FUENTES HISTÓRICAS.

Si bien hay escasa evidencia arqueológica disponible ahora para afirmar que la provincia Canpech tuviera asentamientos con actividad continua desde el horizonte Preclásico hasta la época de Contacto español, fragmentos aislados en los documentos indígenas coloniales ofrecen pistas adicionales para reconstruir su historia regional (Antochiw 1994; Chamberlain 1982; Díaz del Castillo 1991; López Cogolludo 1955; Roys 1957). Por ejemplo, los textos del *Chilam Balam, de Chumayel*—redactados en la provincia controlada por la casa Xiu, aliado más cercano de los Itzae—hacen referencia repetitiva de Canpech/Campeche (Rivera Dorado 1986; Roys 1967:126). Una gráfica en el

texto de Chumayel es verdaderamente asombrosa (Figura 7): menciona a Campeche como "el tronco de la tierra", interpretándolo como la base, el sostén o el inicio de la misma historia, y a Maní, la capital de la casa Xiu, como su corazón. Sin embargo, la arquitectura y escultura monumental en sitios prehispánicos que observaron los españoles en la provincia Canpech (Díaz del Castillo 1991) no sólo provocó a que Roys especulara sobre una relación estrecha entre ellas y otros elementos parecidos en Chichén Itzá (Roys 1939, 1957, 1967, 1972), sino las referencias escasas en los documentos mayas de la zona norte de la península vinculando la provincia Canpech con Mayapán y su élite de mando lo dejaría confuso también.

Por otra parte, los títulos de Calkiní (Barrera Vázquez 1984; Okoshi Harada 1992, 1997, 1999; Restall 1998) y Yaxkulul / Chicxulub (Martínez Hernández 1926; Restall 1998) de los siglos XVI, XVII y XVIII ofrecen pistas sobre la provincia Canpech también. El documento de Calkiní menciona dos acontecimientos en particular—la expansión de los Canul hacia el sur y la consolidación de su territorio geopolítico—hechos que ocurrieron en la primera década del siglo XVI (Okoshi Harada 1992). Los lugares ubicados más hacia el sur señalados como puntos de control e influencia Canul son Tahnab o Tenabo (Ibid.), a unos 30km al noreste de Campeche, y Tikunché o Xkuncheil, (Quezada 1993) que dista a 6km al noreste de Acanmul. En lo que se puede calcular que sucedió en aproximadamente 1513 d.C., el *Chilam Balam de Chumayel* narra "…en el Katun 13 ahau sucedió que conquistaron Campeche. Un *Katún* estuvieron allí. El sacerdote Camal, de Campeche, metió a los **extranjeros** al país" (Rivera Dorado 1986:70). Desde el punto de vista de sus enemigos Xui e Itzae, en cuyas entidades políticas se redactó gran parte de los *Chilam Balam*, este evento podría referirse a los "extranjeros" Canul y su expansión en e incorporación de la otrora provincia Canpech en su jurisdicción política, repitiendo un patrón contemporáneo que sucedió en la región alrededor de Calkiní: la conquista e absorción de sitios afiliados con aliados de los Itzae y Xiu. De acuerdo con el *Chilam Balam* el anexo de estas tierras sólo duraría un *katún* previo a la fundación de Salamanca de Campeche. Y para el año 1541 el *título de Yaxkukul* enfatiza que Ah Naum Pech, oriundo del mismo pueblo, les rogó su apoyo a Nachi Cocom de Sotuta y a Nadzaycab Canul de Campeche, para que aceptaran el dominio español y el cristianismo franciscano (Martínez Hernández op.cit.; Restall op.cit.) a casi una década después de la nefasta batalla del día de San Bernabé, el 11 de junio de 1531 (Chamberlain 1982), que probablemente transcurrió en las colinas cerca del Barrio 7 de Agosto aquí en la ciudad de Campeche (Williams-Beck y López 1999; Williams-Beck 2001c).

COMENTARIOS FINALES

Los cambios cíclicos entre entidades políticas y sus protagonistas claves desde el horizonte Clásico hasta la época de Contacto español tuvieron secuelas que afectaban a ciertas facciones políticas y sus esferas de influencia y control. Aquellas oscilaciones se pueden inferir de la evidencia arqueológica y los documentos históricos para reconstruir la memoria colectiva de la provincia Canpech. Por ejemplo, una vez que Edzná dejó de ser una capital y la ciudad estuvo abandonada, los lugares estratégicos El Cuyo en la costa del Golfo y su par tierra adentro Acanmul pudieron haber llenado el vacío de poder en la región (Williams-Beck y López 1999), remplazando incluso a Edzná como capital regional y convirtiéndose en un poderoso aliado sureño de Chichén Itzá (Williams-Beck 2001a, 2001b, 2001c). De ser un socio privilegiado de Chichén Itzá con una ubicación estratégica, Acanmul podía controlar esta sección del golfo de México desde el poniente hacia el oriente (Williams-Beck 2001c).

Ahora bien, desde hace tiempo se refiere a Edzná como uno de los *Chakanputunob* (Millet Cámara 1994), los lugares legendarios que fungían como las sedes de poder itzae mencionadas en los textos del *Chilam Balam de Chumayel*. De acuerdo con las profecías que legitimaban los ciclos rituales de fundación, migración y penitencia, a fines del siglo X ciertos grupos castrenses se asentarían sus reales en "Chakanputún" (Roys 1967) y, transcurridos 260 años del calendario de la cuenta corta maya prehispánica, se emigrarían a otro pueblo que tuviera que haber sido abandonado previamente para comenzar el ciclo ritual de nuevo (comunicación personal, Eric Boot 2001). La evidencia arqueológica y la actividad de construcción arquitectónica en el núcleo monumental de Edzná sólo corroboran su apogeo cultural en el horizonte Clásico, seguido por un periodo corto de destrucción de los monumentos esculpidos, involución social y alrededor de 1000 años d.C. un abandono paulatino de esta ciudad real y capital regional del área centro peninsular (Benavides Castillo 1997; Forsyth 1983; Williams-Beck 2001b, 2001c). Después de este periodo, Edzná sólo recibiría peregrinos dejando ofrendas en estructuras específicas para rendir homenaje a los ancestros (Williams-Beck 2001b). Si este sitio realmente fuese uno entre varios *Chakanputunob* mencionados en las fuentes, entonces en la zona nuclear del sitio los elementos arquitectónicos construidos durante el horizonte Clásico mostrarían modificaciones, a través de las cuales se podrían inferir tanto una función distinta para ellos, como la llegada de una población diferente a la que estaba asentado anteriormente en este sitio. Sin embargo, el único lugar en la región inmediata que satisface estos criterios arqueológicos y arquitectónicos de abandono y finiquito, renovación urbana y provecho de nuevo es Acanmul (Williams-Beck 2001a, 2002b). En este lugar no sólo todas las bóvedas del periodo Clásico fueron enterradas a propósito con

escombros, para transformarlas en plataformas y pirámides con cuerpos escalonados a la hechura de Chichén Itzá, sino también encima de ellas y en todos los contextos de superficie hay una presencia parcial del contenido cerámico del Horizonte Sotuta de su mentor (Williams-Beck 2002b). Sin embargo, una vez que los Cocom y sus aliados conquistaron a Chichén Itzá a mediados del siglo XI, XII o XIII, dependiendo de la fuente consultada (de la Garza, et.al. 1983; Lincoln 1986, 1990, 1994; Okoshi Harada 1997a, 1997b; Roys 1933; Quezada 1993), y asentaran sus reales en Mayapán, las rutas comerciales y redes políticas que funcionaban a través de los socios Xiu e Itzae ya no quedaron vigentes.

EPÍLOGO

Si la provincia Canpech fuese realmente una entidad política completa, en el sentido de que tuviese pueblos dependientes y una ciudad capital obrando como tal en el momento del arribo español (Roys 1957), entonces evidencias cerámicas, contextos arqueológicos y cimientos de estructuras arquitectónicas se encontrarían en abundancia tanto en el recinto amurallado como en la región inmediata. Sin embargo, la falta de estos restos materiales en conjunto con algunos trazos escuetos en los documentos históricos sugieren que Canpech fue un entidad política efímera al igual que su posible ciudad capital Acanmul, que parece haber fungido como un enclave vinculado con las facciones políticas Xiu - itzae y su control de ciertas regiones en la península hasta la caída de Chichén Itzá, tal y como lo comentó Roys (1957) hace casi medio siglo ya. La notable ausencia de cerámica y de elementos arquitectónicos con fechas posteriores de Chichén Itzá en la región inmediata parece corroborar también la hipótesis de que los quince minutos de fama para la provincia Canpech sólo duraron hasta mediados del siglo XIII.

Ni la provincia Canpech ni su posible capital Acanmul recobraría nunca su poderío anterior, ya que cuando llegaron los españoles ambos parecen haber sido abandonados antes de transformarse en el último reducto de la provincia Ah Canul 20 años antes de la llegada española. Siendo un lugar estratégico que carecía de centros urbanos mayas grandes, la ciudad colonial de Campeche y su jurisdicción inmediata se convertirían en el punto de lanza para emprender la conquista final de la Península de Yucatán (Chamberlain 1982). Pero a pesar de que la evidencia arqueológica y arquitectónica sugiere siglos de abandono, a través del discurso colonial indígena las casas Xiu, Itzae y Pech recordarían el comienzo y la época de gloria de la Provincia Canpech y su capital Acanmul - Chakanputún.

AGRADECIMIENTOS

La investigación que proporcionó los resultados discutidos en el presente ensayo no se pudiera haber llevado a buen término sin la valiosa colaboración de la Universidad Autónoma de Campeche y en especial el personal en la Dirección General de Estudios de Posgrado e Investigación, bajo el mando actual del Dr. Narciso Acuña González y del Director General previo, el M. en C. Julio Sáncherz Chávez y la Lic. Olivia Marín Sonda, por apoyar con recursos humanos y financieros, así como su tiempo y paciencia los trabajos de las últimas dos temporadas en campo. La segunda de ellas ha sido patrocinada por el Programa de Investigación Básica del CONACyT, como parte del *Proyecto 38252-H: Historia regional diacrónica: El Cuyo, Acanmul y San Francisco de Campeche*. Estamos agradecidos también al Consejo de Arqueología del INAH, bajo la dirección del Ing. Joaquín García-Bárcena, por habernos proporcionado su anuencia para realizar actividades en campo. Celebramos a las comunidades de (Yaxcab) Bethania y Chemblás, y en particular los apoyos brindados por los Comisarios Ejidales José Ananías Chan Simá (Bethania) y Eliseo Cohuo Cahuich (Chemblas), así como quisiéramos hacer patente nuestro agradecimiento a los compañeros de campo de Bethania durante 2001 Wenseslao Zunza Chan, José Isias May Simá, Agustín Ojeda Naal, Francisco Aké Simá, Jacobo Cahuich Mas y Orlando Cahuich Yam; y los compañeros de Chemblás durante las labores de la temporada en campo de 2002 Pedro "peter" Cahuich Chin, Juan Chan Mis, Francisco "Benito" Dzib Chan, Juan Gutiérrez Silvano, Aristeo "el Licenciado" Kantún Chan, Josue "el borrego" Mis Cahuich, Valerio "el gordo" Mis Cahuich, Esteban "el pulpo" Mis Noh, Isaías "Isaac" Mis Noh, Esteban "bollock" Mis Pat, Francisco "Panchón" Mis Uh y Miguel "Uaxcara" Velasco Montejo, por su entusiasmo, sentido de humor y conocimiento profundo de la flora, la fauna y el paisaje en su ejido. Agradecemos también los consejos brindados por las autoridades de la Comisión del Patrimonio Cultural Ejidal, Wilberth Cahuich Chan como *Presidente del Consejo de Administración*, Martín Mis Mis como *Presidente del Consejo de Vigilancia*, Francisco Mis Uh como *Secretario*, Gilberto Chin Mis como *Tesorero*, Manuel Enrique Cahuich Chan como *Secretario de Vigilancia* y los *Consejeros* Pedro Cahuich Chin, Jorge Luis Cahuich Maas, Efrain Alberto Cruz Quen, Esteban Mis Noh, Miguel Velazco Montejo. Sin su valioso apoyo no hubiéramos podido alcanzar las metas contempladas en el proyecto, que superaban a creces lo que se había programado para esta temporada..

Asimismo quisiéramos agradecer al Lic. Jorge Luis Pérez Curmina y al Lic. Juan José Mendoza sus consejos y apoyo profesionales y el tiempo que invirtieron a favor de un futuro bienestar compartido entre estas comunidades rurales. Finalmente, deseamos hacer patente las más sinceras gracias a Carlos A. Montejo González, porque pudo descifrar los "jeroglíficos" (que se desfrasaban como los apuntes de campo) para pasar en limpio los planos arquitectónicos que acompañan este informe técnico, a las Lics. Ney Canto Vega, Orquídea Pérez Romero y Silvia Marcial, por brindar mayores detalles sobre la historia colonial e inmediata del área de estudio, y a Edmundo López por haber dibujado la columna esculpida que aparece en la Figura no. 4.

REFERENCIAS CITADAS

Andrews, Anthony P.
1977 Reconocimiento arqueológico de la costa norte del Estado de Campeche. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, 4(24):64-77.
Andrews, Anthony P. y Robert Corletta
1995 A Brief History of Underwater Archaeology in the Maya Area. *Ancient Mesoamerica* 6:101-117.
Andrews, Anthony P. y Gabriel Vail
1990 Cronología de sitios prehispánicos costeros de la Península de Yucatán y Belice. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*, 18(104-105):37-66.
Andrews, George F
1969 *Edzná, Campeche, Mexico. Settlement Patterns and Monumental Architecture.* University of Oregon Press, Eugene.
Antochiw, Michel
1994 *Historia cartográfica de la Península de Yucatán.* CIESAS, Gobierno del Estado de Campeche y Grupo Tribasa, México.
Ball, Joseph W.
1978 Archaeological Pottery of the Yucatan-Campeche Coast. En *Studies in the Archeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, edited by J.D. Eaton and J.W. Ball, pp.69-146. Middle American Research Institute Publication no. 46, New Orleans.
Barrera Vázquez, Alfredo
1984 *Códice de Calkiní, Cantares de Dzitbalché.* H. Ayuntamiento de Calkiní, Mérida.
Benavides Castillo, Antonio
1997 *Edzná: Una ciudad prehispánica en Campeche / A Pre-Columbian City in Campeche.* Serie Arqueología de México, INAH, and the University of Pittsburgh Press, Mexico.
Burgos Villanueva, Rafael
1986 Salvamento arqueológico en una fortificación colonial de Campeche. *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán* 14(79):11-18.
Chamberlain, Robert S.
1982 *Conquista y colonización de Yucatán: 1517-1550.* Editorial Porrura, Mexico.
Díaz del Castillo, Bernal
1991 *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España.* Alianza Editorial, Mexico.
Eaton, Jack D.
1978 Archaeological Survey of the Yucatan - Campeche Coast. In *Studies in the Archaeology of Coastal Yucatan and Campeche, Mexico*, edited by J.D. Eaton and J.W. Ball, pp. 1-68. Middle American Research Institute no. 46, New Orleans.
Forsyth, Donald W.
1983 *Investigations at Edzná, Volume 2, Ceramics.* New World Archaeological Foundation, Paper 46, Provo.
López Cogolludo, Diego
1955 *Historia de Yucatán*, 3 Vol. Talleres Gráficos del Gobierno del Estado, Campeche.
Martínez Hernández, Juan
1926 Crónica de Yaxkukul. *Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca, Mérida.*
Millet Cámara, Luis
1994 *Mirador campechano.* Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
Okoshi Harada, Tsubasa
1992 Los Canules: Análisis etnohistórico del Códice de Calkiní. Doctoral dissertation in Anthropology, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
1997 Tiempo de los itzaés y de los Cocom: Una interpretación de la historia del Postclásico. In *Simbólicas*, edited by M.O. Marion, pp. 181-190. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Mexico.
1999a Estudio del *cuuchcabal* de Cehpech: El proceso de segmentación del linaje Pech. Paper presented in the Symposium "Postclassic and Early Colonial Period Political Geography in the Maya Lowlands: Integrating Archaeology and Ethnohistory" at the 64th Annual Reunion of the Society of American Archaeology, Chicago.
1999b La historia de los Cocom y los Canul: Una lectura del *Códice de Calkiní.* In *Calkiní: Una historia compartida*, edited by L.A. Williams-Beck, pp. 42-59. H. Ayuntamiento de Calkiní, Calkiní.
Piña Chan, Román
1985 *Cultura y ciudades mayas de Campeche.* Editorial del Sudeste, Mexico.
1987 *Campeche durante el periodo Colonial.* Talleres Gráficas del Gobierno del Estado, Campeche.
Pollock, Harry E. D.
1987 *The Puuc: an Architectural Survey of the Hill Country of Yucatan and Northern Campeche, Mexico.* Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 19, Cambridge.
Quezada, Sergio
1993 *Pueblos y casiques yucatecos, 1550 – 1580.* El Colegio de Mexico, Mexico.

Restall, Matthew
1998 *Maya Conquistador.* Beacon Press, Boston.
Rivera Dorado, Miguel
1986 *El Chilam Balam de Chumayel.* Universidad Complutense, Madrid
Roys, Ralph L.
1939 *The Titles of Ebtun.* The Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
1957 *The Political Geography of Yucatan.* The Carnegie Institution of Washington publication no. 613, Washington, D. C.
1967 *The Book of Chilam Balam of Chumayel.* University of Oklahoma Press, Norman.

1972 *The Indian Background of Colonial Yucatan*. University of Oklahoma Press, Norman.

Ruz Lhuillier, Alberto.

1969 La costa de Campeche en tiempos prehispánicos. In *Serie Investigaciones* no. 18 INAH, Mexico.

Staines Cicero, Leticia

2002 *Una pintura del dios K'awil en Acanmul, Campeche.* En Boletín Informativo *no. 16 año VIII:35-38, del proyecto de investigación* La pintura prehispánica en México, *UNAM, México.*

Suárez Aguilar, Vicente y Heber Ojeda Mass

1996 *Arqueología histórica en la ciudad de Campeche.* Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

Williams-Beck, Lorraine A.

1993 Tierra de nadie: Cerámica, arquitectura y sociedad prehispánica en la región Chenes, Campeche, México. Doctoral dissertation in Anthropological Research, Unidad de los Ciclos Profesional y de Posgrado del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM.

1999 *Tiempo en trozos: Cerámica de la región de los Chenes, Campeche, México.* Universidad Autónoma de Campeche, Gobierno del Estado de Campeche, Instituto de Cultura de Campeche, Fondo Estatal para la Cultura y las Artes, and Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Campeche.

2000a Historia entre tres ciudades: Acanmul, Punto El Cuyo y San Francisco de Campeche. Research proposal submitted to Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo de Arqueología, in July, 2000, to begin research in 2001.

2000b The Northwestern Yucatan Peninsula Postclassic Maya: New Perspectives from Archaeology and Ethnohistory in Campeche. En *The Sacred and the Profane: Architecture and Identity in the Maya Lowlands*, editado por P.R. Colas, K. Delvendahl, M. Kuhnert y A. Schubart, pp. 205-220.Verlag Anton Saurwing, München.

2001a *El horizonte Postclásico en la zona noroeste de Campeche. En el simposio "Arqueología de Campeche" en el Congreso Internacional de Cultura Maya, Mérida, Yucatán, marzo.*

2001b Relaciones centro-peninsulares durante el periodo Clásico. *Estudios de Cultura Maya* Volume XXI:75-89.

2001c Relaciones histórico culturales periféricos al área centro peninsular durante el horizonte Postclásico. En el simposio "Relaciones histórico culturales en el área Centro peninsular: la historia lejana e inmediata de Campeche" del 5° Congreso Internacional de Mayistas, Xalapa, Veracruz, julio.

2001d Canpech Collective Memory through Text and Image. En el simposio "Reconstructing Mayan History" del 6th European Maya Conference, Hamburgo, Alemania, diciembre.

2002b Historia regional diacrónica: El Cuyo, Acanmul y San Francisco de Campeche. Primer informe técnico parcial sobre labores en campo en 2001, entregado a la Universidad Autónoma de Campeche, al Consejo de Arqueología del INAH y al Gobierno del Estado de Campeche, febrero.

2002c Western Puuc Sociopolitical and Community Organization as Viewed through Terminal Classic Ceramics. En *Terminal Classic Socioeconomic Processes in the Maya Lowlands Through a Ceramic Lens*, editado por S. López Varela y A. Foias. BAR Publications, en prensa.

Williams-Beck, Lorraine A. y Edmundo López

1999 Historia de tres ciudades: Ah Kin Pech, Acanmul y San Francisco de Campeche. *Estudios de Cultura Maya* XX:93-116.

Williams-Beck , Lorraine y Okoshi Harada, Tsubasa

1998 Recent archaeological and ethnohistoric research in the Ah Canul Province. *Mexicon* XX(4):79-84.



Figura 1. Representación gráfica de la geografía política de los mayas en el siglo XVI, de acuerdo con Roys (1957).

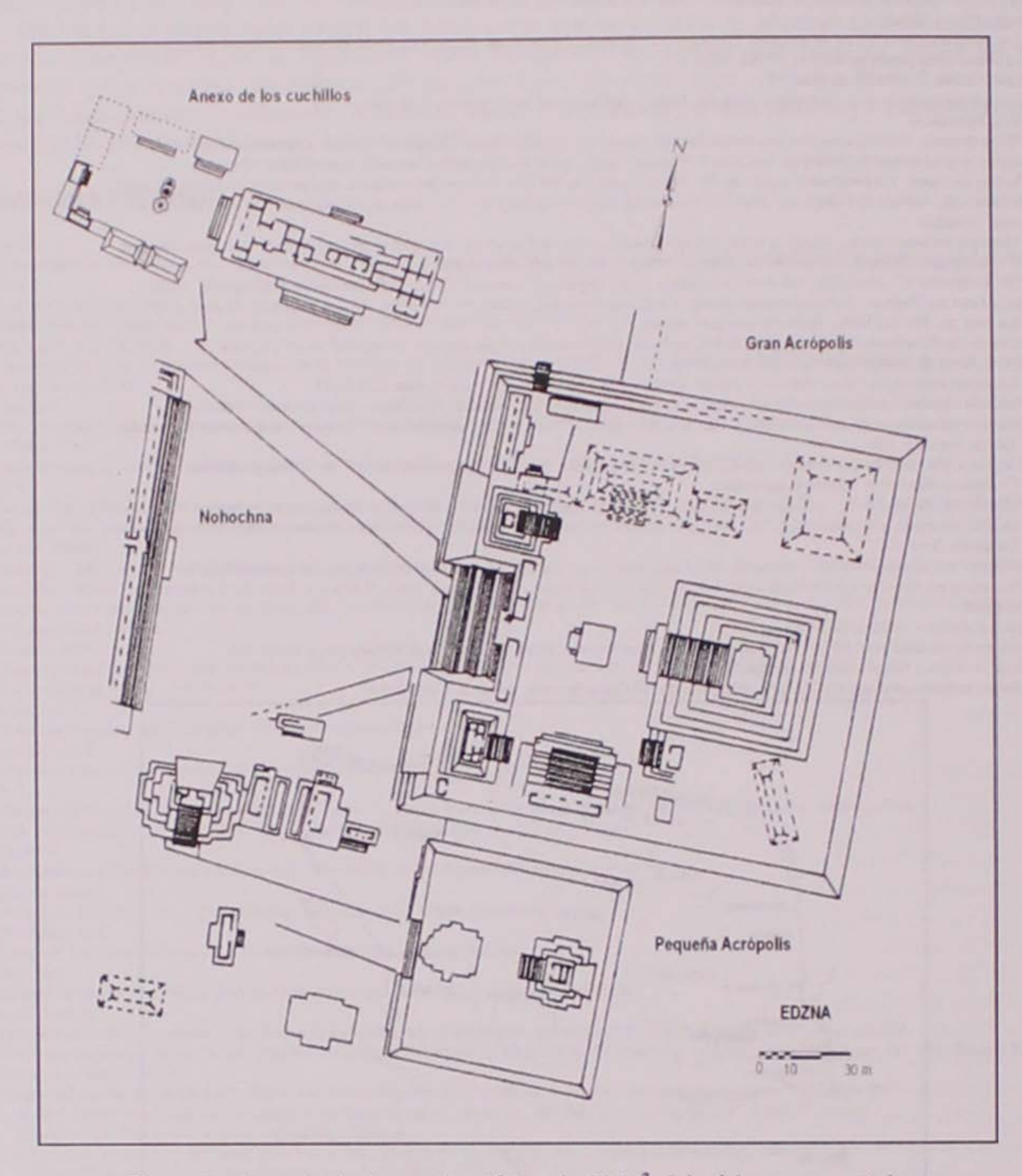


Figura 2. Levantamiento arquitectónico de 300m² del núcleo monumental de Edzná, de acuerdo con G. Andrews (1969), Benavides Castillo (1997) y observaciones de la autora en el sitio.

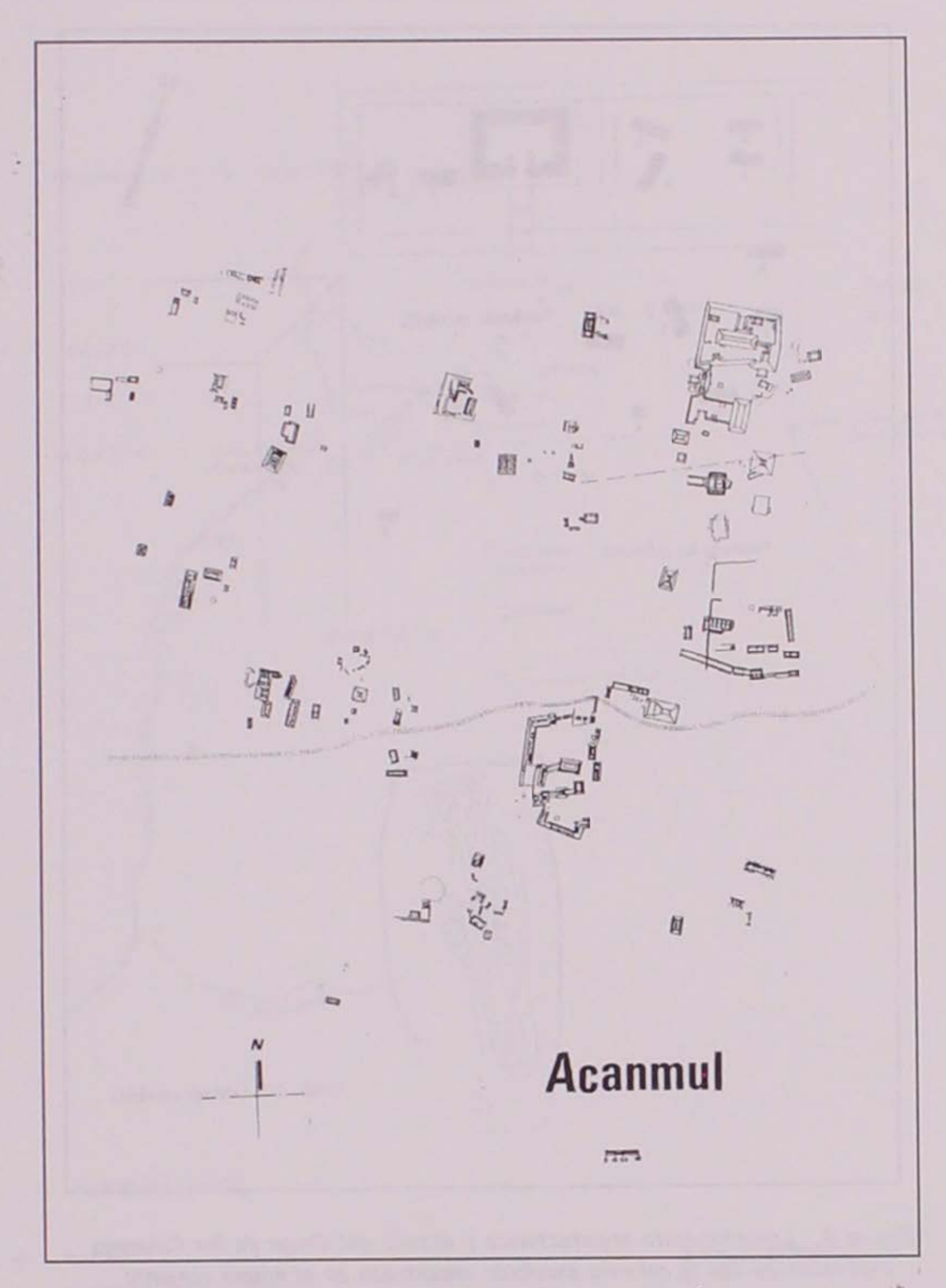


Figura 3. Levantamiento arquitectónico de 1000m² del núcleo monumental de Acanmul, labor realizada por el proyecto UAC en 1994, 2001 y 2002.

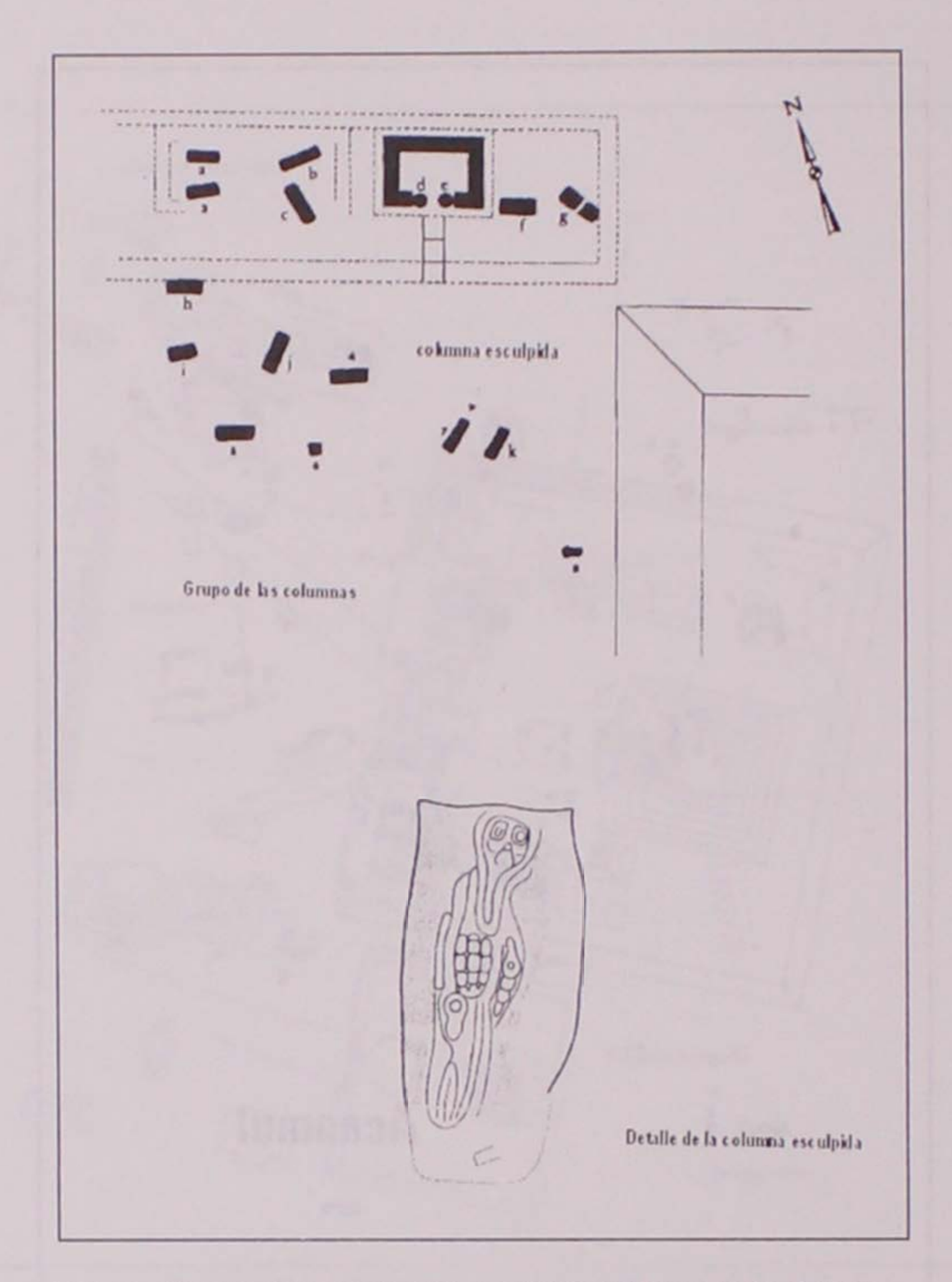


Figura 4. Levantamiento arquitectónico y detalle del Grupo de las Columnas y recuadro con la columna esculpida encontrada en el mismo conjunto (dibujo E. López).

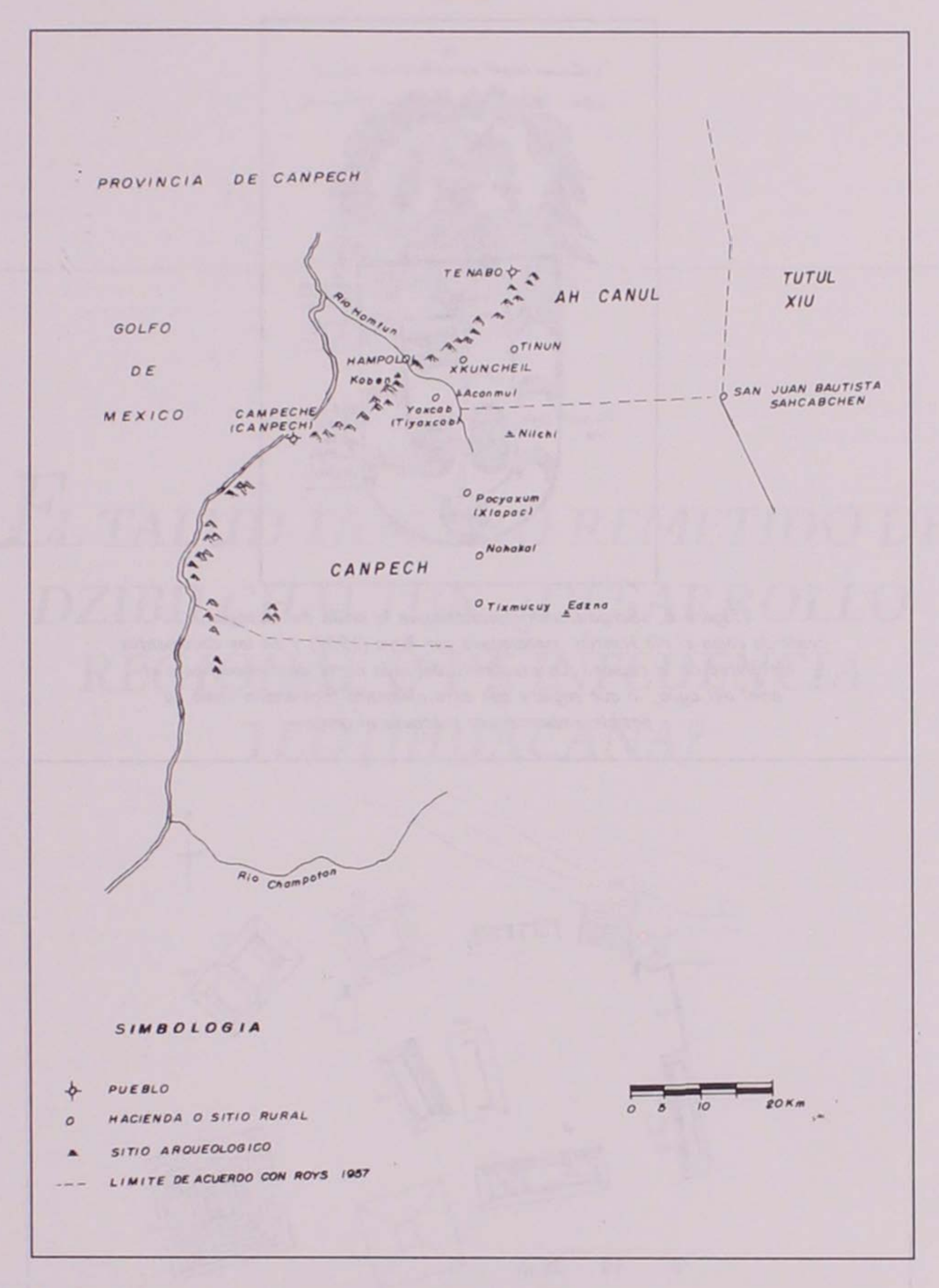


Figura 5. Plano de la provincia Canpech, retomado de Roys (1957), Benavides (1991) y de los trabajos del proyecto UAC en 1994, 2001 y 2002.

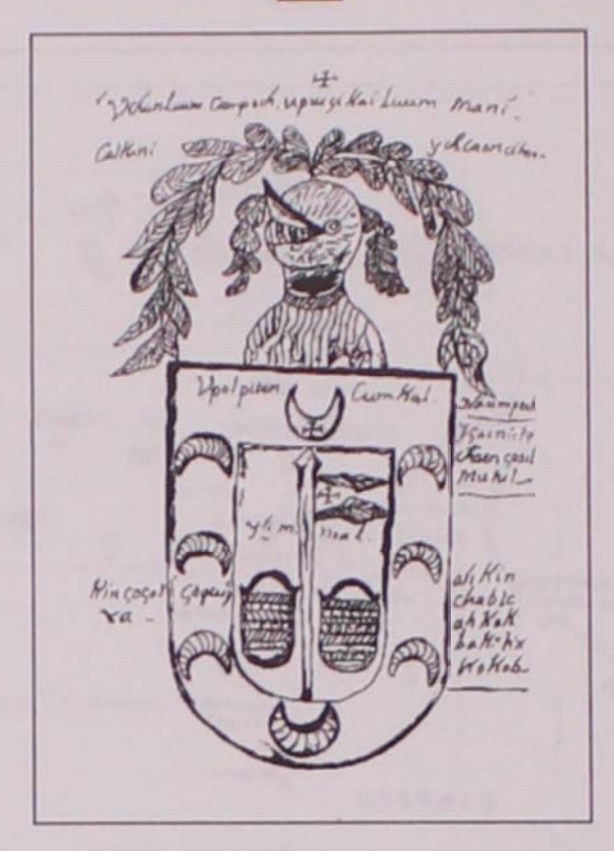


Figura 6. Grupo Uerek, localizado en la orilla del desagüe conocido como el río Hontún, mencionado por Roys (1957) y en los documentos históricos de la región. La escalinata del lado norte desciende hacia el nivel del agua, lo que sugiere que este elemento funcionaba como un posible embarcadero y acceso al grupo.

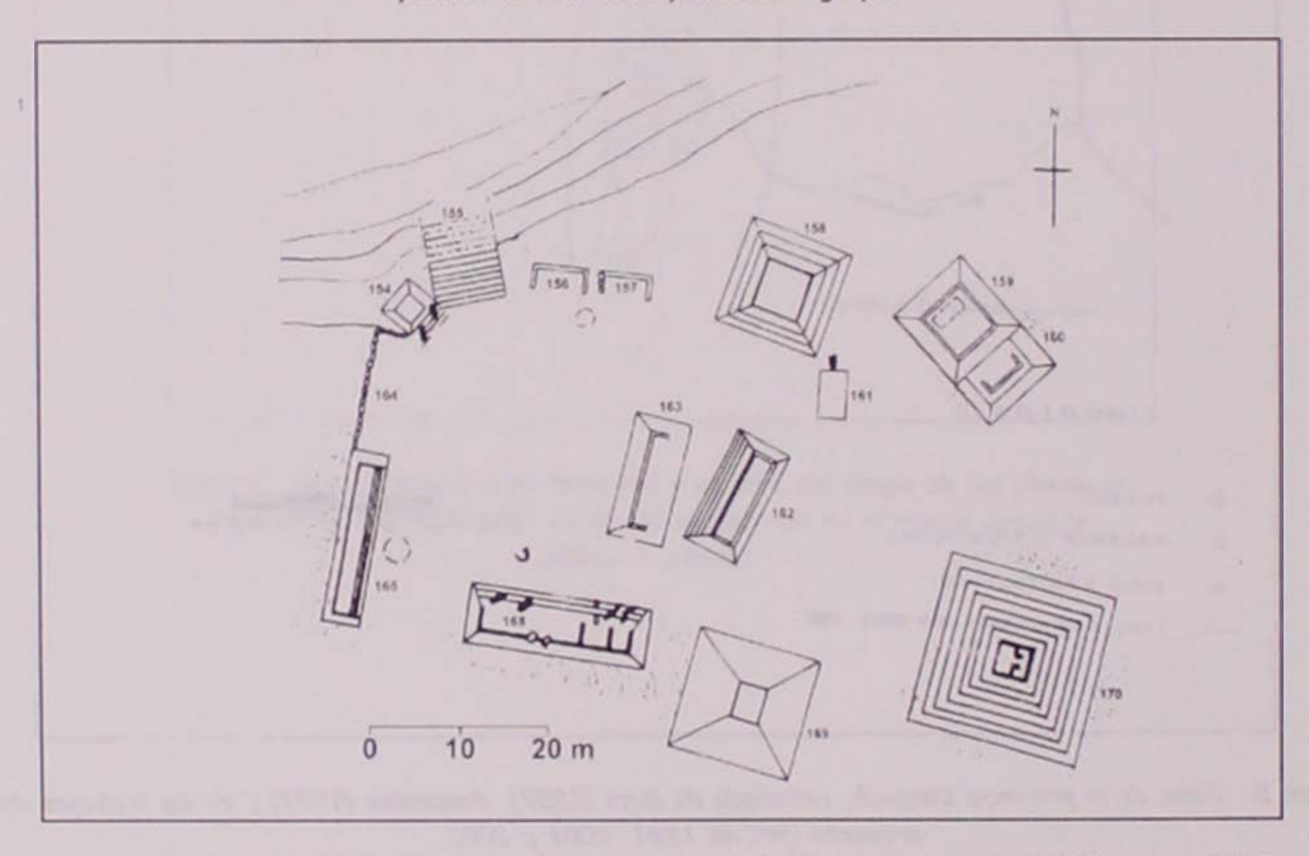


Figura 7. Gráfica del Chilam Balam de Chumayel, retomada de Rivera Dorado (1986) y Roys (1967).



(291 de la Serie)

EL TALUD TABLERO REMETIDO DE DZIBILCHALTUN. ¿DESARROLLO REGIONAL O DE INFLUENCIA TEOTIHUACANA?

ARQLGO. RUBEN MALDONADO CARDENAS
Proyecto Dzibilchaltún. Centro INAH Yucatán

EL TALUD TABLERO REMETIDO DE DZIBILCHALTUN. ¿ DESARROLLO REGIONAL O DE INFLUENCIA TEOTIHUACANA?

ARQLGO. RUBEN MALDONADO CARDENAS
PROYECTO DZIBILCHALTUN. CENTRO INAH YUCATAN

Durante las exploraciones de la Universidad de Tulane, efectuadas de 1956 a 1964 en el sitio de Dzibilchaltún, uno de los hallazgos significativos del Dr. Wyllys Andrews IV *(1980:73-74)* fue un elemento arquitectónico identificado como talud tablero en la estructura 612 de El Mirador, considerado en esa época parte de Dzibilchaltún, aunque se encontraba algo alejado de la zona central.

La estructura 612 presentaba cinco etapas constructivas que abarcaban desde el Clásico temprano, concretamente la fase Pim tardía de 250-600 d.C. hasta el Posclásico Tardío con su fase Chechem de 1200 a 1500 d.C. El Dr. Andrews fechó a la subestructura con talud tablero por la cerámica asociada, alrededor de 600 d.C. (Copo 1 del Clásico Tardío, de 600 a 800 d.C.) o un poco más tarde. El tablero de la estructura 612 no estaba completo, ya que le faltaba la zona superior, que fue desmantelada desde la época prehispánica, seguramente para usar la piedra cortada en la construcción de otros edificios.

El Dr. Andrews IV realizó una reconstrucción hipotética sobre el papel de la estructura 612 *(Fig. 2)* y reconoció que estaba lejos de ser la única conocida en las tierras bajas mayas. Consideró además que la estructura 38 del centro del sitio, presentaba algunos rasgos similares. El hecho de que para él la estructura 612 mostrara una relación clara con Teotihuacan, que correspondía probablemente al principio del Clásico Tardío, más que al Clásico Temprano y que se hubiera situado lejos del centro cívico religioso de Dzibilchaltún le parecía intrigante.

Para el Dr. Andrews IV la similitud existente en las proporciones del talud tablero de Dzibilchaltún pudo reflejar contactos directos entre este sito y Teotihuacan. Consecuentemente, elaboró un resumen del talud tablero tomando en cuenta lo dicho por William R. Coe *(1967)*, quién había reportado dos estructuras con talud tablero en Tikal (5C-53 y 6E-144) aparentemente inspiradas en la arquitectura de Teotihuacan, que fueron fechadas para la época temprana del Clásico Tardío. Para el Dr. Andrews IV, Matacapan, Vers. y Kaminaljuyu en Guatemala, eran los únicos lugares situados fuera del Altiplano central Mexicano, con auténticos talud-tableros que se conocían hasta ese momento.

Paul Gendrop *(1984:16)*, pensaba que "Estas modalidades 'provinciales' debieron haber irradiado desde la zona meridional de Kaminaljuyu hasta sitios del área maya tan distantes como Dzibilchaltún, al norte de la península de Yucatán, sin por ello descartar la posibilidad de que hubieran existido relaciones entre el área maya norte y la lejana Ciudad de los Dioses…"

Para Clemency Coggins (1996:7), "…al fin del Clásico Temprano, Dzibilchaltún comenzó su desarrollo mayor con comercio identificado con la ciudad lejana de Teotihuacan. El talud-tablero, tan raro afuera de Teotihuacan, puede indicar la presencia de comerciantes teotihuacanos cargando jade y cerámica del área sur Maya al sitio situado más al norte del mundo mesoamericano…". El jade y la cerámica citada, efectivamente llegaron a Dzibilchaltún, pero es difícil probar con sólo esas variables que fueron los teotihuacanos quienes lo llevaron.

Para George F. Andrews *(1977:375)* Dzibilchaltún no sólo es comparable con el sitio de Tikal, situado varios cientos de millas al sur en el área del Petén en Guatemala, sino que en muchos aspectos los dos lugares muestran un desarrollo paralelo hasta el fin del Clásico Tardío. Señala también que Tikal es conocido ahora como un gran centro urbano y que la organización de su asentamiento fue muy semejante a la de Dzibilchaltún, ambos con una extensa área central ceremonial rodeada por áreas ceremoniales suburbanas, que incluyeron un gran número de casas, y que los dos lugares se caracterizaron por la presencia de grandes complejos ceremoniales o cívicos que abarcaron de 4 a 12 acres de tierra ya que ambos sitios fueron ocupados por largos periodos de tiempo. Supone que sus similitudes se deben en parte a un intercambio continuo de ideas a través de sus largas historias, las que seguramente fueron parte de la misma herencia cultural y dieron como resultado un urbanismo verdadero a gran escala.

En los mismos años de los trabajos de Tulane en Dzibilchaltún, otro hallazgo significativo fue el de la subestructura de las Siete Muñecas situada, junto con otros edificios menores, sobre una gran plataforma rectangular. Es importante poner atención a la esquina noroeste de ese edificio, la única visible de la subestructura que presentó unos

paneles trapezoidales con un remetimiento de 15 cm que Andrews IV y Andrews V consideraron semejantes a la moldura de delantal (Apron molding) pero modificada, con dos piedras salientes a manera de ojos, elaborados para sostener una máscara de estuco ya desaparecida *(Fig. 4)*.

Un graffiti encontrado sobre el piso de ese templo, que debió haberse dibujado durante el tiempo de su uso, mostraba una esquina que, según los Andrews, pudo corresponder a la del norte del edificio mismo, pero reconocían cierta inexactitud, ya que el segundo cuerpo era muy similar al primero y en las Siete Muñecas, ese segundo cuerpo es diferente. No obstante, el graffiti mostraba con cierta exactitud los segmentos superiores e inferiores de la escalera y el remetimiento de la moldura trapezoidal del primer cuerpo, con el panel de la máscara.

Actualmente, con los datos que tenemos a la mano, producto de los últimos años de trabajo en Dzibilchaltún, parece más probable que el edificio representado en el citado dibujo, pudiera corresponder a la subestructura 46 *(Fig. 3)* que cierra la plaza sur por el lado este. Los rasgos de esta última señalarían una etapa de sincronía entre el edificio de las Siete Muñecas y la subestructura 46.

Para Carmen Varela *(1994)*, investigadora del Proyecto Oxkintok, Dzibilchaltún es el sitio que presenta mayor similitud con el Clásico Medio de Oxkintok, tanto en su arquitectura como en su cerámica y sus entierros. Aboga por la fecha de C14 obtenida en el dintel de las Siete Muñecas, que fue de 450 a 500 d. C. y pone en duda la fecha de 700 d.C. que los investigadores de Tulane dieron como definitiva para las Siete Muñecas, lo que la situaba en el Clásico Tardío. Señala también que las características arquitectónicas del paramento superior ubicaban a ese edificio en el Clásico Temprano.

Las exploraciones más recientes *(Maldonado, 1998-1999)* realizadas en la estructura 46 de la Plaza Sur de Dzibilchaltun, han sacado a la luz una subestructura *(Fig. 5)* con dos esquinas en sus cuerpos superpuestos, muy parecidas a la esquina noroeste del Templo de las Siete Muñecas e incluso a las de la estructura 612 del grupo de El Mirador. La semejanza de la subestructura 46 de Dzibilchaltún, con otra de Oxkintok también es sorprendente.

Varela *(1996:40)* refiriéndose a Oxkintok durante el Clásico Medio (fase Oxkintok Regional, 500/550-600/630 d.C.) sostiene que "Desde el punto de vista de la arquitectura hay una diferencia clave: la construcción de edificios piramidales con perfil talud tablero de moldura en delantal con tablero remetido de tradición Tlaxcalteca-Teotihuacana. Esta arquitectura aparece únicamente relacionada a cerámicas Oxkintok Regional…y en ningún caso con cerámica Noheb", que se caracteriza por la presencia de la Sat Prepizarra y la reaparición de los policromos importados. Haciendo la comparación con Dzibilchaltún, dice que "…la asociación arquitectura/cerámica/patrón de enterramiento es similar a la de Oxkintok y se diferencia del periodo posterior (Oxkintok Regional=Piim Tardío/Noheb=Copo 1)" *(Varela, 1996:42)*.

En el mismo sitio de Oxkintok, el edificio CA-4 *(Fig. 6)* del grupo Ah Canul presenta el "talud tablero remetido" en su primer cuerpo, muy similar al de las Siete Muñecas y a la subestructura 46 de Dzibilchaltún. Al edificio CA-4 se le ha ubicado en el siglo VI d.C. *(Vidal, 1992)*, que corresponde a la fase Noheb (550 d.C. a 710 d.C.) y para Miguel Rivera Dorado (*1992:19)* quizá forma parte del estilo de construcción Proto Puuc. Varela para la discrepancia que se produce en este punto con respecto a su posición, propone que las fases arquitectónicas elaboradas por Muñoz *(1992:111)*, en el caso del Proto Puuc A, estarían más ligadas con el complejo Oxkintok Regional y en el caso del Proto Puuc B, con el Noheb, resolviendo así sus diferencias con Rivera Dorado, ya que para Varela el "talud tablero remetido" se asocia con las cerámicas Oxkintok Regional del Clásico Medio (550-650).

Es opinión nuestra que el llamado "talud tablero remetido" de Dzibilchaltún y del otro sitio del área norte, que es Oxkintok, no corresponde a un desarrollo originado en lo teotihuacano, sino que se derivó de la moldura de delantal (Apron molding) que tiene su origen en las tierras bajas del sur y su foco principal en Uaxactún y Tikal *(Fig. 1)*, desde donde alcanza por el poniente a Piedras Negras, a Chiapa de Corzo, al Mirador, a Lamanai, a Mixco Viejo, a Cerros en Belice, a Kohunlich y Kinichná en Quintana Roo, y en el norte de Yucatán a Dzilam, Acanceh *(Fig. 7)*, Izamal, Aké y Ucí.

Según Pollock *(1965:415)* en la estructura A-V *(Fig. 8)* de Uaxactún, construida a principios del Período Clásico, sus templos encerraron dos estrechas cámaras paralelas con un espacio interior menor respecto al grueso de las paredes que las rodeaban. De acuerdo a la ilustración presentada, se puede ver que las zonas superiores de los templos que ilustran el techado, están formadas por algo muy semejante a una amplia moldura de delantal, que sobresale del muro vertical de los edificios. Por otro lado, en el basamento de ese mismo conjunto, puede verse cómo la moldura de delantal prácticamente se transforma en la casa maya.

Gendrop *(1970:90)* decía de la moldura de delantal, que era un "elemento que estaba destinado a difundirse en la época clásica hasta llegar a ser, en una gran parte del territorio maya, tan inseparable de toda construcción religiosa como lo era en Teotihuacan el tablero sobre talud".

Para el Arqlgo. Víctor Segovia Pinto *(Segovia, 1981:228)*, los antecedentes de la pirámide de los mascarones de Kohunlich también se encuentran en el Petén guatemalteco, en la E-VII-sub de Uaxactún, construida en el siglo VI a.C. y afirma que "Tomando en cuenta el estilo arquitectónico de la sub-estructura, que recuerda el de las tierras bajas del Petén Guatemalteco, podemos situar la manufactura de los mascarones hacia el final del Clásico Temprano, alrededor del siglo V de nuestra era."

George Andrews (1987:20) igualmente está de acuerdo y dice al respecto "Las pirámides escalonadas con elementos remetidos, esquinas redondeadas y molduras tipo de delantal que sobresalen, junto con grandes mascarones de estuco en ambos lados de la escalera, recuerdan las estructuras E-VII-sub en Uaxactún y la K-5 en Piedras Negras, así como a la estructura 50-2B en Tikal; pero en realidad sus antecedentes están más a la mano en sitios como Cerros o Lamanai, en donde existen también pirámides escalonadas con mascarones de estuco".

En Tikal y Uaxactún parecen estar efectivamente los mejores ejemplos de la moldura de delantal, que en opinión nuestra ejemplifican el proceso de petrificación de la choza maya pero vista como un trazo de su perfil exterior, del mismo modo que el arco o bóveda maya es percibido como el resultado de la petrificación de los elementos limitantes del espacio interior de esa misma choza maya. Todo ello se encuentra presente en los edificios monumentales de estos sitios, donde la moldura de delantal de los basamentos escalonados forma una superposición de perfiles de casas mayas petrificadas *(Fig. 9)*, que culminan con el templo superior, que en los tiempos relativamente tempranos es la reproducción exacta de la casa domestica del pueblo maya que llegó a cubrirse con la decoración alusiva a sus deidades. Consecuentemente, el espacio interior de esas primeras petrificaciones de la casa maya como templo superior para sus dioses, en un principio muestra un predominio de los macizos sobre los vanos *(Fig. 10)*, que en tiempos posteriores se abrirán más.

En Kohunlich existe también uno de los mejores ejemplos de esa petrificación en los cuerpos escalonados de la pirámide de los mascarones; puede verse por el frente y por la parte posterior su perfil en los diversos cuerpos escalonados de la pirámide. La moldura de delantal es pues la petrificación de la silueta de la casa de los mayas cuando se convierte en la morada de sus dioses y culmina con la casa maya totalmente petrificada convertida en templo en la parte superior de una pirámide escalonada, lo que la sitúa en el nivel más alto de la jerarquía.

Víctor Segovia *(1981:213)* mostró en su publicación sobre Kohunlich Q. Roo, magníficas fotos aéreas de la pirámide de los mascarones. En una vista de la parte posterior de la estructura piramidal se puede apreciar la moldura de delantal en los dos primeros cuerpos con esquinas redondeadas; en el tercer cuerpo, de proporción un poco menor, se observa lo mismo, pero la esquina no está redondeada, sino a escuadra y tiene una especie de zócalo. Ahí es donde se ve con mayor objetividad la petrificación de la casa maya. Igual sucede en las zonas que se encuentran entre las dos partes sobresalientes, ya que lo descrito primero correspondería a las esquinas remetidas.

Volviendo a Dzibilchaltún, hay que recalcar definitivamente que los elementos que en el pasado se consideraron semejantes a un "talud tablero remetido", y que están presentes tanto en la arquitectura de este sitio como en la de Oxkintok, no son un producto de las influencias o las relaciones con Teotihuacan, sino que corresponden a un desarrollo regional, ya que no representan al auténtico talud tablero teotihuacano, sino más bien proceden de la moldura de delantal que a su vez resulta de la petrificación de la silueta de la casa maya vista desde el exterior.

La hipótesis que planteamos aquí es que fue precisamente la moldura de delantal la que dio origen a esa forma arquitectónica que han llamado *"perfil talud tablero de moldura de delantal con tablero remetido" (Varela,1996)* que en algunos casos presenta además un nicho remetido, por lo que quizá el nombre más apropiado para este elemento arquitectónico fuera el de ***"moldura de delantal con tablero remetido"***, mismo que hasta el momento sólo se ha registrado en dos sitios del norte de Yucatán, que son concretamente Oxkintok y Dzibilchaltún.

Concluyendo, la moldura de delantal *(Fig. 11a)* precedería a la ***"moldura de delantal con tablero remetido"****(Fig. 11b)*, teniendo ésta última su origen en la primera, sin tener nada que ver con la tradición tlaxcalteca-teotihuacana. Dadas las dimensiones mayores de la estructura 46 de Dzibilchaltún, se puede predecir que existe otra subestructura más con moldura de delantal enterrada en el nivel más profundo de la estructura 46, misma que fecharía con mayor precisión al período Clásico temprano, cuyas escasas manifestaciones están enterradas con las subestructuras cubiertas por los edificios de mayores dimensiones del área central del sitio, al igual que las del Preclásico detectadas durante las excavaciones.

BIBLIOGRAFÍA.

Andrews IV, Wyllys and E. Wyllys, Andrews V
1980 ***Excavations at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico***, Middle American Research Institute, Publication 48, Tulane University, New Orleans
Andrews, George
1996 ***Maya Cities. Placemaking and Urbanization***, University of Oklahoma Press.Norman
1996 "Architecture at Kohunlich, Quintana Roo, México, a Preliminary Report". ***Cuadernos de arquitectura mesoamericana,*** No. 10:17-32, Facultad de arquitectura, UNAM, México.

Coggins, Clemency C.
1996 "Dzibilchaltun:ciudad del norte", ponencia presentada en el VI Encuentro "Los Investigadores de la Cultura Maya" , efectuado en la Ciudad de Campeche en la Universidad Autónoma de Campeche, México.

Gendrop, Paul
1996 ***Arte Prehispánico en Mesoamérica***, Editorial Trillas, México.
1996 "El tablero talud en la arquitectura mesoamericana", ***Cuadernos de arquitectura mesoamericana***, No. 2:5-28, Facultad de arquitectura, UNAM, México.

Maldonado, Rubén
1996 Proyecto Arqueológico Dzibilchaltún. Informe Técnico. Temporada 1998-1999. Consejo de Arqueología del I.N.A.H., México.

Pollock, H.E.D.
1996 "Architecture of the Maya Lowlands", ***Handbook of Middle American Indians***. Parte 1,Vol, 2:378-440, University of Texas Press, Ltd., London.

Rivera Dorado, Miguel
1996 "Introducción: la temporada de 1990", ***Oxkintok 4*** :7-20, Misión Arqueológica de España en México. Proyecto Oxkintok. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Instituto de Conservación y Restauración de Bellas Artes. Madrid.

Segovia Pinto, Víctor
1981 "Kohunlich una Ciudad Maya del Clásico Temprano", ***Kohunlich una Ciudad Maya del Clásico Temprano***: 211-297, San Ángel Ediciones, México.

Varela Torrecilla, Carmen
1996 El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán. La fase Oxkintok Regional en Oxkintok (Yucatán) como paradigma. Tesis. Universidad Complutense, Madrid.
1996 "La secuencia histórica de Oxkintok:Problemas cronológicos y metodológicos desde el punto de vista de la cerámica", ***Revista Española de Antropología Americana***, No. 26:29-55, Madrid.

Vidal Lorenzo, M. Cristina
1992 *"La Pirámide CA-4 del Grupo Ah Canul"*, ***Oxkintok*** *4*:35-45, Misión Arqueológica de España en México. Proyecto Oxkintok. Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Instituto de Conservación y Restauración de Bellas Artes. Madrid.

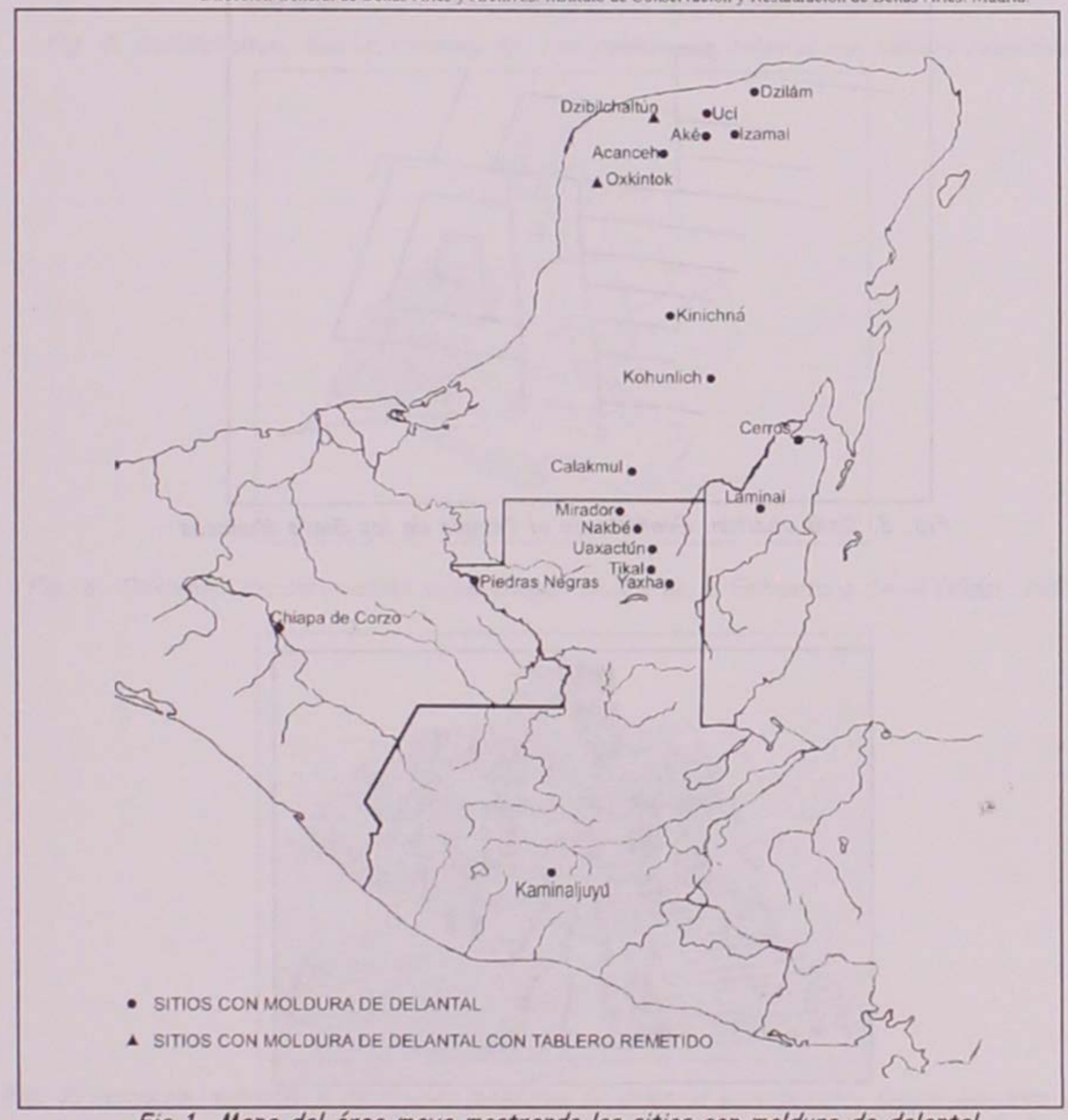


Fig.1. Mapa del área maya,mostrando los sitios con moldura de delantal.

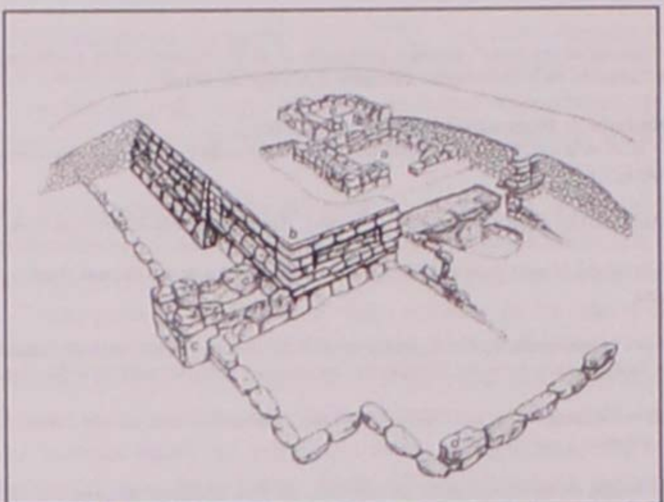


Fig. 2. Estructura 612 del Mirador, mostrando cinco periodos de construcción.

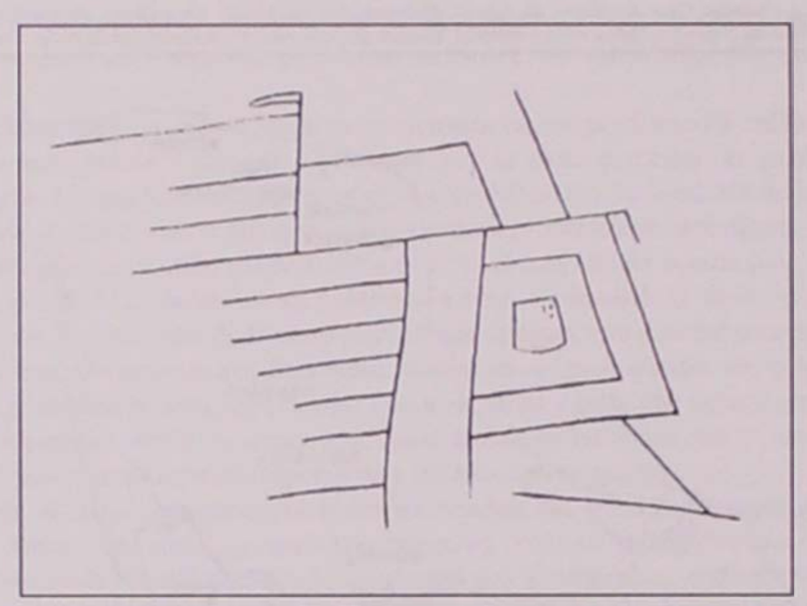


Fig. 3. Dzibilchaltún. Graffito en el Templo de las Siete Muñecas

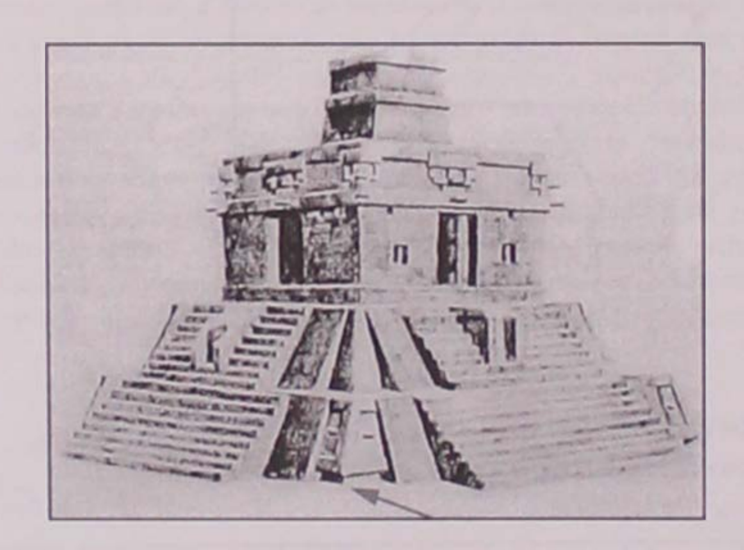


Fig. 4. Dzibilchaltún. Templo de las Siete Muñecas (Fig. 2-4 de Andrews y Andrews 1980)

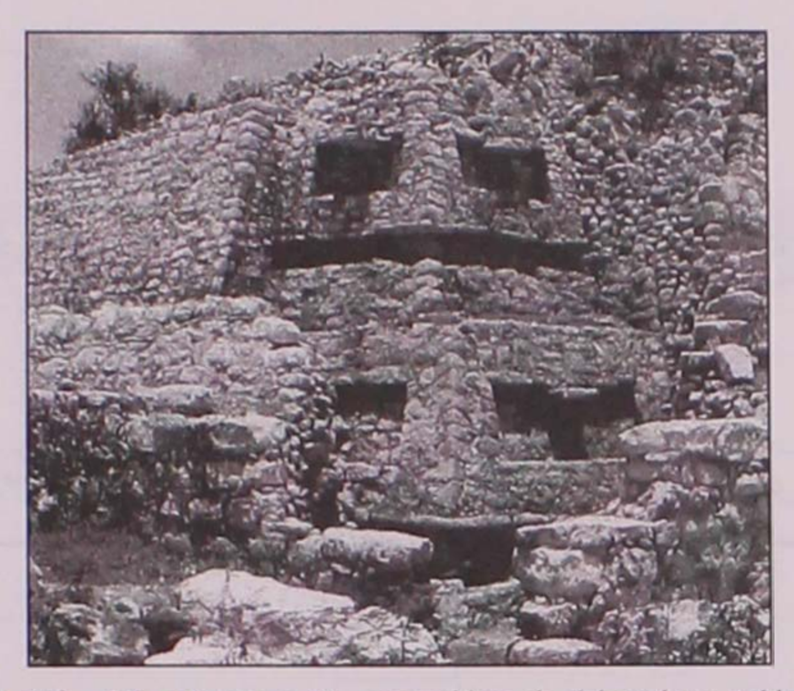


Fig. 5. Dzibilchaltún. Sub-estructura 46, con moldura de delantal con tablero remetido.

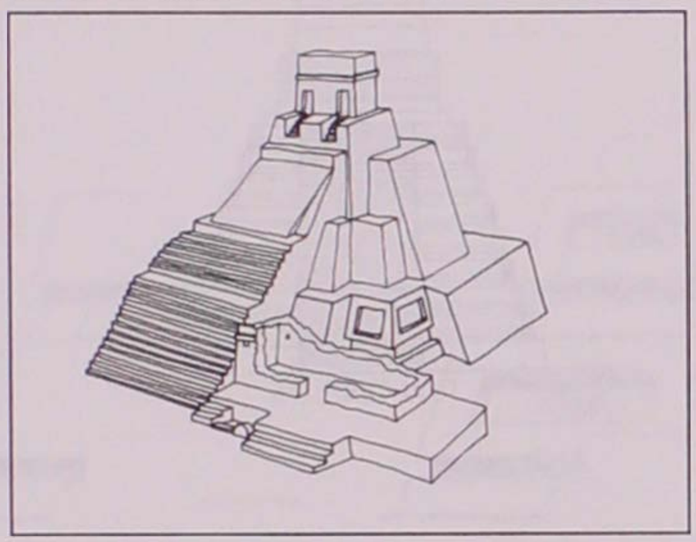


Fig. 6. Oxkintok. Reconstrucción según Gaspar Muñoz de la Estructura CA-4 (Vidal, 1992).

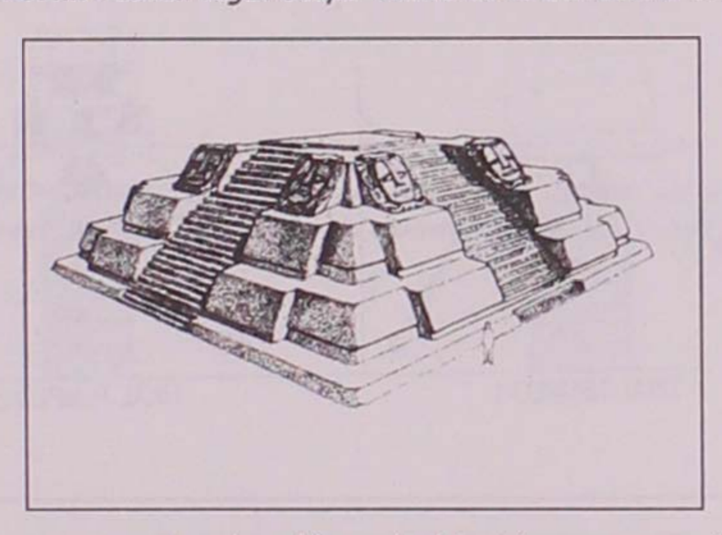


Fig. 7. Acanceh, estructura mostrando molduras de delantal superpuestas (según Gendrop 1970)

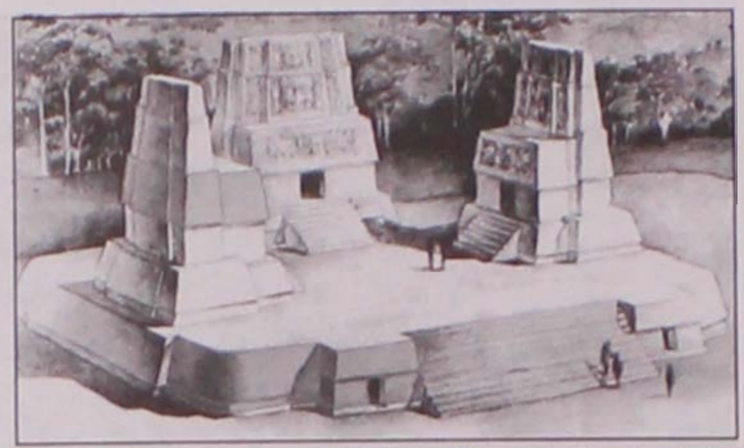


Fig. 8. Uaxactún, Estructura A-V Etapa 1, según Proskouriakoff (1946)

TIKAL TEMPLO 5

TIKAL TEMPLO 1

TIKAL TEMPLO II

Fig. 9. Templos de Tikal mostrando la superposición de perfiles de casas mayas petrificadas (Moldura de delantal), Dibujos según Marquina (1981).

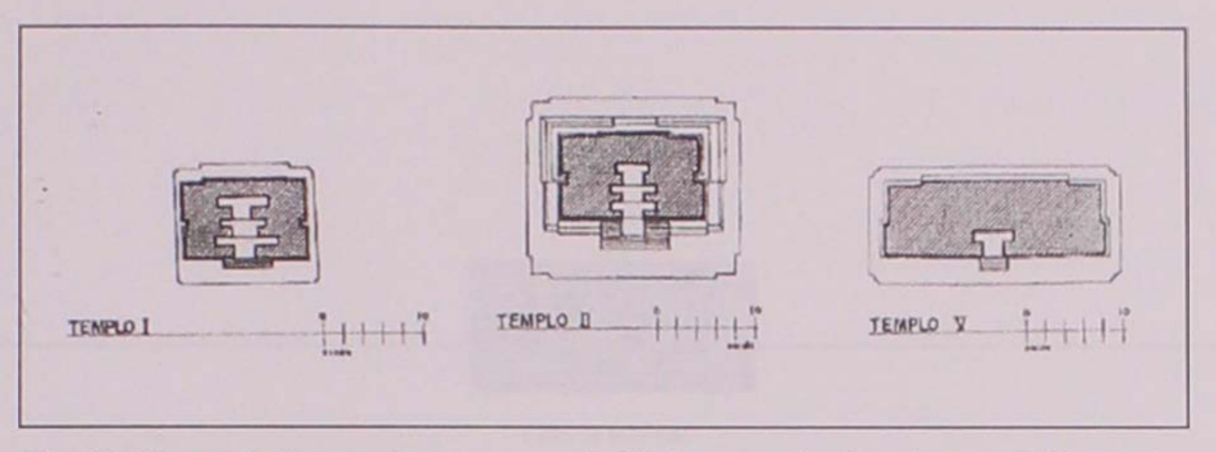


Fig. 10. Plantas de los templos superiores de Tikal mostrando el predominio de los macizos sobre los vanos (según Quintana y Noriega, 1992)

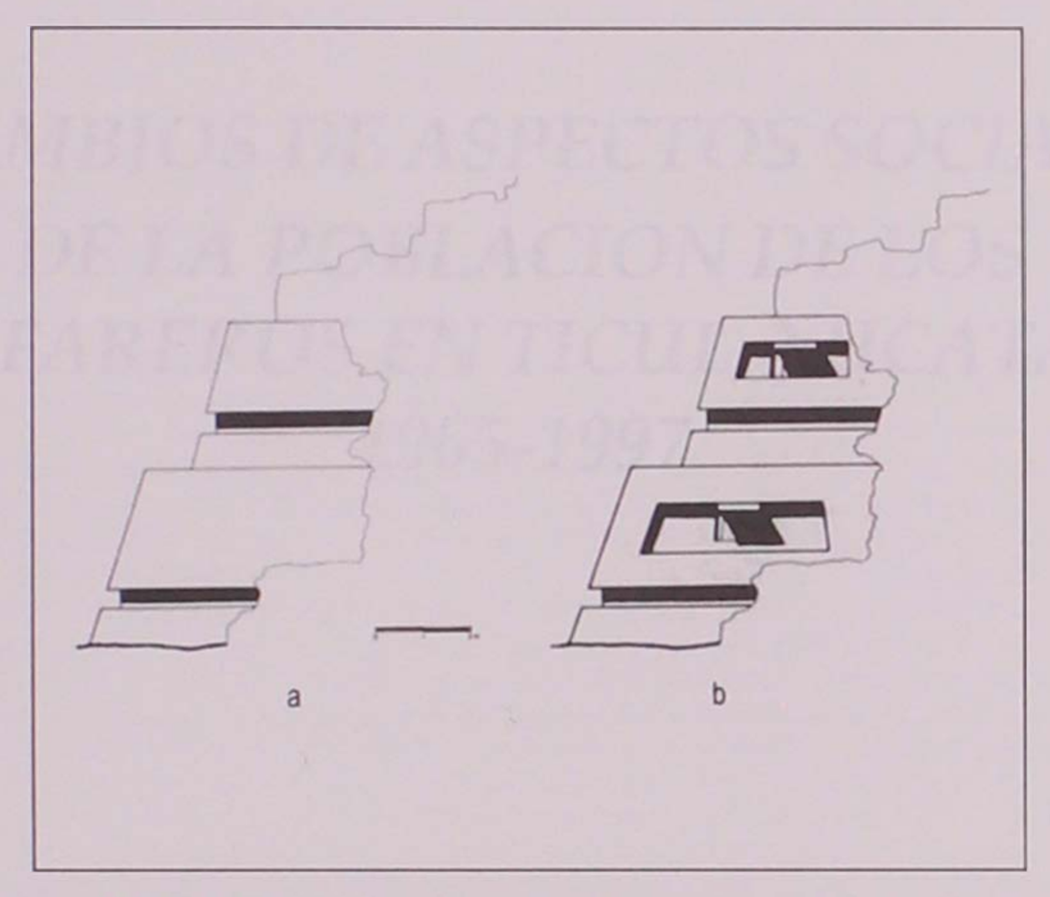


Fig. 11. Dzibilchaltún. Los edificios con moldura de delantal (a) precedieron a las construcciones de moldura de delantal con tablero remetido (b).



(292 de la Serie)

CAMBIOS DE ASPECTOS SOCIALES DE LA POBLACION DE LOS ALFAREROS EN TICUL, YUCATAN 1965-1997

DR. DEAN E. ARNOLD
Wheaton College, Illinois

CAMBIOS DE ASPECTOS SOCIALES DE LA POBLACION DE LOS ALFAREROS EN TICUL, YUCATAN, 1965-1997

DR. DEAN ARNOLD
WHEATON COLLEGE, ILLINOIS

RESUMEN

Esta ponencia describe los cambios en la poblacion de alfareros y en las unidades de producion alfarera en Ticul, Yucatán desde 1965. Entre 1965 y 1997, el autor visitaba Ticul diez veces, haciendo una variedad de métodos para hacer una investigación etnográfica. Durante estos 32 años, cambios sucedieron en las materias primas, el mercado, tipo de cerámica fabricada, la decoración, y en la distribución de productos de barro. La población de alfareros ha crecido, asi como el número de unidades de producción. Mientras el promedio de los alfareros por cada unidad casi no cambiaba durante este periodo, unas pocas unidades crecieron mucho. Con la excepción del establecimiento de unos pocos talleres en la década de 1970 a 1980, la mayoria de los alfareros que trabajaban son parientes del dueño de la unidad de produccion y representan descendientes de familias que fabricaban objectos de barro por generaciones. Este ponencia es una parte de una obra más amplia que describirá unos de los cambios en la alfareria para averiguar cual eran las caracteristicas de alfareria que indicarian cambios sociales entre los mayas antiguos y entre otras culturas del pasado.

INTRODUCCIÓN

Para arqueólogos, hay dos preguntas importantes en su investigacion del pasado: Qué es la relación entre los tiestos y fragmentos de cerámica a la sociedad que los producieron? y, Que cambios de la sociedad antigua se reflejaban en la cerámica?

Desde 1965, yo he estado estudiando la alfarería en Ticul, Yucatán. Durante este período, visitaba la comunidad 10 veces, La meta de esteproyecto era averiguar la relacion entre ceramica, tecnología, organización de producción y cambio social durante 32 años. La pregunta principal de mis invesitgaciones era: qué nos dice cerámica y su cambio sobre la sociedad a través de los años?

Otros investigadores han estudiado la alfarería en Ticul (Barrera Vasques 1937, Escalante 1974 - 1975, Mercer 1895, Rendón 1947, 1949, y Thompson 1958 y otros), pero mis investigaciones no tienen el propósito de describir la tecnologia alfarera, sino entender el cambio tecnológico y social y averiguar sus relaciones con los cambios sociales que occurrieron entre la población de los alfareros. En esta ponencia no quiero más que describir unos de los cambios sociales en la población de alfareros entre 1965 y 1997.

METODOLOGÍA

En mis investigaciones, usaba una variedad de métodos. Primero, usaba observación y notas del campo en forma de descripciones de la secuencia de producción, y de todo lo que observaba y escuchaba en mi experiencia con los alfareros de Ticul. También, usaba entrevistas y reconocimientos de los alfareros. Hice mapas de las ubicaciones de sus casas y de sus recursos. Los mapas eran muy importantes para documentar el cambio de la ubicación de alfareros durante el periodo de este estudio. También, elicitaba diagramas geneológicos de los alfareros, y para verificar esos datos consultaba datos matrimoniales de archivos civiles y eclesiásticos de micropelícula hechos por los Mormones y disponible de su biblioteca geneológica en Salt Lake City, Utah. Tomaba centenares de fotografias y trasparencias de alfareros, procesos de fabricación, y de fuentes de recursos. En 1997, se hicieron planos de 26 unidades. Durante todo este estudio coleccionaba arcilla, grasante, y tiestos de cerámica para análisis por difracción de rayos X y activación neutrónica. Textos linguísticos de Maya fueron coleccionados in 1965 cuando aprendía un poco de la lengua como una consecuencia de mis estudios. Finalmente, hice medidas de aproximadamente 1400 objectos de barro. Ya publiqué muchos de estos datos (Arnold 1967, 1971, 1985, 1987, 1989a, 1989b, 1991, 1997, 1998, 1999, 2000, Arnold y Nieves 1992, Arnold y Bohor 1975, 1976. 1977, Arnold et al. 2000, Arnold et al. 1999, Ralph and Arnold 1988), pero todavia hay mucho más de analizar y publicar.

Para analizar la información coleccionada, muchos de los datos se metieron en cuatro bancos electrónicos de datos. Primero hice un banco de datos de alfareros que existían en 1984. También, compró un programa de geneología y metí los datos de cada alfarero en esto banco. En los seis últimos meses de 1984, metió toda la producción de un alfarero y formó un banco de datos de ella. Finalmente, formó un banco de datos que llamó 'unidades de producción' para hacer uniformes los datos de alfareros en cada unidad y averiguar los cambios que occurrieron entre 1965 y 1997. Este banco se organizó por cada unidad de producción que encontraba en Ticul de 1965 a 1997. Cada alfarero tiene un registro en el banco y cada visita tiene una serie de campos de datos para cada alfarero. Solo ocho visitas tienen datos. Datos de las visitas de 1965 y 1966 se juntaron por razón de que los datos se complementaron y que la visita en 1966 fue solamente seis meses después la visita in 1965. En total, hay 88 campos de datos de cada alfarero y un sumo de 300 alfareros que trabajaban durante los 32 años de este estudio. Unos de los campos de datos incluyeron: la ubicación de unidades de producción, la dirección de cada una, el tipo del alfarero (como dueño, pariente o empleado), la cantidad de otros alfareros en la unidad, y el tipo de cerámica producido.

LA POBLACIÓN DE ALFAREROS

En esta ponencia, primero examina la cantidad de la población alfarera y sus cambios que occurrieron desde 1965 (Tabla 1). Había una variación del número de los alfareros durante el peróodo, pero la cantidad de ellos creció desde 1965. El crecimiento no era constante porque había una bajada de la cantidad de alfareros en 1968, 1970, 1988, y 1994. Hay varias razones que explican este reverso. Primero, hubo problemas de metodología. Durante 1968 y 1970, por ejemplo, el censo de alfareros fue incompleto y el número que se contó eran aproximadamente 85% de las que existían. Por otro lado, la bajada en 1988 y 1994 existía por razones económicas; el mercado no producía demanda suficiente por cerámica para sostener muchos alfareros. No obstante, durante los 32 años de este estudio, el número de alfareros creció 80 por ciento desde 85 en 1965 a 153 in 1997 (Tabla 1).

Quiénes son los alfareros? Y cómo cambió la composición de la población alfarera durante el estudio? Un cambio muy importante consiste en las mujeres que practicaban el oficio. Mientras el número absoluto de alfareras varía durante el estudo, el porcentaje bajó de 35% en 1965 a 16% en 1997 (Tabla 1).

Al contrario, los cambios en la composición social de la población indican otra tendencia. Cuando se clasifican los alfareros en cada unidad según su relación de parentesco del dueño o alfarero principal de la unidad, se revelan unos resultados que indican que la mayoría de los alfareros era parientes del dueño y miembros de su familia nuclear. Así, los tipos más frecuentes eran hijo, hija, madre, y esposa del dueño (Figura 1). Había una variación de frecuencia a lo largo de los años, pero la categoría de esposa y hijo tenian el porcentaje más alta de la poblacion. No aparecen tendencias mayores in este diagrama pero el porcentaje de esposas que practicaban el oficio bajó desde 1965. Este efecto se reflejaba en la bajada general del porcentaje de mujeres que ya se describió (Tabla 1).

Además las mujeres que practicaban el oficio, la respuesta a la pregunta, 'Quiénes son los alfareros?" es mucho más compleja. Para contestar, se necesita clasificar a todos los alfareros en categorias más inclusivas de términos más generales de parentezco (Figura 2). Por esta razón, clasifico los alfareros en cuatro grupos según su relación de parentesco del dueño. El primer grupo se llama 'lineal' y consiste de los parientes que son descendientes por línea directa como madre, padre, hijo, hija, nieto, y nieta. La segunda categoría es el grupo 'colateral' que son parientes colaterales y son decsendientes paraleles como tio, tía, sobrino, y sobrina. La tercera catagoría era un grupo relacionado al dueño por matrimonio (afinidad). Este grupo es 'afinal' y incluye individuos como esposo, esposa, suegro, suegra, cuñado, y cuñada. La categoria final es el grupo de individuos sin relación de parentesco al dueño. Este grupo incluye a alfareros que tienen relaciones de compadrazgo con el dueño y los que tienen una relación pura económica como empleado.

Cuando ponemos el número de todos los tipos de relaciones en una forma gráfica, hay mucha variación desde 1965 a 1997 (Figura 2). Primero, los tipos lineales varian mucho a lo largo de los años sin ninguna tendencia de bajar o subir. Segundo, la frecuencia del grupo afinal tiene una tendencia de bajar. Tercero, el número de los parientes colaterales varía, pero tiene la tendencia de aumentar.

Estas conclusiones de los tipos de alfareros, sin embargo, no son completas porque el porcentaje de alfareros en grupos de parientes indica otra tendencia. En la representación gráfica de estos datos, la frecuencia actual de los grupos no cambia mucho pero la del grupo 'afinal' bajó mucho de 1965.

Una tendencia final de la frecuencia de grupos de tipos de alfareros es el grupo de empleados (Tabla 2). Este grupo consiste en los alfareros que solamente tienen una relación económica con el dueño sin relacion de parentesco. Cuando se examina el porcentaje de empleados en forma gráfica entre 1965 y 1997, es claro que el porcentaje de ellos se aumentó 139% de 18% de la población en 1965 - 1966 a 25% en 1997. También, en la misma manera, la cantidad de este grupo creció 260% de 15% en 1965 - 1966 hasta 39% en 1997.

Además de la composición de la población de alfareros, los cambios de la alfarería durante los 32 años de este estudio consisten en el número y tamaño de las unidades de producción (Tabla 1). Uso la frase 'unidad de producción' porque se indica una descripción general de la ubicación de producción que incluye tanta casas como talleres.

Durante el período de esta investigación, la cantidad del espacio usada por la alfarería se cambió mucho desde la década del los sesenta. Durante los años de 1965 y 1970, la producción alfarera se ubicó en espacios en casas usados para una variedad de actividades. Por ejemplo, la afarería doméstica se practicó en espacios usados para dormir y vivir cuando las hamacas estaban colocadas en la pared durante el día. En 1997, la producción era completamente separada del espacio del vivir y dormir y existía en lugares especializados dedicados exclusiveamente al oficio alfarero. En la mayoría de unidades, la alfarería queda en el solar de la casa, pero en estructuras y espacios separados. Sin embargo, hay una continuidad de las unidades de producción de casas en 1965 a talleres in 1997, pero casi todos de los talleres continuaban pegados a casas en el mismo solar.

Los cambios en las unidades de producción nos muestran una conclusión diferente. Primero, el número de unidades de producción ha crecido mucho desde 1965 (Tabla 1). Hay una variación de nmero de unidades, pero la cantidad se aument´´o 66% de 29 en 1965 - 1966 a 48 en 1997.

El tamaño de las unidades era diferente. Cuando puse el número de alfareros en cada unidad en forma gráfica (Figura 4), la cantidad más grande de unidades tiene solo un alfarero. La mayoría de las unidades del peróodo de este estudio tiene tres or menos alfareros. En unas pocas unidades el número de alfareros ha crecido a lo largo de los años y unas pocas unidades son muy grandes. También, el número de las unidades que tiene cuarto alfareros or más, generalmente ha crecido desde 1965 - 1966.

En contraste, el punto medio del número de alfareros por unidad era muy semejante, mientras tanto el promedio de tamaño de la unidad se aumentó un poco (Tabla 1).

CAMBIOS EN UBICACION

Uno de los resultados más interesantes en Ticul fueron los cambios de ubicación de las unidades de produccion. Usando el banco electrónico de datos de unidades de producción, la ubicación de cada unidad después de 1970 se comparaba con la ubicación de 1965. Para averiguar los cambios se categorizaba la ubicaciones de cada unidad según cuatro clasificaciones. Primero, había unidades que no cambiaban su ubicación. Segundo, unidades familiares que existian en el mismo solar que otra unidad, pero eran separadas y distincta la una de la otra, se llamaban unidades 'segmentadas'. Tercero, una unidad que era una parte de otra unidad, pero que se separó fisicamente y vivía en otro lugar distinto se llamaba una unidad 'fisionada'. Este grupo tiene una relación de parentesco con su 'unidad madre' usualmente en forma de descendiente. Cuarto, la categoría 'continuada' indica las unidades que formaban cerámica en el pasado, pero lo abandonaron y después lo empezaron otra vez. Finalmente, las unidades que no tienen ninguna relación con otra unidad y son completamente nuevas se llamaban 'nuevas' e indican un establecimento comercial como las de un comerciante.

Los cambios de ubicación se revelan en dos diagramas (Figura 5 - 6). El primero es una comparación de ubicación de cada unidad en 1970, 1984, 1988, 1994 y 1997 con su ubicación en la encuesta de alfareros inmediatamente de lo anterior (Figura 5). Así, la ubicación de unidades en 1970 se comparó con la ubicación de las unidades en 1965 -1966. En igual manera, la ubicación de una unidad en 1984 se comparó con la ubicación en 1970, etcétera, hasta 1997 cuando la ubicación se comparó con la de 1994. El diagrama de estos datos indica una continuidad de unidades en la misma ubicación en cada encuesta, con una cumbre de ubicaciones nuevas en 1984 y una bajada en los años después.

El segundo diagrama (Figura 6) es una comparación de las ubicaciones en 1984 y en 1997 con la de 1965. El diagrama indica que la mayoría de unidades no cambian desde 1965, o eran relacionadas con otras unidades que formaban de segmentar y fisionar. Una tercer parte de unidades eran completamente nuevas y no tienen ninguna relación con unidades que existían en 1965.

Estos dos diagramas indican que la mayoría de las unidades continuaba a largo de los años de este estudio, pero empezando en 1984, habia un grupo nuevo de unidades del exterior que no tiene raíces o fuentes en la población alfarera de Ticul.

UNIDADES RELACIONADOS POR PARENTEZCO

La ultima observación de los cambios sociales entre los alfareros de Ticul viene de las relaciones de parentesco entre las unidades. Los datos para este estudio se prepararon de los datos del principio de este estudio (1965) y de la terminación de este estudio (1997). Primero, se contaron las relaciones parentescos de cada unidad con otra unidades. Segundo los números de unidades relacionadas se diagramaron en forma gráfica (Figura 7). Este diagrama indica que en

1965 hay muchas relaciones de parentesco entre las unidades. Treinta y dos años después en 1997, había un aumento de las unidades relacionadas por parentesco y este resultado indica la conexion de parentesco entre la mayoría.

CONCLUSIONES

En conclusión, hay cuatro resultatos de este estudio. Primero, mientras hay nuevas unidades de producción que empezaban entre 1970 y 1984, la mayoría eran unidades familiares que no cambiaban su ubicación, o que eran un resulto de procesos de fisión o segmentacíon de familias. Estas udidades familiares consistian de solares en cual los alfareros eran miembros de la familia como hijo, madre, o esposa del dueño de la casa. Segundo, mientras hay algunas unidades que crecieron a un tamaño más que cuatro alfareros, la mayoría eran muy como uno o dos alfareros a largo de los años. Tercero, habia una evolucion del aspecto comercial del oficio. Durante el periodo de 1965 a 1997, he visto un crecimiento del número y porcentaje de empleados, una bajada del porcentaje de mujeres (como esposas), y una bajada del porcentaje de parientes afinados y colaterales. Cuatro, estos datos y otros indican que los processos de apprender y transmitir la alfarería usan procesos familiares como herencia de solares, y la ubicación del matrimonio después de la boda. En otras palabras los procesos de aprender el oficio, y la organización de produción no cambieron tanto como el mercado, los objectos fabricados, y sus decoraciónes. La verdad es que la alfarería de Ticul cambió mucho desde 1965, pero todavía las fuerzas tradicionales de la organización de producción continuaban el la presencia de muchos cambios del mundo moderno como el mercado turistica, los estilos de céramica por la moda, y la infraestructua de carreteras. Hay muchos cambios, pero la organización de producción es todavia un oficio tradicional de los Mayas. La población es uno de los aspectos más conservativos del oficio de la alfarería; se cambia mucho menos que otros.

AGRADECIMIENTO. Agradezgo los sigientes organizaciones para el apoyo financero de mis invesigaciones: Werner-Gren Foundation for Anthropological Research, National Endowment for the Humanities Grant (Grant Number RK 20191-95), Wheaton College Alumni Association, American Republics Research Grant (Fulbright Program), Wheaton College Norris Aldeen Fund, Vice President Research Initiation Grant (The Pennsylvania State University), University of Illinois Research Board (con B. F. Bohor), Ford Foundation Center for Comparative Studies (University of Illinois), Department of Anthropology (University of Illinois), y el Interuniversity Project for Behavioral Science Training in Yucat n. Las tablas y diagramas se preparon por Heidi Biddle and Christy Reed. Dr. Chistine Kepner y Dr. Lindy Scott del Departmento de Idiomas Estrajeras de Wheaton College me ayudaron mucho con la preparación de esta ponencia en español.

BIBLIOGRAFIA

Arnold, Dean E.

1967 Sak lu'um in Maya culture: and its Possible Relationship to Maya Blue. University of Illinois, Department of Anthropology Research Reports No. 2, Urbana, Illinois.

1971 Ethnomineralogy of Ticul, Yucat n Potters: Etics and Emics. American Antiquity 36:20-40.

1985 Ceramic Theory and Cultural Process. Cambridge University Press, Cambridge.

1987 Maya pottery after 20 years: Archaeological implications. In Maya Ceramics: Papers from the 1985 Maya Ceramics Conference, ed. by P. M. Rice and R. J. Sharer, pp. 545-561. BAR International Series 345, Part i, Oxford.

1989a Patterns of Learning, Residence and Descent Among Potters in Ticul, Yucat n, Mexico. In Archaeological Approaches to Cultural Identity, edited by S. Shennan, pp. 174-184. Unwin Hyman, London.

1989b Technological Diversity and Evolutionary Viability: A Comparison of Contemporary Pottery-making Technologies in Guatemala, Peru, and Mexico. In Ceramic Ecology, 1988: Current Research on Ceramic Materials, edited by Charles C. Kolb, pp. 29-59. BAR International Series 513, Oxford.

1991 Ethnoarchaeology and Investigations of Ceramic Production and Exchange: Can We Go Beyond Cautionary Tales? In The Legacy of Anna O. Shepard, edited by R. L. Bishop and F. W. Lange, pp. 321-345. University Press of Colorado, Boulder.

1997 Field Work in Mexico. La Tinaja: A Newsletter of Archaeological Ceramics 11 (1):1-3.

1998 Ceramic Ethnoarchaeology at Ticul, Yucatán, Mexico. The Society for Archaeological Sciences Bulletin 21 (1-2), Also available from: wisc.edu/larch/sas/9902j.htm; INTERNET

1999 Advantages and Disadvantages of Vertical-half Molding Technology: Implications for Production Organization. In Pottery and People: A Dynamic Interaction, edited by J. M. Skibo and G. M. Feinman, pp 50 - 80. University of Utah Press, Salt Lake City.

2000 Does the Standardization of Ceramic Pastes Really Mean Specialization? Journal of Archaeological Method and Theory 7:333-375.

Arnold, Dean. E. and Alvaro L. Nieves

1992 Factors Affecting Standardization. In Ceramic Production and Distribution: An Integrated Approach, edited by G. J. Bey III and C. A. Pool, pp. 93 - 113. Westview Press, Boulder, Colorado.

Arnold, Dean E. and Bruce F. Bohor

1975 Attapulgite and Maya Blue: an Ancient Mine Comes to Light. Archaeology 28 (January):23-9.

1976 An Ancient Attapulgite Mine in Yucat n. Katunob 8(4):25-34 (June, 1974).

1977 The Ancient Clay Mine at Yo' K'at, Yucatán. American Antiquity 42:575-82.

Arnold, Dean E., Hector Neff and Michael D. Glascock

2000 Testing Assumptions of Neutron Activation Analysis: Communities, Workshops and Paste Preparation in Yucatán, Mexico. Archaeometry 42 (2): 301-316.

Arnold, Dean E., Hector Neff, Ronald L. Bishop and Michael D. Glascock

1999 Testing Interpretative Assumptions of Neutron Activation Analysis: Contemporary Pottery in Yucatán, 1964 - 1994. In Material Meanings: Critical Approaches to the Interpretations of Material Culture, edited by Elizabeth Chilton, pp. 61 - 84. University of Utah Press, Salt Lake City.

Barrera Vazquez, A.

1937 Cerámica Maya. Obre, Organo de la Universidad Nacional del Sureste de México, Vol. 1, No. 3, pp. 162-64. Mérida.

Escalante Aguilar, C.

1974-75 La Alfarería en Ticul, Uayma y Mama, Yucatan. Año 2, No. 26:36-43 (Sept. - Oct.).

Mercer, H. C.

1895 The Potter's Wheel of Yucatan. American Naturalist 29(341):511. Philadelphia.

Ralph, Delores and Dean E. Arnold

1988 Socioeconomic Status, Kinship, and Innovation: The Adoption of the Tornete in Ticul, Yucatán. In Ceramic Ecology Revisited, 1987: The Technology and Socio-Economics of Pottery, edited by C. C. Kolb, pp 145-164. BAR International Series 436, Oxford.

Rendón, S.

1947 Notas sobre la alfarer a ind gena de la Peninsula de Yucatan. Revista Mexicana de Estudios Antropológicos 9:107-123. Mexico, D. F.

Rendón, S.

1949 El Jarro Yucateco, Masterkey 23(2):56. Los Angeles.

Thompson, Raymond H.

1958 Modern Yucatan Pottery Making. Memoirs of the Society for American Archaeology No. 15, Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Tabla 1. Datos básicos de alfareros y unidades de producción de 1965 a 1997.

	1965-66	1968	1970	1984	1988	1994	1997
Alfareros total	85	29	57	135	75	80	153
Número de alfareras	29	7	13	45	23	12	25
Porcentaje de alfareras	51%	24%	23%	33%	31%	15%	16%
Número de unidades de producción	30	16	27	50	39	35	48
El promedio de alfareros por cada unidad	2.8	1.8	2.1	2.7	1.9	2.3	3.2
El punto medio del número de alfareros en cada unidad	2.5	1	2	2	1	2	2

Tabla 2. Número y porcentaje de empleados que no son parientes del dueño de una unidad de produccion en Ticul, 1965 - 1997. El número incluye alfareros de Ticul en talleres in Uxmal, 1965 - 1970.

	1965-66	1968	1970	1984	1988	1994	1997
Alfareros	85	29	57	135	75	80	153
Porcentaje de empleados	18%	19%	19%	21%	19%	13%	25%
Número de empleados	15	4	11	29	14	10	39

Quiénes son los Alfareros? 1965-1997 (Tipos más frequentes)

Hija · Madre · Hijo · Esposa

% de Alfareros Que No Son Dueños

1965-66 · 1968 · 1970 · 1984 · 1988 · 1994 · 1997

Figura 1. El porcentaje de tipos más frequente de todos los alfareros que no son dueños de unidades de producción, 1965 - 1997. Cada tipo indica su relación al dueño de la unidad.

Número de Tipos de Parientes Que son Alfareros en Todas las Unidades 1965-1997

Relaciones por matrimonio (afinidad) · Parientes colaterales · Descendientes por linea directa

Número de Tipos

1965-66 · 1968 · 1970 · 1984 · 1988 · 1994 · 1997

Figura 2. El número de grupos de tipos de parientes que son alfareros, pero no son dueños de unidades entre 1965 - 1966 y 1997. Grupos consiste de tipos de relaciónes al dueño de la unidad (véa el texto).

Tipos de Parientes en Unidades de Producción, 1965-1997

% de Alfareros Que No Son Dueños

Relaciones por matrimonio (afinidad)
Parientes colaterales
Descendientes por linea directa
No tiene relación de parentesco

1965-1966 1968 1970 1984 1988 1994 1997

Figura 3. El porcentaje de grupos de tipos parientes que son alfareros pero no son dueños de unidades entre 1965 - 1966 a 1997.

Número de Alfareros en Cada Unidad

Número de Unidades

1965-66
1984
1997

Número de Alfareros

Figura 4. El número de alfareros por unidad de producción en 1965-1966, 1984 y 1997

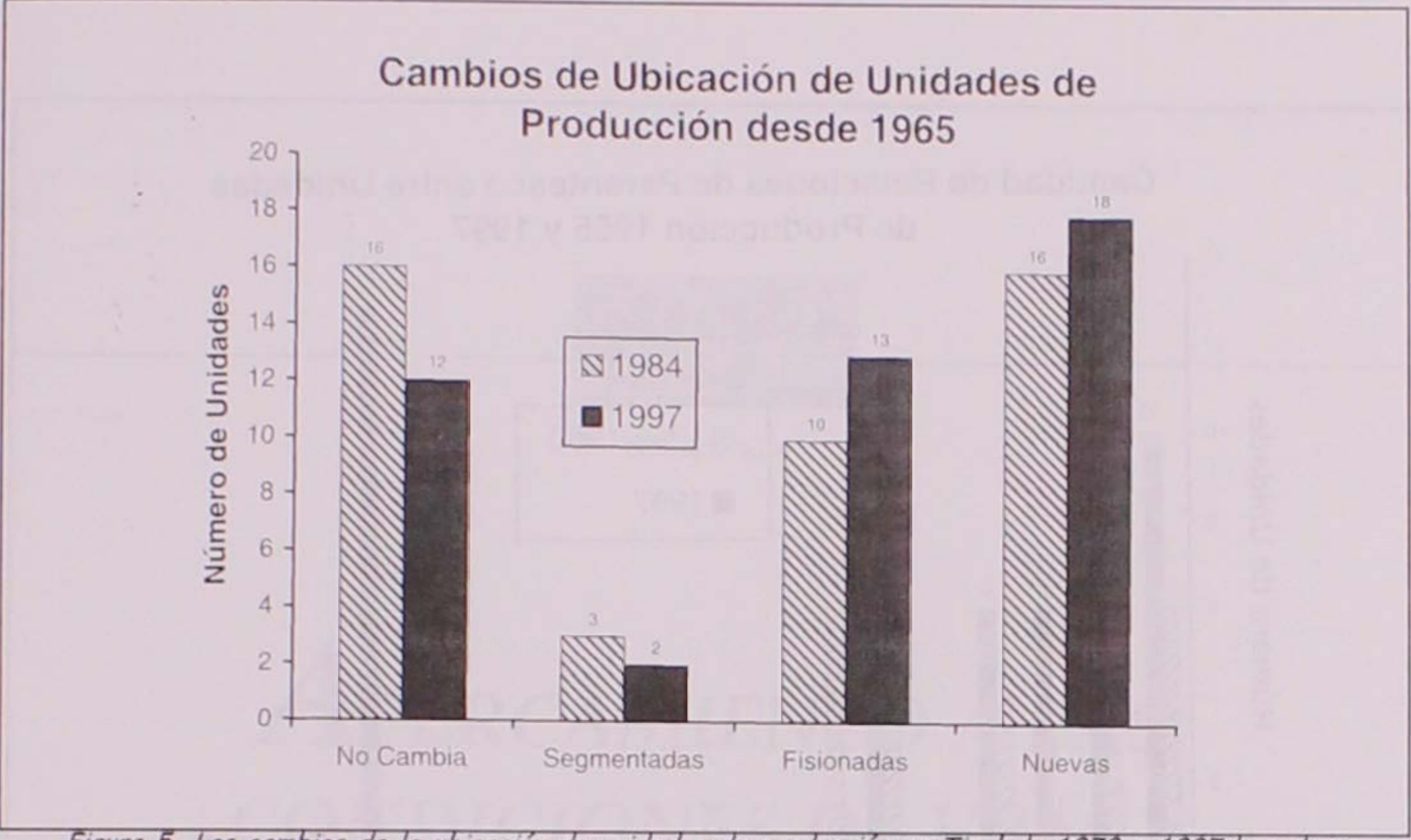


Figura 5. Los cambios de la ubicación de unidades de producción en Ticul de 1970 a 1997 basado en movimiento de su lugar en comparación con la encuesta de la visita anterior. Los datos de 1970 se compararon de los datos de 1965 - 1966.

Cambios en Ubicación de Unidades de Producción, 1970-1997

Número de Unidades

35
30
25
20
15
10
5
0

22
2
18
2
11
15
32
1
1
5
21
2
4
8
31
6
3
5

No cambia
Segmentadas
Fisionadas
Nuevas
Continuadas

1970
1984
1988
1994
1997

Figura 6. Los cambios de la ubicación de unidades de producción en Ticul desde 1965 por año de estudio.

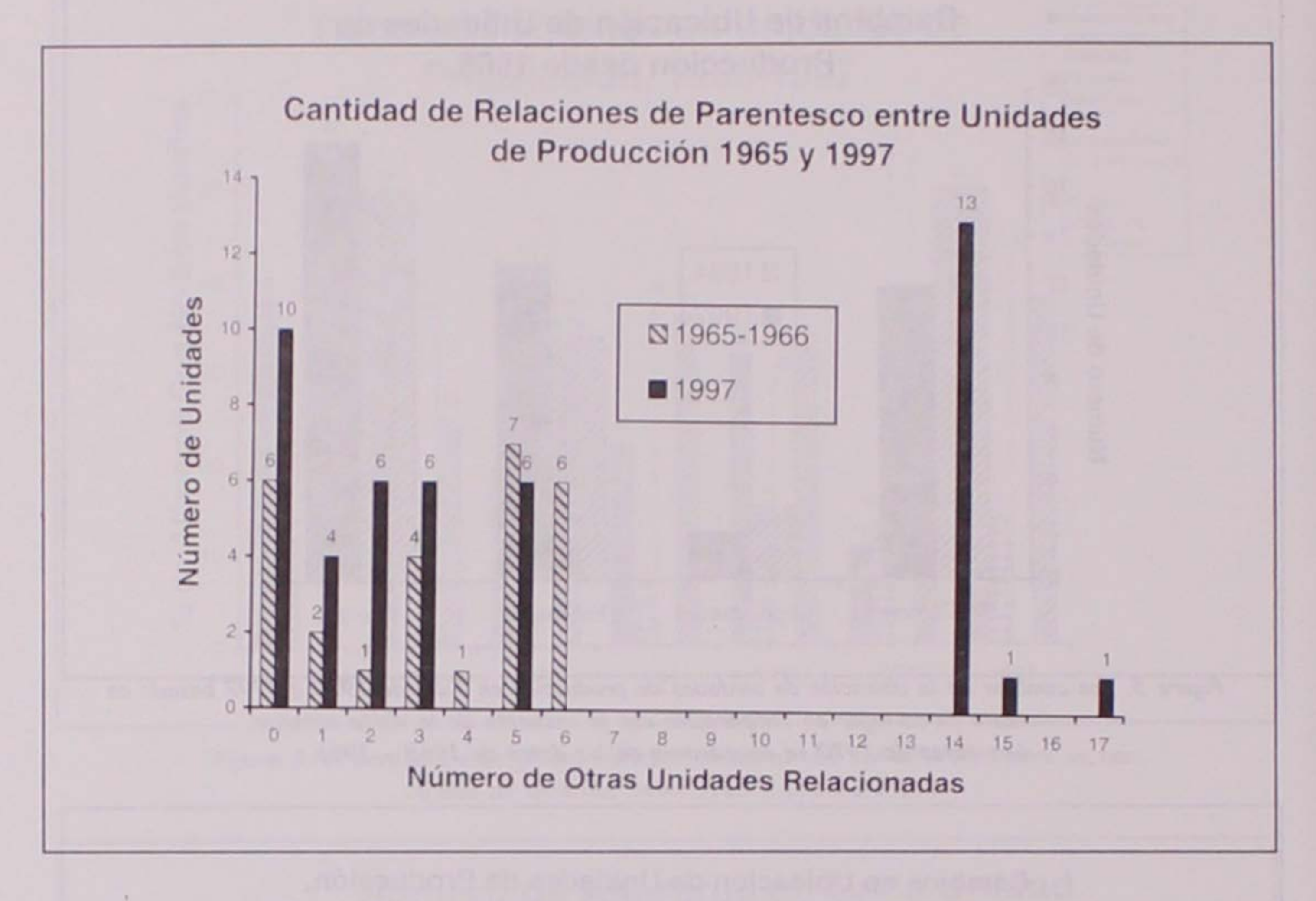


Figura 7. La cantidad de unidades de producción que tienen relaciones de parentezco con otras unidades entre 1965 y 1997.



(293 de la Serie)

ACERCAMIENTO A LAS CONDICIONES DE VIDA Y NUTRICION DE LOS ANTIGUOS HABITANTES DE XCAMBO, YUCATAN

ARQLGA. ALEIDA CETINA BASTIDA
Universidad Autónoma de Yucatán
ARQLGA. THELMA SIERRA SOSA
Centro INAH Yucatán

ACERCAMIENTO A LAS CONDICIONES DE VIDA Y NUTRICION DE LOS ANTIGUOS HABITANTES DE XCAMBO, YUCATAN

ARQLGA. ALEIDA CETINA BASTIDA, ARQLGA. THELMA SIERRA SOSA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN, CENTRO INAH YUCATAN

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo se presenta una interpretación biocultural y social sobre las condiciones de vida de la población de Xcambó, Yucatán, un sitio del Clásico, reconocido como un importante puerto de comercio y centro productor de sal. Este estudio surge como parte del proyecto de tesis "Demografía, nutrición y condiciones de vida en Xcambó, Yucatán" que busca reconstruir el estado de nutrición y de salud expresado en el modo de vida[1] a nivel doméstico y social del trabajo a lo largo del desarrollo diacrónico del asentamiento maya prehispánico[2].

Compartimos aquí resultados obtenidos del análisis paleopatológico de indicadores no específicos relacionados con estados anémico e infecciosos (complejo periostitico osteomielitico, espongio hiperostosis y cribra orbitalia) en una muestra representativa de 335 osamentas recuperadas de todos los sectores del sitio, evaluando su presencia, grado y patrón de incidencia a nivel cronológico, al interior de los distintos sectores del asentamiento y unidades domésticas, advirtiéndose una población que sobrellevo condiciones de vida rigurosas a todo lo largo de su existencia.

EL ASENTAMIENTO DE XCAMBÓ

El sitio arqueológico de Xcambó se ubica en la costa norte del actual estado de Yucatán, en un área de 700 metros este-oeste y 150 metros norte-sur, que cubre un peten situado a orilla de la ciénega (Sierra 1997: 351) (Ilustración 1)

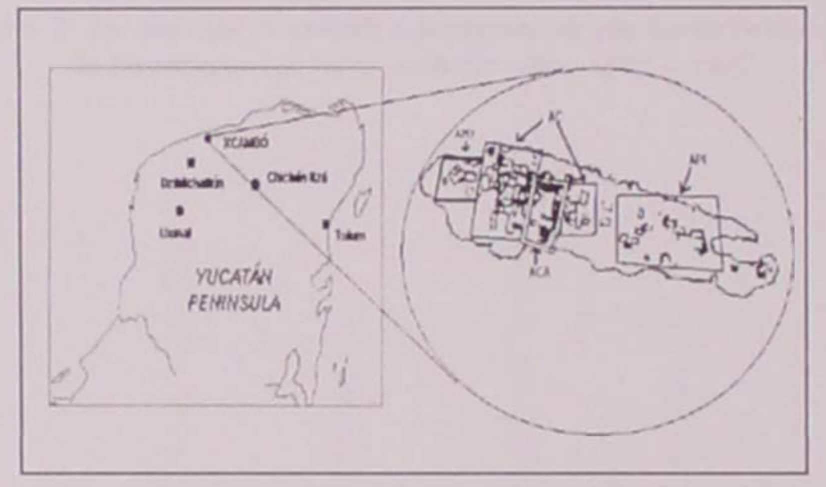


Ilustración 1. Localización geográfica del sitio arqueológico Xcambó, Yucatán (Tomado de Cucina 2002).

Las labores de restauración e investigación arqueológica del sitio se iniciaron en 1996 y concluyeron en el 2000 a cargo de la Arqlga. Thelma Sierra Sosa como parte del Plan de Conservación del Patrimonio Arqueológico del Centro INAH Yucatán. Las evidencias arqueológicas en cerámica y arquitectura de Xcambó muestran una ocupación del sitio a partir del Preclásico Tardío (100 a.C. – 350 d .C.), con el establecimiento de un pequeño caserío formado por familias de

[1] Entendiendo el concepto modo de vida como la particularidad de las vías de desarrollo de una formación social determinada, en términos relativos, a la existencia de ciertas maneras particulares de la organización de la actividad humana y a ciertos ritmos de estructuración social (Bate 1996).

[2] La investigación esta inscrita al proyecto regional de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY denominado "Bioarqueología en área maya" a cargo de la Dra. Tiesler Blos.

recolectores-pescadores-agricultores-salineros. A partir del Clásico (350–700 d.C.) el asentamiento creció y se transformo en un centro económico - administrativo productor de sal y puerto de intercambio de recursos marinos que comerciaba a corta y larga distancia, tanto al interior de la península y como con otras entidades del sur (Guatemala) y el oeste (Veracruz) (Sierra 1999; Jiménez 2003). Para el Posclásico (1100-1543 d.C.) el sitio fue completamente abandonado convirtiéndose en un lugar de peregrinaciones temporales para la veneración y culto religioso, que continua hasta nuestros días con el culto a la virgen de Xcambó [3](Sierra 1999).

Ahora bien, en el curso de las excavaciones extensivas y de sondeo se recuperaron más de 500 osamentas, en contextos funerarios con un patrón homogéneo, como lo evidencia el tipo y modo de enterramiento y la distribución de los objetos funerarios asociados a los esqueletos. En su mayoría fueron entierros sencillos depositados directamente debajo de los pisos o en las áreas aledañas a las plataformas residenciales. Prevalecía la posición extendida, flexionada o sedente, predominando la primera, y acompañados de diversas y variadas ofrendas de orden utilitario, suntuario y/u ornamental elaborados en lítica (pesas de red), hueso (desgranadores, malacates), concha (cuentas de collar, pectorales) y cerámica (silbatos, vasijas policromas) (Ilustración 2). La presencia de una composición mortuoria y una arquitectura relativamente uniformes por lo pronto evidencia una diferenciación social interna homogénea, sorprendente considerando la importancia regional y supraregional del asentamiento.



Ilustración 2. Distribución de los entierros de la estructura NE-27, pozo 89, capa I.

MATERIALES Y TECNICAS

La evaluación de las condiciones de vida y salud en poblaciones prehispánicas se ha hecho utilizando indicadores sobre todo patológicos identificados en restos óseos, provocados por deficiencias nutricionales o por infecciones que actúan en conjunto agrediendo al organismo. Para el presente trabajo se consideraron los indicadores de enfermedades de causa no específica ejemplificados en el complejo periostitico osteomielitico[4]. Estas son ocasionadas principalmente por infecciones virales y bacterianas que dejan huella en las extremidades (Ilustración 3).

[3] Cada año desde hace 60 años aproximadamente los lugareños peregrinan hasta el sitio arqueológico de Xcambó, a rendir culto a la virgen de Xcambó en la capilla edificada en su honor.

[4] La periostitis es una aposición de hueso nuevo sobre la compacta (superficie original del hueso), la cual al paso del tiempo tiende a ser irregular y no llega a cubrir toda la pieza ósea, es por si misma una enfermedad no especifica o bien puede ser parte de la reacción de una enfermedad específica como la treponematosis. Aunque suele ser causada por muchos factores, la mayoría de los casos resultan ser infecciones, lo que se conoce como periostitis primaria es resultado de infección o trauma, produciendo un engrosamiento muy limitado). Por otro lado, la osteomielitis es resultado de la introducción de un organismo piogénico en el hueso por la acción de varios factores como: 1) una infección directa traumática o quirúrgica, 2) por extensión directa desde infecciones adyacentes a tejido blando o 3) por vía hematógena desde un foco séptico remoto (Ortner y Putschar 1981:129-13).



Ilustración 3. Reacción periosteal en la tibia derecha de un adulto correspondiente al entierro No. 82 de la estructura NO-4.

Por otra parte, la espogio hiperostosis y cribra orbitalia están relacionadas con anemia por deficiencia de hierro o por infecciones gastrointestinales. Estas últimas localizadas en el cráneo, reconociéndose una expansión del diplöe, estriación vertical y ocasionalmente apariencia de "hair on end" en la observación radiográfica (Ilustración 4).



Ilustración 4. Espongio hiperostosis en un adulto de sexo masculino con deformación cefálica perteneciente al entierro No. 1 de la estructura NE-14



Ilustración 5. Cribra orbitalia de tipo trabecular en la orbita derecha de un adulto perteneciente al entierro No. 67 de la estructura NO-9.

La evaluación se baso en la observación del estado, la localización, la extensión, el tipo y grado de afectación, enmarcado en cuatro estados de severidad, empleando como referencia los trabajos realizados por Steinbock (1976) y

Ortner y Putschar (1981). Y examinando la distribución por sexo y edad, así como su ubicación y patrón de incidencia cronológica, y geográfica.

Para la distribución espacial de los rasgos patológicos se distinguieron cuatro áreas arquitectónicas: Área Ceremonial – Administrativa (ACA), Asentamiento Central (AC), Asentamiento Periférico Este (APE) y Asentamiento Periférico Oeste (APO) integrados por unidades patio con la finalidad de poder distinguir semejanzas o diferencias entre sectores y unidades domésticas sincrónica y diacrónicamente (Ilustración 5).

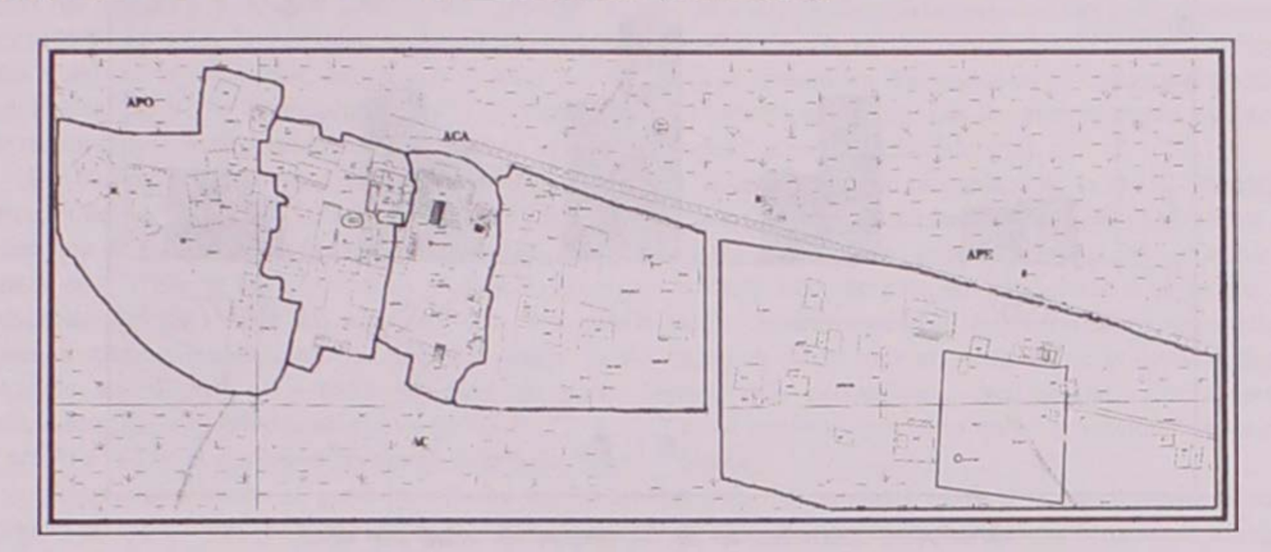


Ilustración 6. División por sectores del asentamiento de Xcambó, Yucatán

La muestra analizada fue de 335 osamentas recuperadas de todos los sectores del asentamiento, 309 esqueletos poscraneales, 265 cráneos, y 205 individuos con orbitas fueron evaluados diagnosticando los tres rasgos patológicos. De los cuales solo uno correspondió al Preclásico Tardío, 49 al Clásico Temprano, 252 al Clásico Tardío y 33 no pudieron ser temporalizados. Debido a que solo contamos con un individuo del Preclásico, la discusión se centro en el Horizonte Clásico.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El perfil demográfico de la población de Xcambó no fue representativo, pues no se tuvo una evidencia significante de todas las categorías de edad, la distribución fluctuante de los individuos por sexo y edad en las distintas fases cronológicas evidenciada en la ausencia de sujetos adultos jóvenes (20-35 años) de ambos sexos durante el Clásico, especialmente agravado para el Clásico Tardío, resulto en un factor de sesgo demográfico, el cual no nos permitió hacer un análisis estadístico poblacional propiamente dicho. Sin embargo se realizó un acercamiento paleodemográfico preliminar, reconstruyendo la demográfica y la estadística vital para explicar las diferencias a nivel nutricional

La población total sexada fue de 218 individuos exhibiendo una distribución relativamente heterogénea por genero, con predominio de hombres en 54.13% de los habitantes evaluados, constituyendo una diferencia de 8.26% con respecto a las mujeres. Un patrón distintivo se observo a nivel cronológico, la distribución bisexual durante el Clásico Temprano fue desigual con mayor presencia de hombres en 48.98% reduciéndose la población femenina a poco menos de un cuarto de los individuos registrados para la fase (18.37%), ya al termino del periodo Clásico la distribución fue más homogénea, aun con preponderancia del sector masculino (34.52%) pero aumentando la presencia de mujeres en 30.95%, asimismo en ambas etapas la representación de niños fue semejante por arriba del 30%. En el asentamiento dentro de sus distintos sectores y unidades patio las discrepancias no resultaron significativas mostrándose el mismo perfil general.

Los resultados en la estadística vital aportaron una esperanza de vida bruta al nacer mayor de 25 años y una expectativa de vida larga al nivel de edad adulta (36.96% de los adultos) por arriba de los 35 años de edad en el sector masculino (60.78%) y de 45 años en el femenino (60.47%), debido probablemente al factor de mayor resistencia fisiológica presente en las mujeres y al tipo de actividad desarrollada por los hombres en contraposición al genero opuesto, siendo más demandante y arriesgada. Márquez et.al. (1982a) halló un patrón semejante en la población posclásica de Playa del Carmen con casi el 55% de la población mayor a los 40 años, atribuyendo este factor a la accesibilidad que tenia el sitio a las proteínas, obtenidas por la pesca y la agricultura. Al contrario, encontramos diferencias con sitios tierra adentro, por ejemplo: en el asentamiento de Copán hubo una alta mortalidad infantil a lado

de una reducida presencia de adultos de mayores de edad (Whittington 1988: 161-177). Pensamos que la diferencia demográfica puede ser adscrita a las variaciones en el medioambiente urbano y alternativamente a la simple diferencia en la muestra de cada uno de los sitios (Gráfico 1).

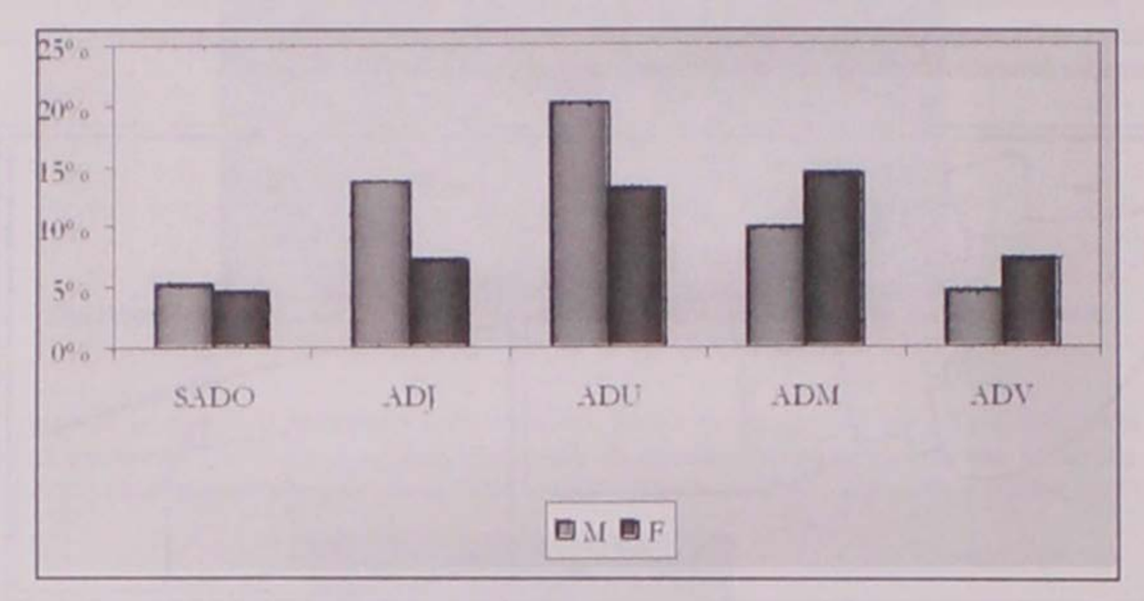


Gráfico 1. Distribución de los grupos de edad por sexo.

Por otra parte consideramos que el perfil demográfico fluctuante evidenciado en la reducida presencia de adultos entre los 25 a los 35 años de edad de ambos sexos encuentra su probable explicación en la posición que jugo el individuo en la producción y reproducción. La misma condición del asentamiento de Xcambó como centro comercial y su base subsistencial mixta fundada en la pesca, recolección, caza y agricultura, sobrellevo posibles migraciones por trabajo a otras zonas. En este sentido, la parcial ausencia de adultos jóvenes, en etapas productivas encuentra su posible dilucidación en este movimiento poblacional. Asimismo la ausencia de mujeres en etapas reproductivas y productivas encuentra una vía de explicación en el ámbito laboral dentro de las actividades efectuadas en los concheros, o bien, en el aspecto familiar (Gráfico 2).

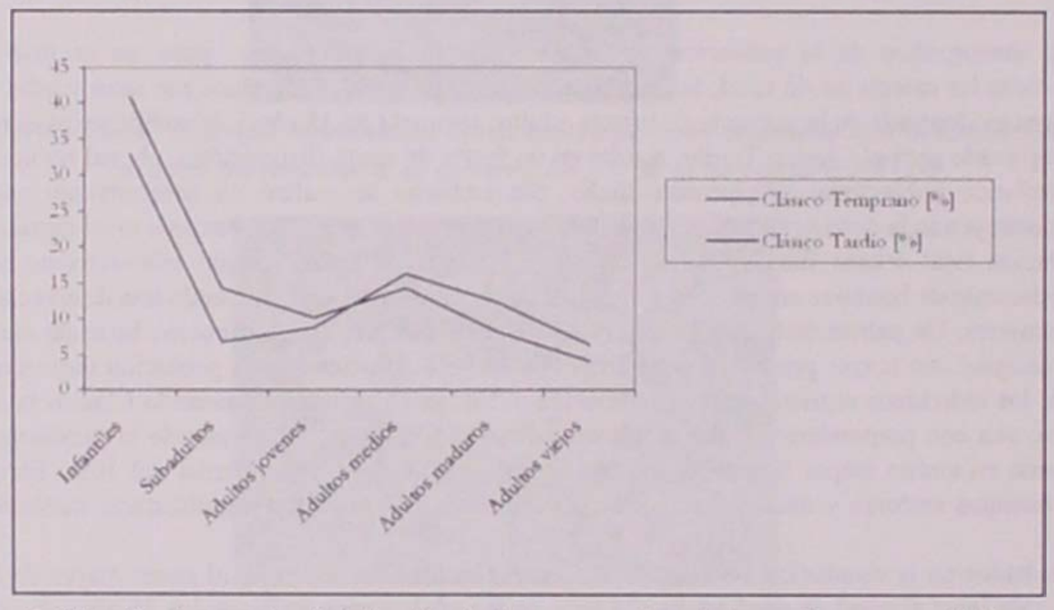


Gráfico 2. Curvas de distribución de los grupos de edad por fases cronológicas.

I. COMPLEJO PERIOSTITICO OSTEOMIELITICO

En el estudio básico sobre las condiciones de morbilidad se detecto una mayor incidencia de periostitis, registrándose en un 47.90% de la población evaluada con una reincidencia alta en la tibia (31.08%) proyectándose en

más de la tercera parte de manera simétrica. No obstante que la frecuencia del estado patológico fue similar a la presentada en los asentamientos del Clásico, Jaina y Copán, su representación por genero y edad exhibo diferencias, en Jaina el porcentaje de la población afectada por infección no especifica fue sutilmente superior alcanzando el 48% afectando a niños y asociado a deficiencias alimenticias y de salud (Mansilla 1996: 138-139). En contraste, en Copán dentro del grupo de bajo estatus se hallo un nivel menor de padecimiento, pero igualmente agudo en 40.80% de los individuos afligiendo primordialmente a la población femenina, donde sólo se menciona que la degradación ambiental y el stress fue intenso provocando infecciones y estados de nutrición deficientes (Whittington 1988), de la misma forma Storey (1999) anota que la asiduidad de las infecciones fue generalmente alta en los esqueletos de Copán. En cambio en nuestra muestra, la periostitis activa fue mínima (25.68%) pero común en los esqueletos infantiles, afectándolos enérgicamente (27.91%), especialmente la 1ª infancia con padecimiento sistémico. Las lesiones inactivas ligeras fueron las de mayor representatividad dándose en más de la mitad de la población afectada (60.14%).

Por otra parte, el sector masculino fue el mas afligido, en la medida en que esta relacionado con el ejercicio de la producción de sal y la pesca, labores de fuerte carga que presentan condiciones sanitarias e higiénicas propicias para la proliferación de estas enfermedades (Cfr. Andrews 1997). En cambio, las mujeres fueron el sector relativamente menos lesionado en 47.19% de los casos, demostrando lo generalizado de la afección pero correlacionado a un ámbito laboral diferente, desarrollado en la unidad doméstica. Este patrón no fue concluyente con lo observado en el estudio sobre patrones ocupacionales realizado en Xcambó, donde se distinguieron diferencias en términos de la división doméstica del trabajo en el cual el hombre presentó un perfil laboral más demandante, considerando que la tarea del aprovechamiento de la subsistencia y, en particular, la pesca fueron asumidas por ellos en comparación con las mujeres cuya actividad fue vinculada con las tareas doméstica (Tiesler 2001a).

Asimismo durante el periodo Clásico no se encontraron diferencias significativas en el padecimiento de infecciones no especificas, en ambas fases la presencia fue elevada, en la primera etapa (Clásico Temprano) se registró la menor afección periostitica en 45.78% de la población evaluada, para el Clásico Tardío aumento la incidencia a 49.57%. Si bien la ocurrencia patológica fue constante por grupos de edad y homogénea en el sector masculino de ambas etapas presentando condiciones similares de estrés ambiental severo, se dio una discrepancia dentro de la fracción femenina, duplicándose la presencia de la lesión para el Clásica Tardío (CTEM 22.22% y CTA 51.43%) e implicando un posible cambio en el contexto doméstico (Gráfico 3).

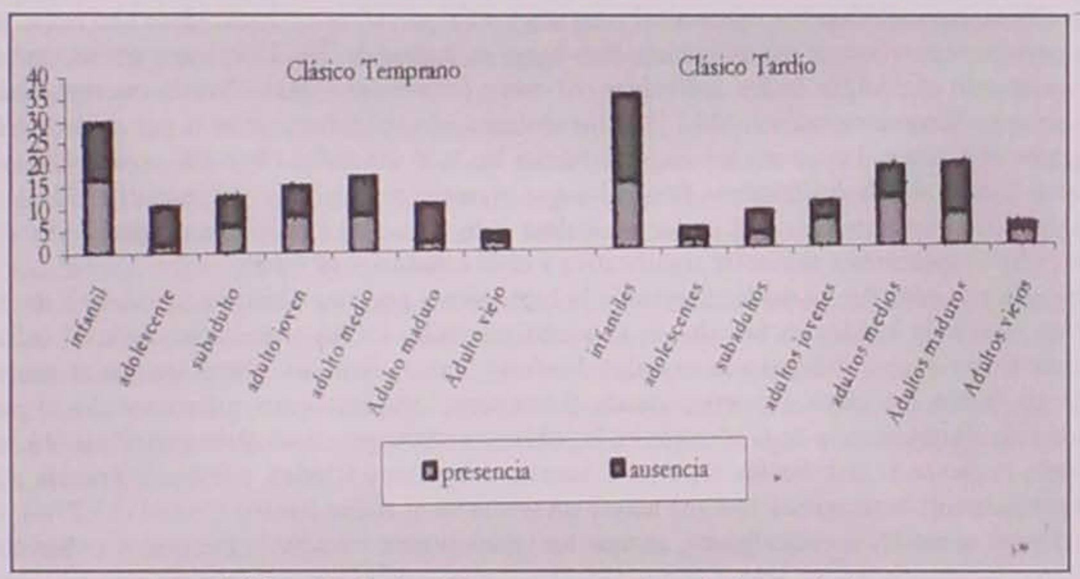


Gráfico 3. Periostitis por grupos de edad y periodos.

De igual manera, la distribución en los distintos sectores durante las dos fases del Clásico no fueron significantes, debido al reducido tamaño de la muestra para el Clásico Temprano. Sin embargo en la etapa de mayor incidencia no hubo un sector que sobresaliera, la ocurrencia de infecciones fue generalizada en todo el asentamiento. Durante el Clásico Temprano la incidencia patológica más elevada se dio en el Asentamiento Periférico Oeste (59.26%) disminuyendo la lesión en el área Central (33.33%), denotando diferencias limitadas en el orden higiénico y sanitario dentro de la población masculina de ambos sectores, vinculada posiblemente a la diferenciación laboral.

Ahora bien, los resultados obtenidos en enfermedades infecciosas muestran una incidencia alta y común a lo largo de la vida de los individuos, siendo relativamente homogéneas las severas condiciones de estrés ambiental durante el

periodo Clásico. Este resultado concuerda con la información presentada por el Dr. Cucina (2002) de la hipoplasia del esmalte. El autor reporta una frecuencia elevada del defecto jerarquizando de 2.5 a 5 lesiones promedio por diente, la cual fue análoga sin mostrar diferencias diacrónicamente, evidenciando una población que sufrió una condición generalizada de estrés ambiental. Por lo demás no se observo una discrepancia significativa entre los sexos, que corroborara las diferencias en el ámbito doméstico compartido (Tiesler 2001a). Sin embargo la fuerte heterogeneidad observada en el sector femenino durante el Clásico podría deberse a que el rango de actividad de la mujer aumento, y habría que revisar los datos sobre concheros, en donde es probable que la mujer este laborando implicando la incidencia de estos estados patológicos.

II. HIPEROSTOSIS POROTICA

Con respecto a la presencia de hiperostosis porotica, al interior de Xcambó, se observo una reducida representación de espongio hiperostosis reconociéndose en 83 cráneos afectando a solo el 31.32% de la población, en comparación con los resultados de Copán que fueron mayores del 50%, en Xcan del 40% y en sitios costeros, pero del Posclásico la alta incidencia patológica fue del 52% en Playa del Carmen y 34% en Tulum. Asimismo la ocurrencia de cribra orbitalia fue reducida, sólo se observo en 55 individuos evaluables (26.83%), sin cumplir con el patrón general presente en otros sitios mayas de una alta presencia como es el caso de Playa del Carmen con 67% de la población lesionada (4/6 individuos) y en Tulum con 26% de afección (Marquez et.al 1982, 1982 a; Mansilla 1996; Whittington 1988)

La mayor parte de los cráneos afectados por espongio hiperostosis se hallaron en estado inactivo ligero (71.08%) dañando a los parientales y el occipital; y los casos activos, en su mayoría lesiones notables, fueron detectados en 26.50% de los cráneos principalmente en los parientales El padecimiento exocraneal fue el más común representando más de la tercera parte de los cráneos. Indicando una sobrevivencia a la deficiencia de nutricional durante la niñez.

La distribución al interior de la población evaluada por sexo resulto heterogénea con 39.77 % de lesiones en hombres; seguido por la población infantil y subadulta en más de una tercera parte de los casos, principalmente aquellos de 1ª infancia (48%) relacionados con procesos de meningitis[5]. Este patrón se asemeja al reportado en Copan donde la población masculina fue la que registro el mayor porcentaje de afectación principalmente en los estratos poblacionales bajos con 93% en hombres y 59% en mujeres (Mansilla 1996)

La presencia de espongio hiperostosis a nivel cronológico fue parcialmente homogénea con respecto al numero de individuos por periodo observándose una diferencia muy ligera de menos de 2%, 12 cráneos correspondieron al Clásico Temprano representando el 32.43% de los individuos, 63 casos fueron del Clásico Tardío constituyendo el 30.58% y sólo 8 cráneos no se pudieron temporalizar (22.73%). No obstante, el patrón de ocurrencia por sexo diacrónicamente fue diferencial, durante el Clásico Temprano las mujeres fueron las más afectadas (44.44%), condición que se modificó entrado el Clásico Tardío, donde los hombres fueron los que presentaron la mayor incidencia (33.33%). Asimismo, fue relevante la discrepancia encontrada en el sector masculino a lo largo del Clásico presentando una diferencia en la incidencia de espongio hiperostosis altamente significativa a nivel estadístico (P 0.08).

La frecuencia por edad fue variable, fungiendo la hiperostosis porotica como un agente selectivo en la primera etapa del Clásico, donde la incidencia fue alta en el sector subadulto (50%), especialmente la 1ª infancia (41.66%), presentándose una mayor susceptibilidad a la mortalidad infantil durante esta fase. Situación que se modificó durante el Clásico Tardío en donde los niños siguieron siendo fuertemente afligidos pero sobreviviendo al estado anémico, correlacionado con la alta frecuencia de la afección en la población adulta principalmente masculina (44.05%).

El contraste se dio en la distribución espacial al interior del periodo Clásico, durante la primera etapa se observo una incidencia parcialmente heterogénea con una mayor presencia en el Asentamiento Central (35.29%). Para el Clásico Tardío la situación no se modifico radicalmente, aunque fue relativamente variable la frecuencia en los distintos sectores continuo la mayor incidencia en el área Central (35.21%), con una presencia mínima en el espacio Ceremonial Administrativo (18.92%).

Igualmente la frecuencia de cribra orbitalia fue muy reducida (26.33%), exhibiendo un 45.45% de lesión inactiva leve, similar al porcentaje de rasgos activos (43.64%). La ocurrencia de esta patología se mostró más o menos desigual por genero, afectando principalmente a las mujeres en un porcentaje de 21.31%, y a los hombres sólo en 18.99%, pero la diferencia se observó con respecto a la población infantil/subadulta que exhibió un porcentaje de ocurrencia de 39.02%. La distribución de la cribra orbitalia por edad fue muy semejante a la presentada en la espongio hiperostosis, reconociéndose una mayor afección como era de esperarse en niños de 1ª infancia (23.64%).

---

5 Proceso inflamatorio de las meninges causado por bacteria o virus (Beeson y McDermott 1972:572-573)

Mediante la relación de los datos obtenidos a nivel cronológico y espacial se pudo observar una distribución diferencial significativa pese al reducido número de casos diagnosticados con esta lesión. Durante el Clásico Temprano se dio la mayor incidencia (35.71%) principalmente en el asentamiento Central (41.67%). Ya en la etapa tardía del Clásico la representación de cribra orbitalia disminuyo más de 9% (26.11%) reportándose una ocurrencia menor (29.57%) en el Asentamiento Central.

La presencia de anemia por deficiencia de hierro o por infecciones gastrointestinales como se puedo observar fue reducida durante todo el Clásico, su incidencia en la población infantil, principalmente en las primeras etapas de vida revela condiciones de nutrición deficientes y estrés ambiental degradantes en la niñez, cuando se es más vulnerable al impacto ambiental adverso. Sin embargo, los datos arrojados por sexo no confirman lo visto en los estudios de paleodieta y patología dental de una fuerte heterogeneidad adscribible al genero, estos estudios muestran que la población masculina tuvo una dieta mas dispersa con alto consumo de productos del mar en contraposición a las mujeres que presentaron una ingesta elevada de carbohidratos (Tiesler et.al. 2001, Cucina et.al. 2002a). Esta variabilidad entre géneros no se observo de manera significativa en la presencia de espongio y cribra orbitalia en la población total evaluable, ni en la incidencia por genero en cada fase del periodo Clásico, donde los individuos de sexo femenino fueron los que reportaron la mayor ocurrencia durante el Clásico Temprano con respecto a los hombres que fueron los más afectados durante el Clásico Tardío. De la misma forma hay que considerar que la presencia de la cribra cranii puede ser una reacción debida a la deformación artificial del cráneo, rasgo común entre la población de Xcambó (Williams (1929) retomado de Ortnell y Putschar 1981).

Al interior del asentamiento se vislumbro el mismo patrón encontrado durante el Clásico Temprano en la periostitis hallándose una mayor ocurrencia en el sector Central, pero para el Clásico Tardío la distribución resulto variable incidiendo en todos los sectores pero con una preponderancia en el área Central y Periférico Oeste.

III. CORRELACIÓN ENTRE LAS ENFERMEDADES ANÉMICAS Y LOS PROCESOS INFECIOSOS.

Puestas las afectaciones anémicas en relación con los procesos infecciosos, igualmente observamos tendencias interesantes. Dentro de la literatura antropológica se emplea ampliamente el concepto del sinergismo existente entre las enfermedades anémicas y las infecciones. Su incidencia dentro de los grupos poblacionales ha sido considerada como una progresión paralela. Con el objetivo de conocer su relación más que de medir cada una de ellas independientemente, en este trabajo se recurrió a la evaluación a través de medidas estadísticas del coeficiente de correlación de Pearson[6]. La evaluación de la relación entre las enfermedades de origen anémico (espongio hiperostosis y cribra orbitalia) y las infecciones (complejo periostitico osteomielitico) resulto en una correspondencia positiva, las patologías anémicas tuvieron una correlación lineal de 0.24, dependencia que reflejo una interacción innecesariamente paralela, donde la incidencia de espongio hiperostosis puede ser vinculada más bien con condiciones de orden infeccioso que conllevan a una falta de absorción de nutrientes, o bien, con la alta representación de deformación craneana en la población de Xcambó. Un perfil idéntico se registro en Copán donde la relación entre las dos lesiones de orden nutricional fue de 0.24 entre la población de bajo estatus (Whittington 1988).

Igualmente sucedió con la relación entre el complejo osteomielitico periostitico con la espongio hiperostosis (0.16) y la cribra orbitalia (0.23), en donde la correlación fue restringida, por debajo del 25%. Aunque la dependencia entre las afecciones anémicas con el complejo periostitico osteomielitico fue positiva, esto no significo un incremento o descenso análogo entre las partes, ni que el mismo agente los pudo causar. Asimismo hay que tomar en consideración la diferencia presente en el número de casos registrados para cada patología, ya que su frecuencia repercute en el análisis, pudiendo sesgar el resultado.

CONCLUSIONES

Concluimos en el presente trabajo que las afectaciones anémicas y aquellas de orden infeccioso reflejan las condiciones de vida ásperas en el asentamiento influenciada en gran medida por la ubicación geográfica del sitio en una zona tropical, cuyas latitudes son consideradas focos de enfermedades endémicas que favorecen el desarrollo de padecimientos infecciosos (Larsen 1997, Stuart-Macadam 1989), así como a las actividades en el ámbito domestico y social del trabajo dominantes en el asentamiento que refieren una mayor carga de estrés y un entorno insalubre. Asimismo, en relación con los factores demográficos y sectores espaciales del asentamiento, notamos una homogeneidad en la expresión de las patologías y una continuidad cronológica entre las fases del Clásico.

[6] Calculo oscilante entre 1.00 y -1.00, en donde la relación entre dos variables crece o decrece positiva o negativamente. La correlación resulta positiva cuando ambas variables se incrementan o decrecen paralelamente, y es negativa cuando sucede un desenvolvimiento desigual.

Los resultados obtenidos en el presente análisis paleonutricional demuestran que la vida en Xcambó no fue sujeto al mismo decline en la calidad dietética propuesta para la población maya de tierra adentro, confirmando la existencia de condiciones alimenticias favorables para los sitios costeños. En contraste el sitio costero de Xcambó proveyó a sus habitantes de una dieta estable alta en proteínas obtenida de los recursos marinos aunado al consumo de maíz, y los recursos alimenticios obtenidos de la caza y la recolección. Sólo el alto radio de enfermedades infecciosas fue consistente con la hipótesis de un fuerte estrés ambiental en los asentamientos al interior del área maya.

La homogeneidad en la incidencia de enfermedades a nivel genero y poblacional en los diferentes sectores del sitio, marco una falta de diferenciación social que contradice la importancia propuesta a nivel regional y supraregional. Por lo tanto se propone que esta situación, junto con la ausencia de grupos de edad en edad productiva y reproductiva invita a reflexiones más amplias acerca del papel que Xcambó jugo en la sociedad maya del Clásico y su integración en la organización social regional.

BIBLIOGRAFÍA

Andrews, A.P.
1997 La sal entre los antiguos mayas. *Arqueología Mexicana* 5(28): 38-45
Bate, L. F.
1996 *Una posición teórica en arqueología.* Sevilla.
Besson, P.B. y W. Mcdermott.
1972 *Tratado de medicina interna de Cecil Loeb.* 13 ed. Traducido por Alberto Folch y Pi, Tomo 1, Nueva Editorial Interamericana S.A. de C.V., México, D.F.
Cucina, A., V.G. Tiesler y T. Sierra
2002 Marcadores epigeneticos dentales y patrones de organización social. Aplicaciones al estudio de la estructura poblacional y familiar del asentamiento clásico de Xcambó, Yucatán. *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.* Memorias en Prensa.
Cucina, A., V.G. Tiesler y T. Sierra
2002a Sex differences in oral pathologies at the Late Classic maya site of Xcambó, Yucatan. *Dental Anthropology.* Prensa.
Jiménez, S.
2002 *La cronología cerámica del puerto maya de Xcambó, costa norte de Yucatán: Complejo cerámico Xcambó y complejo cerámico Cayalac.* Tesis de licenciatura inédita, Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Ciencias Antropológicas, Mérida, Yucatán, México.
Larsen, C.S.
1997 *Bioarchaeology. Interpreting Behavior from the Human Skeleton.* Cambridges University Pres, Cambridge, United Kingdom.
Mansilla Lory, J.
1996 Estudios de marcadores de estrés en la población prehispánica de México. En *La antropología física en México. Estudios sobre la población antigua y contemporánea,* editado por S. López Alonso, C. Serrano Sánchez y L. Márquez Morfín, p.p. 133-152. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
Márquez González, L., A. Benavides Castillo y P.J. Schmidt
1982 *Exploración en la gruta de Xcan, Yucatán.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
Márquez Morfín, L., M.E. Peraza, J. Gamboa y T Miranda
1982a *Playa del Carmen una población de la costa oriental en el Posclásico.* Colección Científica No. 119. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México D.F.
Ortner, D. J. y W. G. Putschar
1981 *Identification of Pathological Conditions in Human Skeletal Remains.* Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
Sierra Sosa, T. N.
1997 *Informe Xcambó. Segunda Temporada.* Manuscrito en archivo. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro Regional de Yucatán, Departamento de Arqueología, México.
Sierra Sosa, T. N.
1999 Xcambó codiciado enclave económico del Clásico Maya. *Arqueología Mexicana* 7(37):40-47
Steinbook, R.T.
1976 *Paleopathological Diagnosis and Interpretation. Bone Diseases in Ancient Human Populations.* Charles C. Thomas Publisher, Springfield, Illinois.
Storey, R.
1999 Late Classic Nutrition and Skeletal Indicators at Copán, Honduras. En: *Reconstructing Ancient Maya Diet,* editado por Christine D. White, p.p. 169-179, The University of Utah Press, Salt Lake City.
Stuart-Macadam, P.
1989 Porotic Hyperostosis: Relationship Between Orbital and Vault Lesions. *American Journal, Physical Anthropology* 80: 187-193.
Tiesler Blos, V., T. Sierra Sosa y S. Tejeda Vega
2001 *Nutrición y condiciones de vida en la costa norte de la península durante el Clásico. Una visión desde Xcambó, Yucatán.* Manuscrito inédito.
Tiesler Blos, V.
2001a Patrones ocupacionales y subsistencia en la sociedad maya de la costa peninsular. Consideraciones bioculturales, *Mayab* 14: 30-41, México.
Whittington, S.L.
1988 *Copán..* Tesis inédita. Pennsylvania State University



(294 de la Serie)

LAS IGLESIAS YOKOT'AN: *UNA MODALIDAD DEL* POHPOL NAH *PREHISPANICO EN TABASCO*

MTRA. MIRIAM JUDITH GALLEGOS GOMORA
Centro INAH Tabasco

LAS IGLESIAS *YOKOT'AN*: UNA MODALIDAD DEL *POPOL NAH* PREHISPANICO EN TABASCO

MTRA. MIRIAM JUDITH GALLEGOS GOMORA
CENTRO INAH TABASCO

"Dance was a central component of social, religious and political endeavors for the ancient Maya. Kings danced, nobles danced, the people danced and together created the community. Dance created sacred space, penetrated the portal to the Otherworld, and released the dead from the grasp of the Xibalbans. If blood was the mortar of Maya society, dance was its soul" (Freidel, Schele y Parker 1993: 292)

RESUMEN.

La pohpol nah "casa del petate", casa del consejo, casa de la comunidad", así como la nikté'il nah o "casa de flores", fueron denominadas así por su decoración exterior representando el tejido del petate o bien líneas de flores. Entre los mayas prehispánicos este espacio era el punto de reunión de los señores, el lugar en donde se enseñaba la danza para los festivales al pueblo, la casa de la comunidad; a ésta se asociaban los festines, bailes y ritos de cierto grupo social. También era el sitio donde se resguardaban los componentes de las danzas ceremoniales y los atavíos reales.

Hoy en día en pleno siglo XXI, dentro de la región ocupada por la etnia maya yokot'an de Tabasco, algunas iglesias cubren ciertas funciones que antiguamente se realizaban o asociaban con la definición de una pohpol nah del Clásico Maya. Ciertas iglesias de la comunidad yokotán ubicadas en los municipios de Nacajuca y Centro, resguardan las máscaras e instrumentos musicales de las ceremonias tradicionales de este grupo indígena, además de ciertos objetos requeridos para la preparación de alimentos rituales. En su interior suelen entregarse ofrendas acompañadas por la danza del llamado "Bailaviejo" –ac' c'ojob- en alguna de sus formas, la cual se realiza a lo largo de toda la nave del recinto acompañada por el volátil y agudo silbido de una flauta y el sonoro batir de varios tambores. También en ellas algunos grupos de "tamborileros" suelen practicar las melodías que tocarán en las ceremonias. En el recinto, como en otros tiempos idos, la comunidad celebra festines donde comparten al son de la música, chorote, tamales, dulce de cacao y "guarapo", una antigua bebida fermentada a partir de la miel, y actualmente hecha de caña de azúcar.

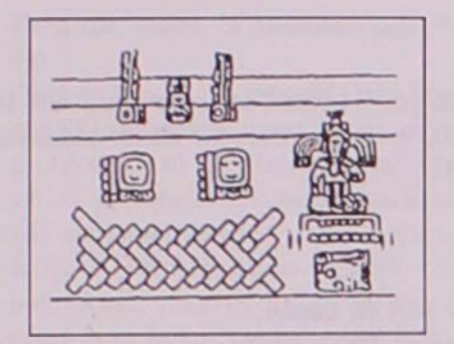
Palabras clave: *Tabasco, pohpol nah, maya yokot'an, etnoarqueología.*

ETIMOLOGÍA DE LA PALABRA POHPOL NAH.

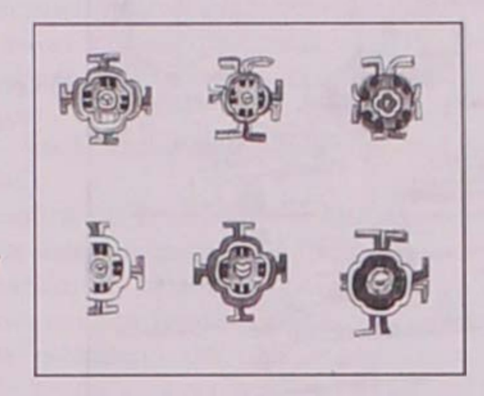
El término *popol nah* o *popol otot*, se traduce de acuerdo al diccionario Calepino de Motul como "casa de comunidad donde se juntan a tratar cosas de república y enseñarse a bailar para alguna fiesta del pueblo"[1], mientras que en el Diccionario Maya Yucateco la entrada asienta que el *popol na* es el "nombre con que se conocía el edificio municipal en tiempos coloniales, que estaba a cargo del *ah hol pop* "[el cabeza de la estera], en este lugar se llevaban a cabo reuniones para discutir asuntos de orden público, así como para aprender las danzas ceremoniales; *popil na* se interpreta también como las casas donde se hacen juntas o reuniones... casa de comunidad, donde se juntan a tratar cosas de república, y a enseñarse a bailar para alguna fiesta del pueblo; casa donde se juntan a bailar; casa de cabildo; casa comunal, de comunidad."[2]

Otro término relacionado con el *pohpol nha* es un sinónimo, la *nikte'il na*, que aparece en el diccionario como la "casa donde se hace junta".[3] De igual modo, algunos motivos en la decoración de edificios sugieren el término de *zac nicte'il na*, o "casa de las flores blancas", éste sería un equivalente más del *pohpol nah* [4] (Figs. 1a y 1b).

[1] Calepino de Motul, edición de Arzápalo 1995 (I): 649.
[2] Barrera Vázquez 2001: 666; Fash B., *et al.*, 1992: 423; Stomper: 1996: 63-65.
[3] Barrera Vázquez *op. cit.* pág. 570.
[4] Fash, W., en Houston 1998: 250-253.



a) Decoración con símbolos de pohp en Copán. (Tomado de Stomper, 1996: Figura 7.23 detalle).



b) Decoración con flores o guías de flores en la Casa E de Palenque. (Tomado de Garza 1992: 68).

Figura 1 Diferentes motivos decorativos de las casas del consejo o pohpol nah.

De tal modo, el edificio del *pohpol nah*, identificado principalmente en la arqueología a través de la presencia de motivos decorativos que recuerdan la trama de un petate - elemento que por sí mismo en diferentes culturas de Mesoamérica estaba asociado con la autoridad -,[5] constituyó en la época prehispánica un espacio para el encuentro de ciertos funcionarios de la corte real (Fig. 2). La Dra. Linda Schele asentaba que las "casas del petate" podían interpretarse como los lugares en donde los consejeros, nobles u otros líderes llevaban a cabo sus reuniones, además de practicarse y enseñarse los bailes para las fiestas de la comunidad.[6]



Figura 2. Ladrillo decorado con representación del petate, que formaba parte de la mampostería de un muro desplomado en Comalcalco. (Foto original de Ricardo Armijo Torres 2003).

Aunado a lo anterior, los investigadores que han trabajado con detalle el tema como Barbara Fash, William L. Fash, Linda Schele, David Freidel, Peter Mathews y Jeffrey Stomper,[7] han postulado con bases certeras en datos epigráficos, históricos y etnográficos, que en estos recintos se guardaba la parafernalia utilizada en las danzas y los ritos de la comunidad. Además, en áreas adyacentes tenían lugar festines y bailes para ciertos grupos sociales, como aquellos que podían acceder a la cima de la Acrópolis de Copán situada treinta metros arriba de la Gran Plaza.

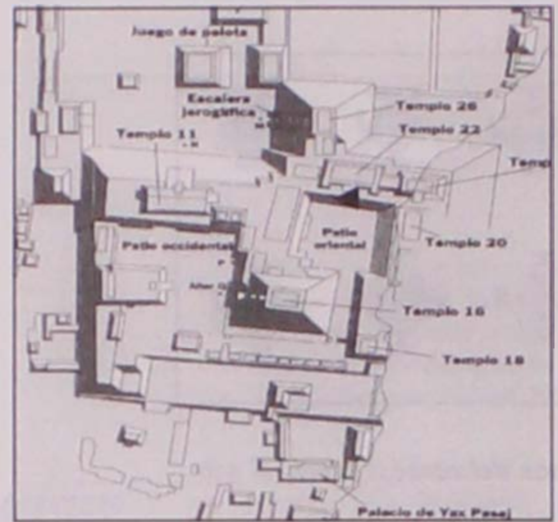
[5] Miller y Taube 1993: 111.

[6] Schele, en Houston 1998: 499-503; Schele y Mathews 1998: 269-270.

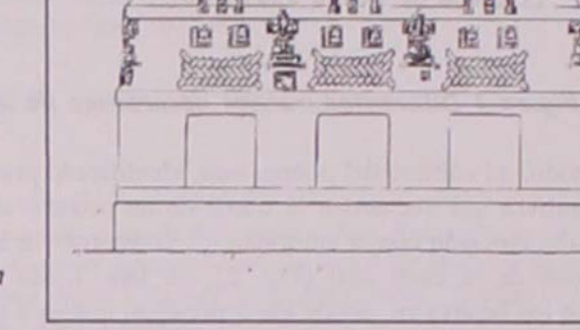
[7] Fash, B., *et al.*, 1992; Fash, W., *op. cit.*, págs. 250-253; Freidel, Schele y Parker 1993: 142-143, 167-169; Freidel y Schele 1990: 492-493; Schele y Mathews *op. cit.*, págs. 44, 269-270; Stomper 1996.

IDENTIFICACIÓN DE CASAS DE CONSEJO.

La primera identificación arqueológica de una *phopol nah* fue realizada por Barbara Fash en la Estructura 10L-22A de Copán. Este edificio presenta sobre las paredes exteriores de la fachada, grandes decorados identificados como petates, nichos con personajes sentados, y bajo ellos una serie de glifos (Figs. 3a y 3b).



a) Localización de la *pohpol nah* en Copán. (Tomado de Martín y Grube, 2002: 190).



b) Decoración de la fachada con el símbolo de pohp. (Tomado de Stomper, 1996: Figura 8.2, pág. 452).

Fig. 3. La pohpol nah de Copán.

Con base en la información de las fuentes históricas, B. Fash junto con William Fash, Sheree Lane, Rudy Larios, Linda Schele, Jeffrey Stomper y David Stuart interpretaron la construcción como una *pohpol nah*, debido a la presencia de los petates. Además plantearon que los glifos pudieron representar localidades supernaturales asociadas con linajes específicos, o quizá aspectos supernaturales con los que ciertos linajes o comunidades pudieron estar relacionados.[8]

De tal modo, la lectura completa de la construcción sería que era la casa del consejo en donde se reunían los señores principales de los sitios que integraban el reino. Sin embargo, debe suponerse que también pudieron existir casas del consejo en las áreas residenciales de cada linaje, y en orden descendente en cada uno de los pequeños poblados que conformaban el dominio del *ahau* principal.[9]

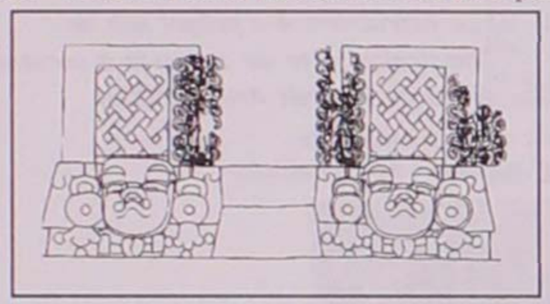
Si bien los diccionarios señalan al *pohpol nah* como una casa de consejo para tratar cosas de la comunidad, J. Stomper va más allá proponiendo que en Copán este tipo de recurso u organización social debió utilizarse en una época donde el gobernante requería refrendar su poder y control sobre otros linajes de elite, los cuales podían ser convocados a deliberar sobre los temas que a todos competía, dato que de confirmarse en otros asentamientos mayas permitiría a futuro un mejor acercamiento al tipo de organización existente en sitios como Copán, que él compara con un estado segmentario durante el período Clásico Maya.[10] Estudios más recientes con base en interpretaciones epigráficas, señalan que el Gobernante 14 de Copán además de colocar los retratos de sus consejeros, también facilitó el desarrollo de espectáculos públicos en asociación con la "casa del consejo". Una estructura frente al *pohpol nah*, la 10L-25 consiste en una gran plataforma baja que pudo haber servido para los banquetes y representaciones comunales (Fig. 3a).[11]

A partir del descubrimiento del *pohpol nah* de Copán, varios investigadores han reconocido este rasgo en otros sitios,[12] especialmente por la presencia de los petates como motivos que decoran las fachadas, como ha sido el caso de:

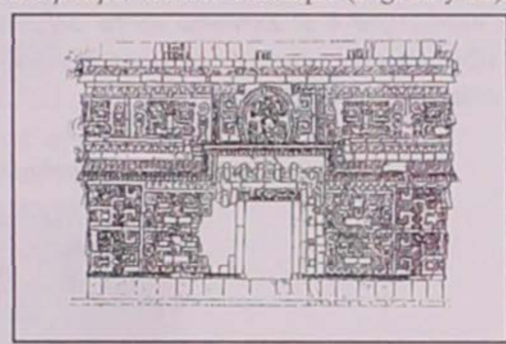
[8] Fash *et al.*, *op. cit.*, pág. 432.
[9] Stomper *op. cit.*, pág. 41.
[10] Stomper 1996: 46, 296-297.
[11] Fash, W. en Houston 1998: 250-253.
[12] Freidel, *et al.* págs. 142-143, 157-158, 168-169, 288; Stomper *op. cit.* págs. 249-277.

- Uaxactún, donde la estructura sub-10 del Grupo H muestra grandes diseños de petate modelados en sus muros (Fig. 4a).
- Chichen Itza, el ala este del Complejo de las Monjas muestra en la parte inferior de la fachada un entramado que da la impresión de un petate, mientras que en la parte superior ostenta grandes mascarones (Fig. 4b).
- En Uxmal, el Palacio del Gobernador cuenta con una serie de diseños con el glifo *pop* "petate", así como varios personajes asociados a cada puerta que accede a un cuarto, dichos elementos hicieron pensar a J. Stomper el que en estos espacios pudo haberse resguardado la parafernalia ritual de las ceremonias financiadas por cada linaje.[13] También se ha sugerido que en otros "palacios" mayas, pudieron llevarse a cabo las funciones de un *pohpol nah*, como es el caso del Cuadrángulo de las Monjas donde su fachada alterna signos de *pohp* con diminutas casas, cuya lectura conjunta podría ser *pohpol nah* (Fig. 4c).
- En Palenque, la llamada Casa E ubicada dentro del Palacio, puede identificarse con una *pohpol nah* debido a la presencia de unas guías de flores sobre la fachada oeste (fig. 4d).
- En fecha reciente, el Proyecto Arqueológico Comalcalco identificó a la Estructura 4 de este sitio, como una antigua *pohpol nah* (Figs. 5a y 5b). Esta se definió por la presencia decorativa del petate en su fachada principal (Fig. 6), así como el hallazgo de material cultural que apoya esta afirmación. Por ejemplo, una extensa zona de desecho de alimentos a un lado de la construcción, la que puede relacionarse con festines periódicos. También se halló una plumilla de hueso de un escriba, funcionario que debió estar presente en este tipo de edificios; además de otros objetos de carácter ceremonial que formaban las "piedras de luz de los sacerdotes", como son los fragmentos de hueso de un jaguar y sus colmillos o algunas vértebras de cocodrilo.[14]

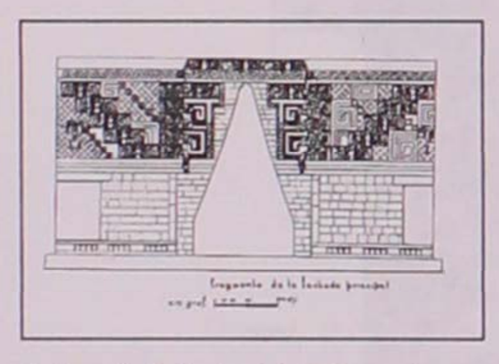
  Y, por otro lado, complementando la fachada principal – hacia el lado oeste -, se conservan restos de cuatro personajes sedentes en perfil derecho, los que podrían ser los retratos de los diferentes miembros del consejo (Fig. 7). Al este de la decoración anterior quedan algunos restos de varios símbolos de *ol*, los que el epigrafista Marc U. Zender[15] identifica como flores, similares a las que decoran la Casa E o *pohpol nah* de Palenque (Fig. 8a y 8b).



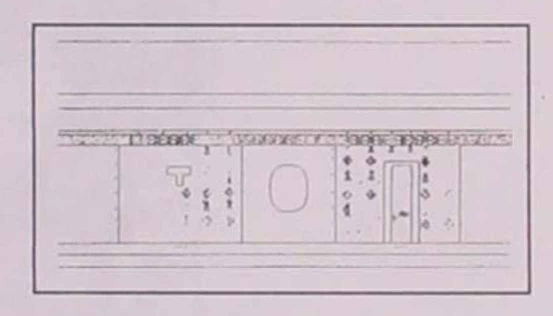
a)Uaxactun, Estructura H-X.
(Tomado de Schele y Mathews, 1998:44).



b) Chichen Itza, ala este del Complejo de Las Monjas (Tomado de Stomper, 1996: Fig.8.52).



c) Uxmal, Palacio del Gobernador.
(Tomado de Marquina, 1990: 787).

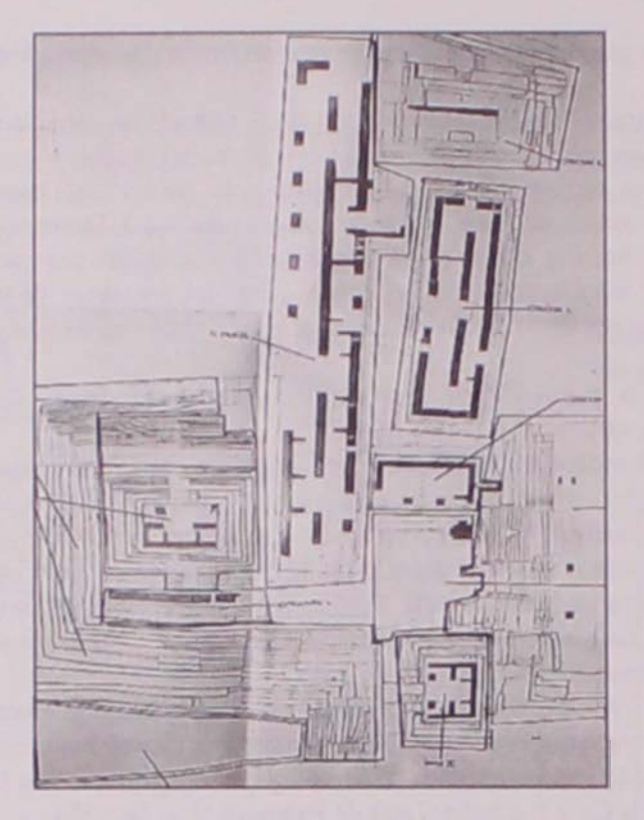


d) Palenque, Casa E.
(Tomado de Stomper, 1996: fig. 8.15).

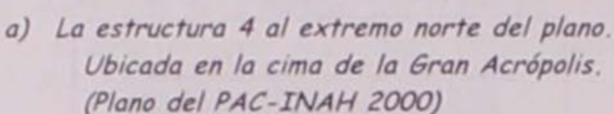
Figura 4. Diferentes casas del consejo en área maya.

---

[13] Stomper *op. cit.* págs. 262-271.
[14] Armijo, Ricardo comunicación personal 2001; trabajo personal de campo en el sitio temporada 2002.
[15] Marc U. Zender, comunicación personal 2002, 2003.







a) La estructura 4 al extremo norte del plano. Ubicada en la cima de la Gran Acrópolis. (Plano del PAC-INAH 2000)

b) La estructura 4 o pohpol nah de Comalcalco vista de suroeste a noroeste (Foto de Ricardo Armijo 2003)

Figura 5. El pohpol nah o "casa del consejo" de Comalcalco.

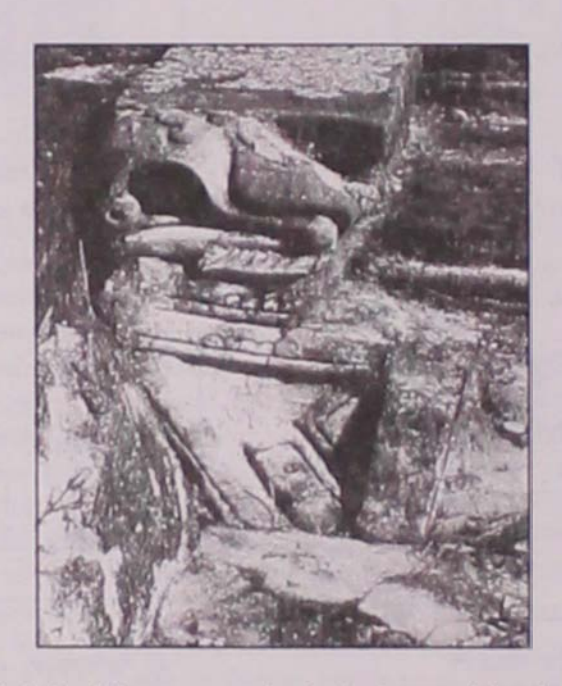


Figura. 6 Símbolo del petate en la fachada sur del pohpol nah de Comalcalco. (Foto. Ricardo Armijo 2003).

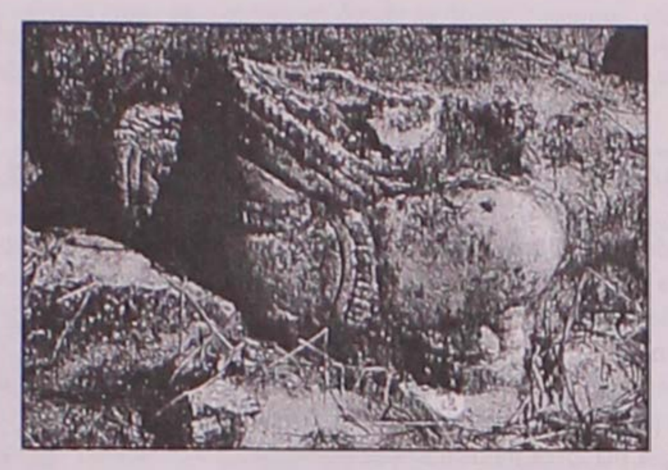


Fig. 7 Personajes sedentes modelados sobre la fachada sur del pohpol nah. (Foto. Ricardo Armijo 2003).



a) Decoración de flores en la Casa E de Palenque (Tomado de Garza, 1992:69).



b) Decoración con flores en Comalcalco. Estructura 4, fachada sur. (Foto Ricardo Armijo 2003).

Figura. 8 Decoración de flores de las casas del consejo.

En suma, una *pohpol nah* puede identificarse en el registro arqueológico por la presencia de rasgos tales como esteras, imágenes de miembros del consejo y guías de flores. No obstante, la excavación de la estructura 10L-22A de Copán proporcionó algunos datos más que confirman la identificación de este tipo de espacio. En específico, su cercanía a una plataforma donde pudieron realizarse bailes y representaciones, así como el hallazgo de material cultural que evidenció la celebración de festines comunales, representados en una zona de desecho que contenía restos de vasijas utilizadas para la preparación y consumo de grandes cantidades de alimentos. Esta evidencia se refuerza con los datos que ahora aporta Comalcalco, en donde a unos cuantos pasos al sur de la Estructura 4 o *pohpol nah* se localiza el patio

hundido, espacio idóneo para la realización de bailes, ceremonias y banquetes. Por su ubicación es evidente que en este espacio abierto sólo participaba la gente que tenía autorización de acceder a la cima del conjunto que ahora llamamos Gran Acrópolis.

MÁSCARAS, MÚSICA, BAILES, OFRENDAS E IGLESIAS EN LA REGIÓN YOKOT'AN.

Los mayas del período Clásico nos legaron entre otras, la *pohpol nah* de Copán y Comalcalco, y remarcaron la importancia de la música y la danza - elementos fundamentales de la *pohpol nah*. Sin embargo, es válido preguntarse qué sucedió con el transcurso de tiempo a este espacio así como a las actividades a las que estuvo asociado, tema sobre el cual se hablará a continuación.

Durante muchos siglos la región de Tabasco permaneció oculta entre sus aguas y enmarañadas selvas, pues no representaba un área de interés para el gobierno colonial. No había metales, era insalubre y contaba con poca población. La vida en general transcurría sin mayores modificaciones, pudiéndose conservar algunos rasgos de las creencias de sus antiguos pobladores por cientos de años, como la relatada por el presbítero Manuel Gil y Sáenz quien apuntaba en 1872 que la población indígena maya *yokot'an* no estaba evangelizada, era pagana, y muy apegada a sus tradiciones. El describe una costumbre que le toca observar y que de inmediato nos refiere a la vieja tradición del *pohpol nah*.

Cuenta Gil y Saénz que cuando la población celebraba a un santo de la religión católica se preparaba en casa del Mayordomo una gran cantidad de comida. Cuando los alimentos estaban listos, éstos se presentaban al santo festejado a fin de que éste se comiera la "sustancia". Mientras tanto, los viejos o *noxchíes* pedían por buenas cosechas, por agua, por la salud de alguien, por algún individuo, por los animales, por sus almas.

Después de la presentación de los alimentos y los ruegos de los ancianos en su lengua materna, dentro de la misma iglesia se comenzaba a beber *pozol* y el embriagante *balché*, al tiempo que se bailaban diversas danzas -también dentro del recinto-, al ritmo de la música de tambores, flautas y gritos de los ejecutantes.

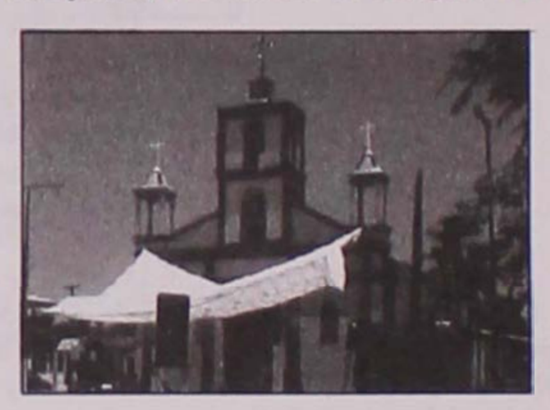
Al finalizar esta celebración se trasladaba el resto de la comida a la casa del Mayordomo donde se hacía el convite, para ello sacaban las banderas, los tambores, tunkules, tamboriles y pitos de la iglesia. En este sitio le servían a los principales y autoridades. Al retirarse en procesión los principales, comía el resto de la gente.[16]

Hoy en día, en el año 2003, algunas iglesias yokot'an conservan ciertos elementos que recuerdan la vieja *pohpol nah* del período Clásico maya. En estos recintos se tienen como patronos a diferentes santos de la religión católica como San Antonio, San Isidro Labrador, Santiago Matamoros o San Francisco de Asís, pero en muchas comunidades sus creencias incluyen también el respeto y adoración por "los dueños del monte" o "la dueña de la laguna". Hay duendes, y conceptos como el "espanto" o la "ojeadura" o "mal de ojo" , todos éstos también forman parte de su mundo religioso.

Actualmente, en los poblados *yokot'an* de Buenavista, Tucta y Tecoluta, entre otros, se conservan objetos sagrados pertenecientes a la comunidad como son los tambores, tunkules, sonajas e incluso las máscaras utilizadas para efectuar las danzas tradicionales de este pueblo. Todos se reguardan con celo al interior de las iglesias (Fig. 9a y 9 b).



a) Iglesia de Tucta, Nacajuca. (Foto. Miriam J. Gallegos, 2002).



b) Iglesia de Tecoluta, Nacajuca. (Foto. Miriam J. Gallegos, 2002).

Figura 9. Iglesias de la región yokot'an que resguardan elementos rituales tradicionales.

[16] Gil y Saénz 1978: 214-218.

En estos espacios ya no tienen lugar encuentros en donde se diriman asuntos trascendentales para la población, ni es el lugar de reunión de las autoridades civiles, porque hoy en día hasta las más pequeñas localidades cuentan con delegados municipales que derivan de la organización social de un estado. Sin embargo, todo asunto relacionado con la religión y organización de fiestas de la comunidad si se planea al interior del recinto entre los encargados de la iglesia y los miembros de la comunidad. Además, también continúan siendo un punto de encuentro donde se practica y toca la música tradicional de flauta y tambores; se bailan danzas antiguas fuera y dentro de cada recinto; y se efectúan grandes festines religiosos donde la comunidad entera comparte *pozol*, tamales y abundante *guarapo*, bebida fermentada que coincide con el *balché* de la región yucateca (Figs. 10a y 10b).



a) Danza tradicional al interior de un recinto religioso Tamulté de las Sabanas en el municipio del Centro. (Foto Miriam Judith Gallegos Gómora, 2002).



C) Resguardo de bienes al interior de una iglesia en Buenavista, Mpio. del Centro (Foto Miriam Judith Gallegos Gómora, 2002).

Figura 10 Elementos tradicionales que recuerdan algunos rasgos del pohpol nah.

AGRADECIMIENTOS.

La realización de esta investigación se llevó a cabo durante el año 2002, gracias a un proyecto autorizado y financiado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. El Arqlgo. Ricardo Armijo Torres, investigador del Centro INAH Tabasco, me ha acompañado en repetidas ocasiones a los diferentes poblados donde hemos entrevistado, filmado y fotografiado personas y eventos que han sentado las bases para la realización de este texto. A él, en particular, muchísimas gracias por apoyarme y participar conmigo en procesiones, misas, danzas, y muchas asoleadas. Agradezco también hasta Canadá al Mtro. Marc U. Zender, por todos sus comentarios al tema y los datos alusivos a la iconografía de *ol*, *pohp*, y *pohpol nah*, sin embargo, cualquier interpretación errónea en esta campo es mi total responsabilidad.

A los amigos *yokot'an* que tan amablemente han abierto sus casas, en especial a la familia de mi compadre don Rito Isidro de Mazateupa; a don Trinidad Hernández, hábil artesano de Tucta y don Víctor García, patrón de Buenavista. Gracias también al profesor J. Roldán Guerrero de Tamulté de las Sabanas; y a mi amiga Marbella Isidro, mujer *yokot'an* que propició el que Ricardo y yo nos introdujéramos a la cultura de la que es orgullosa heredera.

BIBLIOGRAFÍA.

Arzápalo, Ramón (editor)
1995 Diccionario Calepino de Motul, Tomo I, UNAM, México.
Barrera Vázquez, Alfredo (director)
2001 Diccionario Maya, Porrúa, México.
Fash, B., W.L. Fash, S. Lane, R. Larios, L. Schele, J. Stomper y David Stuart
1992 "Investigations of a Classic Maya Council House at Copan, Honduras", Journal of Field Archaeology 19 (4): 419-442, USA.
Fash, William L.
1998 "Dynastic Architectural Programs Intention and Design in Clássic Maya Buildings at Copan and Other Sites", en Houston, págs. 250-253.
Freidel, David, Linda Schele y Joy Parker
1993 Maya Cosmos. Three Thousand Years on the Shaman's Path, Morrow, USA.
Houston, Stephen (editor)
1998 Function and Meaning in Classic Maya Architecture, Dumbarton Oaks, USA.
Gil y Saenz, Manuel
1978 Compendio histórico, geográfico y estadístico del estado de Tabasco (1872), Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, México.
Miller, Mary Ellen y Karl Taube
1992 The Gods and Symbols of Ancient Mexico an the Maya. An Illustrated Dictionary of Mesoamerican Religion, Thames and Hudson, USA:
Schele, Linda
1998 "The Iconography of Maya Architectural Facades During the Late Classic Maya Period", en Houston págs. 499-503.
Schele, Linda y David Freidel
1990 A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya, Morrow, USA.
Schele, Linda y Peter Mathews
1998 The Code of Kings. The language of Seven Sacred Maya Temples and Tombs , Scribner, USA:
Stomper, Jeffrey Alan
2002 The Popol Nah: a Model for Ancient Maya Community Structure at Copan, Honduras, tesis doctoral inédita, University of Yale, USA.



(295 de la Serie)

LOS RIOS PERDIDOS. RIO GRIJALVA MEXCALAPA, PROBLEMATICA DE SU NOMENCLATURA

ANTROP. FLORA I. SALAZAR LEDESMA
Centro INAH Tabasco

LOS RIOS PERDIDOS. RIO GRIJALVA MEXCALAPA, PROBLEMATICA DE SU NOMENCLATURA

ANTROP. FLORA I. SALAZAR LEDESMA
CENTRO INAH TABASCO

AGRADECIMIENTOS:

Agradezco a mi padre el Ing. Guillermo Salazar Polanco, mi hija, Valentina Rojas Loa Salazar, así como a la Mtra. Miriam Judith Gallegos Gómora y al Ing. Cliserio González López, por su especial, generosa, valiosa y desinteresada ayuda en sus campos de conocimiento. Asimismo al Lic. Ricardo Encalada y organizadores de la Universidad Autónoma de Campeche la oportunidad de presentar este trabajo en el XII Encuentro.

"A muchos les era indiferente que se llamara Grijalva o Río Seco al río que pasa por San Juan Bautista; que hubiese entrado la primera flota española por Dos Bocas o por la barra de Frontera; otros vieron hacerse la luz sobre hechos que se consideraban envueltos en tinieblas de la tradición perdida, y pocos rebatieron con prudente reserva los pretendidos descubrimientos históricos..."

Reconocimiento de José Narciso Rovirosa
al trabajo de Manuel Gil y Sáenz, 1897

PRESENTACION BREVE DE LAS CORRIENTES FLUVIALES INVOLUCRADAS EN ESTE ESCRITO.

Los ríos largos regularmente son nombrados de manera diferente en el curso de su recorrido según las poblaciones, regiones o territorios político administrativos por los que van pasando. Lo que no es común es que una misma corriente se llamé de un modo en un tramo, cambie de nombre en otro y vuelva a tomar el primer nombre cuando ya va rumbo a su desembocadura. Tampoco es usual que tres tramos diferentes lleven o hayan llevado el mismo nombre dando lugar a la confusión. Este es el caso del río hoy conocido como **Grijalva Mexcalapa**, cuya nomenclatura singular es el resultado de la recomposición hidrológica de las cuencas de dos ríos diferentes en el origen, que tuvo lugar en el último cuarto del siglo XVII.

Sin embargo, los estudios de la ubicación de los asentamientos antiguos, la definición de organizaciones territoriales, el establecimiento de fronteras regionales o la identificación de vías de comunicación fluvial que involucran a esta corriente, y que son realizados en los campos de la arqueología histórica, la historia urbana, la etnohistoria y la geografía histórica de la región Chontalpa[1] de los siglos XVI y XVII, se han visto obstaculizados por la incomprensión histórico-hidrológica de este proceso de recomposición fluvial.

El presente escrito pretende en lo particular: 1) permitir una comprensión más clara y detallada sobre el desarrollo histórico de los ríos **Carrizal** y **Río Viejo Mexcalapa** – corrientes con un curso de poniente a oriente y relativamente paralelas, que riegan el extremo poniente del actual municipio del Centro y que en las inmediaciones de la ciudad capital del estado de Tabasco, Villahermosa, afluyen al último tramo del río Grijalva. Asimismo, 2) identificar al **verdadero y original río Mexcalapa**.

Al cumplir estos objetivos particulares el objetivo general pretende plantear –y aclarar- la cofusión que existe en la identificación del río hoy llamado Grijalva Mexcalapa; es decir, la corriente que se identifica como tal, desde su nacimiento en la Sierra de los Cuchumatanes en Guatemala, que atraviesa todo el estado de Chiapas de suroriente a norponiente con el nombre de Grijalva; y que después de la confluencia con su mayor afluente, el río La Venta, da una vuelta pronunciada hacia el norte tomando entonces el nombre de **Mexcalapa**; con el cual penetra la llanura tabasqueña por el municipio de Huimanguillo y antes de llegar a la ciudad de Heroica Cárdenas dirige su curso hacia el oriente donde a pocos kilómetros se divide en varios brazos, dos de los cuales se dirigen hacia Villahermosa, y que son los ríos

[1] Hoy día esta "región" la comprenden los municipios de Huimanguillo, Cárdenas, Comalcalco, Paraíso, Nacajuca, Cunduacán y Jalpa

arriba mencionados: Carrizal y Río Viejo Mexcalapa, hoy casi extinto. La corriente que recoge las aguas del Carrizal y el Río Viejo Mexcalapa se dirige al norte nuevamente en las aguas del río Grijalva, nombre que conserva hasta su desembocadura en el Golfo de México, en la barra de Frontera.



Plano Num. 1 que muestra el actualmente llamado río Grijalva-Mexcalapa y los nombres de sus diferentes tramos en los estados de Chiapas y Tabasco. Basado en los planos de West et al, 1969:30 y Psuty, 1967:8

El planteamiento y los argumentos que se dan estan basados en la bondad de varios documentos cartográficos coloniales así como en la revisión de los diferentes postulados del siglo XIX y XX, que han constituido los puntos de partida de los estudios científicos del siglo XX en los que las cuencas hidrológicas juegan un papel de importancia.

I EL PADRE DE LA CHONTALPA.

1. CUENCAS, DELTAS Y SUBCUENCAS.

Hasta 1950-1960, el **Río Grande de Chiapas** fue el nombre que llevó en esa entidad el tramo de la corriente que penetra desde Guatemala el estado de Chiapas hasta la confluencia con el río La Venta; antes de que los trabajos de la Secretaría de Recursos Hidráulicos uniformizaran todo el sistema bajo el nombre de Grijalva, (Helbig, 1964; 47). Este Río Grande fue uno de los dos grandes ingenieros constructores de la llanura aluvial tabasqueña desde la época Reciente del periodo Cuaternario (West et al., 1969), ya que precisamente al dejar las cuencas alta y media situadas entre la Sierra Madre Oriental, el río fue depositando su aluvión a lo largo de milenios formando con ello el llano costero[2]. Con justicia el Río Grande de Chiapas debe y puede llamarse el Padre de la Chontalpa tabasqueña. El otro ingeniero formador de la llanura, pero de su parte oriental ha sido el **Usumacinta**.

Aunque en términos generales podemos decir que una cuenca comprehende todo el territorio que se relaciona con un río, geográficamente se plantea una distinción importante: una *cuenca* se define como "el territorio cuyas aguas fluyen al mismo río, lago o mar" (Soto, 1965: 59), mientras un *delta* es el "depósito triangular constituido por varios brazos, formado de aluviones acumulados en la desembocadura de los grandes ríos, en los lagos, en mares de mareas débiles" (*id:* 66). El caso del Río Grande de Chiapas es éste: su cuenca, geográficamente hablando se encuentra entre Guatemala y Chiapas, mientras su delta lo constituye la parte occidental de la llanura tabasqueña, "... un delta en arco limitado al N por el Golfo de México, al S y O por terrazas pleistocénicas y al E por el delta del Río Ususmacinta (Galaviz, Gutiérrez, *et al.*, 1986: 3) Los estudios históricos, especialmente, no parecen haber tenido una comprensión clara de la diferencia entre el *recibir* de la cuenca y el *dar* o *distribuir* del delta[3].

Cumpliendo cabalmente con las definiciones de *cuenca* y *delta*, el Río Grande recogía y aún lo hace, muchos afluentes en sus cuencas alta y media en el estado chiapaneco aumentando el caudal que venía a engrosarse sensiblemente con el mayor afluente llamado río La Venta[4], justo donde hoy se encuentra la **hidroléctrica Raudales de Mal Paso** o **Netzahualcóyotl**. Al penetrar la llanura que él mismo había ido formando durante milenios el río se extendía en un delta extraordinariamente rico y dinámico a través de brazos importantes, y un sinnúmero de caños menores, formando multitud y variedad de cuerpos de agua. El Gran Padre fluía en la llanura, a través de un cauce

[2] Véase también el trabajo de Jimenez Salas (1990) para la formación más antigua de la parte occidental del delta del Gran Río y su relación al Tonalá.
[3] Algunos autores, sobre todo de la disciplina de la Historia confunden tributarios con distributarios.
[4] Véase la insuperable descripción del recorrido de este río hecha por el ingeniero Pedro A. González (González, 1946).

central y principal que en nuestro tiempo se conoce como **Río Seco** que atraviesa con dirección sur-norte, los municipios de Cárdenas, Cunduacán, Comalcalco, y desemboca en la barra de Dos Bocas en el municipio de Paraíso.

En medio de estas dos grandes formaciones deltaicas –la del Río Grande y el Usumacinta- estuvo una tercera cuenca que ha jugado el papel de vertebradora entre los dos grandes deltas, se trata de la cuenca del río **Grijalva** que recorre de sur a norte los municipios del Centro y Centla, Tabasco, recibiendo los ríos de los municipios de Teapa, Tacotalpa, Jalapa, Macuspana y el municipio de Pichucalco en Chiapas. La observación que hiciera la geógrafa Zaida Falcón de Gyves en 1965 debe tenerse en cuenta para la comprensión de las cuencas fluviales de Tabasco y las diferencias que encontramos entre la hidrología de tiempo geológico[5] e histórico de los siglos XVI y XVII con la hidrología actual; "originalmente -dice Falcón-, el Mexcalapa (refiriéndose al Río Grande), el Grijalva y el Usumacinta formaban tres cuencas independientes", (Falcón, 1965: 13).



Plano Num. 2 que muestra el delta del Río Grande de Chiapas, el del Grijalva y parte del delta usumacinteco Adaptación de la figura 6 llamada "Geomorphologic Divitions of the Tabasco Plain"de Norbert P. Psuty (1967: 10).

Hoy día, las concepciones hidrológicas actuales conceptualizan como una *subcuenca* del Grijalva Mexcalapa, lo que antes fue una cuenca plena e independiente: el río Grijalva, que va de Villahermosa hasta la desembocadura en Frontera, (INEGI 1986: 21-23; INEGI 2001: 39, 41). Los afluentes de lo que fuera la cuenca original del Grijalva son asimismo considerados subcuencas de ese río Grijalva Mexcalapa. Lo mismo sucede con los ríos que pertenecieron al delta del Río Grande antes del último cuarto del siglo XVII como es el caso del **Cuxcuchapa**, hoy considerado también subcuenca. Es decir: lo que fueran dos cuencas diferentes, de dos ríos diferentes: el Río Grande de Chiapas por un lado y el Grijalva por otro, hoy se conciben como una sola cuenca.

El desconocimiento de manera puntual de cómo se dio este cambio, aunado a las conceptualizaciones hidrológicas actuales, así como los cambios trascedentales que se operaron durante el siglo XX e implicaron la construcción de las hidroeléctricas en la cuenca media del Grijalva Mexcalapa y las obras hidráulicas de la Chontalpa, presentan para nosotros un panorama complicado, difícil de comprender y distinguir. Empero, para los españoles del siglo XVI las cosas, aunque complejas, les parecieron discernibles, pues encontraron una hidrología sin grandes modificaciones por intervención humana; seguramente con muchos cambios continuamente sucitados por las corrientes divagantes y anastomosadas[6] de la llanura aluvial tabasqueña, pero identificable en sus rasgos principales.

2 LA HIDROLOGIA DE TABASCO EN EL SIGLO XVI.

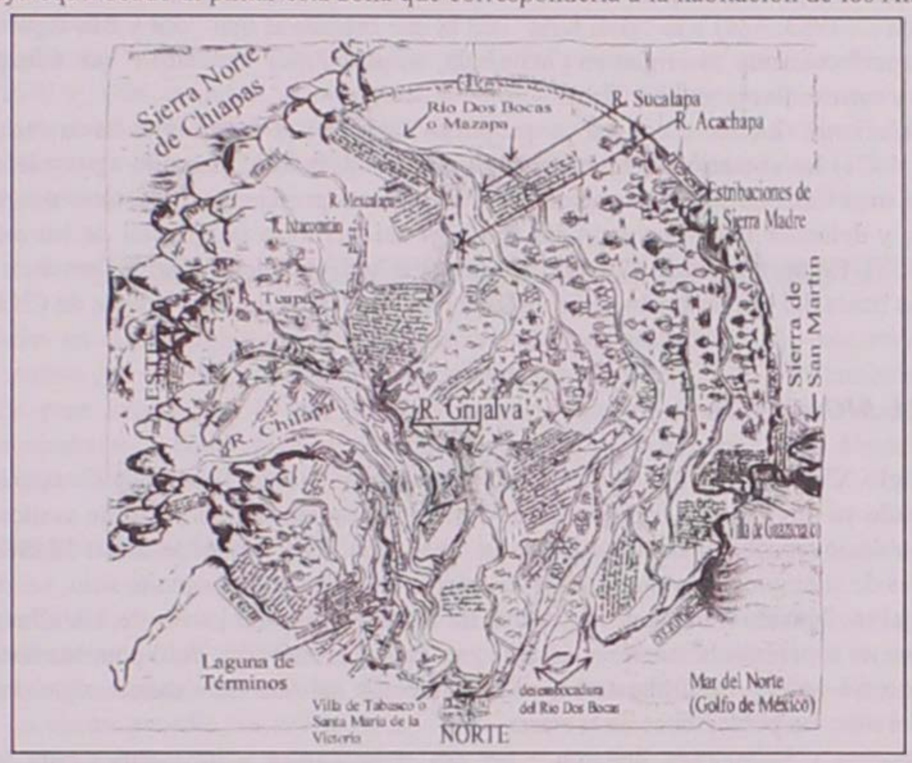
La única imagen hidrográfica histórica conocida hasta ahora, que presenta la hidrología tabasqueña que encontraron los españoles de la conquista y el primer siglo de la colonia, antes de la alteración hidrológica a la que hice alusión, es, al mismo tiempo, el único y primer documento cartográfico que representa toda la provincia de Tabasco en el siglo XVI. Este mapa fue elaborado por el encomendero chiapaneco, vecino de Tabasco, Melchor De Alfaro Santa Cruz en 1579, quien lo intituló **"Pintura de la Provincia de la Villa de Tabasco, Distrito de la Governación de Iucatan"**. Dicho mapa acompañó las respuestas del cuestionario que mandara hacer el rey Felipe II sobre los recursos humanos y

[5] Thomas Lee, siguiendo al arqueólogo Edward Sisson, considera que la topografía y el medio ambiente en general, fueron relativamente estables en los últimos 3000 años o más (Lee, 1978: 63)

[6] Comunicación entre elementos de un mismo cuerpo.

naturales de todas sus colonias americanas y que hoy se conocen como las *Relaciones Histórico Geográficas* del siglo XVI que, particularmente para Tabasco, se incluyen en las de la Gobernación de Yucatán (De la Garza, 1983).

La *Pintura* de De Alfaro Santa Cruz, orientada al sur, muestra el curso de los ríos y el trazo de los cuerpos lagunares principales de Tabasco y Campeche noroccidental, así como del río Coatzacoalcos en el oriente de Veracruz, la Sierra Norte de Chiapas que colinda con el llano aluvial tabasqueño, una fracción de la Sierra de San Martín del macizo montañoso de los Tuxtlas que circunscribe la cuenca del Coatzacoalcos por ese lado, y las estribaciones de la Sierra Madre en el Istmo de Tehuantepec, donde nace dicho río. Llama la atención que, dentro de su muy singular representación circular, la ubicación general de los accidentes geográficos, según la misma orientación que les dio el cartógrafo en su mapa, sea la correcta, a excepción de la identificación del río Tonalá con el "río de Copilco" y del Uspana con el Coatzacoalcos, que hace pensar que Santa Cruz no conociera bien, o no tuviera noticias fidedignas o simplemente se haya equivocado al pintar esta zona que correspondería a la habitación de los Ahualulcos.



Plano Num. 3 "... Pintura de la Provincia de la Villa de Tabasco. Distrito de la governación de Iucatan" de Melchor De Alfaro Santa Cruz, 1579, copia de Carlos Ontiveros y paleografía de María del Carmen León (De la Garza, 1983: s/n). Anotaciones para el efecto de F. Salazar.

El curso original del Río Grande en la llanura tabasqueña está representado en el mapa Santa Cruz por el río "Dos Bocas", del que se desprenden tres brazos: uno que es su curso principal, al que se ve desembocando precisamente en dos bocas sobre la costa de la Mar del Norte (Golfo de México); y otros dos brazos: el "río llamado Sucalapa" y el "río llamado Acachapa". El Sucalapa se ve desaguando en una gran laguna -la de Taxagual, especificarán en su texto las *Relaciones*- (Cabildo de Santa María , 1983: 422), y al Acachapa se le observa vinculando el Dos Bocas con el Grijalva.

El curso principal del Grijalva, que se ve desembocando justo donde se encuentra señalado el *NORTE* del mapa y donde también está ubicada la Villa de Tabasco (Santa María de la Victoria), procede del Este (*LESTE*) y se le llama explícitamente así: "Río Grijalva"; parte de su curso al sur corresponde con lo que actualmente son los cursos de los ríos Tacotalpa y La Sierra. Los afluentes que van engrosando su caudal son, además del Acachapa que es brazo del Dos Bocas, el "Río llamado Mexcalapa", el "Río llamado Ixtacomitán", el "Río de Teapa"; "El Río de Chilapa" y finalmente el "Río Usumacinta". Así estan pintadas por De Alfaro Santa Cruz las corrientes del delta del Gran Río de Chiapas y la cuenca del río Grijalva en el siglo XVI.

Los documentos relativos a Tabasco en estas *Relaciones*, que constan de la *"Relación de Tabasco"* que es la que acompaña el mapa Santa Cruz, y la *"Relación de la Villa de la Victoria"*, complementan el dibujo explicando con poco más detalle la red hidrológica. En ambos textos se observa la identificación clara que entonces se tenía de los ríos.

En esos días se consideraba como río principal de la Provincia al río Grijalva, "caudaloso y de mucha hondura entrando de la barra adentro" (Rodríguez, 1983: 349), no solo porque en su desembocadura se ubicaba Santa María de la Victoria (Villa de Tabasco), capital y puerto principal, sino porque se le entendía geográficamente como el articulador de

toda la red fluvial de la Provincia. A través del Grijalva se tenían varias opciones de movimiento hacia el sur, sureste, suroeste, oriente y poniente del territorio. Se reconocía perfectamente su origen y su cuenca: "...entran en él cinco ríos caudales sin otros muchos pequeños, ciénegas y esteros"(Cabildo de Santa .., 1983: 416). El Grijalva era la vía principal de comunicación de Campeche y costa de Tabasco hacia la depresión central de Chiapas (*ibidem* y Lee, 1978), y asimismo constituía parte de la ruta obligada de la costa de Campeche o de Santa María hacia el noroccidente de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec (área de los zoques).

El otro río "muy señalado" era evidentemente el Dos Bocas –el Gran Río-, que "de cuatro a cinco años" de escribirse estas *Relaciones*, se le había cerrado la boca oeste. El río fue descrito como "muy hondable" y a diferencia del Grijalva, se hizo constar que no representaba problema para la entrada de navíos. Se describió su riqueza faunística de pescado, iguanas, tortugas y abundantísimos lagartos (Rodríguez, 1983: 369-370); se destacó la magnitud de su caudal "que anega mucha parte de esta provincia, por salir como salen de él muchos esteros[7] que atraviesan y ciñen toda la tierra..." (Cabildo de Santa ..., 1983: 424) y la "gran furia" con la que entraba al mar "dos y tres leguas" adentro (entre 8 y 12 kms). Se reconocía perfectamente su origen en Guatemala, su paso "muy caudaloso" por Chiapas y el tráfico de embarcaciones, personas y mercancías que allí se daba.

Asimismo las *Relaciones* hicieron constar a propósito del Dos Bocas, que hacía ocho o nueve años aproximadamente (1570, 1571) los corsarios ingleses habían estado sondeándolo, tomando agua y leña. Las autoridades españolas de Santa María manifestaban su preocupación ante las primeras presencias filibusteras porque se plantearon la imposibilidad de guardar y defender la costa y entradas fluviales del territorio provinicial de los asaltos y ataques de estos depredadores (*id*. 423). Como una sombra oscura que presagia una gran desgracia, la presencia inglesa en el Dos Bocas empezó a sentar las bases del primer trastocamiento importante del delta del Río Grande de Chiapas, realizado por la mano del hombre.

3. EL ROMPIDO[8] DEL SIGLO XVII.

Para finales del siglo XVI era más que evidente la presencia pirática en Tabasco y Campeche[9]. Para 1597 los privateers[10] habían quemado ya dos veces la capital, Santa María, y se contaban sinnúmero de asaltos, robos, saqueos y otros desmanes contra poblaciones ribereñas como las de la Chontalpa. El Cabildo de Santa María (Izquierdo, 1995) inició los trámites oficiales de solicitud al rey para mudar de asiento la capital a un pequeño sitio, veinte leguas adentro y también sobre el río Grijalva, llamado San Juan, muy cerca de la conjunción de varios de los afluentes de esa misma corriente. Algunos vecinos no esperaron la autorización real y se fueron a vivir allí. Pero para mediados del siglo XVII, San Juan tampoco les pareció lejos a los filibusteros, ya que también habrían de alcanzar aquel lugar, y todavía los situados más allá, lejos del mar: las poblaciones de la sierra.

Los ingleses, franceses y holandeses llegaron a ser tan amenazantes y hostigantes para los españoles y la población india de Tabasco que se dieron movimientos migratorios importantes dentro del territorio, los cuales dejaron despobladas varias comunidades de la Chontalpa. Santa María se deshabitó completamente en 1641, convirtiendo a San Juan en capital (San Juan de Villahermosa), el que a su vez casi se despobló en 1666 para que el Ayuntamiento y la población se trasladaran nuevamente, esta vez a Tacotalpa, donde se instituyó el asentamiento primado de la Provincia.

Las poblaciones no sólo se vieron obligadas a efectuar constantes movimientos migratorios durante todo el siglo XVII que trastocaron notablemente su organización socioeconómica, sino también debieron implementar su propia defensa, lo cual les ocasionó gastos considerables, mucha tribulación y depresión económica (Ruz, 2002) Con el objeto de impedir a los corsarios la entrada por el Gran Río, y tal vez sin pensar en lo que ésto significaría, se dice que en 1675, aprovechando un *rompido* del río a la altura del ingenio de Nueva Zelandia, éste fue desviado casi 90° hacia el oriente[11], con dirección a San Juan de Villahermosa, que a la sazón había dejado de ser capital por la misma razón por la que se había abandonado Santa María, y por la misma por la que se había decidido desviar al Gran Río.

En relación a la fecha de este *rompido*, los estudiosos han considerado dos: una, hacia 1675 y otra exactamente un siglo después[12]. La más aceptada y lógica es la que da Echegaray Bablot[13]; pero aún así, se desconocen las fuentes de las

---

[7] En este contexto, sinónimo de "río".

[8] *Rompido* es el término con el cual se describe en Tabasco, la abertura que hace un río en una de sus margenes, debido a la acumulación de aluvión en el cauce corriente; los *rompidos* son comunes en la llanura aluvial tabasqueña.

[9] Los piratas se instalaron definitivamente en El Carmen, Campeche (isla de Tris. -abreviatura de Términos-) hacia 1596.

[10] "Privateer" era otro de los adjetivos que se daban a sí mismos los piratas, y se vinculaba a la estacionalidad de sus ocupaciones (corte de tintales, caza de ganado cimarrón, venta de esclavos y piratería propiamente dicha). Véase a William Dampier en Cabrera Bernat (1983: 252).

[11] *Somera Descripción de las condiciones hidrológicas de la Cuenca Grijalva Usumacinta* (Luis Echegaray Bablot *Apud* Falcón de Gyves 1965: 13).

[12] Apéndice a la edición de 1892 de la obra de Manuel Gil y Sáenz **Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico del Estado de Tabasco**, elaborado por Rómulo Becerra Fabre y Justo Cecilio Santa Anna, (Gil y Sáenz, 1979).

[13] Aceptada por Zaida Falcón de Gyves -quien lo cita por primera vez-, Thomas Lee y West, Psuty y Thom entre otros.

cuales haya salido la precisión de la data. Es muy probable que este evento haya sucedido efectivamente en la segunda mitad del siglo XVII, cuando el proceso de despoblamiento de la Chontalpa se agudizó. La descripción del pirata galés William Dampier entre 1679 y 1688, constituye un indicio de que esto efectivamente sucediera en esas fechas ya que dice:

"Una legua al oeste de Checapeque (Chiltepec) hay otro río pequeño llamado Dos Bocas, al que sólo pueden acceder las canoas; tiene un dique en su desembocadura y por lo tanto es algo peligroso. A pesar de eso los privateers lo atraviesan porque pueden gobernar una canoa con mucho ingenio... Este río no hace flotar una canoa más de una legua desembocadura adentro, hasta donde es salado... " (Dampier en Cabrera Bernat, 1987: 272).

Igualmente las medidas para la defensa en la Sierra y la Chontalpa, que tomaron los vecinos notables reunidos en las casas reales de Jalapa en 1678, indican otra posibilidad en ese sentido: ya que a los escasos moradores de esos partidos "les tocaría hacer las trincheras, fosos y fortificaciones que te..emos ofrecido por la junta de 19 de marzo del año 76,..." (*Apud* Ruz, 2002: 14).

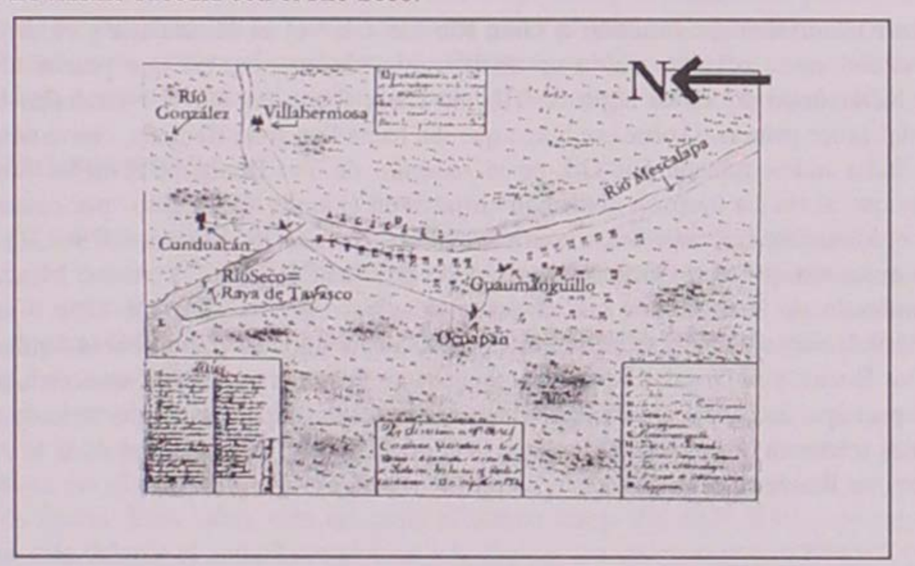
Si la desviación del río sucedió efectivamente en 1675, y suponiendo que Dampier pudiera haber hecho esa descripción entre 1679 y 1688, entonces, en solo unos cuantos años, 80 kilómetros del antiguo cauce principal del Gran Río de 1500 metros de anchura (González, 1946: 60) se había convertido en un "Río Seco". Quien haya presenciado el desecamiento tan rápido de la corriente más poderosa de la Chontalpa, debió haberse llevado una impresión muy profunda. Difícil de olvidar...

II UN MAR DE DUDAS Y UN MAR DE PLANTEAMIENTOS

Como veremos en el desarrollo siguiente, la mayoría de los observadores de este evento histórico-hidrológico coincidimos en el motivo que dio lugar al desvío de la corriente principal del Gran Río; también en que se aprovechó un *rompido* del mismo para hacerlo; en lo que no coincidimos, y que ha sido la fuente principal de confusión en la comprensión y conocimiento de las cuencas hidrológicas históricas, es en el cómo y por dónde corrió el Gran Río hacia el oriente. Esta es la discusión:

A. LOS PENSADORES DEL SIGLO XIX

Para el siglo XVIII, la corriente principal del Gran Río en la llanura tabasqueña, de poniente a oriente, se reconocía ya con el nombre de "río Mexcalapa". La cartografía de la época borbónica ya lo muestra así, incluso una de las Cartas se intitula *"Representación del río Mexcalapa desde la entrada de Villahermosa asta la jurisdicción de Guathemala..."*[14]. Lo mismo sucedía con el Río Seco.



Plano Num. 4 "Representación del río Mescalapa desde la entrada de Villahermosa asta la jurisdicción de Guathemala con los nombres de los pueblos, ranchos y Aciendas de ganado... 12 de sepmre de 1776" (AGN, figura 4298) Anotaciones sobre el plano de F. Salazar en base a las leyendas del mismo.

[14] Esta Carta, así como la *Descripción de la Provincia de Tabasco para el conocimineto de las distancias que se comprenden entre las villas y pueblos que contiene...* pertenecen a la documentación gráfica de textos resguardados en el Ramo de la Renta del Tabaco pero que se conservan en la Mapoteca del Archivo General de la Nación, Fig. 4299. Otro plano extraordinario que muestra la hidrología del momento es el levantado durante el gobierno de Frey Miguel Castro y Araos, en 1794, del cual se muestra un fragmento en este escrito.

En el siglo XIX, al río se le llamaba indistintamente "Grijalva" o "Mexcalapa", incluso en el tramo que iba de la entonces San Juan Bautista[15] al Golfo de México.

El *Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico de Tabasco* de Manuel Gil y Sáenz publicado hacia la séptima década del siglo XIX, llamó la atención sobre el río Grijalva histórico (Gil y Sáenz, 1979: 15, 16) ya que al dar a conocer por escrito la desviación del Río Grande, empezaron a generarse preguntas sobre la ubicación del primer asentamiento fundado por Cortés. Poco tiempo después de Gil y Sáenz, otros estudiosos como el naturalista José N. Rovirosa y el Ing. Pedro A. González llevaron a cabo sus investigaciones para dar su propia interpretación, ya que además del trabajo de Gil y Sáenz, la nomenclatura popular de la región de la Sierra en su tiempo identificaba al Río Tacotalpa-La Sierra como el mismo Grijalva y esto parece haber sido también un tópico de discusión entre los círculos sociales e intelectuales tabasqueños de entonces.

Gil y Sáenz parece haber recogido en el área que comprende las ciudades de H. Cárdenas y Huimanguillo, una fragmentada y muy localizada memoria histórica a manera de leyenda de piratas sobre la desviación del río ya que hasta la fecha no se tiene noticia de ningún registro escrito por autoridad o persona común acerca de un hecho tan notable[16], y tampoco existía en aquel momento algún registro comunitario sensible. Tanto para Manuel Gil como posteriormente para Rovirosa y González, los textos de las *Relaciones Histórico Geográficas*, así como la *Pintura* de Santa Cruz, fueron del todo desconocidos[17].

Los estudiosos decimonónicos preocupados por el tema, coincidieron en lo siguiente:

1) Al igual que el resto de sus coetáneos, identificaron a la corriente que nace en Guatemala o Centroamérica, entra y cruza a Chiapas y desemboca en el Golfo de México en la barra de Frontera en Tabasco como el río **Grijalva-Mexcalapa**.
2) Identificaron los nombres de los tramos de dicho río: **Río Grande de Chiapas** desde su entrada al estado de Chiapas hasta el río La Venta; como **Mexcalapa** aquel tramo donde la corriente vira pronunciadamente hacia el norte en el municipio de Huimanguillo y entra a la llanura aluvial, gira hacia el oriente dividiéndose en varias corrientes, dos de las cuales se dirigen hacia Villahermosa, la más sureña recibe el agua de los ríos Ixtacomitán y de la Sierra. Dicha corriente se le llamó después de 1881 también **Río Viejo Mexcalapa.**
3) Reconocieron al **Río Seco** que desemboca en la barra de Dos Bocas, como la corriente principal antigua.

Los detalles de la desviación fueron interpretados de manera diferente y cada uno manifestó su teoría sobre lo que había ocurrido al cauce principal antiguo, la forma en que empezó a correr hacia el oriente, así como sobre cuál era la identidad verdadera del río Grijalva en el siglo XVI.

1. MANUEL GIL Y SÁENZ.

1871. Para el primer historiador de Tabasco, el Gran Río fue a la vez el Mexcalapa y el Grijalva. Según Gil y Sáenz, antes de su desviación este río había tenido un distributario sin importancia que pasaba al sur de San Juan Bautista. La desviación había ocurrido en el siglo XVIII, en 1765, fecha en que los naturales habían derramado artificialmente las aguas del cauce principal sobre ese brazo que iba hacia San Juan Bautista, convirtiéndose de ese modo en un gran río. En una fecha indeterminada por Gil, en el *rompido* de Tío Benigno, se había formado otro río: el Plátano[18]. Agrega el autor que al río La Sierra le llamaban Grijalva en el siglo XVIII solo "por concomitancia" porque realmente el Grijalva era el Mexcalapa en cuyo brazo confluía el de La Sierra (Gil y Sáenz, 1979: 132).

La conclusión del autor era que el río Grijalva descubierto por Juan de Grijalva era ese Mexcalapa "cuyo curso era por el hoy cause nombrado río seco". Y ya que el cauce principal era éste antes de 1765, y además el registro colonial asentaba que el Grijalva desaguaba al mar por dos bocas[19], luego entonces Cortés había fundado Santa María de la Victoria sobre el río Dos Bocas; y el Grijalva -que desembocaba en Frontera en 1871- entonces habría sido un río sin importancia cuyo caudal principal lo habría aportado el Usumacinta. Esta conclusión formó opinión y llegó a permear diversos ambientes sociales inlcuso a la Iglesia católica que llegó a celebrar la introducción de la fe cristiana a Tabasco justamente por la barra de Dos Bocas en el Río Seco.

---

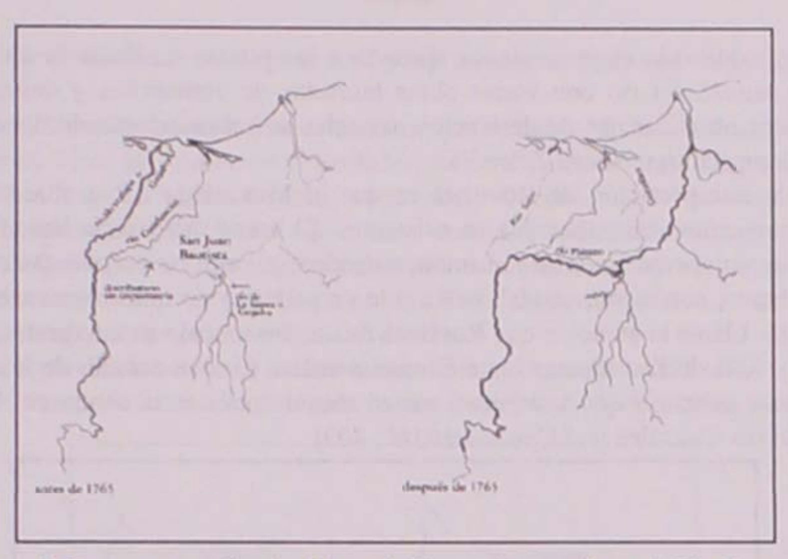
15 Nombre de Villahermosa en el siglo XIX hasta 1916.

16 La autora no tiene noticia de ningún registro oficial sobre los hechos que se pudieran haber efectuado a partir de las mediadas dispuestas para los partidos de La Sierra y La Chontalpa que menciona el documento citado por Mario H. Ruz.

17 France V. Scholes y Ralph L. Roys anotan que esta cartografía de Santa Cruz apareció publicada por primera vez en el volúmen 1 de *Las Relaciones de Yucatán*, en Madrid en 1898; luego fue dada a conocer por el arqueólogo Alfred Percival Maudsaly que lo anexó a la traducción que hiciera del libro de Bernal Díaz del Castillo, (Scholes y Roys, 1968: 16). En Tabasco el mapa del encomendero, posiblemente haya sido conocido hacia 1917, gracias a la copia, regularmente paleografiada, de Francisco J. Santamaría.

18 Como "Boca del Plátano" aparece ya en un plano sin título, atribuido a Francisco de Heredia y Vergara (AGN, figura 4836) de 1816; fecha en que le sitúa Martín Ortíz (Ortíz, 1988: 99)

19 Esta opinión la sostuvo también Desiré Charnay, véase a Charnay en Cabrera Bernat (1987: 556-635).



Plano Num 5 Interpretación de Manuel Gil y Sáenz sobre el Río Grande antes y después del rompido de 1675.

2. RÓMULO BECERRA FABRE Y JUSTO CECILIO SANTA ANNA.

1892. Becerra y Santa Anna, agregaron un *Apéndice* bastante extenso a la edición de ese año del trabajo de Gil y Sáenz y allí disertaron también sobre este evento hidrológico. Estos autores dieron a conocer una *Exposición* que dirigió el gobierno al congreso constituyente para argumentar la cuestión de límites entre Tabasco y los estados colindantes de 1856[20], y en la cual se trae a colación la desviación del río- Dicha *Exposición* ubica el evento entre 1765 y 1770, la causa se la atribuye a la actividad pirática, y llama Mexcalapa al cauce que tomó el agua que antes corría por el Río Seco. La vinculación de Huimanguillo a Villahermosa a través del río Mexcalapa, fue también argumento para sustentar la pertinencia de que esa ciudad perteneciera a Tabasco y no a Veracruz, porque se demostraba, según esto, que Huimanguillo era culturalmente afín a Tabasco.

Por otro lado, Becerra y Santa Anna pusieron en duda "la creencia general" de que el Grijalva o río de Tabasco fuera el Río Seco en el siglo XVI. La opinión propia de los autores era que el argumento acerca del Grijalva de Gil y Sáenz no era concluyente porque el Grijalva "de hoy" también recibía aguas tan importantes como las del río La Sierra, Chilapilla y Usumacinta. Los autores rebatían que las dos bocas fueran determinantes porque la configuración del litoral siempre es cambiante(*id.*; Apéndice: nota 5). Concluían no poder precisar el lugar de fundación de la villa de la Victoria, ni "decidirse a ciencia cierta cuál es el verdadero río Tabasco, aunque todas las posibilidades inducen a creer que el actual Grijalva es el río descubierto por el explorador español del mismo nombre" (*id.*, Apéndice: ix).

3. JOSÉ NARCISO ROVIROSA

1893. José N. Rovirosa escribió dos obras relativas al río Grijalva, una publicada en 1893y otra en 1897[21]. La primera explicitó en su "resúmen" que dejaba aclarada "perfectamente la verdad histórica... acerca del descubrimiento del río Grijalva"; y la segunda fue escrita especialmente para rebatir a Gil y Sáenz[22] y a Desiré Charnay en cuanto a que el Río Seco era el original Grijalva, y las ruinas de Comalcalco, las ruinas de Centla donde habían ganado la victoria los españoles sobre los indios en 1519.

Para Rovirosa el río Grijalva y el Mexcalapa habían sido dos ríos diferentes, sin ninguna vinculación. El Grijalva que había descubierto Juan de Grijalva era el río de La Sierra o Tacotalpa, con sus afluentes y desembocaba en Frontera; mientras el Mexcalapa era el río que venía de Guatemala, atravesaba Chiapas y conducía sus aguas por el Río Seco para desembocar en Dos Bocas. Esto había sido así hasta el último tercio del siglo XVI y principios del XVII (Rovirosa, 1946: 386), aunque más delante el autor hace alusión a la *Exposición* que publicaron Becerra y Santa Anna y cambia la fecha del evento al siglo XVIII (*id:* 389, 390).

---

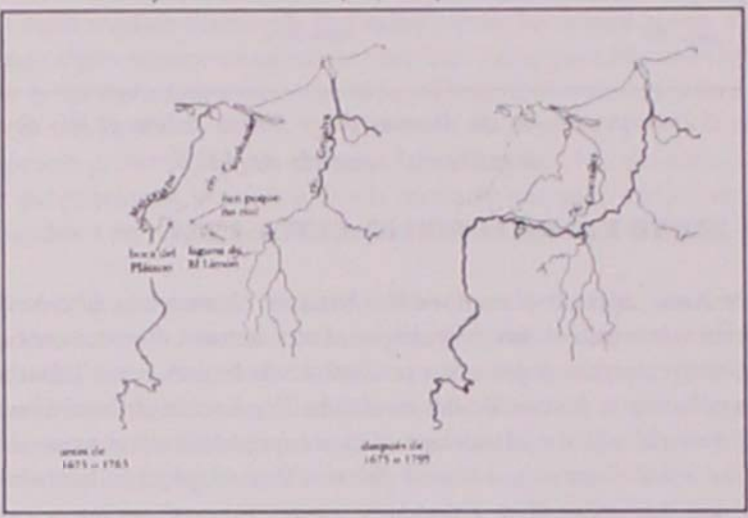
20 "Exposición dirijida por el Superior Gobierno del estado al Soberano Congreso Constituyente de la Nación para que demarque y estienda los límites con los Estados de Chiapas, Yucatán y Veracruz", 4 de junio de 1856. (*id.* Nota 26 del Apendice, p. xxv).

21 Ambos trabajos se encuentran publicados en Rovirosa (1946).

22 Rovirosa respetuosamente, reconoce en el estudio de Gil y Sáenz el valor de haber dado luz sobre "hechos que se consideraban envueltos en tinieblas de la tradición perdida..." (Rovirosa, 1946: 396).

El motivo del desvío había sido el ya conocido: disuadir a los piratas mediante la obstrucción de la vía fluvial aprovechando un rompido natural del río con varias obras humanas de contención y desviación de la corriente. El *rompido* y las obras, así como otros canales de derivación naturales se habían efectuado donde en tiempo del autor se ubicaban las haciendas de Campechito y Nueva Zelandia.

La singularidad de la interpretación de Rovirosa es que el Mexcalapa había abierto dos cauces nuevos que aprovecharon el cauce de corrientes insignificantes ya existentes. El brazo que habría llevado el mayor caudal habría corrido por el lecho de un río muy pequeño llamado Limón, uniéndose así con las corrientes del Ixtacomitán, La Sierra y luego el Grijalva, y el otro brazo, con menor caudal, había sido un pequeño río que se ensanchó en la Boca del Plátano, siendo luego el Río González. Llama la atención que Rovirosa mismo no vincule su interpretación sobre el origen del río González- con la Carta XI y XIII de Kunstmann[23] que él mismo utiliza para su estudio de las barras, en la misma obra sobre el río Grijalva. Él mismo concluye que a setenta y cuatro años después de la conquista, los geógrafos ya conocían la desembocadura común del río González y el Cunduacán (*id.*, 409).



Plano Num 6 Interpretación de José N. Rovirosa sobre el Río Grande antes y después del rompido de 1675.

4. PEDRO A. GONZÁLEZ

1904. Con una conciencia plena de que estaba ante una hidrología diferente a la de la colonia, González fue el primero en proponer que todo el río Grijalva Mexcalapa se llamese Río Grijalva "pues así estaremos de acuerdo con la naturaleza en el estado actual de los fenómenos" (González, 1946: 49). Como vimos al inicio de este escrito, fue la Secretaría de Recursos Hidráulicos la que cumplió el propósito de González, (Helbig, 1964: 47). Para González también el Grijalva y el Mexcalapa eran dos ríos diferentes en un principio. Los lomeríos del departamento de Pichucalco en el estado de Chiapas (al noroeste) constituían la separación –la *divortia aquarum*- de ambos sistemas (González, 1946: 80).

El ingeniero González hacía, entre otras, una observación interesante respecto al punto que se encontraba a 16 kms de la boca del río Comoapa donde está el paso de San Antonio de Cárdenas, es decir, donde se había desviado el río. Decía:

"aún se nota allí, en la márgen izquierda, donde se extienden grandes playas de más de 2 kilómetros de anchura, la entrada o continuación del antiguo Mexcalapa que siglos atrás seguía hacia el NE..."

Este autor situaba el desvío en una época en que "con positiva certeza no puede precisarse", aunque en otro lugar afirmaba que había sido "seguramente" antes del siglo XVIII; y en otro "antes del siglo XVII"(*ibidem*). Los bordos de 5 a 6 metros de latitud[24], de 2 o 3 kilómetros de extensión y la profundidad que tenía el agua en el lugar llamado "Ceiba" (Puerto Ceiba) a 4 kilómetros del mar, eran testigos de la magnitud de la corriente que había corrido por allí (*id*: 59-61).

González concebía la llanura aluvial como un gran delta. El *rompido* del río Mexcalapa primitivo era consecuencia de las corrientes divagantes en el terreno aluvial, así como parte del proceso evolutivo del mismo delta. Para este estudioso, el Mexcalapa, antes del desvío hacia el Oriente, representaba un momento anterior, hidrológicamente hablando, que el de su tiempo. Los ríos Cuxcuchapa, Naranjeño, San Felipe, Tular, Cocohital y Soledad habían sido brazos del primitivo delta, y ahora aislados y pequeños como se les podía observar, habían sufrido

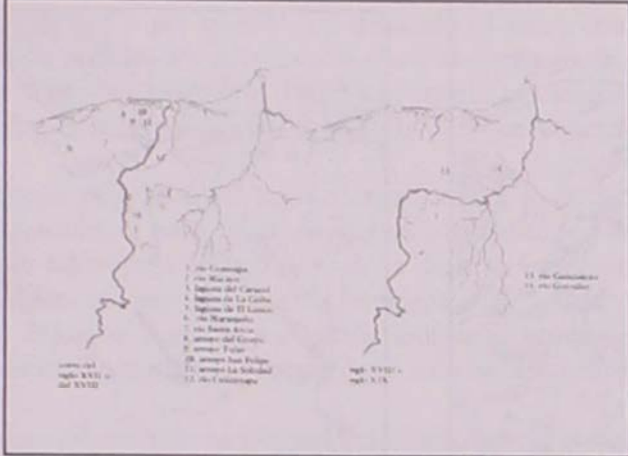
[23] La Carta XIII del Atlas de Kunstmann la realizó Tomás Hood en 1592 (Guzmán: 1982: Carta Num. 2).

[24] Aquí, sinónimo de "largo"

el mismo proceso de azolvamiento que el cauce principal y representaban una etapa diferente de evolución deltaica (*id.*, 80)[25].

Para este observador el *rompido* había abierto un canal que se había ido ensanchando mientras el cauce primitivo se había ido azolvando sobre todo en su entrada. Esto había sido un proceso largo. La corriente hacia el oriente había entonces ido abriendo varios canales "que formaron, unos, el río Cunduacán y más abajo el González (aún de poca significación) mientras el principal caudal de las aguas fue a reunirse, ensanchándolo, en el pequeño cauce por donde seguían los ríos San Juan Mexcalapa[26] y Limón, para posteriormente reunirse a los ríos Ixtacomitán y de la Sierra, "que por traer menos caudal se convirtieron en sus afluentes. La Barra de Frontera se convirtió entonces en el "lugar de concentración de todo este notable sistema hidrológico" (*id.*, 81).

Pedro A. González sentó las bases de la comprensión de la nueva cuenca hidrológica, aunque la explicación que dio a las consecuencias del evento histórico hidrológico particular del siglo XVII no haya correspondido a la realidad, a mi modo de ver.



Plano Num 7. Interpretación de Pedro A. González sobre el Río Grande antes y después del rompido de 1675.

B. LOS PENSADORES DEL SIGLO XX

1. *ROBERT C. WEST, NORBERT P. PSUTY Y BRUCE G. THOM.*

Tanto los estudiosos de la arqueología como de la historia y la geografía histórica de los siglos XVI y XVII de Tabasco contaron desde las primeras décadas del siglo XX con las fuentes invaluables de las *Relaciones Histórico Geográficas* y el mapa de Melchor De Alfaro Santa Cruz.

Por la calidad de sus aportaciones, la obra de West, Psuty y Thom, *The Tabasco Lowlands* (West, et al., 1969), constituye hoy día la obra clásica por excelencia y la consulta obligada para cualquier estudio que se desee realizar en las disciplinas y periodo mencionados. Estos autores, considerando las opiniones de los pensadores del siglo XIX, pero tomando en cuenta también el mapa de Santa Cruz, no dejaron de emitir su propia opinión sobre lo ocurrido en el siglo XVII.

Según West, Psuty y Thom la corriente por la cual el río Dos Bocas habría tomado cauce hacia el Oriente en el siglo XVII, fue el río Acachapa[27]; es decir, la corriente vinculatoria entre el Dos Bocas y el Grijalva que muestra la hidrografía del siglo XVI y que los autores consideraron el más sureño distributario del Dos Bocas.

West, Psuty y Thom identificaron y ubicaron al Acachapa del siglo XVI con el cauce del Río Viejo Mexcalapa. Es muy posible que su interpretación se haya debido al registro escrito sobre el origen del río Carrizal y su caño el Río Nuevo, en el *rompido* de Manga de Clavo en 1881[28], que captó la mayor parte del caudal poniendo en peligro la navegación entre Huimanguillo y Cárdenas hacia San Juan Bautista[29], la cual se hacía por el Río Viejo Mexcalapa.

[25] El geólogo Oscar Jiménez Salas muestra un esquema hipotético de las diferentes etapas del desarrollo morfológico de la zona de La Venta en el cual se aprecia la evolución del delta del Gran Río (llamado por el "Mezcalapa") (Jimenez, 1990: 13). Este es un ejemplo del desarrollo de la concepción que tuvo el ingeniero González.

[26] Este río era desagüe de la laguna La Ceiba y el río Limón de la laguna El Limón; ambas "lagunas de contacto" entre una formación del pleistoceno y la llanura aluvial (West, et al., 1969).

[27] "Ayacachapa" nombrado por los autores citados.

[28] Este también fue el origen del nombre "Río Viejo Mexcalapa".

[29] Este hecho fue registrado tanto por Rovirosa como por González, Becerra y Santa Anna. Cartográficamente se aprecia en el *Croquis Topográfico de las Inmediaciones de San Juan Bautista, capital del estado de Tabasco*, realizado por Juan N. Reyna en 1885 (Guzmán, 1982, Carta num 21)

Tomando en cuenta este registro, West, Psuty y Thom por lo tanto no habrían podido identificar el Acachapa de Melchor De Alfaro con el Carrizal, puesto que éste había nacido hasta 1881.

El mapa de Melchor De Alfaro muestra una corriente que corre paralela al río Ixtacomitán, que el encomendero denominó "río llamado Mexcalapa". Es muy probable que las consideraciones de West, Psuty y Thom para ubicar al Acachapa sobre el cauce del Río Viejo Mexcalapa en la hidrología de 1969, y no sobre el cauce del Carrizal, así como esa corriente llamada "Río Mexcalapa" que no se ajusta a la idea que se tiene de lo sucedió en el siglo XVII, fueron las que dieron lugar a su apreciación de que el mapa de De Alfaro constituia una representación distorsionada de la realidad del Mexcalapa y sus distributarios. Esta apreciación formó toda una escuela de interpretación posterior. Se ha pensado incluso, que el cartógrafo habría inventado ciertos accidentes –como el trayecto de ese río Mexcalapa proveniente de la Sierra Norte de Chiapas- debido al desconocimiento que tenía de ciertos lugares de la Provincia.





Planos Num. 8

8.1 Fragmento del Mapa de De Alfaro Santa Cruz que muestra A) el "río llamado Mexcalapa", B) el "río llamado Ixtacomitán" y C) "el río llamado Acachapa" (De la Garza, 1983: s/n); y

8.2 corriente identificada por West, Psuty y Thom como Ayacachapan (Acachapan) en la figura 31 de su obra (West, et al., 1969: 99). Adendas para el efecto de F Salazar.

Otro autores que han tomado en cuenta seriamente el mapa del encomendero Santa Cruz, han identificado corrientes de agua importantes para sus propios estudios, como el río Candelaria en el trabajo citado de Scholes y Roys[30]. En su trabajo estos autores, dejaron abierta la necesidad de ubicar geográficamente el tercer puerto comercial nahua de importancia en la provincia de Tabasco en el siglo XVI, junto a Xicalango y Potonchán: los Cimatanes. Sin embargo, a la luz de las interpretaciones, incluyendo la de West., Psuty y Thom, del cómo y por dónde el Río Grande tomó cauce después del *rompido* del siglo XVII, dicha ubicación ha resultado prácticamente imposible, como imposible ha sido también la ubicación del sitio de San Juan, antecedente de Villahermosa (Salazar, 2002) y la ruta fluvial de comercio interior de Tabasco que señaló Thomas Lee (Lee, 1978), en la única visión hidrológica con que contamos del siglo XVI.

III EN BUSCA DE LOS RÍOS PERDIDOS. HIPÓTESIS Y ESPECULACIONES SOBRE SU ENCUENTRO.

1. EL RÍO DE LOS VENADOS y El RÍO DE LOS ARBOLES ALTOS SIEMPRE VERDES.

Posiblemente desde muy temprano en el siglo XVIII, aún antes que la cartografía borbónica lo consignara, el Río Grande proveniente de Chiapas que desviaba su curso cerca de los 90° al oriente, ya se conocía como Mexcalapa en tierra tabasqueña. El nombre indio con el cual lo conocieron los primeros conquistadores del siglo XVI: **Mazapa** (Río de

[30] El río Candelaria aparece como el "río llamado de Çapotitan" (Scholes y Roys, 1996)

los Venados) (Rovirosa, 1980: 57; Gutiérrez, 1987: 19), se perdió definitivamente en ese mismo siglo; al igual que el nombre de **Río de San Bernabé** (Juan Díaz apud Izquierdo y Bustos, 1981: 152) que le dieron los primeros exploradores de Juan de Grijalva en 1518.

El nombre de **Dos Bocas**, con que le nombraron los marineros y así lo consignaron en sus *cartas de marear*[31] (Bernal, 1986: 462), prevaleció hasta nuestros días y con él se ha identificado el cauce principal original que hoy es el Río Seco[32]. Algunos estudiosos basados en la fuentes del siglo XVI distinguen esta corriente original también como el Mazapa[33], pero en general, para los autores cuyos estudios involucran la hidrología del siglo XVI, el río Mazapa es sinónimo de Mexcalapa y el **Guezalapa** que menciona Cortés en su *V Carta de Relación* lo identifican con el mismo Grijalva[34].

Aún así sigue llamando poderosamente la atención que en todos estos estudios consultados, el "río llamado Mexcalapa" pintado por Melchor De Alfaro, el "Mazapa" mencionado por Bernal Díaz y el río llamado "Guezalapa" por Hernán Cortés no hayan sucitado preguntas acerca de su identidad; que bien se hayan considerado como iguales, o bien que hayan sido sistemáticamente obviados por quienes han trabajado de una u otra manera con la hidrología del siglo XVI. Debemos a Hernán Cortés y a Melchor De Alfaro Santa Cruz, sin embargo, la posibilidad de argumentar que el río Mazapa y el río Mexcalapa fueron dos ríos totalmente diferentes como lo he venido sugiriendo; y asimismo estas fuentes me permiten plantear ciertos rasgos de la hidrología del siglo XVI-XVII que no han sido debidamente considerados hasta hoy.

Melchor De Alfaro distingue perfectamente bien en su pintura la corriente del Dos Bocas de la corriente del Mexcalapa. Asimismo, Cortés describe el paso de un río excepcionalmente ancho, antes de llegar a la provincia de Copilco que tuvo que cruzar unos kilómetros tierra adentro de la costa, el cual corresponde al paso del Dos Bocas, sin mencionar conexión alguna con otro río por él llamado Guezalapa, que tendría que cruzar en el camino que va de Nacajuca hacia la provincia de Zagoatán y que su cartografía indígena claramente se lo señalaba[35]. Al Guezalapa lo describe como un río "azas caudaloso" y uno de los brazos[36] que entraban en el Tabasco (Grijalva) (Cortés, 1993: 224), mas no como el Grijalva mismo[37].

Cortés narra detalladamente lo sucedido en el cruce del Guezalapa. El conquistador manda dos españoles a "los señores de Tabasco" para que le enviasen canoas con bastimentos y le ayudasen a pasar el Guezalapa; asimismo, se junta con los exploradores que había mandado antes río arriba, y quienes a su vez le envían de regreso una canoa río abajo con unos indios. Esto sucedió de tal manera que en ese punto del paso Cortés recibe a la gente que viene tanto de "Tabasco" (en la costa) como a la que viene de Zagoatán (Astapa, Jahuacapa y Jalapa, en la sierra) y él está en el cruce del Guezalapa; es decir, se encuentra en el único lugar donde podía estar en una situación tal, controlando la venida de la gente en ambas direcciones, y estar a la vez sobre una corriente que entra al Grijalva. Ese lugar es donde confluyen los ríos Mexcalapa e Ixtacomitán unidos junto al río de La Sierra o Tacotalpa y la corriente propiamente llamada Grijalva o Tabasco. Este lugar correspondería al paso hoy conocido como "la Majagua"[38].

Si tomamos la *Pintura* de Santa Cruz pensando en la posibilidad de que fuera semejante a la que Cortés tenía dibujada en el paño[39] que le sirvió de guía en su travesía por Tabasco a las Hibueras, la descripción cortesiana ajusta bien con la obra de Santa Cruz. En la pintura de la Provincia se muestra un río Mexcalapa (Guezalapa)[40] que entra al Grijalva junto con las aguas del Ixtacomitán, pero cuyo origen está en la Sierra Norte de Chiapas, en la dirección *SVESTE* (suroeste) marcada por Santa Cruz, y no en el río Dos Bocas. En la pintura, ambas corrientes no tienen relación alguna. Esto significaría que durante el siglo XVI y hasta antes del *rompido* del siglo XVII, hubo un río conocido como

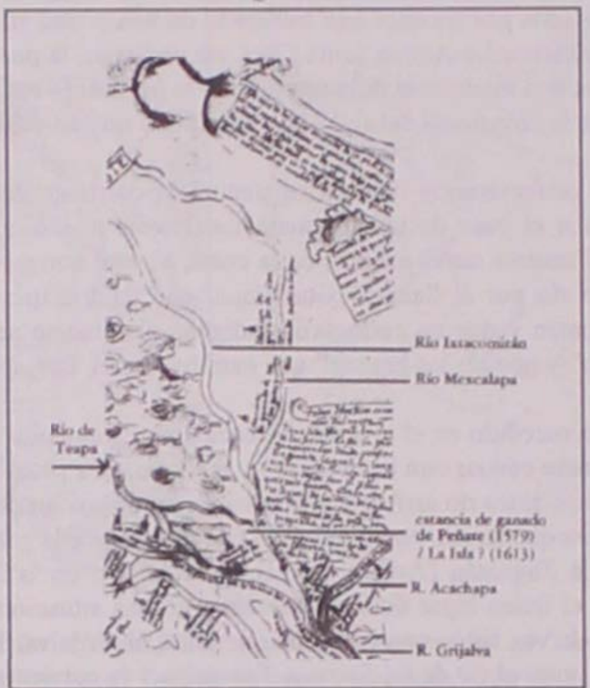
---

[31] Cartas de navegación.
[32] Como río Dos Bocas ya aparece en la Carta XIII del Atlas de Kunstmann de 1592 (Guzmán, *op. cit.*).
[33] Figura 99 de The Tabasco Lowlands... (West et al., 1969:31).
[34] "Hernán Cortés después de salir del "postrer pueblo de la provincia de Copilco, se dirigió, según el camino que le habían trazado los indígenas, a lo que él reconoce como la provincia de Zahuatán; para ello debió pasar el río Gezalapa que ahora se conoce como Grijalva -ese debió ser su nombre prehispánico-, cuyo tramo en Chiapas conserva el nombre como Mexcalapa" (Izquierdo, 1997: 163).
"En el mapa de Santa Cruz, "El Grijalva aparece como un río de menor importancia porque en la época prehispánica tuvo menos caudal que hoy, a causa de que las aguas del Mexcalapa caían en el cauce del río Seco. En el mapa del siglo XVI se localiza su origen en las estribaciones del sistema montañoso chiapaneco, cerca de los pueblos de Oxolotán, Puxcatán y Tapijulapa, proximos al río Tacotalpa, lo que nos sugiere que en este siglo se le consideró como el origen del Grijalva y solo es uno de sus afluentes más importantes...." (Izquierdo y Bustos, 1981:143-173, 159).
"No debemos olvidar que el Dos Bocas era el lugar en donde desaguaba en el siglo anterior el Mexcalapa o Mazapa..." (Ruggeronni y Moreira, 1982: 29, 40). Igualmente Marcos Becerra identifica al Guezalapa de Cortés con el Grijalva. (Becerra, 1987).
[35] Cortés recibió en Coatzaocoalcos un mapa indígena realizado en un paño de algodón, o de henequén -diría Bernal Díaz-, (Cortés, 1993: 222).
[36] Subrayado de FSL.
[37] Otros autores así lo identifican, entre ellos Marcos Becerra (1987).
[38] En ello, evidentemente difiero de Marcos Becerra, quien plantea que dicho paso fue por el torno de Acachapa, un meandro muy pronunciado del Grijalva, adelante de Villahermosa, rumbo a Frontera (Becerra, 1987: 152).
[39] Ralph Roys sugirió la posibilidad de que Melchor Alfaro Santa Cruz dispusiera de un mapa indígena para dibujar la pintura que le envió al rey junto con las *Relaciones*.
[40] Aunque los españoles solían deformar las voces indígenas, "Guezalapa" no deja de ser más semejante a "Mexcalapa" que a "Mazapa".

Mexcalapa, muy diferente al río conocido como Dos Bocas. Un texto interesante, introducido por el autor del *EnsayoHistórico del Río Grijalva*, apunta en este sentido.

José N. Rovirosa, tratando de demostrar cuál era el verdadero Grijalva cita ese texto que, por un lado, efectivamente apunta a demostrar la identidad verdadera del Grijalva, como era su propósito (ya visto líneas arriba), pero por otro, sorprende que a pesar de que su misma información lo está evidenciando, Rovirosa no sacara las conclusiones respectivas a la identidad del Mexcalapa verdadero como un río muy aparte del Dos Bocas y muy cercano al Grijalva.

El texto mostrado por el naturalista tabasqueño, de 1613, es decir, antes que sucediera la desviación del Gran Río, trata de una merced real de Diego Fernández de Córdova, virrey de Nueva España, a favor de Francisco Nuñez Basurto, sobre una propiedad llamada "La Isla"y de la cual se describen sus linderos. Dicha propiedad se sitúa en la confluencia de los ríos Teapa y Tacotalpa. Los linderos de la propiedad eran: el Ixtacomitán, el Mexcalapa[41], el Teapa y el arroyo Sané, afluente de Ixtacomitán (Rovirosa, 1946: 436 nota 47). En el mapa de Santa Cruz, esta propiedad podría encontrarse en la isla en la que se sitúa la "estancia de ganado de Peñate", en 1579.



Plano Num.9 Posible ubicación de la propiedad de "La Isla" de 1613 en un fragmento del mapa de De Alfaro Santa Cruz de 1579. Adendas para el efecto, de F. Salazar.

Rovirosa demuestra que aún cuando el río que venía de Chiapas-Huimanguillo, pasaba por Villahermosa y desembocaba en Frontera,.era llamado "Grijalva Mexcalapa", los ancianos de su época sobre todo, identificaban con mucha claridad como "río Grijalva", al que viene de Tacotalpa, se convierte luego en el de La Sierra , pasa por Villahermosa y desemboca en la barra de Frontera, (Rovirosa, 1946: 425).

Ante estos planteamientos cabe preguntarse entonces, ¿dónde podría ubicarse hoy el río Mexcalapa que pintó Melchor De Alfaro, el cual sigue un trayecto distinto a todas las corrientes conocidas actualmente?; ¿dónde está ese río del que hablara Cortés y pintara De Alfaro, que no puede identificarse con el brazo del Mexcalapa-Grijalva que pasaba por San Juan Bautista según Gil y Sáenz; ni con la corriente insignificante del río Limón que se habría unido al Ixtacomitán según Rovirosa, ni los pequeños cauces de los ríos San Juan y Limón que reunieron el Río de Chiapas con el Ixtacomitán según el ingeniero Pedro González? Las respuestas obligan a sumar una nueva opinión sobre la hidrología del siglo XVI y lo ocurrido en el siglo XVII y que, a manera de hipótesis, queda abierta a la discusión y a la comprobación mediante los estudios, sobre todo arqueológicos y geológicos.

El casi extinto Río Viejo Mexcalapa que se puede observar en un plano al sur de la actual ciudad de Villahermosa, sigue un curso que va de poniente a oriente, a lo largo de una línea de contacto entre una terraza del pleistoceno[42] y el aluvión del Reciente -los lomeríos del departamento de Pichucalco al Noroeste de Chiapas que mencionaba el Ing. Pedro González como el punto de separación de los sistemas hidrológicos o *divortia aquarum*.- Cerca ya de terminar esta línea de contacto, el río describe una inflexión pronunciada hacia el noreste, aproximadamente

[41] *Subrayado de FSL.*

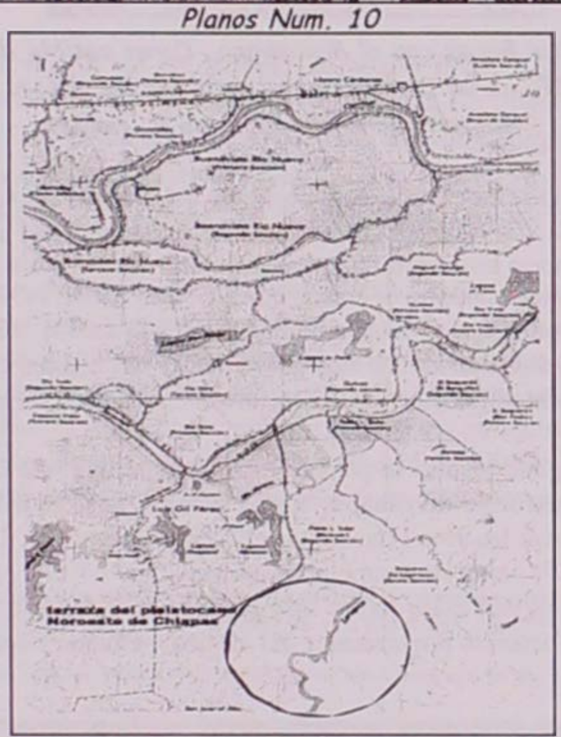
[42] *West, Psuty y Thom en el capítulo tercero sobre la geomorfología de Tabasco, definen estas formaciones geológicas (West, et al., 1969: 35).*

entre los 17° 52´y 18° 00´Lat N y los 92° 58´y 93° 03´Long W, muy "echado" de suroeste a noreste hasta su confluencia con el Ixtacomitán y luego con el Grijalva. El trayecto hacia el sur que lógicamente sugiere dicha inflexión no es la ladera norte sino la ladera oriental de la terraza pleistocénica, pudiendo el original río Mexcalapa provenir entonces de las vertientes norte del nudo del Pantepec[43], así como todavía se ve correr hoy, parte del río Tepaté. Las laderas orientales de esta formación geológica del pleistoceno pudieron haber sido labradas por varios cursos de agua, entre ellas el original río Mexcalapa. Una Carta topográfica muestra un extraño y grueso curso de agua llamado Zaragoza, que podría considerarse como vestigio de una corriente mayor, justamente en donde podría haber corrido el original río Mexcalapa.

La proveniencia del río Mexcalapa original del macizo montañoso del Pantepec, al noroeste de Chiapas en los siglos XVI y XVII, lo señala efectivamente como uno de los "cinco ríos caudales" que entraban al original Grijalva según las *Relaciones de la Villa de Santa María de la Victoria* (Cabildo de Santa María, 1983:416). Dichos ríos de corriente significativa habrían sido entonces: 1) Mexcalapa, 2) Ixtacomitán, 3) Acachapa, 4) Chilapa y 5) Usumacinta; es decir, el Mexcalapa era parte de la cuenca del río Grijalva primitivo.



Planos Num. 10



10.1 Fragmento de la Carta Geológica, "Villahermosa E15-8", 1:250 000 de 1983 y
10.2 fragmento de la Carta Topográfica "Reforma E15C19", 1:50,000 de 1986 de INEGI.
En ellas se muestra el Río Viejo Mexcalapa y la terraza del pleistoceno del NW de Chiapas, así como el curso de agua llamado Zaragoza.

[43] En este macizo montañoso se encuentra el volcán Chichonal.

En cuanto a su trayecto de poniente a oriente, después de la desviación sufrida en el siglo XVII, todo parece indicar que el Dos Bocas tomó una parte del curso de esta corriente original del Mexcalapa. Cabe entonces preguntarse también cómo se uniría a ella. Por la tendencia natural de las corrientes a correr en esta zona en dirección norte-noreste, hubiera resultado lógico pensar que el Gran Río tomara el cauce de su propio brazo: el Acachapa; sin embargo, desde el siglo XVIII la corriente se identificó en tierra tabasqueña como "Mexcalapa", lo que indicaría que el Dos Bocas con todo su caudal y fuerza habría tomado un tramo de su brazo Acachapa, pero kilómetros adelante rompió la márgen derecha, conduciendo la mayor parte del caudal, no ya a través de su brazo vinculante al Grijalva, sino a lo largo de la ladera norte de la terraza del pleistoceno –donde efectivamente es posible que haya concurrido con los cursos menores Limón y San Juan, que mencionan González y Rovirosa- es decir, los desagües de las lagunas de contacto que allí se encuentran[44] para después vincularse con la corriente del original Mexcalapa a la altura del 93° 02´Long W a manera de un afluente[45]. Es posible que ese haya sido el hecho histórico hidrológico en el cual el Gran Río de Chiapas, le tomó el nombre al verdadero "Mexcalapa".

Plano Num. 11 Conexión del Dos Bocas con el Mexcalapa. Curso posible del Dos Bocas hacia el oriente a finales del siglo XVII, en un fragmento del mapa de De Alfaro Santa Cruz de 1579. Adendas para el efecto de F. Salazar.

Pero, si esto sucedió así ¿dónde está el resto de la corriente del original Mexcalapa que vendría desde el Pantepec, al sur?. Aquí cabe una mera especulación: Manuel Gil y Sáenz menciona que en el año 1648:

> "hubo una gran niebla y humo muy condensado que obscureció por muchos días, llenándose de espanto y pavor los habitantes de estas comarcas" (Gil y Sáenz, 1979: 123);

quizás este fuera el único registro con el que se cuenta de una posible erupción del volcán Chichonal. Un evento de esa naturaleza podría haber influído en el correr de los ríos provenientes del macizo donde se encuentra el volcán y ser la causa posible de una interrupción o modificación del curso fluvial[46]; quizás el Tepaté pudo haber sido parte de aquella corriente antigua....

Esta procedencia del río original plantea la posible existencia de una ruta de contacto no conocida hasta ahora, entre las comunidades zoques del noroeste de Chiapas con la planicie costera del Golfo de México, aunque no de la importancia que, se ha visto, tuvieron los ríos Ixtacomitán y Teapa (Navarrete, 1978), pero quizás sí de importancia local, tanto en esos siglos XVI y XVII como en tiempo prehispánico.

El nombre del Mexcalapa original pudo haber sido zoque, como todavía lo eran a finales del siglo XIX, los nombres de los ríos Tzimbacnjó y Yamonhó provenientes del macizo y afluentes del Gran Río, y el mismo nombre zoque

---

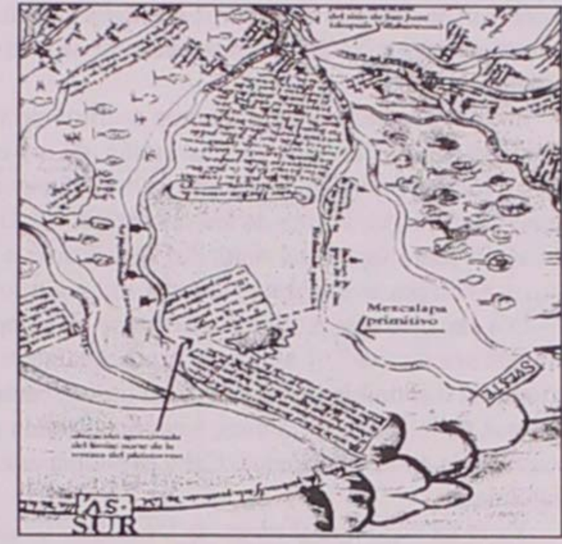
[44] West, Psuty y Thom caracterizan estos cuerpos de agua como "lagunas de contacto" entre las geomorfas del pleistoceno y el aluvión del Reciente; incluso en la figura Num. 9, pág. 23 de su obra, aparecen las lagunas aquí mencionadas. Sin embargo, cabe la posibilidad también de que la formación de estas lagunas en particular, no se deba a procesos orogénicos como el que explican los autores, sino sean resabios de la corriente del Gran Río cuando pudo tomar este curso con gran fuerza en el siglo XVII.

[45] Esta posibilidad, menos desarrollada, la plantié en el artículo *Ubicación cartográfica de Villahermosa en 1579*. Allí la figura 4 señala todo el tramo del río de poniente a oriente como el Río Mexcalapa original (Salazar, 2002: 38). El desarrollo de la hipótesis que aquí presento, rectificaría dicho señalamiento, ya que se trata solamente de la parte comprendida entre las coordenadas geográficas señaladas arriba.

[46] Víctor Chavez Vallois, geólogo, y Marta Estela Jurado, ingeniero, especialistas de PEMEX, coinciden en esta posibilidad; sin embargo es necesario realizar los estudios pertinentes para afirmar o descartar definitivamente esta hipótesis.

del Pantepec: "Tzujtziquiojmó" (González, 1946: 56, 65), que alude a "verde", quizás árboles verdes[47]. "Mexcalapa", sin embargo, es una voz nahua. Sabemos que desde el siglo X d. C. empezó a darse un proceso diferenciado de nahuatización en la llanura costera e incluyó esta zona zoque de Chiapas[48]. Posiblemente cuando llegaron los españoles la palabra "Mexcalapa" llevara algunos cientos de años circulando en el lenguaje comercial; ya que muy especialmente los zoques de esta región del noroeste de Chiapas, incluídos por Villa Rojas en a la región de la vertiente del Golfo, estaban sometidos a los nahuatlatos de los Cimatanes de Tabasco (Villa Rojas, 1985: 493 y Scholes y Roys, 1996). Cierto es que esta zona muy particular de la terraza pleistocénica en cuya ladera oriental se propone que haya corrido el original Mexcalapa no fue una región habitada -la fecha lo es muy poco- pero sí es posible pensar que pudiera haberse constituido en una ruta de circulación interna o en algunos momentos alternativa al Ixtacomitán o al Teapa hacia Tabasco[49].





Planos Num. 12
12.1 Recorrido del río Mexcalapa primitivo, antes del siglo XVII, sobre una cartografía actual.
12.2."Río llamado Mexcalapa" por De Alfaro Santa Cruz en 1579.

La palabra "Mexcalapa" se compone de los términos *mezcal* y *apan*. Los tabasqueños, Rovirosa y Gutiérrez Eskildsen coinciden en que *mezcal* es una especie de agave[50]. Por su parte, Karl Helbig, presenta esta otra etimología:

"Mezcal- *chaetoptelea mexicana Liebm. ulmaceae*. Arbol más alto de Chiapas, hasta 80 metros y 6 metros de diámetro; copa ancha. En el bosque siempre verde de la Sierra Madre. En el tronco hay secreciones pedregosas que dificultan cortarlo, por lo que se le destripa la corteza antes de morir" (Helbig, 1964: 215).

Por lo que respecta a la palabra *apan*, todos los etimologistas coinciden en que su significado es "río". "Mexcalapa" podría entonces haber aludido a una corriente que nacía o iba entre un bosque de ulmáceas muy altas siempre verdes; podría haber significado: el "Río de los Arboles Altos siempre Verdes". Diferentes descripciones del nudo del Pantepec han señalado no solo lo fragoroso y áspero de la sierra del noroeste de Chiapas, sino también a un bosque muy cerrado de árboles gruesos. Pudiera ser que aquella mención del sufrido paso de los conquistadores Bernal Díaz, Diego Godoy y otros por Tapilula, Solusuchiapa e Ixtapangajoya, acerca de "un número infinito de árboles que miden nueve palmos de grueso hacia el medio y otros muy anchos..."[51] se refiriera precisamente a los mescales de la cuna del río.

---

[47] Su significado preciso y correcto lo desconozco, me permití especular, sin embargo con el estudio realizado por Villavicencio Zarza *El Verbo Zoque de Francisco León...*, y hacer una posible referencia a "Tzuhtzi" (verde) Ku´yomo (en el árbol) (Villavicencio, 1990). Marcos Becerra refiere el vocablo "tsutsis kul" como el árbol del timbre (Becerra, 1986: 447).

[48] Villa Rojas y Villavicencio Zarza señalan la nahuatización que se operó en los vocablos zoques a finales del periodo Clásico, (Villavicencio, id: 23; Villa Rojas, 1985: 466-519).

[49] Las evidencias arqueológicas al noroeste de Chiapas muestran ocupación sobre los puntos conocidos tradicionalmente como asentamientos zoques, es decir hacia el oriente sobre los ríos Teapa e Ixtacomitán; y cerca del Gran Río en su trayecto sur-norte, de Malpaso a Huimanguillo. La población zoque se comunicaba a través del río Platanar y el Sayula, afluentes del Río Grande (Dos Bocas, Mazapa hoy Grijalva.-Mexcalapa).

[50] Rovirosa (1980: 57, 58) y Gutiérrez Eskildsen (1987: 65). Curiosamente Francisco J. Santamaría no incluye en su *Diccionario...* las palabras *mezcal, mexcal, mescal* ni *Mexcalapa, Mezcalapa o Mescalapa*

[51] "... an infinite number of trees that measured nine palms thick through the middle and other very thick..." (Diego Godoy *Apud* Navarrete, 1978: 89).
José N Rovirosa señala que en 1868 con el propósito de abrir una senda de Ixtacomitán a Pantepec, "siguiendo la línea de división de las aguas" en la cadena montañosa que corre de sur a norte entre los ríos Teapa e Ixtacomitán, la espesura de las selvas les impedía inspeccionar el terreno a distancia; asimismo les obstaculizó seriamente el trazo de la vía (Rovirosa, 1980: 69, 70).

2. *EL RIO DE LAS CASAS DE CAÑAS:*

La otra corriente importante, involucrada en este tramo de desviación hacia el oriente del Gran Río es el "río llamado Acachapa" por el mapa *melchoriano*. Su identificación no ha sido asunto sencillo. Líneas arriba mencioné que una de las consideraciones que posiblemente West, Psuty y Thom tuvieron para identificar el Acachapa con el Río Viejo Mexcalapa y no con el Carrizal haya sido el registro del *rompido* de Manga de Clavo[52] en 1881 que dio lugar a la corriente del Río Nuevo –Carrizal (kilómetros adelante llamado González). Es decir, el Acachapa del siglo XVI, según esta información, no podía identificarse con la corriente del río Carrizal, puesto que éste aún no existía. Los registros de los cambios fluviales operados en este tramo del río Grijalva Mexcalapa durante el siglo XIX [53], parecen haber signado la percepción de que fueron los únicos y determinantes que se llevaron a cabo, sin considerar que a finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII seguramente se operaron otros cambios que no por desconocidos, fueron igualmente importantes.

Lo que demuestran los registros escritos decimonónicos, es que aún cuando el delta del Dos Bocas-Mazapa fue grandemente trastocado por la desviación de su curso principal, el trabajo hidráulico continuó siendo sumamente dinámico, lo cual invita a preguntarse sobre los movimientos y cambios fluviales anteriores a dichos registros y a pensar en otras posibilidades acerca de las corrientes. Los detalles y la magnitud de las consecuencias inmediatas y mediatas de la alteración hidrológica del delta del Dos Bocas a finales del siglo XVII, así como de la cuenca del mismo Grijalva primitivo, estan por averiguarse, todavía son poco conocidos, su estudio es altamente deseable[54].

Los cambios que pudieron efectuarse en el lapso de finales del siglo XVII y el siglo XVIII, parecen no haber sido registrados por escrito[55], y ahora sería prácticamente imposible saberlo mediante fuentes de esa naturaleza; sin embargo la cartografía disponible resulta de suma utilidad aun con sus limitaciones, ya que la del siglo XVII o no existe, o deberá descubrirse en los acervos, o bien, es conocida sólo por muy pocas personas[56], mientras la cartografía del siglo XVIII se concentra en la época borbónica. Cabe explicitar además, que no todas las fuentes cartográficas tienen el mismo rango de confiabilidad.

Ya se ha visto que el mapa de De Alfaro Santa Cruz es la primera -y única- fuente que permite tener una visión de la hidrología de todo el territorio, anterior al desvío del siglo XVII y que por ello presenta la posibilidad de comparar. Se ha visto en la identificación del río Mexcalapa original que la consideración en la que se tiene a dicha fuente, como una representación deformada de la realidad con algunos rasgos geográficos inventados por el autor, ha dificultado la identificación de esa corriente. La identificación del río Acachapa se enfrenta al mismo problema ya que está íntimamente vinculada a la identificación del Mexcalapa original, puesto que son dos corrientes que relativamente, corren paralelas en el mapa de Santa Cruz.

Las corrientes que se desprenden del Dos Bocas en la representación cartográfica del siglo XVI son: el propio cauce principal del río, el "río llamado Sucalapa" y el "río llamado Acachapa". El cauce principal, ya se sabe, corresponde al actual Río Seco, pero la corriente del "Sucalapa" puede identificarse bien con la del río Cuxcuchapa o bien con la del Chacalapa; mientras el Acachapa podría ser cualquiera de los caños que se han derivado en diferentes momentos en este tramo, registrados por la cartografía de los siglos XIX y XX. En orden norte a sur estos caños son: Río Cañas, Río Plátano-González, Río Nuevo-González- Carrizal.[57]. Sin embargo entre estas corrientes, la única que cumple la condición del Acachapa *melchoriano* de afluir al Grijalva es la del Carrizal el cual a través del canal de "La Pigua" desemboca a aquel río. Su propia etimología: *ácatl* caña; *chan* sinónimo de *calli* casa, *ápan*-río (Rovirosa, 1980:15)[58] y

---

[52] El *rompido* de Manga de Clavo parece haber sido en el mismo lugar donde se abrió el de Boca del Plátano años antes.

[53] A principios del siglo XIX aparición de la Isla del Buey en la costa de Frontera. 1855 *rompido* del Tío Benigno que comunicó el río Cunduacán con el Mexcalapa del cual era supuestamente un afluente en el origen (Gil y Sáenz, 1979: 20) Antes de 1871 *rompido* de Boca del Plátano (Gil y Sáenz, *id.* 19; González, 1946: 62, 63, 81-83; Rovirosa, 1946: 390). 1881 *rompido* de Manga de Clavo (Echegaray Bablot *Apud* Falcón de Gyves, 1965: 13). 1903 azolve del río González por el acarreo de cenizas volcánicas porvenientes de la erupción del volcán Santa María (González, *id.*, 82).
Entre otras, las modificaciones por intervención humana registradas son: abertura del canal de La Pigua en 1904 según Echegaray Bablot (*Apud* Falcón de Gyves, id).Según Torruco Saravia fue en 1886 (Torruco, 1987; p. 128). A finales del siglo XIX o principios del XX, comunicación del Carrizal al Río Viejo Mexcalapa vía laguna del Chepe -a 20 kms de San Juan Bautista- (González, id: 83, 84). En Falcón de Gyves pueden verse los *rompidos* del siglo XX, hasta 1950 cuando se empezaron a construir las obras hidroeléctricas en la cuenca alta y media del Río Grande en Chiapas y las hidroagrícolas en la Chontalpa en Tabasco, que marcan el inicio de una hidrología completamente diferente a la que contemplamos en este texto.

[54] Las exploraciones arqueológicas han ido descubriendo algunos alteraciones hidrológicas, pero aún no se tiene un registro del conjunto.

[55] Desconozco documentos de esta naturaleza, del siglo XVII y XVIII; tampoco los he visto mencionados por algún autor.

[56] Raquel Guzmán ubica en 1675 el mapa llamado *Descripción de un mapa que comprehende desde Villahermosa de Tabasco parte del Río Grijalva Barra Principal de Tabasco...* de Antonio Ballester (Guzmán, 1982; Carta Num. 3); pero la figura es parte de un cuerpo documental de finales del siglo XVIII (AGN Ramo de Caminos y Calzadas, vol 6, fc 197). Ma. Angeles Eugenio Martínez incluye en su obra *La Defensa de Tabasco, 1600-1717*, la "versión simplificada" de un mapa (su mapa II) del cual dice es de principios del siglo XVIII, pero no da mayor referencia ni del acervo ni del documento.

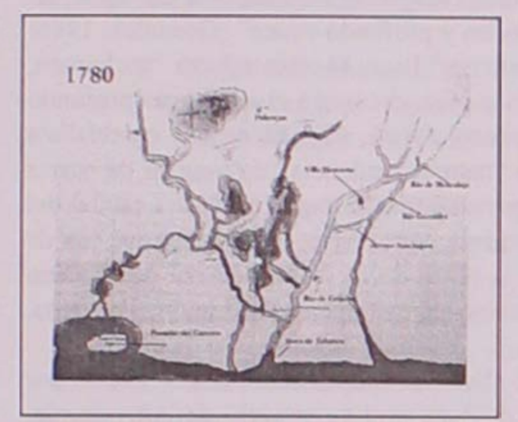
[57] El río González en este tramo de poniente a oriente ha tomado dos cursos diferentes, uno por el llamado río Plátano y en otro momento por el Río Nuevo, después Carrizal. Al parecer el nombre de Carrizal fue dado primero a un caño derivado del González o Río Nuevo según lo muestra el conocido *Croquis topográfico de las inmediaciones de San Juan Bautista...* de Juan N. Reyna (Raquel Guzmán, 1982, Carta Num. 21)

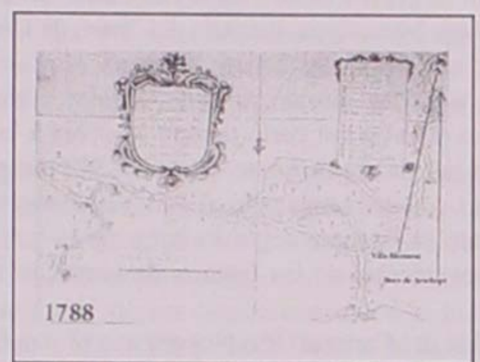
[58] Gutiérrez Eskildsen por su parte señala: Acayapan=: *ácatl*: caña; *ya* (lugar donde hay), *pan* en. Lugar en donde hay cañas. (1987: 13).

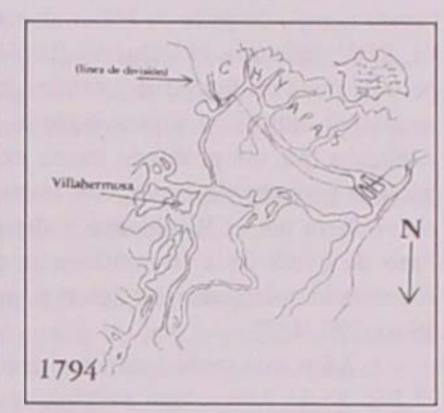
los nombre de "Cañas" y "Carrizal" sugieren una vinculación histórica, además de las características biológicas del medio que pudieron haber inspirado su nombre. Por otro lado, los argumentos que he dado para identificar al Mexcalapa original, señalan al río Carrizal y no al Río Viejo Mexcalapa, como la corriente que pudo haber ocupado el Acachapa del siglo XVI.

El curso que tomó el Gran Río al desviarse en el siglo XVII, a través de su brazo Acachapa y el curso que se originó de su margen derecha, que fue a vincularse con el Mexcalapa original, dio lugar a la formación de una gran isla[59] en cuyo extremo oriental se encuentra Villahermosa; una isla comprendida entre tres ríos: el Acachapa, su derivación en la margen derecha unida al Mexcalapa (luego todo junto Río Viejo Mexcalapa) y el Grijalva, (obsérvense las figuras Num. 1 y 11 especialmente).

El estar en una gran isla se convirtió en una "característica" de la ubicación de Villahermosa, sobre todo en la cartografía del XVIII; y el nombre de Acachapa aparece registrado en ella. En los Planos Num 12 se muestran algunos ejemplos.











Planos Num 13 Ejemplos varios de la representación cartográfica de la gran isla en cuyo extremo oriental se sitúa Villahermosa.
13. 1. Mapa de 1780, sin nombre (AGN, figura 5);
13. 2. 1788 Descripción de un mapa que comprehende desde Villa Hermosa de Tabasco parte del Río Grijalva Barra prinicipal de Tabasco a Río Osomacinta y Río Chichicaste y sus lagunas... (AGN: figura 5.1);
13. 3. 1794 copia y fragmento (F. Salazar) del Plano de Tabasco comprendido entre la linea de divicion (Guzmán, 1982, Carta Num. 7)[60];
13. 4. 1808 Plano Hidrográfico de la provincia de Tabasco.." (West, et al., 1969: 1);
13. 5. 1850 copia y fragmento (F. Salazar) de la Carta del estado de Tabasco (SMGE, figura 2518).

[59] Refiero al concepto de una "porción de tierra rodeada enteramente de agua"; no al de las terrazas del pleistoceno o "islas rojas" definidas por West, Psuty y Thom en una de las cuales también se encuentra asentada Villahermosa (Salazar L., 2002).
[60] Raquel Guzmán atribuye a "Manuel Casizo y Arena" la autoría de esta Carta, reproduciendo un error paleográfico de Francisco J. Santamaría. El nombre correcto es Frey Miguel Castro y Araos.

La cartografía del siglo XIX, no siempre incluye a Villahermosa dentro de esa gran isla. Esto, y los registros escritos aludidos líneas arriba, sugieren posibles cambios importantes y muy dinámicos en la hidrología de esta parte del río entre finales del siglo XVIII y primeras décadas del XIX, en los cuales la corriente del Acachapa parece haberse conducido hacia el río González, dejando disminuido de manera notable o francamente cancelado el trayecto que afluía al Grijalva después de Tierra Colorada, al mismo tiempo que su nombre quedó circunscrito a una ubicación particularizada, 8 kms al norte del Villahermosa sobre el río Grijalva: el Torno de Acachapa[61] donde posiblemente desembocaba en el siglo XVIII. La falta de registros escritos o de memoria colectiva sobre estos hechos explicarían el impacto que causó el flujo del "Río Nuevo" en la década de 1880; su mismo nombre lo destaca como algo singular, no conocido antes; y lo novedoso que pareció el fenómeno a que dio lugar el trazo del canal de la Pigua -hecho por el sr. Anacarsis Peralta, alias "La Pigua" (Torruco, 1987: 128, 158)-, que conectó el Carrizal con el Grijalva, probablemente tomando el tramo o parte, del antiguo cauce perteneciente al Acachapa.

Llama la atención especialmente, -si se hace una comparación entre los lechos de los ríos que forman la isla en cuestión- que a partir del *rompido* de Boca de Plátano –40 kilómetros río abajo del origen de Río Seco- la corriente, en "corto tiempo después de haber abierto su primer canal", haya excavado "un ancho y profundo cauce" (González, 1946: 81, 82)[62], mientras, el lecho del Río Viejo Mexcalapa, después del "paso de Cárdenas" hacia el oriente fuera "anchuroso, pero de poca profundidad y sembrado de cambiantes bancos de arena, al grado que en el estiage el canal más profundo oscila(ba) entre 3 y 4 pies ingleses, siendo al propio tiempo irregular y sinuoso..." (*id.*, 62). El mismo especialista explicaba que ese profundo cauce excavado en tan corto tiempo se debía a la "natural tendencia" de los ríos de correr hacia el noreste y la fuerza con la que penetró la corriente. Boca del Plátano provocó que la mayor parte del caudal del río se fuera por el Río Nuevo y demás caños, menguando al Río Viejo Mexcalapa, sobre todo en el tramo que iba de Paso de Cárdenas a su confluencia con el Ixtacomitán, a lo largo de la ladera norte de la formación del pleistoceno alimentado solamente por los ríos provenientes de las lagunas de contacto, como el San Juan y el Limón (Rovirosa, 1946: 390, 432).

Años más tarde, gracias al azolve del Carrizal (Río Nuevo) que provocó el volcán Santa María, la navegación por el Río Viejo Mexcalapa volvería a tomar importancia hasta la década de 1950 en que se canceló definitivamente, iniciando su proceso de muerte, mientras la corriente paralela continúa con dinamismo hasta el día de hoy[63].

A pesar del trastocamiento de la cuenca baja-delta del Gran Río, el Carrizal parece demostrar que lo que pintó Santa Cruz fueron efectivamente las corrientes principales de Tabasco, corrientes dinámicas pero estables; es decir que aún cuando sean divangantes son identificables en sus cursos principales. El Carrizal parece ser la memoria antigua del Gran Río sobre el Acachapa *melchoriano*.

Finalmente quisiera volver al tema de las vías de comunicación fluvial de los primeros siglos de colonización española, ahora en relación al Achachapa y a la ubicación de los Cimatanes. Se sabe que uno de los tres pueblos, Cunduacán, cambió su lugar original en el siglo XVII[64]; luego, la representación de los "tres pueblos llamados los cimatanes" que aparecen en la *Pintura* de Melchor De Alfaro mostraria la ubicación anterior a dicho traslado, una inequívoca ubicación muy cercana a la margen izquierda del Acachapa. Unos años después de realizada la pintura de la provincia de Tabasco, en 1591 se expidió una real cédula para legitimar la propiedad de "estancias, tierras, chácaras, caballerías de tierra". Esta real cédula al parecer fue pregonada durante varios años hasta que cerca de 1617, Sebastián de Cortázar, vecino de la provincia de Tabasco acudió, diciendo que poseía

> "una huerta de cacao con las tierras que le pertenecen que corren desde el pueblo de Conduacán por una banda a orilla del río Acachapan[65] y por otra con un monte y ciénega hasta lindar con milpa y cacaguatal de Antón Vázquez, natural de dicho pueblo que lo hubo en dote y casamiento con Juana Rodriguez su mujer; que primero lo fue de Bartolomé Rodriguez persona que poseyó desde el año seiscientos y cinco dicha puerta con su casa y tierras por compra que hizo el dicho año a Juan Mendoza, indio difunto... fecho en Mexico a tres de agosto de mil seiscientos y diez y siete años. El marques de Guadalcázar. Por mandado del virrey Martín López de Gauna" (AGN, 2000: 39, 40).

[61] Actualmente un torno muy pronunciado del río Grijalva es llamado "torno de Acachapa", igualmente una ranchería que allí se encuentra. Aluden también al Acachapa, Rovirosa (1980:. 15), y el Apéndice al trabajo de Gil y Sáenz de Rómulo Becerra y Julio C. Santa Anna, que incluye el testimonio de un participante en la defensa de Tabasco contra las fuerzas que sostenían a Bustamante en 1832 en el lugar donde se contruyó el fortín de Acachapam, en la "orilla del río de esta capital..." (Gil y Sáenz, 1979: Apéndice nota 40: xlix).

[62] Rovirosa por su parte, señala el Carrizal o Río Nuevo como una vía importante de comunicación, debido a su profundidad y anchura (Rovirosa, 1946: 391).

[63] En esta corriente se registraron varios *rompidos* durante el siglo XX, antes de 1950-1960, entre los cuales destaca el de Samaria en 1932 el cual dio lugar al río del mismo nombre, modificando la red hidrológica de la Chontalpa. Después de la construcción de las presas en el estado de Chiapas y las obras hidroagrícolas de la Chontalpa se inicia una fase distinta para la red hidrológica, caracterizada por la vertiginosa degradación de las corrientes debido a la combinación de múltiples factores, entre los que se destacan la ignorancia y la prepotencia.

[64] Según Manuel Gil y Sáenz, debido a una inundación, la población de Cunduacán se mudó adonde se encuentra hoy día.

[65] Subrayado de FSL.

El documento permite apoyar la tesis de que el Acachapan efectivamente coresponde al río Carrizal actual, y que esta vía pudo haberse constituido en tiempos prehispánicos y en los dos primeros siglos de la colonia en una vía de comunicación no solo importante sino estratégica. Los Cimatanes, clasificados como uno de los tres puertos comerciales principales de esos siglos, pudieron haberse ubicado efectivamente en las margenes de este río, como lo está mostrando el mapa de Santa Cruz. La predominancia de los Cimatanes que reseñan Scholes y Roys sobre los zoques de Teapa, Ixtapangajoya, Nicapa y Gualtipan; sus ataques a Comalcalco y Chichicapa en 1564 y a los vecinos de Coaquilteupa, suponen efectivamente una ubicación estratégica que les permitiera este movimiento multidireccional. Ya en el siglo XIX, después que se abriera el Río Nuevo que se comunicó con el González, "por su profundidad y anchura" (Rovirosa, 1946: 391) se constituyó en una vía de navegación importante entre Tierra Colorada (5 kilómetros al oeste de San Juan Bautista) con la barra de Chiltepec y con la de Dos Bocas y Puerto Ceiba[66]. Todo señala al Acachapan *melchoriano* como esa vía de comunicación fluvial que permitió un movimiento tal dentro de la llanura costera.

IV. CONCLUSIONES GENERALES.

1. En la hidrografía de la Chontalpa y centro de Tabasco se identifican dos cortes histórico-hidrológicos trascendentales, el primero hacia el último cuarto del siglo XVII y el segundo hacia 1950.
2. La hidrografía del XVI y XVII de la Chontalpa y centro de Tabasco es diferente a la del XX, y así se debe tratar.
3. En la hidrografía de los siglos XVI y XVII encontramos tres cuencas fluviales bien diferenciadas en Tabasco: la del Río Grande (Dos Bocas o Mazapa), la del Grijalva y la del Usumacinta.
4. Los ríos Mexcalapa y Mazapa del siglo XVI y XVII son dos ríos diferentes.
5. La cuenca baja del Río Dos Bocas o Mazapa debe entenderse y tratarse como un gran delta.
6. Las transformaciones y la magnitud de sus consecuencias en la hidrografía de la Chontalpa y centro de Tabasco realizadas a finales del siglo XVII y las de 1950 a la fecha son poco conocidas y es deseable su estudio profundo desde una perspectiva multidisciplinaria (historia, geografía, arqueología y geografía)[67]. Incluye la cuenca del Grijalva primitivo.
7. El mapa de Melchor De Alfaro Santa Cruz es la primera y única fuente de conocimiento hidrografico del XVI, y señala únicamente los rasgos hidrológicos principales. La apreciación en la que algunos especialistas le tienen, como una representación deformada y con invenciones de parte de su autor, debe ser reconsiderada.
8. *Hipótesis:* El río Mexcalapa, llamado "Guezalapa" por Hernán Cortés fue parte de la cuenca del Grijalva primitivo, proviniendo, como el Ixtacomitán de las faldas septentrionales del nudo del Pantepec, mientras que de las faldas meridionales y occidentales, provininieron los ríos que alimentaron al original Mazapa o Dos Bocas, Río Grande Grande de Chiapas, hoy Grijalva Mexacalapa.
9. *Hipótesis:* El río Acachapan del mapa de Santa Cruz, es posible que corresponda al río Carrizal actual, lo cual plantea la posibilidad de reconsiderar las fronteras regionales del siglo XVI y las vías de comunicación internas de Tabasco en esa centuria y quizás también en algunas etapas de desarrollo del tiempo prehispánico.
10. El río Acachapa fue uno de los principales vinculadores entre las cuencas del Río Grande (Dos Bocas o Mazapa) y del Grijalva.

✣

ABREVIATURAS:

AGN: Archivo General de la Nación
INEGI: Instituto Nacional de Geografía y Estadística
SMGE: Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

BIBLIOGRAFIA.

AGN
2000

Antología de Documentos para la Historia de Tabasco 1542-1642, paleografiados por Ninfa Asunción Pérez M. y Efraín Aguilar Arias, Secretaria de Gobernación, México.

---

[66] Esto supone un tráfico sobre corrientes alternas como el río Cunduacán que también desembocaba en Chiltepec junto con el González, y una conexión con Puerto Ceiba y Dos Bocas a través de Mecoacán, como lo describe el ing. González (González, 1946: 83).
[67] El trabajo de Oscar H. Jiménez, por ejemplo, sobre la región del sitio arqueológico de La Venta (Jimenez, 1990) marca el tenor de los estudios que son necesarios realizar.

Becerra, Marcos E. (comp.)
1986
Por la Ruta Histórica de México, Centroamérica i las Antillas, vol 2 , Gobierno del estado de Tabasco, Villahermosa.
1987
Por la Ruta Histórica de México, Centroamérica i las Antillas, Vol. 3, Biblioteca Básica Tabasqueña Num. 10, Gobierno del estado de Tabasco, Villahermosa.
Cabildo de la Villa de Santa María de la Victoria
1983
Relación de la Villa de Santa María de la Victoria en: **Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco).** Vol II. Mercedes de la Garza (coord), Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, serie: Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp 415-432.
Cabrera Bernat, Ciprián
1987
Viajeros en Tabasco. Textos. Biblioteca Básica Tabasqueña Num. 15, Gobierno del estado de Tabasco, 1ª. Edición, Villahermosa.
Cortés, Hernán
1993
Cartas de Relación, Nota preliminar de Manuel Alcalá, Colección "Sepan Cuantos..." Num 7, Ed. Porrúa, S. A., México.
De la Garza, Mercedes (comp)
1983
Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolidy Tabasco). Vol II, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Esatudios Mayas, serie: Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Díaz del Castillo, Bernal
1992
Historia de la Conquista de la Nueva España. Introducción y Notas de Joaquín Ramírez Cabañas, Colección "Sepan Cuantos..." Num 5, Ed. Porrúa, S. A., México.
Diccionario Uno
1997
Diccionario Color Oceáno, España.
Falcón de Gyves, Zaida
1965
Análisis de los Mapas de Distribución de La Población del Estado de Tabasco. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Galaviz Soto, A., M. Gutiérrez Estrada y A. Castro del Río.
1986
Morfología, Sedimentos e Hidrodinámica de las Lagunas Dos Bocas y Mecoacán, Tabasco, México. Anales del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología, Estación Mazatlán, Universidad Nacional Autónoma de México. Contribución 515 del Instituto de Ciencias del Mar y Limnología, UNAM.
Gerhard, Peter
1991
La Frontera Sureste de la Nueva España. Traducción de Stella Mastrangelo. Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Gil y Sáenz, Manuel
1979
Compendio Histórico, Geográfico y Estadístico del Estado de Tabasco, Apéndice de Rómulo Becerra Fabre y Justo Cecilio Santa Anna, Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Tabasco, ed. facsimilar, México.
González, Pedro A.
1946
Los Ríos de Tabasco, Serie: Contribución de Tabasco a la Cultura Nacional Num. 8, Gobierno Constitucional de Tabasco. México.
Gutiérrez Eskildsen, Rosario María
1987
Vocabulario de Nahuatlismos. ***Verificación etimológica de más de un millar de vocablos fundamentales de la lengua nahuatl, su génesis y equivalencia en el idioma español.*** Secretaría de Educación, Cultura y Recreación, estado de Tabasco, México.
Guzmán Villanueva, Raquel
1982
Atlas Histórico de Tabasco 1570-1981. Consejo editorial del gobierno del estado de Tabasco, México.
Helbig, Karl M.
1964
La Cuenca Superior del Río Grijalva, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas. Traducción de Félix Heyne, 1ª ed. en español, Tuxtla Gutiérrez.
INEGI
1986
Síntesis Geográfica de Tabasco, **Secretaría de Programación y Presupuesto, México.**
2001
Síntesis de Información Geográfica del Estado de Tabasco, **México.**

Izquierdo, Ana Luisa
1995
El Abandono de Santa María de la Victoria y la fundación de San Juan Bautista de Villahermosa, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, serie: Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, vol. II, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1997
Acalán y La Chontalpa en el siglo XVI. ***Su Geografía Política.*** Instituto de Investigaciones Filológicas. Centro de Estudios Mayas. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
Izquierdo, Ana Luisa y Gerardo Bustos
1981
La Visión Geográfica de la Chontalpa en el siglo XVI en: **Estudios de la Cultura Maya,** vol XV, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, pp 143-173.
Jiménez Salas, Oscar H.
1990
Geomorfología de la Región de La Venta, Tabasco: un Sistema Fulvio-lagunar Costero del Cuaternario en: Arqueología Revista de la Dirección de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia/Segunda Época, Num. 3, Enero-Junio, pp 5-16
Lee Jr., Thomas A.
1978
The Historical Routes of Tabasco and Northern Chiapas and their Relationship to Early Cultural Developments in Central Chiapas en: **Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts**, edited by Thomas A. Lee JR and Carlos Navarrete. Papers of the New World Archaeological Foundation, Number Forty. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utah.
Navarrete, Carlos
1978
The Pre-Hispanic System of Communications between Chiapas and Tabasco (preliminary Report) en: **Mesoamerican Communication Routes and Cultural Contacts**, edited by Thomas A. Lee JR and Carlos Navarrete. Papers of the New World Archaeological Foundation, Number Forty. New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utah. Esta es una traducción de "El Sistema prehipánico de Comunicaciones entre Chiapas y Tabasco (informe preliminar), en Anales de Antropología, Vol. 10, pp. 32-92 UNAM.
Ortíz Ortíz, Martín
1988
Los Caminos de Tabasco. Las Vías de Comunicación Terrestres y la Historia de Tabasco desde de la Época Prehispánica hasta 1850. Secretaría de Educación y Recreación. Dirección de Estudios Superiores e Investigación Científica. Villahermosa.
Psuty, Norbert P.
1967
The Geomorphology of Beach Ridges in Tabasco, Mexico. Louisiana Satate University Press, Baton Rouge.
Rodríguez, Vasco
1983
"Memorial de los Pueblos de la Provincia de Tabasco y Diligencias para la Distribución de las Instrucciones" en: **Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco).** Vol II. Mercedes de la Garza (coord), Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Esatudios Mayas, serie: Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp 349-352.
Rodríguez, Vasco y Melchor De Alfaro Santa Cruz
1983
"Relación de la Provincia de Tabasco" en: **Relaciones Histórico Geográficas de la Gobernación de Yucatán (Mérida, Valladolid y Tabasco).** Vol II. Mercedes de la Garza (coord), Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Esatudios Mayas, serie: Fuentes para el estudio de la Cultura Maya 1, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp 367-378.
Rovirosa, José N.
1946 a
Ensayo histórico sobre el Río Grijalva. ***Examen crítico de las obras antiguas y modernas que tratan de los descubrimientos de Juan de Grijalva y de los primeros establecimientos de los conquistadores españoles en Tabasco***. Serie: Contribución de Tabasco a la Cultura Nacional, Num 7. Gobierno Constitucional de Tabasco.
1946 b
"Río Grijalva" en: **Ensayo histórico sobre el Río Grijalva.** Serie Contribución de Tabasco a la Cultura Nacional, Num 7. Gobierno Constitucional de Tabasco.
1980
Nombres Geográficos del estado de Tabasco, Consejo editorial del gobierno del estado de Tabasco, México.
Ruggeronni López, Dante Andrés y María Elena Moreira de Ruggeronni
1982
La Población de Tabasco en el siglo XVI, CICOM, Villahermosa, Tab.
Ruz, Mario Humberto
2002
De Piratas e Historias en el Tabasco Colonial en: **El Golfo de México: Historia y Cultura**, Antropología, Boletín Oficial del Instituto Nacional e Antropologia e Historia, Num. 66, pp 3-19, México.
Salazar Ledesma. Flora
2002
Ubicación Cartográfica de Villahermosa en 1579 en: **El Golfo de México: Historia y Cultura**, Antropología, Boletín Oficial del Instituto Nacional e Antropologia e Historia, Num. 66, pp 32-40, México.

Santamaria, Francisco J.
1992
Diccionario de Mejicanismos, 5ª ed. Porrúa, México-

Scholes, France V. y Ralph L. Roys
1968
The Maya Chontal Indians of Acalan Tixchel. ***A Contribution to the History and Ethnography of the Yucatan peninsula.*** Con la colaboración de Eleanor B. Adams y Robert S. Chamberlain. University of Oklahoma Press, 2ª edición.

1996
Los chontales de Acalán-Tixchel. Con la colaboración de Eleanor B. Adams y Robert S. Chamberlain. Traducción de Mario H. Ruz y Rosario Vega. Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM y Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1ª edición en español, México.

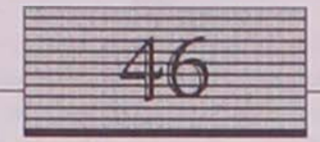
Soto Mora, Consuelo
1965
Vocabulario Geomorfológico, Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª ed.

Torruco Saravia, Geney
1987
Villahermosa, Nuestra Ciudad, Tomo I, H. Ayuntamiento Constitucional del Municipio del Centro, México.

Villa Rojas, Alfonso
1985
Zoques en: **Estudios Etnológicos. Los Mayas.** Instituto de Investigaciones Antropológicas. Etnología. Serie Antropológica Num. 38, Universidad Nacional Autónoma de México, 1ª edición, México, pp 466-519.

Villavicencio Zarza, Frida
1990
El Verbo zoque de Francisco León, Chiapas. Raíces Mínimas y Tipología. Colecc. Científica. Num 197, serie Lingüística, INAH, México.

West, R. C., N. P. Psuty y B. G. Thom
1969
The Tabasco Lowlands of Southeastern Mexico, Louisiana State University, Baton Rouge.



46

(296 de la Serie)

LA DEFENSA Y LA TRANSFORMACION DE UN LEGADO. ORGANIZACIONES INDIGENAS EN LA PENINSULA DE YUCATAN

MARGARITA ROSALES GONZALEZ
GENNER DE JESUS LLANEZ ORTIZ
Centro INAH Yucatán

LA DEFENSA Y LA TRANSFORMACION DE UN LEGADO. ORGANIZACIONES INDIGENAS EN LA PENINSULA DE YUCATAN

MARGARITA ROSALES GONZALEZ, GENNER DE JESUS LLANEZ ORTIZ
CENTRO INAH YUCATAN

1. ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD.

Al hablar de organizaciones indígenas en este espacio nos referimos a un fenómeno relativamente reciente y "moderno" que data de unas tres décadas atrás, en el que comunidades, ejidos o diversas asociaciones integradas por indígenas utilizan formas occidentales de organización tales como uniones de ejidos, frentes, cooperativas, asociaciones civiles, comités, sociedades de solidaridad social etc., en defensa de sus tierras y de sus recursos naturales, en busca de mejores condiciones de producción y de comercialización, en demanda en fin de reivindicaciones étnicas y políticas.

Generalmente, a partir del contacto con "los otros": agentes externos integrantes de asociaciones civiles por los derechos humanos, activistas de izquierda, agentes de pastoral de una iglesia comprometida con los pobres, o bien en escuelas o espacios en los que han salido a formarse o a trabajar jóvenes indígenas que se convierten en dirigentes al regresar a sus comunidades; se han asimilado e interiorisado prácticas, valores y formas de organización de la cultura occidental, ajenas a la propia, para afirmar una identidad étnica que se cimienta en un pasado común prehispánico y en la cultura indígena compartida.

Es por esto que consideramos que gran parte de estas organizaciones se encuentran entre la tradición y la modernidad ya que toman estos instrumentos ajenos precisamente para reivindicar lo propio, para revalorar la historia y la cultura compartida, la lengua y las tradiciones de los abuelos, para luchar por los derechos de los pueblos indios.

Es importante hacer estas precisiones porque organizaciones indígenas siempre han existido tanto al interior de las comunidades como entre unas y otras. Organizaciones que se basan en formas propias de la cultura maya, en las redes familiares que tejen los pueblos y que encontramos por doquier en gremios, novenas, grupos de ch'a' cháak o en las reuniones de cabezas de grandes familias para proponer autoridades o para tomar decisiones (véase Quintal y colaboradores, en prensa y Rosales y Rejón, en prensa).

En la realidad unas y otras se mezclan y entretejen ya que es frecuente que al interior de estas formas asociativas modernas estén presentes las formas de organización propias de la cultura indígena, dándoles mayor fortaleza y permanencia y denotando una gran capacidad de transformación y apropiación de elementos externos, lo que también se ha llamado, en el caso de la península de Yucatán, "mayanización".

En este trabajo haremos una breve presentación de la emergencia de estas organizaciones a nivel nacional en correlación con el contexto de la península para referirnos a los principales factores que han estado presentes en el surgimiento y desarrollo de organizaciones integradas por indígenas mayas peninsulares. Posteriormente aludiremos a los tipos de organizaciones indígenas que existen actualmente en la península como respuesta a estos acontecimientos y expondremos con mayor amplitud los objetivos y acciones de cinco de ellas ejemplificando como adoptan elementos ajenos en defensa de lo propio.

La información se obtuvo mediante revisión bibliográfica y a través de entrevistas realizadas a integrantes de estas organizaciones a finales del 2001 y principios del 2002[1]. Esta investigación se realizó como parte del Proyecto colectivo del Centro INAH Yucatán "Etnografía de los mayas de la Península de Yucatán" coordinado por la maestra Ella Fanny Quintal y dentro de la línea de investigación "Relaciones Interétnicas e Identidad".

[1] Las entrevistas a los integrantes de las organizaciones Mayaón A.C., Makan Xook y Muuch' kambal A.C fueron realizadas por Genner Llanez y las del Foro Maya Peninsular por Margarita Rosales. Ella Fanny Quintal accedió amablemente a entrevistar a representantes de la Kabi'tah.

2. EL SURGIMIENTO DE ORGANIZACIONES INDÍGENAS. EL CONTEXTO NACIONAL Y PENINSULAR.

Diversos han sido los factores que confluyen en la formación, desarrollo y características de las organizaciones indígenas que actualmente encontramos en la península. Al presentarlos en el cuadro 1 de manera cronológica los relacionamos con los principales momentos que han marcado la historia del movimiento indígena a nivel nacional[2], empero es importante señalar que la historia específica de la región muestra diferencias sustanciales con lo que ha pasado en otros estados.

Entre estas diferencias resaltan tres hechos: el que no haya existido en la península un movimiento por la tierra en la década de los setentas como el que caracterizó el movimiento campesino-indígena de esos años a nivel nacional; el que las movilizaciones y confrontaciones sociales en el campo no hayan desembocado en organizaciones indígenas independientes, especialmente en Yucatán (ver Rosales y Llanez, 2002) y la escasa interacción de las comunidades mayas peninsulares con agentes externos tales como activistas de izquierda, agentes de pastoral de la teología de la liberación o maestros rurales radicalizados, ello de manera más marcada también en Yucatán[3]. Hechos que explican, en parte, la ausencia aquí de un movimiento etnopolítico con las características que asume en Oaxaca o en Chiapas, lo cual ciertamente requiere de investigaciones y análisis más profundos.

Respecto al movimiento por la tierra, es importante recordar que hacia finales de los sesentas y principios de los setentas todavía existían en la península extensiones de selvas poco pobladas, generalmente terrenos nacionales o ampliaciones forestales concesionadas, sobretodo en el centro y sur de Campeche y en el suroriente de Quintana Roo. Ello permitió el movimiento natural de migración espontánea, propio de la agricultura intinerante de roza, tumba y quema practicada por los mayas yucatecos, hacia estas selvas en donde los milperíos, cada vez más alejados del poblado origen, se convertían poco a poco en nuevos asentamientos (ver Villa Rojas, 1985 y Rosales, 1981).

Cuando la migración no fue suficiente o posible, la demanda de tierra, que para los milperos es una demanda de "montes" (k'áax)[4] o selva, se tradujo en el deterioro de la misma al tumbarse cada vez selva de menos años. Posteriormente, en los ochentas, la introducción de fertilizantes químicos en la milpa, alivió la baja de la productividad en montes de menos años y permitió el uso de algunos espacios planos por mas tiempo. Todo ello explica en parte que en estos estados no hayan existido invasiones de tierras o conflictos abiertamente violentos sin que ello signifique la ausencia de confrontaciones entre ganaderos y milperos sobretodo al interior de los ejidos.[5]

Las movilizaciones sociales en esos años privilegiaron demandas económicas de corte obrero como las protagonizadas por los ejidatarios henequeneros en Yucatán (Villanueva, 1985) o en relación con el crédito y las carteras vencidas como las de los maiceros del centro y oriente del mismo estado (Flores, 1991); en torno la comercialización de sus productos de forma independiente como los forestales en Quintana Roo o los apícolas en Campeche, y, en tiempos recientes, por indemnizaciones de las ampliaciones forestales ubicadas dentro de la Reserva de la Biósfera de Calakmul en Campeche o por descontentos en el desempeño de personal del magisterio (Rosales y Llanez, 2002). Sin embargo, es importante señalar que si bien estas movilizaciones no expresaban abiertamente reivindicaciones étnicas, la mayoría de las mismas fueron confrontaciones entre ejidatarios mayas y funcionarios de diversas dependencias gubernamentales, especialmente del Banco Rural, que traslucen una fricción interétnica entre los primeros y quienes de manera un tanto arbitraria les imponían normas de trabajo, de operación de recursos o de uso de su tierra y los trataban de forma discriminatoria y con menosprecio. Empero, no han surgido organizaciones indígenas a partir de estas movilizaciones excepción hecha de los descontentos de grupos apícolas o forestales algunos de los cuales se integraron incluso a organizaciones nacionales campesinas como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA).[6]

En cuanto al movimiento propiamente étnico, de reivindicación de lo maya, consideramos tres factores principales que han estado presentes en el surgimiento de las organizaciones indígenas que actualmente existen en la península:

---

[2] En relación a estos grandes momentos del movimientos campesino e indígena que asociamos de manera esquemática a las tres últimas décadas del siglo pasado, se puede consultar una amplia bibliografía como Bartra, 1985 y 2001, Canabal, 1984, Martínez, 1991, Mejía y Sarmiento, 1987, Sánchez, 1999, Rosales, 1997, entre otros.

[3] Durante las décadas de los setentas y ochentas tanto estudiantes como maestros e integrantes de diversos grupos políticos y religiosos se insertaron en regiones rurales generalmente marginadas o donde tenían lugar conflictos por la tierra acompañando, impulsando o asesorando movimientos y organizaciones campesinas e indígenas. También estudiantes, maestros indígenas o catequistas que regresaban a sus comunidades han jugado papeles importantes como líderes de organizaciones indígenas independientes de las centrales oficiales (Rosales 1997), lo cual tampoco ha sido común en la península.

[4] Al respecto véase el artículo de García Quintanilla, 2001 sobre el significado del monte entre los mayas milperos de Yucatán.

[5] La excepción mas notable es el caso de Chemax en 1977 (ver Villanueva, 1978).

[6] Este fue el caso de la Unión de Pueblos Mayas del sur de Campeche y de la Organización de Ejidos Productores Forestales de la Zona Maya de Quintana Roo (OEPFZM) surgida en 1986.

- La presencia creciente de la Política Indigenista en la región.
- La influencia del Movimiento Indígena Nacional:
- La emergencia, en los noventa, de diversas organizaciones civiles que promueven el desarrollo sustentable y los derechos humanos e indígenas.

En correspondencia con la que se ha caracterizado como la segunda etapa del indigenismo mexicano (Sánchez, 1999 y Vallarta, 1986) en la década de los setentas la acción del Instituto indigenistas Nacional en la península de Yucatán comenzó a hacerse más extensiva (ver Leirana, 2001) con la creación del los principales Centros Coordinadores Indigenistas en los tres estados como el de Carrillo Puerto, Q. Roo (1972), el de Hopelchén, Campeche (1974), los de Valladolid (1971), Sotuta (1976) y Maxcanu (1978) en Yucatán. Entre otras muchas acciones estos centros tuvieron un papel primordial en la formación y reclutamiento de promotores y maestros bilingües. Maestros que se llegaron a incorporar a la Alianza Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües (ANPIBAC) integrada en 1977 y algunos de los cuales se formaron como etnolingüistas en Pátzcuaro, trayectoria que sería decisiva para los futuros promotores de organizaciones mayas en Yucatán como Mayaón A.C.

Así mismo la creación de las radiodifusoras indigenistas especialmente XEPET "La voz de los mayas ", fundada en 1982 en Peto, al sur de Yucatán, ha sido crucial en la promoción del maya y sus tradiciones y en la comunicación y vinculación de las comunidades mayas de una amplia región que incluye los tres estado peninsulares. También en la década de los ochentas destaca la creación en la Península de las Unidades Regionales de Culturas Populares en la promoción de la cultura maya a través de promotores mayahablantes, de los Encuentros de Cultura Maya que anualmente se celebraron en diferentes localidades mayas entre 1983 y 1997 (González y Quiñónez, 1996) y del programa de formación de escritores mayas, entre otras acciones.

En este contexto y no solo por la acción de la política indigenista sino también por iniciativa independiente de escritores indígenas se ha generado un vigoroso movimiento literario maya que ha derivado en la realización de talleres literarios, publicación de revistas y textos en lengua maya, formación de asociaciones de escritores y/o integración de los mismos a la Asociación Nacional de Escritores en Lengua Indígena (ANELI) (Leirana, 2001, Ligorred,1998). Movimiento que tiene en su centro la reivindicación de la lengua y la cultura maya revitalizando de esta forma la identidad maya

En años recientes el INI ha tenido presencia con la formación de fondos regionales para el financiamiento de diversas actividades productivas, la promoción de los derechos indígenas a través de diversos proyectos y talleres realizados por diversas organizaciones civiles o la formación de defensores indígenas como en los Chenes, Campeche. Todo lo cual ha dado lugar a la creación de diversas organizaciones para manejar los fondos o para la defensa de los derechos humanos e indígenas.

En relación al movimiento indígena nacional[7] la influencia del mismo en la península se dejó sentir a raíz de la campaña continental 500 años de resistencia indígena y popular conformada en 1989, en la que convergieron diversas organizaciones nacionales integrando el Consejo Mexicano 500 años de resistencia indígena, negra y popular. Miembros de este Consejo se trasladaron a Carrillo Puerto, en el corazón de la zona maya de Quintana Roo y en unión de algunos activistas y organizaciones de la localidad promovieron el Consejo Maya-Peninsular 500 años que quedó integrado en septiembre de 1990 por Mayaón A.C., el Centro Pastoral Mexicano y la Sociedad Cooperativa Chac-Lol por Yucatán, los Fondos Regionales de Solidaridad y la Unión de Pueblos Mayas por Campeche y el Centro Quintanarroense de Derechos Humanos (CEQRODE), las autoridades tradicionales de Tixcacal Guardia y un grupo de amigos de Quintana Roo (Sánchez, 1999).

La actuación central de este Consejo fue difundir las razones del rechazo indígena a la celebración de la llegada de los españoles a estas tierras y promover los derechos de los pueblos indígenas pero solo se mantuvo hasta 1993, destacando en el mismo la participación de las autoridades tradicionales del centro ceremonial de Tixcacal Guardia que buscaban su reconocimiento frente a las autoridades estatales. Posteriormente algunas de estas autoridades y colaboradores afines formarían al organización Máakan Xóok.

[7] En 1975 la Confederación Nacional Campesina (CNC) afiliada al gobernante Partido Revolucionario Institucional, junto con el INI había promovido un Consejo Nacional de Pueblos Indios y de Consejos Supremos en cada estado, con la intención de cooptar y controlar el naciente movimiento indígena. La actuación de los Consejos Supremos Mayas, creados en los tres estados de la Península y dependientes de los gobiernos locales, ha sido poco documentada, exceptuando el de Quintana Roo (ver Vallarta Vélez, 1986).

Cuadro 1: CONTEXTO NACIONAL Y PENINSULAR

DÉCADA DE LOS SETENTAS: MOVIMIENTO CAMPESINO-INDÍGENA POR LA TIERRA. Organizaciónes indígenas que defienden su territorio y luchan por la tierra como en la Huasteca, la Sierra de Puebla o Chiapas., con algunas reivindicaciones étnicas.	Movilizaciones de los henequeneros por mejores condiciones laborales que denotan fricción interétnica Ausencia de lucha por la tierra: la presión sobre la tierra se traduce en migración a Campeche y Q. Roo y en el deterioro de la selva por la tumba de montes de menos años. Presencia creciente de la POLITICA INDIGENISTA EN LA REGION.
1974: CONGRESO INDIGENA EN CHIAPAS Congreso pluriétnico en el que se reconocen problemas comunes a los indígenas en torno a la tierra, la comercialización, la salud y la educación y del que se derivan organizaciones indígenas	Creación de los CCI de Carrillo Puerto (1972) y Hopelchén (1974). Influencia en la formación de promotores, maestros y escritores bilingües. Integración a la ANPIBAC de maestros bilingües yucatecos.
MAYOR PRESENCIA DEL INI: 1975 con la CNC formación del Consejo Nacional de Pueblos Indios y de los Consejos Supremos	Creación de Consejos Supremos Mayas en los estados de la península
DECADA DE LOS OCHENTAS MOVIMIENTO CAMPESINO-INDIGENA POR LA PRODUCCION Organizaciones que buscan mejores relaciones de intercambio y producción integradas por indígenas y con algunas reivindicaciones étnicas como la lengua: Cooperativa Tosepan Titatanisque en la Sierra de Puebla, Unión de Uniones en la Lacandona, Cooperativa Xa Tlalli en el Mezquital, entre otras.	Movilizaciones de maiceros en resistencia a funcionarios de BANRURAL 1986-1987. Formación de organizaciones productivas como las forestales de Q. Roo (OEPFZM), la Cooperativa Chac Lol en Opichén, la Unión de Pueblos Mayas cerca de Xpuhil, integrada a la UNORCA, entre otras. Estaciones de radio indigenista: se funda XEPET "La voz de los mayas" en 1982. Creación de las Unidades Regionales de Culturas Populares: Encuentros de Cultura Maya y formación de escritores mayas Surgen organizaciones culturales: Se constituye Mayaón A.C. (1990)
DECADA DE LOS NOVENTA: CONSEJO MEXICANO 500 AÑOS DE RESISTENCIA INDIA, NEGRA Y POPULAR. Se forman consejos regionales que destacan como el Guerrerense. Fundación de la Asociación Nacional de escritores en lengua indígena ANELI, 1993 1974 LEVANTAMIENTO ZAPATISTA, EN CHIAPAS CONGRESOS INDIGENAS NACIONALES:	CONSEJO MAYA PENINSULAR 500 AÑOS en Carrillo Puerto con la participación de las autoridades de los centros ceremoniales. Se empieza a integrar Máakan Xook Movimiento literario maya Emergencia de ONGS en la península. Se constituye la SSS Kabi'tah (1992) Se forman comités civiles de dialogo del Frente Zapatista y el Foro Maya Peninsular, diciembre 1995. Se impulsan organizaciones de promotores mayas como Múuch Kambal A.C.

En 1994 con la emergencia pública del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, la difusión y promoción de su lucha, de los acuerdos de San Andrés y de los derechos de los pueblos indios en general, se ha dejado sentir en la Peninsula aunque de manera limitada y en determinados espacios. Inicialmente y en algunos momentos más álgidos confluyeron intelectuales urbanos y organizaciones campesinas e indígenas en marchas e intentos de articulación.Uno de esos primeros intentos por articularse fue la Convención Estatal Democrática (CED), realizada a finales de julio de 1994, pero a mediados de 1995 se produjo una ruptura interna entre los principales participantes. A finales de ese año, a partir de la convocatoria para la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), la

efervescencia política del "neozapatismo" en la entidad registró un segundo auge con nuevos protagonistas, formándose comités civiles de dialogo en algunas comunidades mayas que posteriormente se articularon en el Foro Maya Peninsular en el oriente de la Península (Rosales y Llanez, 2001)[8] o en Frentes Zapatistas de Quintana Roo y Campeche.

Por último en relación a las organizaciones civiles, conocidas también como no gubernamentales (ongs) y cuya importancia en la promoción y acompañamiento de diversas organizaciones campesinas e indígenas en el resto del país es ampliamente conocida, consideramos que en este rubro su presencia comenzó a ser significativa en la península en la última década, particularmente después de un Encuentro de grupos de trabajo popular celebrado en Valladolid en 1994, a partir del cual varias de ellas se encontraron y articularon. Nos referimos a organizaciones que promueven el desarrollo sustentable y endógeno a partir del acompañamiento de grupos de base, a aquellas centradas en la defensa de los derechos humanos e indígenas o en la educación popular, la mayoría de las cuales promueven en menor o mayor grado a la revaloración de la cultura e identidad maya. Dos de las organizaciones a las que nos referiremos tienen su origen en el trabajo de una organización civil y otras más de nivel local han sido promovidas por estas organizaciones, las cuales también se han avocado a proyectos educativos desde preparatorias populares y diplomados peninsulares de formación de promotores rurales hasta diversos talleres de capacitación en las comunidades. En estos esfuerzos el conocimiento de la historia y la cultura maya así como los derechos indígenas generalmente están considerados en la curricula, al mismo tiempo que los diplomados y talleres se convierten en espacios que propician el encuentro y la vinculación de organizaciones provenientes de diversas comunidades de la península.

Han sido todos estos factores y acontecimientos mencionados los que han confluido en la emergencia de la mayanidad en la península, entendida básicamente como el "asumirse y autonombrarse como mayas" aunado a un cierto orgullo de ello derivado y a una revalorización de rasgos culturales mayas.

3. TIPOS DE ORGANIZACIONES EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN.

Actualmente encontramos en la Península diversas organizaciones integradas por indígenas y campesinos mayas o bien por intelectuales y maestros que se asumen como mayas, las cuales hemos caracterizado con fines heurísticos de acuerdo a aquello que marca el eje de sus actividades sin que sea esta su función exclusiva. Tenemos entonces organizaciones:

a) **productivas**: aquellas que se centran en la promoción de actividades económicas, ya sean tradicionales como la milpa o la apicultura, o "alternativas", como la explotación forestal, la agricultura orgánica, la agroforestería, o el llamado "manejo integral de solar";

b) **culturales**: aquellas que basan su existencia en la promoción o investigación acerca de rasgos culturales tales como la lengua, las fiestas, los ritos, la religiosidad, entre otros; ya sean de carácter popular o académico; y por último,

c) **políticas**: aquellas que están fundadas en la discusión, la manifestación y la organización en torno a puntos de vista eminentemente políticos, ya sea que impugnen la actuación del Estado o de grupos de poder tradicionales en sus comunidades.

Es de advertirse que estos tres tipos básicos de organización no se excluyen entre sí. En algunos casos tenemos organizaciones culturales que hacen planteamientos políticos fuertes, o grupos políticos que intentan actividades productivas. Lo que simplemente queremos expresar es que un cierto tipo de actividades se han convertido en el principal campo de actividades de la organización y es por el cuál son conocidas.

Entre las primeras, que son las más numerosas, podemos citar como ejemplo a las organizaciones forestales en Quintana Roo como la mencionada OEPFZM integrada en gran parte por ejidos de los mayas *máasewales* del centro de Quintan Roo, así como la Sociedad de Pueblos Indígenas Forestales de Quintana Roo "Tumben Kuxtal" fundada en Chunhuhub (Hostettler, 1996) básicamente con migrantes mayas yucatecos. En Yucatán, además de las diversas organizaciones de productores incorporadas a la CNC cabe mencionar la Sociedad Cooperativa Chac Lol en Opichen y Muna que se ha distinguido por su independencia de instancias oficiales y la Unión de Ejidos Nachi Cocom de Sotuta que fue un intento de organización independiente (véase Vallado, 1997) de la que todavía subsisten alguno de sus núcleos de dirigentes. Entre las varias organizaciones apícolas de la península además de la Kabi'Tah, objeto de estudio

[8] El Foro Maya, en palabras de una de sus promotoras de origen urbano, es un "espacio de reflexión y organización hacia la búsqueda de la reconstitución integral del pueblo maya peninsular"

en la región de los Chenes, está la Kabi-Jabin en el poniente de Bacalar, ambas asesoradas por organizaciones civiles. También destacan las organizaciones formadas y asesoradas por el INI, la mayoría agrupadas en los Fondos Regionales de Solidaridad (FORESOL) en cada uno de los CCI de la Península. En Campeche está además la Unión de Pueblos Mayas, perteneciente a la UNORCA así como otras organizaciones que existen en torno a Xpuhil y la reserva de Calakmul, integradas, algunas de ellas, por indígenas choles migrantes de Chiapas.

Cabe también incluir dentro de este tipo de organizaciones a las formadas por promotores mayahablantes, además de Múuch Kambal en los Chenes, et-Xiimbal en Chacsinikin y Coox Baaxa-Há en Sihó que asesoran a grupos campesinos en varias comunidades.

Entre las segundas podemos mencionar, además de las estudiadas: Mayaon A.C y Máakan Xóok, las agrupaciones de escritores como el taller Génali de Calkini, Miatizil Maya A:C y otras que pertenecen a la ANELI A.C. así como la Organización de Médicos Indígenas Mayas de la Península de Yucatán (OMIMPY) y otras organizaciones de maestros bilingües de reciente aparición.

En relación a las políticas consideramos a los Comités Civiles de Dialogo (CCD) incorporados al Foro Maya Peninsular, a los CCD del Frente Zapatista de Quintana Roo, al Frente de Lucha Campesina Emiliano Zapata, al Frente Indígena Zapatista Indígena "Emiliano Zapata" de Campeche, así como a la Unión de los Mayas de Yucatán y a Fuerza Indígena de Yucatán A.C, estas últimas aparentemente herederas o disidentes del Supremo Consejo Maya.

Se trata entonces de la emergencia de nuevos actores sociales que tienen un papel importante en la transformación de las relaciones sociales en las regiones donde se encuentran si bien no todas ellas tienen como su eje central las reivindicaciones propiamente étnicas. (ver mapa 1)

4. LA SOCIEDAD DE SOLIDARIDAD SOCIAL KABI'TAH Y LA MUUCH' KAMBAL A.C. EN LOS CHENES, CAMPECHE.

La organización Kabi'tah deriva su nombre de la expresión maya *kaabil taj* que significa miel de tajonal y su origen de la búsqueda de vías de comercialización que dieran un mejor precio a la miel. La sociedad apícola Miel y Cera había sido fundada en 1968 por el gobierno de Campeche para comercializar la miel y dar crédito a los apicultores de la entidad (Quintal, 1976: 23-25); pero en los años posteriores a su creación funcionó como una empresa paraestatal, con corrupción, poca eficiencia y calidad y un reparto de utilidades entre un grupo pequeño de socios (Marín, 1997: 61 y 85-86). Varios apicultores de Los Chenes organizaron, en la década de los 80, el derrocamiento de la mesa directiva y lograron controlar la organización por algún tiempo, pero dándose cuenta de los fraudes cometidos y no pudiendo hacer nada contra los malos manejos realizados, tuvieron que dejar la dirección y alejarse de la mielera.

A principios de la década de los 90, diputados del Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), buscaron capitalizar el descontento de los apicultores y movilizaron a cerca de 430 productores de Los Chenes para que formaran una nueva mielera. Pasadas las elecciones el partido abandonaría la zona, pero el movimiento independiente tenía fuerza propia y se encontró con asesores de la organización no gubernamental Educación, Cultura y Ecología A.C. (EDUCE), quienes asumieron el compromiso de acompañar a la incipiente organización en su proceso de consolidación (Ibíd: 61-64).

El equipo EDUCE comenzó a trabajar en Campeche hacia 1989, como parte de Fomento Cultural y Educativo A.C., que trabajaba alrededor de los campamentos de refugiados guatemaltecos de Campeche y Quintana Roo. De forma paralela, se analizaron las condiciones de vida de las comunidades mayas campechanas y quintanarroenses hallando que eran peores que la de los inmigrantes recientes. A partir de 1992 el proyecto se concentró en Hopelchén y Calkini, con la participación de 8 profesionistas originarios del D.F., Morelos y Veracruz. Ese mismo año, Fomento decidió retirarse del estado provocando la separación del grupo e indirectamente la constitución legal de EDUCE (Ibíd: 42-44).

De esta manera, la coincidencia entre un movimiento disidente y una organización de asesores externos derivó en la formación de una organización regional de apicultores mayahablantes llamada Campesinos Unidos de Los Chenes Kabi'Tah, S.S.S., la cual se constituyó en 1992, el mismo año en que Educación, Cultura y Ecología A.C. Así lo recuerdan por lo menos algunos socios de Kabi'Tah que dicen que los asesores "llegaron a tiempo a promover la organización"[9] y que sin su apoyo hubiera sido difícil consolidarla y lograr exportar miel.

En la constitución de la organización quedaron registradas 115 personas pertenecientes a 16 comunidades localizadas en el municipio de Hopelchén. En la actualidad cuenta con cerca de 180 apicultores que pertenecen a 14 comunidades: Xculoc, Bolonchén, El Poste, Suctuc, San Luis, Ich Ek, Dzibalchén, Iturbide, Chencoh, Chunchintok, Xmabén y Xmejía, pertenecientes al municipio de Hopelchén; y Carlos Cano Cruz y Cayal, del municipio de Campeche.

[9] Administrador de Kabi'Tah, originario de Xmabén; Hopelchén, Campeche; diciembre de 2001.

Las comunidades que cuentan con mayor número de socios son Xmabén y Bolonchén, quienes presentan alrededor de 22 socios, en promedio. La Sociedad está integrada en su totalidad por hombres.

En cada comunidad donde existen socios de Kabi'Tah se realizan asambleas comunitarias con cierta regularidad; cada asamblea elige un representante quienes tienen la obligación de asistir en representación de su comunidad a las Asambleas de Representantes, que se realizan aproximadamente cada dos meses. Anualmente se lleva a cabo la Asamblea General, en la que la directiva presenta sus informes, los socios pueden hacer propuestas y se discuten otros tópicos relacionados con el funcionamiento de la Sociedad.

La principal actividad que la organización desempeña es la de acopiar y comercializar la miel de sus socios, aunque han dado pasos hacia el procesamiento de cera y el aprovechamiento de otros subproductos apícolas. La mayor parte del néctar lo destinan al mercado nacional, pero no deja de ser importante lo que logran ubicar en el mercado internacional. En este aspecto, el apoyo de EDUCE ha sido fundamental, ya que a través de los asesores han entrado en contacto con los circuitos de Mercado Justo europeos, en donde colocan buena parte de la cosecha y obtienen los mejores precios. En la actualidad, por esa vía venden una parte del total de la cosecha a Alemania, Italia y Austria.

Los directivos y sus asesores se han preocupado también de la capacitación técnica de sus socios, como el control de plagas, el manejo de la colmena y aprovechamiento de otros productos. También han dedicado parte de sus esfuerzos a la divulgación de los derechos sociales y políticos, sobre todo la promoción del voto libre, en la cercanía de los procesos electorales. La asesoría técnica y formativa ha estado a cargo del grupo Xiimbal Xóok (aprendizaje en movimiento) que ha sido semillero de directivos. Si bien, la organización se considera apolítica y plural internamente, el desarrollo que ha alcanzado la ubica como uno de los actores sociales importantes en la determinación de la política de precios en la región. Los directivos han alcanzado notoriedad en espacios donde antes no tenían participación, como los Consejos de Desarrollo y los Comités de Planeación, aunque sin una línea política específica.

Nos encontramos ante una organización esencialmente productiva cuyo principal objetivo es comercializar directamente su miel, lograr suplantar a los intermediarios y coyotes y obtener mejores precios. Es pues una lucha económica pero a partir de su participación en la organización, en el contacto con asesores, y en sus procesos de formación, sus dirigentes y promotores asumen cada vez más su identidad como mayas, promueven el hablar la lengua maya y conservar algunas tradiciones y aunque su lucha no sea por reivindicaciones étnicas se han convertido en actores sociales importantes en los Chenes.

Los integrantes de la Kabi'Tah han debido aprender normas y formas de operar propias de asociaciones comerciales occidentales pero han elaborado su reglamento de acuerdo a sus formas de trabajar y entenderse en grupo. A partir de esta combinación de lo propio y lo ajeno no impuesto sino asumido como propio, es que han sido capaces de controlar su organización y alcanzar algunos de sus objetivos, lo que ha llevado a que se les vea como una organización de apicultores mayas exitosa. El grupo Xiimbal Xook y los directivos que de aquí han surgido es el que tiene mas claro su papel y su identidad, logrando participar en la gestión de demandas y políticas en los Chenes.

La organización de promotores "Muuch' Kambal A.C.", cuyo nombre significa "aprendiendo juntos", "aprender juntos" o "juntarnos para aprender" en maya, está dedicada a brindar capacitación a grupos de campesinos y campesinas de comunidades de los Chenes. Parten de que en la práctica de la promoción hay conocimientos que ellos llevan a las comunidades pero que también hay experiencias o saberes que la gente tiene que se van compartiendo en la interacción. Esta manera de concebir el trabajo que realizan es consecuente con la metodología de educación popular de EDUCE, organización de la que se derivan.

El personal de esta institución, proveniente en su mayoría del centro del país, incorporó a personas de la región para desempeñar el rol de promotores-interpretes en su trabajo con grupos maya-hablantes de las comunidades. En este proceso a la par que aprendían la metodología de trabajo, interiorizaron prácticas y valores de los asesores y asesoras externos relacionados con la preservación del medio ambiente, el enfoque de género o la revaloración de la cultura y la lengua maya. Cuando en 1999 EDUCE reedefinió su intervención en la región y se retiró de algunas áreas, tanto asesores como promotores consideraron la conveniencia de formar una nueva organización que agrupara a los promotores y permitiera la continuidad de su trabajo. Tras varios meses de reuniones se constituyó la asociación civil en mayo de 2000.

Actualmente, Muuch' Kambal cuenta con siete socios, tres mujeres y cuatro hombres, procedentes de tres comunidades: Ich Ek, San Luis y Sahcabchén. Los actuales socios provienen de familias campesinas y la mayoría continúa desempeñándose como tales, si bien, su identidad laboral actual es la de "promotoras" y "promotores". Todos son hablantes de maya y de castellano, excepto uno que sólo habla español. Sus rangos de edad son dispares; hay socios con 24, 25 años o algo más. Otros tienen más de treinta y otros rondan los 70 años.

La directiva está compuesta de una coordinadora, una secretaria y un tesorero. Internamente se distinguen además tres subgrupos: las promotoras de solar y género (3); los promotores de agroforestería (2) y los promotores de comunicación (2). Para lograr sus objetivos, la organización realiza diversas actividades, entre las que podemos

mencionar: reuniones y pláticas en las comunidades, talleres regionales para intercambiar experiencias, demostraciones prácticas y experimentación en parcelas con campesinos de la zona que estén dispuestos. El subequipo de comunicación se encarga de registrar o "recuperar" lo que se va haciendo con el fin de generar material educativo para futuras capacitaciones.

Muuch' Kambal desarrolla actualmente estas actividades en 14 comunidades del municipio de Hopelchén, en las que atienden a grupos de hombres y mujeres que tienen en promedio 15 miembros. Generalmente se opera a través de pláticas en reuniones que se realizan aproximadamente cada 15 días en cada comunidad y/o con cada grupo.

Puesto que es básicamente una organización de asesoría técnica, Muuch' Kambal no participa en actividades políticas. Sin embargo, su trabajo involucra la promoción de la equidad de género y la promoción de los derechos humanos, áreas que cada vez generan más interés en los grupos que asesoran. Como grupo, han participado además en encuentros o reuniones de discusión sobre políticas públicas.

En los meses recientes (finales del 2002), con su participación en un diplomado en gestión para el desarrollo en el que han tomado cursos de historia, cultura maya y derechos indígenas, han asumido con más claridad su identidad en tanto mayas y a raíz de los daños causados en la región por el huracán Isidoro han replanteado su papel en las comunidades realizando diagnósticos y elaborando propuestas tanto para atender la contingencia como para el desarrollo de las mismas. Como vemos los integrantes de Muuch Kambal han resocializado y transformado no solo prácticas y valores sino también roles e identidades lo que les ha permitido reencontrar, revalorar y defender lo propio.

Ambas organizaciones participan en un colectivo de organizaciones sociales y civiles regionales que se asumen como cheneras, que se formó hace dos años a raíz de los acuerdos para un programa mínimo para el desarrollo sustentable que presentaron a dependencias gubernamentales. En este colectivo participan activamente otras organizaciones indígenas como la Muuch ka' macehualo'ob, organización formada por el INI para defender los derechos humanos de la población maya y la Organización indígena Cheneros A.C que integra a los fondos regionales de solidaridad. Tienen una agenda común y después del Isidoro han realizado algunas gestiones en conjunto, perfilándose como actores sociales importantes en esa región de Campeche[10].

5. LAS ASOCIACIONES CULTURALES MAYAÓN A.C Y MÁAKAN XÓOK.

Mayaón se constituye como asociación civil en 1990 pero sus antecedentes se remontan a la década de los setentas cuando algunos de los maestros bilingües que la promovieron se integraron a la Asociación Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües A.C. (ANPIBAC) que propugnaba por la educación bilingüe y les proporcionó una visión sobre la problemática indígena y la diversidad cultural que les llevó a revalorar su origen. Visión que se amplió al incorporarse en 1979 al Programa de Formación de Etnolingüistas, en Michoacán y relacionarse con prestigiados antropólogos como Guillermo Bonfil. Al concluir sus estudios y regresar a sus zonas de trabajo desempeñaron cargos de dirección en el magisterio indígena o en el INI. Entre los promotores de la Asociación también se contaban dirigentes campesinos, antiguos miembros del CNPI en Yucatán. Las comunidades de origen de algunos de sus integrantes son: Tixméuac, Chacsinkín, Peto, Carrillo Puerto y poblaciones cercanas a Valladolid.

El grupo inicial comenzó por hacer un homenaje a la memoria de los dirigentes de la Guerra de Castas en Chichimilá en 1981, ahondándose la relación más tarde por el interés común en la lengua y la cultura maya, de las cuáles muchos hacían promoción por su cuenta; hasta que el grupo se constituyó formalmente. Entre las razones principales para fundarla mencionan: la necesidad de un mayor compromiso y perseverancia en la promoción y defensa de la cultura maya ante los embates de la modernidad. Algunos temas de orden social estaban también entre sus preocupaciones, particularmente de los integrantes campesinos, entre ellos: la recuperación del trabajo tradicional de la milpa, la transformación de la educación y la generación de fuentes de trabajo para detener la migración a Cancún y Cozumel[11].

Otra inquietud que los impulsó a agruparse fue la ausencia de organizaciones que trabajaran "a partir de la identidad del pueblo maya"[12]. Así, el 5 de noviembre de 1990 queda constituida formalmente la organización Mayáon Asociación Civil. El nombre del grupo "somos mayas" fue concebido como una declaración de identidad, un reto para los futuros integrantes, es así mismo considerado como "una reafirmación de nuestros orígenes y de lo que somos, como originarios de esta tierra, nacidos de esta tierra"[13].

Desde su fundación, el grupo ha tenido presencia en la capital de Yucatán y en cuatro ciudades medias del interior; dos de ellas en los vecinos estados de Campeche y Quintana Roo. Los Comités Regionales se ubican, de esta forma, en Mérida, Valladolid, Peto, Hopelchén y Felipe Carrillo Puerto. Cada año (o cuando se requiera) se reúnen todos

[10] Comunicación verbal Margarita Zarco, EDUCE, noviembre 2002.
[11] Dirigente de Mayáon A.C.; Peto, Yucatán; diciembre de 2001).
[12] Dirigente y fundador de Mayáon A.C.; Valladolid, Yucatán; noviembre de 2001.
[13] Dirigente de Mayáon A.C.; Peto, Yucatán; diciembre de 2001.

los Comités en una reunión peninsular; generalmente estas reuniones se hacen en el local de la organización situado en el pueblo de Chichimilá, a 5 Km. de Valladolid. Además de los Comités regionales, existe una instancia de coordinación denominada Consejo Directivo Peninsular, que integra a los directivos regionales en funciones y a los antiguos directivos.

Cuando la asociación empezó agrupaba a 26 personas, entre ellas 18 maestros bilingües. En estos momentos Mayáon A.C. cuenta con cerca de 60 miembros activos en sus cinco Comités regionales. El más numeroso es el de Valladolid que agrupa a 20 personas aproximadamente. Los otros tienen en promedio 12 miembros, excepto el de Hopelchén, que sólo reporta a cinco personas. La mayoría de sus integrantes siguen siendo maestros bilingües (45 de 60, según estimaciones). Los que no son maestros son campesinos, apicultores y jmeeno'ob; y son los que componen en su totalidad el comité en Peto. De la misma manera, casi la totalidad de los socios son hombres. De hecho, las únicas mujeres que integran el grupo parecen pertenecer al Comité de Valladolid, en la que una de ellas es presidenta del Comité.

Desde sus inicios, Mayáon A.C. se ha presentado como una organización cultural, y las actividades que ha organizado se restringen a ese campo de acción de acuerdo a sus objetivos generales: conocer mejor al cultura, la historia, la lengua y los valores propios de los mayas y preservar y difundir este conocimiento. Su proyecto estriba en que la comunidad maya asuma su identidad y hablan del resurgimiento del "pueblo maya", acogiéndose a las profecías y refiriéndose a esta vuelta de los valores de los antepasados.

Entre los eventos más relevantes de su historia se encuentran: la publicación de sus puntos de vista en distintos medios (revistas y periódicos, básicamente); su participación en distintos foros; la promoción de reuniones o conferencias con académicos o expertos en temas de la cultura maya; la organización de talleres de estudio (para sus miembros) en temas como epigrafía, formas de gobierno prehispánico y periodo colonial; la impartición de clases en lengua maya; la realización de actos cívicos o rituales públicos[14] y el intercambio con los mayas de Belice [15]. En julio del 2002 fueron coorganizadores del II Encuentro Internacional de Pueblos Mayas en Valladolid en el que se realizaron tanto mesas redondas y conferencias como rituales tradicionales y emblemáticos de los mayas

Mayaón A.C como institución ha procurado mantenerse al margen de la política formal y de los partidos políticos ya que es una organización plural en la que cada uno de sus miembros asumen posiciones partidistas según sus preferencia. Reconocen, sin embargo, que aunque "la asociación no es una fuerza política" algunos de sus planteamientos y metas pueden llegar a planos políticos al propugnar por los derechos del pueblo maya lo que no es del agrado de todos los grupos sociales[16]. Considerando su reconocimiento público como intelectuales indígenas en algunos ámbitos de la sociedad peninsular, los integrantes de Mayáon A.C. tendrían quizás más éxito para impulsar su proyecto de reivindicación étnica si lograran tener una mayor vinculación con organizaciones de base y comunidades.

Makan Xook

La organización cultural Makan Xook tiene su origen en el Consejo Maya Peninsular formado en 1990 en Carrillo Pueblo, en el que participaron varios de sus integrantes. En 1989 y 1990 antiguos militantes y organizaciones de izquierda de esta población retoman la conmemoración de los 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular, en coordinación con algunas autoridades tradicionales o "nojoches". La coyuntura fue muy importante ya que coincidió con un momento crítico en la conflictiva relación que se había establecido entre las comunidades de Tixcacal Guardia y Señor, sobre todo debido a la actuación del Consejo Supremo Maya de Quintana Roo, el cual contribuyó a encumbrar a maestros bilingües a expensas de las autoridades tradicionales (Vallarta, 1986: 79-80). Hacia 1990, la relación se había vuelto muy tensa entre estas dos comunidades; los "nojoches" o autoridades tradicionales de Tixcacal Guardia se sentían desplazados en su representación y en el otorgamiento de apoyos por los "generales" y otros actores sociales de Señor[17]. De ahí, que en la campaña "de los 500 años", la participación de los "nojoches" de Tixcacal Guardia haya sido tan constante, ya que estos vieron la movilización como una oportunidad de ventilar su problema y buscar el reconocimiento de sus cargos como autoridades "legítimas" de los centros ceremoniales, lo que finalmente se logró.

Lo que nos interesa destacar es que a partir de esta serie de relaciones y de mutua capitalización política establecida entre militantes de izquierda y disidentes máasewales se fue construyendo la idea de una organización

[14] En especial, el homenaje anual a Manuel Antonio Ay en la plaza de Chichimilá, donde según testimonio de ellos mismos, han logrado reunir entre 200 y 400 personas para hablarles de los valores históricos del pueblo maya (Dirigente y fundador de Mayáon A.C.; Valladolid, Yucatán; noviembre de 2001).

[15] Muy circunstancialmente, han apoyado las demandas de las comunidades, por ejemplo, en Peto donde se unieron a la solicitud de un mejor hospital para la región.

[16] Dirigente y fundador de Mayáon A.C.; Valladolid, Yucatán; noviembre de 2001.

[17] Por ejemplo, si se realizaba alguna ceremonia religiosa en alguno de los centros ceremoniales por parte del grupo "tradicional", era el grupo "oficial" quien se beneficiaba con los apoyos que el gobierno otorgaba. O si el grupo "tradicional" solicitaba directamente algún recurso era interceptado por el grupo "oficial", quien era el interlocutor válido para el gobierno estatal (Coordinador de Makan Xook, noviembre 2001).

indígena no partidista. Máakan Xóok surge de ese contacto constante entre máasewales y activistas mayahablantes, que se mantiene incluso después de que la "campaña de los 500 años" concluye formalmente. Para los máasewales de Tepich y Tixcacal Guardia, la experiencia había sido muy importante y útil en la solución de sus problemas con el grupo "oficial", por lo que siguieron buscando el apoyo de la gente de Carrillo Puerto para la redacción de documentos y solicitudes de servicios, de apoyos, de acompañamiento en cuestiones legales, entre otros[18]. Con el tiempo, fue naciendo la idea de hacer más sistemáticos estos servicios a través de una organización que las asumiera y que "tuviera una identidad propia, maya".

Fue el 3 de mayo de 1994 cuando se dio a conocer el surgimiento de Makan Xook a la opinión pública, por medio de un boletín que se envió a un periódico local. En ese momento contaba con ocho miembros, pero "no era por la cantidad, sino por la calidad que estaba", ya que la naciente agrupación integraba a un "Comandante" de Tixcacal Guardia, gente de respeto en Tepich (un Jmeen) y activistas de Carrillo Puerto. El nombre de la organización fue sugerido por uno de estos últimos quien recordaba una visita al sitio arqueológico de Cobá en la que les explicaron que el sector "Makanxoc" había sido donde se enseñaba la cultura y la literatura maya en la época prehispánica. "Máakan Xóok" proviene de las voces makan ("enramada") y xook ("lectura", "estudio") y en la organización se traduce como "Centro de Cultura Maya".

La constitución del grupo se dio de manera informal, con base en actas de reunión y hasta la fecha carece de estatutos o reglamento interno. No tiene una estructura interna muy definida aunque entre sus integrantes existe la figura del "coordinador", quien en la práctica actúa como portavoz de la organización en el exterior. En la actualidad, Máakan Xook está integrado por alrededor de 25 "socios" de las comunidades de Tepich, Tixcacal Guardia, José Ma. Pino Suárez, San Andrés, Noh Cah y Felipe Carrillo Puerto. En cada comunidad, los que participan en el grupo son casi todos familiares: padres, hijos, nietos, cuñados, sobrinos. Los participantes se reúnen con cierta regularidad en un "local" que tienen en Carrillo Puerto, un terreno que cuenta con construcciones de huano que utilizan como sitio de descanso para los que viajan a la cabecera desde sus comunidades y para la celebración de sus fiestas de culto a la cruz. Las decisiones se toman por consenso y en ellas tienen mayor peso la opinión de las "cabezas" de familia (los hombres mayores), aunque se reconoce también la autoridad de las mujeres mayores ("mamiches") en ciertas actividades del grupo, como son los ritos o fiestas. Además de ser campesinos, muchos son parte de las guardias tradicionales: generales, comandantes, tenientes y cabos; también hay entre ellos jmeeno'ob, curanderos, curanderas y comadronas. Por su parte, los miembros de la organización que viven en Carrillo Puerto son comerciantes o empleados (uno de ellos de la Dirección General de Culturas Populares). Es de notar que la organización asume formas características mayas como es el participar en la misma a través de parentelas con énfasis patrilateral comandadas por "cabezas" de familia.

A lo largo de su historia como organización, Makan Xook ha desarrollado diversas actividades. En un principio, el grupo solicitó apoyos para establecer proyectos productivos en algunas comunidades, por ejemplo en San Andrés y en Tepich, que involucraban a los "socios" y sus familias. Sin embargo, estos no constituyen la actividad principal de la organización. Al igual que Mayáon A.C., suelen participar (a través de su "coordinador") en diversos foros, conferencias y consejos consultivos. Pero su actividad principal ha sido, desde 1997, la celebración de una ceremonia religiosa anual en Carrillo Puerto que en 2001 se convirtió en la "tradicional fiesta maya a Noj Kaaj Santa Cruz X-Balam Naj".

La fiesta se realiza de acuerdo a la tradición máasewal, y esta dedicada al "santo" o cruz doméstica del Comandante de Tixcacal Guardia, que fue trasladado al local de Makan Xook, donde se le construyó una capilla. Como suele suceder en las comunidades mayas, de ser una simple novena la ceremonia fue creciendo a partir de la colaboración de los socios y de otras personas que se fueron involucrando; el último año, tuvo además de los rezos, ofrendas y "mayapax" tradicionales, bailes populares y corridas de toros.(ver imagen 1)

La manera como Makan Xook procura alcanzar sus objetivos de difundir y conservar la tradición *máasewal* es mediante la enseñanza a través de la práctica, principalmente de la fiesta en Carrillo Puerto y su influencia ha sido sobretodo en las familias de sus integrantes e invitados y en los vecinos de Carrillo Puerto que ya no participaban en las fiestas tradicionales.

En el ámbito de la sociedad regional y estatal el impacto ha sido mínimo, no obstante han ensayado algunas otras formas de reivindicación planteando propuestas a las autoridades municipales, defendido su derecho a ser juzgados de acuerdo a sus costumbres o presentando documentos en eventos académicos en el que se refieren a la "Guerra de Dios", a la resistencia y a educar a los hijos en la tradición preparándolos "*para el renacimiento de nuestra grandeza antigua*" (Burns, 1998: 385), lo que los enmarca de nuevo en la tradición milenarista. De manera que si bien en esta organización prevalecen las prácticas y rituales propiamente mayas han debido también acudir a espacios y formas de gestión occidentales para reivindicar su identidad como mayas y hacen uso de elementos no mayas que incorporan a sus celebraciones, lo que da cuenta de la gran capacidad de transformación de la cultura maya.

[18] Una de estas personas de Carrillo Puerto llegó incluso a ser "xcriba" o "escribano" del centro ceremonial de Tixcacal Guardia (Idem).

6. EL FORO MAYA PENINSULAR.

A raíz del surgimiento a la luz pública del EZLN en 1994, algunos activistas de Mérida comenzaron a hacer difusión sobre la lucha y demandas del movimiento indígena en comunidades como Kanxoc, Chemax y Valladolid en el oriente de Yucatán y, aunque el impacto era muy limitado, en 1995 realizaron una marcha de Chemax hasta Mérida en la que participaron 11 personas logrando en algunos tramos reunir hasta 100 personas. Ello como parte de la campaña para la Consulta Nacional por la Democracia y la Paz, en la que se logró reunir la opinión de 16,000 personas en distintas localidades del estado.[19] También en 1995 comienzan a formarse los Comités Civiles de Diálogo (CCD) del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) con la participación de nuevos activistas tanto en la ciudad de Mérida como en las comunidades del Oriente. Sin embargo las pugnas internas por la representación estatal en el Encuentro Nacional de Fundación del FZLN derivaron en la existencia de dos "Frentes": uno aglutinó a la mayoría de los CCD de Mérida y otro a los del Oriente.

El Foro Maya Peninsular se formó en Mérida, a instancias de activistas de esta ciudad y el D.F., en diciembre de 1995, con la participación de los distintos CCD del Oriente de Yucatán (Kantunil, Popolá, Popolnah, Valladolid, Kanxoc, Tixhualactún, Chemax y Xcán) y del Centro de Quintana Roo (Nuevo Xcán, Ignacio Zaragoza, Cobá, Tihosuco y Carrillo Puerto). Esta reunión tuvo como resultado la elección de seis representantes que participaron en el Congreso Nacional Indígena (CNI), a principios de 1996. Los integrantes del Foro acordaron hacer de éste un "espacio de reflexión y organización hacia la búsqueda de la reconstitución integral del pueblo maya peninsular" [20]

Entre 1996 y 1998, las visitas de los activistas urbanos a las comunidades eran muy frecuentes. También se realizaba una reunión mensual de todos los comités en Valladolid, o eventualmente en Tihosuco o Cobá[21]. Las reuniones de delegados convocaban a unas 30 o 40 personas y en algunos actos de protesta lograron juntar hasta 200 personas en Valladolid. Delegados de los CCD han viajado a Chiapas y a la ciudad de México, llenando incluso uno o dos camiones. Con el paso del tiempo, la frecuencia de la visitas a las comunidades se ha hecho más espaciada y solamente se mantiene la reunión mensual en Valladolid, mediante aviso o convocatoria de los activistas de Mérida[22].

A mediados de 1998, la intermediación entre los comités comunitarios y el exterior recaía en algunas personas, una de ellas con apellido maya. Esta reside en la ciudad de México, donde participa en el movimiento sindical universitario. El tener un apellido indígena y manejar el idioma lo lleva a autoadscribirse como "maya". No obstante, la gente de los comités lo identifica como un "mestizo", un "externo" distinto de ellos como indígenas[23]. Las tareas del grupo de enlace son: conseguir recursos para participar en reuniones nacionales y mantener informados a los CCD de los acontecimientos a nivel nacional.

El Foro no ha sido un espacio donde se promueva la participación política partidista sino más bien de reflexión sobre los derechos indígenas y sobre el movimiento que encabezan el CNI y el EZLN, sin embargo en la práctica los integrantes de los comités zapatistas participan en la política interna de sus comunidades, generalmente en la oposición en turno, que puede adscribirse a uno u otro partido de acuerdo a la dinámica local, ya que es común que se trate de grupos que han estado al margen del poder en sus localidades. En las reuniones de los CCD se habla de los problemas de la comunidad y de la producción, pero sobretodo se transmiten los mensajes y las noticias sobre el movimiento indígena. En 1999 recibieron a los delegados zapatistas que venían a promover la más reciente consulta del EZLN y últimamente se concentraron en la discusión de las reformas sobre derechos y cultura indígena aprobadas por el Congreso de la Unión en 2001.

La vinculación de los delegados zapatistas con el movimiento indígena nacional, aunque mediada por "asesores externos" de los cuales todavía dependen, el contenido etnopolítico de algunas propuestas y discursos, del que poco a poco se han apropiado, el descubrimiento de los otros, iguales pero diferentes, ha supuesto la construcción paulatina de la mayanidad y de la identidad etnica. De manera que la mayor relevancia del Foro Maya estriba en la conciencia etnopolítica de estos delegados que realizan alguna actividad de formación o de demandas comunitarias de acuerdo a sus propias formas organizativas, a pesar de que su presencia en la política regional no sea significativa y el número de sus integrantes sea relativamente pequeño.

[19] Antiguo activista de la Convención Estatal Democrática; Mérida; enero de 2002.
[20] Asesora del Foro Maya Peninsular, febrero, 2002.
[21] La reunión en Cobá en octubre de 1997 fué particularmente notoria al incluir una marcha hacia la zona arqueológica del mismo nombre en donde se pronunció un discurso con alto contenido etnicista.
[22] Integrantes de los CCD de Ignacio Zaragoza (Km. 80) y Kanxoc; marzo de 2002.
[23] Antiguo activista del Foro Maya Peninsular; Mérida; febrero de 2002; integrantes de los CCD de Ignacio Zaragoza (Km. 80) y Kanxoc; marzo de 2002.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de la exposición hemos vistos como estas organizaciones, muy distintas entre sí, han adoptado e interiorisado, unas menos y otras más, prácticas, hábitos de vida, normas de trabajo y organización, roles e identidades que les eran un tanto ajenos y que se entremezclan en su vida cotidiana o en sus celebraciones cívicas o religiosas con sus prácticas y valores tradicionales. No por ello dejan de ser o sentirse mayas, al contrario, en contacto con los otros se han mirado diferentes, con un origen común que es motivo de orgullo, revalorando su cultura y su lengua y han accedido a espacios y formas occidentales para reivindicarla.

La cultura maya se transforma, hemos aludido a su gran capacidad para hacerlo, sin que se pierda por ello la identidad de los que la portan. Ciertamente las identidades están en constante construcción y reconstrucción tanto en estas organizaciones como en las comunidades mayas. Se revitalizan prácticas y se adoptan otras nuevas, se aprende y valora el saber leer y escribir en español, pero también en maya, demandándose el reconocimiento de la maya como lengua oficial. Se acude a foros y encuentros, nacionales o extranjeros, en tanto maya, pero también se hacen viajes o gestiones para vender en mejores condiciones sus productos o en defensa de sus recursos. Se establecen vínculos de muy distinta índole económicos, culturales, políticos, con indígenas o con tz'uulo'ob (extranjeros), vínculos que pueden ser ajenos en la forma pero basarse en valores propios y ancestrales.

En las organizaciones productivas como la Kabi'tah el legado son sus recursos productivos: el monte, las abejas, la forma de producir de acuerdo a sus propias condiciones de vida, sin que ello signifique no introducir innovaciones y controlar la calidad, lo que no siempre es bien aceptado por los socios pese a los esfuerzos de los directivos. Y es que hay muchas cosas que cambiar para acceder a mejores condiciones de intercambio y a relaciones más dignas frente a los otros. La fortaleza de estas organizaciones es su trabajo y vinculación directa en las comunidades mayas; pero ciertamente el eje de sus actividades no son las reivindicaciones étnicas, si bien la identidad maya en general a sido asumida por sus directivos y grupos de capacitación.

En las organizaciones culturales se privilegia la defensa de la lengua y de ceremonias tradicionales que aluden a la cosmovisión maya como el ch'a'cháak [24], el esparcir saka', bebida sagrada de maíz, hacia los cuatro puntos cardinales o la siembra de la ceiba o ya'ax che', árbol sagrado que simboliza el centro del mundo y "el eje que une la vida terrenal con el cosmos", como entre los Mayaób. Pero el hecho de realizar estas ceremonias en una zona arqueológica, en su local o en un contexto distinto al habitual y con el objetivo expreso de reafirmar su identidad étnica, las convierte en prácticas emblemáticas que los significan frente a los otros y suponen un acto consciente de selección de las mismas como tales (ver Dietz 1999) y un cierto cambio de sentido a las realizadas habitualmente.

La realización de la fiesta tradicional en honor a la Santa Cruz en Carrillo Puerto se ha convertido en el distintivo de la organización Makan Xook y si bien se realiza de manera semejante a las de los Centros Ceremoniales de los máasewalo'ob del centro de Quintana Roo, es una recuperación consciente de Chan Sta. Cruz como territorio sagrado y ha incorporado a la misma elementos nuevos como los bailes modernos.

En general consideramos que la limitación de estas organizaciones es sobretodo su número e integrantes, en gran parte restringido a intelectuales mayas o bien la consciencia étnica y crítica circunscrita a directivos y líderes de las mismas, al igual que su impacto que todavía no se siente en gran número de comunidades. Ciertamente cada vez más se extiende la mayanidad a un mayor número de integrantes de organizaciones y comunidades. Pero esta importancia creciente de lo maya se da a contracorriente porque supone remontar varios siglos de discriminación étnica y trasformar muchas prácticas para no quedarse solamente en un discurso y lograr el reconocimiento y el respeto de la cultura, los derechos y las aspiraciones de las comunidades mayas de la Península.

BIBLIOGRAFIA

Bartra, Armando (1985); Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México (1920-1985). UACH, Chapingo.

Bartra, Armando (2001); "SUR. Megaplanes y utopias en la América equinoccial". En: Bartra, A., coord.; Mesoamérica, los ríos profundos...; pp. 13-132.

Bartra, Armando, coord. (2001); Mesoamérica, los rios profundos. Instituto Maya A.C., El Atajo Ediciones, Fomento Cultural y Educativo A.C., RMALC, Equipo Pueblo A.C., CASIFOP A.C., ANEC, CCECAM, SEMAPE CEN-PRD; México D.F.

Burns, Allan (1998); "Pan-Maya ideology and bilingual education in Yucatán". En: Ciudad Ruiz, Andrés y otros. Anatomía de una civilización. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid, España, pp. 377-389.

Canabal, Beatriz (1984); Hoy luchamos por la tierra, UAM-Xochimilco; México D.F.

Dietz, Gunther (1999), " Etnicidad y cultura en movimiento, desafíos teóricos para el estudio de los movimientos étnicos" . En Nueva Antropología no 56, vol XVII, UAM, CONACULTA-INAH, Plaza y Valdés, México, D.F, pp157-180.

[24] Compleja ceremonia agrícola para pedir la lluvia en la que participa un jmen y en la que se utiliza un altar que simboliza la tierra con sus cuatro puntos cardinales asociados.

Flores Torres, Jorge (1991). Desarrollo disforme y conflictos campesinos en Yucatán (los milperos ante Banrural: 30 años de contradicciones). Tesis de Licenciatura en Cs. Antropológicas, UADY; Mérida, Yucatán.

García Quintanilla, Alejandra, (2000). "El dilema de Ah Kimsah K'ax, "el que mata al monte": significados del monte entre los mayas milperos de Yucatán" en *Mesoamérica* Núm.39, Plumsock Mesoamerican Studies-CIRMA, Vermont, pp.255-285.

González Navarrete Lizbeth y Ma Teresa Quiñónez Vega, (1996), "XIII Encuentro de Cultura Maya" en Inventario Antropológico 2, Anuario de la Revista Alteridades, UAM

Iztapalapa, México, pp 256-260.

Hostettler, Ueli (1996) Milpa agriculture and economic diversification, socioeconomic change in a Maya peasant society of Central Q. Roo 1900-1990(s). University of Berne, Switzerland.

Leirana Alcocer, Cristina (2001); Identidad étnica y políticas culturales: el auge de la literatura maya-yucateca contemporánea. Tesis de maestría en Cs Antropológicas, UADY; Mérida, Yucatán.

Ligorred, Francesc (1998); "La visión de los convencidos, panorama de la literatura maya-yukateka contemporánea". En: Mayab no. 11; Revista de la Sociedad Española de Estudios Mayas; pp. 57-66.

Marín, Cynthia (1997); Análisis del sistema organizacional de una Sociedad de Solidaridad Social. Tesis de Maestría en Administración; Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente; Guadalajara, Jalisco.

Martínez B., Estela (1991); Organización de productores y movimiento campesino. Siglo XXI, UNAM; México D.F.

Mejía, Ma. Consuelo y Sergio Sarmiento (1987); La lucha indígena: un reto a la ortodoxia. Siglo XXI, UNAM; México D.F.

Quintal Avilés, Ella Fany (1976); Investigación realizada en el municipio de Hopelchén, Campeche; durante la primavera y el verano de 1976. Documento inédito; Instituto Nacional Indigenista.

Quintal, Ella Fanny, Juan Ramón Bastarrachea, Fidencio Briceño, Martha Medina, Renée Petrich, Lourdes Rejón, Beatriz Repetto y Margarita Rosales "Solares, Rumbos y Pueblos: Organización Social de los Mayas Peninsulares" (en prensa) en S. Millán y J. Valle (coords.) La Comunidad sin Límites: Estructura Social y Organización Comunitaria en las Regiones Indígenas de México, Vol I, INAH, México.

Rosales González, Margarita (1981); "En busca de nuevas tierras, colonización espontánea en Quintana Roo". En: Yucatán, Historia y Economía, núm. 26; Depto. de Estudios Económicos y Sociales, CIR-UDY; Mérida, Yucatán; pp. 56-68.

Rosales González, Margarita (1997) Participación y Resocialización en Organizaciones Campesinas. El Caso de la Unión de Ejidos Artículo 27 Constitucional de Jerécuaro, Guanajuato. Tesis para optar al grado de doctor, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

Rosales González Margarita y Lourdes Rejón Patrón, (en prensa) "Las Redes que Tejen un Pueblo. Familias y Parentelas Mayas del Oriente y Sur de Yucatán" en Memorias del Congreso Internacional de Cultura Maya, 11-17 de marzo del 2001, Mérida, Yucatán, CONACULTA-INAH, Gobierno del Estado de Yucatán, UADY, UNIMAYAB.

Rosales González Margarita y Genner de Jesús Llanez Ortiz (2002), "La Construcción de la Identidad Étnica en Organizaciones Indígenas de la Península de Yucatán" artículo elaborado dentro del Proyecto "Etnografía de los Mayas de la Península de Yucatán" y entregado para su publicación, Centro INAH, Yucatán, 36pp.

Sánchez, Consuelo (1999); Los pueblos indígenas, del indigenismo a la autonomía. Siglo XXI; México D.F.

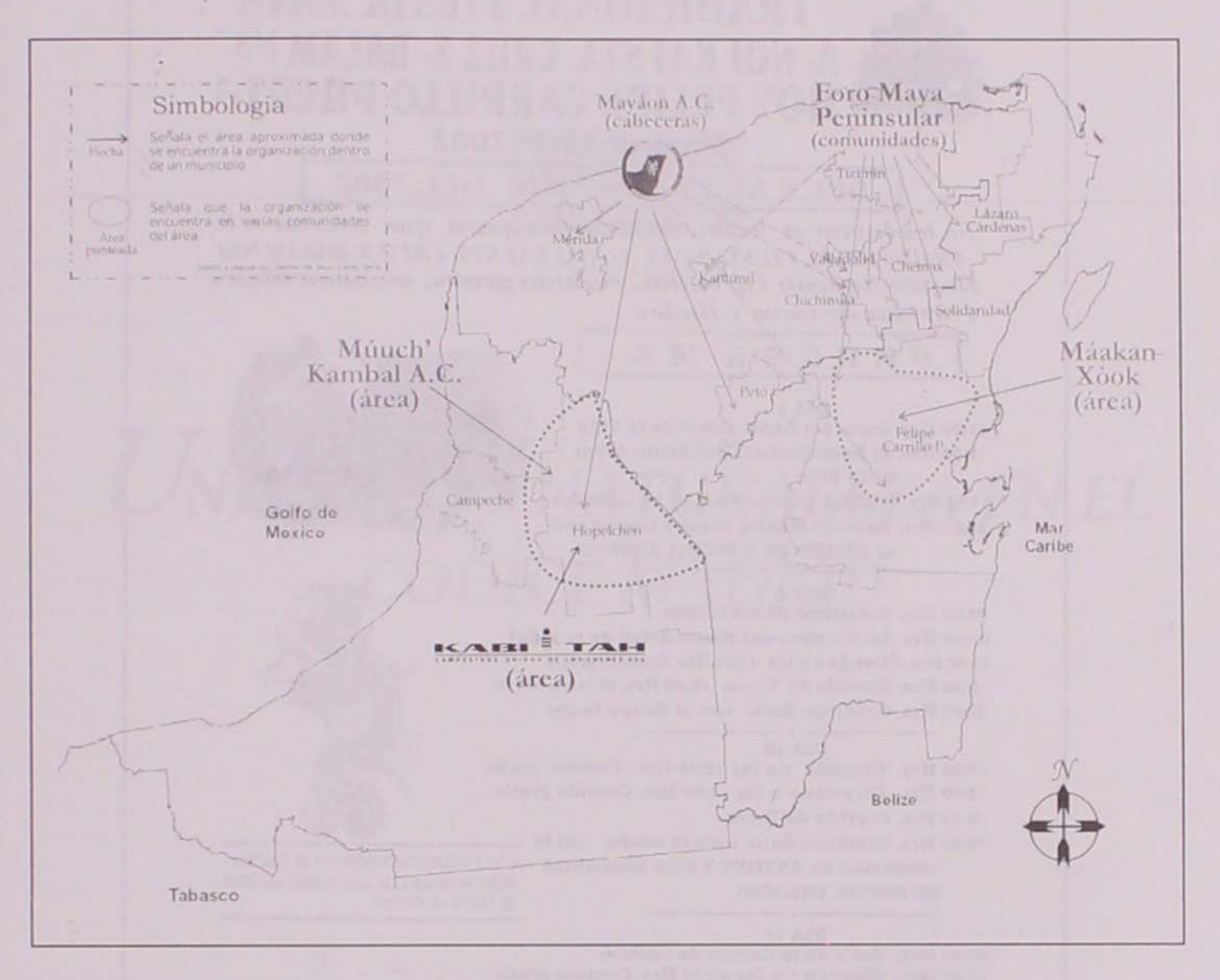
Vallado, Ivan (1997), "El caso de la Unión de Ejidos Nachi Cocom A.C. de Sotuta, Yucatán, Centro INAH Yucatán, impreso de 11 pp.

Vallarta Vélez, Luz del Carmen (1986). "Política y relaciones interétnicas en la zona maya de Quintana Roo. El caso del municipio de Felipe Carrillo Puerto". En: Castro, Ma. Cristina y otros (1986). Quintana Roo, procesos políticos y democracia. Cuadernos de la Casa Chata No. 132, CIESAS; México D.F., pp 67-87.

Villa Rojas, Alfonso (1985 [1962]); "Notas sobre la distribución y estado actual de la población indígena de la Península de Yucatán; México" en: Estudios Etnológicos, Los Mayas; UNAM; México D.F.; pp. 111-148.

Villanueva Mukul, Eric (1978); "La lucha de la comunidad de Chemax" en: Yucatán, Historia y Economía No. 8; Depto. de Estudios Económicos y Sociales, CIR-UDY; Mérida, Yucatán; pp. 33-41.

Villanueva Mukul, Eric (1985); Crisis henequenera y movimientos campesinos en Yucatán, 1966-1983. Colección Divulgación INAH; México D.F.



Mapa 1. Municipios con presencia de las organizaciones estudiadas



TRADICIONAL FIESTA MAYA
A- NOJ KAJ STA. CRUZ X- BALAM NA[illegible]
HOY FELIPE CARRILLO PUERTO

Máakan Xóok 2002

DEL 8 AL 12 DE MARZO DEL 2002

Se les Invita a todos los Pueblos para que Asistan a la TRADICIONAL FIESTA MAYA A- NOJ KAJ STA. CRUZ X-BALAM NAJ Donde habrán Ofrendas, comida gratis, monumentales Corridas de toros y Bailes.

PROGRAMA



DIA 8

15:00 Hrs. Corte del Santo Arbol de la Vida
18:00 Hrs. El Recibimiento del Santo Arbol de la Vida
19:30 Hrs. Palabras de bienvenida de los invitados
20:30 Hrs. Baile de Música Maya y Jarana con el GRUPO DE X-PICHIL SUBIDO

DIA 9

02:00 Hrs. Sacrificio de los cerdos.
07:00 Hrs. La Siembra del Santo Arbol de la Vidal
13:00 Hrs. Ofrenda y a las 14:00 Hrs. Comida gratis
16:00 Hrs. Corrida de Toros. 19:00 Hrs. Música Maya
22:00 Hrs. Gradioso Baile con el Grupo Fugas



DIA 10

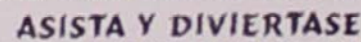
10:00 Hrs. Ofrenda y a las 12:00 Hrs. Comida gratis
13:00 Hrs. Ofrenda y a las 14:00 Hrs. Comida gratis
16:00 Hrs. Corrida de Toros
22:00 Hrs. Gradioso Baile toda la noche con la actuación de ANTONY Y SUS TECLADOS DE ESPITA YUCATAN

LOS ORGANIZADORES NO SE HACEN RESPONSABLES DE LAS PERSONAS QUE SE TIREN AL RUEDO.

DIA 11

10:00 Hrs. Baile de la Cabeza de cochino
12:00 Hrs. Ofrenda y a las 13:30 Hrs Comida gratis
16:00 Hrs. Corrida de Toros
22:00 Hrs. Gradioso Baile toda la noche con un GRUPO SORPRESA





DIA 12

12:00 Hrs. Ofrenda de las Ostias
16:00 Hrs. Gran CHARLOTADA
19:00 Hrs. Gradioso Baile Tardeada hasta las 24:00 Hrs.

Montejo Mérida
AD-BPM090

ASISTA Y DIVIERTASE

ESTARAN PRESENTES LAS MEJORES CERVEZAS DE MEXICO Y DE LA ZONA MAYA MONTEJO EL SABOR QUE CONQUISTA Y CORONA EXTRA

DISFR[illegible]TELA CON MEDIDA



WYO74621

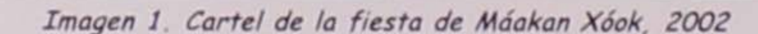
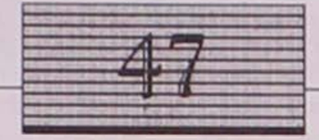


Imagen 1. Cartel de la fiesta de Máakan Xóok, 2002



(297 de la Serie)

UNIVERSO Y NATURALEZA EN EL CODICE MADRID

LAURA ELENA SOTELO SANTOS
Centro de Estudios Mayas UNAM

UNIVERSO Y NATURALEZA EN EL CODICE MADRID

LAURA ELENA SOTELO SANTOS
CENTRO DE ESTUDIOS MAYAS - UNAM

Entre la rica información que contiene el *Códice Madrid*, se encuentra una serie de imágenes que nos permiten reconstruir las antiguas ideas mayas sobre el universo. Estas imágenes, aunque difícilmente fueron dibujadas con el fin de dar una visión global del cosmos, forman parte del conjunto de representaciones hechas por manos indígenas, que reflejan la concepción cosmológica prehispánica de Yucatán a la vez que dan cuenta de la diversidad de seres y energías que según su pensamiento constituyen el universo. Por ello, haré una revisión de las figuras de este códice para reconocer algunas de estas imágenes.

Cabe recordar que de los manuscritos jeroglíficos mayas, el *Códice Madrid*, aunque también es un fragmento, es el más largo de todos, el que se encuentra en mejores condiciones y el que tiene el mayor número de imágenes.

En otro trabajo ya hemos señalado que la cosmología estudia "la idea del mundo e intenta determinar las características generales del universo en su totalidad." [1]Así, las imágenes del códice reflejan no solo su estructura, sino también una serie de características que la distinguen de otras cosmologías.

Por las fuentes coloniales sabemos que el universo se concebía en sentido horizontal dividido en cuatro sectores con un centro, que es a la vez *axis mundi*, y en sentido vertical en tres estratos, el celeste, el terrestre y el subterráneo.

1. EL CIELO

Comenzaré esta revisión con las imágenes del espacio sideral.[2] En la plástica maya, las llamadas bandas celestes o planetarias son uno de los elementos más conocidos, pues su identificación tiene más de un siglo. Se trata, como su nombre lo indica de una faja rectangular que está enmarcada generalmente por sus cuatro lados y que contiene varios glifos encerrados en un cartucho cuadrangular. Los ejemplos abundan en el códice, y su tamaño varia de una sección a otra. Muchos de ellos contienen el glifo de las bandas cruzadas (T552) y el signo *akbal* (T504) de la oscuridad, aunque hay también otros glifos, como la cruz *kan*, o el rostro del dios C (T1016), y el glifo de la luna.

Estas bandas pueden aparecer aisladas, sin otros elementos complementarios, como en el caso de las páginas 34 a 37 donde están dispuesta horizontalmente, dividiendo las páginas en dos secciones, o bien en composición con otros elementos.

El más frecuente es la lluvia que se representó mediante líneas azules paralelas, dispuestas en sentido vertical. En la página 10a, la banda celeste sigue un formato de **C** invertida, que enmarca por tres lados a un ave,[3] pero también encontramos la lluvia asociada con las sierpes, como en el caso de la página 5b, en la que están dos serpientes junto a estas bandas, y el espacio intermedio es azul.

El glifo que tradicionalmente se ha identificado como de eclipse (T326) también aparece en relación con estas bandas celestes, como en las páginas 12b, 17b y 71a, y puede referirse al aspecto nocturno del cielo.

De las bandas celestes pueden colgar una especie de cuerdas o tallos entrelazados, como en 10c3 y 47a, que bien pudieran significar nubes[4] y asociarse directamente con el nacimiento de la vegetación.

Una imagen que llama la atención es la que consiste en una banda celeste y un rectángulo que contiene dos signos de huellas de pie estilizadas (11c). Esta es la manera mesoamericana de indicar un camino, por lo que el dios C aparece sobre una senda celeste.

Otra imagen del cielo, según creo, es la de la página 8 de este códice. Itzam Na, deidad suprema celeste, aparece sentado sobre lo que bien podría ser un trono, que a su vez sostiene el dios del mundo subterráneo. El asiento divino está

[1] Abbagnano, *Diccionario de filosofía*, p. 259
[2] El glifo que representa al cielo es el T561, pero llama la atención que esté prácticamente ausente en el *Códice Madrid*. Thompson, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, p. 181
[3] Garza de la, *Aves sagradas de los mayas*, p. 106
[4] Caso, *Reyes y reinos de la mixteca*, lámina XXIII-f.

delineado en color azul, y contiene varios numerales, al parecer dispuestos arbitrariamente, tan sólo para indicar una gran cantidad. Uno de los cronistas franciscanos de Yucatán, señala que este dios es "el rocío y sustancia del cielo y nubes"5[5] , por lo que tal vez se le dibujó sobre una nube, y para indicar su función, el agua sagrada celeste parece manar de él mismo, tal vez como un líquido sagrado, pleno de fertilidad, que desde sus pies desciende hasta el mundo subterráneo.

Por estas imágenes, podemos sugerir que el cielo se concibe en este códice como un espacio en el que residen algunos dioses. Del cielo procede la lluvia, energía fecundante que brinda fertilidad al cosmos. Esta tarea parece estar presidida por Itzam Na, aunque es claro que también la comparten el dios B y el dios C, así como el Monstruo de Marte. El color azul es el que lo caracteriza, pues es "el más inmaterial de los colores: la naturaleza generalmente nos lo presenta sólo hecho de transparencia, es decir de vacío acumulado, vacío del aire, vacío del agua".[6] Pero la luz no siempre está ahí, la noche y la oscuridad le son también características, por eso, se le representó con el signo (T326) para indicar este otro aspecto. (71a) La oscuridad celeste, se puede vincular con el tiempo de la gestación y de la germinación del cual surgirá la vida nueva. [7]

2. LA TIERRA, LOS CUATRO RUMBOS Y EL CENTRO

El signo de *cabán* (T526) fue usado en este códice para representar la tierra. Este es uno de los glifos del calendario de 260 días y significa precisamente tierra en maya yucateco. Tiene como rasgo característico una especie de signo de interrogación, que al parecer deriva de un elemento similar a un rizo que está presente en el glifo nominal de la diosa I.[8]

Me parece que los dibujos del códice no dejan lugar a dudas: de ahí nace la vegetación. La sección b de la página 25 es, a mi modo de ver la más clara, aunque hay otros ejemplos en los que se asocia, por ejemplo con las abejas. En la página 108, la diosa vieja sostiene en sus manos un signo *cabán* y un plato quizás con miel o cera. En este sentido, se podría hablar de un aspecto femenino de la tierra, vinculado con la fertilidad y el origen de la vegetación, pero también hay que destacar el aspecto masculino, que a través de sus páginas nos resulta evidente.

Hay ciertos vegetales que parecen surgir precisamente de la cabeza de deidades masculinas: Chaac el dios B de los códices, es de quien brota una planta del frijol en 24b, o bien la ceiba sagrada en 96a. Una imagen similar es la que está en 45c donde el dios Y sostiene con su mano izquierda un árbol, que parece brotar de su cabeza.

La superficie terrestre se puede asociar con dos colores: el verde de la vegetación y el negro de la tierra. Chaac y Ah Zip son dos deidades que comparten el aspecto de la fertilidad del cosmos, pero mientras que uno se asocia más bien con lo celeste acuático y la vegetación, el otro con el interior de la tierra y la cacería de venados. Su tocado es muchas veces un venado, cuya cornamenta que se renueva cada año, se semeja a los árboles, por lo que éste podría ser una deidad más claramente relacionada con los ritmos del renacimiento y crecimiento anual.[9]

La tierra no es una superficie homogénea, diversos accidentes geográficos la modifican y caracterizan. Creo que hay una representación de un río ondulante, junto al que están los dioses del maíz y de la lluvia, un mamífero y algunos vegetales. (29c). Tal vez también esté dibujado el mar (11c) con las olas blancas y los caracoles flotando en el agua azul.

Los cenotes, peculiares oquedades de Yucatán, se dibujaron en los códices muchas veces conteniendo agua con el glifo (T591),[10] pero en este manuscrito en vez de agua encontramos diversos personajes.[11] Cabe destacar que, si efectivamente estos son los dibujos de los cenotes, es claro que el *Códice Madrid* provine de una región donde hay cenotes.

Desde el punto de vista religioso, la tierra reúne una serie de valencias que están expresadas mediante diversos símbolos. Por las fuentes coloniales y etnográficas sabemos que este espacio se concibe como cuadrangular, dividido en cuatro sectores que corresponden a los puntos cardinales, y que tiene un centro.

Diversos investigadores han señalado que la imagen que aparece en las páginas 75 y 76 del *Códice Madrid*, es una representación del universo dividido en cuatro sectores y con un centro. Es esta, sin duda la sección más conocida de este manuscrito, quizás porque representan diversos símbolos universales. Ya desde el siglo XIX León de Rosny

---

[5] Lizana, *Devocionario de nuestra señora de Izamal*, p.5
[6] Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, p. 163
[7] *Ibidem*, p. 754
[8] Thompson, *Maya Hieroglyphic Writing*, , p. 86
[9] Chevalier, *Op. cit.*, p. 287
[10] Thompson, *A Catalog of Maya Hieroglyphs*, p..219
[11] Cabe destacar que si efectivamente éstos son cenotes, es claro que el *Códice Madrid* proviene de una región donde los hay. Los personajes que he encontrado en relación con los cenotes son: Chaac (73b), el dios C, (43b) el dios A (91b), un personaje asociado con la región infraterrestre (66a) y venados (49b y 92a).

reconoció los glifos de los puntos cardinales y llamó a estas páginas *Tablas de los Bacabes,*[12] aludiendo a los cuatro sectores del universo y en 1902 Forsteman ya señalaba su parecido con la página 43 del *Códice Fejervary-Mayer*.

Estas dos páginas, a pesar de tener cada una el característico marco rojo que las delimita, fueron concebidas como un solo almanaque, en el que no existen líneas rojas verticales y horizontales que señalen las secciones.

Al igual que otros almanaques, éste representa un ciclo completo de 260 días, pero se distingue de los demás por la singular disposición de las fechas y la forma peculiar de la composición. Está dividido en 20 secciones cada una de 13 días; los números rojo señalan el coeficiente que acompaña al día, mientras que los puntos negros (y no numerales como en otros almanaques) marcan la distancia en días entre los diferentes signos.

La lectura sigue un orden contrario al de las manecillas del reloj y se inicia en el este con la fecha 1 *imix*, = 12 puntos (11 en el texto) se llega a 1*3 b*en, junto está 1 *ix*. 12 lugares más adelante (escrito 13) está 13 *cimi*, junto 1 *manik*. El almanaque continúa hasta que termina en 1 *lamat*, 13 *ahau*. La sucesión de días parece formar la imagen del signo maya de completamiento , es decir la flor de cuatro pétalos con sus cuatro hojas, que, dependiendo del contexto puede funcionar también como el glifo del cero. Además, encontramos imágenes estilizadas de huellas de pies que de las cuatro esquinas se dirigen al centro, que está enmarcado por los signos de los días sin ningún coeficiente.[13]

El uso de dos páginas para crear un solo diseño es excepcional en los códices mayas hoy conocidos; forman en conjunto casi un cuadrado, cuyas medidas aproximadas son de 23 por 24.5 cm. Es claro que el amanuense deseaba producir una gran imagen cuadrangular para contener este almanaque. Por diversas fuentes sabemos que el espacio ordenado, creado y limitado es para los mayas cuadrado, por lo que aquí bien puede estar representado el propio universo si tomamos en cuenta que además de la forma hay cuatro secciones a las que les corresponden los glifos de los puntos cardinales. Además, está dibujada una zona también cuadrada, que puede ser el centro de universo.

Desde una perspectiva simbólica, el centro es el lugar donde coinciden los opuestos, y de donde parte el movimiento y la diversidad, muchas veces se concibe como el sitio desde donde surge una radiación horizontal, que da como resultado un microcosmos en el centro del universo. La de estas páginas puede ser además una imagen en pequeño de todo el cosmos y el marco que lo rodea con los signos de los días, tal vez sea una forma de representar la diversidad temporal.

En estas páginas también destacan las huellas de pies estilizadas. que como ya señalamos, indican un camino, por lo que estaríamos ante sendas que, procedentes de los cuatro rumbos, llegan al centro. Si bien no se intersectan, la composición en su conjunto sí nos permite hablar de una cruz, que puede simbolizar, entre otras cosos, una vía de comunicación entre las diversas regiones del universo.

Se podrían hablar de un doble sentido de las fuerzas horizontales del centro del universo: por una parte estaría una energía centrípeta que se irradia y difunde por el mundo y otra centrífuga que llega del mundo al centro reuniendo la diversidad.

En muchas tradiciones está presente la idea de que la radiación que surge del centro en sentido vertical es una vía entre los diversos planos del cosmos *axis mundi* que permite al paso y la unión entre el cielo, tierra y mundo subterráneo, y que se simboliza mediante diversas imágenes: montaña, árbol, templo, escalera, cuerda, ombligo, etc. En estas páginas del códice parece estar como templo, y tal vez simultáneamente como árbol.

El templo puede ser , al decir de Chevalier "la habitación de dios sobre la tierra, el lugar de la presencia real"[14]. Su forma es una imagen a escala del universo: de planta cuadrangular, se sitúa según varias tradiciones justo debajo del recinto celeste donde habita la deidad. Por esto, los templos tienen una orientación precisa, ya que es ahí donde el espacio nace y se resume.[15] Y por supuesto, es ahí donde se da la comunicación entre el hombre y las deidades.

Podríamos hablar de varios dibujos de templos en el *Códice Madrid*, que además de representar el hogar de determinado dios en el mundo, simbolizan el centro del universo. Por eso, es frecuente hallar que en los almanaques donde están presentes los templos, hay una referencia directa a los cuatro rumbos (50a, 88c, 106a).

Por ejemplo, en la página 95b encontramos un templo que tiene el signo *cabán* en la parte inferior, y los glifos de este, norte, oeste y sur. Y en la página 19b está representado el ritual de encordamiento del pene de cinco dioses, cuatro se ubican en las esquinas y el quinto sobre el templo.

Otra de las imágenes axiales del centro del mundo es el árbol. A nivel universal,

> el árbol pone…..en comunicación los tres niveles del cosmos: el subterráneo, por sus raíces urgando en las profundidades donde se hunden; la superficie de la tierra, por un tronco y sus primeras ramas, las

[12] Rosny, *Les documents écrits de l'antiquité américaine. Compte-rendu d'une Mission Scientifique en Espagne et au Portugal*, Paris, 1882, Citado por Förstemann, *Commentary on the Madrid Maya Manuscript*, p. 135

[13] Hay errores en el orden en que se escribieron los signos, estos, según Thompson, pueden leerse así: **derecha**: *kan, lamat, eb, cib* y *ahau*, **arriba**: *imix, chichan, muluc, ben, cabán*, **izquierda**: *ik, cimi, oc, ix, etz'nab* y **abajo**: *akbal, manik, chuen, men* y *cauac* Thompson, *Maya Hieroglyphic Writing*, . p. 248

[14] Chevalier, *Diccionario de los símbolos*, p. 985

[15] *Ibidem*

> alturas por sus ramas superiores y su cima, atraídas por la luz del cielo. Reptiles se arrastran entre sus raíces; aves vuelan por su ramaje: pone en relación el mundo ctónico y el mundo uránico. Reúne todos los elementos: el agua, circula con su savia, la tierra se integra a su cuerpo por sus raíces, el aire alimenta sus hojas, el fuego surge de su frotamiento.[16]

Én el pensamiento maya encontramos imágenes en las que parecen integrarse precisamente estas valencias. Desde tiempos preclásicos,, la estela 25 de Izapa, parece reunir los elementos celestes, terrestres y subterráneo, representados de manera realista en un ser que Barrera Vásquez denominnnó la ceiba cocodrilo.[17]

La ceiba sagrada, Yax Imix Che, como se llama en los libros de chilam Balam, se le dibujó en el *Códice Madrid*. Tiene un saurio en la base y un ave en la copa.

En la sección de las abejas, está dibujada con una abeja encima, (110a) en la página 96 está el dios C en la copa y el dios B en la base, y en la 91c en vez de la cabeza del saurio el dibujante marcó una serie de picos , quizás para dar la idea del dorso rugoso del reptil. En estos tres casos el sentido axial es claro, pues se trata de ceibas cuyas raíces se vinculan con el inframundo y su copa con el cielo.

Otra de las maneras de representar el centro del mundo, y el eje que permite la comunicación entre los diversos planos cósmicos es el taladro de fuego. Este antiguo instrumento está relacionado con la fertilidad y la regeneración, pues el fuego es producto del frotamiento de dos maderos, uno horizontal que se equipara con el aspecto femenino, terrestre y pasivo y el vertical, semejante a un falo, se asocia con lo masculino, lo celeste y lo activo. Su unión produce la chispa, agente fertilizante que se relaciona también con el relámpago y el rayo. [18]En él se reúnen significaciones que se asocian tanto con un aspecto horizontal, equiparable con la imagen del mundo y otra vertical, como *axis mundi* que simboliza la vía que permite la comunicación con los cielos y el inframundo.[19]

Los cenotes, son otra de las formas simbólicas del centro del mundo, pues también sintetizan los tres estratos del cosmos, (cielo, tierra e inframundo) a la vez que los tres elementos: agua, aire y tierra. En el *Códice Madrid* encontramos varias figuras a las que ya nos hemos referido y que hacen énfasis en alguno de estos estratos o elementos.

Si bien algunas imágenes pueden ser formas de representar el mundo natural, como tal vez sea el caso de los almanaques en los que aparecen los venados, el sentido simbólico de otras, nos parece claro.

En Yucatán, donde el agua superficial no es común, los cenotes son el lugar de aprovisionamiento de este líquido, por lo que podrían significar una fuente de vida y de abundancia. Tal vez por eso aparece el dios C sobre uno, quizás significando con ello que propicia el abastecimiento de agua y con ello la fertilidad sobre la tierra.

Pero es sin duda Chaac, deidad patrona del agua quien está dentro de unas de estas hoquedades, acompañado de un búho o tecolote cornado, como podría ser el Tecolote Crescendo, *Otus Guatemalae*, que habita en toda la región maya y es el único tecolote que hay en Yucatán.[20] Esta imagen puede ser considerada también como la de un microcosmos, pues el elemento celeste se relaciona con ésta ave nocturna, el terrestre con el cenote y el acuático con la deidad.

Por otra parte, los cenotes pueden tener un sentido oracular, que en ésta imagen bien podría estar representado por la acción que realiza Chaac: escribir quizás sobre esa especie de tira de papel con numerales -¿códice?- que cuelga de su boca. Si los códices mayas que contienen almanaques adivinatorios son un signo visual de la actividad y voluntad de los dioses, aquí podrían estar representados los signos de Chaac, que sólo el sacerdote comprende, y que están resguardados en el cenote, centro del conocimiento y verdad.[21]

Los cenotes son además, una entrada al inframundo. Penetrar en ellos es estar en contacto con las fuerzas ctónicas y de la germinación; con las energías de los dioses de la muerte.[22] El dibujo de la página 91 parece reunir específicamente estas valencias, ya que está el dios del mundo subterráneo sobre un cenote, con una planta de maíz en una mano, y un signo de muerte en la otra.

Quien penetra al interior de la tierra por un cenote, pasa desde el punto de vista simbólico por un rito de iniciación; es decir, regresa al útero materno y vuelve a nacer. Pero este segundo nacimiento implica en un sentido morir, pero no desde el punto de vista fisiológico, sino ontológico. El iniciado sufre una transformación, y después de haber muerto, vive nuevamente en estado fetal, en el vientre de la gran madre tierra, rodeado de agua, para posteriormente

---

[16] *Ibidem* p. 118
[17] Barrera Vásquez, "La ceiba cocodrilo...", p. 202
[18] *Ibidem*, p. 182
[19] Por eso, el centro del mundo según Nicolás de Cusa se concibe también como una hoguera de intensidad dinámica. "Es el hogar de donde parte el movimiento de lo uno hacia lo múltiple, de lo interior hacia lo exterior, de lo no manifestado a lo manifestado, de lo eterno a lo temporal, procesos todo de emanación y de divergencia donde se reúnen como en su principio todos los procesos de retorno y de convergencia en su búsqueda de la unidad." Chevalier, *Op. cit.*, p. 272-273
[20] Garza de la, *Aves sagradas de los mayas.*, p. 89
[21] Chevalier, *Op. cit.*, p. 850
[22] Chevalier, *Op. cit.*, p. 849-850

renacer, habiendo ya superado la condición profana. Creo que la imagen de la página 66a puede representar al iniciando, quien atado, era arrojado al cenote para después dar a conocer la voluntad divina. Es probable que se le haya representado en el momento en que salía renovado del interior de la tierra.

3.- *EL MUNDO SUBTERRÁNEO*

En las antiguas tradiciones la región infraterrestre se concibe casi siempre como un sitio lúgubre, oscuro, húmedo y brumoso, residencia más o menos permanente de las "almas" de los muertos. Los yucatecos le decían *mitnal,*[23] y estaba presidido por una deidad, cuyo nombre tal vez fuera Kisin.[24]

A través de las páginas del *Códice Madrid* no podemos reconocer cómo era la estructura del inframundo. Sin embargo, las imágenes que podemos relacionar con este sector del universo, bien se podrían llamar ctónicas, pues me parece que comparten las mismas valencias simbólicas que las de los antiguos griegos.[25]

La deidad suprema del mundo subterráneo es el denominado dios A, ser semidescarnado, cuya cabeza en un cráneo. En varios pasajes se le dibujó sosteniendo en sus manos el signo del maíz, o bien a la deidad de este grano en sus dos aspectos: como semilla y como planta germinada (7b, 29b, 29d) Creo que estos almanaques simbolizan tanto las vicisitudes de la vegetación en general, como del maíz en particular durante su ciclo anual, pues alternan periodos de vida y muerte, tanto en la superficie de la tierra como en su interior: en ambos planos se presentan esos aspectos, interviniendo la luz y la oscuridad, la tierra y el aire, la humedad y la sequía.

Así, podríamos decir que esta región, presidida por A es donde tienen lugar los diversos momentos de la vida. Creo que en este códice una manera de representarla era mediante los huesos. En la página 67b está, lo que podríamos llamar una imagen cosmológica completa, pero asociada con los aspectos oscuros del universo. En la parte superior hay una banda planetaria con un signo de eclipse. Debajo está una serpiente erecta, con las fauces abiertas, detrás de ella un dios A recostado, y abajo un hueso largo.

Los huesos son el armazón del cuerpo, y después de la muerte es lo que más permanece. Simbolizan tanto la muerte misma como lo que sobrevive después de la muerte. Por ello pueden asociase si no con la inmortalidad, sí con la fuerza y la firmeza que se conserva después de la muerte, con el germen de la existencia.

Si el inframundo es el lugar donde se dan las grandes transformaciones, no sólo en el aspecto vegetal y vital, sino también las espirituales, pues los muertos deben adecuarse a esa nueva realidad en la que habitan después de la vida, creo que se le representó en esta página también con el símbolo universal de los huesos cruzados, que significan "el descuartizamiento de la naturaleza bajo el predominio del espíritu".[26] En la página 69a está el dios A sentado junto a un perro, y recibiendo agua de una vasija invertida. A los lados de ésta se encuentran dos pares de huesos cruzados. Y en las páginas de la apicultura, encontramos a esta deidad en relación con éste símbolo, (103b, 105a, 105b, 105c,110b).

El dios X es otra deidad del mundo subterráneo también masculina. Su aspecto correspondería al de un ser humano y el rasgo corporal que lo distingue es la frente con el glifo del día *Akbal,* oscuridad. Siempre aparece con el cuerpo pintado de rojo, o, como el dios A en un ambiente rojo. Tanto por su aspecto como por su atavío, se relaciona con el mundo subterráneo.

El color rojo es el que está más directamente relacionado con la vida. Es el color de la sangre y del fuego. A nivel universal simboliza la energía vital; se relaciona con el Sol, y con el interior ígneo de la tierra. Por ello es el color del calor, tanto del calor que propicia la vida, como del que la destruye. Es el color de las grandes transformaciones: el Sol coadyuva al surgimiento de la vida; el fuego a su modificación.

Entre los mayas el este es el sector rojo; el punto donde simbólicamente se gesta la vida: pues el Sol, después de haber pasado varias horas en el mundo subterráneo, resurge cotidianamente para renovar la vida. Así, se podría pensar en una región infraterrestre, nocturna, de color rojo, con valencias femeninas de renovación, y otra, masculina, diurna, con energía negativa. El aspecto subterráneo estaría representado en el caso de los dioses mayas por los dioses A y X, cuyas funciones en el inframundo estarían con el aspecto de renovación, con la transformación de la muerte a la vida. Por ello, tal vez , se ponía cinabrio a los muertos, pues al igual que en el dios X el color rojo en el cadáver simbolizaba la regeneración, la inmortalidad.

---

[23] Landa, *Relación de las cosas de Yucatán,* p. 59
[24] Chevalier, *Op. cit.*, p.580 y 353
[25] Los griegos llamaban a la diosa de la tierra Khthon, y en ella residían vivos y muertos. Ctónico se usa hoy para referirse a los seres de origen subterráneo, ligados a las ideas y a las fuerzas de la germinación y la muerte. Simboliza el lado amenazador en la lucha que libran la vida y la muerte, siempre estrechamente entrelazadas
[26] Chevalier, *Op. cit.*, p. 353

Cielo, tierra e inframundo, los cuatro rumbos y el centro están asociados también con diversas deidades, animales y vegetales que nos permiten reconstruir las ideas sobre el universo y la naturaleza sagrada de los mayas a través de este manuscrito jeroglífico.

Si bien me hubiera gustado encontrar el equivalente maya de las páginas 1v y 2r del *Códice Vaticano A* donde están, según los nahuas los cielos y los niveles infraterrestres, creo que las representaciones con las que hoy contamos nos permiten una reconstrucción satisfactoria del cosmos maya. A través de una serie de dibujos, disposiciones, imágenes simbólicas, glifos, dioses y colores los antiguos sacerdotes mayas escribieron pintando su idea del universo.

OBRAS CITADAS

Abbagnano, Nicola, *Diccionario de filosofía*, 2ª edición, México, FCE, 1974

Barrera Vásquez, Alfredo, "La ceiba cocodrilo" en Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 7ª época, tomo V, México, 1974-1975, p. 187-208

Caso, Alfonso, *Reyes y reinos de la mixteca*, 2 vols.,México, FCE, 1977-1979 (Sección de Obras de Antropología

Codex Tro-Cortesianus (Codex Madrid), Museo de América Madrid, Introducción y sumario de Ferdinand Anders, Graz, Austria, Akademische Druck - u Verlagsanstalt, 1967 (Codices Selecti, Phototypice impressi, vol. VIII)

Códice Tro-Cortesiano (Facsimilar) Introducción de Manuel Ballesteros Gaibrois, estudio crítico de Miguel Rivera Dorado, Madrid, Ministerio de Cultura, Quinto Centenario, Testimonio Compañía Editorial, 1992

Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1988.

Förstemann, Ernst, *Commentary on the Madrid Maya Manuscript,(Codex Tro-cortesianus),* Danzing, G., Horn, 1902

Garza, Mercedes de la, *Aves sagradas de los mayas,*México, FFyL, CEM-IIFl, UNAM, 1995

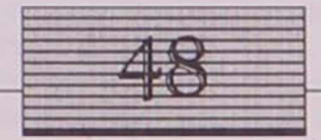
Landa, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán,* introd. Ángel María Garibay, México, Editorial Porrúa, 1973

Lizana, Bernardo de, *Devocionario de nuestra señora de Izamal y conquista espiritual, de Yucatán,* edición crítica y anotada de René Acuña, México, CEM, IIFl, UNAM, 1995 (Fuentes para el estudio de la cultura maya, 12)

Sotelo Santos, Laura Elena: *Los dioses del Códice Madrid. Aproximación a las representaciones antropomorfas de un libro sagrado maya.* México, UNAM, 2002

Thompson, Eric., *A Catalog of Maya Hieroglyphs,* Norman, University of Oklahoma Press, 1962

Thompson, *Maya Hieroglyphic Writing, An introduction,* Norman, University of Oklahoma Press, 1971



(298 de la Serie)

LITERATURA ORAL INDIGENA Y TEORIA ESTETICA

JOSE ALEJOS GARCIA
Universidad Nacional Autónoma de México

LITERATURA ORAL INDIGENA Y TEORIA ESTETICA*

JOSE ALEJOS GARCIA
UNAM

La cultura se encuentra depositada en el lenguaje, vive y se recrea primordialmente en ese espacio. La cultura se aprende y se enseña mediante tradiciones orales, mediante textos de la creación estética que emplean a la palabra como su material de expresión. Se trata de una de las manifestaciones artísticas más antiguas y caras a la humanidad, un arte primitivo que ha sido al mismo tiempo vehículo fundamental de la transmisión de experiencias, conocimientos y percepciones del mundo. El término *tradición oral* refiere al vasto universo de *saberes* que cada sociedad posee, que genera y transmite de forma verbal y comunitaria, como parte del proceso de su reproducción social y cultural. La tradición oral es un componente fundamental de la cultura, es una institución humana tan antigua como el lenguaje mismo, cuya función primordial ha sido la transmisión oral de las ideas, conocimientos y valores de una generación a otra. Con su expansión, a escala mundial durante el último siglo, la escritura ha llegado a ocupar espacios y funciones antes destinados a la oralidad, aunque sin desplazarla por completo de su papel intrínseco de transmisora de cultura. Contextos íntimos y privados de la vida social, particularmente aquellos del dominio del hogar y de las relaciones interpersonales, continúan siendo lugares de recreación social y cultural donde las tradiciones orales mantienen su valor específico. En realidad, la lengua hablada está conformada por una infinidad de *tradiciones*, muchas de las cuales son imperceptibles para los hablantes nativos por el simple hecho de parecerles tan obvias y naturales como la lengua misma. "Toda una mitología está depositada en nuestro lenguaje", observa Wittgenstein, refiriéndose con ello a las concepciones del mundo, tradiciones, al imaginario y a todas las huellas de la cultura y la historia sedimentadas en la palabra.

La tradición oral es un fenómeno universal, un elemento clave en la construcción de la historia, presente y porvenir de cada sociedad. Memoria histórica y tradición oral son conceptos muy próximos. Ahora bien, las funciones y organización de las tradiciones orales al interior de la lengua y la cultura dependen de la sociedad de que se trate. Consideradas desde la filosofía del lenguaje de Bajtín, las tradiciones orales son fenómenos esencialmente discursivos, los cuales se organizan mediante una diversidad de géneros vinculados a esferas específicas de la actividad social en su conjunto, de manera que cada sociedad posee sus propios géneros de tradición oral de acuerdo con su praxis social concreta[1].

Ahora bien, entre la gran diversidad de géneros discursivos de tradición oral encontramos los que destacan por sus cualidades estéticas, aquellos conjuntos de piezas del arte verbal de una comunidad, con frecuencia vinculados a contextos lúdicos, rituales y religiosos. Términos como *folklore literario, literatura oral*, o *etnoliteratura*, más recientemente, hacen referencia a ese complejo acervo de expresiones artísticas[2]. Por supuesto que las tradiciones orales contienen sus propios géneros literarios de acuerdo a realidades sociales específicas y en determinados casos, los textos propiamente verbales se combinan con el canto, la música, la danza, el teatro. Asimismo, esas creaciones literarias se apoyan en menor o mayor medida en contextos extraverbales para su realización, como de hecho ocurre con los enunciados de la lengua hablada[3]. La literatura es sin duda una de las expresiones estéticas más antiguas y universales de la cultura humana. "No hay pueblo sin poesía", sentenciaba alguna vez el poeta Octavio Paz.

* Ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional "Los Investigadores de la Cultura Maya", Campeche, 12 de noviembre de 2002

1 Bajtín 1982. Véase en especial el capítulo dedicado al problema de los géneros discursivos.

2 Bouvier *et al* caracterizan la literatura oral por tres rasgos distintivos, que la diferencian del discurso oral no literario: "ella es resultado de una "elaboración artística", rasgo que comparte con la literatura escrita; seguidamente, y sobre todo, ella es a la vez "tradicional" y "colectiva" ... asimismo, el discurso de la literatura oral es un discurso "fijado" ("fixé"), o más bien "semifijado", en el cual la improvisación sólo puede ser parcial" (1980:24). La traducción es mía.

3 La teoría estética de Bajtín postula que la literatura se nutre de las valoraciones sociales de la palabra en la vida social: "En la literatura son importantes sobre todo los valores sobreentendidos. Se puede decir que una *obra artística es un potente condensador de las valoraciones sociales no expresadas: cada palabra está impregnada por ellas. Son justamente estas valoraciones sociales las que organizan la forma artística en cuanto su expresión inmediata* (...) Ante todo las valoraciones determinan la *selección de las palabras* por el autor y la percepción de esta selección (co-elección) por el oyente. Porque el poeta no escoge sus palabras de un diccionario, sino del contexto de la vida en el cual las palabras se sedimentan y se impregnan de valoraciones (...) Además, la valoración es activa también con respecto al objeto del enunciado, que es el héroe (protagonista). *El oyente y el héroe son participantes permanentes del acontecimiento de la creación*" .(1997:125)

Pero lo que hemos de entender aquí por *literatura* merece una reflexión. Un criterio común parte de la etimología latina *littera* (letra) para definir como literatura a las obras artísticas escritas y de autoría individual. En efecto, esa definición se ajusta al grueso de la producción literaria contemporánea, mas no da cuenta de la totalidad del fenómeno literario, pues deja fuera una importante y antigua porción de la creación estética verbal. Es el caso de lo producido en forma oral y no escrita, cuya autoría no se limita a la de un autor individual, sino que incluye las creaciones estéticas de una comunidad cultural[4]. En el fondo, el problema ha consistido en asumir como criterio para la definición de "lo literario" a la modalidad de expresión (escritura/oralidad) por encima del aspecto conceptual de literatura como un arte verbal. En todo caso, me parece que para definir lo literario es indispensable considerar, por un lado, la función del texto al interior de la sociedad, y por el otro, el valor estético del mismo.

Es claro que el canon de la literatura escrita occidental ha pesado decididamente en este sentido, pero baste con recordar las valiosas obras literarias originadas en la tradición oral de los pueblos del mundo entero, muchas de las cuales no han sido consignadas por escrito, y que aun en el caso de contar con ese tipo de registro, el mismo se ha efectuado con posterioridad a su existencia oral, mucho más antigua. El acervo literario de tradición oral de la cultura occidental es ilustrativo al respecto. *La Iliada* y *La Odisea*, en los relatos bíblicos, así como en el volumen inmensurable de poesías, cantos, mitos, leyendas y cuentos, son textos literarios cuyo carácter de oralidad pervive hasta el presente. En ocasiones, y gracias a la labor de recopilación e investigación, esas obras han sido incorporadas al dominio de la literatura escrita, influyendo incluso en otros campos del arte contemporáneo. Pensemos en las influencias de la antigua mitología y del cuento maravilloso tradicional en ciertos géneros teatrales y cinematográficos, por ejemplo.

Así también, muchas otras culturas han contado entre su patrimonio artístico con acervos propios de literatura oral, aunque ciertamente no todos han gozado de las oportunidades y del poder económico y político para cultivarlos, acrecentarlos y conjugarlos con la modernidad y con las posibilidades actuales de expresión artística. La dominación cultural, el etnocidio y el empobrecimiento material nunca han beneficiado la prosperidad y el desarrollo cultural autónomos.

LITERATURA ORAL MESOAMERICANA

Un acervo de creación literaria de enorme riqueza se halla contenido en la tradición oral de los pueblos indígenas contemporáneos, continúa viva y en constante recreación, a pesar de encontrarse menguada por la subordinación y el desprestigio que sufre al interior de la sociedad nacional. Estudios lingüísticos y antropológicos dan cuenta, al menos parcialmente, de la vigencia de las tradiciones orales mesoamericanas, así como de la importancia de éstas para el conocimiento e interpretación de sus respectivas culturas de origen. Mitos, cuentos, adivinanzas, refranes, entre otros géneros, alimentan aquellos estudios, aunque pocas veces son tomados como el tema central de los mismos[5]. En este campo el corpus permanece abierto, ya que se trata de un fenómeno de literatura oral en curso, con posibilidades particularmente ricas, ya no sólo para la investigación, sino para una revitalización de las culturas indígenas en el marco de reformas jurídicas y de movimientos étnicos contemporáneos orientados hacia ese objetivo[6].

Como ha señalado Lienhard (1990), en Mesoamérica la investigación antropológica siempre ha mostrado un interés por el registro de textos de tradición oral, en parte debido al valor estratégico de sus contenidos ideológicos, pero en parte también por la tendencia etnológica que ha considerado importante documentar "vestigios" de las sociedades arcaicas con vistas a una reconstrucción de su "prehistoria". Es frecuente encontrar en esas investigaciones textos de mitología o de narrativa tradicional, ya sea en un capítulo de la obra o como un apéndice de la misma, con la certeza de que esos textos son "reliquias" de la cultura antigua. Muy pocos investigadores han tomado la tradición oral como objeto de estudio; por lo regular se han limitado a publicar los textos recopilados, esperando que más adelante otros colegas los aprovechen como una fuente de información.

Aparte de los antropólogos, también los lingüistas se han ocupado de la recopilación de textos de tradición oral indígena como parte de los materiales empleados para el análisis de la lengua objeto de su interés. Las gramáticas de lenguas indígenas suelen incluir anexos de textos orales que sirven de apoyo para el análisis lingüístico y como una

[4] En términos de su origen, puede pensarse en un autor individual de la obra de literatura oral tradicional, pero lo interesante en todo caso es el posterior carácter anónimo de esta última, así como el hecho de su apropiación por parte de la comunidad, que de esa manera se convierte en su "autora", justamente mediante la tradición de oralidad.

[5] Véase el estudio de literatura oral de los mayas yucatecos realizado por Ligorred Perramón. A diferencia de mi perspectiva, este autor plantea una distinción radical entre tradición oral y literatura oral, ubicando a la primera en el orden de "la realidad" y de la historia, en contraste con la segunda, del orden de la ficción y la estética (1990:18s). Véase también los estudios de tradición y literatura oral de Gossen (1974, 1999), Hernández *et al* (1999), López Austin (1996) y Montemayor (1996).

[6] El Movimiento Maya y los acuerdos de paz sobre cultura indígena en Guatemala, así como el Movimiento Zapatista y la discusión sobre derechos y cultura indígenas en México, son hechos que apuntan hacia un cambio sustancial en la condición sociocultural de los pueblos indígenas mesoamericanos, y que en contraposición con las tendencias negativas aún prevalecientes, podría conllevar una efectiva revaloración de sus culturas y generar un florecimiento de las mismas.

ilustración de la lengua hablada. Además, esos materiales se encuentran traducidos y analizados en antologías y en revistas especializadas, contribuyendo de esa manera a su conservación y haciendo posible que otros investigadores puedan aprovecharlos. Se trata sin duda de una contribución importante, aunque es claro que el análisis gramatical tiene su propia especificidad e intereses, y el estudio de la tradición oral requiere de perspectivas más abarcadoras, que la aborden en su complejidad sociocultural, discursiva y semiológica[7].

Los historiadores interesados en las culturas mesoamericanas también han encontrado en la tradición oral indígena una fuente documental de importancia. La historia oral ha sido uno de los géneros más trabajados en esta disciplina, aunque también se ha buscado en textos mitológicos información de carácter histórico. Las investigaciones de historiadores sobre cosmovisión y religión indígenas han hecho un uso muy amplio de los textos de tradición oral recogidos por la etnografía mesoamericanista. La obra de López-Austin es ilustrativa al respecto[8], en especial su ensayo sobre los mitos del tlacuache (1996), donde rastrea la presencia y el significado de ese personaje entre un vasto acervo de fuentes históricas y antropológicas mesoamericanas. El autor argumenta en favor de la historia como la ciencia que permite unificar la pluralidad metodológica y que ofrece una visión globalizante para el estudio del mito. Reconoce de entrada la falta de investigaciones especializadas en literatura mesoamericana, y afirma el carácter literario de una diversidad de creaciones verbales indígenas, considerando al concepto de *género* como una herramienta metodológica fundamental para el análisis literario[9].

Información etnográfica y narrativa tradicional recopiladas por los antropólogos se han convertido en un reservorio inagotable para las interpretaciones de los historiadores en sus estudios mesoamericanistas. El reto ha sido siempre el de llegar a captar el sentido cultural de los textos analizados, ante el reconocimiento de tratar en esencia con realidades culturales y lenguajes en gran medida ajenos y desconocidos. En este sentido, un problema metodológico y epistemológico que presentan algunos de esos estudios consiste en un uso fragmentario y descontextualizado de los textos, que se resume en un procedimiento de agregación de elementos extraídos de los relatos orales y convertidos en "datos" por asociación simple y sin una vinculación firme con sus contextos discursivos originales. Ese procedimiento puede derivar en un juego de combinación de elementos diversos en la construcción de mosaicos culturales o secuencias cronológicas, con poco o dudoso fundamento científico.

EL GIRO SEMIÓTICO

Un problema nodal en el estudio de la tradición oral maya, y mesoamericana en general, consiste en determinar el sentido de sus textos. Para enfrentarlo, por supuesto, se hace necesario disponer de teorías y métodos apropiados, mejor aún si éstos han sido elaborados para el campo específico de la tradición oral, como es el caso de las obras de Lévi-Strauss, López-Austin, Propp, y Vansina, respectivamente[10].

También es importante contar con acervos documentales que permitan un alto nivel comparativo y de generalización. Para el caso mesoamericano, se dispone en la actualidad de un volumen extraordinario de textos que han sido recopilados y publicados, desde la época colonial hasta el presente, aunque en realidad la investigación ha privilegiado a unas comunidades indígenas más que otras. Una limitación aquí es que en muchos casos ese acervo se encuentra en publicaciones antiguas o locales, en etnografías especializadas y, en general, en libros de poca difusión. En algunos casos, los textos orales sí han sido analizados e interpretados por los investigadores, pero en gran medida son textos que circulan sólo al interior de una pequeña comunidad de especialistas y que, por lo mismo, raramente son abordados desde otras disciplinas, las cuales bien podrían iluminar en la comprensión y valoración de las tradiciones orales.

En cualquier caso, el problema de fondo continúa siendo el mismo: cómo dar cuenta de lo que *dicen* los textos de tradición oral, sobre todo de aquellos cuyo sentido es críptico, como ocurre con los mitos. En este sentido, las

---

7 En este sentido, son interesantes las contribuciones contenidas en la antología publicada por Monod y Erikson (2000).

8 Por razones de espacio, omito otras referencias bibliográficas de este autor, así como de otros miembros de la comunidad intelectual de mesoamericanistas. Las numerosas publicaciones especializadas de la Universidad Nacional Autónoma de México, ilustran acerca de los acervos, temas, comunidades e investigadores dedicados a estos estudios. La revista *Tlalocan* destaca por su trayectoria en la publicación de textos y estudios de la tradición oral mesoamericana.

9 "Si una variedad de creación verbal -pongamos por ejemplo la narración mítica- y un uso social similar de dicha creación coinciden en dos o más pueblos de tradiciones culturales distintas, es pertinente esperar que la similitud de las creaciones literarias sea tan grande que reconozcamos en su parentesco la posibilidad de aproximación a través de un género literario. Nuestro objeto científico de conocimiento sería en este caso particular el *género mítico*. Esto es, si en las narraciones hay coincidencias en cuanto al carácter de los personajes, en cuanto a las leyes naturales o sobrenaturales que los rigen, en cuanto a la calidad del tiempo cósmico en que se desarrollan las acciones, en cuanto al grado de verosimilitud que se reconoce socialmente al relato, en cuanto al vehículo y a las condiciones de expresión, y en cuanto al uso social que se hace de los textos, es posible la existencia de caracteres comunes suficientes para la aplicación del concepto *género literario*" (1996:255s). Del mismo autor, véase también (1996:25s, 39 n.40, 255ss), así como su propuesta para la clasificación de los mitos según tres tipos de asuntos: hazañosos, nodales y nomológicos (1996:319ss).

10 Véase las referencias a estos autores en la bibliografía. Por supuesto, estas referencias no son de ninguna manera exhaustivas y se mencionan sólo a modo de propuestas teóricas relevantes para el tema.

perspectivas semióticas han ganado credibilidad y aceptación entre los mesoamericanistas, en parte por la cercanía de éstas con la lingüística y la literatura, y en parte también por ofrecer modelos teóricos formales, con procedimientos analíticos explícitos, y que se prestan para este campo de estudio. En especial, la corriente francesa de semiótica estructural ha tenido una influencia notable[11]. En las últimas décadas han aparecido estudios de tradición y literatura oral mesoamericana inspirados en teorías semióticas, cuya orientación es el análisis textual. Por lo general han sido aproximaciones productivas, que han implicado un giro positivo, al cuestionar los procedimientos de algunas interpretaciones anteriores, y al permitir avanzar en el entendimiento de las tradiciones orales. Entre esas aproximaciones semióticas, encuentro una vertiente de análisis discursivo, por demás heterogénea, que considera en especial los aspectos sociales, ideológicos y étnicos. La identidad cultural, la cosmovisión y los procesos cognitivos han sido temas de especial interés para este tipo de investigaciones[12].

La obra teórica de autores como Barthes, Eco, Greimas, Lévi-Strauss, Lotman, Todorov, entre los principales, ha sido fuente de inspiración para esos estudios de orientación semiótica, pero la aplicación de sus teorías no siempre ha sido congruente e integral. De manera similar a lo ocurrido con el uso fragmentario de los textos de tradición oral, aquí también observamos trabajos en donde las referencias a la teoría y al método se reducen a una reiteración de enunciados formales y a un uso superficial de cierta terminología, pero sin que exista una aplicación rigurosa en los niveles analítico e interpretativo. Existe en tales casos un reconocimiento de la importancia de la semiótica y una referencia a conceptos de interés para el estudio, pero que en la práctica no llegan a convertirse en herramientas analíticas concretas.

Otro riesgo de las aproximaciones semióticas es la reificación de la teoría, donde la lectura obtenida mediante la decodificación del texto se toma como exhaustiva, agotándose allí las posibilidades de entendimiento del mismo. Aquí cobra importancia la crítica a las teorías textocentristas, de inspiración lingüístico-estructural o formalista, en donde el universo de análisis se limita al texto mismo, quedando excluida su dimensión sociológica[13]. Es el caso de estudios cuyos resultados se resumen en un cuadro esquemático de elementos binarios en relaciones de oposición o complementariedad, que poco nos ilumina acerca del sentido "en profundidad" de los textos en la vida real. En especial para el caso de la literatura oral se hace indispensable un reconocimiento serio de su naturaleza artística, que demanda, incluso dentro del marco semiótico, de un tratamiento justo de su dimensión estética[14].

LITERATURA ORAL Y TEORÍA ESTÉTICA

La lengua concebida como conjunto o sistema de posibilidades lingüísticas –fonéticas, gramaticales, léxicas- no es el material de la poesía. El poeta no elige formas lingüísticas, sino las valoraciones que éstas encierran (...)

Al elegir las palabras, sus combinaciones concretas, su disposición, el poeta escoge, confronta y combina justamente sus valoraciones implícitas. Y aquella resistencia del material que percibimos en toda obra poética aparece precisamente como resistencia de las valoraciones sociales implícitas, que existían antes de que el poeta las tomara, les diera un nuevo valor, las matizara y las renovara.

Bajtín (1994:197)

Una crítica a muchos de los estudios de literatura oral mesoamericana consiste en haberla asumido como una mera fuente de datos históricos o culturales, ignorando su carácter propiamente estético, o el haber presupuesto o declarado su artisticidad de manera intuitiva, a priori, en virtud de una belleza más o menos ostensible, pero en ausencia de una problematización teórica. En realidad, muy poco se ha estudiado esa cualidad literaria al interior de una perspectiva estética. En ciertos casos, se ha tratado de eludir el problema al descalificar el carácter literario de las creaciones estéticas orales, o al examinarlas desde una óptica semiótica estrecha que deja fuera la dimensión artística de las mismas[15].

En parte, esta situación se explica por la falta de un aparato teórico específico, ya que por lo general las teorías estéticas han sido altamente eurocéntricas, producidas en esencia para dar cuenta de la cultura occidental. En tal sentido,

---

[11] Véase entre otros, Dary (1988), Johansson (1993), Ligorred Perramón (1990), López-Austin (1996), Petrich (1982).

[12] Véase, entre otros, Alejos García (1994), Bouvier *et al* (1980), Gossen (1999), Hanks (1990), Monod (1993), Monod y Erikson (2000).

[13] Una crítica interesante al respecto es la planteada por Bajtín al método formal en los estudios literarios (1994).

[14] El estudio de Johansson sobre la oralidad azteca (1993) es relevante en este sentido, pues en él se logra una combinación productiva de la perspectiva semiótica con la literaria.

[15] Lévi-Strauss ha planteado un problema interesante en este sentido, al cuestionar el carácter poético del mito: "Poetry is a kind of speech which cannot be translated except at the cost of serious distortions; whereas the mythical value of the myth is preserved even through the worst translation... its substance does not lie in its style, its original music, or its syntax, but in the *story* which it tells. Myth is language, functioning on an especially high level where meaning succeeds practically at "taking off" from the linguistic ground on which it keeps on rolling" (1972:210). Cabe señalar que este criterio ha jugado un papel importante en aquellos estudios mitológicos en donde no se presta mayor atención al problema de la traducción, y en donde el análisis se basa en resúmenes etnológicos de los mitos, que suelen enfatizar los elementos de interés para el investigador. En realidad, es éste uno de los aspectos débiles del análisis estructural.

el concepto de literatura se ha definido usualmente de acuerdo a las modalidades escrita y autorial y teniendo como paradigma más o menos explícito la historia del desarrollo literario de Occidente.

La naturaleza artística de la literatura oral ha quedado fuera de la generalidad de los estudios mesoamericanistas especializados. Paradójicamente, éste se ha postergado, a pesar del hecho de que si en realidad son textos literarios, su estudio primordial reclama entonces de una teoría y crítica literarias. El predominio de un interés científico más bien positivista ha tendido a concebir estos materiales como una fuente de datos, muchas veces de acceso directo, para el conocimiento "objetivo" de la cultura, descartando los aspectos estéticos por considerarlos "subjetivos". Un ejemplo revelador en este sentido es el Rabinal Achí, obra dramática por excelencia de la literatura mesoamericana, que ha sido objeto de sendas investigaciones históricas y etnológicas, pero que continúa a la espera de un estudio completo dedicado a su cualidad estética[16].

Es notable la falta de interés por aproximarse a los textos mesoamericanos desde una perspectiva propiamente literaria, y en general las contribuciones en ese sentido se han limitado a señalar la presencia de ciertos géneros y recursos literarios. Pero la investigación estética no puede limitarse a la constatación de procedimientos técnicos, al empleo de recursos verbales, de figuras retóricas. Una descripción de metáforas, difrasismos, aliteraciones, etcétera, no puede, por sí misma, dar cuenta del fenómeno estético. Tampoco el análisis puede limitarse a la clasificación de las tradiciones orales, según criterios de género, temas, motivos o personajes[17].

Hay problemas esenciales que resolver, como son los fundamentos teóricos para el estudio de la literatura oral indígena. En especial, es indispensable contar de inicio con bases teóricas y metodológicas para abordar la literatura no occidental. Al respecto, considero que la estética de Mijaíl Bajtín es una propuesta de extraordinario interés, al encontrarse ligada a una ética y una filosofía del lenguaje de alcance universal. Bajtín nos propone una poética sociológica donde el fenómeno literario es considerado en su íntima relación con la vida social, con los valores sociales expresados en la palabra literaria. El ser humano, nos dice Bajtín, debe ser el eje axiológico a partir del cual se organiza la experiencia estética.

La unidad del mundo de la visión estética no es de índole semántica y sistemática, sino que se trata de una unidad concretamente arquitectónica, organizada en torno a un centro valorativo concreto, que puede ser pensado, visualizado, amado. Este centro es el hombre, y todo el mundo cobra un significado, un sentido y valor, en tanto que humano, tan sólo en su relación con el hombre (Bajtín 1997:67s).

> ...el lenguaje, que en una gran medida ya es encontrado previamente por un artista de la palabra, aparece como profundamente estetizado, mitologizado y antropomorfizado, tendiendo al centro valorativo que es el hombre; de ahí que el esteticismo impregne tan profundamente todo nuestro pensamiento... (Bajtín 1997:104).

La estética bajtiniana es una teoría provista de un rico aparato conceptual que ha demostrado su capacidad para el estudio de la cultura, en especial para el análisis literario, donde el mismo autor produjo contribuciones fundamentales. Sus estudios se centraron en obras maestras de la literatura rusa y europea occidental, pero considero que en virtud de la amplitud de sus conceptos teóricos, éstos permiten aproximarnos a la literatura indígena, aunque para ello resulta necesaria una adecuación conceptual, así como ciertas mediaciones, como lo son las contribuciones de la antropología, la lingüística y la historia al conocimiento de las culturas mesoamericanas[18].

Entre los múltiples problemas a resolver para el aprovechamiento de la estética bajtiniana encuentro, por un lado el de la modalidad oral de esta literatura, y por el otro, aquel que plantea la autoría colectiva, comunitaria de la misma. Aquí debe reconocerse que se trata de un texto literario modalmente oral y conceptualmente escritural[19]. Asimismo, considero que la particularidad de una autoría colectiva no contradice al paradigma analítico bajtiniano de la relación autor-héroe. De hecho, aparte de la voz narrativa, en la literatura oral indígena es posible identificar la voz autoral de la comunidad, pero en determinado momento, esta comunidad también posee una presencia *coral*. La

[16] Como una excepción, Breton ha realizado un extraordinario estudio etnológico de esta obra literaria maya, en donde dedica un espacio a la consideración de su estilo, identificando al paralelismo como su principal recurso literario (1999:56-61).

[17] Estudios taxonómicos de la tradición oral mesoamericana se encuentran en Gossen (1974), y en menor medida en Montemayor (1996). Véase también la propuesta comparativa de Montejo y Campbell (1993).

[18] La conquista, la Colonia y sus secuelas provocaron una enorme ruptura en las culturas mesoamericanas, una fragmentación del universo cultural indígena, que para la investigación resulta un gran obstáculo al impedir visualizar de manera integral las expresiones literarias indígenas, tanto en sus significados sociales y culturales como al interior de un desarrollo histórico. Aquí las investigaciones de otras disciplinas sobre mesoamérica pueden aportar conocimientos importantes sobre esos contextos perdidos.

[19] Recuérdese los señalamientos arriba citados sobre las restricciones de narrador en los relatos orales y el carácter "fijo" del discurso literario oral (Bouvier *et al*). Varios estudiosos de la literatura oral mesoamericana han notado ese rasgo escritural, al reparar en estructuras poéticas como las versificaciones que utilizan paralelismos y difrasismos, entre otros recursos literarios, que funcionan como elementos mnemotécnicos, mediante los cuales se confiere una gran estabilidad a los textos.

comunidad también aparece representada en un personaje genérico, en un héroe, que en la narrativa maya lo identifico con el *winik*[20]. Véamos este ejemplo:

An abi wajali
En tiempos pasados, se escucha
an abi juntikil winik
existió un hombre, se escucha
(...) - Bajlumon kix to-, che' abi
(...) –Quiero ser jaguar- así se escucha (que dijo)[21]

En este fragmento de un cuento ch'ol acerca de las aventuras de un hombre que quiso ser jaguar, podemos identificar de entrada la voz del narrador y la voz autoral, marcadas mediante el verbo *abi*, o 'escuchar', pues éste indica, por un lado que quien narra no es el autor del relato, el narrador toma distancia respecto a lo narrado, y adopta una actitud de respeto y de cuidado frente a los personajes y temas del relato. Esto ocurre especialmente cuando se habla de personajes mitológicos y sagrados, y más aún cuando el narrador personifica con su propia voz la voz del personaje, como de hecho ocurre en nuestra tercera línea. Pero por otro lado, ese verbo *abi*, nos dice también que es en la comunidad del narrador donde se escucha ese relato, es decir que es la comunidad la autora del mismo, la que realmente *cuenta* el relato. En los contextos narrativos naturales, la comunidad también está presente físicamente en calidad de escucha, y por lo tanto tiene una presencia coral en el sentido bajtiniano, al sancionar positiva o negativamente lo allí narrado.

Por último, ese personaje omnipresente en la narrativa maya, el *winik*, es mucho más que un individuo cualquiera, pues representa simbólicamente a la gente maya, a la comunidad, es un héroe que condensa en su persona las aspiraciones, ideales, virtudes y defectos, en suma los valores sociales comunitarios. Es a partir del eje axiológico del héroe, del hombre maya, que el jaguar se convierte en un valor social y cobra un sentido específico. En el texto de referencia, por ejemplo, aquel hombre quiso ser jaguar para tener el poder de controlar a los animales que impedían la prosperidad de sus cultivos. Vemos cómo esa identificación con el jaguar pasa entonces por el mundo de los valores y problemas sociales fundamentales, los expresa y resuelve estéticamente.

Me pregunto ahora qué me habrán querido decir los ch'oles cuando me contaron que "sus primos" los lacandones, los habitantes de la selva, son verdaderos *jaguares*. Sin duda esos hombres del mundo natural han de poseer el arte de hablar con los animales.

Para concluir, pienso que nos encontramos ante un rico y vasto universo literario indígena, todo un arte verbal en el que se expresan y discuten los valores sociales íntimos, los grandes saberes y enigmas culturales de un pueblo. Sin embargo, es una realidad artística que permanece como un área de la cultura aun poco conocida y apreciada en su propia dimensión estética. Parece ser que nos encontramos ante un campo nuevo, con ricas posibilidades para la investigación, y en donde la estética bajtiniana nos permite plantear nuevas preguntas, abre otros temas, y ofrece caminos interesantes para los estudios mesoamericanos. El mundo de la literatura oral puede revelar profundidades culturales insospechadas, pero su estudio exige una dedicación seria y continuada, y un especial amor por el conocimiento humanista.

BIBLIOGRAFÍA

Alejos García, José, *Wajalix Bä t'an. Narrativa tradicional ch'ol de Tumbalá, Chiapas*, México, UNAM, 1988.

______, *Etnografía del discurso agrarista entre los ch'oles de Chiapas*, México, UNAM, 1994.

______, "Vencer o morir. Mitología y sociedad entre los choles", *Estudios de Cultura Maya* (20), 1999, pp 428-441.

______, "Tradición y literatura oral en Mesoamérica. Hacia una crítica teórica", en B. Clark y F. Curiel (coordinadores) *Filología Mexicana*, México, UNAM, 2001, pp. 293-320.

Bajtín, Mijail, *Estética de la creación verbal*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1982.

______, *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus, 1989.

______, *El método formal en los estudios literarios. Introducción crítica a una poética sociológica*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.

______, *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores*, Barcelona, Anthropos Editorial, 1997.

Barthes, Roland, *Mitologías*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1980.

______, *et al*, *Análisis estructural del relato*, México, Premia Editora, 1982.

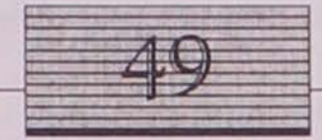
Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, México, Editorial Porrúa, 1997.

Bonfil Batalla, Guillermo, "La teoría del control cultural en el estudio de los procesos étnicos", *Acta sociológica*, México, UNAM, (18), 1996, pp. 11-54.

[20] *Winik* es un nombre genérico de una semántica compleja. Primordialmente significa 'hombre', 'humanidad', 'gente' (nosotros-gente, frente a una otredad cultural). Véase como ejemplo la discusión acerca del héroe en la narrativa tradicional maya-ch'ol de Chiapas en Alejos García (1988).

[21] Fragmento del relato *Winik-bajlum*, o El hombre-tigre, en Alejos García (1988:31).

Bouvier, Jean-Claude, *et al*, *Tradition orale et identité culturelle. Problèmes et méthodes*, Marsella, CNRS, 1980.
Breton, Alain, *Rabinal Achi. Un drama dinástico maya del siglo XV*, Guatemala, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 1999.
Briggs, Charles, *Competence in Performance*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1988.
Dary Fuentes, Claudia, "La tormenta y la obsidiana en sus orígenes. Análisis semiótico de un mito cackchiquel de Guatemala", *Folklore Americano*, (46), 1988, pp. 175-195.
Gómez Hernández, Antonio, María Rosa Palazón y Mario Humberto Ruz (editores) *Palabras de nuestro corazón. Mitos, fábulas y cuentos maravillosos de la narrativa tojolabal*, México, UNAM/UNACH, 1999.
Gossen, Gary, *Chamulas in the world of the Sun*, Cambridge, Harvard University Press, 1974.
______, *Telling Maya Tales. Tzotzil Identities in Modern Mexico*, Nueva York, Routledge, 1999.
Greimas, A., "Elementos para una teoría de la interpretación del relato mítico" en Barthes *et al*, *Análisis estructural del relato*, México, Premia Editora, 1982, pp. 41-78.
Hanks, William, *Referential Practice. Language and Lived Space Among the Maya*, Chicago, University of Chicago Press, 1990.
Johansson, Patrick, *La palabra de los aztecas*, México, Editorial Trillas, 1993.
Laughlin, Robert y C. Karasik (editores) *Zinacantán: canto y sueño*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1992.
Lévi-Strauss, Claude, *Structural Anthropology*, Gran Bretaña, Penguin Books, 1972.
______, *Antropología estructural*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1983.
León-Portilla, Miguel, *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
Lienhard, Martin, *La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*, La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1990.
Ligorred Perramón, Francisco, *Consideraciones sobre la literatura oral de los mayas modernos*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990.
López-Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, México, UNAM, 1996.
Lotman, Yuri, *Estructura del texto artístico*, Madrid, Ediciones Istmo, 1982.
Mélétinski, E. "El estudio estructural y tipología del cuento" en V. Propp, *Morfología del cuento*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1977, pp. 179-221.
Monod Becquelin, Aurore, "Monologues polyphoniques. Les discours rituels maya", en N. Revel y D. Rey-Hulman (editoras), *Pour un Anthropologie des voix*, Paris, L'Harmattan, 1993, pp. 295-339.
_____, y Philippe Erikson (editores), *Les rituels du dialogue. Promenades ethnolinguistiques en terres amérindiennes*, Nanterre, Société d'ethnologie, 2000.
Montejo, Víctor y Lyle Campbell, "The Origin of Corn: A Jacaltec Tale in Comparative Mayan Perspective", *Latin American Indian Literatures Journal*, (9:2), 1993, pp. 99-119.
Montemayor, Carlos, *El cuento indígena de tradición oral*, México, CIESAS/Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1996.
______, (coordinador), *Situación actual y perspectivas de la literatura en lenguas indígenas*, México, CONACULTA, 1993.
Petrich, Perla, "Hombres de maíz. Un motivo mesoamericano", *Cuicuilco*, Año 2 (8), 1982, pp. 29-41.
______ (editora), *Literatura oral de los pueblos del lago Atitlán*, Guatemala, cael/muni-k'at, 1998.
Propp, Vladimir, *Morfología del cuento*, México, Colofón, 1992.
Ricoeur, Paul, "Las restricciones semióticas de la narratividad", en *Tiempo y narración. II*, México, Siglo XXI Editores, 1995, pp. 420-468.
Shaw, Mary (redactora), *Según nuestros antepasados. Textos folklóricos de Guatemala y Honduras*, Guatemala, Instituto Lingüístico de Verano, 1972.
Vansina, Jan, *La tradición oral*, Barcelona, Editorial Labor, 1968.
Wittgenstein, Ludwig, *Comentarios sobre La Rama Dorada*, México, UNAM, 1985.



(299 de la Serie)

COSMOVISION Y RITUALES DE TERRITORIALIDAD

ELLA FANNY QUINTAL AVILES
Centro INAH Yucatán

COSMOVISION Y RITUALES DE TERRITORIALIDAD[1]

ELLA FANNY QUINTAL AVILES
CENTRO INAH YUCATAN

Quiénes solemos realizar trabajo de campo en comunidades mayas de Yucatán, hemos escuchado en más de una ocasión que el monte, los cenotes, las cuevas, los animales y prácticamente todo ser o cosa sobre la tierra, tienen *"dueño"* o *yum*[2].

Es por esto que cualquier acto de apropiación de la naturaleza y cualquier actividad humana, como ocupar un terreno para habitar, cultivar la milpa, penetrar una cueva, utilizar el agua de un cenote, etc., exige de quiénes los llevan a cabo, rituales de solicitud de licencia, de petición de permiso. Dichos actos rituales incluyen plegarias y la presentación de ofrendas de bebida y comida para poner de parte de los seres humanos, de la comunidad en cuestión, a los seres sobrenaturales, dueños de la naturaleza, que es perturbada por la presencia de los seres humanos[3].

Algunos antropólogos han llamado a estas ceremonias propiciatorias, rituales de territorialidad. En este trabajo, queremos mostrar, cómo a través de uno de éstos rituales, a saber, el *loj kaaj*, de los rezos y plegarias a él asociados, así como de otros actos que incluye este ritual, se expresan aspectos centrales de la cosmovisión maya y mesoamericana, que no obstante, los cientos de años que hoy nos separan del momento de la conquista europea, sigue orientando la vida en comunidades indígenas de la península de Yucatán[4].

La información de campo que es la base de este trabajo fue recabada por quien esto escribe y por Alejandro Cabrera Valenzuela, en el marco del Proyecto Etnografía de los Mayas de la Península de Yucatán[5].

RITUALES DE FUNDACIÓN Y RITUALES DE RESCATE Y RECUPERACIÓN.

Hace ya algunos años, cuando participé como invitada en la inauguración de un hospital de medicina tradicional en Yaxcabá, Yucatán, pude observar por primera vez un *jetslu'um*. Se trataba, según me explicó el *jmeen* que oficiaba ante una mesa-altar maya, de pedir permiso a los dueños del monte, para que quiénes allí iban a trabajar no sufrieran daño alguno.

Mas adelante, interesada por las cuestiones de etnicidad maya, revisaba información acerca de los Xiues y de su paso por Uxmal. En el trabajo de Kowalski (1987:60) sobre la Casa del Gobernador, encontré una discusión acerca de la fecha de fundación de Uxmal. En un apartado de dicha discusión, se citaba la segunda parte de la Crónica de Maní y las traducciones muy similares de Barrera Vásquez y Brinton, al respecto. En ambas, la palabra maya que connota la ocupación, la fundación de Uxmal es *jets* . Y así se dice, que Ah Suytok Tutul Xiu se "estableció" en Uxmal en el katún dos ahau . Kowalski afirma al respecto que las dos traducciones, del texto maya difieren poco. Barrera, apunta que Ah Suytok Tutul Xiu "se estableció" en Uxmal mientras que Brinton asienta, mas precisamente que Ahceuitok Tutul Xiu "fundó" Uxmal. Y continúa Kowalski señalando que la diferencia depende de la palabra maya *jedzcicab* . El última palabra viene de *jets* que es definida por Pío Pérez como: apoyar, sellar, asentar con firmeza, elegir lugar, fundar, establecer usos. El diccionario de San Francisco, define la frase *jetslu'um* que es similar a *jedzcicab* como: poblar, tomar posesión, elegir lugar. Kowalski apunta enseguida que estas definiciones no resuelven las diferencias entre Barrera y Brinton dado que los dos significados "fundar" y "establecerse" parecen apropiados para la voz, *jedzcicab*. Pero

[1] Ponencia que se presenta en el Encuentro de Investigadores de la Cultura Maya. Universidad de Campeche. Campeche, Camp., 13 de noviembre de 2002

[2] Véase al respecto el trabajo de Villa Rojas acerca de los dioses y espíritus entre los mayas de Quintana Roo, 1985, pp.175-185. La palabra maya *Yum* tiene varios significados: padre, amo, señor, dueño. Se dice Yum a Dios, al Papa, al padre, al patrón, al "amo" (por ejemplo, en la época colonial al encomendero). Entre los mayas milperos se habla así de *Yumil Ik'o'ob* (deidades de los vientos), *Yumil Ka'an* (Señor del cielo), *Yumil Kol* (Señor de la Milpa), etc.(Barrera y otros, 1980:982-3).

[3] En el Encuentro de Investigadores de la Cultura Maya de la Universidad de Campeche en su edición del año 2000 presenté una ponencia acerca del culto a los cenotes y la necesidad de pedir permiso con una ceremonia propiciatoria para penetrar algunos de ellos.

[4] El trabajo de William Hanks, *The Referential Practice*, describe algunas ceremonias en solares. Este tipo de ceremonias que hacen humanamente "habitable" una casa, un terreno, etc., es lo que denominamos, "rituales de territorialidad".

[5] Este proyecto es parte del proyecto nacional Etnografía de las Regiones Indígenas de México, hacia el Nuevo Milenio, que coordina el Dr. Miguel Alberto Bartolomé.

considera que la definición de *jetslu'um* es importante porque sugiere que que Ah Suytok Tutul Xiu pudo haber fundado o tomado posesión de Uxmal, en un tiempo en que sus habitantes originales la habían abandonado.

Mis conocimientos elementales de arqueología maya no me permiten decir si la interpretación de Kowalski es acertada o no, pero cuando leí esta parte de su libro, me vino a la mente y evoqué, la ceremonia del *jetzlu'um* que yo, a fines del siglo XX presencié en Yaxcaba. En este caso realmente se estaba inaugurando, fundando y pidiendo permiso a los "yumes", a los dueños del monte que había sido tumbado, abierto, para constuir el hospital[6]. En fin, en el caso que presencié, efectivamente se estaba "fundando" con un ritual maya y con una serie de actividades ad hoc, un hospital indígena, en un pedazo de terreno "expropiado" al monte y a sus dueños. Quizá la Crónica de Maní esté haciendo referencia implícita también a la celebración de un ritual de ocupación, de solicitud de permiso, de apropiación por parte de los Xiues y sus seguidores, de un pedazo de monte.

De cualquier forma, hoy, en diversas comunidades del sur y oriente de Yucatán, hemos podido constatar la vigencia de celebraciones de *jetslu'um* cuando por ejemplo, su puebla una nueva porción de la comunidad, por el sugimiento de una nueva colonia o de un nuevo "rumbo"[7].

Es posible y probable que en la época prehispánica y aún en la colonial, la apropiación por los mayas de una parte del "paisaje" natural estuviera mediada siempre por alguna ceremonia de solicitud de permiso. Y no sólo eso, sino que como consideran Quezada y Okoshi, cualquier "intercambio" o relación con la naturaleza incluso las aparentemente más pragmáticas, como por ejemplo, fijar límites y mojoneras, estuviera signada por una amplia carga de ritualidad y ceremonialidad (Quezada y Okoshi, 2001).

Pero si hay que pedir permiso, solicitar licencia, propiciar a los dueños y "yumes", a veces, el orden cósmico de esta manera conservado a través de las ceremonias de fundación, puede ser alterado involuntariamente por la actividad cotidiana de los seres humanos. En este caso, los "dueños" enojados o las fuerzas del desorden, tales como algunos malos aires, empiezan a mostrar a los habitantes de la comunidad, su disgusto. La gente y/o los animales mueren aparentemente sin razón, se escuchan ruidos por la noche, los pobladores viven temerosos y la calma de la comunidad es interrumpida por eventos que sus miembros no pueden explicar. Entonces es necesario un *lojkaaj*. Una ceremonia de rescate, de desagravio, de restablecimiento del orden.

Es cierto, que en muchas comunidades se llama *loj* (redimir, rescatar) a lo que es un *jets* (fundar). También se suele nombrar a cualquier ceremonia de territorialidad como *k'ex* (intercambio)[8]. Desde mi punto de vista, tanto el *loj*, como el *jets*, así como otras ceremonias de territorialidad y de curación implican un *k'ex*, o sea un intercambio entre los seres humanos y los "yumes", los vientos, los seres sobrenaturales.

EL COSMOS MAYA.

Diversos mayistas y mesoamericanistas, han planteado la idea de que las sociedades indígenas de México, veían y en cierta forma aún ven, el universo como formado por tres planos o niveles cuadrados, superpuestos uno a otro.

Entre los mayas, el plano intermedio es "la faz de la tierra" (*yok'olka'b*), el superior, el cielo (*ka'an*) y el inferior, el inframundo (*yanalu'um*). Muy importantes son en esta cosmovisión los cuatro puntos cardinales a saber, *lak'in*, *xaman*, *chik'in* y *nojol* (oriente, norte, poniente y sur). Se considera la existencia de un punto en el centro de la tierra (*chumuk kab*). Un eje (exis mundi) representado a veces por una ceiba (*ya'axche')*, atraviesa, une y comunica los tres planos por el centro.

En este sentido se expresa Mediz Bolio, traductor del Chilám Balám de Chumayel:

Cabe recordar el sistema de cosmogonía mística de los doce puntos en el espacio, genuinamente maya – que considera tres planos, con sus respectivos puntos cardinales; uno sub-terrestre, otro al nivel del horizonte y otro en el firmamento. Estos doce puntos cardinales superpuestos tenían un punto común, que en la mística maya, era representado por una gran ceiba enraizada en la tierra y que alzaba su copa agujereada a los cielos – los trece planos celestes-- ... y por la cual subían los espíritus a la bienaventuranza. El centro común, punto de reunión de los 12 cardinales era el 13 (número sagrado) (1930:17).

El Chilám Balám de Chumayel nos ofrece también una clara visión del plano terrenal, con sus cuatro puntos cardinales y el centro; cada uno de estos cinco puntos son señalados y simbolizados por una ceiba de color diferente: roja

[6] Acerca de lo que significa cortar, talar el monte con fines de alguna empresa o trabajo humano véase el artículo de García Quintanilla (2000: 255-304).

[7] En el marco del proyecto "Etnografía de los Mayas de la Península de Yucatán", que se desarrolla en el Centro-INAH, Yucatán y que es parte del proyecto nacional del INAH, "Etnografía de las Regiones Indígenas de México hacia el Nuevo Milenio" hemos señalado que los grupos familiares tienden a agruparse en las comunidades en porciones o territorios segregados por apellidos al interior de los pueblos mayas. Suele llamarse a estos terrenos habitados en forma segregada por gente que comparte un patronímico, "rumbos" y/o "bandas" (Véase Quintal y otros, INAH, en prensa).

[8] Para un análisis de *k'ex* como ceremonia de curación, véase Bartolomé, 1988.

en el oriente, blanca en el norte, negra en el poniente, amarilla en el sur y verde en el centro. Así, se dice que después de la gran destrucción vino, un nuevo orden.

En el momento en que acabó la destrucción, se afirmaron en sus lugares para ordenar a los hombres amarillos.

Y se levantó el Primer Árbol Blanco, en el norte. Y se levantó el arco del cielo, señal de la destrucción de abajo. Cuando estaba alzado el Primer Árbol Blanco, se levantó el Primer Árbol Negro, y en él se posó el pájaro de pecho negro. Y se levantó el Primer Árbol Amarillo, y en señal de destrucción de abajo, se posó el pájaro de pecho amarillo. Y se oyeron los pasos de los hombres amarillos, los de semblante amarillo.

Y se levantó la Gran Madre Ceiba, en medio del recuerdo de la destrucción de la tierra. Se sentó derecha y alzó su copa, pidiendo hojas eternas y sus ramas y raíces llamaban a su Señor.

Y se levantó Chac-Piltec, al oriente de la tierra. Y llamaba a su Señor (:55).

Por otro lado, León Portilla y Villa Rojas en el libro Tiempo y realidad en el pensamiento de los mayas (1986) , discuten acerca de la importancia para esta cultura, no sólo de los puntos cardinales, sino de los intercardinales, que señalan las esquinas (*tu'uk'*, *tits*) del cielo y de la tierra.

Rivera Dorado, a partir del Chilám Balám de Chumayel, releva la importancia que para el pensamiento maya, su cosmogonía y su ritualidad tenían los cuatro puntos cardinales (1986:58-9).

Central en la cosmovisión maya y mesoamericana es el sol (*K'in*) sinónimo de día, signo de luz y símbolo de vida. Por eso el camino diario del sol desde su salida en el oriente hasta se ocultamiento en el poniente y su diario renacer es representado, como se verá, en algunos de los movimientos de los oficiantes de diversos rituales de territorialidad y de curación[9].

CUANDO ES NECESARIO UN RESCATE.

En muchas comunidades del oriente de Yucatán, todavía puede verse en los cuatro cabos de la población y en los caminos, cruces de madera. La gente adulta y mayor de estas poblaciones, piensan que por la noche, a esas cruces muchas veces hechas de madera de *xul* (palabra que significa fin), y colocadas sobre un montón de piedras llamado en maya *heleb*[10], descienden por la noche los *balamo'ob*, los *ajcanulo'ob*[11] . Son los guardianes, los cuidadores, quiénes garantizan la tranquilidad del pueblo por las noches e impiden que cualquier ser maligno penetre la comunidad y dañe a sus pobladores.

Hasta hace algunos años, cuando los mayas de Yucatán se desplazaban por su territorio a pie, los caminantes solían dejar a su paso una ofrenda ante estas cruces. La ofrenda, llamada en estos casos *k'ex*, que significa "cambio, intercambio, trueque", aligeraba el cansancio del camino y protegía durante el viaje.

En esta forma, si el maya cumplía con sus rituales de solicitud de licencia en las más diversas esferas de su vida, respetaba los caminos de los vientos, hacía sus ofrendas a los *yumbalamo'ob*[12] y *ajcanulo'ob*, la vida comunal transcurría en paz. Pero a veces el descuido y el olvido de los seres humanos, terminan por agraviar a los dueños, guardianes y protectores.

Y entonces puede haber enfermedades y muertes en animales domésticos y pobladores, pueden aparecer "visiones" u oírse ruidos inexplicables durante la noche. La comunidad no vive y no duerme tranquila. Es entonces tiempo de hacer un *loj kaaj*, si el pueblo es de regular tamaño o un *loj kaatal*[13] , si se trata de una pequeña ranchería.

UN LOJ KAATAL.

Para la preparación de la ceremonia se reúne la gente de la comunidad y se pone de acuerdo en la fecha para realizar el *loj*. La ceremonia dura aproximadamente un día empezando la víspera y concluyendo en la madrugada.

Lo primero que se hace es abrir con machete una brecha que circunda el asentamiento. Por esta brecha, caminarán durante la ceremonia que durará toda la noche, el *jmeen* y sus ayudantes, rezando y haciendo ofrendas diversas a los "yumbalames" y los "ajkanules" de los cuatro puntos intercardinales, de las esquinas (*tits*), de los rincones(*tu'uk'*).

---

9 Véanse al respecto los trabajos de Leon Portilla y de Rivera Dorado, ya citados.

10 El *jeleb* puede ser llamado también *muultun* (cerro de piedras).

11 Como se verá más adelante los *balamo'ob* son guardianes y los *ajkanulo'ob* son los cuidadores.

12 De *Yum* y de *balam*: Señor que cuida, que proteje.

13 Para una idea del tipo de asentamiento humano al que alude la palabra maya *kaajtal*, véase Brown, 1993.

El día del *loj*, en algún momento de la mañana o al medio día, los pobladores salen al monte a buscar leña para quemar en un horno o *pib* donde se cocerá la parte más importante de las ofrendas: los *noj wajes* [14], panes de maíz de nueve capas y de trece capas, aderezados con semilla de calabaza molida y cocidos en un horno subterráneo.

También se trae del monte maderos de *xul*[15] para las cruces que se pondrán en los puntos intercardinales de los confines del poblado, otros troncos para construir la mesa de ofrendas o altar (*ya'xmesa*), hojas de *ja'bin*[16] para cubrir la superficie de la mesa y de *iximche'*[17] para hacer los arcos que se levan por encima de aquella y hojas de *bob*[18] para envolver los nojwajes antes de meterlos al horno.

Por la tarde, en el centro de la comunidad, se excava el horno y los pobladores y el *jmeen* empiezan a levantar la mesa de ofrendas. Hanks, ha explicado la relación entre el "altar" de un *ch'a chaac*[19] y el modelo del cosmos maya. La superficie de la mesa representa la de la tierra, la mesa está dispuesta de tal manera que el *jmeen* oficia hacia el oriente, hacia la salida del sol; el centro y las esquinas de la mesa representan las cinco direcciones clave del cosmos maya. Los arcos de *iximche'* que se alzan hacia arriba desde la superficie de la mesa representan la bóveda del cielo y el espacio entre la superficie de la mesa y el suelo representan el inframundo. Esto es, la mesa-altar, constituye un modelo a escala del cosmos maya.

En el caso de la mesa – altar en este *loj*, es también importante señalar que hacia el lado oriental de la misma se pone una cruz y rodeando la cruz un pequeño arco de *ja'bin*. Esta es la llamada "puerta del cielo"[20] (véase fig. 1).

Cuando cae la noche, las cuatro cruces de *xul* elaboradas por el *jmeen* son puestas en los puntos intercardinales a la vera de la brecha abierta por los habitantes, en círculo y alrededor del pueblo. También entonces empiezan las mujeres, reunidas en una casa de la comunidad a preparar el *k'ol* (caldo espeso) y las aves que serán ofrecidas hacia el fin de la ceremonia.

El *loj* tiene por así decirlo dos escenarios básicos. El centro del pueblo y la mesa altar, allí construida por un lado y por otro, los cuatro puntos intercardinales o cuatro esquinas del pueblo en las que se han puesto las cruces de *xul*, sobre la brecha.

La ceremonia consiste de tres tipos de ofrendas que se colocan sucesivamente sobre la mesa (fig. 2 y 3) y ante las cuatro cruces de *xul*, cruces de B*alam (*fig.4 *y 5)*[21], cruces de guardianes. Estos tres tipos de ofrendas son: *saka'*, *balche'* y *nojwajes y carne*[22] (véase figuras 2 y 3).

BAJAR A LOS VIENTOS Y LOS YUMES.

La primera oración, la primera ofrenda.

La ceremonia inicia cuando el *jmeen* sirven *saka'* en cinco jícaras que penden de la "bóveda celeste" de *iximche'* y ubicadas hacia los cuatro puntos cardinales y el centro. Otras jicaritas se sirven en orientación cardinal hacia el centro de la mesa y otras se distribuyen por la mesa hasta llegar al número trece. Según el *jmeen*, estas jícaras constituyen ofrendas a los "trece apóstoles" sin reparar en que el número también coincide con el de las llamadas trece capas del cielo de las que nos hablan los estudiosos de la cultura maya prehispánica y que están presentes aún hoy, en algunas oraciones de ofrecimiento de primicias (véase Montemayor 1994 a y 1994b).

La oración que el *jmeen* dice entonces tiene como objetivo, "bajar" a los *yumes*, los guardianes de los puntos cardinales, a los santos, a los ángeles, a los arcángeles, a las vírgenes; pedirles que vengan a recibir "su comidita", la

---

[14] De *Noj* (grande) y *waj* (tortilla, pan). Son uno panes de masa de maíz; son mas grandes que una tortilla y se confeccionan colocando gruesas y grandes tortillas una sobre otra, formando así panes de nueve y de trece capas. Cada "pan" se cubre con hojas de una planta llamada bob y se cuecen en un horno subterráneo.

[15] "... un árbol del que se sacan ciertas varas para las casas pajizas" (Barrera y otros, 1980:955).

[16] *Piscidia comunis* (Blake) Harms (Barrera y otros, 1980: 166).

[17] *Cascaria nitida (L); Jacq.* (Barrera y otros,1980:275).

[18] No sabemos que planta sea. Roys habla de una planta llamada *bob* (*cocoloba schiedeana, Lindau (Standl*) y dice que es una planta con grandes hojas que se usa para colectar chile (1931:217). El Diccionario Maya Cordemex habla del *bobtun* como *Anthurium.Sp.Araceácea* (Barrera y otros: 59).

[19] Ritual maya de petición de lluvia.

[20] Recuérdese el "arco del cielo" del que nos habla el Chimlam Balam respecto de la re-fundación del mundo después de la detrucción y que hemos citado arribade forma extensa.

[21] En algunas comunidades se llama "cruces de Balam" a estas cuatro cruces que se ponen en los fines (*xul*) o cabos de los pueblos en las cuatro direcciones cardinales o intercardinales. Y se llaman así porque se cree que al pie de cada una se asienta o llega cada noche un *Balam* o guardián nocturno. El *Balam* es el tigre o jaguar (*Felis onca goldmani*), que en la religiosidad prehispánica de toda mesoamérica ocupa un lugar privilegiado. " Era el jaguar símbolo de ferocidad y valor y por eso en realidad los Balams son valientes". Respecto de los Balanes como protectores dice Thompson: "Cada pueblo y ciudad maya tiene en teoría cuatro entradas, orientadas hacia los cuatro rumbos del mundo. En realidad puede haber media docena o más de sendas que lleven al poblado, ninguna de las cuales esté de acuerdo con los cuatro cardinales, pero hay cuatro entradas 'oficiales' orientadas de este modo, y en cada una de ellas un Balam está montando guardia para proteger al pueblo. Algunos sostienen que en el centro del poblado hay un quinto Balam"(1975:352-3).

[22] El *saka'* es una bebida hecha de agua y maíz; el nixtamal con el que se elabora esta bebida se prepara sin añadirle cal como se hace cuando se hacen tortillas. El *balche'* es una bebida ritual que se prepara con corteza de la planta del mismo nombre (*lonchocarpus violaceus* (Jacq.)DC (Barrera y otros, 1980: 709 y 34).

santa ofrenda, la santa primicia, la santa limosna, que se ha empezado a depositar sobre la superficie de la mesa y en los arcos celestiales. Se piensa que todos estos seres descienden por las esquinas de la mesa y por la "puerta del cielo" en la dirección oriente. Sobre todo, ésta estrada, es la de *Jajal*[23] Dios.

Y cuando todos estos seres, protectores por excelencia han bajado, se les pide protejan al pueblo, lo libren de los "espíritus malignos" que rondan por la noche, "de los vientos malos que rondan todo el tiempo". Porque se creen que los malos vientos y los malos espíritus se marcharán por la batalla que contra ellos librarán los protectores del pueblo.

LA PRIMERA VUELTA. K'AX PACH.

Una vez concluidas las oraciones para la ofrenda de *saka'* en la mesa y en la puerta del cielo, se procede a llevar *saka'* ante cada una de los cruces de *xul* en las "esquinas del pueblo" (véanse figuras 4 y 5). El sentido en el que el *jmeen* y sus ayudantes recorren estas cuatro cruces es el sentido de las manecillas del reloj, es decir se busca primero la cruz ubicada en la esquina suroriente, se sigue con la cruz en la posición surponiente, enseguida la ubicada en la posición norponiente y finalmente la que se encuentra en la posición nororiente.

Ante cada cruz, se enciende un vela, se deposita el *saka'*, se reza y se sahuma el lugar.

De regreso ante la mesa de ofrendas, el *jmeen* dice otras oraciones para "bajar" el *saka'* ofrendado en la mesa e iniciar el ofrecimiento del *balche'*. En seguida se procede a repartir vino (*balche'*) a las cruces de *xul*, a las cruces de *Balam* de los intercardinales, otra vez en el sentido de las manecillas del reloj.

Finalmente se ofrecen los *nojwajes*, el *k'ol* y carne de aves en la mesa-altar y en los intercardinales. Todo esto acompañado de rezos e incienso.

Puede decirse que la parte más importante del ritual ha concluido. Todas las ofrendas se han hecho a todos los seres importantes. A *Jajal* Dios, a los santos, a ángeles, arcángeles y las vírgenes, a los *yum balames* y a los *ajcanules*. Ellos han venido, han escuchado las súplicas, han otorgado el perdón, han disfrutado las santas ofrendas y han expulsado a los espíritus y los vientos malignos. Se supone que la ceremonia debe concluir antes de que aclare el día. Con el día todos los seres sobrenaturales, regresan a donde moran.

LA ÚLTIMA VUELTA, WACH PACH.

La costumbre prescribe nueve vueltas en el sentido de las manecillas del reloj y nueve en sentido contrario a las manecillas del reloj, esto es, en el sentido del recorrido diario del sol. A las nueve primeras vueltas se les llama *k'ax pach* o amarrar, a las otras nueve *wach pach*, desatar. En cada vuelta se ofrece un tipo de comida y/o se hacen rezos.

En esta ocasión sólo fueron cuatro vueltas. Tres para amarrar (*k'ax pach*) y una para desatar (*wach pach*).

Antes de desatar, el *jmeen* procedió a "cerrar" todos los caminos que entran al pueblo. Esto se hace, vertiendo agua con sal a lo ancho de cada una de las calles o entradas al pueblo. Se supone que la sal produce un reflejo que engaña a los malos espíritus, haciéndoles ver un mar incruzable.

Una vez cerrados los caminos, el *jmeen* procedió su caminar en sentido contrario a las manecillas del reloj (*wach pach*), en el sentido del camino del sol. Quizá podría interpretarse lo anterior como una metáfora del amanecer, de la llegada de un nuevo día, del imperio de la luz sobre la oscuridad, de la vida sobre la muerte, del orden sobre el desorden,

REZOS Y PASOS, ELEMENTOS DE COSMOVISIÓN MAYA.

En lo que antecede se ha podido mostrar algunas relaciones entre este tipo de ritualidad y determinados elementos del modelo prehispánico del cosmos maya.

Pero creemos que algunas partes de los rezos que el *jmeen* realiza ante la mesa altar o en las cuatro esquinas del pueblo, ante las cruces de *xul*, las cruces de *Balam*, pueden ejemplificar, de manera más clara y nítida cómo en estas manifestaciones de la religiosidad maya de hoy, aparecen no sólo aspectos de la religión cristiana sino también rasgos y significados de la cosmovisión y la religión prehispánica.

Todas las oraciones que dice el *jmeen* son casi en su totalidad en maya. Las oraciones, algunos de cuyos fragmentos se presentan enseguida, fueron transcritas y traducidas por Don Domingo Dzul Poot.

En una de las oraciones se habla de los malos vientos y se ora en los cuatro ángulos del cielo a los santos que están de pie en los dichos ángulos (esquinas) del cielo. Dice así la oración.

---

[23] Dios verdadero.

Después de esta santa hora, nuestro corazón se regocija hermoso señor, al entrar para hacerte una súplica en primer lugar en esta hora, en este santo día, en esta santa noche, por nuestra casa.
Te entregamos este santo presente y te lo consagramos en esta santa hora, en este santo día, en nuestra oración; esperamos que llegues y nos des tu bendición, nuestro Dios verdadero padre santo y que a todos nosotros nos ilumines. Con el pueblo de aquí, el pueblo de Ek'Balam quienes piden tu ayuda mi señor y Dios padre santo, y que bendigas a los niños y a los adultos, y a las niñitas y a los varoncitos, para que les des una buena vida. Bien mi verdadero Dios, eso te pedimos. También pedimos que los malos vientos y los espíritus malignos que circulan en altas horas de la noche, nos libres de ellos. Oye nuestro ruego y nuestra súplica de tal modo que nos sintamos gozosos porque tú te has manifestado a ellos padre santo, mi hermoso señor. Escucha nuestra súplica que trae gozo, que es la manifestación de tu presencia al escuchar nuestras santas oraciones que te elevamos a ti hermoso padre santo, nuestro señor Jesucristo.
Entonces mi verdadero Dios, Padre santo, nuestro señor Jesucristo, todo esto te lo pedimos en los cuatro ángulos del cielo donde se ve tu santa gloria. Allí en esos cuatro ángulos del cielo donde están de pie tus santos que te alaban, Señor Padre Santo, allí donde seas alabado para siempre. Hermoso Dios Padre en esta hora danos tu bendición, acompáñanos en esta santo hora, en esta noche te pedimos tu bendición, nuestro padre, nuestro señor Jesucristo siempre seas alabado. Amen.

En otra oración, que se hace "para bajar el *saka'* de la mesa" se alude otra vez a los cuatro ángulos del cielo, al centro del cielo, a los cuatro ángulos de la tierra donde están los guardianes de los montes. Dice la oración:
... en esta santa noche te acompañamos también con tus santos ángeles, con tus santos arcángeles a quienes en compañía inclinamos nuestras cabezas; ante su santa gloria, los bajaremos en esta santa hora, al oriente, en medio del cielo y en las cuatro esquinas del cielo de Ek'Balam. Señor Padre Santo, el cielo refresca en todo tiempo y en todo tiempo está fijo en los los cuatro ángulos de la tierra y en los cuatro ángulos de los montes, donde están de pie los guardianes de los montes y todos los habitantes del mundo que caminan debajo de los cuatro ángulos de la tierra, en toda hora revelando así su gloria con toda su hermosura, en la ciudad donde Dios, se encuentra con todo el esplendor de su hermosura para gozar su santa presencia.
Un fragmento más de oración para apoyar nuestra propuesta. Se trata de un pedazo breve de la "oración para ofrecer el *balche'* en la mesa".
... para que puedan ver tu santa bondad y eches tu santa bendición sobre todos en todo tiempo y reconozcan tu santa bondad y gracia, señor Jesucristo en la alegría y en el gozo de esta hora, padre santo, en los cuatro ángulos del cielo donde viven los seres terrestres que te alaban con regocijo aquí en Ek'Balam, quiénes de tributan su fidelidad en actitud de oración....
Y finalmente una breve cita de la "oración de la última vuelta" (*wach pach*).
... recibamos tu bendición hermoso señor en unión de todo el pueblo de Ek Balam y sean salvador los cuatro ángulos de su cielo, de su tierra y todos los guardianes de sus montes y todos nosotros unidos aquí, estamos rindiendo cuentas con santo gozo hoy en la mañana así como en la noche y una gran felicidad ...

Tenemos así una muestra del trabajo de reinterpretación y de recreación cultural que los mayas han llevado a cabo, usando como matriz, los elementos más destacados de su cosmovisión y entretejiendo con ellos los sentidos del cristianismo que les fue impuesto.

Apéndice: ejemplo de una oración completa.

En este primera santa oración es para mi señor en este santo día, en esta santa noche mi hermoso verdadero Dios, trae una felicidad y gozo para el santo monte del pueblo de XKanka'ch'e'en[24]*. En este día de hoy mi señor vengo a consagrar al principal pueblo de Ek'Balam esta santa primicia unido al hermoso día de hoy y en este mismo día y hora entregamos la santa limosna también en el centro de este pueblo de Ek'Balam, en este día bendecimos con regocijo ante el hermoso día de la luz del sol, en unión de los santos ángeles y arcángeles que están en la santa gloria, así como nosotros estamos bendiciendo y alabando con nuestra santa oración ante tu santa gloria. ¡Ay mi hermoso padre santo¡, en esta santa hora mi hermoso padre santo, en este momento nos unimos a ti con una santa oración nosotros tus hijos hermoso señor en quien hay todo santo remedio. Entonces mi hermoso padre santo, tú nos has de dar en esta santa hora en que estamos reconociéndote como nuestro verdadero Dios, ayúdanos mi verdadero Dios Santo. Padre, venimos ante tu presencia en esta noche santa en tu santo nombre. Todos estamos en tu santa mesa para el santo arco en esta*

[24] Probablemente es un error de *jmeen* que quizo decir Ek'Balam.

hora también hermoso padre, te pedimos también para nosotros tu santa atención y que hagas tu voluntad en el pueblo de Ek'Balam que estimulamos en esta santa hora hermoso señor. En este momento te pedimos también nuestro verdadero Dios en oración una manifestación de tu buena voluntad y nuestro respeto a tu nombre hermoso señor, en unión con tus apóstoles y las santas vírgenes que se levantan en adoración en tu glorioso reino estando en tu santo trono, en tu gloria donde se manifiesta la santidad de tu hermosura señor, donde encomendamos también se acepte este primer día de nuestra alabanza en ese glorioso reino tuyo de donde fluye tu santa gracia en unión de la hermosa mujer, la virgen María, madre de Dios quien nos da la hermosa luz de su gracia. Amén. Dios mi gran hermoso señor, amén. Dios Padre, Dios Espitiru Santo en todo tiempo, en la presente hora, en el cielo virgen donde ilumina el santo sol unido al santo aire virgen mi glorioso señor padre santo como una manifestación de tu obra que te revela como el hacedor de toda obra como el único verdadero Dios y Padre Misericordioso como un hermoso padre Dios.

Padre en este día te adoramos y nos ponemos de pie en oración donde te manifestamos nuestra tristeza, la tristeza de nuestro pensamiento y vamos de rodillas con todo el corazón, para que sea aceptable nuestra plegaria y ruego en tu santo nombre, nombre santo para este año gozar de tu santa protección, en tu santa gloria y de tu santa palabra. Padre santo danos tu santa protección juntamente con tus santos apóstoles, san Pablo, San Pedro, San Cosme y San Damian , quiénes se inclinan ante ti allí en la santa gloria en esta santa hora. Así también san Bernabé, así como también el apóstol san Juan Bautista, san Mateo y san Lucas.

De la misma manera nos regocijamos con todos, en esta hora, con la Virgen de Concepción y con todas la vírgenes inmaculadas así como santa Librada, de igual manera en todo tiempo hablamos de Dios Verdadero en la hermosa luz del sol, mencionamos a todos los santos apóstoles, como a san Alejo—a san pedro y san pablo, hermoso en todo tiempo así como son tus santos mandamientos. Al señor padre santo a quien invocamos en todo tiempo así como son tus santos mandamientos. Al señor padre santo a quien invocamos en todo tiempo así como a todos tus ángeles, arcángeles que están en la santa gloria en esta santo hora mi padre Dios, el padre santo. Hermoso padre que se magnifique tu palabra santa y tú señor bendito y alabado seas y para siempre seas alabado hermoso señor

(se reza el padre nuestro en español),

BIBLIOGRAFÍA.

BARRERA VÁSQUEZ, Alfredo y otros. *Diccionario Maya-Cordemex.* Ediciones Cordemex, Mérida, 1980.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. *La dinámica cultural de los mayas.* INI-México, 1988.

BROWN, Denise. *Yucatec Maya Settlement. Setting and Spaciality.* University of California, Riverside, 1993 (tesis doctoral).

GARCÍA QUINTANILLA, Alejandra. "El dilema de *Ah Kinsah K'ax*, "el que mata al monte": significados del monte entre los mayas milperos de Yucatán" en, *Mesoamérica,* No.39, 2002, pp.255-285.

HANKS, William. *The referential practice. Language and lived space among the Maya.* The University of Chicago Press, Chicago, 1990.

LEÓN PORTILLA, Miguel. *Tiempo y realidad en el pensamiento maya.* UNAM, México, 1986.

MEDIZ BOLIO, Antonio. *El Chilám Balám de Chumayel.* Imprenta y Librería Lehmann, San José de Costa Rica, 1930.

MONTEMAYOR, Carlos. *Rezos sacerdotales mayas* I. INI-SEDESOL, México, 1994ª.

.... *U payalchi'ob Jmeno'ob I.* INI-SEDESOL, México, 1994b.

QUINTAL, Ella F., J. R. Bastarrachea, Fidencio Briceño, Martha Medina, Reneé Petrich, Beatriz Repetto, Lourdes Rejón y Margarita Rosales. *Solares, Rumbos y Pueblos*, INAH, México, en prensa.

QUEZADA, Sergio y Tsubasa Okoshi. *Papeles de los Xiu de Yaxá.* UNAM, México, 2001.

RIVERA DORADO, Miguel. *La religión maya.* Alianza Universidad, Madrid, 1986.

ROYS, Ralph. *The Ethno-Botany of the Maya.* The Tulane University of Louisiana, N. Orleans, 1931.

THOMPSON, Eric. *Historia y religión de los mayas.* Siglo XXI, México, 1975.

VILLA ROJAS, Alfonso. "Dioses y espíritus paganos de los mayas de Quintana Roo" en, *Estudios etnológicos. Los mayas. UNAM México, 1985, pp.175-185.*

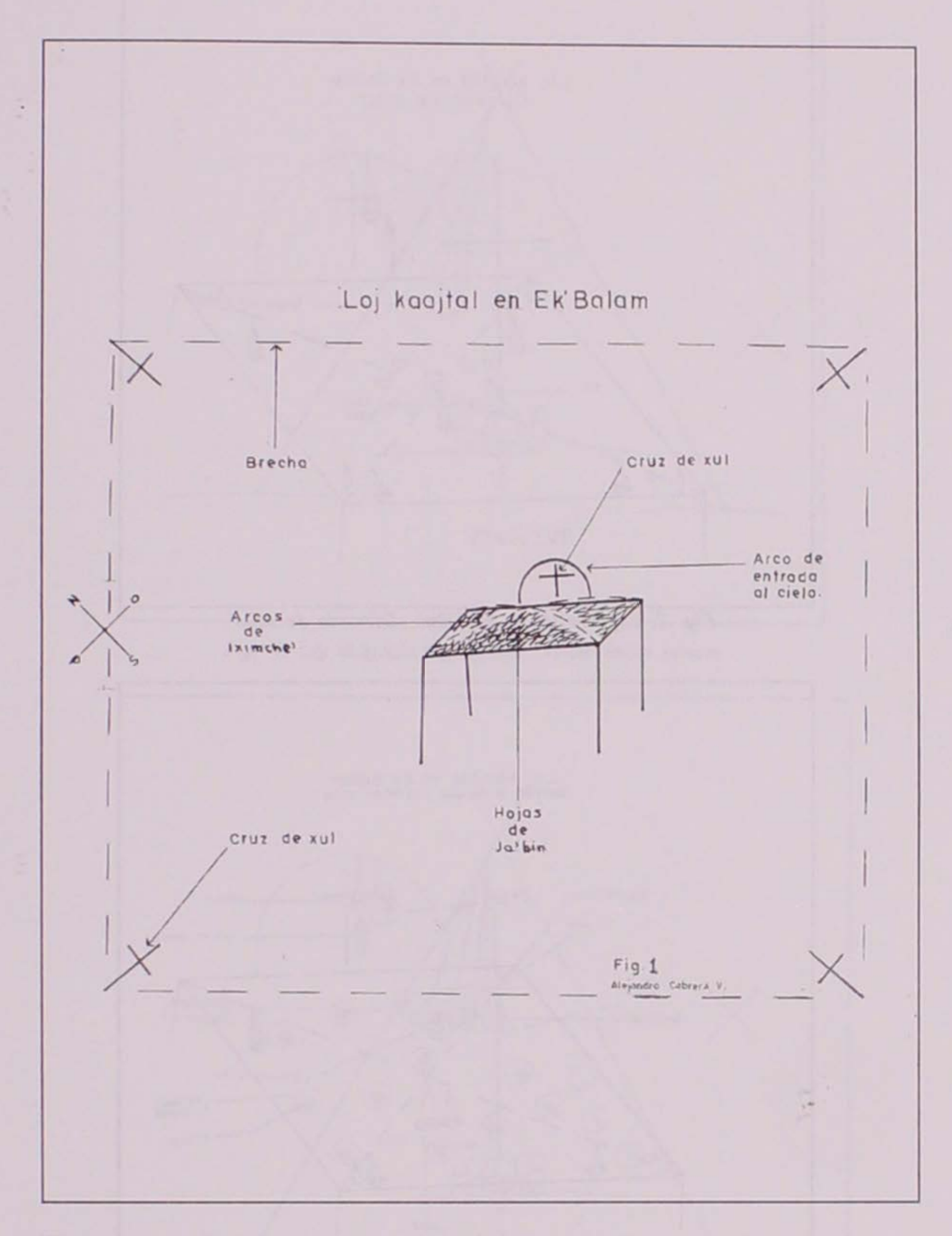


Fig. 1. Loj kaajtal en Ek'Balam

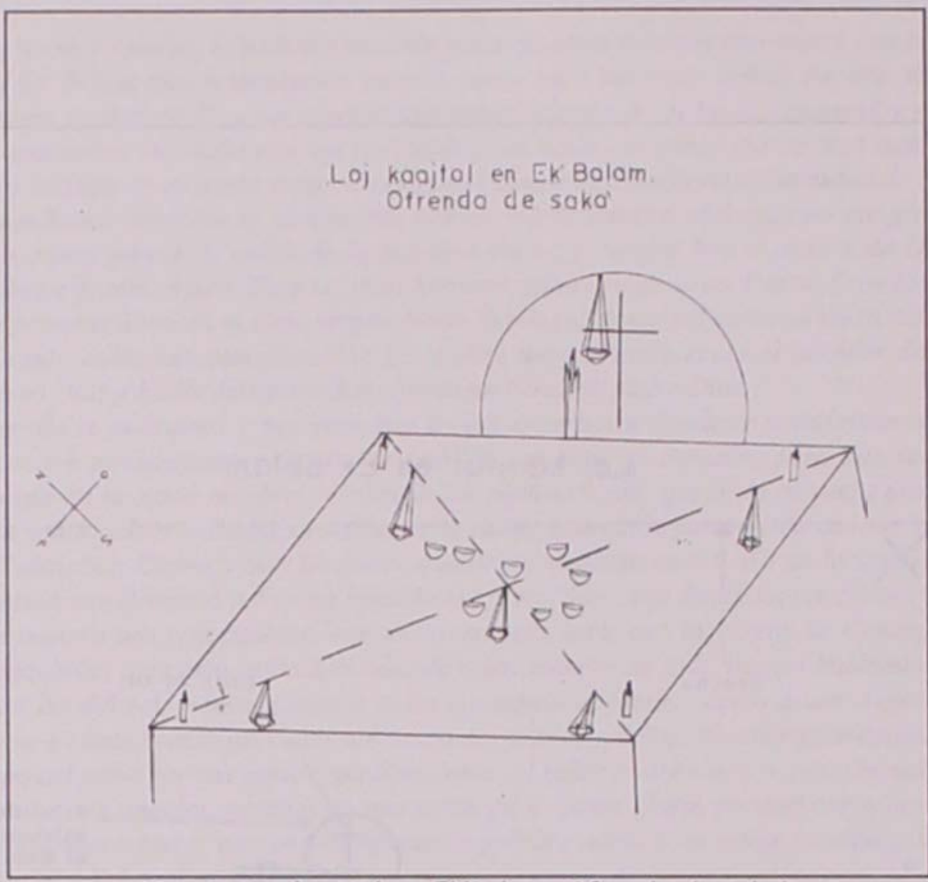


Fig. 2. Loj kaajtal en Ek'Balam. Ofrenda de saka'

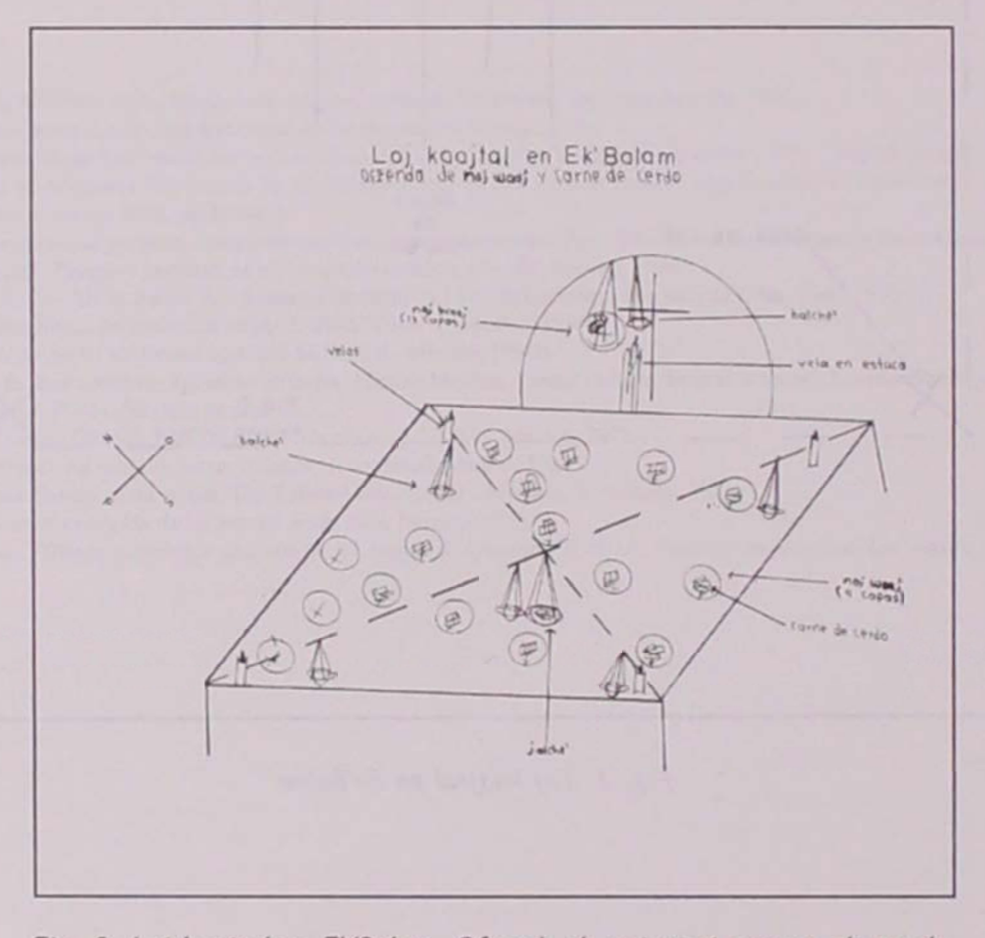


Fig. 3. Loj kaajtal en Ek'Balam. Ofrenda de noj waaj y carne de cerdo

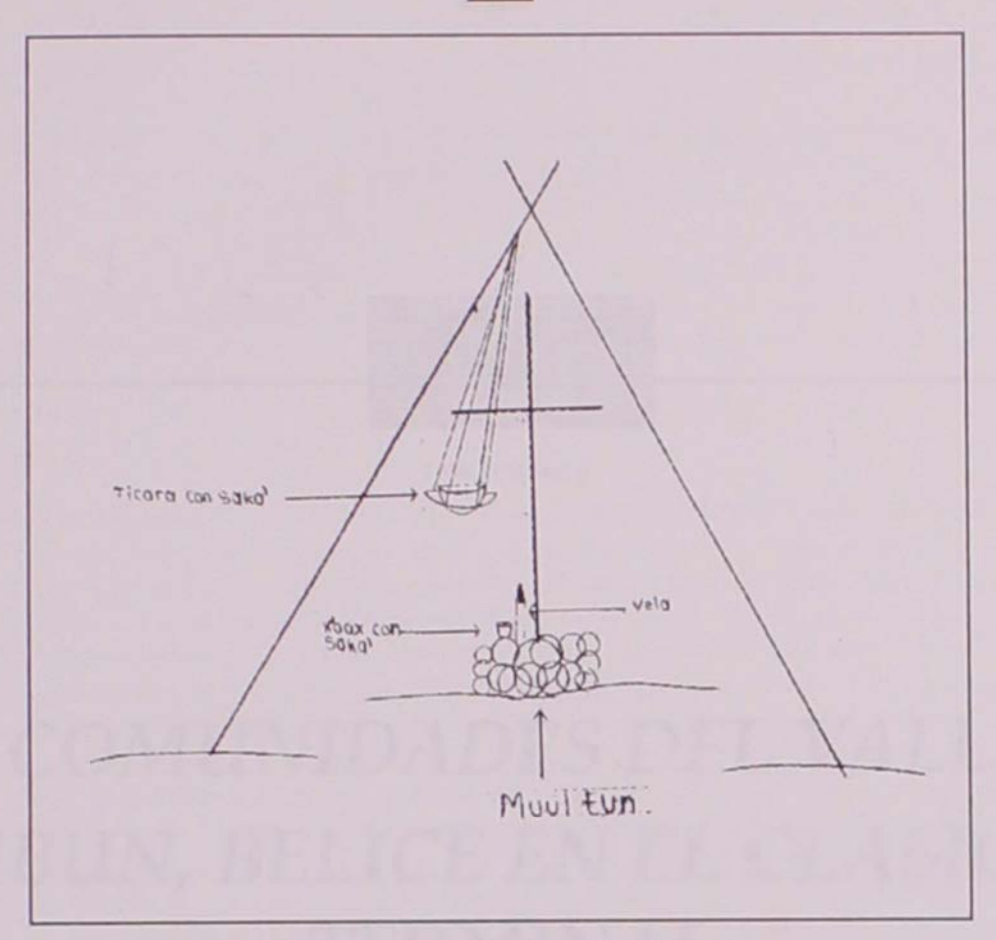


Fig. 4. Loj kaajtal en Ek'Balam. Tu'uk' lak'in xaman

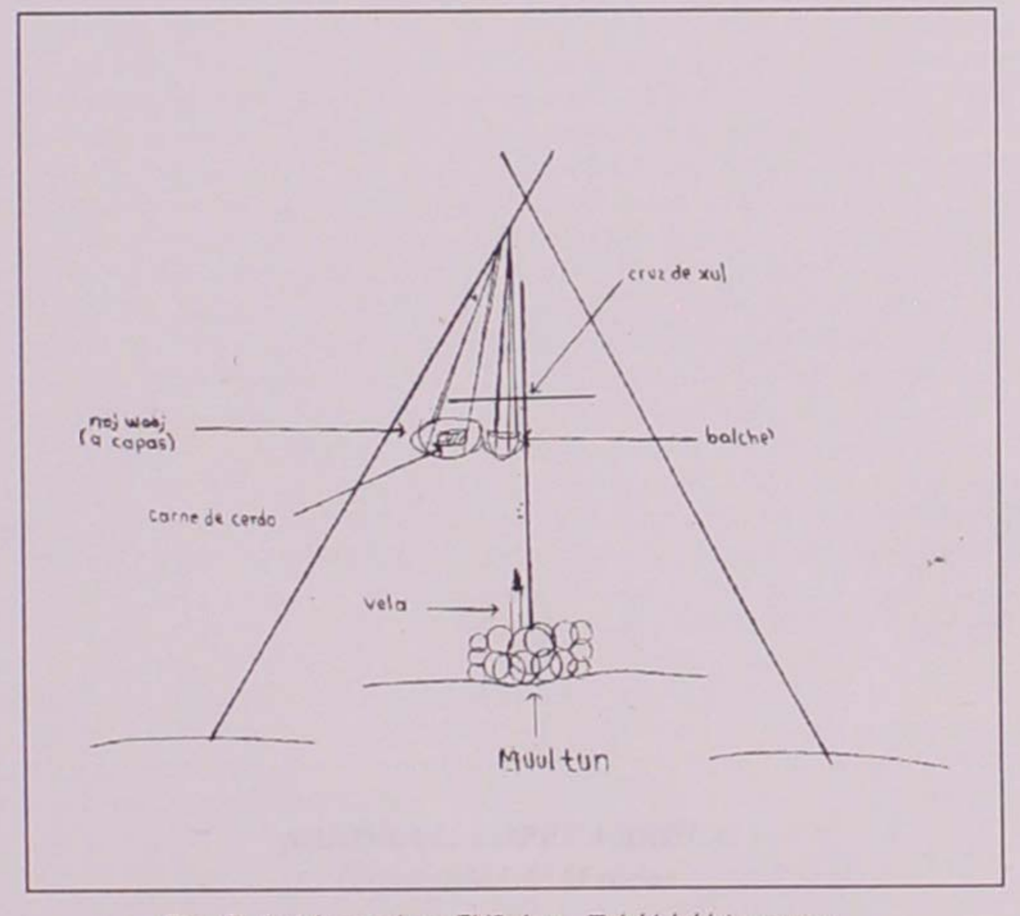
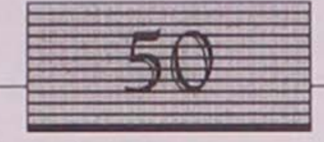


Fig. 5. Loj kaajtal en Ek'Balam. Tu'uk' lak' in xaman



(300 de la Serie)

LAS COMUNIDADES DEL VALLE DEL SIBUN, BELICE EN EL CLASICO TERMINAL

SANDRA L. LOPEZ VARELA
Universidad de Morelos

LAS COMUNIDADES DEL VALLE DEL SIBUN, BELICE EN EL CLASICO TERMINAL

SANDRA L. LOPEZ VARELA
UNIVERSIDAD DE MORELOS

Hacia el siglo XVII, el territorio del Valle del Río Sibun (Xib-um) formaba parte de la región productora de cacao que incluía las encomiendas establecidas a lo largo de los ríos del norte y sur de Belice (Jones 1989; Figura 1). La administración de estas tierras que concentraban sus frutos a Salamanca de Bacalar condujo al establecimiento de una serie de misiones, entre las que se encuentra la del Xibun (Jones 1989:288) y la conocida misión de Tipuj (Jones 1998:39). Desde 1997, el proyecto que dirige Patricia A. McAnany lleva el nombre de esta misión, que no fue ubicada claramente en los documentos del siglo XVII. Las investigaciones del Proyecto Xibun se concentran a lo largo del Río Sibún, que fluye más de 100 km a partir de su nacimiento en las Montañas Mayas del sur de Belice hacia el Caribe. El Valle del Río Sibún es una región conocida por sus numerosas cuevas, exploradas, principalmente por el Departamento de Arqueología de Belice en los años 70's. Los objetivos del proyecto comprenden 1) la localización, y en la medida de lo posible, el mapeo de los restos de la misión española del Xibum; 2) el registro de los asentamientos arqueológicos de la llanura aluvial del Río Sibun; 3) el establecer una cronología para dichos asentamientos producto de las excavaciones, principalmente, en estructuras residenciales; 4) el registro, mapeo y documentación fotográfica, *in situ*, de los depósitos culturales localizados en las cuevas de las montañas kársticas del lado sur del Sibún; 5) así como la recolección de la historia oral de los residentes a lo largo del Rio Sibún.

El establecimiento de la cronología para el Valle del Sibún incluye dentro de una de sus etapas el estudio de la cerámica procedente de las excavaciones que se realizan en los diferentes asentamientos, así como de las exploraciones en cuevas. Algunos de los asentamientos que se comprenden en este proyecto incluyen los sitios de Hershey (DOA 32.189.03) y Samuel Oshon (DOA 35.192.001), mismos que fueron registrados previamente por el Departamento de Arqueología en Belice. Los sitios de Pacal Na, Pechtun Ha, Augustine Obispo, Pedros Mound, Yax Potob, y Cedar Bank se incorporan a la lista de asentamientos que integran el Valle del Sibún. La mayor parte de las cuevas exploradas se encuentran en la zona denominada Tiger Sandy Bay. Los resultados preliminares del análisis cerámico demuestran una larga secuencia de ocupación para la zona alta y media del Río Sibún, que va desde el Formativo Tardío al Posclásico Tardío, además del periodo colonial referido. La cerámica colonial procedente de Cedar Bank pudiera ser parte de la evidencia que confirma el establecimiento de misiones en el Río Sibún. Los tipos cerámicos definidos hasta ahora señalan que las cuevas del Valle del Sibún se visitaron desde el Formativo Tardío hasta el Posclásico.

`La cerámica del Formativo Tardío y del Clásico Temprano solo se ha encontrado en las cuevas del Valle del Sibún. Las vasijas del tipo Aguila Naranja y los platos policromados con reborde basal se distinguen en la cueva de Actun Ik, Aktun Ibach y Ek Waynal. La cerámica del Clásico Temprano incluye vasos trípodes con tapas, asociados al repertorio de vasijas que se han ligado con la presencia Teotihuacana en el centro del Petén (Figura 2). Las modas cerámicas que se han reconocido para el Valle del Sibún durante el Clásico son similares a las definidas para el Valle de Belice, el Petén Central, la zona de la Pasión y del Usumacinta, el Valle del Ulúa y Alta Verapaz.

EL CLÁSICO TERMINAL EN EL VALLE DEL XIBUN

Las comunidades del Valle del Xibun en el Clásico Terminal comparten un repertorio de tipos cerámicos domésticos que permanecen desde el Clásico Tardío. Tal es el caso de las ollas lisas del tipo Cambio Unslipped, las estriadas del tipo Encanto Striated y las rojas del grupo Tinaja Red (Figura 3). Estas vasijas son comunes en la zona del Usumacinta y la Pasión, así como en el centro del Petén (véase Smith 1955; Adams 1971; Sabloff 1975; López Varela 1989; Foias 1996). En las cuevas del Valle del Sibún, se encuentran ollas pertenecientes a estos mismos grupos cerámicos, que enaltecen el mundo simbólico del inframundo (Stone 1995). El conjunto doméstico incluye ollas de paredes delgadas con un estriado superficial y con el cuello pintado de rojo. Estas ollas son tienen las paredes tan delgadas que recuerdan a las ollas Hillbank del Formativo Tardío. En Tiger Cave, estas ollas presentan aplicaciones,

incisiones y diseños pintados (Csank 1998:Figure 6.2). Las ollas se encuentran frecuentemente tanto en los asentamientos y cuevas de Belice (D. Chase 1982; Graham 1987; Csank 1998), como en Cerro Palenque (Joyce (1987).

Como parte del conjunto doméstico cerámico se han identificado cajetes de paredes curvo-convergentes, con reborde basal y base de pedestal. A pesar de que esta forma remonta al Formativo Terminal en el tipo Aguacate Orange, los alfareros alargaron las paredes y levantaron la altura de la base de pedestal en el Clásico Terminal, como es el caso de las vasijas Roaring Creek Red o Daylight Orange con una amplia distribución en Belice (Gifford 1976:241; Graham 1987:78; Csank 1998: figure 6.7; Figura 4). Esta misma forma, pero sin la base de pedestal, se encuentra en el complejo cerámico del Clásico Terminal en Cerro Palenque (Joyce 1987:414). A este conjunto podemos incorporar vasijas monocromas y policromas derivadas de los diferentes tipos que conforman las vajillas Peten Gloss, Pine Ridge Carbonate y British Honduras Volcanic Ash, en una amplia variedad de tipos cerámicos.

LA CERÁMICA DELGADA DEL VALLE DEL SIBÚN

Desde el Clásico Tardío en el Valle de Belice, la preparación de un barro de pasta fina con desgrasante volcánico permitió elaborar ollas, cajetes con bandas aplicadas o decoradas con impresiones de uñas, al igual que vasos piriformes incisos con bandas que exhiben diseños geométricos y a aveces glifos (Gifford 1976:226). Esta tradición considerada parte de la vajilla British Honduras Volcanic Ash se extiende hacia el Valle del Sibún y se expresa en las vasijas del tipo Belize Red. En el análisis de la cerámica para el sitio de Barton Ramie, Gifford (1976:226) reporta que los alfareros del Clásico Tardío repentinamente dejaron de agregar desgrasante de calcita a sus barros y favorecieron el uso de ceniza volcánica (véase Gifford 1976:255). El resultado es precisamente una cerámica de pasta fina de paredes delgadas que se imitó en el norte de Belice, a partir de los recursos geológicos de la región (López Varela, McAnany y Berry 2001). Previa confirmación arqueométrica, en los sitios de Hershey, Pechtun Ha, Samuel Oshon y Pacal Na del Valle del Sibún se recuperaron fragmentos de vasijas modeladas y estampadas en esta misma vajilla, que emulan las vasijas Pabellón Modelado del Usucmacinta y de la Pasión (Figura 5).

Las vasijas modeladas y estampadas del Valle de Belice presentan de manera estandarizada una banda circundante de glifos que se leen en Yucateco junto con una escena estampada dividida en dos paneles (Helmke, Colas y Awe 1998:96). En una vasija procedente de Ucanal, por ejemplo, se narra la captura de un personaje ataviado con su traje guerrero, una temática convencionales del Clásico Tardío, en una iconografía estilo Usumacinta-Centro de México (Helmke, Colas y Awe 1998:96). Tanto para el Valle del Ulúa (Joyce 1987:397), como para el Valle de Belice, la temática no siempre corresponde a escenas de confrontación entre personajes que evocan la iconografía del Altiplano y que se enfrentan a individuos mayas como es el caso de las vasijas Pabellon Modelado. Previa confirmación arqueométrica, estas vasijas se elaboran con los barros pertenecientes a la vajilla British Honduras Volcanic Ash y que podremos comparar con varios tipos del Grupo Altar presentes en la colección del Sibún.

Estas vasijas normalmente presentan una forma de barril con una base de pedestal (Figura 6). Esta forma se ha reportado desde el Clásico Temprano para Uaxactun y se encuentra presente en tipos monocromos como Lucha Incised y Discordia Black, así como en vasijas policromas del tipo Fama Buff (Smith 1955:Figure 23b 2-5). La forma de barril aparece dentro grupo Saxche-Palmar en Alta Verapaz (Arnauld 1987:315), al igual que en Belice en el tipo Macal Orange (véase Gifford 1976:figure 130a), como una innovación del Clásico Tardío. En el sitio de Pakal Na, como parte del entierro 1 del Clásico Terminal, se encuentran dos vasijas quemadas de forma piriforme del tipo Xuku Incised, una de ellas presenta tres depresiones y cruces incisas alternadas en sus paredes. Este tipo de depresiones circulares se han reportado para una vasija del Clásico Tardío en el Valle Medio del Río Chixoy en una tumba (Ichon y Grignon Cheesman 1983:figure 83c).

Después del entierro del individuo en Pakal Na, la producción cerámica del Valle del Sibún se afilia con las del norte y se comienzan a abandonar los patrones del Clásico. El rompimiento en términos cerámicos es gradual. por ejemplo, alguna de las vasijas que acompañan a este individuo como parte de la ofrenda mortuoria presentan un fondo colgado que será muy característico de las vasijas del Posclásico, a las cuales se les añadirán los soportes. El conjunto doméstico básico de ollas estriadas y lisas continúa, pero con diámetros volumétricos mucho mayores que los apreciados para el Clásico Terminal, como parte de una nueva organización política y económica con las comunidades del norte.

De los resultados preliminares del análisis que se realiza en el Valle del Sibún hemos aprendido, primeramente, que siempre existirán una o varias razones para elaborar una vasija, como diría el título del libro "Pot for all reasons", editado por Kolb y Lackey en 1988 y segundo, que las hipótesis que pretenden explicar los múltiples procesos sociales, económicos, políticos y simbólicos, que se sucedieron en este periodo, resultan insuficientes para explicar la diversidad cerámica.

TEORÍAS Y MODELOS DEL CLÁSICO TERMINAL

Desde hace más de cuarenta años, la distribución de la cerámica de pasta fina ha permitido sustentar las diversas hipótesis sobre el colapso de la zona maya durante el Clásico Terminal. Entre ellas, la mas discutida es "la hipótesis de la invasión" que plantea que la cerámica de pasta fina naranja y gris fue distribuida por un grupo no maya que invade por la fuerza las zonas del Usumacinta y de la Pasión (Sabloff y Willey 1967). Sin embargo, investigaciones recientes señalan que la producción de cerámica de pasta fina es el resultado de la experiencia tecnológica de los alfareros ubicados en diversas regiones de la zona maya (Rands 1973; López Varela 1998). Simplemente para la zona de Palenque, su producción se remonta al Clásico Temprano (Rands 1973). Los resultados del análisis de activación neutrónica han definido tres posibles lugares de producción de pasta fina: la zona del Alto Usumacinta y Pasión, el Medio y Bajo Usumacinta y los alrededores de la Laguna de Términos (Rands, Bishop, y Sabloff 1982; Bishop 1994). La evidencia descarta el seguir tomando a la tradición de pastas fina como una característica exclusiva del Clásico Terminal y el que haya sido introducida por un grupo invasor. Como parte de la hipótesis de la invasión se sugiere que la distribución geográfica de pasta fina indicaría la ruta que seguiría dicho grupo invasor y cuya incursión pone fin al Clásico Terminal. En el centro del Petén, la pasta fina tiene una distribución muy limitada. En la zona Tayasal-Paxcaman, las las pastas finas de los complejos Boca-Jimba y Bayal raramente se encuentran presentes (A. Chase 1984:35).

¿Cómo sustentar entonces la asociación que recientemente hicieran Ringle, Gallareta y Bey (1998:216), de que la distribución de pasta fina se debe a la dispersión del culto de Quetzalcoatl/Kukulkan por la vía militar, cuando la cerámica de pasta fina exhibe diferentes significados funcionales y simbólicos en la zona maya? Principalmente, la cerámica de pasta fina, que se ha designado como de culto, (Ringle, Gallareta y Bey 1998:216) tiene una distribución temporal muy amplia y una dispersión espacial restringida.

Los complejos cerámicos del Clásico Terminal en el área maya expresan cierta homogeneidad, pero sobre todo diferencias significativas. En el caso de los incensarios del tipo Miseria Appliqué, que se han señalado como uno de los elementos de dispersión del culto a Quetzalcoatl, no forman una constante de los complejos cerámicos del sur de Belice. Los incensarios con mango del tipo Miseria se encuentran desde el Clásico Tardío en el Usumacinta y en la región de Palenque (López Varela 1989). Otro de los elementos que se han señalado como parte de la dispersión de un culto a Quetzalcoatl incluye las llamadas vasijas Tlaloc. Sin embargo, estos rasgos iconográficos, que no han sido estudiados a profundidad, han sido reportados para Patarata en la Costa del Golfo (Stark 1989) o para Oxkintok en el Clásico Temprano (Varela 1998) y para Pomoná, Tab. en el Clásico Tardío (López Varela 1998). La evidencia cerámica conduce a otra pregunta esencial. ¿Qué fue lo que sucedió para que indicadores cerámicos con una distribución tan diferenciada en tiempo y espacio formen un conjunto cerámico de culto, cambien de significado y se conviertan en dispersores mesiánicos de una deidad? Para dar respuesta a estas preguntas, primeramente, es necesario liberar a las hipótesis de la era procesual, es decir, del mundo de las generalizaciones que hasta ahora nos han presentado una uniformidad cerámica inexistente.

La formulación de las hipótesis propuestas encierran las deficiencias teóricas y metodológicas inherentes a los problemas de clasificación de la cerámica a través del sistema tipo:variedad, cuya naturaleza subyace en las metas diacrónicas del relativismo cultural. Dichas metas conllevan a establecer una crónica descriptiva y general de la cerámica, a partir de una sucesión de características físicas y estilos que se definen de manera *subjetiva* y que son determinadas visualmente por el ojo del analista, sin el carácter "objetivo" que exige la arqueología procesual. La solución a los problemas que introduce la subjetividad analítica en el análisis cerámico se buscó en la aplicación de métodos derivados de las ciencias naturales, como la petrografía o la activación neutrónica. A pesar de haberse logrado una mayor objetividad, su aplicación tampoco ha permitido abandonar las metas del relativismo cultural. Por el contrario, al caracterizar y determinar la procedencia de *algunos* tipos cerámicos, solo hemos magnificado bajo el microscopio polarizado dichas metas. Es por esto, que para Shanks y Hodder (1995:3), la autoridad científica de la arqueología procesual representa el mejor medio para adquirir conocimiento positivista del pasado arqueológico.

Por lo tanto, es necesario recordar que la aplicación de métodos científicos a la investigación arqueológica tenía como meta central el proporcionar una apreciación antropológica del pasado (Binford 1962), que permitiera entender los procesos que dieron lugar al desarrollo social de las comunidades del pasado. La propia naturaleza del sistema tipo:variedad ha impedido, por lo tanto, elaborar un análisis antropológico del escenario del Clásico Terminal, principalmente, porque no se ha orientado a las ciencias naturales a socializar el conocimiento científico.

La elaboración de leyes generales nos ha impedido analizar los diversos escenarios, sociales, económicos, políticos o simbólicos que se suceden en el Clásico Terminal. El análisis que realizamos a la cerámica procedente del Río Sibún nos permite observar que se dieron múltiples respuestas a los procesos sociales del Clásico Terminal. Básicamente, las hipótesis propuestas parecieran haber olvidado que los individuos en una sociedad son agentes activos

que individualmente usan, reforman, rechazan o reproducen normas y tradiciones aprendidas, reconstruyendo los sistemas de significados culturales acomodándolos a los contextos de su vida diaria (Bourdieu 1977).

Dado que demandas de la arqueología procesual escasamente se han llegado a satisfacer en el análisis cerámico de la zona maya, los limitados alcances exigen una reordenación teórica y metodológica en el análisis del sistema tipo:variedad para el estudio de la cerámica del Valle del Sibún. Es por esto que en el análisis de la cerámica del Proyecto Xibun, nos hemos atrevido a adoptar una postura posmoderna, meta-procesual, posprocesual o neoprocesual para lograr una arqueología como antropología, al considerar que la elaboración de una forma particular de vasija involucra la toma de decisiones por parte de su productor para satisfacer una necesidad específica, que se pueden reconocer, al orientar la investigación arqueométrica hacia la definición de la serie de pasos que conforman el proceso de producción. Al abordar la producción cerámica, como producto de la acción humana los indicadores cerámicos no permiten sostener las hipótesis propuestas. En la era posprocesual, la cerámica continúa siendo un producto social o simbólico, en donde es esencial dirigir la metodología científica a reconstruir el proceso de producción cerámica, para contestar como se accede a los recursos, como se transmiten los estilos y formas, quienes los generan, cómo y quienes los adoptan (Hodder 1995:164). El ceramista de la era posprocesual tiene que comprender que la cerámica es multifacética y así entender que las propiedades formales crean y reproducen formas específicas de interacción social (Senior 1995:93) e inclusive distribuciones diferenciales de poder (Nielsen 1995:50). Es en ese momento que tendremos la capacidad de abordar los múltiples procesos que se sucedieron durante el Clásico Terminal y que llevaron a las comunidades del Sibún a presentar una afiliación política y económica con la Península de Yucatán, misma que perduraría hasta el Posclásico.

REFERENCIAS

Adams, R. E. W.
1971 *The Ceramics of Altar De Sacrificios*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Vol. 63, No. 1. Harvard University Press, Cambridge.

Arnauld, M. C.
1987 Regional Ceramic Dvelopment in Alta Verapaz. En: *Maya Ceramics Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*. Oxford, editado por P. Rice y R. Sharer, pp. 307-328. BAR International Series 345 (ii), British Archaeological Reports, Oxford.

Binford, L. R.
1962 Archaeology as Anthropology. *American Antiquity* 28(2): 217-225.

Bishop, R. L.
1994 Pre-Columbian Pottery: Research in the Maya Region. En *Archaeometry of Pre-Columbian Sites and Artifacts*, editado por D. A. Scott y P. Meyers, pp. 16-65. The Getty Conservation Institute, Los Angeles.

Bourdieu, P.
1977 Outline of a Theory of Practice. Cambridge University Press, Cambridge.

Csank, T.
1998 Pottery Vesels from the Caves. En *Caves and Settlements of the Sibun River Valley, Belize*. 1997 Archaeological Survey and Excavation, editado por Patricia McAnany, pp. 77-93. Boston University, Departmento of Archaeology and International Programs.

Chase, A. F.
1984 The Ceramic Complexes of the Tayasal-Paxcaman Zone, Lake Peten, Guatemala *Ceramica de Cultura Maya*. 13:27-41.

Chase, D. Z.
1982 The Ikilik Ceramic Complex at Nohmul, Northern Belize. *Ceramica de Cultura Maya* 12:71-81.

Foias, A. E.
1996 Changing Ceramic Production and Exchange Systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatun Region. Ph.D Dissertation. Faculty of the Graduate School of Vanderbilt University.

Gifford, J. C.
1976 *Prehistoric Pottery Analysis and the Ceramics of Barton Ramie in the Belize Valley*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University 18.

Graham, E.
1987 Terminal Clasic to Early Historic Period Vessel Forms from Belize. En: *Maya Ceramics Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*. Oxford, editadoporP. Rice, and R. Sharer, pp. 73-98. BAR International Series 345 (i), British Archaeological Reports, Oxford.

Hodder, I.
1995 Material Culture in Time. En Interpreting Archaeology, Finding Meaning in the Past, edited by Ian Hodder, Michael Shanks, Alexandra Alexandri, Victor Buchli, John Carman, Jonathan Last and Gavin Lucas, 164-168. Routledge, London.

Ichon, A. and Grignon Cheesman, R.
1983 Les Sites Classiques de La Vallé Moyenne du Chixoy. Alain Ichon, Rita Grignon Cheesman. *Archéologie de Sauvetage* 5. Paris: Centre National de la Recherche Scientifique, Institut d"Ethnologie,

Jones, G. D.
1989 Maya Resistance to Spanish rule: Time and Resistance on a Colonial Frontier. University of New Mexico Press, Albuquerque.
1998 The Conquest of the Last Maya Kingdom. Stanford University Press, California.

Joyce, R.

1987 The Terminal Classic Ceramics of Cerro Palenque, Honduras: a Southeastern Outlier of the Boca Ceramic Sphere. En: *Maya Ceramics Papers from the 1985 Maya Ceramic Conference*. Oxford, editado por P. Rice, y R. Sharer, pp. 397-428. BAR International Series 345 (ii), British Archaeological Reports, Oxford.

Kolb, C. C. y L. Lackey
1988 *A Pot for all Reasons, Ceramic Ecology Revisited*. A Special Publication of Ceramica de Cultura Maya, Muriel Kirkpatrick, editor general. Laboratory of Anthropology, Temple University, Philadelphia.

López Varela, S. L.
1989 *Análisis y Clasificación de la Cerámica de un Sitio Maya del Clásico: Yaxchilán, Chiapas*. BAR International Series 535. British Archaeological Reports, Oxford.
1998 El Análisis Cerámico de Yaxchilán y Pomoná un Ejemplo para entender la Estructura Económica y Política en la Zona del Usumacinta. En *Modelos de entidades políticas mayas, primer seminario de mesas redondas de Palenque*, editado por S. Trejo, pp. 183-207. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

López Varela, S. L., McAnany, P. A. y Berry, K.
2001 Identifying Late Classic Maya Pottery Kilns and Ceramic Production Activities at K'axob, Belize. *Journal of Field Archaeology* 27(4).

McAnany, P. A.
1998 The Xibun Archaeological Research Project. En Caves and Settlements of the Sibun River Valley, Belize. 1997 Archaeological Survey and Excavation, editado por Patricia McAnany, pp. 1-12. Boston University, Department of Archaeology and International Programs.

Nielsen, A. E.
1995 Architectural performance and the Reproduction of social Power. En Expanding Archaeology, editado por James M, Skibo, William H. Walker y Axel E. Nielsen, pp. 47-66. University of Utah Press, Salt Lake City.

Rands, R. L.
1973 The Classic Maya Collapse: Usumacinta Zone and Northwestern periphery. En *The Classic Maya Collapse*, editado por P. Culbert, 165-205. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Rands, R. L., R. L. Bishop y J. A. Sabloff
1982 Maya Fine Paste Ceramics: An Archaeological Perspective. En Analyses of Fine Paste Ceramics, editado por Jeremy A. Sabloff. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. 15, no. 2. Harvard University Press, Cambridge.

Ringle, W. M., Gallareta Negrón, T. y Bey, G. J. III
1998 The Return of Quetzalcoatl. Evidence for the spread of a world religion during the Epiclassic period. *Ancient Mesoamerica* 9:183-232.

Sabloff, J. A.
1975 *Excavations at Seibal: Ceramics*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, 13(2). Harvard University, Cambridge.

Sabloff, J. A. y G. R. Willey
1967 The Collapse of Maya Civilization in the Southern Lowlands: a Consideration of History and Process. *Southwestern Journal of Anthropology* 23(4):311-336.

Senior, L. M.
1995 The Estimation of Prehistoric Values: Cracked Pot Ideas in Archaeogloy. En Expanding Archaeology, editado por James M, Skibo, William H. Walker y Axel E. Nielsen, pp. 92-110. University of Utah Press, Salt Lake City.

Shanks, M. y I. Hodder
1995 Processual and Postprocessual and Interpretive Archaeologies. In Interpreting Archaeology, Finding Meaning in the Past, editado por Ian Hodder, Michael Shanks, Alexandra Alexandri, Victor Buchli, John Carman, Jonathan Last y Gavin Lucas, 3-29. Routledge, London.

Smith, R. E.
1955 *Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*. Middle American Research Institute, Publication 20 Vols 2. Tulane University, New Orleans.

Stark, B.
1989 Patarata Pottery Classic Period Ceramics of the south-central Gulf Coast, Veracruz, Mexico. The University of Arizona Press, Tucson.

Stone, A.
1995 Images from the Underworld, Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Painting. University of Texas Press, Austin.

Varela Torrecilla, C.
1998 El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatan. La Fase Oxkintok Regional en Oxkintok (Yucatan) como Paradigma. Paris Monographs in American Archaeology 2, editado por E. Taladoire. BAR International Series 739. British Archaeological Reports, Oxford.

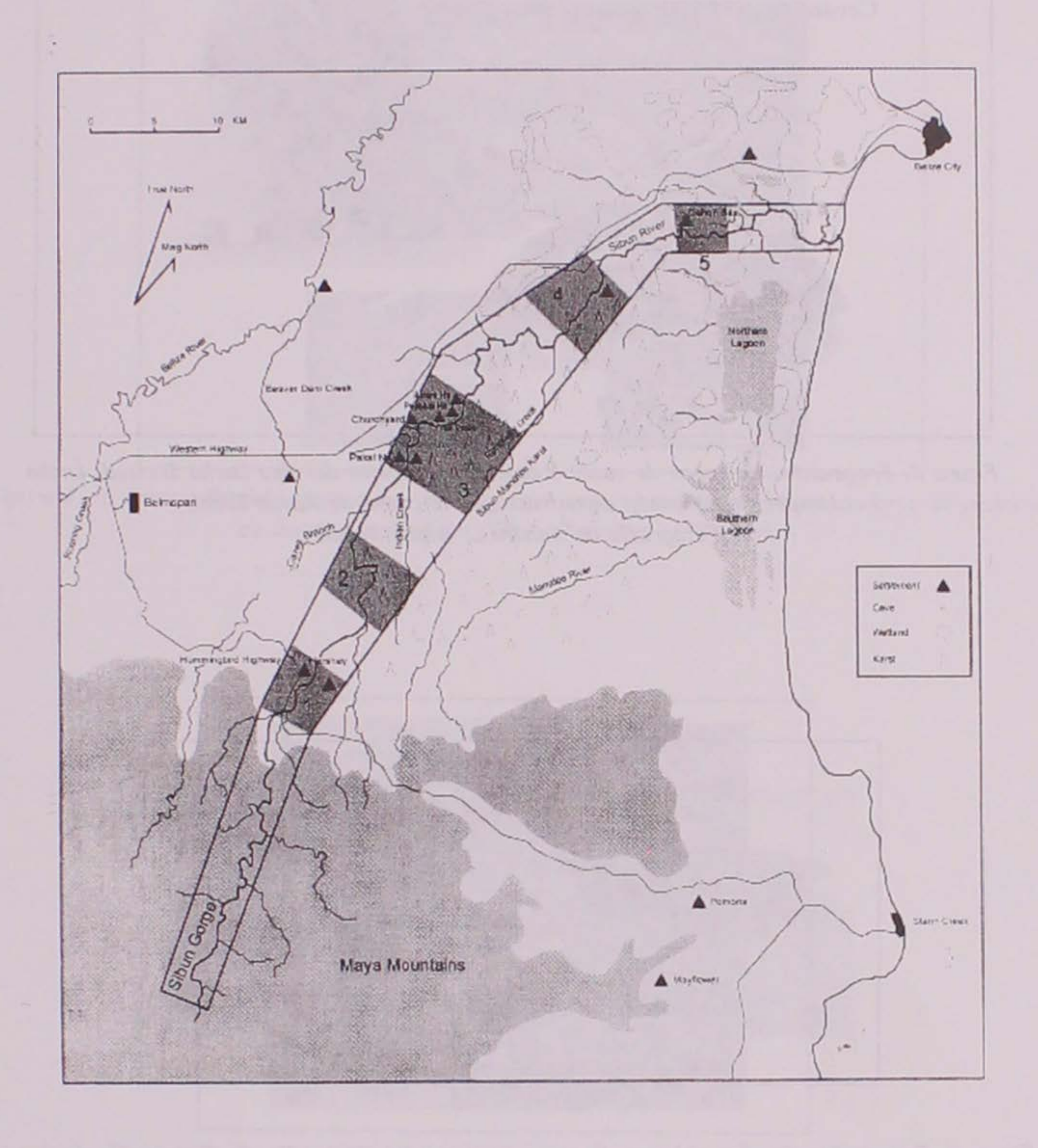


Figura 1. La zona bajo estudio en el Valle del Río Sibún (cortesía de Patricia A. McAnany).



Figura 2. Fragmentos de tapas de vasos o cajetes cilíndricos del tipo Lucha Incised: Lucha Unspecified Variety encontrados en la cueva de Actun Ibach (Fotografía de Sandra L. López Varela).

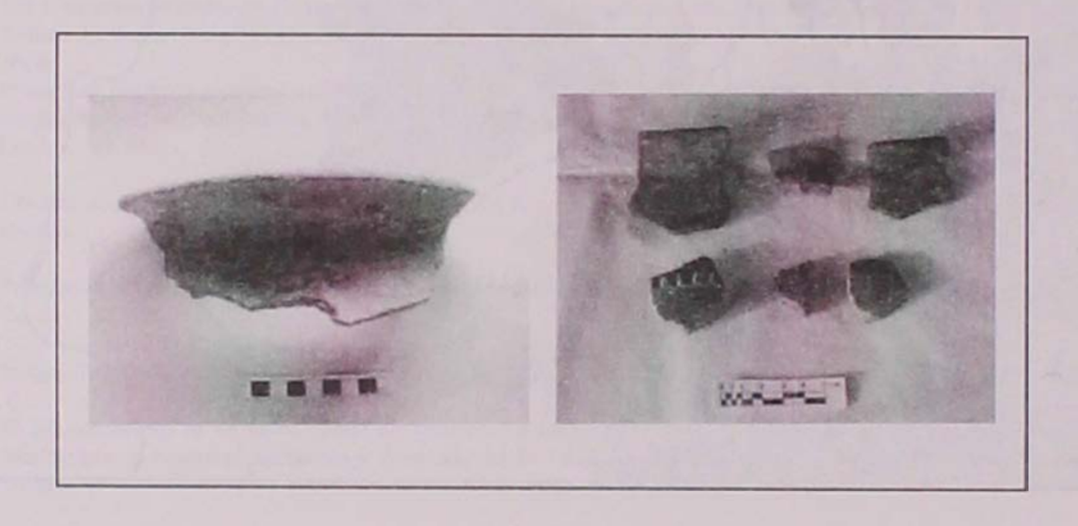


Figura 3. Fragmentos de ollas del tipo Encanto Striated del Clásico Tardío (Fotografía de Sandra L. López Varela).

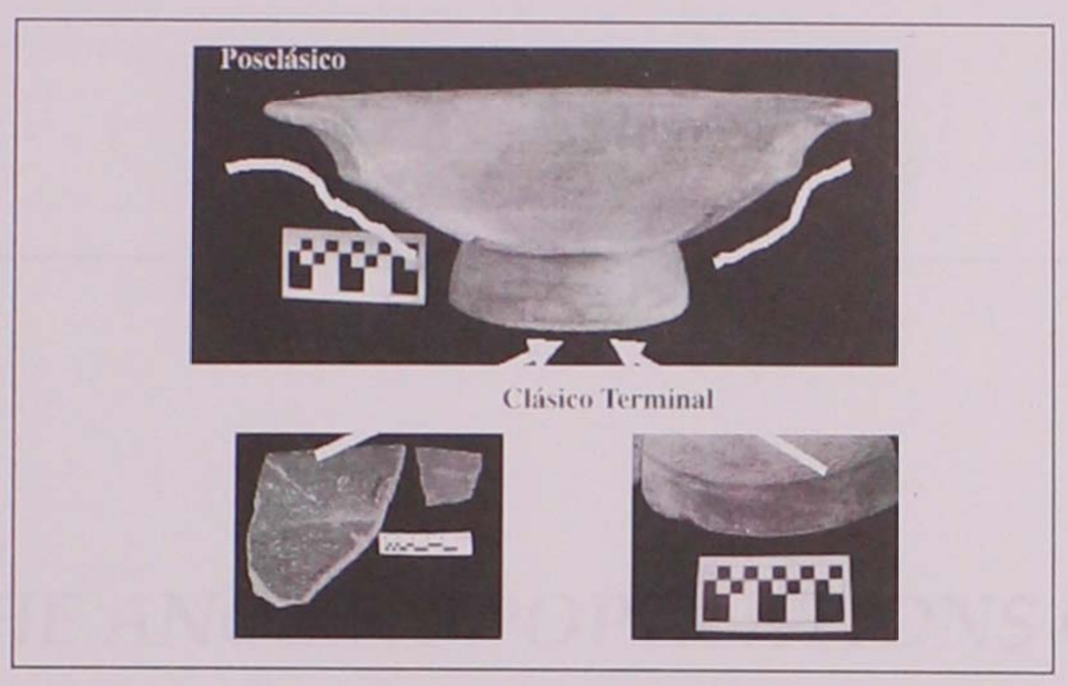


Figura 4. El desarrollo del cajete curvo-convergente, con reborde basal, base anular o de pedestal de borde evertido del Clásico Terminal al Posclásico.

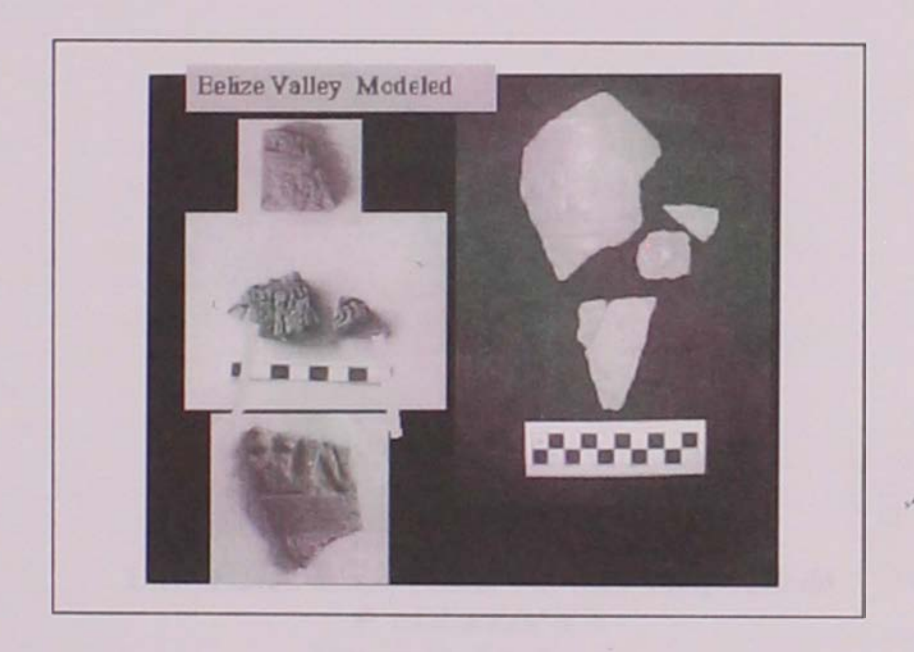


Figura 5. Ejemplos de vasijas del tipo Belize River Valley Modeled.



(301 de la Serie)

THE ANCIENT POPULATIONS OF THE MAYA: MOVING TOWARDS A REGIONAL GENETIC STUDY

CARNEY MATHESON
R. PRAYMAK
ARLENE LAHTI
Universidad de Lakehead, Thunder Bay, Canadá
P. LUUKKONEN
Universidad de Toronto
VERA TIESLER BLOS
Universidad Autónoma de Yucatán
KIM VERNON
Universidad de Queensland, Brisbane, Australia

THE ANCIENT POPULATIONS OF THE MAYA: MOVING TOWARDS A REGIONAL GENETIC STUDY

CARNEY MATHESON, R.PRAYMAK, P. LUUKKONEN, VERA TIESLER, ARLENE LAHTI, KIM VERNON
UNIVERSIDAD DE LAKEHEAD, UNIVERSIDAD DE TORONTO, UADY, UNIVERSIDAD DE QUEENSLAND

ABSTRACT

The archaeological and anthropological study of the Maya has provided enormous amounts of research and insight to the Mayan culture of the past. Identifying the art, architecture and socio-cultural practices (like mortuary patterns) of the ancient Maya has led to hypotheses of the social, political and belief structure of these ancient people. Molecular studies have been applied to the study of the Maya and are producing valuable contributions to the field. These molecular studies have focused on genetic relationships, population markers and sex identification in a hope to understand the demographic and population structure of the ancient Maya in biological terms. Some of these studies include the ancient genetics of Copan and Xcaret. Here we provide results from Calakmul and Palenque and review the transition of genetic studies from one site to multiple sites and the implications to the study of the Mayan region.

INTRODUCTION

This paper will cover the emerging field of ancient DNA, the Paleo-DNA laboratory's (Lakehead University) studies on some of the Mayan archaeological sites and will include data from other ancient DNA studies on the Maya. Some potential applications of molecular archaeology to the study of the ancient Maya will be demonstrated using examples from genetic results from projects in progress. This data is preliminary, and is currently being replicated in a second laboratory, as conventional within the field of ancient DNA. The integration of ancient DNA studies of the Maya may provide the foundation for future regional sized population analyses, necessary to address questions of population movements of the ancient Maya. An approach not yet achieved for ancient populations anywhere in the world.

A number of archaeological sites will be discussed including Calakmul, Palenque, Copan, Yarumela and other smaller sites in the Copan valley (Fig. 1). Genetic research being conducted on material from Calakmul and Palenque is the most recent endeavor for the Paleo-DNA Laboratory. Preliminary genetic data from Calakmul and Palenque will be analyzed in the context of previous studies conducted in the valley of Copan, Honduras, and other published genetic studies in the Yucatan. Information and results obtained from this research in the Copan valley and other sites will be used to demonstrate the significant potential of genetic analyses of human material within a site context, between sites and at a regional scale. This research approach is a prelude to genetic analyses on material from Calakmul and other Mayan sites. These population examples are instrumental in developing some of the patterns that can be detected with the application of molecular techniques and begin to identify the movement of people within a site, between sites and the significant contributions a regional study may have to anthropological hypotheses of politics. Finally, research conducted at Xcaret (Figure 1) by Gonzalea-Oliver *et al.* (2001) will be analysed to support moves toward a regional sized analyses and the collection of appropriate genetic data from the ancient Mayan sites in a collaborative attempt to develop a greater understanding of the unique Mayan culture.

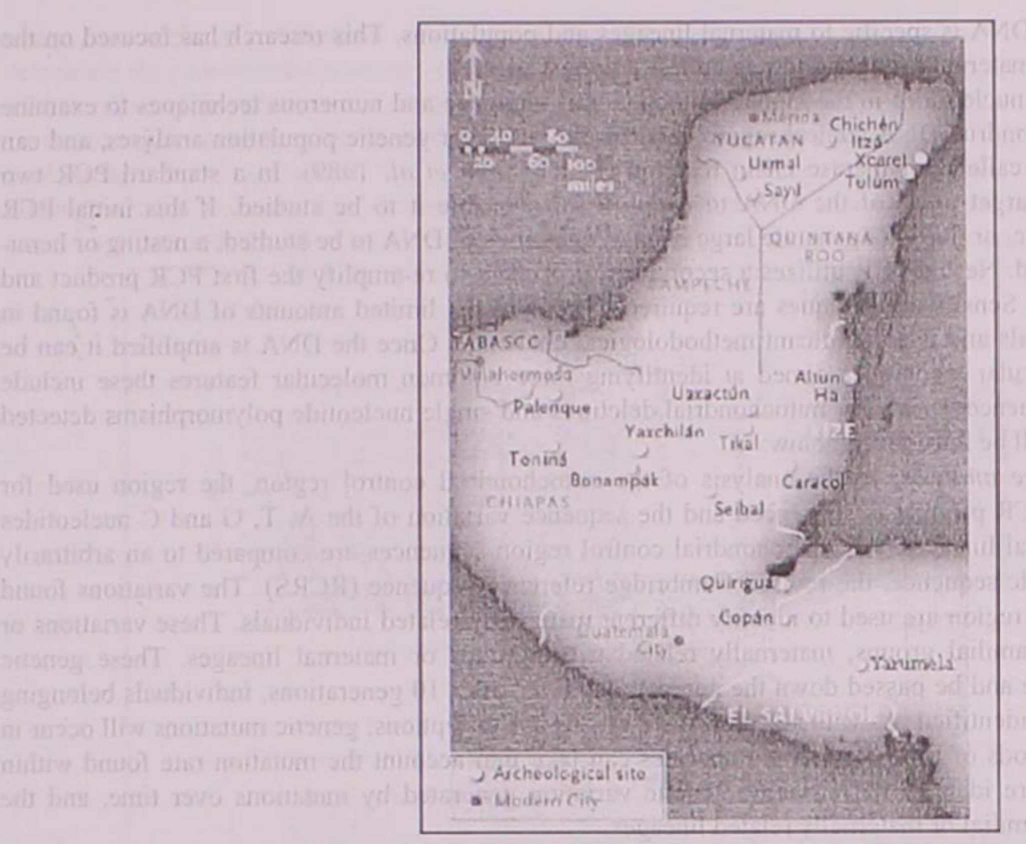


Figure 1. A map of the major Mayan archaeological sites in Central America.

There are many archaeological sites within the ancient Mayan kingdom, bounded by Mexico, Honduras and El Salvador (Figure 1). The degree of influence the Maya had on this Central American region is contentiously debated. Population movements and replacements and the influence of Teotihuacan are of significant interest to Mayan archaeologists, and may be addressed in the future with a regional genetic database. However, smaller question of population homogeneity and the identification of individuals from other geographical locations will begin to challenge current hypotheses.

GENETIC RESEARCH

Genetic studies focus on the characterization of DNA (Deoxyribo Nucleic Acid). There are numerous biological materials suitable for genetic investigation and each material and the type of DNA examined is appropriate to address different questions. All DNA has the same structure, a double helix made up of two strands of a polymeric backbone of alternating sugar and phosphate moieties, with one of the four possible nitrogenous base attached to the sugar. These four nitrogenous bases are Adenosine, Thymine, Guanine and Cytosine represented by an A, T, G and C respectively and constitutes the genetic language. The two DNA strands are bound together by hydrogen bonding of the nitrogenous bases, forming the helical twist. The four bases will preferentially bond in pairs, the A to the T, and the G to the C, and can be called a base pair. The combination of a nitrogenous base, a sugar and a phosphate make up a nucleotide with the four different bases generating four different nucleotides. The DNA strand is then made by different combinations of these four nucleotides indicated by the nitrogenous base attached within the nucleotide (A, T, G and C). It is this order of nucleotides, which compose the DNA sequence.

This research focused on genomic and mitochondrial DNA. These different types of DNA are found in different locations within the cells of living organisms. The mitochondrial DNA (mtDNA) is found within the sub-cellular mitochondrial organelle, within the cytoplasm of the cell. While the genomic or nuclear DNA (nDNA) is found within the nucleus of the cell. The genomic DNA found within the nucleus is constructed into chromosomes. Chromosomes are condensed strands of DNA, of which there are 46 chromosomes in humans. The information gained from this sort of DNA is the identification of genetic sex, hereditary diseases and individual identity. Forensic scientists use nuclear DNA for a genetic fingerprint. The mitochondrial DNA in the mitochondria is not found as chromosomes but in circular strands of DNA. These circular strands of DNA are all generally similar within the cells of one individual and can be matched to maternal relatives. Every individual inherits their mitochondrial DNA from their mother; a father does not contribute mitochondrial DNA to an offspring. This important feature of mitochondrial DNA ensures that information

derived from the mitochondrial DNA is specific to maternal lineages and populations. This research has focused on the mitochondrial DNA to examine maternal lineages and relatedness amongst sites.

There are thousands of nucleotides in the human mitochondrial sequence and numerous techniques to examine this DNA sequence. The mitochondrial DNA control region is commonly used for genetic population analyses, and can be amplified using a technique called polymerase chain reaction (PCR) (Saiki *et al.* 1989). In a standard PCR two primers are used to amplify a target piece of the DNA to quantities that enable it to be studied. If this initial PCR amplification is not target specific, or does not generate large enough quantities of DNA to be studied, a nesting or hemi-nesting technique may be applied. Nested PCR utilizes a second set of primers to re-amplify the first PCR product and increase target DNA specificity. Sensitive techniques are required to analyse the limited amounts of DNA is found in ancient or archaeological materials and is a significant methodological challenge. Once the DNA is amplified it can be used for further analysis. Molecular techniques aimed at identifying three common molecular features these include mitochondrial hypervariable sequence variations, mitochondrial deletions and single nucleotide polymorphisms detected through a PCR-RFLP method will be introduced below:

Mitochondrial sequence analysis: In the analysis of the mitochondrial control region, the region used for maternal lineage identity, this PCR product is sequenced and the sequence variation of the A, T, G and C nucleotides identified to characterize maternal lineages. All mitochondrial control region sequences are compared to an arbitrarily chosen European standard genetic sequence, the revised Cambridge reference sequence (RCRS). The variations found within the mitochondrial control region are used to identify different maternally related individuals. These variations or polymorphisms could identify familial groups, maternally related tribal groups or maternal lineages. These genetic lineages will persist through time and be passed down the generations. Even after 10 generations, individuals belonging to a maternal lineage can still be identified. As with all rules, there are always exceptions; genetic mutations will occur in maternal lineages over long periods of time. Population analyses can take into account the mutation rate found within mitochondrial DNA and therefore identify the probable genetic variation generated by mutations over time, and the mitochondrial variation within familial or maternally related lineages.

Mitochondrial DNA is a useful tool to separate individuals in a co-mingled sample of skeletal elements when physical anthropological techniques are inappropriate. Identification of two different mitochondrial sequences from a mixed skeletal sample supports the identification of at least two individuals however; the identification of only one mitochondrial sequence may indicate two or more maternally related individuals.

Mitochondrial deletions Some of the mitochondrial control region polymorphisms are utilised to separate into haplogroups. The categorisation of mitochondrial sequences into haplogroups has been used to identify population movements and founding lineages involved in the migrations of humans throughout the world. In the Americas, the four predominant haplogroups are A, B, C and D. Specific variations in the mitochondrial sequence characterise each haplogroup. Most indigenous individuals of the Americas fall into one of these four haplogroups however, there has been an uncharacterised group of mitochondrial types now designated haplogroup X (ref? Brown *et al.* 1998). Mitochondrial haplogroups can also be defined by criteria other than the mitochondrial DNA control region sequence. Mitochondrial variations found in the mitochondria DNA, outside of the control region, were first used to characterize the haplogroups. An example such a variation is a 9 base pair difference between the COII and $tRNA^{Lys}$ genes that is occasionally deleted from a standard mitochondrial sequence. This particular difference, amongst others, has been used to define haplogroup B. The analysis to identify an individual belonging to haplogroup B involves PCR amplification, however the PCR product does not require sequencing. The 9 base pair variation is identified by the presence of 2 products, separated by 9 base pairs, on a electrophoretic gel.

PCR restriction fragment length polymorphism (PCR-RFLP) The final technique commonly used in population studies also utilizes PCR. However, like the second method the PCR product is not sequenced, instead the product is digested by an enzyme and may be cut into two pieces. Two outcomes can occur with this procedure, the product can be cut if the restriction polymorphism is present, or it will remain undigested. The digestion of the PCR product indicates the presence of a polymorphism in the sequence of the mitochondrial DNA, which is the variation used to characterise that particular haplogroup.

ARCHAEOLOGICAL RESEARCH

This research has focused on the analysis of the genetic sex identification of individuals, haplogroup identification and sequencing of the mitochondrial control region for maternal lineage relationships in archaeological human remains. Preliminary analysis of the of haplogroup frequencies (Figure 2) from Calakmul and Copan are compared to Xcaret. From the Calakmul samples (Figure 2A) haplogroup A and C are dominant with the highest frequency, followed by an unidentified number of individuals defined here as 'other' which can be referred to as haplogroup X (Brown et al. 1998). The identification of the genetic haplogroup of individuals provides a very general or

coarse, overview of relatedness among individuals. A finer scale analysis is required to provide individuation and determine the genetic relationships within a geographical site and time period. Haplogroups identify the overall make-up of the regional population and indicate the proportions of the founding haplogroup lineages into the new world. However, with time many archaeological cities can be expected to exhibit differing proportions of almost all the haplogroups. In the case of extreme isolation a high proportion of one haplogroup may be displayed for a period of time. Haplogroups are interesting depictions of population movement on a very large scale and over long periods of time; and may identify population phenomena including isolation, bottlenecks, dispersion patterns and founder populations.

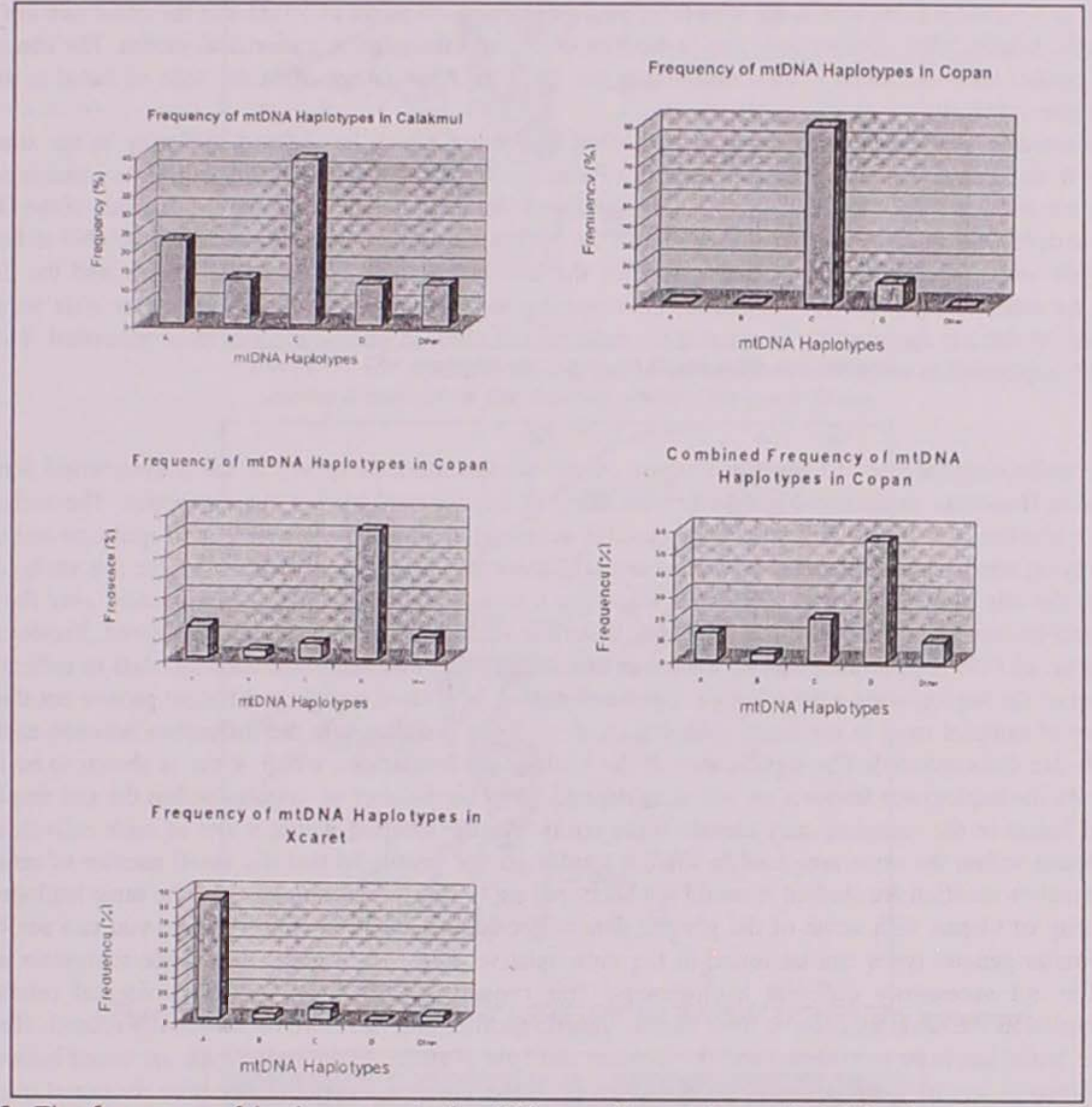


Figure 2. The frequency of haplogroups at the different Mayan sites. A) Calakmul, B) Copan (Merriwether et al 1997), C) Copan (Matheson et al Unpublished data), D) the combined data from Copan, E) Xcaret (González-Oliver et al 2001).

CALAKMUL

Calakmul is a significant Mayan archaeological site located in Mexico (Figure 1) with similar characteristics of other major Mayan sites, large structures and numerous stelaes. A total of 43 individuals excavated from various locations associated with structures 2, 3, 4, 7, 15 and los habitacional de Kinich Pac were anlaysed from the site of Calakmul. The Maya display an interesting range of mortuary practices and burials throughout the site of Calakmul and burials are often found in association with structures. It would not be correct to make the assumption for all burials that the location of the burial indicates the area of residence for the buried individual. There are many complex social and cultural factors to be considered in examining the mortuary archaeology of each burial. Examples of sacrifice, mass graves and elite tomb burials have been identified amongst simple burials beneath family residences at Calakmul. Some of these examples include sacrificial, mass and tomb burial s while there are others that may indicate a simple burial

beneath the residence of the individual's family. The archaeological context is critical to identify some of these different styles and reasons for burial.

PALENQUE

The archaeological site of Palenque is found on the western side of the Map in figure 1 in Mexico. The haplotype frequencies of three samples would be meaningless, however genetic analysis at a finer scale of the genetic relationships between individuals would be appropriate. There are three individuals from within the site that are being analysed, one individual is from within the temple of inscriptions and is known as Pakal and the other two are from the adjacent temple, temple XIII, of these two, one is the Red Queen and the other is a sacrifical victim. The identity of the individual identified as Red Queen is uncertain, either she is Tz'ak Ajaw (Ahpo Hel) the wife of Pakal or she is Sac K'uk' the mother of Pakal.

The research conducted at Palenque exemplified a problem which has caused difficulty in the study of the ancient DNA from Central America. The material from Palenque like other material from Central America is covered in oxides (mercuric and iron) like cinnabar and ochre. It was found that this material inhibited the analysis of the DNA from within these samples. So much like other samples from the Mayan world this material would not be able to be used for genetic analysis which could be part of the reason for the low recovery in the reported studies and the difficulties encountered by other studies not yet published. However by identifying this problem we where able to design an extraction method that has successfully eliminated the problem and allowed genetic profiles to be generated. This work is currently being replicated to ensure the authenticity of the genetic results.

COPAN

The archaeological site of Copan is a centre on the Southwestern periphery of the Mayan world found in the Copan valley in Honduras an archaeological site with many of the classical Mayan characteristics. The archaeological site includes a number of sections, the principle group, the acropolis, residential areas like Las Sepulturas and el bosque, and other outlying areas within the valley (Gordon Caves, Comedero, Santa Rita). The samples for this study have come from all over the site and surrounding areas to try and get a representative sample geographically over the site. The temporal aspect has not been a focus of this study but in further studies has also got to be considered. Previous work by Merriweather *et. al.* (1997) generated data on a number of samples (9) from Copan and used this data to indicate the type of distribution of the haplogroups within Copan. Our current work generated a slightly different picture but this was due to the number of samples used in the study (60). By combining the two data sets the difference between each data set independently are demonstrated. The significance of the haplogroup frequencies within a site is shown to be limited by the samples. As the haplogroup frequencies will vary depending on the number of samples within the site that have been analysed and biases in the sampling may elevate these errors like the location within a site of such individuals. Those individuals found within the same area tend to share a similar genetic profile so that if a small number of samples from the same excavation location are studied it would not be surprising to find a high frequency of the same haplogroup.

Here is the map of Copan with some of the genetic data collected and analysed (Fig 3). Here you can see how some clusters of similar genetic types can be found in the same relative areas. Each circle and shade represents a different genetic profile not necessarily different haplogroups. This provides information for the biological relationship of individuals buried in the same location to have similar genetic profiles and therefore be maternally related. However the context of the burial has to be considered and the location and type of structure the individuals are found buried beneath, before correlation to familial relationships can be derived eg. If the structure is a public structure the burial might be of a sacrificial victim rather than a regular burial. Interesting however are some of the finer details of the difference between these clusters. An individual found in an outer residential group does not have the same genetic profile as the rest of the individuals within the group (Fig 4). This could suggest this individual is a sacrificial victim for the dedication of that structure or that this individual was somehow not related to the rest of the individuals. There are a number of possibilities. 1) that this individual is the father of the family and does not contribute mitochondrial DNA to the children within the family. 2) that this individual is a sacrificial victim. 3) that this individuals is a distant relative, or paternal relative. However there are more possible options, when these samples were analysed to identify the genetic sex, this individual was found to be female. Could this female be married into the group and had not yet had children to pass her mitochondrial profile. Maybe a social explanation could explain this individual as a worker within this group. More intrigue is shown by the fact that her genetic profile matches another groups profile found elsewhere in the site. This individual is now definitely related to this other group but what is her association with the group she was buried. This type of movement of people and identification of new questions can be illustrated not within the site but also beyond the site.

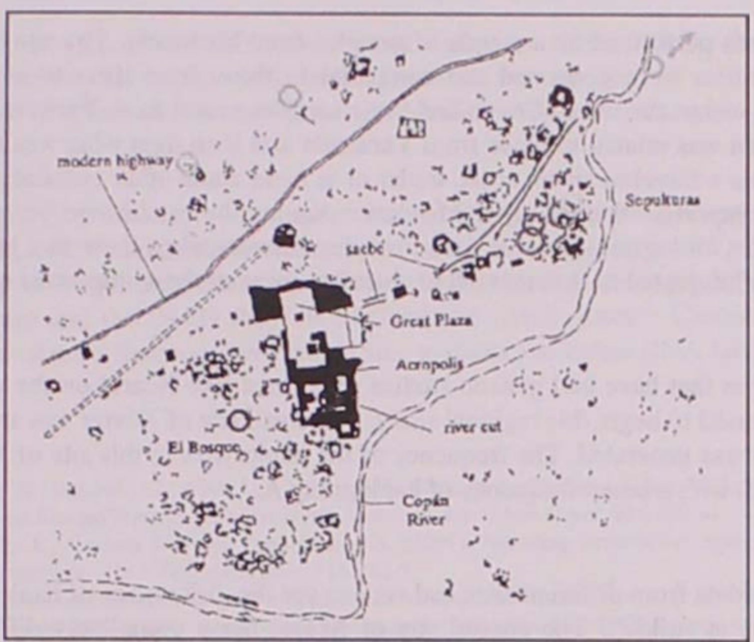


Figure 3. The archaeological site of Copan with the genetic clusters overlaid to the location where they were found.

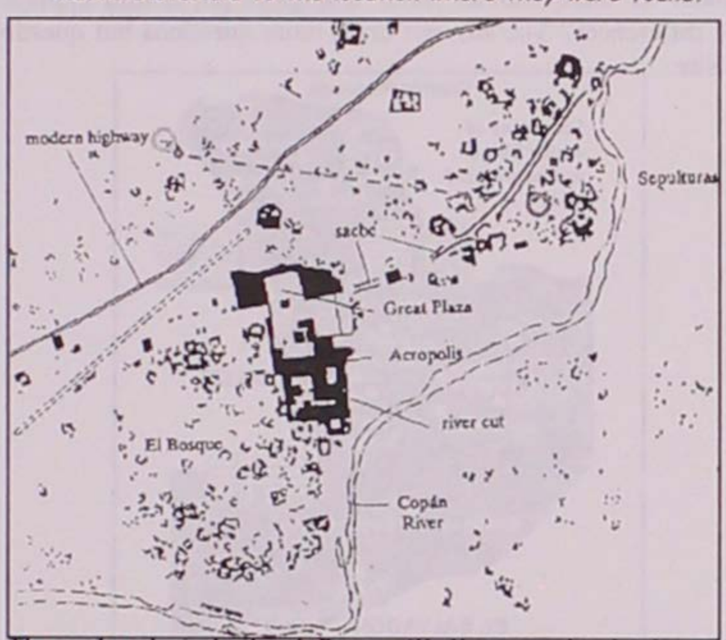


Figure 4. The archaeological site of Copan with the example of intra-site movement.



Figure 5. A geographical representation of the proximity of the Copan and Yarumela samples that genetically match.

Genetic analysis was performed on a couple of samples from Yarumela. The site of Yarumela is south west of Copan (Fig 1). Genetic profiles were generated and compared to those from the site of Copan. There was a match between an individual from within the site of Copan and those samples tested from Yarumela. Does this indicate that the individual from within Copan was related to those from Yarumela and if so then what was the reason for this individual to be at Copan. Is this person a traveler, slave, artist, trader or is there some other cultural, political or social reason for this person in Copan. It is important that this type of relationship can be established but what the significance of this relationship is uncertain. This biological evidence only provides answers when there is a biological question both other sources of evidence must be integrated to the research to elucidate some of these important questions.

XCARET

Data from other sites that have had genetic studies performed like Xcaret on the western coast of the Yucatan peninsula (Fig 1) should be used to begin this regional study. The small site of Xcaret was studied by Gonzalez-Oliver *et. al.* (2001) and genetic data was generated. The frequency of the haplotypes in this site of Xcaret is quite different from the other sites studied (Fig 2) with a larger frequency of haplogroup A.

REGIONAL ANALYSIS

Comparison of this data from different sites and we can see the differences of haplogroups between the different sites and that the difference is striking. The coastal site of Xcaret has a completely different distribution. What has caused this difference? Is it different people that have migrated along the coast? Is it simply a different representation of people at different time periods? Is there another more biological population explanation like founder affect or bottlenecking to generate these differences? The answers bring more questions but questions that can address a region and go beyond each individual site.



Figure . The haplotype frequency of the few sites that ancient DNA studies have been performed on the Maya.

CONCLUSIONS

These studies have also brought to light the difference in the type of bone sampled and the success of the extraction of DNA. Some bones are better for sampling and extracting DNA than others and in the relation to inhibition from oxides becomes and important study of the taphonomy and sampling strategies. Teeth are the ultimate biological sample for extraction of DNA, primarily due to the reduced chance of contamination and protective nature of the enamel, preventing the intrusion of the highly inhibiting oxides. The most desirable pieces of skeletal material for genetic analyses are those elements fully intact, displaying minimal penetration of oxides and microorganisms, for example phalanges, tarsals and intact vertebrae.

Increased interest and funding for genetic analyses of the ancient Maya will provide clearer population identity within the archaeological sites and between the regional polities. Direct genetic analyses of people from the past provide a means to test and calibrate population models and inferences from modern genetic data. The multidisciplinary approach to understanding past cultures is challenging hypotheses of population movement and migrations, and may elucidate the

lineages of kings and sacrificial victims and the conquest and expansion of empires in the Mayan kingdom. Genetic research of the ancient Maya provides a unique and personal view of the parentage, ancestry and the migrations of the people that brought the Mayan kingdom to greatness that is still evident in the ruins today.

ACKNOWLEDGEMENTS

Many, many archaeologists past and present must be thanked for supporting the development of ancient DNA techniques and access to archaeological material from numerous sites. We are in debt with A. F. Francisco Ortíz Pedraza (Director of the Department of Physical Anthropology), the Calakmul Archaeological Project of the University of Campeche (Dr. William Folan) and the INAH Projects of Calakmul (Arch. Ramón Carrasco) and Human Remains of Temple XIII, Palenque (Mtro. Arturo Romano). We would like to thank the Paleo-DNA laboratory staff and director Dr El Molto.

REFERENCES

Brown M.D., Hosseini S.H., Torroni A., Bandelt H.J., Allen J.C., Schurr T.G., Scozzari R., Cruciani F. and Wallace D.C. (1998). mtDNA haplogroup X: An ancient link between Europe/Western Asia and North America? *Am J Hum Genet*. 63:1852-61.

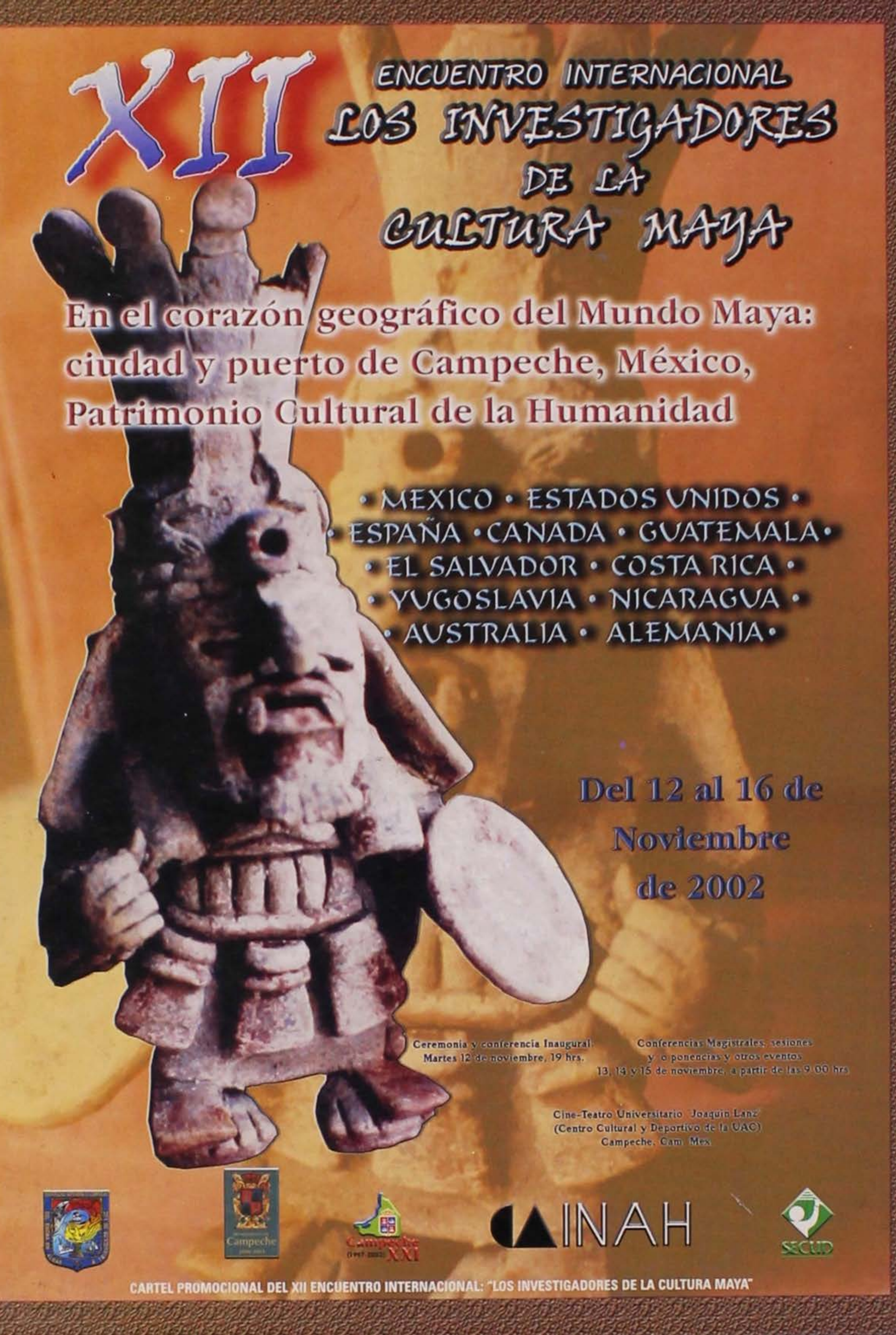
Gonzalez-Oliver A., Marquez-Morfin L., Jimenez J.C. and Torre-Blanco A. (2001). Founding Amerindian mitochondrial DNA lineages in ancient Maya from Xcaret, Quintana Roo. *Am J Phys Anthropol*. 116:230-5.

Matheson C.D., Hall J., Loy T.H., Viel R. and Maca A. Unpublished data from Copan and Yarumela.

Merriwether D.A., Reed D.M. and Ferrell R.E. (1997). Ancient and contemporary mitochondrial DNA variation in the Maya. In: Whittington, S.L., Reed D.M., editors. Bones of the Maya: studies of ancient skeletons. Washington, DC: Smithsonian Institute Press. p 208–217.

Saiki R.K., Walsh P.S., Levenson C.H. and Erlich H.A. (1989). Genetic analysis of amplified DNA with immobilized sequence-specific oligonucleotide probes. *Proc Natl Acad Sci U S A*. 86:6230-4.





CARTEL PROMOCIONAL DEL XII ENCUENTRO INTERNACIONAL: "LOS INVESTIGADORES DE LA CULTURA MAYA"